UN CURSO DE MILAGROS
2

1. TEXTO
2. LIBRO DE EJERCICIOS
3. MANUAL PARA EL MAESTRO

Fundación para la Paz Interior

Traducido por Rosa M. G. De Wynn y Fernando Gómez

Este libro fue pasado a formato Word para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. HERNÁN

Para descargar de Internet: Biblioteca Nueva Era
Rosario – Argentina
Adherida al Directorio Promineo

FWD: **www.promineo.gq.nu**

UN CURSO DE MILAGROS

II. LIBRO DE EJERCICIOS

FALTA PÁGINA 332 Y 333

Introducción

PRIMERA PARTE

LECCIÓN
1. Nada de lo que veo... significa nada.
2. Le he dado a todo lo que veo... todo el significado que tiene para mí
3. No entiendo nada de lo que veo
4. Estos pensamientos no significan nada
5. Nunca estoy disgustado por la razón que creo
6. Estoy disgustado porque veo algo que no está ahí
7. Sólo veo el pasado
8. Mi mente está absorbida con pensamientos del pasado
9. No veo nada tal como es ahora
10. Mis pensamientos ni significan nada
11. Mis pensamientos sin significado me están mostrando un mundo sin significado
12. Estoy disgustado porque veo un mundo que no tiene significado
13. Un mundo sin significado engendra temor
14. Dios creó un mundo sin significado
15. Mis pensamientos son imágenes que yo mismo he fabricado
16. No tengo pensamientos neutros
17. No veo cosas neutras
18. No soy el único que experimenta los efectos de mi manera de ver
19. No soy el único que experimenta los efectos de mis pensamientos
20. Estoy decidido a ver
21. Estoy decidido a ver las cosas de otra manera
22. Lo que veo es una forma de venganza
23. Puedo escaparme del mundo que veo renunciando a los pensamientos de ataque
24. No percibo lo que más me conviene
25. No sé cuál es el propósito de nada
26. Mis pensamientos de ataque atacan mi vulnerabilidad
27. Por encima de todo quiero ver
28. Por encima de todo quiero ver las cosas de otra manera
29. Dios está en todo lo que veo
30. Dios está en todo lo que veo porque Dios está en mi mente
31. No soy víctima del mundo que veo
32. He inventado el mundo que veo
33. Hay otra manear de ver el mundo
34. Podría ver paz en lugar de esto
35. Mi mente es parte de la de Dios. Soy muy santo
36. Mi santidad envuelve todo lo que veo
37. Mi santidad bendice al mundo
38. No hay nada que mi santidad no pueda hacer
39. Mi santidad es mi salvación
40. Soy bendito por ser un Hijo de Dios
41. Dios va conmigo dondequiera que yo voy
42. Dios es mi fortaleza. La visión es Su regalo
43. Dios es mi Fuente. No puedo ver separado de Él
44. Dios es la luz en la que veo
45. Dios es la Mente con la que pienso
46. Dios es el Amor en el que perdono
47. Dios es la fortaleza en la que confío
48. No hay nada que temer
49. La Voz de Dios me habla durante todo el día
50. El Amor de Dios es mi sustento

<u>Primer Repaso</u>
Introducción
51. (1 – 5)
52. (6 – 10)
53. (11 – 15)
54. (16 – 20)

55. (21 – 25)
56. (26 – 30)
57. (31 – 35)
58. (36 – 40)
59. (41 – 45)
60. (46 – 50)

61. Yo soy la luz del mundo
62. Perdonar es mi función por ser la luz del mundo
63. La luz del mundo le brinda paz a todas las mentes a través de mi perdón
64. No dejes que me olvide de mi función
65. Mi única función es la que Dios me dio
66. Mi función y mi felicidad son una
67. El Amor me creó a semejanza de Sí Mismo
68. El amor no abriga resentimientos
69. Mis resentimientos ocultan la luz del mundo en mí
70. Mi salvación procede de mí
71. Sólo el plan de Dios para la salvación tendrá éxito
72. Abrigar resentimientos es un ataque contra el plan de Dios para la salvación
73. Mi voluntad es que haya luz
74. No hay más voluntad que la de Dios
75. La luz ha llegado
76. No me gobiernan otras leyes que las de Dios
77. Tengo derecho a los milagros
78. ¡Que los milagros reemplacen todos mis resentimientos!
79. Permítaseme reconocer el problema para que pueda ser resuelto
80. Permítaseme reconocer que mis problemas se han resuelto

Segundo Repaso
Introducción
81. (61 – 62)
82. (63 – 64)
83. (65 – 66)
84. (67 – 68)
85. (69 – 70)
86. (71 – 72)
87. (73 – 74)
88. (75 – 76)
89. (77 – 78)
90. (79 – 80)

91. Los milagros se ven en la luz
92. Los milagros se ven en la luz, y la luz y la fortaleza son una
93. La luz, la dicha y la paz moran en mí
94. Soy tal como Dios me creó
95. Soy un solo Ser, unido a mi Creador
96. La salvación procede de mi único Ser
97. Soy espíritu
98. Aceptaré el papel que me corresponde en el plan de Dios para la salvación
99. La salvación es mi única función aquí
100. Mi papel en el plan de salvación de Dios es esencial
101. La Voluntad de Dios para mí es perfecta felicidad
102. Comparto con Dios Su Voluntad de que yo sea feliz
103. Dios, al ser Amor, es también felicidad
104. busco únicamente lo que en verdad me pertenece
105. Mías son la paz y la dicha de Dios
106. Déjame aquietarme y escuchar la verdad
107. La verdad corregirá todos los errores de mi mente
108. Dar y recibir son en verdad lo mismo
109. Descanso en Dios
110. Soy tal como Dios me creó

Tercer Repaso
Introducción
111. (91 – 92)
112. (93 – 94)
113. (95 – 96)
114. (97 – 98)
115. (99 – 100)
116. (101 – 102)

117. (103 – 104)
118. (105 – 106)
119. (107 – 108)
120. (109 – 110)

121. El perdón es la llave de la felicidad
122. El perdón me ofrece todo lo que deseo
123. Gracias Padre por los regalos que me has concedido
124. Que no me olvide de que soy uno con Dios
125. En la quietud recibo hoy la Palabra de Dios
126. Todo lo que doy es a mí mismo a quien se lo doy
127. No hay otro amor que el de Dios
128. El mundo que veo no me ofrece nada que yo desee
129. Más allá de este mundo hay un mundo que deseo
130. Es imposible ver dos mundo
131. Nadie que se proponga alcanzar la verdad puede fracasar
132. Libero al mundo de todo lo que jamás pensé que era
133. No le daré valor a lo que no lo tiene
134. Permítaseme poder percibir el perdón tal como es
135. Si me defiendo he sido atacado
136. La enfermedad es una defensa contra la verdad
137. Cuando me curo no soy el único que se cura
138. El Cielo es la alternativa por la que tengo que decidir
139. Aceptaré la Expiación para mí mismo
140. La salvación es lo único que cura

Cuarto Repaso

Introducción
141. (121 – 122)
142. (123 – 124)
143. (125 – 126)
144. (127 – 128)
145. (129 – 130)
146. (131 – 132)
147. (133 – 134)
148. (135 – 136)
149. (137 – 138)
150. (139 – 140)

151. Todas las cosas son ecos de la Voz que habla por Dios
152. Tengo el poder de decidir
153. En mi indefensión radica mi seguridad
154. Me cuento entre los ministros de Dios
155. Me haré a un lado y dejaré que Él me muestre el camino
156. Camino con Dios en perfecta santidad
157. En Su Presencia he de estar ahora
158. Hoy aprendo a dar tal como recibo
159. Doy los milagros que he recibido
160. Yo estoy en mi hogar. El miedo es el que es un extraño aquí
161. Dame tu bendición, santo Hijo de Dios
162. Soy tal como Dios me creó
163. La muerte no existe. El Hijo de Dios es libre
164. Ahora somos uno con Aquel que es nuestra Fuente
165. Que me mente no niegue el Pensamiento de Dios
166. Se me han confiado los dones de Dios
167. Sólo hay una vida y ésa es la vida que comparto con Dios
168. Tu gracias me es dada. La reclamo ahora
169. Por la gracia vivo. Por la gracia soy liberado
170. en Dios no hay crueldad ni en mí tampoco

Quinto Repaso
Introducción
171. (151 – 152)
172. (153 – 154)
173. (155 – 156)
174. (157 – 158)
175. (159 – 160)
176. (161 – 162)
177. (163 – 164)

178. (165 – 166)
179. (167 – 168)
180. (169 – 170)

Introducción a las lecciones 181 – 200
181. Confío en mis hermanos, que son uno conmigo
182. Permaneceré muy quedo por un instante e iré a mi hogar
183. Invoco el Nombre de Dios y el mío propio
184. El Nombre de Dios es mi herencia
185. Deseo la paz de Dios
186. De mí depende la salvación del mundo
187. Bendigo al mundo porque me bendigo a mí mismo
188. La paz de Dios refulge en mí ahora
189. Siento el Amor de Dios dentro de mí ahora
190. Elijo el júbilo de Dios en lugar del dolor
191. Soy el santo Hijo de Dios Mismo
192. Tengo una función que Dios quiere que desempeñe
193. Todas las cosas son lecciones que Dios quiere que yo aprenda
194. Pongo el futuro en Manos de Dios
195. El amor es el camino que recorro con gratitud
196. Es únicamente a mí mismo a quien crucifico
197. No puede ser sino mi propia gratitud la que me gano
198. Sólo mi propia condenación me hace daño
199. No soy un cuerpo. Soy libre
200. No hay más paz que la paz de Dios

Sexto Repaso
Introducción
201. (181)
202. (182)
203. (183)
204. (184)
205. (185)
206. (186)
207. (187)
208. (188)
209. (189)
210. (190)
211. (191)
212. (192)
213. (193)
214. (194)
215. (195)
216. (196)
217. (197)
218. (198)
219. (199)
220. (200)

SEGUNDA PARTE
Introducción

1. ¿Qué es el perdón?
221. Que mi mente esté en paz y que todos mis pensamientos se aquieten
222. Dios está conmigo. Vivo y me muevo en Él
223. Dios es mi vida. No tengo otra vida que la Suya
224. Dios es mi Padre y Él ama a Su Hijo
225. Diso es mi Padre, y Su Hijo lo ama
226. Mi hogar me aguarda. Me apresuraré a llegar a él
227. Éste es el instanto santo de mi liberación
228. Dios no me ha condenado. Por lo tanto, yo tampoco me he de condenar
229. El Amor, que es lo que me creó, es lo que soy
230. Ahora buscaré y hallaré la paz de Dios

2. ¿Qué es la salvación?
231. Padre, mi voluntad es únicamente recordarte
232. Permanece en mi mente todo el día, Padre mío
233. Hoy le doy mi vida a Dios para que Él la guíe
234. Padre, hoy vuelvo a ser Tu Hijo
235. Dios, en Su misericordia, dispone que yo me salve

236. Gobierno mi mente, la cual sólo yo debo gobernar
237. Ahora quiero ser tal como Dios em creó
238. La salvación depende de mi decisión
239. Mía es la gloria de mi Padre
240. El miedo, de la clase que sea, no está justificado

3. ¿Qué es el mundo?
241. En este instante santo llega la salvación
242. Este día se lo dedico a Dios. Es el regalo que le hago
243. Hoy no juzgaré nada de lo que ocurra
244. No estoy en peligro en ningún lugar del mundo
245. Tu paz está conmigo, Padre. Estoy a salvo
246. Amar a mi Padre es amar a Su Hijo
247. Sin el perdón aún estaría ciego
248. Lo que sufre no forma parte de mí
249. El perdón pone fin a todo sufrimiento
250. Que no vea ninguna limitación en mí

4. ¿Qué es el pecado?
251. No necesito nada más que la verdad
252. No necesito nada más que la verdad
253. Mi Ser es amo y señor del universo
254. Que se acalle en mí toda voz que no sea la de Dios
255. Elijo pasar este día en perfecta paz
256. Dios es mi único objetivo hoy
257. Que no me olvide de mi propósito
258. Que recuerde que Dios es mi objetivo
259. Que recuerde que el pecado no existe
260. Que recuerde que Dios me creó

5. ¿Qué es el cuerpo?
261. Dios es mi refugio y seguridad
262. No dejes que hoy perciba diferencias
263. Mi santa visión ve la pureza de todas las cosas
264. El Amor de Dios me rodea
265. Lo único que veo es la mansedumbre de la creación
266. Mi santo Ser mora en ti, Hijo de Dios
267. Mi corazón late en la paz de Dios
268. Que todas las cosas sean exactamente como son
269. Mi vista va en busca de la faz de Cristo
270. Hoy no utilizaré los ojos del cuerpo

6. ¿Qué es el Cristo?
271. Hoy sólo utilizaré la visión de Cristo
272. ¿Cómo iban a poder satisfacer las ilusiones al Hijo de Dios?
273. Mía es la quietud de la paz de Dios
274. Este día le pertenece al Amor. Hoy no tendré miedo de nada
275. La sanadora Voz de Dios protege hoy todas las cosas
276. Se me ha dado la Palabra de Dios para que la comparta
277. No dejes que aprisione a Tu Hijo con leyes que yo mismo inventé
278. Si estoy aprisionado, mi Padre no es libre
279. La libertad de la creación garantiza la mía
280. ¿Qué límites podría imponerle yo al Hijo de Dios?

¿Qué es el Espíritu Santo?
281. Nada, excepto mis propios pensamientos, me puede hacer daño
282. Hoy no tendré miedo del amor
283. Mi verdadera Identidad reside en Ti
284. Puedo elegir cambiar todos los pensamientos
285. Mi santidad brilla clara y radiante hoy
286. La quietud del Cielo envuelve hoy mi corazón
287. Tú eres mi única meta, Padre mío, sólo Tú
288. Que me olvide hoy del pasado de mi hermano
289. El pasado ya pasó. No me puede afectar
290. Lo único que veo es mi felicidad presente

8. ¿Qué es el mundo real?
291. Éste es un día de sosiego y de paz
292. Todo tendrá un desenlace feliz
293. El miedo ya se acabó y lo único que hay aquí es amor

294. Mi cuerpo es algo completamente neutro
295. El Espíritu Santo ve hoy a través de mí
296. El Espíritu Santo habla hoy a través de mí
297. El perdón es el único regalo que doy
298. Te amo, Padre, y amo también a Tu Hijo
299. La santidad eterna mora en mí
300. Este mundo dura tan sólo un instante

9. ¿Qué es el Segundo Advenimiento?
301. Y Dios Mismo enjugará todas las lágrimas
302. Donde antes había tinieblas ahora contemplo la luz
303. Hoy ance en mí el Cristo santo
304. Que mi mundo no nuble la visión de Cristo
305. Hay una paz que Cristo nos concede
306. El regalo de Cristo es lo único que busco hoy
307. Abrigar deseos conflictivos no puede ser mi voluntad
308. Este instante es el único tiempo que existe
309. Hoy no tendré miedo de mirar dentro de mí
310. Paso este día sin miedo y lleno de amor

10. ¿Qué es el Juicio Final?
311. Juzgo todas las cosas como quiero que sean
312. Veo todas las cosas como quiero que sean
313. Que venga a mí ahora una nueva percepción
314. busco un futuro diferente del pasado
315. Todos los regalos que mis hermanos hacen me pertenecen
316. Todos los regalos que les hago a mis hermanos me pertenecen
317. Sigo el camino que se me ha señalado
318. Yo soy el medio para la salvación, así como su fin
319. Vine a salvar al mundo
320. Mi Padre me da todo poder

11. ¿Qué es la creación?
321. Padre, mi libertad reside únicamente en Ti
322. Tan sólo puedo renunciar a lo que nunca fue real
323. Gustosamente “sacrifico” el miedo
324. No quiero ser guía. Quiero ser simplemente un seguidor
325. Todas las cosas que creo ver son reflejos de ideas
326. He de ser por siempre un Efecto de Dios
327. No necesito más que llamar y Tú me contestarás
328. Elijo estar en segundo lugar para obtener el primero
329. He elegido ya lo que Tu Voluntad dispone
330. Hoy no volveré a hacerme daño

12. ¿Qué es el ego?
331. El conflicto no existe, pues mi voluntad es la Tuya
332. El miedo aprisiona al mundo. El perdón lo libera
333. El perdón pone fin al sueño de conflicto
334. Hoy reclamo los regalos que el perdón otorga
335. Elijo ver la impecabilidad de mi hermano
336. El perdón me enseña que todas las mentes están unidas
337. Mi impecabilidad me protege de todo daño
338. Sólo mis propios pensamientos peuden afectarme
339. Se me concederá todo lo que pida
340. Hoy puedo liberarme de todo sufrimiento

13. ¿Qué es un milagro?
341. Tan sólo puedo atacar mi propia impecabilidad
342. Dejo que el perdón descanse sobre todas las cosas, pues de ese modo es como me mantiene a salvo
343. No se me pide que haga ningún sacrificio para encontrar la misericordia y la paz de Dios
344. Hoy aprendo la ley del amor: que lo que le doy a mi hermano es el regalo que me hago a mí mismo
345. Hoy sólo ofrezco milagros, pues quiero que retornen a mí
346. Hoy me envuelve la paz de Dios, y me ovlido de todo excepto de Su Amor
347. La ira procede de los juicios. Y los juicios son el arma que utilizo contra mí mismo a fin de mantener el milagro alejado de mí
348. Ni mi ira ni mi temor tienen razón de ser, pues Tú me rodeas. Y Tu gracia me basta para satisfacer cualquier necesidad que yo perciba
349. Hoy dejo que la visión de Cristo contemple todas las cosas por mí, y que, en lugar de juzgarlas les conceda a cada una un milagro de amor

350. Los milagros son un reflejo del eterno Amor de Dios. Ofrecerlos es recordalo a Él, y mediante Su recuerdo, salvar al mundo

14. ¿Qué soy?
351. Mi hermano impecable es mi guía a la paz. Mi hermano pecador es mi guía la dolor
352. Los juicios son lo opuesto al amor. De los juicios procede todo el dolor del mundo, y del amor, la paz de Dios
353. Mis ojos, mi boca, mis manos y mis pies tienen hoy un solo propósito: estar al servicio de Cristo a fin de que Él pueda utilizarlos para bendecir al mundo con milagros
354. Cristo y yo nos encontramos unidos en paz y seguros de nuestro propósito. Su Creador reside en Él, tal como Él reside en mí
355. La paz, la dicha y los milagros que otorgaré cuando acepte la Palabra de Dios son ilimitados
356. La enfermedad no es sino otro nombre para el pecado. La curación no es sino otro nombre para Dios. El milagro es, por lo tanto, una invocación que se le hace a Él
357. La verdad contesta toda invocación que le hacemos a Dios, respondiendo en primer lugar con milagros, y luego retornando a nosotros para ser ella misma
358. Ninguna invocación a Dios puede dejar de ser oída o no recibir respuesta. Y de esto puedo estar seguro: Su respuesta es la única uqe realmente deseo
359. La respuesta de Dios es alguna forma de paz. Todo dolor sana; toda aflicción queda reemplazada por la dicha. Las puertas de la prisión se abren. Y se comprende que todo pecado no es más que un simple error
360. Que la paz sea conmigo, el santo Hijo de Dios. Que la paz sea con mi hermano, que es uno conmigo. Y que a través nuestro, el mundo sea bendecido con paz.

Lecciones Finales
Introducción
361. Te entrego este instante santo
365. Sé Tú Quien dirige, pues quiero simplemente seguirte, seguro de que Tu dirección me brindará paz.

Epílogo

INTRODUCCIÓN

1. Para que los ejercicios de este libro de ejercicios tengan sentido para ti, es necesario, como marco de referencia, disponer de una base teórica como la que provee el texto. [2]Es la práctica de los ejercicios, no obstante, lo que te permitirá alcanzar el objetivo del curso. [3]Una mente sin entrenar no puede lograr nada. [4]El propósito de este libro de ejercicios es entrenar a tu mente a pensar según las líneas expuestas en el texto.
2. Los ejercicios son muy sencillos. [2]No requieren mucho tiempo, y no importa dónde se hagan. [3]No requieren ninguna preparación. [4]El período de entrenamiento dura un año. [5]Las lecciones van numeradas de la 1 a la 365. [6]No intentes hacer más de una serie de ejercicios por día.
3. El libro de ejercicios está dividido en dos secciones principales. [a]La primera está dedicada a anular la manera en que ahora ves, y la segunda, a adquirir una percepción verdadera. [2]A excepción de las sesiones de repaso, los ejercicios diarios están planeados en torno a una idea central que se enuncia primero. [3]A ésta le sigue una descripción de los procedimientos concretos mediante los cuales debe aplicarse la idea del día.
4. El propósito del libro de ejercicios es entrenar a tu mente de forma sistemática a tener una percepción diferente de todas las cosas y de todo el mundo. [2]Los ejercicios están diseñados para ayudarte a generalizar las lecciones, de manera que puedas comprender que cada una de ellas se aplica por igual a todo el mundo y a todo lo que ves.
5. La transferencia del entrenamiento para adquirir una percepción verdadera no procede del mismo modo que la transferencia del entrenamiento del mundo. [2]Si se ha logrado una percepción verdadera en conexión con una persona, situación o acontecimiento, la transferencia total a todo el mundo y a todas las cosas es inevitable. [3]Por otra parte, una sola cosa que se excluya de la percepción verdadera imposibilita sus logros en cualquier otra parte.
6. Así pues, las únicas reglas generales a observarse en todas las lecciones son: Primera, los ejercicios deben practicarse con gran precisión, tal como se indique. [2]Esto te ayudará a generalizar las ideas en cuestión a toda situación en la que te encuentres, así como a todas las cosas y personas en ella. [3]Segunda, asegúrate de no decidir por tu cuenta que hay ciertas personas, situaciones o cosas a las cuales no se les puede aplicar estas ideas. [4]Eso interferiría en la transferencia del entrenamiento. [5]La naturaleza misma de la percepción verdadera es que no tiene límites. [6]Es lo opuesto a la manera en que ves las cosas ahora.

7. El objetivo general de los ejercicios es incrementar tu capacidad de ampliar las ideas que estarás practicando de modo que lo incluyan todo. [2]Esto no requiere esfuerzo alguno de tu parte. [3]Los ejercicios mismos reúnen en sí las condiciones necesarias para ese tipo de transferencia.
8. Algunas de las ideas que el libro de ejercicios presenta te resultarán difíciles de creer, mientras que otras tal vez te parezcan muy sorprendentes. [2]Nada de eso importa. [3]Se te pide simplemente que las apliques tal como se te indique. [4]No se te pide que las juzgues. [5]Se te pide únicamente que las uses. [6]Es usándolas como cobrarán sentido para ti, y lo que te demostrará que son verdad.
9. Recuerda solamente esto: no tienes que creer en las ideas, no tienes que aceptarlas y ni siquiera tienes que recibirlas con agrado. [2]Puede que hasta te opongas vehementemente a algunas de ellas. [3]Nada de eso importa, ni disminuye su eficacia. [4]Pero no hagas excepciones al aplicar las ideas expuestas en el libro de ejercicios. Sean cuales sean tus reacciones hacia ellas, úsalas. [5]No se requiere nada más.

PRIMERA PARTE

LECCIÓN 1

Nada de lo que veo en esta habitación [en esta calle, desde esta ventana, en este lugar] significa nada.

1. Mira ahora lentamente. a tu alrededor, y aplica esta idea de manera muy concreta a todo lo que veas:

[2] *Esa mesa no significa nada.*
[3]*Esa silla no significa nada.*
[4]*Esta mano no significa nada.*
[5]*Este pie no significa nada.*
[6]*Esta pluma no significa nada.*

2. Luego mira más allá de lo que se encuentra inmediatamente alrededor tuyo, y aplica la idea dentro de un campo más amplio:

[2]*Esa puerta no significa nada.*
[3]*Ese cuerpo no significa nada.*
[4]*Esa lámpara no significa nada.*
[5]*Ese letrero no significa nada.*
[6]*Esa sombra no significa nada.*

3. Observa que estas expresiones no siguen ningún orden determinado, ni hacen distinción entre la clase de cosas a las que se aplican. [2]Ése es el propósito del ejercicio. [3]La afirmación debe aplicarse sencillamente a cualquier cosa que veas. [4]Al practicar con la idea del día, hazlo con total imparcialidad. [5]No trates de aplicarla a todo lo que se encuentre dentro de tu campo visual, pues estos ejercicios no deben convertirse en un ritual. [6]Asegúrate solamente de no excluir nada en particular. [7]Desde el punto de vista de la aplicación de la idea, una cosa es igual que cualquier otra.
4. Las tres primeras lecciones no deben hacerse más de dos veces al día, preferiblemente una vez por la mañana y otra por la noche. [2]No deben pasar de un minuto más o menos, a no ser que eso cause una sensación de premura. [3]Una cómoda sensación de reposo es esencial.

LECCIÓN 2

Le he dado a todo lo que veo en esta habitación [en esta calle, desde esta ventana, en este lugar] todo el significado que tiene para mí.

1. Los ejercicios que se deben llevar a cabo con esta idea son iguales a los de la primera lección. [2]Comienza con las cosas que estén cerca de ti, y aplica la idea a cualquier cosa en la que tu mirada se pose. [3]Extiende luego tu campo visual. [4]Gira la cabeza de modo que puedas incluir lo que se encuentre a ambos lados de ti. [5]Si es posible, da la vuelta y aplica la idea a lo que se encuentre detrás de ti. [6]Sé tan imparcial como puedas al seleccionar los objetos a los que vas a aplicar la idea; no te concentres en nada en particular, ni trates de incluir todo lo que veas en una zona determinada, ya que eso causaría tensión.

2. Echa simplemente una rápida mirada a tu alrededor, tratando de evitar la selección de objetos en función de su tamaño, brillantez, color o material, o de la relativa importancia que tengan para ti. [2]El simple hecho de ver un objeto lo convierte en tu selección. [3]Trata de aplicar la idea con la misma facilidad a un cuerpo que a un botón, a una mosca que a un piso, a un brazo que a una manzana. [4]El único criterio a seguir para aplicar la idea a algo es simplemente que tus ojos se hayan posado sobre ello. [5]No trates de incluir nada en particular, pero asegúrate de no excluir nada deliberadamente.

LECCIÓN 3

No entiendo nada de lo que veo en esta habitación [en esta calle, desde esta ventana, en este lugar].

1. Aplica esta idea de la misma manera que las anteriores, sin hacer distinciones de ninguna clase. [2]Cualquier cosa que veas se convierte en el objeto adecuado para la aplicación de la idea. [3]Asegúrate de no cuestionar si es adecuado o no aplicarle la idea a algo. [4]En estos ejercicios no se trata de juzgar. [5]Cualquier cosa es adecuada si la: ves. [6]Tal vez algunas de las cosas que veas tengan una carga emocional para ti. [7]Trata de dejar a un lado esos sentimientos, y simplemente aplícales la idea tal como se la aplicarías a cualquier otra cosa.
2. El objetivo de los ejercicios es ayudarte a despejar la mente de todas las asociaciones del pasado, para que puedas ver las cosas exactamente tal como se presentan ante ti ahora y también para que te des cuenta de lo poco que realmente entiendes acerca de ellas. [2]Es esencial, por lo tanto, que tu mente se mantenga perfectamente receptiva y libre de juicios al seleccionar las cosas a las cuales vas a aplicar la idea del día. [3]A tal efecto, una cosa es como cualquier otra: igualmente adecuada y, por lo tanto, igualmente útil.

LECCIÓN 4

Estos pensamientos no significan nada. Son como las cosas que veo en esta habitación [en esta calle, desde esta ventana, en este lugar].

1. Estos ejercicios, a diferencia de los anteriores, no comienzan con la idea de hoy. [2]Da comienzo a estas sesiones de práctica observando los pensamientos que crucen tu mente durante un minuto más o menos. [3]Luego aplícales la idea. [4]Si ya eres consciente de pensamientos que no te hacen feliz, úsalos como sujetos para la idea. [5]No selecciones, no obstante, sólo los pensamientos que a tu parecer son "malos”. [6]Si te acostumbras a observar tus pensamientos, descubrirás que éstos representan una mezcla tal, que, en cierto sentido, a ninguno de ellos puede calificársele de "bueno" o de "malo". [7]Por eso es por lo que no significan nada.
2. Al seleccionar los sujetos para la aplicación de la idea de hoy, se requiere la acostumbrada especificidad. [2]No temas usar pensamientos "buenos" ni "malos". [3]Ninguno de ellos constituye tus pensamientos reales, los cuales se encuentran ocultos tras ellos. [4]Los "buenos" no son sino sombras de lo que está más allá, y las sombras dificultan la visión. [5]Los "malos" son obstáculos para la visión, y, por lo tanto, te impiden ver. [6]No te interesan ni unos ni otros.
3. Éste es un ejercicio importante, y se repetirá de vez en cuando de forma ligeramente distinta. [2]Nuestra meta es entrenarte en los primeros pasos hacia el objetivo de poder separar lo que no tiene significado de lo que sí lo tiene. [3]Representa el primer esfuerzo en el objetivo a largo plazo de aprender a ver que lo que carece de significado se encuentra fuera de ti, y lo significativo dentro. [4]Es también el comienzo del entrenamiento que le permitirá a tu mente distinguir entre lo que es lo mismo y lo que es diferente.
4. Al usar tus pensamientos como sujetos para la aplicación de la idea de hoy, identifica cada uno de ellos por la figura o acontecimiento central que contenga. [a]Por ejemplo:

> [2]*Este pensamiento acerca de _____ no significa nada.* [3]*Es como las cosas que veo en esta habitación, (en esta calle, etc.].*

5. Puedes aplicar la idea asimismo a cualquier pensamiento en particular que reconozcas que es perjudicial. [2]Esta práctica es útil, pero no sustituye al procedimiento de selección más al azar que debe seguirse al llevar a cabo los ejercicios. [3]En cualquier caso, no examines tu mente por más de un minuto. [4]Aún no tienes suficiente experiencia como para poder evitar la tendencia a preocuparte innecesariamente.

6. Además, puesto que estos ejercicios son los primeros de su índole, tal vez te resulte especialmente difícil suspender todo juicio en conexión, con tus pensamientos. [2]No repitas los ejercicios más de tres o cuatro veces al día. [3]Volveremos a ellos más adelante.

LECCIÓN 5

Nunca estoy disgustado por la razón que creo.

1. Esta idea, al igual que la anterior, puede aplicarse a cualquier persona, situación o acontecimiento que creas que te está causando dolor. [2]Aplícala específicamente a lo que, según tú, es la causa de tu disgusto, y usa, para describir el sentimiento, el término que te parezca más preciso. [3]El disgusto puede manifestarse en forma de miedo, preocupación, depresión, ansiedad, ira, odio, celos o un sinnúmero de otras formas, y cada una de ellas se percibirá como algo diferente. [4]Mas no es cierto que sean diferentes. [5]Sin embargo, hasta que aprendas que la forma no importa, cada una de ellas constituirá materia apropiada para los ejercicios de hoy. [6]Aplicar la misma idea a cada una de ellas por separado es el primer paso que te lleva a reconocer finalmente que todas ellas son lo mismo.
2. Al aplicar la idea de hoy a lo que percibas como la causa específica de cualquier forma de disgusto, usa el nombre del disgusto de que se trate, así como la causa que le atribuyes. [2]Por ejemplo:

[3]*No estoy enfadado con _____ por la razón que creo.*
[4]*No tengo miedo de _____ por la razón que creo.*

3. Pero una vez más, esto no debe sustituir a las sesiones de práctica en las que primero examinas tu mente en busca de lo que crees son las "causas" del disgusto, y las formas de disgusto que, según tú, resultan de ellas.
4. En estos ejercicios, incluso más que en los anteriores, es posible que te resulte más difícil ser imparcial y evitar concederles más importancia a unos temas que a otros. [2]Tal vez te resulte útil encabezar los ejercicios con la siguiente afirmación:

[3]*No hay disgustos pequeños.* [4]*Todos perturban* mi *paz mental por igual.*

5. Luego busca en tu mente cualquier cosa que te esté afligiendo, independientemente de si te está afligiendo poco o mucho.
6. Es posible también que te sientas menos dispuesto a aplicar la idea de hoy a algunas de las causas de los disgustos que percibes que a otras. [2]De ocurrir eso, piensa en primer lugar en lo siguiente:

[3]*No puedo conservar esta forma de disgusto y al mismo tiempo desprenderme de las demás.*
[4]*Para los efectos de estos ejercicios, pues, las consideraré a todas como si fuesen iguales.*

7. Escudriña luego tu mente durante un minuto más o menos y trata de identificar las diferentes formas de disgustos que te estén perturbando, haciendo caso omiso de la relativa importancia que tal vez les atribuyas. [2]Aplica la idea de hoy a cada una de ellas, usando el nombre de la causa del disgusto tal como la percibas, y el del sentimiento tal como lo experimentes. [3]Los siguientes son ejemplos adicionales:

[4]*No estoy preocupado acerca de _____ por la razón que creo.*
[5]*No estoy deprimido acerca de _____ por la razón que creo.*

[6]Tres o cuatro veces al día será suficiente.

LECCIÓN 6

Estoy disgustado porque veo algo que no está ahí.

1. Los ejercicios que se han de llevar acabo con esta idea son muy similares a los anteriores. [2]Es necesario, una vez más, que para cualquier aplicación de la idea de hoy nombres muy concretamente la forma de disgusto de que se trate (ira, miedo, preocupación, depresión, etc.), así como lo que percibes como su causa. [3]Por ejemplo:

[4]*Estoy enfadado con _____ porque veo algo que no está ahí.*
[5]*Estoy preocupado acerca de _____ porque veo algo que no está ahí.*

2. Conviene aplicar la idea de hoy a cualquier cosa que parezca disgustarte, y puede usarse provechosamente durante el transcurso del día con ese propósito. [2]No obstante, las tres o cuatro sesiones de práctica que hoy se requieren deben ir precedidas, como en días pasados, por un minuto más o menos de búsqueda mental, seguido de una aplicación de la idea a cada pensamiento de disgusto descubierto en dicha búsqueda.
3. Una vez más, si te resistes a aplicar la idea a algunos de los pensamientos que te causan disgusto más que a otros, recuerda las dos advertencias mencionadas en la lección anterior:

[2]No hay disgustos pequeños. [3]Todos perturban mi paz mental por igual.
[4]Y:
[5]No puedo conservar esta forma de disgusto y al mismo tiempo desprenderme de las demás. [6]Para los efectos de estos ejercicios, pues, las consideraré a todas como si fuesen iguales.

LECCIÓN 7

Sólo veo el pasado.

1. Esta idea resulta muy difícil de creer al principio. [2]Sin embargo, es la razón fundamental de todas las anteriores.
[3]Es la razón por la que nada de lo que ves significa nada.
[4]Es la razón por la que le has dado a todo lo que ves todo el significado que tiene para ti.
[5]Es la razón por la que no entiendes nada de lo que ves.
[6]Es la razón por la que tus pensamientos no significan nada y por lo que son como las cosas que ves.
[7]Es la razón por la que nunca estás disgustado por la razón que crees.
[8]Es la razón por la que estás disgustado porque ves algo que no está ahí.
2. Cambiar las viejas ideas que se tienen acerca del tiempo es muy difícil porque todo lo que crees está arraigado en el tiempo, y depende de que no aprendas estas nuevas ideas acerca de él. [2]Sin embargo, ésa es precisamente la razón por la que necesitas nuevas ideas acerca del tiempo. [3]Esta primera idea acerca del tiempo no es realmente tan extraña como pueda parecer en un principio.
3. Observa una taza, por ejemplo. [2]¿Estás realmente viendo la taza, o simplemente revisando tus experiencias previas de haber levantado una taza, de haber tenido sed, de haber bebido de ella, de haber sentido su borde rozar tus labios, de haber desayunado, y así sucesivamente? [3]¿Y no están acaso tus reacciones estéticas con respecto a la taza basadas asimismo en experiencias pasadas? [4]¿De qué otra manera sino sabrías que esa clase de taza se rompe si la dejas caer? [5]¿Qué sabes acerca de esa taza sino lo que aprendiste en el pasado? [6]No tendrías idea de lo que es si no fuera por ese aprendizaje previo. [7]¿Estás, entonces, viéndola realmente?
4. Mira a tu alrededor. [2]Esto se aplica igualmente a cualquier cosa que veas. [3]Reconoce esto al aplicar la idea de hoy indistintamente a cualquier cosa que te llame la atención. [4]Por ejemplo:

[5]Sólo ve el pasado en este lápiz. [6]Sólo veo el pasado en este zapato. [7]Sólo veo el pasado en esta mano.
[8]Sólo veo el pasado en ese cuerpo. [9]Sólo veo el pasado en esa cara.

5. No te detengas en ninguna cosa en particular, pero recuerda no omitir nada específicamente. [2]Mira brevemente cada objeto, y luego pasa al siguiente. [3]Tres o cuatro sesiones de práctica, cada una de un minuto más o menos de duración, bastarán.

LECCIÓN 8

Mi mente está absorbida con pensamientos del pasado.

1. Esta idea es, obviamente, la razón de que veas únicamente el pasado. [2]En realidad nadie ve nada. [3]Lo único que ve son sus propios pensamientos proyectados afuera. [4]El hecho de que la mente esté absorbida con el pasado es la causa del concepto erróneo acerca del tiempo de que adolece tu visión. [2]Tu mente no puede captar el presente, que es el único tiempo que hay. [6]Por consiguiente, no puede entender el tiempo, y, de hecho, no puede entender nada.
2. El único pensamiento completamente verdadero que se puede tener acerca del pasado es que no está aquí. [2]Pensar acerca del pasado, por lo tanto, es pensar en ilusiones. [3]Muy pocos se han dado cuenta de lo que realmente supone visualizar el pasado o prever el futuro. [4]De hecho, la mente está en blanco al hacer eso, ya que en realidad no está pensando en nada.

3. El propósito de los ejercicios de hoy es comenzar a entrenar a tu mente a reconocer cuando no está realmente pensando en absoluto. [2]Mientras tu mente siga absorbida con ideas sin contenido, la verdad permanecerá bloqueada. [3]Reconocer que tu mente ha estado simplemente en blanco, en vez de seguir creyendo que está llena de ideas reales, es el primer paso en el proceso de allanar el camino a la visión.
4. Los ejercicios de hoy deben hacerse con los ojos cerrados. [2]Ello es así porque en realidad no puedes ver nada, y es más fácil reconocer que por muy vívidamente que puedas visualizar un pensamiento, no estás viendo nada. [3]Con el mayor desapego que puedas, escudriña tu mente durante el habitual minuto más o menos, notando simplemente los pensamientos que allí encuentres. [4]Nombra cada uno por la figura central que contenga, y luego pasa al siguiente. [5]Da inicio a la sesión de práctica diciendo:

[6]*Parece que estoy pensando en _____*

5. Luego describe detalladamente cada uno de tus pensamientos. Por ejemplo:

[3]*Parece que estoy pensando en [nombre de la persona], en [nombre del objeto], en [nombre de la emoción],*

y así sucesivamente, concluyendo al final del período de búsqueda mental con:

[4]*Pero mi mente está absorbida con pensamientos del pasado.*

6. Esto puede hacerse cuatro o cinco veces en el transcurso del día, a menos que te resulte irritante. [2]Si te resulta difícil, tres o cuatro veces es suficiente. [3]Tal vez te ayude, no obstante, incluir la irritación, o cualquier emoción que la idea de hoy pueda suscitar, en la búsqueda mental en sí.

LECCIÓN 9

No veo nada tal como es ahora.

1. Esta idea es, obviamente, la consecuencia lógica de las dos anteriores. [2]Pero si bien es posible que la puedas aceptar intelectualmente, es muy probable que todavía no signifique nada para ti. [3]De todas formas, el entendimiento no es necesario a estas alturas. [4]De hecho, reconocer que no entiendes es un requisito previo para erradicar tus falsas ideas. [5]Estos ejercicios tienen que ver con la práctica, no con el entendimiento. [6]No necesitas practicar lo que ya entiendes. [7]Sería bastante redundante, por cierto, tener como meta el entendimiento y al mismo tiempo asumir que ya lo has alcanzado.
2. A la mente no entrenada le resulta difícil creer que lo que aparentemente contempla realmente no está ahí. [2]Esta idea puede producir gran inquietud, y toparse con gran resistencia, la cual puede manifestarse de muchas maneras. [3]No obstante, eso no excluye el que la apliques. [4]Esto es lo único que se requiere para estos ejercicios o para cualesquiera otros. [5]Cada pequeño paso despejará la oscuridad un poco más, y el entendimiento finalmente llegará para iluminar cada rincón de la mente que haya sido despejada de los escombros que la enturbiaban.
3. Estos ejercicios, para los que tres o cuatro sesiones de práctica son suficientes, consisten en que mires a tu alrededor y apliques la idea de hoy a cualquier cosa que veas, sin olvidarte de la necesidad de aplicarla imparcialmente, y la regla esencial de no excluir nada. [2]Por ejemplo:

[3]*No veo esta máquina de escribir tal como es ahora.*
[4]*No veo este teléfono tal como es ahora.*
[5]*No veo este brazo tal como es ahora.*

4. Empieza con aquellas cosas que estén más cerca de ti, y luego extiende tu campo visual:

[2]*No veo ese perchero tal como es ahora.*
[3]*No veo esa puerta tal como es ahora.*
[4]*No veo esa cara tal como es ahora.*

5. Hay que subrayar nuevamente, que, si bien no debes intentar incluirlo todo, tampoco debes excluir nada en particular. [2]Asegúrate de ser honesto contigo mismo al hacer esta distinción. [3]Es posible que te sientas tentado de enmascararla.

LECCIÓN 10

Mis pensamientos no significan nada.

1. Esta idea es aplicable a todos los pensamientos de los que eres -o te vuelves- consciente durante las sesiones de práctica. [2]La razón de que se pueda aplicar a todos ellos es que no son tus pensamientos reales. [3]Hemos hecho esta distinción con anterioridad, y la volveremos a hacer de nuevo. [4]Todavía no tienes base de comparación. [5]Cuando la tengas, no te cabrá la menor duda de que lo que una vez creíste eran tus pensamientos en realidad no significaban nada.
2. Esta es la segunda vez que usamos este tipo de idea. [2]Sólo la forma es ligeramente distinta. [3]Esta vez la idea se introduce con "Mis pensamientos" en lugar de "Estos pensamientos". y no se establece expresamente ningún vínculo con las cosas que se encuentran a tu alrededor. [4]Lo que enfatizamos ahora es la falta de realidad de lo que piensas que piensas.
3. Este aspecto del proceso de corrección comenzó con la idea de que los pensamientos de que eres consciente no significan nada y de que se encuentran afuera en vez de adentro; luego se subrayó el hecho de que son del pasado y no del presente. [2]En lo que ahora estamos haciendo hincapié es en el hecho de que la presencia de esos "pensamientos" significa que no estás pensando en absoluto. [3]Esto no es más que otra forma de repetir nuestra afirmación previa de que tu mente está realmente en blanco. [4]Reconocer esto es lo mismo que reconocer la nada cuando piensas que la ves. [5]Como tal, es el requisito previo para la visión.
4. Cierra los ojos durante estos ejercicios, e inícialos repitiendo para tus adentros la idea de hoy muy lentamente. [2]Luego añade:

[3]*Esta idea me ayudará a liberarme de todo lo que ahora creo.*

[4]Estos ejercicios consisten, al igual que los anteriores, en escudriñar tu mente en busca de todos los pensamientos que puedas encontrar, sin seleccionarlos ni juzgarlos. [5]Trata de evitar cualquier tipo de clasificación. [6]De hecho, si te resulta útil, puedes imaginarte que estás viendo pasar una procesión compuesta de un extraño repertorio de pensamientos que tienen muy poco o ningún significado personal para ti. [7]A medida que cada uno de ellos cruce tu mente, di:

[8]*Mi pensamiento acerca de _____ no significa nada.*
[9]*Mi pensamiento acerca de _____ no significa nada.*

5. La idea de hoy puede servir, obviamente, para cualquier pensamiento que te perturbe en cualquier momento. [2]Se recomiendan además cinco sesiones de práctica, en las cuales debes escudriñar tu mente durante no más de un minuto aproximadamente. [3]No es recomendable alargar ese período de tiempo, y en caso de que se experimente incomodidad el mismo debería reducirse a medio minuto o menos. [4]Acuérdate, no obstante, de repetir la idea muy despacio antes de aplicarla concretamente, así como de añadir:

[5]*Esta idea me ayudará a liberarme de todo lo que ahora creo.*

LECCIÓN 11

Mis pensamientos sin significado me están mostrando un mundo sin significado.

1. De todas las ideas que hemos presentado hasta ahora, ésta es la primera que está relacionada con una de las fases principales del proceso de corrección: la inversión de la manera de pensar del mundo. [2]Parece como si fuese el mundo el que determina lo que percibes. [3]La idea de hoy introduce el concepto de que son tus pensamientos los que determinan el mundo que ves. [4]Alégrate en verdad de practicar la idea en su forma original, pues en esta idea reside la certeza de tu liberación. [5]La llave del perdón se encuentra en ella.
2. Las sesiones de práctica con la idea de hoy deben llevarse a cabo de forma ligeramente distinta de las anteriores. [2]Comienza con los ojos cerrados y repite la idea lentamente para tus adentros. [3]Abre luego los ojos y mira a tu alrededor, así como a lo que está cerca, a lo que está lejos y a lo que está encima o debajo de ti. [a]Mira por todas partes. [4]Durante el minuto más o menos a emplear usando la idea, simplemente repítela en silencio y asegúrate de hacerlo sin prisa y sin ninguna sensación de urgencia o esfuerzo.
3. Para derivar el máximo beneficio de estos ejercicios, los ojos deben pasar de una cosa a otra con cierta rapidez, ya que no deben detenerse en nada en particular. [2]Las palabras, en cambio, deben usarse pausada, e incluso, relajadamente. [3]La introducción a esta idea, en particular, debe practicarse de la manera más casual que puedas. [4]Contiene los cimientos de la paz, de la relajación y de la ausencia de preocupación que estamos tratando de lograr. [5]Al

final de los ejercicios, cierra los ojos y repite lentamente la idea para tus adentros una vez más.
4. Tres sesiones de práctica probablemente serán suficientes hoy. [2]No obstante, si no sientes ningún desasosiego o si éste es muy ligero, y te sientes inclinado a ello, puedes hacer hasta cinco. [3]Más de eso no es recomendable.

LECCIÓN 12

Estoy disgustado porque veo un mundo que no tiene significado.

1. La importancia de esta idea radica en el hecho de que contiene la corrección de una importante distorsión perceptual. [2]Piensas que lo que te disgusta es un mundo aterrador o un mundo triste; un mundo violento o un mundo demente. [3]Todos esos atributos se los otorgas tú. [4]El mundo de por sí no tiene significado.
2. Estos ejercicios deben hacerse con los ojos abiertos. [2] Mira a tu alrededor, está vez muy lentamente. [3]Trata de seguir un ritmo tal, que el lento pasar de tu mirada de una cosa a otra sea a intervalos de tiempo bastante similares. [4]No permitas que el lapso de tiempo empleado para pasar de una cosa a otra sea ostensiblemente más corto o más largo; trata, en cambio, de mantener un compás medido y parejo a lo largo de todo el ejercicio. [5]Lo que veas no importa. [6]Te enseñas esto a medida que le prestas la misma atención y le dedicas el mismo tiempo a cualquier cosa sobre la que tu mirada se pose. [7]Éste es uno de los pasos iniciales en el proceso de aprender a conferirles a todas las cosas el mismo valor.
3. A medida que mires a tu alrededor, di para tus adentros:

> [2]*Creo ver un mundo temible, un mundo hostil, un mundo peligroso, un mundo triste, un mundo perverso, un mundo enloquecido,*

y así sucesivamente, usando cualquier término descriptivo que se te ocurra. [3]Si se te ocurren términos que parecen ser positivos en vez de negativos, inclúyelos también. [4]Podrías pensar, por ejemplo, en "un mundo bueno" o en "un mundo agradable". [5]Si se te ocurren términos de esa índole úsalos junto con los demás. [6]Es posible que aún no entiendas por qué esos adjetivos "buenos" forman parte de estos ejercicios, pero recuerda que un "mundo bueno" implica uno "malo ; y uno "agradable" implica uno "desagradable" . [7]Todos los términos que te vengan a la mente son adecuados para los ejercicios de hoy. [8]Su aparente valor no importa.
4. Asegúrate, al aplicar la idea de hoy, de no alterar la duración de los intervalos de tiempo entre lo que piensas que es agradable y lo que piensas que es desagradable. [2]Para los efectos de estos ejercicios, no hay diferencia alguna entre una cosa y otra. [3]Al final de la sesión de práctica, añade:

> [4]*Pero estoy disgustado porque veo un mundo que no tiene significado.*

5. Lo que carece de significado no es ni bueno ni malo. [2]¿Por qué, entonces, habría de disgustarte un mundo que no tiene significado? [3]Si pudieses aceptar al mundo como algo que carece de significado y dejar que en lugar de lo que tú crees la verdad se escribiese en él por ti, ello te llenaría de una felicidad indescriptible. [4]Pero precisamente porque carece de significado te sientes impulsado a escribir en él lo que tú quisieras que fuese. [5]Eso es lo que ves en él. [6]Eso es lo que en verdad no tiene significado. [7]Bajo tus palabras está escrita la Palabra de Dios. [8]La verdad te disgusta ahora, pero cuando tus palabras hayan sido borradas, verás la Suya. [9]Ese es, en última instancia, el propósito de estos ejercicios.
6. Tres o cuatro sesiones de práctica con la idea de hoy serán suficientes. [2]Dichas sesiones no deben pasar de un minuto. [3]Es posible que incluso un minuto te resulte demasiado largo. [4]Suspende los ejercicios en el momento en que experimentes cualquier tensión.

LECCIÓN 13

Un mundo sin significado engendra temor.

1. La idea de hoy es realmente una variación de la anterior, excepto que es más específica en cuanto a la emoción suscitada. [2]De hecho, un mundo sin significado es imposible. [3]Lo que no tiene significado no existe. [4]Sin embargo, de eso no se deduce que tú no puedas pensar que percibes algo que no tiene significado. [5]Por el contrario, eres especialmente propenso a pensar que sí lo percibes.

2. El reconocimiento de esa falta de significado produce una aguda ansiedad en todos los que se perciben como separados. [2]Representa una situación en la que Dios y el ego se "desafían" entre sí con respecto a qué significado ha de escribirse en el espacio vacío provisto por dicha falta. [3]El ego se abalanza frenéticamente para establecer allí sus propias ideas, temeroso de que, de otro modo, el vacío pueda ser utilizado para demostrar su propia impotencia e irrealidad. [4]Y solamente en esto está en lo cierto.
3. Es esencial, por lo tanto, que aprendas a reconocer lo que no tiene significado y a aceptarlo sin temor. [2]Si tienes miedo, no podrás por menos que dotar al mundo con atributos que no posee, y abarrotarlo con imágenes que no existen. [3]Para el ego, las ilusiones son dispositivos de seguridad, como deben serlo también para ti que te equiparas con él.
4. Los ejercicios de hoy, que deben hacerse unas tres o cuatro veces, sin que excedan un minuto cada vez, han de practicarse de manera ligeramente distinta de los anteriores. [2]Repite la idea de hoy para tus adentros con los ojos cerrados. [3]Luego abre los ojos y mira lentamente a tu alrededor mientras dices:

[4]Estoy contemplando un mundo que no tiene significado.

[5]Repite esta afirmación para tus adentros mientras miras a tu alrededor. [6]Luego cierra los ojos y concluye con:

[7]Un mundo que no tiene significado engendra temor porque creo que estoy compitiendo con Dios.

5. Tal vez te resulte difícil evitar resistirte, en una forma u otra, a esta última afirmación. [2]Sea cual fuere la forma en que se manifieste dicha resistencia, recuérdate a ti mismo que en realidad tienes miedo de esa clase de pensamiento debido a la "venganza" del "enemigo”. [3]No se espera que a estas alturas creas esta afirmación, y probablemente la descartarás por considerarla absurda. [4]Observa cuidadosamente, no obstante, cualquier señal de temor patente o encubierto que dicha afirmación pueda suscitar.
6. Ésta es la primera vez que intentamos exponer una relación explícita de causa y efecto de una clase que aún eres muy inexperto en reconocer. [2]No te enfrasques en esa última afirmación, y no trates ni siquiera de pensar en ella, excepto durante las sesiones de práctica. [3]Eso es suficiente por ahora.

LECCIÓN 14

Dios no creó un mundo sin significado.

1. La idea de hoy es obviamente la razón de que sea imposible que haya un mundo que no tenga significado. [2]Lo que Dios no creó no existe. [3]Y todo lo que existe, existe tal como Él lo creó. [4]El mundo que ves no tiene nada que ver con la realidad. [5]Es tu propia obra, y no existe.
2. Los ejercicios de hoy deben practicarse con los ojos cerrados todo el tiempo. [2]El período de búsqueda mental debe ser corto, a lo sumo un minuto. [3]No lleves a cabo más de tres sesiones de práctica con la idea de hoy a menos que te sientas a gusto haciéndolas. [4]De ser así, es porque realmente entiendes su propósito.
3. La idea de hoy es un paso más en el proceso de aprender a abandonar los pensamientos que le has adscrito al mundo, y a ver en su lugar la Palabra de Dios. [2]Los pasos iniciales de este intercambio, al que verdaderamente se le puede llamar salvación, pueden ser bastante difíciles e incluso dolorosos. [3]Algunos de ellos te conducirán directamente al miedo. [4]Mas no se te dejará ahí. [5]Irás mucho más allá de él, [6]pues es hacia la paz y seguridad perfectas adonde nos encaminamos.
4. Piensa, mientras mantienes los ojos cerrados, en todos los horrores del mundo que te vengan a la mente. [2]Nombra cada uno de ellos a medida que se te ocurra, e inmediatamente niega su realidad. [3]Dios no lo creó, y, por lo tanto, no es real. [4]Di, por ejemplo:

[5]Dios no creó esa guerra, por lo tanto, no es real.
[6]Dios no creó ese accidente de aviación, por lo tanto, no es real.
[7]Dios no creó [especifica el desastre], por lo tanto, no es real.

5. Entre los temas adecuados para la aplicación de la idea de hoy se puede incluir, asimismo, todo aquello que temas te pueda ocurrir a ti, o a cualquier persona por la que estés preocupado. [2]Nombra en cada caso el "desastre" en cuestión muy concretamente. [3]No uses términos abstractos. [4]Por ejemplo, no digas: "Dios no creó las enfermedades”, sino "Dios no creó el cáncer'; o los ataques cardíacos, o lo que sea que te cause temor.
6. Eso que estás contemplando es tu repertorio personal de horrores. [2]Esas cosas son parte del mundo que ves. [3]Algunas de ellas son ilusiones que compartes con los demás, y otras son

parte de tu infierno personal. [4]Eso no importa. [5]Lo que Dios no creó sólo puede estar en tu propia mente, separada de la Suya. [6]Por lo tanto, no tiene significado. [7]En reconocimiento de este hecho, concluye las sesiones de práctica repitiendo la idea de hoy:

[8]Dios no creó un mundo sin significado.

7. Por supuesto, la idea de hoy puede aplicarse, aparte de las sesiones de práctica, a cualquier cosa que te perturbe a lo largo del día. [2]Sé muy específico al aplicarla. [3]Di:

4Dios no creó un mundo sin significado.
[5]No creó [especifica la situación que te esté perturbando], por lo tanto, no es real.

LECCIÓN 15

Mis pensamientos son imágenes que yo mismo he fabricado.

1. No reconoces que los pensamientos que piensas que piensas no son nada debido a que aparecen como imágenes. [2]Piensas que los piensas, y por eso piensas que los ves. [3]Así es como se forjó tu "manera de ver". [4]Ésta es la función que le has atribuido a los ojos del cuerpo. [5]Eso no es ver. [6]Eso es fabricar imágenes, [7]lo cual ocupa el lugar de la visión, y la reemplaza con ilusiones.
2. Esta idea introductoria al proceso de fabricar imágenes que tú llamas ver, seguramente no tendrá mucho significado para ti al principio. [2]Comenzarás a entenderla cuando hayas visto pequeños bordes de luz alrededor de los mismos objetos que ahora te resultan familiares. [3]Ése es el comienzo de la verdadera visión. [4]Puedes estar seguro de que ésta no tardará en llegar una vez que eso haya ocurrido.
3. A medida que avancemos, tal vez experimentes muchos "episodios de luz". [2]Éstos pueden manifestarse de muchas maneras distintas, algunas de ellas bastante inesperadas. [3]No tengas miedo de ellos. [4]Son la señal de que por fin estás abriendo los ojos. [5]No seguirán ocurriendo, pues simbolizan meramente la percepción verdadera y no guardan relación alguna con el conocimiento. [6]Estos ejercicios no han de revelarte el conocimiento, [7]pero allanarán el camino que conduce a él.
4. Al practicar con la idea de hoy, repítela primero para tus adentros, y luego aplícala a cualquier cosa que veas a tu alrededor, usando el nombre del objeto en cuestión y dejando descansar tu mirada sobre él mientras dices:

[2]Esta(e) _____ es una imagen que yo mismo he fabricado.
[3]Ese(a) _____ es una imagen que yo mismo he fabricado.

[4]No es necesario incluir un gran número de objetos específicos al aplicar la idea de hoy. [5]Pero sí es necesario que continúes mirando cada objeto mientras repites la idea para tus adentros. [6]La idea debe repetirse muy lentamente en cada caso.
5. Si bien es obvio que no podrás aplicar la idea a un gran número de objetos durante el minuto más o menos de práctica que se recomienda, trata de seleccionarlos tan al azar como sea posible. [2]Si te empiezas a sentir incómodo, menos de un minuto será suficiente. [3]No lleves a cabo más de tres sesiones de práctica con la idea de hoy a no ser que te sientas completamente a gusto con ella, pero no hagas más de cuatro. [4]Puedes, no obstante, aplicar la idea durante el transcurso del día según lo dicte la necesidad.

LECCIÓN 16

No tengo pensamientos neutros.

1. La idea de hoy es uno de los pasos iniciales en el proceso de desvanecer la creencia de que tus pensamientos no tienen ningún efecto. [2]Todo lo que ves es el resultado de tus pensamientos. [3]En esto no hay excepciones. [4]Los pensamientos no son ni grandes ni pequeños, ni poderosos ni débiles. [5]Son simplemente verdaderos o falsos. [6]Aquellos que son verdaderos crean a su semejanza. [7]Aquellos que son falsos fabrican a la suya.
2. No hay concepto más auto-contradictorio que el de "pensamientos fútiles" [2]Difícilmente se puede calificar de fútil a lo que da origen a la percepción de todo un mundo. [3]Cada pensamiento que tienes contribuye a la verdad o a la ilusión: o bien extiende la verdad o bien multiplica las ilusiones. [4]Ciertamente puedes multiplicar lo que no es nada, pero no por ello lo estarás extendiendo.

3. Además de reconocer que los pensamientos no son nunca fútiles, la salvación requiere que también reconozcas que cada pensamiento que tienes acarrea paz o guerra, amor o miedo. [2]Un resultado neutral es imposible porque es imposible que haya pensamientos neutros. [3]Hay tal tentación de descartar los pensamientos atemorizantes por considerárseles irrelevantes, triviales e inmerecedores de que uno se ocupe de ellos, que es esencial que los reconozcas a todos como igualmente destructivos, aunque también como igualmente irreales. [4]Practicaremos con esta idea de muchas formas antes de que realmente la llegues a entender.
4. Al aplicar la idea de hoy, escudriña tu mente con los ojos cerrados durante un minuto más o menos, esforzándote al máximo por no pasar por alto ningún pensamiento "insignificante" que tienda a eludir tu búsqueda. [2]Esto te resultará bastante difícil hasta que te acostumbres a ello. [3]Descubrirás que todavía te resulta difícil no hacer distinciones artificiales. [4]Cualquier pensamiento que se te ocurra, independientemente de las cualidades que le asignes, es un sujeto adecuado para aplicarle la idea de hoy.
5. Durante las sesiones de práctica, repite primero la idea para tus adentros, y luego, a medida que cada pensamiento cruce tu mente, manténlo en tu conciencia mientras te dices a ti mismo:

[2]Este pensamiento acerca de _____ no es un pensamiento neutro.
[3]Ese pensamiento acerca de _____ no es un pensamiento neutro.

[4]Como de costumbre, usa la idea de hoy cada vez que notes algún pensamiento en particular que te produzca desasosiego. [5]Sugerimos a este fin la siguiente variación de la idea:

[6]*Este pensamiento acerca de _____ no es un pensamiento neutro porque no tengo pensamientos neutros.*

Se recomiendan cuatro o cinco sesiones de práctica en caso de que te resulten relativamente fáciles. 'De experimentar tensión, tres serán suficientes. [3]La duración del ejercicio debe reducirse asimismo si experimentas cualquier sensación de incomodidad. .

LECCIÓN 17

No veo cosas neutras.

1. Esta idea es otro paso en el proceso de identificar causa y efecto tal como realmente operan en el mundo. [2]No ves cosas neutras porque no tienes pensamientos neutros. [3]El pensamiento siempre tiene lugar primero, a pesar de la tentación de creer que es al contrario. [4]El mundo no piensa de esa manera, pero tú tienes que aprender que así es como piensas tú. [5]De lo contrario, la percepción carecería de causa, y sería ella misma la causa de la realidad. [6]En vista de su naturaleza altamente variable, eso es de todo punto imposible.
2. Al aplicar la idea de hoy mantén los ojos abiertos mientras te dices a ti mismo:

[2]No veo cosas neutras porque no tengo pensamientos neutros.

[3]Luego mira a tu alrededor, dejando que tu mirada se pose sobre cada cosa que notes el tiempo suficiente para poder decir:

[4]No veo un/una _____ neutro/a porque mis pensamientos acerca de _____ no son neutros.

[5]Podrías decir, por ejemplo:

[6]*No* veo una pared neutra porque mis pensamientos acerca de las paredes no son neutros.
[7]*No* veo un cuerpo neutro porque mis pensamientos acerca de los cuerpos no son neutros.

3. Como de costumbre, es esencial no hacer distinciones entre lo que crees que es animado o inanimado, agradable o desagradable. [2]Independientemente de lo que puedas creer, no ves nada que esté realmente vivo o que sea realmente gozoso. [3]Eso se debe a que todavía no eres consciente de ningún pensamiento realmente verdadero, y, por lo tanto, realmente feliz.
4. Se recomiendan tres o cuatro sesiones de práctica concretas, e incluso si experimentas resistencia, son necesarias cuando menos tres para obtener el máximo beneficio. [2]En tal caso, no obstante, puedes acortar la duración de la sesión a menos del minuto que de otra forma se recomienda.

LECCIÓN 18

No soy el único que experimenta los efectos de mi manera de ver.

1. La idea de hoy es un paso más en el proceso de aprender que los pensamientos que dan lugar a lo que ves nunca son neutros o irrelevantes. [2]También hace hincapié en la idea, a la que posteriormente se le dará cada vez mayor importancia, de que las mentes están unidas.
2. La idea de hoy no se refiere tanto a lo que ves como a la manera en que lo ves. [2]Por lo tanto, los ejercicios de hoy hacen hincapié en ese aspecto de tu percepción. [3]Las tres o cuatro sesiones de práctica que se recomiendan deben hacerse de la siguiente manera:
3. Mira a tu alrededor, y a medida que selecciones los objetos para la aplicación de la idea de hoy tan al azar como sea posible, descansa tu mirada en cada uno de ellos el tiempo suficiente para poder decir:

[2]*No soy el único que experimenta los efectos de mi manera de ver*

[3]Concluye cada sesión de práctica repitiendo esta afirmación más general:

[4]*No soy el único que experimenta los efectos de mi manera de ver.*

[5]Un minuto, o incluso menos, es suficiente para cada sesión de práctica.

LECCIÓN 19

No soy el único que experimenta los efectos de mis pensamientos.

1. La idea de hoy es obviamente la razón por la que lo que ves no te afecta a ti solo. [2]Notarás que las ideas que presentamos relacionadas con el acto de pensar a veces preceden a las que están relacionadas con la percepción, mientras que en otras ocasiones se invierte ese orden. [3]Eso se debe a que el orden en sí no importa. [4]El acto de pensar y sus resultados son en realidad simultáneos, ya que causa y efecto no están nunca separados.
2. Hoy volvemos a hacer hincapié en el hecho de que las mentes están unidas. [2]Rara vez se acoge bien esta idea al principio, puesto que parece acarrear un enorme sentido de responsabilidad, e incluso puede considerarse como "una invasión de la vida íntima”. [3]Sin embargo, es un hecho que no existen pensamientos privados. [4]A pesar de tu resistencia inicial a esta idea, ya entenderás que para que la salvación sea posible, esta idea tiene que ser verdad. [5]Y la salvación tiene que ser posible porque es la Voluntad de Dios.
3. El minuto de búsqueda mental que se requiere para los ejercicios de hoy debe hacerse con los ojos cerrados. [2]Repite primero la idea de hoy y luego escudriña tu mente en busca de aquellos pensamientos que se encuentren en ella en ese momento. [3]A medida que examines cada uno de ellos, descríbelo en función del personaje o tema central que contenga, y mientras lo mantienes en la mente, di:

[4]*No soy el único que experimenta los efectos de este pensamiento acerca de* _____

4. El requisito de ser lo más imparcial posible al seleccionar los objetos para las sesiones de práctica ya te debe resultar bastante familiar a estas alturas, y de aquí en adelante no se repetirá diariamente, aunque se incluirá de vez en cuando a modo de recordatorio. [2]No olvides, sin embargo, que seleccionar los objetos al azar en todas las sesiones de práctica seguirá siendo esencial hasta el final. [3]Esta falta de orden en el proceso de selección es lo que hará que finalmente tenga sentido para ti el hecho de que no hay grados de dificultad en los milagros.
5. Además de las aplicaciones de la idea de hoy "según lo dicte la necesidad"; se requieren por lo menos tres sesiones de práctica, aunque el tiempo requerido para las mismas podría acortarse si ello fuese necesario. [2]No intentes hacer más de cuatro.

LECCIÓN 20

Estoy decidido a ver.

1. Hemos tenido hasta ahora una actitud bastante relajada con respecto a nuestras sesiones de práctica. [2]Apenas hemos tratado de dirigir el momento en que debes llevarlas a cabo; el esfuerzo requerido por tu parte ha sido mínimo, y ni siquiera se te ha pedido que cooperes o que te intereses activamente en ellas. [3]Este enfoque ha sido intencional, y ha sido planeado muy cuidadosamente. [4]No hemos perdido de vista lo importante que es invertir completamente tu manera de pensar. [5]La salvación del mundo depende de ello. [6]Mas no podrás ver si te sientes coaccionado, o si te abandonas al resentimiento y a la oposición.
2. Ésta es la primera vez que intentamos establecer cierta estructura. [2]No interpretes esto erróneamente como un intento de querer ejercer presión o fuerza. [3]Deseas la salvación. [4]Deseas ser feliz. [5]Deseas la paz. [6]No lo has logrado todavía porque tu mente no tiene ninguna disciplina, y no puedes distinguir entre la dicha y el pesar, el placer y el dolor, o el amor y el

miedo. [7]Ahora estás aprendiendo a diferenciar unos de otros. [8]Y grande en verdad será tu recompensa cuando lo logres.
3. Tu decisión de querer ver es todo lo que requiere la visión. [2]Lo que quieres se te concede. [3]No cometas el error de creer que el pequeño esfuerzo que se te pide es una indicación de que nuestro objetivo es de poco valor. [4]¿Cómo iba a ser la salvación del mundo un propósito trivial? [5]¿Y cómo podría salvarse el mundo si no te salvas tú? [6]Dios tiene un solo Hijo, y él es la resurrección y la vida. [7]Su voluntad se hace porque se le ha dado pleno poder en el Cielo y en la tierra. [8]Con tu decisión de querer ver, se te da la visión.
4. Los ejercicios de hoy consisten en que te recuerdes a ti mismo a lo largo del día que quieres ver. [2]La idea de hoy implica tácitamente también el reconocimiento de que ahora no ves. [3]Por lo tanto, cada vez que repites la idea, estás afirmando que estás decidido a cambiar tu estado actual por uno mejor, por uno que realmente deseas.
5. Repite la idea de hoy lentamente y a conciencia por lo menos dos veces por hora, y trata de hacerlo cada media hora. [2]No te desanimes si se te olvida hacerlo, pero esfuérzate al máximo por acordarte. [3]Las repeticiones adicionales deben aplicarse a cualquier situación, persona o acontecimiento que te perturbe. [4]Puedes verlos de otra manera, y los verás. [5]Verás lo que desees ver. [6]Ésta es la verdadera ley de causa y efecto tal como opera en el mundo.

LECCIÓN 21.

Estoy decidido a ver las cosas de otra manera.

1. La idea de hoy es obviamente una continuación y ampliación de la anterior. [2]Esta vez, sin embargo, además de aplicar la idea a cualquier situación concreta que pueda surgir, son necesarios también períodos específicos de búsqueda mental. [3]Se te exhorta a que lleves a cabo cinco sesiones de práctica de un minuto completo cada una.
2. Inicia las sesiones de práctica repitiendo la idea en tu interior. [2]Luego cierra los ojos y busca con minuciosidad en tu mente aquellas situaciones pasadas, presentes o previstas que susciten ira en ti. [3]La ira puede manifestarse en cualquier clase de reacción, desde una ligera irritación hasta la furia más desenfrenada. [4]El grado de intensidad de la emoción experimentada es irrelevante. [5]Te irás dando cuenta cada vez más de que una leve punzada de molestia no es otra cosa que un velo que cubre una intensa furia.
3. Trata, por lo tanto, durante las sesiones de práctica, de no dejar escapar aquellos pensamientos de ira que consideras "insignificantes". [2]Recuerda que no reconoces realmente qué es lo que suscita ira en ti, y nada de lo que puedas creer al respecto tiene significado alguno. [3]Probablemente te sentirás tentado de emplear más tiempo en ciertas situaciones o personas que en otras, sobre la base falsa de que son más "obvias" [4]Esto no es cierto. [5]Es meramente un ejemplo de la creencia de que ciertas formas de ataque están más justificadas que otras.
4. Al escudriñar tu mente en busca de todas las formas en que se presentan los pensamientos de ataque, mantén cada uno de ellos presente mientras te dices a ti mismo:

[2]*Estoy decidido* a *ver a _____ (nombre de la persona] de otra manera.*
[3]*Estoy decidido a ver _____ [especifica la situación] de otra manera.*

5. Trata de ser tan específico como te sea posible. [2]Puede, por ejemplo, que concentres tu ira en una característica determinada de alguna persona en particular, creyendo que la ira se limita a ese aspecto. [3]Si tu percepción sufre de esa forma de distorsión, di:

[4]*Estoy decidido a ver [precisa la característica] de [nombre de la persona] de otra manera.*

LECCIÓN 22

Lo que veo es una forma de venganza.

1. La idea de hoy describe con gran precisión la manera en que todo aquel que alberga en su mente pensamientos de ataque no puede sino ver el mundo. [2]Habiendo proyectado su ira sobre el mundo, lo que ve es la venganza a punto de devolverle el golpe. [3]De esta manera, percibe su propio ataque como un acto en defensa propia. [4]Esto se convierte progresivamente en un círculo vicioso hasta que esté dispuesto a cambiar la manera como ve las cosas. [5]De lo contrario, los pensamientos de ataque y contraataque le consumirán y poblarán todo su mundo. [6]¿De qué paz mental podría gozar en tales condiciones?

2. De esta fantasía salvaje es de lo que te quieres escapar. [2]¿No es maravilloso recibir las buenas nuevas de que no es real? [3]¿No te alegra sobremanera descubrir que te puedes escapar de ella? [4]Tú has fabricado lo que deseas destruir; lo que odias y lo que quieres atacar y matar. [5]Nada de lo que temes existe.
3. Mira hoy al mundo que te rodea por lo menos cinco veces, durante no menos de un minuto cada vez. [2]A medida que tus ojos pasen lentamente de un objeto a otro, de un cuerpo a otro, di para tus adentros:

[3]*Veo únicamente lo perecedero.*
[4]*No veo nada que vaya a perdurar.*
[5]*Lo que veo no es real.*
[6]*Lo que veo es una forma de venganza.*

7Al final de cada sesión de práctica, pregúntate:

[8]*¿ Es éste el mundo que realmente quiero ver?*

[9]La respuesta será obvia.

LECCIÓN 23

Puedo escaparme del mundo que veo renunciando a los pensamientos de ataque.

1. La idea de hoy describe la única manera de poder escapar del miedo que jamás tendrá éxito. [2]Nada más puede lograrlo; nada más tiene sentido. [3]Pero esta manera de escapar no puede fallar. [4]Cada pensamiento que albergas da lugar a algún segmento del mundo que ves. [5]Es con tus pensamientos, pues con los que tenemos que trabajar, si es que tu percepción del mundo ha de cambiar.
2. Si la causa del mundo que ves son los pensamientos de ataque, debes aprender que ésos son los pensamientos que no deseas. [2]De nada sirve lamentarse del mundo. [3]De nada sirve tratar de cambiarlo. [4]No se puede cambiar porque no es más que un efecto. [5]Pero lo que sí puedes hacer es cambiar tus pensamientos acerca de él. [6]En ese caso estarás cambiando la causa. [7]El efecto cambiará automáticamente.
3. El mundo que ves es un mundo vengativo, y todo en él es un símbolo de venganza. [2]Cada una de las percepciones que tienes de la "realidad externa" no es más que una representación gráfica de tus propios pensamientos de ataque. [3]Uno podría muy bien preguntarse si a esto se le puede llamar ver. [4]¿No es acaso "fantasía" una mejor palabra para referirse a ese proceso, y "alucinación" un término más apropiado para su resultado?
4. Ves el mundo que has fabricado, pero no te ves a ti mismo como el que fabrica las imágenes. [2]No se te puede salvar del mundo, pero te puedes escapar de su causa. [3]Éste es el significado de la salvación, pues, ¿dónde se encuentra el mundo que ves cuando su causa ha desaparecido? [4]La visión ya tiene un sustituto para todo lo que crees ver ahora. [5]La hermosura puede iluminar tus imágenes y transformarlas de tal manera que las llegues a amar, aun cuando fueron forjadas del odio, [6]pues ya no las estarás forjando solo.
5. La idea de hoy introduce el pensamiento de que no estás atrapado en el mundo que ves porque su causa se puede cambiar. [2]Éste cambio requiere, en primer lugar, que se identifique la causa y luego que se abandone, de modo que pueda ser reemplazada. [3]Los primeros dos pasos de este proceso requieren tu cooperación. [4]El paso final, no. [5]Tus imágenes ya han sido reemplazadas. [6]Al dar los dos primeros pasos, comprobarás que esto es cierto.
6. Además de usar la idea de hoy a lo largo del día según lo dicte la necesidad, se requieren cinco sesiones de práctica para su aplicación. [2]Según miras a tu alrededor, repite primero la idea para tus adentros lentamente, y luego cierra los ojos y dedica alrededor de un minuto a buscar en tu mente el mayor número posible de pensamientos de ataque que se te ocurran. [3]Conforme cada uno de ellos cruce tu mente, di:

[4]*Puedo escaparme del mundo que veo renunciando a los pensamientos de ataque acerca de* _____

[5]Mantén presente cada pensamiento de ataque mientras repites esto, luego descártalo y pasa al siguiente.
7. Durante las sesiones de práctica, asegúrate de incluir tanto los pensamientos de ataque contra otros como los de ser atacado. [2]Los efectos de ambos son exactamente lo mismo, puesto que ambos son exactamente lo mismo. [3]Aún no reconoces esto, y lo único que se te pide de momento es que durante las sesiones de práctica los trates de igual modo. [4]Todavía nos encontramos en la etapa de identificar la causa del mundo que ves. [5]Cuando finalmente

aprendas que los pensamientos de atacar y los de ser atacado no son diferentes, estarás listo para abandonar dicha causa.

LECCIÓN 24

No percibo lo que más me conviene.

1. No te das cuenta en ninguna de las situaciones que se presentan ante ti del desenlace que te haría feliz. [2]No tienes, por lo tanto, una pauta por la que regir debidamente tus acciones, ni manera alguna de juzgar sus resultados. [3]Lo que haces está determinado por tu percepción de la situación de que se trate, y esa percepción es errónea. [4]Es inevitable, pues, que nada de lo que hagas sea en beneficio de lo que más te conviene. [5]No obstante, lo que más te conviene constituye tu único objetivo en toda situación que se perciba correctamente. [6]De lo contrario, te resultará imposible reconocerlo.
2. Si te dieses cuenta de que en realidad no percibes lo que más te conviene, se te podría enseñar lo que ello es. [2]Pero como estás convencido de que lo sabes, no puedes aprender. [3]La idea de hoy es un paso encaminado a hacer que tu mente se vuelva receptiva de manera que el aprendizaje pueda dar comienzo.
3. Los ejercicios de hoy requieren mucha más honestidad de la que estás acostumbrado a usar. [2]Te será más útil examinar unos pocos temas honesta y minuciosamente en cada una de las cinco sesiones de práctica que se deben llevar a cabo hoy, que un mayor número superficialmente. [3]Se recomiendan dos minutos para cada uno de los períodos de búsqueda mental que los ejercicios de hoy requieren.
4. Las sesiones de práctica se deben comenzar repitiendo la idea de hoy, a lo que debe seguir una búsqueda mental con los ojos cerrados de aquellas situaciones en tu vida que aún no estén resueltas y que actualmente te están causando desasosiego. [2]Debes hacer hincapié en descubrir cuál es el resultado que deseas. [3]Te darás cuenta muy pronto de que tienes varios objetivos en mente como parte del resultado que deseas y también de que esos objetivos se encuentran en diferentes niveles y de que con frecuencia son conflictivos.
5. Al aplicar la idea de hoy, nombra cada situación que se te ocurra, y luego enumera minuciosamente todos los objetivos que te gustaría alcanzar en el desenlace de la misma. [2]El modelo que se debe seguir en cada caso debe ser más o menos así:

[3]Lo que me gustaría que ocurriese en relación con _____ , es que _____ y que _____ sucediese,

y así sucesivamente. [4]Trata de abarcar tantos diferentes desenlaces como honestamente se te ocurran, aun cuando algunos de ellos no parezcan estar directamente relacionados con la situación, o, lo que es más, ni siquiera parezcan tener nada que ver con ella.
6. Si haces estos ejercicios correctamente, te darás cuenta de inmediato de que estás exigiendo de cada situación un gran número de cosas que no tienen nada que ver con ella. [2]Te percatarás asimismo de que muchos de tus objetivos son contradictorios, que no tienes un resultado concreto en mente, y que no puedes por menos que experimentar desilusión con respecto a algunos de tus objetivos, independientemente de como se resuelva finalmente la situación.
7. Después de pasar revista a tantos objetivos anhelados como puedas para cada situación aún sin resolver que cruce tu mente, di para tus adentros:

[2]No percibo lo que más me conviene en esta situación,

y pasa a la siguiente.

LECCIÓN 25

No sé cuál es el propósito de nada.

1. Propósito es significado. [2]La idea de hoy explica por qué nada de lo que ves tiene significado. [3]No sabes para qué es. [4]Por consiguiente, no tiene significado para ti. [5]Todo existe para tu beneficio. [6]Para eso es para lo que es; ése es su propósito; ése es su significado. [7]Al reconocer esto, tus objetivos se unifican. [8]Al reconocer esto, lo que ves cobra significado.
2. Tú percibes al mundo y a todo lo que éste contiene como significativo desde el punto de vista de los objetivos del ego. [2]Éstos objetivos no tienen nada que ver con lo que más te conviene, ya que tú no eres el ego. [3]Esta falsa identificación no te permite entender cuál es el propósito de nada. [4]Consecuentemente, no puedes sino hacer un uso indebido de ello.

[5]Cuando creas esto, te esforzarás por retirar los objetivos que le has asignado al mundo, en vez de intentar reforzarlos.
3. Otra forma de describir los objetivos que ahora percibes es decir que sólo tienen que ver con tus intereses "personales" . [2]Pero puesto que no tienes intereses personales, tus objetivos en realidad no guardan ninguna relación con nada. [3]Al abrigarlos, por lo tanto, no estás abrigando ningún objetivo en absoluto. [4]Por consiguiente, no sabes cuál es el propósito de nada.
4. Antes de que puedas entender los ejercicios, es necesario un pensamiento adicional. [2]En los niveles más superficiales reconoces el propósito de todas las cosas. [3]Sin embargo, el propósito de algo no se puede entender en esos niveles. [4]Por ejemplo, entiendes que el propósito de un teléfono es hablar con alguien que no se encuentra físicamente en tu proximidad inmediata. [5]Lo que no comprendes es para qué quieres ponerte en contacto con él. [6]Y es eso lo que hace que tu contacto con él sea o no significativo.
5. Es fundamental para tu aprendizaje que estés dispuesto a renunciar a los objetivos que le has adjudicado a todas las cosas. [2]Reconocer que dichos objetivos no tienen sentido, en vez de considerarlos como "buenos" o "malos"; es la única manera de lograrlo. [3]La idea de hoy es un paso en esa dirección.
6. Hoy se requieren seis sesiones de práctica, cada una de dos minutos de duración. [2]Comienza cada sesión repitiendo la idea de hoy lentamente; luego mira a tu alrededor y deja que tu mirada se pose sobre cualquier cosa que te llame la atención, esté lejos o cerca, sea "importante" o "nimia", "humana" o "no humana". [3]Mientras tus ojos descansan sobre cada objeto así seleccionado, di, por ejemplo:

[4]No sé para qué es esa silla.
[5]No sé para qué es ese lápiz.
[6]No sé para qué es esta mano.

[7]Dilo lentamente, sin apartar los ojos del objeto hasta que hayas terminado la frase. [8]Pasa luego al siguiente y aplica la idea de hoy de la misma manera.

LECCIÓN 26

Mis pensamientos de ataque atacan mi invulnerabilidad.

1. Seguramente resulta obvio que si puedes ser atacado es que no eres invulnerable. [2]Ves el ataque como una amenaza real. [3]Esto se debe a que crees que realmente puedes atacar. [4]Y lo que tendría efectos a través tuyo también tiene que tenerlos en ti. [5]Ésta es la ley que en última instancia te salvará, pero de la que ahora estás haciendo un uso indebido. [6]Debes, por lo tanto, aprender a usarla en beneficio de lo que más te conviene en vez de en su contra.
2. Puesto que no podrás sino proyectar tus pensamientos de ataque, temerás ser atacado. [2]Y si temes ser atacado, es que crees que no eres invulnerable. [3]Los pensamientos de ataque, por lo tanto, hacen que seas vulnerable en tu propia mente, que es donde se encuentran. [4]Los pensamientos de ataque y la invulnerabilidad no pueden aceptarse al unísono, [5]pues se contradicen entre sí.
3. La idea de hoy introduce el pensamiento de que siempre te atacas a ti mismo primero. [2]Si los pensamientos de ataque entrañan forzosamente la creencia de que eres vulnerable, su efecto no es otro que debilitarte ante tus propios ojos. [3]De este modo, han atacado tu percepción de ti mismo. [4]Y puesto que crees en ellos, ya no puedes creer en ti mismo. [5]Una falsa imagen de ti mismo ha venido a ocupar el lugar de lo que eres.
4. Practicar con la idea de hoy te ayudará a entender que la vulnerabilidad o la invulnerabilidad son el resultado de tus propios pensamientos. [2]Nada, excepto tus propios pensamientos, puede atacarte. [3]Nada, excepto tus propios pensamientos, puede hacerte pensar que eres vulnerable. [4]Y nada, excepto tus propios pensamientos, puede probarte que esto no es así.
5. La idea de hoy requiere seis sesiones de práctica. [2]Se deben dedicar dos minutos completos a cada una de ellas, que pueden reducirse a uno en caso de que la incomodidad sea demasiado grande. [3] No deben reducirse a menos de eso.
6. Comienza cada sesión repitiendo la idea de hoy, luego cierra los ojos y trae de nuevo a la mente aquellas cuestiones aún sin resolver cuyos posibles desenlaces te inquietan. [2]La inquietud puede manifestarse en forma de depresión, ansiedad, ira, una sensación de coacción, miedo, malos presentimientos o preocupación. [3]Cualquier problema aún sin resolver que tienda a reaparecer en tus pensamientos durante el día constituye un sujeto adecuado. [4]No podrás abarcar muchos de ellos en cada sesión de práctica porque se debe dedicar más

tiempo del habitual a cada uno de ellos. [5]La idea de hoy debe aplicarse de la siguiente manera:

7. Primero, nombra la situación:

[2]Estoy preocupado acerca de _____

[3]Luego examina todos los posibles desenlaces que se te hayan ocurrido en conexión con la situación que te hayan causado inquietud, y refiriéndote a cada uno de ellos de manera muy concreta, di lo siguiente:

[4]Temo que lo que pueda ocurrir es que _____

8. Si has estado haciendo los ejercicios correctamente, deberías haber encontrado cinco o seis posibilidades desagradables para cada una de las situaciones en cuestión, y probablemente más. [2]Es mucho mejor examinar detenidamente unas cuantas situaciones que revisar un número mayor superficialmente. [3]A medida que la lista de los desenlaces que prevés se haga más larga, es probable. que, algunos de ellos, especialmente aquellos que se te ocurran hacia el final, te resulten menos aceptables. [4]Procura, no obstante, en la medida de lo posible, de tratarlos a todos por igual.

9. Después de que hayas nombrado cada desenlace que temes, di para tus adentros:

[2]Este pensamiento es un ataque contra mí mismo.

[3]Concluye cada sesión de práctica repitiendo una vez más para tus adentros la idea de hoy.

LECCIÓN 27

Por encima de todo quiero ver.

1. La idea de hoy expresa algo más fuerte que una simple resolución. [2]Le da prioridad a la visión por encima de todos tus demás deseos. [3]Quizá te sientas indeciso con respecto a si usar esta idea o no, debido a que no estás seguro de si eso es lo que realmente quieres. [4]Eso no importa. [5]El propósito de los ejercicios de hoy es aproximar un poco más el momento en que esta idea sea completamente verdadera para ti.

2. Puede que sientas una gran tentación de creer que se te está pidiendo algún tipo de sacrificio cuando dices que por encima de todo quieres ver. [2]Si te sientes incómodo por la falta de reserva que esta idea entraña, añade:

[3]La visión no le cuesta nada a nadie.

[4]Si el temor a perder algo aún persiste, di además:

[4]Tan sólo *puede bendecir.*

3. Necesitas repetir la idea de hoy muchas veces para obtener el máximo beneficio. [2]Se debe repetir por lo menos cada media hora, e incluso más si es posible. [3]Puedes intentarlo cada quince o veinte minutos. [4]Se recomienda que al despertarte o poco después, establezcas un horario fijo según el cual vas a repetir la idea de hoy, y que trates de adherirte a él durante todo el día. [5]No te será difícil hacerlo, aun si estás conversando u ocupado en otra cosa cuando llegue el momento de repetirla. [6]Siempre se puede repetir una frase corta silenciosamente sin que ello interfiera en nada.

4. Lo que realmente importa es: ¿con qué frecuencia te vas a acordar? [2]¿Hasta qué punto quieres que esa idea sea verdad? [3]Si contestas una de estas preguntas habrás contestado la otra. [4]Probablemente te saltarás algunas prácticas, o tal vez muchas. [5]No dejes que eso te perturbe, pero sí trata de adherirte al horario establecido de ahí en adelante. [6]Si sientes que una sola vez durante todo el día fuiste completamente sincero al repetir la idea de hoy, puedes estar seguro de que con ello te habrás ahorrado muchos años de esfuerzo.

LECCIÓN 28

Por encima de todo quiero ver las cosas de otra manera.

1. Hoy le estamos dando una aplicación realmente concreta a la idea de ayer. [2]En estas sesiones de práctica vas a hacer una serie de compromisos definitivos. [3]El que los cumplas o

no en el futuro no es algo que nos concierna ahora. [4]Si al menos estás dispuesto a hacerlos ahora, habrás dado el primer paso en el proceso de cumplirlos. [5]Y todavía estamos en el principio.

2. Tal vez te preguntes por qué es importante decir, por ejemplo, "Por encima de todo quiero ver esta mesa de otra manera". [2]De por sí, eso no es importante. [3]Sin embargo, ¿qué existe de por sí? [4]¿Y qué significa "de por Sí"? [5]Ves a tu alrededor una legión de objetos separados, lo cual significa que en realidad no ves nada. [6]O ves o no ves. [7]Cuando hayas visto una sola cosa de otra manera, verás todas las demás cosas de otra manera también. [8]La luz que veas en cualquiera de ellas será la misma luz que verás en todas ellas.

3. Cuando dices: "Por encima de todo quiero ver esta mesa de otra manera", estás comprometiéndote a abandonar todas las ideas preconcebidas que tienes acerca de la mesa, y a tener una mente receptiva con respecto a lo que esa mesa es y al propósito que tiene. [2]No la estás definiendo en función del pasado. [3]Estás preguntando qué es, en vez de decírselo. [4]No estás constriñendo su significado a tu reducida experiencia con mesas, ni estás limitando su propósito a tus insignificantes pensamientos personales.

4. Nadie cuestiona lo que ya ha definido. [2]Y el propósito de estos ejercicios es hacer preguntas y recibir respuestas. [3]Al decir: "Por encima de todo quiero ver esta mesa de otra manera" te estás comprometiendo a ver. [4]Mas no es éste un compromiso exclusivo. [5]Es un compromiso que es aplicable tanto a la mesa como a cualquier otra cosa.

5. Podrías, de hecho, alcanzar la visión valiéndote sólo de esa mesa, si pudieses abandonar todas tus ideas acerca de ella y mirarla con una mente completamente receptiva. [2]Tiene algo que mostrarte; algo bello, puro y de infinito valor, repleto de felicidad y esperanza. [3]Oculto tras todas las ideas que tienes acerca de ella se encuentra su verdadero propósito, el cual comparte con todo el universo.

6. Al usar la mesa como un sujeto para la aplicación de la idea de hoy, estás en realidad pidiendo ver cuál es el propósito del universo. [2]Y con cada objeto que uses en tus sesiones de práctica estarás haciendo esa misma petición. [3]Y estarás comprometiéndote con cada uno de ellos a dejar que su propósito te sea revelado, en lugar de imponerles tú tu propio dictamen.

7. Hoy llevaremos a cabo seis sesiones de práctica de dos minutos cada una, en las que primero debes repetir la idea de hoy, y luego aplicarla a cualquier cosa que veas a tu alrededor. [2]No sólo debes escoger los objetos al azar, sino que, al aplicarles la idea de hoy, debes ser igualmente sincero con todos ellos, intentando reconocer de esta manera la idéntica contribución que cada uno de ellos le presta a tu visión.

8. Como de costumbre, las aplicaciones deben incluir el nombre del objeto en el que tu mirada se pose, y debes mantener tus ojos sobre él mientras dices:

[2]*Por encima de todo quiero ver este(a) _____ de otra manera:*

[3]Cada aplicación debe hacerse muy despacio y tan a conciencia como sea posible. [4]No hay prisa.

LECCIÓN 29

Dios está en todo lo que veo.

1. La idea de hoy explica por qué puedes ver propósito en todo. [2]Explica por qué nada está separado, por sí mismo o en sí mismo. [3]También explica por qué nada de lo que ves tiene significado alguno. [4]De hecho, explica cada una de las ideas que hemos usado hasta ahora, y también todas las subsiguientes. [5]La idea de hoy es el pilar de la visión.

2. Es probable que a estas alturas te resulte muy difícil entender la idea de hoy. [2]Puede que creas que es tonta, irreverente, insensata, graciosa e incluso censurable. [3]Ciertamente Dios no está en una silla tal como tú la ves. [4]No obstante, ayer subrayamos que una simple mesa comparte el propósito del universo. [5]Y lo que comparte el propósito del universo comparte el propósito de su Creador.

3. Trata hoy, pues, de comenzar a aprender a mirar a todas las cosas con amor, con aprecio y con una mentalidad abierta. [2]Ahora mismo no las ves. [3] ¿Cómo podrías saber lo que en ellas se encierra? [4]Nada es como a ti te parece que es. [5]Su santo propósito está más allá de tu limitado alcance. [6]Cuando la visión te haya mostrado la santidad que ilumina al mundo, entenderás la idea de hoy perfectamente. [7]Y no entenderás cómo pudo jamás haberte resultado difícil.

4. Nuestras seis sesiones de práctica, de dos minutos cada una, deben seguir la norma habitual: comienza repitiendo la idea en tu interior y luego aplícala a aquellos objetos seleccionados al azar que estén a tu alrededor, nombrando específicamente cada uno de ellos. [2]Trata de evitar la tendencia a dirigir la selección, que, en el caso de la idea de hoy,

puede ser una gran tentación debido a su naturaleza totalmente extraña. [3]Recuerda que cualquier orden que tú intentes imponer le es igualmente extraño a la realidad.
5. Debes, por lo tanto, evitar al máximo ser tú mismo quien dirige la selección de objetos. [2]Una lista adecuada podría incluir, por ejemplo:

[3]Dios está en este perchero.
[4]Dios está en esta revista.
[5]Dios está en este dedo.
[6]Dios está en esta lámpara.
[7]Dios está en ese cuerpo.
[8]Dios está en esa puerta.
[9]Dios está en esa papelera.

[10]Además de repetir la idea de hoy durante las sesiones de práctica asignadas, repítela como mínimo una vez por hora, mirando lentamente a tu alrededor mientras repites las palabras para tus adentros sin prisa. [11]Por lo menos una o dos veces deberías experimentar una sensación de sosiego mientras haces esto.

LECCIÓN 30

Dios está en todo lo que veo porque Dios está en mi mente.

1. La idea de hoy es el trampolín a la visión. [2]Por medio de esta idea el mundo se abrirá ante ti, y al contemplarlo verás en él lo que nunca antes habías visto. [3]Y lo que antes veías ya no será ni remotamente visible para ti.
2. Hoy vamos a intentar un nuevo tipo de "proyección". [2]No vamos a tratar de deshacernos de lo que no nos gusta viéndolo afuera. [3]En lugar de ello, trataremos de ver en el mundo lo que está en nuestras mentes, y lo que deseamos reconocer se encuentra ahí. [4]Así pues, estamos tratando de unirnos a lo que vemos, en vez de mantenerlo separado de nosotros. [5]Ésa es la diferencia fundamental entre la visión y tu manera de ver.
3. La idea de hoy debe aplicarse tan frecuentemente como sea posible a lo largo del día. [2]Cada vez que tengas un momento, repítela lentamente para tus adentros, mirando a tu alrededor y tratando de comprender que la idea es aplicable a todo lo que ves ahora o podrías ver ahora si estuviese al alcance de tu vista.
4. La verdadera visión no está limitada por conceptos tales como "cerca" o "lejos". [2]Para que te vayas acostumbrando a esta idea, trata de pensar, a medida que aplicas la idea de hoy, en cosas que estén más allá de tu alcance visual, así como en aquellas que de hecho puedes ver.
5. La verdadera visión no sólo no está limitada por el espacio ni la distancia, sino que no depende en absoluto de los ojos del cuerpo. [2]La mente es su única fuente. [3]Como ayuda adicional para que te vayas acostumbrando cada vez más a esta idea, dedica varias sesiones de práctica a aplicarla con los ojos cerrados, usando cualquier tema que te venga a la mente, mirando en tu interior en vez de afuera. [4]La idea de hoy es aplicable por igual tanto a lo uno como a lo otro.

LECCIÓN 31

No soy víctima del mundo que veo.

1. La idea de hoy es la introducción a tu declaración de emancipación. [2]Una vez más, la idea debe aplicarse tanto al mundo que ves fuera de ti como al que ves dentro. [3]Al aplicar la idea de hoy lo haremos de una manera que se utilizará cada vez más, con ciertas modificaciones que ya se irán indicando. [4]En general, esta manera de practicar comprende dos aspectos: uno en el que aplicas la idea de manera más prolongada, y otro en el que haces frecuentes aplicaciones de la idea en el transcurso del día.
2. La idea de hoy requiere dos sesiones de práctica más largas que de costumbre, una por la mañana y otra por la noche. [2]Se recomiendan de tres a cinco minutos para cada una de ellas. [3]Durante ese intervalo, mira lentamente a tu alrededor mientras repites la idea dos o tres veces. [4]Luego cierra los ojos y aplica la idea a tu mundo interno. [5]Te liberarás de ambos al mismo tiempo, pues el interno es la causa del externo.
3. Mientras exploras tu mundo interno permite simplemente que cualquier pensamiento que cruce tu mente llegue hasta tu conciencia, obsérvalo por un instante, y luego reemplázalo con el siguiente. [2]Trata de no establecer ninguna jerarquía entre ellos. [3]Observa su ir y venir tan desapasionadamente como puedas. [4]No te detengas en ninguno en particular, sino trata de

mantener un ritmo uniforme y calmado, sin ningún marcado interés por tu parte. [5]Mientras estés sentado observando tus pensamientos serenamente, repite la idea de hoy en tu interior tan a menudo como quieras, mas sin ninguna sensación de premura.
4. Repítela además tan frecuentemente como puedas en el transcurso del día. [2]Recuerda que al hacerlo estás haciendo una declaración de independencia en nombre de tu propia libertad. [3]Y en tu libertad radica la libertad del mundo.
5. La idea de hoy es también especialmente útil como respuesta a cualquier tipo de tentación que pueda presentarse. [2]Es una declaración de que no vas a sucumbir a ella, aprisionándote así a ti mismo.

LECCIÓN 32

He inventado el mundo que veo.

1. Continuamos hoy desarrollando el tema de causa y efecto. [2]No eres víctima del mundo que ves porque tú mismo lo inventaste. [3]Puedes renunciar a él con la misma facilidad con la que lo construiste. [4]Lo verás o no lo verás, tal como desees. [5]Mientras desees verlo, lo verás; cuando ya no lo desees ver, no estará ahí para que lo puedas ver.
2. La idea de hoy, al igual que las anteriores, es aplicable tanto a tu mundo interno como al externo, que en realidad son lo mismo. [2]Sin embargo, puesto que los consideras diferentes, las sesiones de práctica de hoy tendrán una vez más dos fases: una dedicada al mundo que ves fuera de ti, y la otra, al que ves en tu mente. [3]Trata de introducir en los ejercicios de hoy el pensamiento de que ambos se encuentran en tu propia imaginación.
3. Una vez más, comenzaremos la sesión de práctica de por la mañana y la de por la noche repitiendo la idea de hoy dos o tres veces mientras miras a tu alrededor al mundo que consideras como externo a ti. [2]Luego cierra los ojos y mira tu mundo interno. [3]Procura tratarlos a ambos con la mayor igualdad posible. [4]Repite la idea de hoy sin ningún apresuramiento y tan a menudo como desees mientras observas las imágenes que tu imaginación le presenta a tu conciencia.
4. Se recomiendan de tres a cinco minutos para las dos sesiones de práctica más largas, siendo tres el mínimo requerido. [2]Si notas que hacer los ejercicios te relaja, los puedes alargar a más de cinco minutos. [3]Para facilitar esa relajación, escoge un momento en el que no preveas muchas distracciones, y en el que te sientas razonablemente preparado.
5. Estos ejercicios se deben seguir haciendo asimismo a lo largo del día tan a menudo como sea posible. [2]Las aplicaciones más cortas consisten en lentas repeticiones de la idea según exploras tu mundo externo o tu mundo interno. [3]No importa cuál de ellos elijas.
6. La idea de hoy también debe aplicarse inmediatamente a cualquier situación que te pueda perturbar. [2]Aplícala diciéndote a ti mismo:
[3]*He inventado esta situación tal como la veo.*

LECCIÓN 33

Hay otra manera de ver el mundo.

1. Lo que se intenta con la idea de hoy es que reconozcas que puedes cambiar tu percepción del mundo tanto en su aspecto externo como en el interno. [2]Deben dedicarse cinco minutos completos a la sesión de práctica de por la mañana, así como a la de por la noche. [3]En estas sesiones debes repetir la idea tan a menudo como te resulte cómodo, aunque es esencial que las aplicaciones no sean apresuradas. [4]Alterna tu examen entre tus percepciones externas e internas, de tal forma que el cambio de unas a otras no sea abrupto.
2. Mira simplemente de pasada al mundo que percibes como externo a ti. [a]Luego cierra los ojos y examina tus pensamientos internos de la misma manera. [2]Trata de ser igualmente desapegado con ambos, y de mantener ese desapego cuando repitas la idea en el transcurso del día.
3. Las sesiones de práctica más cortas se deben hacer tan frecuentemente como sea posible. [2]La idea de hoy debe aplicarse también de inmediato, de surgir cualquier situación que te tiente a sentirte perturbado. [3]En estas aplicaciones, di:

[4]*Hay otra manera de ver esto.*

4. Recuerda aplicar la idea de hoy en el momento en que notes cualquier molestia. [2]Quizá sea necesario sentarte en silencio un minuto más o menos y repetir la idea para tus adentros varias veces. [3]Cerrar los ojos probablemente te ayudará en este tipo de aplicación.

LECCIÓN 34

Podría ver paz en lugar de esto.

1. La idea de hoy comienza a describir las condiciones que prevalecen en la otra manera de ver. [2]La paz mental es claramente una cuestión interna. [3]Tiene que empezar con tus propios pensamientos, y luego extenderse hacia afuera. [4]Es de tu paz mental de donde nace una percepción pacifica del mundo.
2. Para los ejercicios de hoy se requieren tres sesiones de práctica largas. [2]Se aconseja que lleves a cabo una por la mañana y otra por la noche, con una tercera adicional a intercalarse entremedias en el momento que parezca más conducente a ello. [3]Todas las sesiones deben hacerse con los ojos cerrados. [4]Es a tu mundo interno al que deben dirigirse las aplicaciones de la idea de hoy.
3. Para cada una de estas sesiones largas se requieren alrededor de cinco minutos de búsqueda mental. [2]Escudriña tu mente en busca de pensamientos de temor, situaciones que provoquen ansiedad, personas o acontecimientos "ofensivos", o cualquier otra cosa sobre la que estés abrigando pensamientos no amorosos. [3]A medida que cada uno de estos pensamientos surja en tu mente, obsérvalo relajadamente, repitiendo la idea de hoy muy despacio, y luego haz lo mismo con el siguiente.
4. Si comienza a resultarte difícil pensar en temas específicos, continúa repitiendo la idea para tus adentros sin prisas y sin aplicarla a nada en particular. [2]Asegúrate, no obstante, de no excluir nada específicamente.
5. Las aplicaciones cortas deben ser frecuentes, y hacerse siempre que sientas que de alguna forma tu paz mental se está viendo amenazada. [2]El propósito de esto es protegerte de la tentación a lo largo del día. [3]Si se presentase alguna forma específica de tentación en tu conciencia, el ejercicio deberá hacerse de esta forma:

[4]Podría ver paz en esta situación en lugar de lo que ahora veo en ella.

6. Si los ataques a tu paz mental se manifiestan en forma de emociones adversas más generalizadas, tales como depresión, ansiedad o preocupación, usa la idea en su forma original. [2]Si ves que necesitas aplicar la idea de hoy más de una vez para que te ayude a cambiar de parecer con respecto a alguna situación determinada, trata de dedicar varios minutos a repetirla hasta que sientas una sensación de alivio. [3]Te ayudará si te dices a ti mismo lo siguiente:

[4]Puedo sustituir mis sentimientos de depresión, ansiedad o preocupación [o mis pensamientos acerca de esta situación, persona o acontecimiento] por paz.

LECCIÓN 35

Mi mente es parte de la de Dios. Soy muy santo.

1. La idea de hoy no describe la manera como te ves a ti mismo ahora. [2]Describe, no obstante, lo que la visión te mostrará. [3]A todo aquel que cree estar en este mundo le resulta muy difícil creer esto de sí mismo. [4]Sin embargo, la razón por la que cree estar en este mundo es porque no lo cree.
2. Crees que formas parte del lugar donde piensas que estás. [2]Eso se debe a que te rodeas del medio ambiente que deseas. [3]Y lo deseas para proteger la imagen que has forjado de ti mismo. [4]La imagen también forma parte de ese medio ambiente. [5]Lo que ves mientras crees estar en él, lo ves a través de los ojos de la imagen. [6]Eso no es visión. [7]Las imágenes no pueden ver.
3. La idea de hoy presenta una perspectiva de ti muy diferente. [2]Al establecer tu Origen establece también tu Identidad, y te describe como realmente debes ser en verdad. [3]La manera en que vamos a aplicar la idea de hoy es ligeramente diferente, ya que el énfasis recae hoy en el que percibe en vez de en lo que éste percibe.
4. Comienza cada una de las tres sesiones de práctica de hoy de cinco minutos cada una repitiendo la idea para tus adentros, luego cierra los ojos y escudriña tu mente en busca de los diversos términos descriptivos que te adjudicas a ti mismo. [2]Incluye todos los atributos basados en el ego que te adscribes, sean positivos o negativos, deseables o indeseables, halagadores o denigrantes. [3]Todos son igualmente irreales porque en ellos no te ves a ti mismo con los ojos de la santidad.

5. En la primera parte del período de búsqueda mental, probablemente pondrás mayor énfasis en lo que consideres son los aspectos más negativos de tu auto-percepción. [2]Hacia el final del ejercicio, no obstante, es probable que lo que te venga a la mente sean los términos descriptivos más auto-engrandecedores. [3]Trata de reconocer que no importa en qué dirección se inclinen las fantasías que albergas acerca de ti mismo. [4]En realidad, las fantasías no se inclinan en ninguna dirección. [5]Simplemente no son verdaderas.
6. Una lista adecuada para la aplicación de la idea de hoy, la cual no ha sido seleccionada conscientemente, podría ser:

[2]*Me veo a mí mismo como alguien del que otros abusan.*
[3]*Me veo a mí mismo como alguien que está deprimido.*
[4]*Me veo a mí mismo como un fracaso.*
[5]*Me veo a mí mismo como alguien que está en peligro.*
[6]*Me veo a mí mismo como un inútil.*
[7]*Me veo* a *mí mismo como un vencedor.*
[8]*Me veo a mí mismo como un perdedor.*
[9]*Me veo a mí mismo como una persona caritativa.*
[10]*Me veo a mí mismo como una persona virtuosa.*

7. No debes pensar acerca de estos términos de manera abstracta. [2]Se te ocurrirán a medida que te vengan a la mente diversas personalidades, situaciones o acontecimientos en los que tú figuras. [3]Escoge cualquier situación en particular que se te ocurra, identifica el término o términos descriptivos que consideres pertinentes a tus reacciones a esa situación, y úsalos para aplicar la idea de hoy. [4]Después que hayas nombrado cada uno de ellos, añade:

[5]*Pero mi mente es parte de la de Dios.* [6]*Soy muy santo.*

8. Durante las sesiones de práctica más largas probablemente habrá intervalos en los que no se te ocurra nada en particular. [2]No te esfuerces en pensar cosas concretas para ocupar dichos intervalos, sino simplemente relájate y repite la idea de hoy lentamente hasta que se te ocurra algo. [3]Si bien no debes omitir nada de lo que se te ocurra durante los ejercicios, no se debe "sacar" nada a la fuerza. [4]No se debe usar ni fuerza ni discriminación.
9. Tan a menudo como sea posible en el transcurso del día, aplica la idea de hoy a cada atributo o atributos que te estés adjudicando en ese momento, añadiendo la idea en la forma indicada más arriba. [2]Si no se te ocurre nada en particular, repite simplemente la idea en tu interior con los ojos cerrados.

LECCIÓN 36

Mi santidad envuelve todo lo que veo.

1. La idea de hoy extiende la idea de ayer del que percibe a lo percibido. [2]Eres santo porque tu mente es parte de la de Dios. [3]Y puesto que eres santo, tu visión no puede sino ser santa también. [4]"Impecabilidad" quiere decir libre de pecado. [5]No se puede estar libre de pecado sólo un poco. [6]O bien eres impecable o bien no lo eres. [7]Si tu mente es parte de la de Dios tienes que ser impecable, pues de otra forma parte de Su Mente sería pecaminosa. [8]Tu visión está vinculada a Su santidad, no a tu ego, y, por lo tanto, no tiene nada que ver con tu cuerpo.
2. Hoy se requieren cuatro sesiones de práctica de tres a cinco minutos cada una. [2]Trata de distribuirlas equitativamente y de hacer las aplicaciones más cortas a menudo para así asegurar tu protección durante todo el día. [3]Las sesiones de práctica más largas deben hacerse de la siguiente forma:
3. Cierra primero los ojos y repite la idea de hoy varias veces lentamente. [2]Luego ábrelos y mira a tu alrededor con bastante lentitud, aplicando la idea de manera específica a cualquier cosa que notes en tu ligera inspección. [3]Di, por ejemplo:

[4]*Mi santidad envuelve esa alfombra.*
[5]*Mi santidad envuelve esa pared.*
[6]*Mi santidad envuelve estos dedos.*
[7]*Mi santidad envuelve esa silla.*
[8]*Mi santidad envuelve ese cuerpo.*
[9]*Mi santidad envuelve esta pluma.*

[10]Cierra los ojos varias veces durante estas sesiones de práctica y repite la idea para tus adentros. [11]Luego ábrelos y continúa como antes.

4. Para las sesiones de práctica más cortas, cierra los ojos y repite la idea; mira a tu alrededor mientras la repites de nuevo y finaliza con una repetición adicional con los ojos cerrados. [2]Todas las aplicaciones, por supuesto, deben llevarse a cabo con bastante lentitud y con el menor esfuerzo y prisa posibles.

LECCIÓN 37

Mi santidad bendice al mundo.

1. Esta idea contiene los primeros destellos de tu verdadera función en el mundo, o en otras palabras, la razón por la que estás aquí. [2]Tu propósito es ver el mundo a través de tu propia santidad. [3]De este modo, tú y el mundo sois bendecidos juntos. [4]Nadie pierde; a nadie se le despoja de nada; todo el mundo se beneficia a través de tu santa visión. [5]Tu santa visión significa el fin del sacrificio porque les ofrece a todos su justo merecido. [6]Y él tiene derecho a todo, ya que ése es su sagrado derecho como Hijo de Dios.
2. No hay ninguna otra manera de poder eliminar la idea de sacrificio del pensamiento del mundo. [2]Cualquier otra manera de ver inevitablemente exige el que algo o alguien pague. [3]Como resultado de ello, el que percibe sale perdiendo. [4]Y no tiene ni idea de por qué está perdiendo. [5]Su plenitud, sin embargo, le es restaurada a su conciencia a través de tu visión. [6]Tu santidad le bendice al no exigir nada de él. [7]Los que se consideran a sí mismos completos no exigen nada.
3. Tu santidad es la salvación del mundo. [2]Te permite enseñarle al mundo que es uno contigo, sin predicarle ni decirle nada, sino simplemente mediante tu sereno reconocimiento de que en tu santidad todas las cosas son bendecidas junto contigo.
4. Hoy debes dar comienzo a las cuatro sesiones de práctica más largas -las cuales han de tener una duración de tres a cinco minutos cada una- repitiendo la idea de hoy, a lo cual ha de seguir un minuto más o menos en el que debes mirar a tu alrededor a medida que aplicas la idea a cualquier cosa que veas:

[2]*Mi santidad bendice esta silla.*
[3]*Mi santidad bendice esa ventana.*
[4]*Mi santidad bendice este cuerpo.*

[5]Luego cierra los ojos y aplica la idea a cualquier persona que te venga a la mente, usando su nombre y diciendo:

[6]*Mi santidad te bendice, [nombre].*

5. Puedes continuar la sesión de práctica con los ojos cerrados, o bien abrirlos de nuevo y aplicar la idea a tu mundo exterior si así lo deseas; puedes alternar entre aplicar la idea a cualquier cosa que veas a tu alrededor o a aquellas personas que aparezcan en tus pensamientos, o bien puedes usar cualquier combinación que prefieras de estas dos clases de aplicación. [2]La sesión de práctica debe concluir con una repetición de la idea con los ojos cerrados, seguida inmediatamente por otra repetición con los ojos abiertos.
6. Los ejercicios más cortos consisten en repetir la idea tan a menudo como puedas. [2]Resulta particularmente útil aplicarla en silencio a todas las personas con las que te encuentres, usando su nombre al hacerlo. [3]Es esencial que uses la idea si alguien parece causar una reacción adversa en ti. [4]Ofrécele la bendición de tu santidad de inmediato, para que así puedas aprender a conservarla en tu conciencia.

LECCIÓN 38

No hay nada que mi santidad no pueda hacer.

1. Tu santidad invierte todas las leyes del mundo. [2]Está más allá de cualquier restricción de tiempo, espacio, distancia, así como de cualquier clase de límite. [3]El poder de tu santidad es ilimitado porque te establece a ti como Hijo de Dios, en unión con la Mente de su Creador.
2. Mediante tu santidad el poder de Dios se pone de manifiesto. [2]Mediante tu santidad el poder de Dios se vuelve accesible. [3]Y no hay nada que el poder de Dios no pueda hacer. [4]Tu santidad, por lo tanto, puede eliminar todo dolor, acabar con todo pesar y resolver todo problema. [5]Puede hacer eso en conexión contigo o con cualquier otra persona. [6]Tiene el mismo poder para ayudar a cualquiera porque su poder para salvar a cualquiera es el mismo.
3. Si tú eres santo, también lo es todo lo que Dios creó. [2]Tú eres santo porque todas las cosas que Él creó son santas. [3]Y todas las cosas que Él creó son santas porque tú eres santo. [4]En los ejercicios de hoy vamos a aplicar el poder de tu santidad a cualquier clase de problema,

dificultad o sufrimiento que te venga a la mente tanto si tiene que ver contigo como con otro. [5]No haremos distinciones porque no hay distinciones.
4. En las cuatro sesiones de práctica más largas, que preferiblemente han de tener una duración de cinco minutos completos cada una, repite la idea de hoy, cierra los ojos, y luego escudriña tu mente en busca de cualquier sensación de pérdida o de cualquier clase de infelicidad tal como la percibas. [2]Trata, en la medida de lo posible, de no hacer distinciones entre las situaciones que son difíciles para ti y las que son difíciles para otro. [3]Identifica la situación específicamente, así como el nombre de la persona en cuestión. [4]Usa el siguiente modelo al aplicar la idea de hoy:

> [5]*En esta situación con respecto a _____ en la que me veo envuelto, no hay nada que mi santidad no pueda hacer.*
> [6]*En esta situación con respecto a _____ en la que se ve envuelto, no hay nada que mi santidad no pueda hacer.*

5. De vez en cuando puedes variar este procedimiento si así lo deseas y añadir algunos de tus propios pensamientos que vengan al caso. [2]Podrías, por ejemplo, incluir pensamientos tales como:

[3]*No hay nada que mi santidad no pueda hacer porque el poder de Dios reside en ella.*

[4]Introduce cualquier variación que quieras, pero mantén los ejercicios centrados en el tema: "No hay nada que mi santidad no pueda hacer". [5]El propósito de los ejercicios de hoy es comenzar a inculcarte la sensación de que tienes dominio sobre todas las cosas por ser quien eres.
6. En las aplicaciones cortas y más frecuentes, aplica la idea en su forma original, a no ser que surja o te venga a la mente algún problema en particular que tenga que ver contigo o con otra persona. [2]En ese caso, usa la forma más específica.

LECCIÓN 39

Mi santidad es mi salvación.

1. Si la culpabilidad es el infierno, ¿cuál es su opuesto? [2]Al igual que el texto para el que este libro de ejercicios fue escrito, las ideas que se usan en los ejercicios son muy simples, muy claras y están totalmente exentas de ambigüedad. [3]No estamos interesados en proezas intelectuales ni en juegos de lógica. [4]Estamos interesados únicamente en lo que es muy obvio, lo cual has pasado por alto en las nubes de complejidad en las que piensas que piensas.
2. Si la culpabilidad es el infierno, ¿cuál es su opuesto? [2]Ésta, sin duda, no es una pregunta difícil. [3]La vacilación que tal vez sientas al contestarla no se debe a la ambigüedad de la pregunta. [4]Pero ¿crees acaso que la culpabilidad es el infierno? [5]Si lo creyeses, verías de inmediato cuán directo y simple es el texto, y no necesitarías un libro de ejercicios en absoluto. [6]Nadie necesita practicar para obtener lo que ya es suyo.
3. Hemos dicho ya que tu santidad es la salvación del mundo. [2]¿Y qué hay de tu propia salvación? [3]No puedes dar lo que no tienes. [4]Un salvador tiene que haberse salvado. [5]¿De qué otro modo, si no, podría enseñar lo que es la salvación? [6]Los ejercicios de hoy van dirigidos a ti, en reconocimiento de que tu salvación es crucial para la salvación del mundo. [7]A medida que apliques los ejercicios a tu mundo, el mundo entero se beneficiará.
4. Tu santidad es la respuesta a toda pregunta que jamás se haya hecho, se esté haciendo ahora o se haga en el futuro. [2]Tu santidad significa el fin de la culpabilidad y, por ende, el fin del infierno. [3]Tu santidad es la salvación del mundo, así como la tuya. [4]¿Cómo podrías tú -a quien le pertenece tu santidad- ser excluido de ella? [5]Dios no conoce lo profano. [6]¿Sería posible que Él no conociese a Su Hijo?
5. Se te exhorta a que dediques cinco minutos completos a cada una de las cuatro sesiones de práctica más largas de hoy, y a que esas sesiones sean más frecuentes y de mayor duración. [2]Si quieres exceder los requisitos mínimos, se recomienda que lleves a cabo más sesiones en vez de sesiones más largas, aunque sugerimos ambas cosas.
6. Empieza las sesiones de práctica como de costumbre, repitiendo la idea de hoy para tus adentros. [2]Luego, con los ojos cerrados, explora tu mente en busca de pensamientos que no sean amorosos en cualquiera de las formas en que puedan presentarse: desasosiego, depresión, ira, miedo, preocupación, ataque, inseguridad, etc. [3]No importa en qué forma se presenten, no son amorosos, y, por lo tanto, son temibles. 4De ellos, pues, es de los que necesitas salvarte.
7. Todas las situaciones, personalidades o acontecimientos específicos que asocies con pensamientos no amorosos de cualquier clase constituyen sujetos apropiados para los ejercicios

de hoy. [2]Es imperativo para tu salvación que los veas de otra manera. [3]Impartirles tu bendición es lo que te salvará y lo que te dará la visión.
8. Lentamente, sin hacer una selección consciente y sin poner un énfasis indebido en ninguno en particular, escudriña tu mente en busca de todos aquellos pensamientos que se interponen entre tu salvación y tú. [2]Aplica la idea de hoy a cada uno de ellos de esta manera:

[3]*Mis pensamientos no amorosos acerca de _____ me mantienen en el infierno.*
[4]*Mi santidad es mi salvación.*

9. Quizá estas sesiones de práctica te resulten más fáciles si las intercalas con varias sesiones cortas en las que simplemente repites muy despacio la idea de hoy varias veces en silencio. [2]Te puede resultar útil asimismo incluir unos cuantos intervalos cortos en los que sencillamente te relajas y no pareces estar pensando en nada. [3]Mantener la concentración es muy difícil al principio. [4]Sin embargo, se irá haciendo cada vez más fácil a medida que tu mente se vuelva más disciplinada y menos propensa a distraerse.
10. Entretanto, debes sentirte en libertad de introducir variedad en las sesiones de práctica en cualquier forma que te atraiga hacerlo. [2]Mas no debes cambiar la idea en sí al variar el método de aplicación. [3]Sea cual sea la forma en que elijas usarla, la idea debe expresarse de tal manera que su significado sea el hecho de que tu santidad es tu salvación. [4]Finaliza cada sesión de práctica repitiendo una vez más la idea en su forma original y añadiendo:

[5]Si *la culpabilidad es el infierno, ¿cuál es su opuesto?*

11. En las aplicaciones más cortas, que deben llevarse a cabo unas tres o cuatro veces por hora o incluso más si es posible, puedes hacerte a ti mismo esa pregunta o repetir la idea de hoy, pero preferiblemente ambas cosas. [2]Si te asaltan tentaciones, una variación especialmente útil de la idea es:

[3]*Mi santidad es mi salvación de esto.*

LECCIÓN 40

Soy bendito por ser un Hijo de Dios.

1. Comenzamos hoy a afirmar algunas de las bienaventuranzas a las que tienes derecho por ser quien eres. [2]Hoy no se requieren largas sesiones de práctica, sino muchas cortas y frecuentes. [3]Lo ideal sería una cada diez minutos, y se te exhorta a que trates de mantener este horario y a adherirte a él siempre que puedas. [4]Si te olvidas, trata de nuevo. [5]Si hay largas interrupciones, trata de nuevo. [6]Siempre que te acuerdes, trata de nuevo.
2. No es preciso que cierres los ojos durante los ejercicios, aunque probablemente te resultará beneficioso hacerlo. [2]Mas puede que durante el día te encuentres en situaciones en las que no puedas cerrar los ojos. [3]No obstante, no dejes de hacer la sesión por eso. [4]Puedes practicar muy bien en cualquier circunstancia, si realmente deseas hacerlo.
3. Los ejercicios de hoy no requieren ningún esfuerzo ni mucho tiempo. [2]Repite la idea de hoy y luego añade varios de los atributos que asocias con ser un Hijo de Dios, aplicándotelos a ti mismo. [3]Una sesión de práctica, por ejemplo, podría consistir en lo siguiente:

[4]*Soy bendito por ser un Hijo de Dios.*
[5]Soy *feliz y estoy en paz; soy amoroso y estoy contento.*

[6]Otra podría ser, por ejemplo:

[7]*Soy bendito por ser un Hijo de Dios.*
[8]*Estoy calmado y sereno; me siento seguro y confiado.*

[9]Si sólo dispones de un momento, basta con que simplemente te digas a ti mismo que eres bendito por ser un Hijo de Dios.

LECCIÓN 41

Dios va conmigo dondequiera que yo voy.

1. Con el tiempo, la idea de hoy desvanecerá por completo la sensación de soledad y abandono que experimentan todos los que se consideran separados. [2]La depresión es una consecuencia inevitable de la separación, [3]como también lo son la ansiedad, las preocupaciones, una profunda sensación de desamparo, la infelicidad, el sufrimiento y el intenso miedo a perder.

2. Los que se consideran separados han inventado muchos "remedios" para lo que, según ellos, son "los males del mundo": [2]Pero la única cosa que no han hecho es cuestionar la realidad del problema. [3]Los efectos de éste, no obstante, no se pueden sanar porque el problema no es real. [4]La idea de hoy tiene el poder de acabar con todo este desatino para siempre. [5]Pues eso es lo que es, un desatino, por muy serias y trágicas que parezcan ser sus manifestaciones.
3. En lo profundo de tu interior yace todo lo que es perfecto, presto a irradiar a través de ti sobre el mundo. [2]Ello sanará todo pesar y dolor, todo temor y toda sensación de pérdida porque curará a la mente que pensaba que todas esas cosas eran reales y que sufría debido a la lealtad que les tenía.
4. jamás se te puede privar de tu perfecta santidad porque su Fuente va contigo dondequiera que tú vas. [2]jamás puedes sufrir porque la Fuente de toda dicha va contigo dondequiera que tú vas. [3]jamás puedes estar solo porque la Fuente de toda vida va contigo dondequiera que tú vas. [4]Nada puede destruir tu paz mental porque Dios va contigo dondequiera que tú vas.
5. Comprendemos que no creas nada de esto. [2]¿Cómo ibas a creerlo cuando la verdad se halla oculta en lo profundo de tu interior, bajo una pesada nube de pensamientos dementes, densos y turbios que representan, no obstante, todo lo que ves? [3]Hoy intentaremos por primera vez atravesar esa oscura y pesada nube y llegar a la luz que se encuentra más allá.
6. Hoy tendremos una sola sesión de práctica larga. [2]Por la mañana, a ser posible tan pronto como te levantes, siéntate en silencio de tres a cinco minutos con los ojos cerrados. [3]Al comienzo de la sesión de práctica repite la idea de hoy muy lentamente. [4]No trates de pensar en nada en particular. [5]Trata, en cambio, de experimentar la sensación de que estás sumergiéndote en tu interior, más allá de todos los pensamientos vanos del mundo. [6]Trata de llegar hasta lo más profundo de tu mente, manteniéndola despejada de cualquier pensamiento que pudiese distraerte.
7. De vez en cuando puedes repetir la idea de hoy si observas que eso te ayuda. [2]Pero sobre todo, trata de sumergirte tan profundamente como puedas en tu interior, lejos del mundo y de todos sus pensamientos disparatados. [3]Estás tratando de llegar más allá de todo. ello. [4]Estás tratando de dejar atrás las apariencias y de aproximarte a la realidad.
8. Es perfectamente posible llegar a Dios. [2]De hecho, es muy fácil, ya que es la cosa más natural del mundo. [3]Podría decirse incluso que es lo único que es natural en el mundo. [4]El camino quedará despejado, si realmente crees que ello es posible. [5]Este ejercicio puede producir resultados asombrosos incluso la primera vez que se intenta, y tarde o temprano acaba por tener éxito. [6]A medida que avancemos ofreceremos más detalles acerca de este tipo de práctica. [7]No obstante, nunca fracasa del todo, y es posible tener éxito inmediatamente.
9. Usa la idea frecuentemente a lo largo del día, repitiéndola muy despacio, preferiblemente con los ojos cerrados. [2]Piensa en lo que estás diciendo, en el significado de las palabras. [3]Concéntrate en la santidad que esas palabras te atribuyen, en la compañía indefectible de la que gozas, en la completa protección que te rodea.
10. Puedes ciertamente permitirte el lujo de reírte de los pensamientos de miedo, recordando que Dios va contigo dondequiera que tú vas.

LECCIÓN 42

Dios es mi fortaleza. La visión es Su regalo.

1. La idea de hoy combina dos pensamientos muy poderosos, ambos de gran importancia. [2]Plantea también una relación de causa y efecto que explica por qué tus esfuerzos por alcanzar la meta del curso no pueden ser en vano. [3]Verás, porque ésa es la Voluntad de Dios. [4]Es Su fortaleza, no la tuya, la que te da poder. [5]Y es Su regalo, no el tuyo, el que te ofrece visión.
2. Dios es ciertamente tu fortaleza, y lo que Él da, es verdaderamente dado. [2]Esto quiere decir que lo puedes recibir en cualquier momento o lugar, donde quiera que estés y en cualquier circunstancia en la que te encuentres. [3]Tu paso por el tiempo y por el espacio no es al azar. [4]No puedes sino estar en el lugar perfecto, en el momento perfecto. [5]Tal es la fortaleza de Dios. [6]Tales Sus dones.
3. Hoy llevaremos a cabo dos sesiones de práctica de tres a cinco minutos cada una; una tan pronto como te despiertes, y la otra, lo más cerca posible de la hora de irte a dormir. [2]Es mejor, no obstante, esperar hasta que puedas sentarte tranquilamente por tu cuenta en un momento en que te sientas listo, que preocuparte de la hora en sí.
4. Da comienzo a estas sesiones de práctica repitiendo la idea de hoy lentamente mientras miras a tu alrededor. [2]Luego cierra los ojos y repite la idea otra vez, aún más despacio que

antes. [3]Después de eso, trata de no pensar en nada, excepto en los pensamientos que se te ocurran relacionados con la idea de hoy. [4]Puedes pensar, por ejemplo:

[5]La visión tiene que ser posible. [6]Dios da verdaderamente,

o:

[7]Los regalos que Dios me ha hecho tienen que ser míos porque Él me los dio.

5. Cualquier pensamiento que esté claramente relacionado con la idea de hoy es adecuado. [2]De hecho, tal vez te asombre la cantidad de entendimiento relacionado con el curso que algunos de tus pensamientos reflejan. [3]Déjalos que te vengan sin censurarlos, a menos que notes que tu mente está simplemente divagando y que es obvio que has permitido que se infiltren pensamientos irrelevantes. [4]Es posible también que llegue un punto en el que parece que no te van a venir más pensamientos a la mente. [5]De ocurrir tales interferencias, abre los ojos y repite el pensamiento una vez más mientras miras lentamente a tu alrededor; después ciérralos, repite la idea otra vez, y continúa buscando en tu mente pensamientos afines.

6. Recuerda, no obstante, que en conexión con los ejercicios de hoy no es apropiado que te esfuerces por encontrar pensamientos afines. [2]Trata sencillamente de hacerte a un lado y dejar que te vengan a la mente por su cuenta. [3]Si esto te resulta difícil, es mejor pasar la sesión de práctica alternando entre repeticiones lentas de la idea con los ojos abiertos y luego con los ojos cerrados, que esforzarte por *encontrar* pensamientos adecuados.

7. No hay límite en el número de sesiones de práctica cortas que podrían resultarte beneficiosas hoy. [2]La idea de hoy es uno de los pasos iniciales en el proceso de unificar tus pensamientos y de enseñarte que estás estudiando un sistema de pensamiento unificado que no carece de nada que sea necesario, y en el que no se incluye nada contradictorio o irrelevante.

8. Cuanto más a menudo repitas la idea de hoy durante el transcurso del día, más a menudo estarás recordando que el objetivo del curso es importante para ti y que no lo has olvidado.

LECCIÓN 43

Dios es mi Fuente. No puedo ver separado de Él.

1. La percepción no es un atributo de Dios. [2]El ámbito de Dios es el del conocimiento. [3]Sin embargo, Él ha creado al Espíritu Santo para que sirva de Mediador entre la percepción y el conocimiento. [4]Sin este vínculo con Dios, la percepción habría reemplazado al conocimiento en tu mente para siempre. [5]Gracias a este vínculo con Dios, la percepción se transformará y se purificará en tal medida que te conducirá al conocimiento. [6]Ésa es su función tal como la ve el Espíritu Santo. [7]Por lo tanto, ésa es en verdad su función.

2. En Dios no puedes ver. [2]La percepción no tiene ninguna función en Dios, y no existe. [3]Pero en la salvación, que es el proceso de erradicar lo que nunca fue, la percepción tiene un propósito sumamente importante. [4]Habiéndola inventado el Hijo de Dios para un propósito no santo, tiene que convertirse ahora en el medio a través del cual se le restaura su santidad en su *concien*cia. [5]La percepción no tiene significado. [6]Sin embargo, el Espíritu Santo le otorga un significado muy parecido al de Dios. [7]Una percepción que ha sanado se convierte en el medio por el que el Hijo de Dios perdona a su hermano, y, por ende, se perdona a sí mismo.

3. No puedes ver separado de Dios porque no puedes estar separado de Dios. [2]Todo lo que haces, lo haces en Él, porque todo lo que piensas, lo piensas con Su Mente. [3]Si la visión es real, y es real en la medida en que comparte el propósito del Espíritu Santo, entonces no puedes ver separado de Dios.

4. Hoy son necesarias tres sesiones de práctica de cinco minutos cada una. [2]La primera debe hacerse lo más temprano que puedas; la segunda lo más tarde posible, y la tercera en el momento más oportuno y adecuado que las circunstancias y la buena disposición permitan. [3]Al comienzo de estas sesiones repite la idea de hoy para tus adentros con los ojos cerrados. [4]Luego mira a tú alrededor brevemente, aplicando la idea específicamente a lo que veas. [5]Cuatro o cinco objetos durante esta fase de la sesión de práctica serán suficientes. [6]Podrías decir, por ejemplo:

[7]Dios *es mi Fuente. [8]No puedo ver este escritorio separado de Él.*
[9]Dios *es mi Fuente. [10]No puedo ver ese cuadro separado de Él.*

5. Si bien esta parte del ejercicio debe ser relativamente corta, asegúrate, en esta fase de la práctica, de seleccionar los objetos tan al azar como sea posible, sin controlar su inclusión o exclusión. [2]Para la segunda fase, la más larga, cierra los ojos, repite la idea de hoy nuevamente,

y luego deja que cualquier pensamiento pertinente que se te ocurra sea una aportación a la idea de hoy en tu propio estilo particular. [3]Pensamientos tales como:

[4]*Veo a través de los ojos del perdón.*
[5]*Veo el mundo como un lugar bendito.*
[6]*El mundo me puede mostrar quién soy.*
[7]*Veo mis propios pensamientos, que son como los de Dios.*

[8]Cualquier pensamiento que en mayor o menor medida esté directamente relacionado con la idea de hoy es adecuado. [9]Los pensamientos no tienen que tener una relación obvia con la idea, pero tampoco deben oponerse a ella.

6. Si ves que tu mente se distrae o si comienzas a notar la presencia de pensamientos que están en clara oposición a la idea de hoy, o si te resulta imposible pensar en algo, abre los ojos, repite la primera fase del ejercicio, y luego intenta de nuevo la segunda. [2]No dejes transcurrir grandes lapsos de tiempo en los que te enfrascas en pensamientos irrelevantes. [3]Para evitar eso, vuelve a la primera fase del ejercicio cuantas veces sea necesario.

7. Al aplicar la idea de hoy durante las sesiones de práctica más cortas, la forma de la idea puede variar de acuerdo con las circunstancias y situaciones en las que te encuentres en el transcurso del día. [2] Cuando estés con otra persona, por ejemplo, trata de acordarte de decirle silenciosamente:

[3]*Dios es mi Fuente.* [4]*No puedo verte separado de Él.*

[5]Esta variación puede aplicarse por igual tanto a desconocidos como a aquellas personas con las que crees tener una relación íntima. [6]De hecho, evita a toda costa hacer distinciones de esta clase.

8. La idea de hoy también debe aplicarse en el transcurso del día a las diversas situaciones y acontecimientos que puedan presentarse, especialmente a aquellos que de alguna forma parezcan afligirte. [2]A tal fin, aplica la idea de esta manera:

[3]*Dios es mi Fuente.* [4]*No puedo ver esto separado de Él.*

9. Si en ese momento no se presenta en tu conciencia ningún sujeto en particular, repite simplemente la idea en su forma original. [2]Trata de no dejar pasar grandes lapsos de tiempo sin recordar la idea de hoy y, por ende, sin recordar tu función.

LECCIÓN 44

Dios es la luz en la que veo.

1. Hoy continuamos con la idea de ayer, agregándole otra dimensión. [2]No puedes ver en la oscuridad, y no puedes fabricar luz. [3]Puedes fabricar oscuridad y luego pensar que ves en ella, pero la luz refleja vida, y es, por lo tanto, un aspecto de la creación. [4]La creación y la oscuridad no pueden coexistir, pero la luz y la vida son inseparables, pues no son sino diferentes aspectos de la creación.

2. Para poder ver, tienes que reconocer que la luz se encuentra en tu interior y no afuera. [2]No puedes ver fuera de ti, ni tampoco se encuentra fuera de ti el equipo que necesitas para poder ver. [3]Una parte esencial de ese equipo es la luz que hace posible el que puedas ver. [4]Esa luz está siempre contigo, haciendo que la visión sea posible en toda circunstancia.

3. Hoy vamos a intentar llegar hasta esa luz. [2]Para tal fin, utilizaremos una forma de ejercicio que ya se sugirió anteriormente, y que vamos a utilizar cada vez más. [3]Dicha forma de ejercicio es especialmente difícil para la mente indisciplinada y representa uno de los objetivos principales del entrenamiento mental. [4]Requiere precisamente lo que le falta a la mente sin entrenar. [5]Con todo, si has de ver, dicho entrenamiento tiene que tener lugar.

4. Lleva a cabo como mínimo tres sesiones de práctica hoy, cada una de tres a cinco minutos de duración. [2]Recomendamos enfáticamente que les dediques más tiempo, pero únicamente si notas que el tiempo pasa sin que experimentes ninguna sensación de tensión o muy poca. [3]La forma de práctica que vamos a utilizar hoy es la más natural y fácil del mundo para la mente entrenada, tal como parece ser la más antinatural y difícil para la mente sin entrenar.

5. Tu mente ya no está completamente sin entrenar. [2]Estás bastante listo para aprender la forma de ejercicio que vamos a utilizar hoy, pero es posible que te topes con una gran resistencia. [3]La razón es muy simple. [4]Al practicar de esta manera, te desprendes de todo lo que ahora crees y de todos los pensamientos que has inventado. [5]Propiamente dicho, esto constituye tu liberación del infierno. [6]Sin embargo, si se percibe a través de los ojos del ego, es una pérdida de identidad y un descenso al infierno.

6. Si te puedes apartar del ego, aunque sólo sea un poco, no tendrás dificultad alguna en reconocer que su oposición y sus miedos no significan nada. [2]Tal vez te resulte útil recordarte a ti mismo de vez en cuando, que alcanzar la luz es escapar de la oscuridad, independientemente de lo que creas al contrario. [3]Dios es la luz en la que ves. [4]Estás intentando llegar a Él.
7. Da comienzo a la sesión de práctica repitiendo la idea de hoy con los ojos abiertos, luego ciérralos lentamente mientras repites la idea varias veces más. [2]Trata entonces de sumergirte en tu mente, abandonando cualquier clase de interferencia e intrusión a medida que te sumerges serenamente más allá de ellas. [3]No hay nada, excepto tú, que pueda impedirle a tu mente hacer esto. [4]Tu mente está sencillamente siguiendo su curso natural. [5]Trata de observar los pensamientos que te vengan sin involucrarte con ninguno de ellos, y pásalos de largo tranquilamente.
8. Si bien no se recomienda ningún enfoque en particular para esta forma de ejercicio, sí es necesario que te des cuenta de cuán importante es lo que estás haciendo, el inestimable valor que ello tiene para ti, así como que seas consciente de que estás intentando hacer algo muy sagrado. [2]La salvación es el más feliz de todos tus logros. [3]Es asimismo el único que tiene sentido porque es el único que tiene verdadera utilidad para ti.
9. Si experimentas cualquier clase de resistencia, haz una pausa lo suficientemente larga como para poder repetir la idea de hoy con los ojos cerrados, a no ser que notes que tienes miedo. [2]En ese caso es probable que abrir los ojos brevemente te haga sentir más tranquilo. [3]Trata, sin embargo, de reanudar los ejercicios con los ojos cerrados tan pronto como puedas.
10. Si estás haciendo los ejercicios correctamente, deberías experimentar una cierta sensación de relajación, e incluso sentir que te estás aproximando a la luz o de hecho adentrándote en ella. [2]Trata de pensar en la luz, sin forma y sin límites, según pasas de largo los pensamientos de este mundo. [3]Y no te olvides de que no te pueden atar a él a no ser que tú les des el poder de hacerlo.
11. Durante el transcurso del día, repite la idea a menudo con los ojos abiertos o cerrados, como mejor te parezca en su momento. [2]Pero no te olvides de repetirla. [3]Sobre todo, decídete hoy a no olvidarte.

LECCIÓN 45

Dios es la Mente con la que pienso.

1. La idea de hoy es la llave que te dará acceso a tus pensamientos reales, [2]los cuales no tienen nada que ver con lo que piensas que piensas, de la misma manera en que nada de lo que piensas que ves guarda relación alguna con la visión. [3]No existe ninguna relación entre lo que es real y lo que tú piensas que es real. [4]Ni uno solo de los que según tú son tus pensamientos reales se parece en modo alguno a tus pensamientos reales. [5]Nada de lo que piensas que ves guarda semejanza alguna con lo que la visión te mostrará.
2. Piensas con la Mente de Dios. [2]Por lo tanto, compartes tus pensamientos con Él, de la misma forma en que Él comparte los Suyos contigo. [3]Son los mismos pensamientos porque los piensa la misma Mente. [4]Compartir es hacer de manera semejante o hacer lo mismo. [5]Los pensamientos que piensas con la Mente de Dios no abandonan tu mente porque los pensamientos no abandonan su fuente. [6]Por consiguiente, tus pensamientos están en la Mente de Dios, al igual que tú. [7]Están en tu mente también, donde Él está. [8]Tal como tú eres parte de Su Mente, así también tus pensamientos son parte de Su Mente.
3. ¿Dónde están, pues, tus pensamientos reales? [2]Hoy intentaremos llegar a ellos. [3]Tendremos que buscarlos en tu mente porque ahí es donde se encuentran. [4]Aún tienen que estar ahí, ya que no pueden haber abandonado su fuente. [5]Lo que la Mente de Dios ha pensado es eterno, al ser parte de la creación.
4. Nuestras tres sesiones de práctica de hoy, de cinco minutos cada una, seguirán el mismo modelo general que usamos al aplicar la idea de ayer. [2]Intentaremos abandonar lo irreal y buscar lo real. [3]Negaremos el mundo en favor de la verdad. [4]No permitiremos que los pensamientos del mundo nos detengan. [5]No dejaremos que las creencias del mundo nos digan que lo que Dios quiere que hagamos es imposible. [6]En lugar de ello, trataremos de reconocer que sólo aquello que Dios quiere que hagamos es posible.
5. Trataremos asimismo de comprender que sólo lo que Dios quiere que hagamos es lo que nosotros queremos hacer. [2]Y también trataremos de recordar que no podemos fracasar al hacer lo que Él quiere que hagamos. [3]Tenemos hoy todas las razones del mundo para sentirnos seguros de que vamos a triunfar, [4]pues ésa es la Voluntad de Dios.
6. Comienza los ejercicios de hoy repitiendo la idea para tus adentros, al mismo tiempo que cierras los ojos. [2]Luego dedica unos cuantos minutos a pensar en ideas afines que procedan

de ti, mientras mantienes la idea presente en tu mente. [3]Una vez que hayas añadido cuatro o cinco de tus pensamientos a la idea, repite ésta otra vez mientras te dices a ti mismo suavemente:

[4]Mis pensamientos reales están en mi mente.
[5]Me gustaría encontrarlos.

[6]Trata luego de ir más allá de todos los pensamientos irreales que cubren la verdad en tu mente y de llegar a lo eterno.

7. Debajo de todos los pensamientos insensatos e ideas descabelladas con las que has abarrotado tu mente, se encuentran los pensamientos que pensaste con Dios en el principio. [2]Están ahí en tu mente, ahora mismo, completamente inalterados. [3]Siempre estarán en tu mente, tal como siempre lo han estado. [4]Todo lo que has pensado desde entonces cambiará, pero los cimientos sobre los que eso descansa son absolutamente inmutables.

8. Hacia esos cimientos es adonde los ejercicios de hoy apuntan. [2]Ahí es donde tu mente está unida a la Mente de Dios. [3]Ahí es donde tus pensamientos son uno con los Suyos. [4]Para este tipo de práctica sólo se necesita una cosa: que tu actitud hacia ella sea la misma que tendrías ante un altar consagrado en el Cielo a Dios el Padre y a Dios el Hijo. [5]Pues tal es el lugar al que estás intentando llegar. [6]Probablemente no puedes darte cuenta todavía de cuán alto estás intentando elevarte. [7]Sin embargo, aun con el poco entendimiento que has adquirido hasta la fecha, deberías ser capaz de recordarte a ti mismo que esto no es un juego fútil, sino un ejercicio de santidad y un intento de alcanzar el Reino de los Cielos.

9. En las sesiones de práctica cortas de hoy, trata de recordar cuán importante es para ti comprender la santidad de la mente que piensa con Dios. [2]Mientras repites la idea a lo largo del día, dedica uno o dos minutos a apreciar la santidad de tu mente. [3]Deja a un lado, aunque sea brevemente, todos los pensamientos que son indignos de Aquel de Quien eres anfitrión. [4]Y dale gracias por los pensamientos que Él está pensando contigo.

LECCIÓN 46

Dios es el Amor en el que perdono.

1. Dios no perdona porque nunca ha condenado. [2]Y primero tiene que haber condenación para que el perdón sea necesario. [3]El perdón es la mayor necesidad de este mundo, y esto se debe a que es un mundo de ilusiones. [4]Aquellos que perdonan se liberan a sí mismos de las ilusiones, mientras que los que se ruegan a hacerlo se atan a ellas. [5]De la misma manera en que sólo te condenas a ti mismo, de igual modo, sólo te perdonas a ti mismo.

2. Pero si bien Dios no perdona, Su Amor es, no obstante, la base del perdón. [2]El miedo condena y el amor perdona. [3]El perdón, pues, des-hace lo que el miedo ha producido, y lleva de nuevo a la mente a la conciencia de Dios. [4]Por esta razón, al perdón puede llamársele verdaderamente salvación. [5]Es el medio a través del cual desaparecen las ilusiones.

3. Los ejercicios de hoy requieren por lo menos tres sesiones de práctica de cinco minutos completos, y el mayor número posible de las más cortas. [2]Como de costumbre, comienza las sesiones de práctica más largas repitiendo la idea de hoy para tus adentros. [3]Cierra los ojos mientras lo haces, y dedica un minuto o dos a explorar tu mente en busca de aquellas personas a quienes no has perdonado. [4]No importa en qué medida no las hayas perdonado. [5]O las has perdonado completamente o no las has perdonado en absoluto.

4. Si estás haciendo los ejercicios correctamente no deberías tener ninguna dificultad en encontrar un buen número de personas a quienes no has perdonado. [2]En general, se puede asumir correctamente que cualquier persona que no te caiga bien es un sujeto adecuado. [3]Menciona cada una de ellas por su nombre, y di:

[4][Nombre], Dios es el Amor en el que te perdono.

5. El propósito de la primera fase de las sesiones de práctica de hoy es colocarte en una posición desde la que puedes perdonarte a ti mismo. [2]Después que hayas aplicado la idea a todas las personas que te hayan venido a la mente, di para tus adentros:

[3]Dios es el Amor en el que me perdono a mí mismo.

[4]Dedica luego el resto de la sesión a añadir ideas afines tales como:

[5]Dios es el Amor con el que me amo a mí mismo.
[6]Dios es el Amor en el que me alzo bendecido.

6. El modelo a seguir en cada aplicación puede variar considerablemente, pero no se debe perder de vista la idea central. [2]Podrías decir, por ejemplo:

[3]*No puedo ser culpable porque soy un Hijo de Dios.*
[4]*Ya he sido perdonado.*
[5]*El miedo no tiene cabida en una mente que Dios ama.*
[6]*No tengo necesidad de atacar porque el amor me ha perdonado.*
[7]La sesión de práctica debe terminar, no obstante, con una repetición de la idea de hoy en su forma original.
7. Las sesiones de práctica más cortas pueden consistir ya sea en una repetición de la idea de hoy en su forma original, o en una afín, según prefieras. [2]Asegúrate, no obstante, de aplicar la idea de manera más concreta si surge la necesidad. [3]Esto será necesario en cualquier momento del día en el que te percates de cualquier reacción negativa hacia alguien, tanto si esa persona está presente como si no. [4]En tal caso, dile silenciosamente:

[5]*Dios es el Amor en el que te perdono.*

LECCIÓN 47

Dios es la fortaleza en la que confío.

1. Si sólo confías en tus propias fuerzas, tienes todas las razones del mundo para sentirte aprensivo, ansioso y atemorizado. [2]¿Qué puedes predecir o controlar? [3]¿Qué hay en ti con lo que puedas contar? [4]¿Qué te podría capacitar para ser consciente de todas las facetas de un problema, y de resolverlos de tal manera que de ello sólo resultase lo bueno? [5]¿Qué hay en ti que te permita poder reconocer la solución correcta, y garantizar su consecución?
2. Por ti mismo no puedes hacer ninguna de esas cosas. [2]Creer que puedes es poner tu confianza en algo que no es digno de ella, y justificar el miedo, la ansiedad, la depresión, la ira y el pesar. [3]¿Quién puede depositar su fe en la debilidad y sentirse seguro? [4]Por otra parte, ¿quién puede depositar su fe en la fortaleza y sentirse débil?
3. Dios es tu seguridad en toda circunstancia. [2]Su Voz habla por Él en toda situación y en todos los aspectos de cada situación, diciéndote exactamente qué es lo que tienes que hacer para invocar Su fortaleza y Su protección. [3]En esto no hay excepciones porque en Dios no hay excepciones. [4]Y la Voz que habla por Él piensa como Él.
4. Hoy trataremos de llegar más allá de tu debilidad hasta la Fuente de la verdadera fortaleza. [2]Son necesarias hoy cuatro sesiones de práctica de cinco minutos cada una, aunque se te exhorta a que hagas más y a que les dediques más tiempo. [3]Cierra los ojos y comienza como de costumbre repitiendo la idea de hoy. [4]Luego dedica un minuto o dos a buscar situaciones en tu vida que hayas revestido de temor, y desecha cada una de ellas diciéndote a ti mismo:
[5]*Dios es la fortaleza en la que confío.*

5. Trata ahora de deslizarte más allá de todas las preocupaciones relacionadas con tu propia sensación de insuficiencia. [2]*Es* obvio que cualquier situación que te causa inquietud está asociada con sentimientos de insuficiencia, pues, de lo contrario, creerías que puedes lidiar con la situación con éxito. [3]Confiando en ti mismo no es la manera de adquirir confianza. [4]Mas la fortaleza de Dios en ti tiene éxito en todo.
6. Reconocer tu propia debilidad es un paso necesario para la corrección de tus errores, pero no es suficiente para darte la confianza que necesitas, y a la que tienes derecho. [2]Debes adquirir asimismo la conciencia de que confiar en tu verdadera fortaleza está plenamente justificado en relación con todo y en toda circunstancia.
7. En la última fase de cada sesión de práctica, trata de llegar muy hondo dentro de tu mente a un lugar de verdadera seguridad. [2]Reconocerás que has llegado cuando sientas una profunda sensación de paz, por muy breve que sea. [3]Despréndete de todas las trivialidades que bullen y burbujean en la superficie de tu mente, y sumérgete por debajo de ellas hasta llegar al Reino de los Cielos. [4]Hay un lugar en ti donde hay perfecta paz. [5]Hay un lugar en ti en el que nada es imposible. [6]Hay un lugar en ti donde mora la fortaleza de Dios.
8. Repite la idea frecuentemente en el transcurso del día. [2]Úsala como respuesta a cualquier cosa que te perturbe. [3]Recuerda que tienes derecho a la paz porque estás depositando tu confianza en la fortaleza de Dios.

LECCIÓN 48

No hay nada que temer.

1. La idea de hoy afirma simplemente un hecho. [2]No es un hecho para los que creen en ilusiones, mas las ilusiones no son hechos. [3]En realidad no hay nada que temer. [4]Esto es algo

muy fácil de reconocer. [5]Pero a los que quieren que las ilusiones sean verdad les es muy difícil reconocerlo.
2. Las sesiones de práctica de hoy serán muy cortas, muy simples y muy frecuentes. [2]Repite sencillamente la idea tan a menudo como puedas. [3]Puedes hacerlo con los ojos abiertos en cualquier momento o situación. [4]Recomendamos enérgicamente, no obstante, que siempre que puedas cierres los ojos durante aproximadamente un minuto y repitas la idea lentamente para tus adentros varias veces. [5]Es especialmente importante también que la uses de inmediato si observas que algo perturba tu paz mental. 3. La presencia del miedo es señal inequívoca de que estás confiando en tu propia fortaleza. [2]La conciencia de que no hay nada que temer indica que en algún lugar de tu mente, aunque no necesariamente en un lugar que puedas reconocer, has recordado a Dios y has dejado que Su fortaleza ocupe el lugar de tu debilidad. [3]En el instante en que estés dispuesto a hacer eso, ciertamente no habrá nada que temer.

LECCIÓN 49

La Voz de Dios me habla durante todo el día.

1. Es muy posible escuchar la Voz de Dios durante todo el día sin que ello interrumpa para nada tus actividades normales. [2]La parte de tu mente donde reside la verdad está en constante comunicación con Dios, tanto si eres consciente de ello como si no. [3]Es la otra parte de tu mente la que opera en el mundo y la que obedece sus leyes. [4]Ésa es la parte que está constantemente distraída, y que es desorganizada y sumamente insegura.
2. La parte que está escuchando a la Voz de Dios es serena, está en continuo reposo y llena de absoluta seguridad. [2]Es la única parte que realmente existe. [3]La otra es una loca ilusión, frenética y perturbada, aunque desprovista de toda realidad. [4]Trata hoy de no prestarle oídos. [5]Trata de identificarte con la parte de tu mente donde la quietud y la paz reinan para siempre. [6]Trata de oír la Voz de Dios llamándote amorosamente recordándote que tu Creador no se ha olvidado de Su Hijo.
3. Hoy necesitaremos por lo menos cuatro sesiones de práctica de cinco minutos cada una, e incluso más si es posible. [2]De hecho, trataremos de oír la Voz de Dios recordándote a Dios y a tu Ser. [3]Abordaremos el más santo y gozoso de todos los pensamientos llenos de confianza, sabiendo que al hacer esto estamos uniendo nuestra voluntad a la Voluntad de Dios. [4]Él quiere que oigas Su Voz. [5]Te la dio para que la oyeses.
4. Escucha en profundo silencio. [2]Permanece muy quedo y abre tu mente. [3]Ve más allá de todos los chillidos estridentes e imaginaciones enfermizas que encubren tus verdaderos pensamientos y empañan tu eterno vínculo con Dios: [4]Sumérgete profundamente en la paz que te espera más allá de los frenéticos y tumultuosos pensamientos, sonidos e imágenes de este mundo demente. [5]No vives aquí. [6]Estamos tratando de llegar a tu verdadero hogar. [7]Estamos tratando de llegar al lugar donde eres verdaderamente bienvenido. [8]Estamos tratando de llegar a Dios.
5. No te olvides de repetir la idea de hoy frecuentemente. [2]Hazlo con los ojos abiertos cuando sea necesario, pero ciérralos siempre que sea posible. [3]Y asegúrate de sentarte quedamente y de repetir la idea cada vez que puedas, cerrando los ojos al mundo, y comprendiendo que estás invitando a la Voz de Dios a que te hable.

LECCIÓN 50

El Amor de Dios es mi sustento.

1. He aquí la respuesta a cualquier problema que se te presente, hoy, mañana o a lo largo del tiempo. [2]Crees que lo que te sustenta en este mundo es todo menos Dios. [3]Has depositado tu fe en los símbolos más triviales y absurdos: en píldoras, dinero, ropa "protectora", influencia, prestigio, caer bien, estar "bien" relacionado y en una lista interminable de cosas huecas y sin fundamento a las que dotas de poderes mágicos.
2. Todas esas cosas son tus sustitutos del Amor de Dios. [2]Todas esas cosas se atesoran para asegurar la identificación con el cuerpo. [3]Son himnos de alabanza al ego. [4]No deposites tu fe en lo que no tiene valor. [5]No te sustentará.
3. Sólo el Amor de Dios te protegerá en toda circunstancia. [2]Te rescatará de toda tribulación y te elevará por encima de todos los peligros que percibes en este mundo a un ambiente de paz y seguridad perfectas. [3]Te llevará a un estado mental que no puede verse amenazado ni perturbado por nada, y en el que nada puede interrumpir la eterna calma del Hijo de Dios.

4. No deposites tu fe en ilusiones. [2]Te fallarán. [3]Deposita toda tu fe en el Amor de Dios en ti: eterno, inmutable y por siempre indefectible. [4]Ésta es la respuesta a todo problema que se te presente hoy. [5]Por medio del Amor de Dios en ti puedes resolver toda aparente dificultad sin esfuerzo alguno y con absoluta confianza. [6]Dite esto a ti mismo con frecuencia hoy. [7]Es una declaración de que te has liberado de la creencia en ídolos. [8]Es tu reconocimiento de la verdad acerca de ti.
5. Durante diez minutos dos veces al día, una por la mañana y otra por la noche, deja que la idea de hoy se adentre muy hondo en tu conciencia. [2]Repítela, reflexiona sobre ella, deja que pensamientos afines vengan a ayudarte a reconocer su verdad, y permite que la paz se extienda sobre ti como un manto de protección y seguridad. [3] No permitas que ningún pensamiento vano o necio venga a perturbar la santa mente del Hijo de Dios. [4]Tal es el Reino de los Cielos. [5]Tal es el lugar de descanso donde tu Padre te ubicó eternamente.

PRIMER REPASO

Introducción

1. Hoy comenzaremos una serie de sesiones de repaso. [2]Cada una de ellas abarcará cinco de las ideas ya presentadas; comenzando con la primera y terminando con la quincuagésima. [3]A cada idea le siguen un breve comentario que debes tener en cuenta al hacer tu repaso. [4]Durante las sesiones de práctica, los ejercicios deben llevarse a cabo de la siguiente manera:
2. Comienza el día leyendo las cinco ideas, incluyendo los comentarios. [2]De ahí en adelante no es necesario seguir un orden determinado al repasarlas, aunque se debe practicar con cada una de ellas por lo menos una vez. [3]Dedica dos minutos o más a cada sesión de práctica, pensando en la idea y en los comentarios que le siguen después que los hayas leído. [4]Haz esto tan a menudo como te sea posible durante el día. [5]Si una de las cinco ideas te atrae más que las otras, concéntrate en ella. [6]Sin embargo, asegúrate de repasarlas todas una vez más al final del día.
3. No es necesario abarcar, ni literal ni concienzudamente, los comentarios que siguen a cada idea en las sesiones de práctica. [2]Trata, más bien, de poner de relieve el punto central y de pensar en dicho comentario como parte de tu repaso de la idea en cuestión. [3]Después de leer la idea y sus comentarios, los ejercicios deben hacerse, a ser posible, con los ojos cerrados y cuando estés solo en un lugar tranquilo.
4. Hacemos hincapié en este procedimiento para las sesiones de práctica debido a la etapa de aprendizaje en la que te encuentras. [2]Es necesario, sin embargo, que aprendas que no necesitas ningún ambiente especial donde aplicar lo que has aprendido. [3]Tendrás más necesidad de tu aprendizaje en aquellas situaciones que parecen desagradables que en las que aparentan ser apacibles y serenas. [4]El propósito de tu aprendizaje es capacitarte para que la quietud te acompañe donde quiera que vayas, y para que cures toda aflicción e inquietud. [5]Esto no se consigue evadiendo tales situaciones y buscando un refugio donde poder aislarte.
5. Ya aprenderás que la paz forma parte de ti y que sólo requiere que estés presente para que ella envuelva cualquier situación en la que te encuentres. [2]Y finalmente aprenderás que no hay límite con respecto a dónde tú estás, de modo que tu paz está en todas partes, al igual que tú.
6. Notarás que, para los efectos de este repaso, algunas de las ideas no se presentan en su forma original. [2]Úsalas tal como se presentan aquí. [3]No es necesario volver a las lecciones originales, ni aplicar las ideas tal como se sugirió entonces. [4]En lo que ahora estamos haciendo hincapié es en la relación que existe entre las primeras cincuenta ideas que hemos presentado hasta el momento y en la cohesión del sistema de pensamiento hacia el cual te están conduciendo.

LECCIÓN 51

El repaso de hoy abarca las siguientes ideas:

1. (1) **Nada de lo que veo significa riada.**
[2]La razón de que esto sea así es que veo lo que no es nada y lo que no es nada no tiene significado. [3]Es necesario que reconozca esto, para poder aprender a ver. [4]Lo que ahora creo ver ocupa el lugar de la visión. [5]Tengo que desprenderme de ello dándome cuenta de que no significa nada, para que de este modo la visión pueda ocupar el lugar que le corresponde.

2. (2) **Le he dado a todo lo que veo todo el significado que tiene para mí.**

[2]He juzgado todo lo que veo, y eso, y sólo eso, es lo que veo. [3]Eso no es visión. [4]Es meramente una ilusión de realidad porque he juzgado sin tomar en cuenta la realidad. [5]Estoy dispuesto a reconocer la

falta de validez de mis juicios porque quiero ver. [6]Mis juicios me han hecho daño, y no quiero ver basándome en ellos.

3. (3) **No entiendo nada de lo que veo.**

[2]¿Cómo puedo entender lo que veo si lo he juzgado erróneamente? [3]Lo que veo es la proyección de mis propios errores de pensamiento. [4]No entiendo lo que veo porque no es comprensible. [5]No tiene sentido tratar de entenderlo. [6]Pero sí tiene sentido que me desprenda de ello y dé cabida a lo que se puede ver, entender y amar. [7]Puedo intercambiar lo que ahora veo por ésto, sólo con estar dispuesto a ello. [8]¿No es ésta una mejor elección que la que hice antes?

4. (4) **Estos pensamientos no significan nada.**

[2]Los pensamientos de los que soy consciente no significan nada porque estoy tratando de pensar sin Dios. [3] Lo que yo llamo "mis" pensamientos no son mis pensamientos reales en absoluto. [4]Mis pensamientos reales son los pensamientos que pienso con Dios. [5]No soy consciente de ellos porque he inventado mis pensamientos para que ocupasen su lugar. [6]Estoy dispuesto a reconocer que mis pensamientos no significan nada y a abandonarlos. [7] Elijo reemplazarlos por los que ellos tuvieron como propósito reemplazar. [8]Mis pensamientos no significan nada, sin embargo, toda la creación descansa en los pensamientos que pienso con Dios.

5. (5) **Nunca estoy disgustado por la razón que creo.**

[2]Nunca estoy disgustado por la razón que creo porque estoy tratando constantemente de justificar mis pensamientos. [3]Estoy tratando constantemente de hacer que sean verdad. [4] Hago de todas las cosas mi enemigo de modo que mi ira esté justificada y mis ataques sean merecidos. [5]No me he dado cuenta del mal uso que he hecho de todo lo que veo asignándole ese papel. [6] He hecho esto para defender un sistema de pensamiento que me ha hecho daño y que ya no deseo. [7]Estoy dispuesto a abandonarlo.

LECCIÓN 52

El repaso de hoy abarca las siguientes ideas:

1. (6) **Estoy disgustado porque veo algo que no está ahí.**

[2]La realidad no es nunca atemorizante. [3]Es imposible que pudiese disgustarme. [4]La realidad sólo brinda perfecta paz. [5]Cuando estoy disgustado es porque he reemplazado- la realidad con ilusiones que yo mismo he fabricado. [6]Las ilusiones me causan disgusto porque al haberles conferido realidad, veo la realidad como una ilusión. [7]Nada en la creación de Dios se ve afectado en modo alguno por mi confusión. [8]Siempre estoy disgustado por nada.

2. (7) **Sólo veo el pasado.**

[2]Cuando miro a mi alrededor, condeno el mundo que veo. [3]A eso es a lo que yo llamo ver. [4]Uso el pasado en contra de todo el mundo y de todas las cosas, convirtiéndolos así en mis enemigos. [5]Cuando me haya perdonado a mí mismo y haya recordado Quién soy, bendeciré a todo el mundo y a todo cuanto vea. [6]No habrá pasado, y, por lo tanto, tampoco enemigos. [7]Y contemplaré con amor todo aquello que antes no podía ver.

3. (8) **Mi mente está absorbida con pensamientos del pasado.**

[2]Veo únicamente mis propios pensamientos, y mi mente está absorbida con el pasado. [3]¿Qué es lo que puedo ver, entonces, tal como es? [4]Permítaseme recordar que me fijo en el pasado para prevenir que el presente alboree en mi mente. [5]Permítaseme entender que estoy tratando de usar el tiempo en contra de Dios. [6]Permítaseme aprender a dejar atrás el pasado, dándome cuenta de que al hacer eso no estoy renunciando a nada.

4. (9) **No veo nada tal como es ahora.**

[2]Si no veo nada tal como es ahora, ciertamente se puede decir que no veo nada. [3]Solamente puedo ver lo que está aquí ahora. [4]La elección no es entre si ver el pasado o el presente; la elección es sencillamente entre ver o no ver. [5]Lo que he elegido ver me ha costado la visión. [6]Ahora quiero elegir de nuevo, para poder ver.

5. (10) **Mis pensamientos no significan nada.**

[2]No tengo pensamientos privados. [3]Sin embargo, es únicamente de. mis pensamientos privados de los que soy consciente. [4]¿Qué significado pueden tener dichos pensamientos? [5]No existen, de modo que no significan nada. [6]No obstante, mi mente es parte de la creación y parte de su Creador. [7]¿No sería acaso preferible que me uniese al pensamiento del universo en vez de oscurecer todo aquello que realmente me pertenece con mis míseros e insignificantes pensamientos "privados"?

LECCIÓN 53

Hoy repasaremos lo siguiente:

1. (11) **Mis pensamientos sin significado me están mostrando un mundo sin significado.**
[2]Dado que los pensamientos de que soy consciente no significan nada, el mundo que los refleja no puede tener significado. [3]Lo que da lugar a este mundo es algo demente, como lo es también el resultado de ello. [4]La realidad no es demente, y yo tengo pensamientos reales así como dementes. [5]Por lo tanto, puedo ver un mundo real, si recurro a mis pensamientos reales como guía para ver.

2. (12) **Estoy disgustado porque veo un mundo que no tiene significado.**

[2]Los pensamientos dementes perturban. [3]Dan lugar a un mundo en el que no hay orden de ninguna clase. [4]Sólo el caos puede regir en un mundo que representa una manera de pensar caótica, y el caos es la ausencia total de leyes. [5]No puedo vivir en paz en un mundo así. [6]Estoy agradecido de que este mundo no sea real, y de que no necesito verlo en absoluto, a menos que yo mismo elija otorgarle valor. [7]Elijo no otorgarle valor a lo que es completamente demente y no tiene significado.

3. (13) **Un mundo sin significado engendra temor.**

[2]Lo que es totalmente demente engendra temor porque no se puede contar con ello en absoluto, ni da pie a que se le tenga confianza. [3]En la demencia no hay nada en lo que se pueda confiar. [4]No ofrece seguridad ni esperanza. [5]Pero un mundo así no es real. [6]Le he conferido la ilusión de realidad y he sufrido por haber creído en él. [7]Elijo ahora dejar de creer en él y depositar mi confianza en la realidad. [8]Al elegir esto, me escaparé de todos los efectos del mundo del miedo porque estaré reconociendo que no existe.

4. (14) **Dios no creó un mundo sin significado.**

[2]¿Cómo puede ser que exista un mundo sin significado si Dios no lo creó? [3]Él es la Fuente de todo significado y todo lo que es real está en Su Mente. [4]Está en mi mente también porque Él lo creó conmigo. [5]¿Por qué he de seguir sufriendo por los efectos de mis pensamientos dementes cuando la perfección de la creación es mi hogar? [6]Quiero recordar el poder de mi decisión y reconocer mi verdadera morada.

5. (15) **Mis pensamientos son imágenes que yo mismo he fabricado.**

[2]Todo lo que veo refleja mis pensamientos. [3]Son mis pensamientos los que me dicen dónde estoy y lo que soy. [4]El hecho de que vea un mundo en el que hay sufrimiento, en el que se puedan experimentar pérdidas y en el que se pueda morir, me muestra que lo único que estoy viendo es la representación de mis pensamientos dementes, y que no estoy permitiendo que mis pensamientos reales viertan su benéfica luz sobre lo que veo. [5]No obstante, el camino de Dios es seguro. [6]Las imágenes que he fabricado no pueden prevalecer contra Él porque no es mi voluntad que lo hagan. [7]Mi voluntad es la Suya, y no antepondré otros dioses a Él.

LECCIÓN 54

Éstas son las ideas para el repaso de hoy:

1. (16) **No tengo pensamientos neutros.**

[2]Tener pensamientos neutros es imposible porque todos los pensamientos tienen poder. [3]O bien dan lugar a un mundo falso o bien me conducen al mundo real. [4]Pero es imposible que no tengan efectos. [5]Del mismo modo en que el mundo que veo procede de mis errores de pensamiento, así también el mundo real se alzará ante mis ojos cuando permita que mis errores sean corregidos. [6]Mis pensamientos no pueden ser simultáneamente verdaderos y falsos. [7]Tienen que ser lo uno o lo otro. [8]Lo que veo me muestra si son verdaderos o falsos.

2. (17) **No veo cosas neutras.**

[2]Lo que veo da testimonio de lo que pienso. [3]Si no pensase no existiría, ya que la vida es pensamiento. [4]Permítaseme mirar al mundo que veo como la representación de mi propio estado de ánimo. [5]Sé que éste puede cambiar. [6]Y sé asimismo que el mundo que veo puede cambiar también.

3. (18) **No soy el único que experimenta los efectos de mi manera de ver.**

[2]Si no tengo pensamientos privados, no puedo ver un mundo privado. [3]Incluso la descabellada idea de la separación tuvo que compartirse antes de que se pudiese convertir en la base del mundo que veo. [4]Sin embargo, cuando se compartió esa idea no se compartió nada. [5]Puedo invocar también mis pensamientos reales, los cuales comparto con todo el mundo. [6]Así como mis pensamientos de separación invocan pensamientos de separación en otros, mis pensamientos reales despiertan en ellos sus pensamientos reales. [7]Y el mundo que mis pensamientos reales me muestran alboreará en su visión así como en la mía.

4. (19) **No soy el único que experimenta los efectos de mis pensamientos.**

[2]No soy el único en nada. [3]Todo lo que pienso, digo o hago es una enseñanza para todo el universo. [4]Un Hijo de Dios no puede pensar, hablar o actuar en vano. [5]No puede ser el único en nada. [6]Tengo, por lo tanto, el poder de cambiar a todas las mentes junto con la mía porque mío es el poder de Dios.

5. (20) **Estoy decidido a ver.**

[2]Puesto que reconozco que la naturaleza de mis pensamientos es que los comparto con todo lo que existe, estoy decidido a ver. [3]Veré los testigos que me muestran que la manera de pensar del mundo ha cambiado. [4]Veré la prueba de que lo que se ha obrado por mediación mía ha permitido que el amor reemplace al miedo, la risa a las lágrimas y la abundancia a las pérdidas. [5]Quiero contemplar el mundo real, y dejar que me enseñe que mi voluntad y la Voluntad de Dios son una.

LECCIÓN 55

El repaso de hoy incluye lo siguiente:

1. (21) **Estoy decidido a verlas cosas de otra manera.**
[2]Lo que ahora veo no son sino signos de enfermedad, desastre y muerte. [3]Esto no puede ser lo que Dios creó para Su Hijo bien amado. [4]El hecho en sí de que vea tales cosas demuestra que no entiendo a Dios. [5]Por lo tanto, tampoco entiendo a Su Hijo. [6]Lo que veo me muestra que no sé quién soy. 7Estoy decidido a ver los testigos de la verdad en mí, en vez de aquellos que me muestran una ilusión de mí mismo.

2. (22) **Lo que veo es una forma de venganza.**

[2]El mundo que veo no es en modo alguno la representación de pensamientos amorosos. [3]Es un cuadro en el que todo se ve atacado por todo. [4]Es cualquier cosa menos un reflejo del Amor de Dios y del amor de Su Hijo. [5]Son mis propios pensamientos de ataque los que dan lugar a este cuadro. [6]Mis pensamientos amorosos me librarán de esta percepción del mundo y me brindarán la paz que Dios dispuso que yo tuviese.

3. (23) **Puedo escaparme de este mundo renunciando a los pensamientos de ataque.**

[2]En esto, y sólo en esto, radica la salvación. [3]Si no albergase pensamientos de ataque no podría ver un mundo de ataque. [4]A medida que el perdón permita que el amor retorne a mi conciencia, veré un mundo de paz, seguridad y dicha. [5]Y esto es lo que elijo ver, en lugar de lo que ahora contemplo.

4. (24) **No percibo lo que más me conviene.**

[2]¿Cómo podría reconocer lo que más me conviene si no sé quién soy? [3]Lo que yo creo que más me convendría no haría sino atarme aún más al mundo de las ilusiones. [4]Estoy dispuesto a seguir al Guía que Dios me ha dado para descubrir qué es lo que más me conviene, reconociendo que no puedo percibirlo por mi cuenta.

5. (25) **No sé cuál es el propósito de nada.**

[2]Para mí, el propósito de todas las cosas es probar que las ilusiones que abrigo con respecto a mí mismo son reales. [3]Para eso es para lo que trato de usar a todo el mundo y todas las cosas. [4]Para eso es para lo que creo que es el mundo. [5]Por lo tanto, no reconozco su verdadero propósito. [6]El propósito que le he asignado ha dado lugar a una imagen aterradora del mismo. [7]Quiero que mi mente se vuelva receptiva al verdadero propósito del mundo renunciando al que le he asignado, y descubrir la verdad acerca de él.

LECCIÓN 56

Nuestro repaso de hoy abarca lo siguiente:

1. (26) **Mis pensamientos de ataque atacan mi invulnerabilidad.**

[2]¿Cómo puedo saber quién soy cuando creo estar sometido a continuos ataques? [3]El dolor, la enfermedad, la pérdida, la vejez y la muerte parecen acecharme. [4]Todas mis esperanzas, aspiraciones y planes parecen estar a merced de un mundo que no puedo controlar. [5]Sin embargo, la seguridad perfecta y la plena realización constituyen mi verdadera herencia. [6]He tratado de despojarme de mi herencia a cambio del mundo que veo. [7]Pero Dios la ha salvaguardado para mí. [8]Mis pensamientos reales me enseñarán lo que es mi herencia.

2. (27) **Por encima de todo quiero ver.**

[2]Al reconocer que lo que veo es un reflejo de lo que creo ser, me doy cuenta de que mi mayor necesidad es la visión. [3]El mundo que veo da testimonio de cuán temerosa es la naturaleza de la imagen que he forjado de mí mismo. [4]Si he de recordar quién soy, es esencial que abandone esta imagen de mí mismo. [5]A medida que dicha imagen sea reemplazada por la verdad, se me concederá la visión. [6]Y con esta visión contemplaré al mundo y a mí mismo con caridad y con amor.

3. (28) **Por encima de todo quiero ver de otra manera.**

[2]El mundo que veo mantiene en vigor la temerosa imagen que he forjado de mí mismo y garantiza su continuidad. [3]Mientras siga viendo el mundo tal como lo veo ahora, la verdad no podrá alborear en mi conciencia. [4]Dejaré que la puerta que se encuentra detrás de este mundo se abra, para así poder mirar más allá de él al mundo que refleja el Amor de Dios.

4. (29) **Dios está en todo lo que veo.**

[2]Tras cada imagen que he forjado, la verdad permanece inmutable. [3]Tras cada velo que he corrido sobre la faz del amor, su luz sigue brillando sin menoscabo. [4]Más allá de todos mis descabellados deseos se encuentra mi voluntad, unida a la Voluntad de mi Padre. [5]Dios sigue estando en todas partes y en todas las cosas eternamente. [6]Y nosotros, que somos parte de Él, habremos de ver más allá de las apariencias, y reconocer la verdad que yace tras todas ellas.

5. (30) **Dios está en todo lo que veo porque Dios está en mi mente.**

[2]En mi propia mente, aunque oculto por mis desquiciados pensamientos de separación y ataque, yace el conocimiento de que todo es uno eternamente. [3]Yo no he perdido el conocimiento de Quién soy por el hecho de haberlo olvidado. [4]Ha sido salvaguardado para mí en la Mente de Dios, Quien no ha abandonado Sus Pensamientos. [5]Y yo, que me cuento entre ellos, soy uno con ellos y uno con Él.

LECCIÓN 57

Repasemos hoy las siguientes ideas:

1. (31) **No soy víctima del mundo que veo.**

[2]¿Cómo puedo ser la víctima de un mundo que podría quedar completamente des-hecho si así lo eligiese? [3]Mis cadenas están sueltas. [4]Puedo desprenderme de ellas sólo con desearlo. [5]La puerta de la prisión está abierta. [6]Puedo marcharme en cualquier momento sólo con echar a andar. [7]Nada me retiene en este mundo. [8]Sólo mi deseo de permanecer aquí me mantiene prisionero. [9]Quiero renunciar a mis desquiciados deseos y caminar por fin hacia la luz del sol.

2. (32) **He inventado el mundo que veo.**

[2]Yo mismo erigí la prisión en la que creo encontrarme. [3]Basta con que reconozca esto y quedo libre. [4]Me he engañado a mí mismo al creer que era posible aprisionar al Hijo de Dios. [5]He estado terriblemente equivocado al creer esto, y ya no lo quiero seguir creyendo. [6]El Hijo de Dios no puede sino ser libre eternamente. [7] Es tal como Dios lo creó y no lo que yo he querido hacer de él. [8]El Hijo de Dios se encuentra donde Dios quiere que esté y no donde yo quise mantenerlo prisionero.

3. (33) **Hay otra manera de ver el mundo.**

[2]Dado que el propósito del mundo no es el que yo le he asignado, tiene que haber otra manera de verlo. [3]Veo todo al revés y mis pensamientos son lo opuesto a la verdad. [4]Veo el mundo como una prisión para el Hijo de Dios. [5]Debe ser, pues, que el mundo es realmente un lugar donde él puede ser liberado. [6]Quiero contemplar el mundo tal como es y verlo como un lugar donde el Hijo de Dios encuentra su libertad.

4. (34) **Podría ver paz en lugar de esto.**

[2]Cuando vea el mundo como un lugar de libertad, me daré cuenta de que refleja las leyes de Dios en lugar de las reglas que yo inventé para que él obedeciera. [3]Comprenderé que es la paz, no la guerra, lo que mora en él. [4]Y percibiré asimismo que la paz mora también en los corazones de todos los que comparten este lugar conmigo.

5. (35) **Mi mente es parte de la de Dios. [2]Soy muy santo.**

[3]A medida que comparto la paz del mundo con mis hermanos empiezo a comprender que esa paz brota de lo más profundo de mí mismo. [4]El mundo que contemplo ha quedado iluminado con la luz de mi perdón y refleja dicho perdón de nuevo sobre mí. [5]En esta luz empiezo a ver lo que mis ilusiones acerca de mí mismo ocultaban. [6]Empiezo a comprender la santidad de toda cosa viviente, incluyéndome a mí mismo, y su unidad conmigo.

LECCIÓN 58

Hoy vamos a repasar las siguientes ideas:

1. (36) **Mi santidad envuelve todo lo que veo.**

[2]De mi santidad procede la percepción del mundo real. [3]Habiendo perdonado, ya no me considero culpable. [4]Puedo aceptar la inocencia que es la verdad con respecto a mí mismo. [5]Cuando veo el mundo con los ojos del entendimiento, sólo veo su santidad porque lo único que puedo ver son los pensamientos que tengo acerca de mí mismo.

2. (37) **Mi santidad bendice al mundo.**

[2]La percepción de mi santidad no me bendice únicamente a mí. [3]Todas las personas y todo cuanto veo en su luz comparten la dicha que mi santidad me brinda. [4]No hay nada que esté excluido de esta dicha porque no hay nada que no comparta mi santidad. [5]A medida que reconozca mi santidad, la santidad del mundo se alzará resplandeciente para que todos la vean.

3. (38) **No hay nada que mi santidad no pueda hacer.**

[2]El poder curativo de mi santidad es ilimitado porque su poder para salvar es ilimitado. [3]¿De qué me tengo que salvar, sino de las ilusiones? [4]¿Y qué son las ilusiones sino falsas ideas acerca de mí? [5]Mi santidad las desvanece a todas al afirmar la verdad de lo que soy. [6]En presencia de mi santidad, la cual comparto con Dios Mismo, todos los ídolos desaparecen.

4. (39) **Mi santidad es mi salvación.**

[2]Puesto que mi santidad me absuelve de toda culpa, reconocer mi santidad es reconocer mi salvación. [3]Es también reconocer la salvación del mundo. [4]Una vez que haya aceptado mi santidad, nada podrá atemorizarme. [5]Y al no tener miedo, todos compartirán mi entendimiento, que es el regalo que Dios me hizo a mí y al mundo.

5. (40) **Soy bendito por ser un Hijo de Dios.**

[2]En esto reside mi derecho a lo bueno y sólo a lo bueno. [3]Soy bendito por ser un Hijo de Dios. [4]Todo lo que es bueno me pertenece porque así lo dispuso Dios. [5]Por ser Quien soy no puedo sufrir pérdida alguna, ni privaciones ni dolor. [6]Mi Padre me sustenta, me protege y me dirige en todo. [7]El cuidado que me prodiga es infinito y eterno. [8]Soy eternamente bendito por ser Su Hijo.

LECCIÓN 59

Éstas son las ideas a repasar hoy:

1. (41) **Dios va conmigo dondequiera que yo voy.**
[2]¿Cómo puedo estar solo cuando Dios está siempre conmigo? [3]¿Cómo puedo dudar o sentirme inseguro cuando en Él mora la perfecta certeza? [4]¿Cómo puede haber algo que me pueda perturbar cuando Él mora en mí en paz absoluta? [5]¿Cómo puedo sufrir cuando el amor y la dicha me rodean por mediación Suya? [6]No he de abrigar ninguna ilusión con respecto a mí mismo. [7]Soy perfecto porque Dios va conmigo dondequiera que yo voy.

2. (42) **Dios es mi fortaleza. [2]La visión es Su regalo.**

[3]Hoy no recurriré a mis propios ojos para ver. [4]Quiero estar dispuesto a dejar de lado la lamentable ilusión de que puedo ver, e intercambiarla por la visión que Dios me da. [5]La visión de Cristo es Su regalo y Él me lo ha dado. [6]Hoy me valdré de este regalo de tal forma que este día me ayude a comprender la eternidad.

3. (43) **Dios es mi Fuente. [2]No puedo ver separado de Él.**

[3]Puedo ver lo que Dios quiere que vea. [4]No puedo ver nada más. [5]Más allá de Su Voluntad sólo hay ilusiones. [6]Son éstas las que elijo cuando pienso que puedo ver separado de Él. [7]Son éstas las que elijo cuando trato de ver con los ojos del cuerpo. [8]No obstante, se me ha dado la visión de Cristo para reemplazarlos. [9]A través de esta visión es como elijo ver.

4. (44) **Dios es la luz en la que veo.**

[2]No puedo ver en la oscuridad. [3]Dios es la única luz. [4]Por lo tanto, si he de ver, tiene que ser por medio de Él. [5]He tratado de definir lo que es ver y me he equivocado. [6]Ahora se me concede poder entender que Dios es la luz en la que veo. [7]Le daré la bienvenida a la visión y al mundo feliz que me mostrará.

5. (45) **Dios es la Mente con la que pienso.**

[2]No tengo pensamientos que no comparta con Dios. [3]No tengo pensamientos aparte de los Suyos porque no tengo otra mente que la Suya. [4]Puesto que soy parte de Su Mente mis pensamientos son Suyos, y Sus Pensamientos son míos.

LECCIÓN 60

Éstas son las ideas para el repaso de hoy:

1. (46) **Dios es el Amor en el que perdono.**

[2]Dios no perdona porque jamás ha condenado. [3]Los que están libres de culpa no pueden culpar, y aquellos que han aceptado su inocencia no ven nada que tengan que perdonar. [4]Con todo, el perdón es el medio por el cual reconoceré mi inocencia. [5]Es el reflejo del Amor de Dios

en la tierra. [6]Y me llevará tan cerca del Cielo que el Amor de Dios podrá tenderme la mano y elevarme hasta Él.

2. (47) **Dios es la fortaleza en la que confío.**

[2]No es con mi propia fortaleza con la que perdono. [3]Es con la fortaleza de Dios en mí, la cual recuerdo al perdonar. [4]A medida que comienzo a ver, reconozco Su reflejo en la tierra. [5]Perdono todas las cosas porque siento Su fortaleza avivarse en mí. [6]Y empiezo a recordar el Amor que decidí olvidar, pero que nunca se olvidó de mí.

3. (48) **No hay nada que temer.**

[2]¡Cuán seguro me parecerá el mundo cuando lo pueda ver! [3]No se parecerá en nada a lo que ahora me imagino ver. [4]Todo el mundo y todo cuanto vea se inclinará ante mí para bendecirme. [5]Reconoceré en todos a mi Amigo más querido. [6]¿Qué puedo temer en un mundo al que he perdonado y que a su vez me ha perdonado a mí?

4. (49) **La Voz de Dios me habla durante todo el día.**

[2]No hay un solo momento en el que la Voz de Dios deje de apelar a mi perdón para salvarme. [3]No hay un solo momento en el que Su Voz deje de dirigir mis pensamientos, guiar mis actos y conducir mis pasos. [4]Me dirijo firmemente hacia la verdad. [5]No hay ningún otro lugar adonde pueda ir porque la Voz de Dios es la única voz y el único guía que se le dio a Su Hijo.

5. (50) **El Amor de Dios es mi sustento.**

[2]Cuando escucho la Voz de Dios, Su Amor me sustenta. [3]Cuando abro los ojos, Su Amor alumbra al mundo para que lo pueda ver. [4]Cuando perdono, Su Amor me recuerda que Su Hijo es impecable. [5]Y cuando contemplo al mundo con la visión que Él me dio, recuerdo que yo soy Su Hijo.

LECCIÓN 61

Yo soy la luz del mundo.

1. ¿Quién es la luz del mundo sino el Hijo de Dios? [2]Por lo tanto, esto no es más que una afirmación de la verdad acerca de ti. [3]Es lo opuesto a una afirmación de orgullo, de arrogancia o de autoengaño. [4] No describe el concepto de ti mismo que tú has forjado. [5]No se refiere a ninguna de las características con las que has dotado a tus ídolos. [6]Se refiere a ti tal como fuiste creado, por Dios. [7]Expresa simplemente la verdad.
2. Para el ego la idea de hoy es el epítome de la auto-glorificación. [2]Pero el ego no sabe lo que es la humildad y la confunde con la auto-degradación. [3]La humildad consiste en aceptar el papel que te corresponde en la salvación y en no aceptar ningún otro. [4] No es humildad insistir que no puedes ser la luz del mundo si ésa es la función que Dios Mismo te asignó. [5]Es sólo la arrogancia la que afirmaría que ésa no puede ser tu función, y la arrogancia es siempre cosa del ego.
3. La verdadera humildad requiere que aceptes la idea de hoy porque es la Voz de Dios la que te dice que es verdad. [2]Éste es uno de los primeros pasos en el proceso de aceptar tu verdadera función en la tierra. [3]Es un paso gigantesco que te conducirá al lugar que te corresponde ocupar en la salvación. [4]Es una aseveración categórica de tu derecho a la salvación y un reconocimiento del poder que se te ha otorgado para salvar a otros.
4. Debes reflexionar hoy acerca de esta idea tan a menudo como puedas. [2]Es la respuesta perfecta a todas las ilusiones y, por ende, a toda tentación. [3]La idea de hoy lleva todas las imágenes que tú has forjado de ti mismo ante la verdad y te ayuda a seguir adelante en paz, sin agobios y seguro de tu propósito.
5. Hoy se deben llevar a cabo tantas sesiones de práctica como sea posible, aunque no es necesario que ninguna exceda uno o dos minutos de duración. [2] Debes empezar cada sesión de práctica diciéndote a ti mismo:

[3] *Yo soy la luz del mundo.*
[4]*Ésa es mi única función.*
[5]*Por eso es por lo que estoy aquí.*

[6]Piensa entonces en estas afirmaciones por unos breves momentos, preferiblemente con los ojos cerrados si las circunstancias lo permiten. [7]Deja que te vengan a la mente unas cuantos

pensamientos afines y, si observas que tu mente se aparta del tema central, repite la idea de hoy para tus adentros.
6. Asegúrate de comenzar y finalizar el día con una sesión de práctica. [2]De este modo, te despertarás reconociendo la verdad acerca de ti mismo, la reforzarás a lo largo del día y te irás a dormir re-afirmando tu función y el único propósito que tienes aquí. [3]Estas dos sesiones de práctica pueden ser más largas que las demás si te resultan útiles y deseas extenderlas.
7. La idea de hoy va mucho más allá de la mezquina opinión que el ego tiene de ti y de tu propósito. [2]Como portador de la salvación que eres, esto es obviamente necesario. [3]Éste es el primero de una serie de pasos gigantescos que vamos a dar durante las próximas semanas. [4]Trata de empezar hoy a sentar las bases para estos avances. [5]Tú eres la luz del mundo. [6]Dios ha edificado Su plan para la salvación de Su Hijo sobre ti.

LECCIÓN 62

Perdonar es mi función por ser la luz del mundo.

1. Tu perdón es lo que lleva a este mundo de tinieblas a la luz. [2]Tu perdón es lo que te permite reconocer la luz en la que ves. [3]El perdón es la demostración de que tú eres la luz del mundo. [4]Mediante tu perdón vuelves a recordar la verdad acerca de ti. [5]En tu perdón, por lo tanto, reside tu salvación.
2. Las ilusiones que tienes acerca de ti y acerca del mundo son una y la misma. [2]Por eso es por lo que todo perdón es un regalo que te haces a ti mismo. [3]Tu meta es descubrir quién eres, al haber negado tu Identidad atacando a la creación y a su Creador. [4]Ahora estás aprendiendo a recordar la verdad. [5]Para ello, el ataque tiene que ser reemplazado por el perdón, de manera que los pensamientos de vida puedan reemplazar a los pensamientos de muerte.
3. Recuerda que en todo ataque apelas a tu propia debilidad, mientras que cada vez que perdonas apelas a la fortaleza de Cristo en ti. [2]¿Te vas dando cuenta, pues, de lo que el perdón hará por ti? [3]Eliminará de tu mente toda sensación de debilidad, de tensión y de fatiga. [4]Arrasará con todo vestigio de temor, culpabilidad y dolor. [5]Reinstaurará en tu conciencia la invulnerabilidad y el poder que Dios le confirió a Su Hijo.
4. Regocijémonos de poder comenzar y concluir este día practicando la idea de hoy, y de usarla tan frecuentemente como nos sea posible en el transcurso del día. [2]Ello te ayudará a que pases un día tan feliz como Dios Mismo quiere que tú seas. [3]Y ayudará a aquellos que te rodean, así como a aquellos que parecen encontrarse lejos en el espacio y en el tiempo, a compartir esta felicidad contigo.
5. Tan a menudo como puedas hoy, con los ojos cerrados a ser posible, repite para tus adentros:

[2]*Perdonar es mi función por ser la luz del mundo.*
[3]*Cumpliré mi función para así poder ser* feliz.

[4]Dedica entonces uno o dos minutos a reflexionar sobre tu función, y la felicidad y liberación que te brindará. [5]Deja que pensamientos afines acudan a ti libremente, pues tu corazón reconocerá estas palabras, y en tu mente se encuentra la conciencia de que son verdad. [6]Si te distraes, repite la idea y añade:

[7]*Deseo recordar esto porque quiero ser feliz.*

LECCIÓN 63

La luz del mundo le brinda paz a todas las mentes a través de mi perdón.

1. ¡Cuán santo eres tú que tienes el poder de brindar paz a todas las mentes! [2]¡Cuán bendito eres que puedes aprender a reconocer los medios por lo que esto se puede lograr a través de ti! [3]¿Qué otro propósito podrías tener que pudiese brindarte mayor felicidad?
2. Ciertamente eres la luz del mundo con semejante función. [2]El Hijo de Dios apela a ti para su redención. [3]En tus manos está poder concedérsela porque te pertenece. [4]No aceptes en su lugar ningún propósito trivial ni ningún deseo insensato; o te olvidarás de tu función y dejarás al Hijo de Dios en el infierno. [5]No se te está haciendo una petición vana. [6]Se te está pidiendo que aceptes la salvación, para que así la puedas dar.
3. Puesto que reconocemos la importancia de esta función, estaremos más que dispuestos a recordarla tan a menudo como nos sea posible a lo largo del día. [2]Empezaremos el día reconociendo nuestra función y lo concluiremos pensando en ella. [3]Repetiremos lo siguiente tantas veces como nos sea posible en el transcurso del día:

[4]*La luz del mundo le brinda paz a todas las mentes a través de mi perdón.*
[5]Yo soy *el instrumento que Dios ha designado para la salvación del mundo.*

4. Si cierras los ojos probablemente te resultará más fácil dejar que acudan a tu mente pensamientos afines, durante el minuto o dos que debes dedicar a reflexionar sobre esto. [2]No obstante, no esperes a que se presente tal oportunidad. [3]No se debe perder ni una sola ocasión para reforzar la idea de hoy. [4]Recuerda que el Hijo de Dios apela a ti para su salvación. [5]¿Y quién sino tu Ser es el Hijo de Dios?

LECCIÓN 64

No dejes que me olvide de mi función.

1. La idea de hoy es simplemente otra manera de decir: "No me dejes caer en la tentación". [2]El propósito del mundo que ves es nublar tu función de perdonar y proveerte de una justificación por haberte olvidado de ella. [3]Es asimismo la tentación de abandonar a Dios y a Su Hijo adquiriendo una apariencia física. [4]Esto es lo que los ojos del cuerpo ven.
2. Nada de lo que los ojos del cuerpo parecen ver puede ser otra cosa que una forma de tentación, ya que ése fue el propósito del cuerpo en sí. [2]Hemos aprendido, no obstante, que el Espíritu Santo tiene otro uso para todas las ilusiones que tú has forjado, y, por lo tanto, ve en ellas otro propósito. [3]Para el Espíritu Santo el mundo es un lugar en el que aprendes a perdonarte a ti mismo lo que consideras son tus pecados. [4]De acuerdo con esta percepción, la apariencia física de la tentación se convierte en el reconocimiento espiritual de la salvación.
3. Al repasar nuestras últimas lecciones, vemos que tu función aquí es ser la luz del mundo, y que es una función que Dios Mismo te dio. [2]La arrogancia del ego es lo único que te hace poner esto en duda, y el miedo del ego lo único que te induce a considerarte a ti mismo indigno de la tarea que Dios Mismo te encomendó. [3]La salvación del mundo aguarda tu perdón porque a través de él el Hijo de Dios se libera de todas las ilusiones y, por ende, de toda tentación. [4]El Hijo de Dios eres tú.
4. Sólo desempeñando la función que Dios te dio podrás ser feliz. [2]Esto se debe a que tu función es ser feliz valiéndote de los medios mediante los cuales la felicidad se vuelve inevitable. [3]No hay otra manera. [4]Por lo tanto, cada vez que eliges entre si desempeñar o no tu función, estás en realidad eligiendo entre ser feliz o no serlo.
5. Recordemos esto hoy. [2]Tengámoslo presente por la mañana, por la noche, y también a lo largo del día. [3]Prepárate de antemano para todas las decisiones que tengas que tomar hoy, recordando que todas ellas son en realidad muy simples. [4]Cada una te conducirá ya sea a la felicidad o a la infelicidad. [5]¿Puede ser acaso difícil tomar una decisión tan simple? [6]No permitas que la forma de la decisión te engañe. [7]Complejidad en lo relativo a la forma no implica complejidad en lo relativo al contenido. [8]Es imposible que el contenido de cualquier decisión aquí en la tierra se componga de cualquier otra cosa que no sea esta simple elección. [9]Ésta es la única elección que el Espíritu Santo ve. [10]Por lo tanto, es la única elección que existe.
6. Practiquemos hoy, pues, con estos pensamientos:
[2]*No dejes que me olvide de mi función.*
[3]*No dejes que trate de sustituir la que Dios me dio por la mía.*
[4]*Déjame perdonar y ser feliz.*

[5]Por lo menos una vez hoy, dedica diez o quince minutos a reflexionar acerca de esto con los ojos cerrados. [6]Pensamientos afines acudirán en tu ayuda si recuerdas cuán crucial es tu función para ti y para el mundo.
7. En las aplicaciones frecuentes de la idea de hoy a lo largo del día, dedica varios minutos a repasar estos pensamientos y luego a pensar en ellos y en nada más. [2]Esto te resultará difícil, sobre todo al principio, ya que aún no tienes la disciplina mental que ello requiere. [3]Tal vez necesites repetir: "No dejes que me olvide de mi función" con bastante frecuencia para que te ayude a concentrarte.
8. Hoy se requieren dos variaciones de las sesiones de práctica más cortas. [2]Haz los ejercicios con los ojos cerrados algunas veces, tratando de concentrarte en los pensamientos que estés usando. [3]En otras, mantén los ojos abiertos una vez que hayas repasado los pensamientos, y luego mira a tu alrededor lenta e imparcialmente, repitiendo para tus adentros:

[4]*Éste es el mundo que es mi función salvar.*

LECCIÓN 65

Mi única función es la que Dios me dio.

1. La idea de hoy reafirma tu compromiso con la salvación. [2]También te recuerda que no tienes ninguna otra función salvo ésa. [3]Ambos pensamientos son obviamente necesarios para un compromiso total. [4]La salvación no podrá ser tu único propósito mientras sigas abrigando otros. [5]Aceptar la salvación como tu única función entraña necesariamente dos fases: el reconocimiento de que la salvación es tu función, y la renuncia a todas las demás metas que tú mismo has inventado.
2. Ésta es la única manera en que puedes ocupar el lugar que te corresponde entre los salvadores del mundo. [2]Ésta es la única manera en que puedes decir, y decirlo en serio: "Mi única función es la que Dios me dio". [3]Y ésta es la única manera en que puedes encontrar paz.
3. Hoy, y durante los próximos días, reserva diez o quince minutos para una sesión de práctica más prolongada, en la que trates de entender y aceptar el verdadero significado de la idea de hoy. [2]La idea de hoy te ofrece el que puedas escapar de todas las dificultades que percibes. [3]Pone en tus manos la llave que abre la puerta de la paz, la cual tú mismo cerraste. [4]Es la respuesta a la incesante búsqueda en la que has estado enfrascado desde los orígenes del tiempo.
4. Trata, en la medida de lo posible, de llevar a cabo las sesiones de práctica más largas a la misma hora todos los días. [2]Trata asimismo, de fijar esa hora de antemano, y de adherirte luego al máximo al horario establecido. [3]El propósito de esto es organizar tu día de tal manera que hayas reservado tiempo para Dios, así como para todos los propósitos y objetivos triviales que persigues. [4]Esto es parte del entrenamiento a largo plazo que tu mente necesita para adquirir disciplina, de modo que el Espíritu Santo pueda valerse de ella de manera consistente para el propósito que comparte contigo.
5. En la sesión de práctica más prolongada, comienza repasando la idea de hoy. [2]Luego cierra los ojos y repite la idea para tus adentros una vez más, observando tu mente con gran detenimiento a fin de poder captar cualquier pensamiento que cruce por ella. [3]Al principio, no trates de concentrarte exclusivamente en aquellos pensamientos que estén relacionados con la idea de hoy. [4]Trata, más bien, de poner al descubierto cada pensamiento que surja para obstaculizarla. [5]Toma nota de cada uno de ellos con el mayor desapego posible según se presente, y deséchalos uno por uno a medida que te dices a ti mismo:

[6]*Este pensamiento refleja un objetivo que me está impidiendo aceptar mi única función.*

6. Después de un rato, te resultará más difícil poder detectar los pensamientos que causan interferencia. [2]Sigue tratando, no obstante, durante un minuto más o menos, intentando detectar algunos de los pensamientos vanos que previamente eludieron tu atención, pero sin afanarte o esforzarte innecesariamente en ello. [3]Luego repite para tus adentros:

[4]*Que en esta tabla rasa quede escrita mi verdadera función.*

[5]No es preciso que uses estas mismas palabras, pero trata de tener la sensación de que estás dispuesto a que tus propósitos ilusorios sean reemplazados por la verdad.
7. Finalmente, repite la idea de hoy una vez más y dedica el resto de la sesión de práctica a reflexionar sobre la importancia que dicha idea tiene para ti, el alivio que su aceptación te ha de brindar al resolver todos tus conflictos de una vez por todas, y lo mucho que realmente deseas la salvación, a pesar de tus absurdas ideas al contrario.
8. En las sesiones de práctica más cortas, que deben hacerse por lo menos una vez por hora, usa el siguiente modelo al aplicar la idea de hoy:

[2]*Mi única función es la que Dios me dio.* [3]*No quiero ninguna otra ni tengo ninguna otra.*

[4]Cierra los ojos en algunas ocasiones al practicar esto, y en otras, manténlos abiertos mientras miras a tu alrededor. [5]Lo que ahora ves será totalmente diferente cuando aceptes la idea de hoy sin reservas.

LECCIÓN 66

Mi función y mi felicidad son unan.

1. Seguramente habrás notado que en nuestras lecciones más recientes hemos hecho hincapié en la conexión que existe entre desempeñar tu función y alcanzar la felicidad. [2]Esto ha sido así porque realmente tú no ves la conexión. [3]Sin embargo, se trata de algo más que

una simple conexión: son una misma cosa. [4]La manera en que cada una se manifiesta es distinta, pero el contenido es exactamente el mismo.
2. El ego está batallando constantemente con el Espíritu Santo en torno a la cuestión fundamental de cuál es tu función. [2]También batalla con Él constantemente con respecto a qué es tu felicidad. [3]No es ésta una batalla que tenga dos contendientes. [4]El ego ataca y el Espíritu Santo no responde. [5]Él sabe cuál es tu función. [6]Él sabe que es tu felicidad.
3. Hoy intentaremos ir más allá de esta batalla completamente absurda y arribar a la verdad con respecto a tu función. [2]No nos vamos a enfrascar en argumentos fútiles con respecto a lo que es tu función. [3]No vamos a tratar inútilmente de definir lo que es la felicidad ni de determinar los medios para alcanzarla. [4]No vamos a gratificar al ego escuchando sus ataques contra la verdad. [5]Sencillamente nos alegraremos de que podemos descubrir lo que ésta es.
4. El propósito de la sesión de práctica larga de hoy es que aceptes el hecho de que no sólo existe una conexión muy real entre la función que Dios te dio y tu felicidad, sino que ambas cosas son, de hecho, lo mismo. [2]Dios te da únicamente felicidad. [3]Por lo tanto, la función que Él te dio tiene que ser la felicidad, aunque parezca ser otra cosa. [4]Los ejercicios de hoy son un intento de ir más allá de estas diferencias de aspecto y de reconocer un contenido común allí donde en verdad lo hay.
5. Comienza la sesión de práctica de diez o quince minutos reflexionando sobre estos pensamientos:

[2]Dios me da únicamente felicidad. [3]Él me ha dado mi función.
[4]Por lo tanto, mi función tiene que ser la felicidad.

[5]Trata de ver la lógica en esta secuencia, incluso si aún no aceptas la conclusión. [6]Únicamente si los dos primeros pensamientos son erróneos, podría ser falsa la conclusión. [7]Reflexionemos, entonces, por un rato sobre estas premisas según practicamos.
6. La primera premisa es que Dios te da únicamente felicidad. [2]Esto, desde luego, podría ser falso, pero para que fuese falso sería preciso definir a Dios como algo que Él no es. [3]El Amor no puede dispensar maldad, y lo que no es felicidad es maldad. [4]Dios no puede dar lo que no tiene, ni puede tener lo que Él no es. [5]Si Dios no te diese únicamente felicidad, ciertamente sería malvado. [6]Y ésa es la definición que crees acerca de Él si no aceptas la primera premisa.
7. La segunda premisa afirma que Dios te ha dado tu función. [2]Hemos visto que tu mente sólo tiene dos partes. [3]Una de ellas la gobierna el ego y se compone de ilusiones. [4]La otra es la morada del Espíritu Santo, donde reside la verdad. [5]Sólo puedes escoger entre estos dos guías, y los únicos resultados que pueden proceder de tu elección son el miedo que el ego siempre engendra o el amor que el Espíritu Santo siempre ofrece para reemplazarlo.
8. Así pues, o bien fue Dios Quien estableció tu función a través de Su Voz, o bien fue el ego, que tú inventaste para reemplazarlo a Él. [2]¿Cuál de estas posibilidades es verdad? [3]A menos que hubiese sido Dios Quien te dio tu función, ésta sólo podría ser un regalo del ego. [4]Mas ¿qué regalos puede dar el ego, cuando él mismo es una ilusión y lo único que puede ofrecer son regalos ilusorios?
9. Piensa en esto durante tu sesión de práctica más larga de hoy. [2]Piensa asimismo en las múltiples formas que tu ilusoria función ha adoptado en tu mente, y en las muchas maneras por las que, guiado por el ego, trataste de encontrar la salvación. [3]¿La encontraste? [4]¿Te sentiste feliz? [5]¿Te brindaron paz? [6]Hoy necesitamos ser muy honestos. [7]Recuerda objetivamente los resultados que lograste y examina si en algún momento fue razonable pensar que podías encontrar felicidad en nada que el ego jamás propusiera. [8]Con todo, la única alternativa para la Voz del Espíritu Santo es el ego.
10. Prestarás oídos a la locura, o bien oirás la verdad. [2]Trata de hacer tu elección mientras reflexionas sobre las premisas en las que se basa nuestra conclusión. [3]Podemos concurrir con esta conclusión, pero no con ninguna otra, toda vez que Dios Mismo concurre con nosotros al respecto. [4]La idea de hoy es otro paso gigantesco hacia la percepción de lo que es lo mismo como lo mismo y de lo que es diferente como diferente. [5]A un lado están las ilusiones. [6]Al otro, la verdad. [7]Tratemos hoy de darnos cuenta de que sólo la verdad es verdad.
11. Para las sesiones de práctica más cortas, que hoy te resultarán muy beneficiosas si las llevas a cabo dos veces por hora, sugerimos la siguiente forma de aplicación:

[2]Mi función y mi felicidad son una porque Dios me dio las dos.

[3]No te tomará más de un minuto, y probablemente menos, repetir estas palabras lentamente y pensar en ellas por un rato mientras las dices.

LECCIÓN 67

El Amor me creó a semejanza de Sí Mismo.

1. La idea de hoy es una afirmación exacta y cabal de lo qué eres. [2]Por eso es por lo que eres la luz del mundo. [3]Por eso es por lo que Dios te designó como el salvador del mundo. [4]Por eso es por lo que el Hijo de Dios apela a ti para su salvación. [5]Él se salva por razón de lo que tú eres. [6]Hoy haremos todo lo posible por llegar a esta verdad acerca de ti y por darnos cuenta plenamente, aunque sólo sea por un momento, de que es verdad.
2. Durante la sesión de práctica más larga pensaremos en tu realidad y en su naturaleza completamente inalterada e inalterable. [2]Comenzaremos repitiendo esta verdad acerca de ti, y luego pasaremos unos minutos añadiendo algunos pensamientos afines, tales como:

[3]*La Santidad me creó santo.*
[4]*La Bondad me creó bondadoso.*
[5]*La Asistencia me creó servicial.*
[6]*La Perfección me creó perfecto.*

[7]Cualquier atributo que esté de acuerdo con la definición que Dios tiene de Sí Mismo es apropiado. [8]Hoy estamos tratando de enmendar tu definición de Dios y de reemplazarla por la Suya. [9]Y también estamos tratando de recalcar el hecho de que tú formas parte de Su definición de Sí Mismo.
3. Una vez que hayas reflexionado sobre varios de estos pensamientos afines a la idea de hoy, trata, durante un breve intervalo preparatorio, de vaciar tu mente de todo pensamiento y de ir más allá de todas las imágenes y conceptos que tienes de ti mismo hasta llegar a la verdad en ti. [2]Si el Amor te creó a semejanza de Su Propio Ser, ese Ser tiene que estar en ti. [3]Y tiene que estar en alguna parte de tu mente donde tú lo puedas encontrar.
4. Tal vez te resulte necesario repetir la idea de hoy de vez en cuando a fin de reemplazar aquellos pensamientos que te distraigan. [2]Puede que también descubras que aun esto no es suficiente y que necesitas seguir añadiendo otros pensamientos relacionados con la verdad acerca de ti. [3]Sin embargo, tal vez puedas superar todo eso y, valiéndote del intervalo en el que tu mente está libre de pensamientos, quizá puedas llegar a la conciencia de una luz resplandeciente en la cual te reconoces a ti mismo tal como el Amor te creó. [4]Confía en que hoy harás mucho por acercarte a esa conciencia, tanto si sientes que has tenido éxito como si no.
5. Hoy te resultará especialmente beneficioso practicar la idea del día tan a menudo como puedas. [2]Necesitas oír la verdad acerca de ti tan a menudo como sea posible, debido a que tu mente está tan ocupada con falsas imágenes de sí misma. [3]Sería sumamente beneficioso que te recordaras, cuatro o cinco veces por hora, o incluso más si fuese posible, que el Amor te creó a semejanza de Si Mismo. [4]Oye en esto la verdad acerca de ti.
6. Trata de darte cuenta, durante las sesiones de práctica más cortas, de que no es tu diminuta y solitaria voz la que te dice esto. [2]Se trata de la Voz de Dios, recordándote al Padre y a tu Ser. [3]Se trata de la Voz de la verdad, sustituyendo todo lo que el ego te dice acerca de ti mismo con la simple verdad acerca del Hijo de Dios. [4]El Amor te creó a semejanza de Sí Mismo.

LECCIÓN 68

El amor no abriga resentimientos.

1. Tú, que fuiste creado por el Amor a semejanza de Sí Mismo, no puedes abrigar resentimientos y conocer tu Ser. [2]Abrigar resentimientos es olvidarte de quien eres. [3]Abrigar resentimientos es verte a ti mismo como un cuerpo. [4]Abrigar resentimientos es permitir que el ego gobierne tu mente y condenar el cuerpo a morir. [5]Quizá aún no hayas comprendido del todo lo que abrigar resentimientos le ocasiona a tu mente. [6]Te hace sentir como si estuvieses enajenado de tu Fuente y fueses diferente de Él. [7]Te hace creer que Él es como aquello en lo que tú piensas que te has convertido, pues nadie puede concebir que su Creador sea diferente de sí mismo.
2. Escindido de tu Ser, el Cual sigue consciente de Su semejanza con Su Creador, tu Ser parece dormir, mientras que la parte de tu mente que teje ilusiones mientras duerme, parece estar despierta. [2]¿Podría ser todo esto el resultado de abrigar resentimientos? [3]¡Desde luego que sí! [4]Pues aquel que abriga resentimientos niega haber sido creado por el Amor, y en su sueño de odio, su Creador se ha vuelto algo temible. [5]¿Quién podría tener sueños de odio y no temer a Dios?
3. Es tan cierto que aquellos que abrigan resentimientos forjarán una nueva definición de Dios de acuerdo con su propia imagen, como que Dios los creó a Semejanza de Sí Mismo y los

definió como parte de Él. [2]Es tan cierto que aquellos que abrigan resentimientos sentirán culpabilidad, como que los que perdonan hallarán la paz. [3]Y es igualmente cierto que aquellos que abrigan resentimientos se olvidarán de quienes son, como que los que perdonan lo recordarán.
4. ¿No estarías dispuesto a abandonar tus resentimientos si creyeras que todo esto es cierto? [2]Tal vez crees que no puedes desprenderte de tus resentimientos. [3]Esto, sin embargo, no es sino una cuestión de motivación. [4]Hoy trataremos de ver cómo te sentirías sin ellos. [5]Si lo logras, aunque sea brevemente, jamás volverás a tener problemas de motivación.
5. Comienza la sesión de práctica más larga de hoy escudriñando tu mente en busca de aquellas personas que son objeto de lo que según tú son tus mayores resentimientos. [2]Algunas de ellas serán muy fáciles de identificar. [3]Piensa luego en los resentimientos aparentemente insignificantes que abrigas en contra de aquellas personas a quienes aprecias e incluso crees amar. [4]Muy pronto te darás cuenta de que no hay nadie contra quien no abrigues alguna clase de resentimiento. [5]Esto te ha dejado solo en medio de todo el universo tal como te percibes a ti mismo.
6. Resuélvete ahora a ver a todas esas personas como amigos. [2]Diles a todas ellas, pensando en cada una por separado:

> [3]*Te consideraré mi amigo, para poder recordar que eres parte de mí y así poder llegar a conocerme a mí mismo.*

[4]Pasa el resto de la sesión tratando de imaginarte a ti mismo completamente en paz con todo el mundo y con todo, a salvo en un mundo que te protege y te ama, y al que tú, a tu vez, amas. [5]Siente como la seguridad te rodea, te envuelve y te sustenta. [6]Trata de creer, por muy brevemente que sea, que no hay nada que te pueda causar daño alguno. [7]Al final de la sesión de práctica di para tus adentros:

> [8]*El amor no abriga resentimientos.*
> [9]*Cuando me desprenda de mis resentimientos sabré que estoy perfectamente a salvo.*

7. Las sesiones de práctica cortas deben incluir una rápida aplicación de la idea de hoy tal como se indica a continuación, la cual deberá hacerse siempre que surja un pensamiento de resentimiento contra alguien, tanto si esa persona está físicamente presente como si no:

> [2]*El amor no abriga resentimientos.* [3]*No traicionaré a mi propio Ser.*

[4]Además de eso, repite la idea varias veces por hora de la siguiente manera:

> [5]*El amor no abriga resentimientos.* [6]*Quiero despertar a la verdad de mi Ser dejando a un lado todos mis resentimientos y despertando en Él.*

LECCIÓN 69

Mis resentimientos ocultan la luz del mundo en mí.

1. Nadie puede ver lo que tus resentimientos ocultan. [2]Debido a que tus resentimientos ocultan la luz del mundo en ti, todo el mundo se halla inmerso en la oscuridad, y tú junto con ellos. [3]Pero a medida que el velo de tus resentimientos se descorre, tú te liberas junto con ellos. [4]Comparte tu salvación con aquel que se encontraba a tu lado cuando estabas en el infierno. [5]Él es tu hermano en la luz del mundo que os salva a ambos.
2. Intentemos hoy nuevamente llegar a la luz en ti. [2]Antes de emprender esto en nuestra sesión de práctica más larga, dediquemos varios minutos a reflexionar sobre lo que estamos tratando de hacer. [3]Estamos intentando literalmente ponernos en contacto con la salvación del mundo. [4]Estamos tratando de ver más allá del velo de tinieblas que la mantiene oculta. [5]Estamos tratando de descorrer el velo y de ver las lágrimas del Hijo de Dios desaparecer a la luz del sol.
3. Hoy daremos comienzo a nuestra sesión de práctica más larga plenamente conscientes de que esto es así y armados de una firme determinación por llegar hasta aquello que nos es más querido que ninguna otra cosa. [2]La salvación es nuestra única necesidad. [3]No tenemos ningún otro propósito aquí ni ninguna otra función que desempeñar. [4]Aprender lo que es la salvación es nuestra única meta. [5]Pongamos fin a la ancestral búsqueda descubriendo la luz en nosotros y poniéndola en alto para que todos aquellos que han estado buscando con nosotros la vean y se regocijen.
4. Y ahora, muy serenamente y con los ojos cerrados, trata de deshacerte de todo el contenido que generalmente ocupa tu conciencia. [2]Piensa en tu mente como si fuera un círculo inmenso,

rodeado por una densa capa de nubes obscuras. [3]Lo único que puedes ver son las nubes, pues parece como si te hallaras fuera del círculo y a gran distancia de él.
5. Desde donde te encuentras no ves nada que te indique que detrás de las nubes hay una luz brillante. [2]Las nubes parecen ser la única realidad. [3]Parece como si fueran lo único que se puede ver. [4]Por lo tanto, no tratas de atravesarlas e ir más allá de ellas, lo cual sería la única manera de convencerte realmente de su insustancialidad. [5]Eso es lo que vamos a intentar hoy.
6. Después de que hayas pensado en cuán importante es para ti y para el mundo lo que estás intentando hacer, trata de alcanzar un estado de perfecta quietud, recordando únicamente la intensidad con la que deseas alcanzar hoy mismo, en este mismo instante, la luz que resplandece en ti. [2]Resuélvete a atravesar las nubes. [3]Extiende tu mano y, en tu mente, tócalas. [4]Apártalas con la mano, y siente como rozan tus mejillas, tu frente y tus ojos a medida que las atraviesas. [5]Sigue adelante; las nubes no te pueden detener.
7. Si estás haciendo los ejercicios correctamente, empezarás a sentir como si estuvieses siendo elevado y transportado hacia adelante. [2]Tus escasos esfuerzos y tu limitada determinación invocan el poder del universo para que venga en tu ayuda, y el Propio Dios te sacará de las tinieblas y te llevará a la luz. [3]Estás actuando de acuerdo con Su Voluntad. [4]No puedes fracasar porque tu voluntad es la Suya.
8. Ten confianza en tu Padre hoy y certeza de que Él te ha oído y te ha contestado. [2]Es posible que aún no reconozcas Su respuesta, pero puedes estar seguro de que se te ha dado y de que la recibirás. [3]Trata de tener presente esta certeza, según intentas atravesar las nubes en dirección a la luz. [4]Trata de recordar que por fin estás uniendo tu voluntad a la de Dios. [5]Trata de mantener claro en tu mente el pensamiento de que lo que emprendes con Dios no puede sino tener éxito. [6]Deja entonces que el poder de Dios obre en ti y a través de ti, para que se haga Su Voluntad y la tuya.
9. En las sesiones de práctica más cortas, que te conviene llevar a cabo tan a menudo como sea posible en vista de la importancia que la idea de hoy tiene para ti así como para tu felicidad, recuérdate a ti mismo que tus resentimientos ocultan la luz del mundo de tu conciencia. [2]Recuérdate también que no la estás buscando solo y que sabes dónde encontrarla. [3]Di entonces:

[4]Mis resentimientos ocultan la luz del mundo en mí.
[5]No puedo ver lo que he ocultado.
[6]Mas por mi salvación y por la salvación del mundo, deseo que me sea revelado.

[7]Asegúrate asimismo de decir para tus adentros:

[8]Si abrigo este resentimiento la luz del mundo quedará velada para mí,

si sientes hoy la tentación de abrigar algún resentimiento contra alguien.

LECCIÓN 70

Mi salvación procede de mí.

1. Toda tentación no es más que una variante de la tentación básica de no creer la idea de hoy. [2]La salvación parece proceder de cualquier parte excepto de ti. [3]Lo mismo se puede decir del origen de la culpabilidad. [4]Tú no crees que la culpabilidad y la salvación estén en tu mente y sólo en tu mente. [5]Cuando te des cuenta de que la culpabilidad es sólo una invención de la mente, te darás cuenta también de que la culpabilidad y la salvación tienen que encontrarse en el mismo lugar. [6]Al entender esto te salvas.
2. El aparente costo de aceptar la idea de hoy es el siguiente: significa que nada externo a ti puede salvarte ni nada externo a ti puede brindarte paz. [2]Significa también que nada externo a ti te puede hacer daño, perturbar tu paz o disgustarte en modo alguno. [3]La idea de hoy te pone a cargo del universo, donde te corresponde estar por razón de lo que eres. [4]No es éste un papel que se pueda aceptar parcialmente. [5]Y seguramente habrás comenzado a darte cuenta de que aceptarlo es la salvación.
3. Es probable, no obstante, que aún no esté claro para ti por qué razón reconocer que la culpabilidad está en tu propia mente conlleva asimismo darte cuenta de que la salvación está allí también. [2]Dios no habría puesto el remedio para la enfermedad donde no te pudiese servir de nada. [3]Así es como funciona tu mente, pero no la Suya. [4]Él quiere que sanes, y por eso mantiene la Fuente de la curación allí donde hay necesidad de curación.
4. Tú has tratado de hacer justamente lo contrario, intentando por todos los medios, no importa cuán distorsionados o extravagantes, separar la curación de la enfermedad a la que

estaba destinada, conservando de este modo la enfermedad. [2]Tu propósito ha sido asegurarte de que la curación no tuviese lugar. [3]El propósito de Dios ha sido asegurarse de que sí tuviese lugar.
5. Nuestra práctica de hoy consiste en darnos cuenta de que la Voluntad de Dios y la nuestra coinciden completamente en esto. [2]Dios quiere que sanemos, y nosotros no queremos realmente estar enfermos, pues eso no nos hace felices. [3]Al aceptar la idea de hoy, por lo tanto, estamos en realidad de acuerdo con Dios. [4]Él no quiere que estemos enfermos. [5]Nosotros tampoco. [6]Él quiere que nos curemos. [7]Nosotros también.
6. Hoy estamos listos para dos sesiones de práctica largas, cada una de las cuales debe tener una duración de diez a quince minutos. [2]Dejaremos, no obstante, que seas tú quien decida cuándo llevarlas a cabo. [3]Seguiremos esta norma en varias de las lecciones sucesivas, por lo que una vez más sería mejor que decidieses de antemano la mejor hora para llevar a cabo cada una de las sesiones de práctica y que luego te adhirieses lo más fielmente posible al horario establecido.
7. Empieza estas sesiones de práctica repitiendo la idea de hoy, añadiendo una afirmación en la que se vea expresado tu reconocimiento de que la salvación no procede de nada externo a ti. [2]Podrías, por ejemplo, decir lo siguiente:

[3]Mi salvación procede de mí. [4]No puede proceder de ninguna otra parte.

[5]Dedica después varios minutos, con los ojos cerrados, a revisar algunas de las fuentes externas en las que en el pasado buscaste la salvación: en otra gente, en posesiones, en diversas situaciones y acontecimientos, y en conceptos de ti mismo que intentaste convertir en realidad. [6]Reconoce que la salvación no se encuentra en nada de eso, y dite a ti mismo:

[7]Mi salvación no puede proceder de ninguna de esas cosas.
[8]Mi salvación procede de mí, y sólo de mí.

8. Trataremos ahora nuevamente de llegar a la luz en ti, que es donde realmente se encuentra tu salvación. [2]No puedes encontrarla en las nubes que rodean la luz, y es ahí donde la has estado buscando. [3]No está ahí. [4]Está más allá de las nubes, en la luz que se encuentra tras ellas. [5]Recuerda que tienes que atravesar las nubes antes de poder llegar a la luz. [6]Pero recuerda también que jamás encontraste nada que fuese duradero o que realmente quisieras en los tapices de nubes que te imaginabas.
9. Puesto que todas las ilusiones de salvación te han fallado, seguramente no querrás quedarte en las nubes buscando en vano ídolos falsos, cuando te sería tan fácil llegar hasta la luz de la verdadera salvación. [2]Trata de ir más allá de las nubes utilizando cualquier medio que te atraiga. [3]Si te resulta útil, piensa que te estoy llevando de la mano, y que te estoy guiando. [4]Y te aseguro que esto no será una vana fantasía.
10. Para las sesiones de práctica cortas y frecuentes de hoy, recuérdate a ti mismo que la salvación procede de ti y que nada, salvo tus propios pensamientos, puede impedir tu progreso. [2]Estás libre de toda interferencia externa. [3]Estás a cargo de tu salvación. [4]Estás a cargo de la salvación del mundo. 5Di, entonces:

[6]Mi salvación procede de mí.
[7]No hay nada externo a mí que me pueda detener.
[8]En mí se encuentra la salvación del mundo y la mía propia.

LECCIÓN 71

Sólo el plan de *Dios* para la salvación tendrá éxito.

1. Tal vez aún no te hayas percatado de que el ego ha urdido un plan para la salvación que se opone al de Dios. [2]Ese es el plan en el que crees. [3]Dado que es lo opuesto al de Dios; crees también que aceptar el plan de Dios en lugar del del ego es condenarte. [4]Esto, desde luego, parece absurdo. [5]Sin embargo, una vez que hayamos examinado en qué consiste el plan del ego, quizá te des cuenta de que, por muy absurdo que parezca, es ciertamente lo que crees.
2. El plan del ego para la salvación se basa en abrigar resentimientos. [2]Mantiene que, si tal persona actuara o hablara de otra manera, o si tal o cual acontecimiento o circunstancia externa cambiase, tú te salvarías. [3]De este modo, la fuente de la salvación se percibe constantemente como algo externo a ti. [4]Cada resentimiento que abrigas es una declaración y una aseveración en la que crees, que reza así: "Si esto fuese diferente, yo me salvaría" [5]El cambio de mentalidad necesario para la salvación, por lo tanto, se lo exiges a todo el mundo y a todas las cosas excepto a ti mismo.
3. El papel de tu mente en este plan consiste, pues, en determinar qué es lo que tiene que cambiar -a excepción de ella misma- para que tú te puedas salvar. [2]De acuerdo con este plan

demente, cualquier cosa que se perciba como una fuente de salvación es aceptable, siempre y cuando no sea eficaz. [3]Esto garantiza que la infructuosa búsqueda continúe, pues se mantiene viva la ilusión de que, si bien esta posibilidad siempre ha fallado, aún hay motivo para pensar que podemos hallar lo que buscamos en otra parte y en otras cosas. [4]Puede que otra persona nos resulte mejor; otra situación tal vez nos brinde el éxito.

4. Tal es el plan del ego para tu salvación. [2]Seguramente habrás notado que está completamente de acuerdo con la doctrina básica del ego que reza: "Busca, pero no halles". [3]Pues, ¿qué mejor garantía puede haber de que no hallarás la salvación que canalizar todos tus esfuerzos buscándola donde no está?

5. El plan de Dios para la salvación es eficaz sencillamente porque bajo Su dirección, buscas la salvación allí donde ésta se encuentra. [2]Pero si has de tener éxito, como Dios promete que lo has de tener, tienes que estar dispuesto a buscarla sólo allí. [3]De lo contrario, tu propósito estará dividido e intentarás seguir dos planes de salvación que son diametralmente opuestos en todo. [4]El resultado no podrá ser otro que confusión, infelicidad, así como una profunda sensación de fracaso y desesperación.

6. ¿Cómo puedes librarte de todo esto? [2]Muy fácilmente. [3]La idea de hoy es la respuesta. [4]Sólo el plan de Dios para la salvación tendrá éxito. [5]En esto no puede haber realmente ningún conflicto porque no existe ninguna alternativa al plan de Dios que te pueda salvar. [6]El Suyo es el único plan cuyo desenlace es indudable. [7]El Suyo es el único plan que tendrá éxito.

7. Que nuestra práctica de hoy consista en reconocer esta certeza. [2]Y regocijémonos de que haya una respuesta para lo que parece ser un conflicto sin solución. [3]Para Dios todo es posible. [4]Alcanzarás la salvación por razón de Su plan, el cual no puede fallar.

8. Comienza hoy tus dos sesiones de práctica más largas pensando en la idea de hoy y observando que consta de dos partes, las cuales contribuyen en igual medida al todo. [2]El plan de Dios para tu salvación tendrá éxito, pero otros planes no. [3]No permitas que la segunda parte te cause depresión o enfado, pues esa parte es inherente a la primera. [4]Y la primera te releva totalmente de todos tus intentos descabellados y de todos tus planes dementes para liberarte a ti mismo. [5]Todos ellos te han llevado a la depresión y a la ira, pero el plan de Dios triunfará. [6]Su plan te conducirá a la liberación y a la dicha.

9. Teniendo esto presente, dediquemos el resto de las sesiones de práctica más largas a pedirle a Dios que nos revele Su plan. [2]Preguntémosle muy concretamente:

[3]¿Qué quieres que haga?
[4]¿Adónde quieres que vaya?
[5]¿Qué quieres que diga y a quién?

[6]Deja que Él se haga cargo del resto de la sesión de práctica y que te indique qué es lo que tienes que hacer en Su plan para tu salvación. [7]Él responderá en la misma medida en que tú estés dispuesto a oír Su Voz. [8]No te niegues a oírla. [9]El solo hecho de que estés llevando a cabo los ejercicios demuestra que en cierto modo estás dispuesto a escuchar. [10]Esto es suficiente para que seas acreedor a Su respuesta.

10. Durante las sesiones de práctica cortas repite con frecuencia que el plan de Dios para tu salvación, y solamente el Suyo, tendrá éxito. [2]Mantente alerta hoy para no caer en la tentación de abrigar resentimientos, y responde a esas tentaciones con esta variación de la idea de hoy:

[3]Abrigar resentimientos es lo opuesto al plan de Dios para la salvación.
[4]Y únicamente Su plan tendrá éxito.

[5]Trata de recordar la idea de hoy unas seis o siete veces por hora. [6]No puede haber mejor manera de pasar medio minuto, o menos, que recordando la Fuente de tu salvación y viéndola allí donde se encuentra.

LECCIÓN 72

Abrigar resentimientos es un ataque contra el plan de Dios para la salvación.

1. Aunque hemos reconocido que el plan del ego para la salvación es el opuesto al de Dios, aún no hemos puesto de relieve que es también un ataque directo contra Su plan y un intento deliberado de destruirlo. [2]En dicho ataque se le adjudican a Dios aquellos atributos que de hecho le corresponden al ego, mientras que el ego parece asumir los de Dios.

2. El deseo fundamental del ego es suplantar a Dios. [2]De hecho, el ego es la encarnación física de ese deseo. [3]Pues es este deseo lo que parece encerrar a la mente en un cuerpo, manteniéndola sola y separada e incapaz de llegar a otras mentes, excepto a través del mismo cuerpo que fue hecho con el propósito de aprisionarla. [4]Poner límites en la comunicación no es la mejor manera de expandirla. [5]No obstante, el ego quiere hacerte creer que lo es.

3. Aunque el intento de mantener las limitaciones que un cuerpo impone es obvio aquí, tal vez no sea tan evidente por qué razón abrigar resentimientos constituye un ataque contra el plan de Dios para la salvación. [2]Examinemos, pues, cuáles son las cosas contra las que tienes la tendencia a abrigar resentimientos. [3]¿Acaso no están siempre asociadas con algo que un cuerpo hace? [4]Una persona dice algo que no te gusta. [5]O bien hace algo que te desagrada. [6]Dicha persona "delata" sus pensamientos hostiles con su comportamiento.
4. En este caso no estás tratando con lo que la persona es. [2]Por el contrario, en lo único que te fijas es en lo que esa persona hace en el cuerpo. [3]Y no sólo no la estás ayudando a librarse de las limitaciones de su cuerpo, sino que estás tratando activamente de atarla al cuerpo, al confundirla con éste y juzgar que ella y su cuerpo son una misma cosa. [4]De este modo se ataca a Dios; pues si Su Hijo no es más que un cuerpo, eso es lo que Él debe ser también. [5]Es inconcebible que un creador pueda ser radicalmente distinto de su creación.
5. Si Dios fuese un cuerpo, ¿cuál sería Su plan para la salvación? [2]¿Qué otra cosa podría ser sino la muerte? [3]Y al tratar de presentarse a Sí Mismo como el Autor de la vida y no de la muerte, resultaría ser un mentiroso y un impostor, lleno de falsas promesas, que ofrece ilusiones en vez de la verdad. [4]La aparente realidad del cuerpo hace que esta perspectiva de Dios parezca convincente. [5]De hecho, si el cuerpo fuese real, sería imposible no llegar a esta conclusión. [6]Cada resentimiento que abrigas reitera que el cuerpo es real. [7]Cada resentimiento que abrigas pasa por alto completamente lo que tu hermano es. [8]Refuerza tu creencia de que él es un cuerpo y lo condena por ello. [9]Y afirma que su salvación tiene que ser la muerte, al proyectar este ataque sobre Dios y hacerlo responsable de ello.
6. A esta arena cuidadosamente preparada, donde animales feroces acechan a sus presas y la clemencia no puede hacer acto de presencia, el ego viene a salvarte. [2]Dios te hizo un cuerpo. [3]Muy bien. [4]Aceptemos esto y alegrémonos. [5]En cuanto que cuerpo, no te prives de nada de lo que el cuerpo te ofrece. [6]Apodérate de lo poco que puedas. [7]Dios no te dio nada. [8]El cuerpo es tu único salvador. [9]Representa la muerte de Dios y tu salvación.
7. Ésta es la creencia universal del mundo que ves. [2]Hay quienes odian al cuerpo y tratan de lastimarlo y humillarlo. [3]Otros lo veneran y tratan de glorificarlo y exaltarlo. [4]Pero mientras tu cuerpo siga siendo el centro del concepto que tienes de ti mismo, estarás atacando el plan de Dios para la salvación y abrigando resentimientos contra Él y contra Su creación, a fin de no oír la Voz de la verdad y acogerla como Amiga. [5]El que has elegido como tu salvador ocupa Su lugar. [6]Él es tu amigo; Dios, tu enemigo.
8. Hoy trataremos de poner fin a estos ataques absurdos contra la salvación, [2]y en lugar de ello, trataremos de darle la bienvenida. [3]Tu percepción invertida ha sido la ruina de tu paz. [4]Te has visto a ti mismo como que estás dentro de un cuerpo y a la verdad como algo que se encuentra fuera de ti, vedada de tu conciencia debido a las limitaciones del cuerpo. [5]Ahora vamos a tratar de ver esto de otra manera.
9. La luz de la verdad está en nosotros, allí donde Dios la puso. [2]El cuerpo es lo que está fuera de nosotros, y no es lo que nos concierne. [3]Estar sin un cuerpo es estar en nuestro estado natural. [4]Reconocer la luz de la verdad en nosotros es reconocernos a nosotros mismos tal como somos. [5]Ver que nuestro Ser es algo separado del cuerpo es poner fin al ataque contra el plan de Dios para la salvación y, en lugar de ello, aceptarlo. **[6]**Y dondequiera que Su plan se acepta, ya se ha consumado.
10. Nuestro objetivo para las sesiones de práctica más largas de hoy, es hacernos más conscientes de que el plan de Dios para la salvación ya se ha consumado en nosotros. [2]Para lograr este objetivo tenemos que reemplazar el ataque por la aceptación. [3]Mientras sigamos atacando, no podremos entender cuál es el plan de Dios para nosotros. [4]Estaremos, por lo tanto, atacando lo que no reconocemos. [5]Vamos a tratar ahora de suspender todo juicio y de preguntarle a Dios cuál es Su plan para nosotros:

> *[6]¿Qué es la salvación, Padre? [7]No lo sé. [8]Dímelo, para que lo pueda entender.*

[9]Luego aguardaremos quedamente Su respuesta. [10]Hemos atacado el plan de Dios para la salvación sin habernos detenido a escuchar en qué consistía. [11]Hemos expresado nuestros resentimientos con gritos tan ensordecedores, que no hemos escuchado Su VOZ. [12]Hemos utilizado nuestros resentimientos para cubrirnos los ojos y para taparnos los oídos.
11. Ahora queremos ver, oír y aprender. [2]"¿Qué es la salvación, Padre?" [3]Pregunta y se te contestará. [4]Busca y hallarás. [5]Ya no le estamos preguntando al ego qué es la salvación ni dónde encontrarla. [6]Se lo estamos preguntando a la verdad. [7]Ten por seguro, entonces, que la respuesta será verdad, en virtud de Aquél a Quien se lo estás preguntando.
12. Cada vez que sientas que tu confianza flaquea y que tu esperanza de triunfo titubea y se extingue, repite tu pregunta y tu petición, recordando que le estás preguntando al infinito Creador de lo infinito, Quien te creó a semejanza de Sí Mismo:

[2]¿Qué es la salvación, Padre? [3]No lo sé. [4]Dímelo, para qué lo pueda entender.

[5]Él te contestará. [6]Resuélvete a escuchar.
13. Hoy sólo será necesario una o quizás dos sesiones de práctica cortas por hora, ya que serán un poco más largas que de costumbre. [2]Los ejercicios deben comenzar con lo siguiente:

[3]Abrigar resentimientos es un ataque contra el plan de Dios para la salvación.
[4]Permíteme aceptarlo en lugar de atacarlo. [5]¿Qué es la salvación, Padre?

[6]Luego espera en silencio un minuto más o menos, preferiblemente con los ojos cerrados, y aguarda Su respuesta.

LECCIÓN 73

Mi voluntad es que haya luz.

1. Hoy vamos a examinar la voluntad que compartes con Dios. [2]Dicha voluntad no es lo mismo que los vanos deseos del ego, de los cuales emanan las tinieblas y la nada. [3]La voluntad que compartes con Dios encierra dentro de sí todo el poder de la creación. [4]Los vanos deseos del ego no se pueden compartir y, por lo tanto, no tienen poder alguno. [5]Sus deseos no son infructuosos en el sentido de que pueden dar lugar a un mundo de ilusiones en el cual puedes llegar a creer ciegamente. [6]Desde el punto de vista de la creación, no obstante, son ciertamente infructuosos, pues no dan lugar a nada que sea real.
2. Los vanos deseos y los resentimientos son socios o co-fabricantes del mundo tal como lo ves. [2]Los deseos del ego dieron lugar al mundo, y la necesidad del ego de abrigar resentimientos -los cuales son indispensables para sustentar este mundo- lo pueblan de figuras que parecen atacarte y hacer que tus juicios estén "justificados". [3]Estas figuras se convierten en los intermediarios que el ego emplea en el tráfico de resentimientos. [4]Se interponen entre tu conciencia y la realidad de tus hermanos. [5]Al contemplar dichas figuras, no puedes conocer a tus hermanos ni a tu Ser.
3. Pierdes conciencia de tu voluntad en esta extraña transacción en la que la culpabilidad se trueca una y otra vez, y los resentimientos aumentan con cada intercambio. [2]¿Cómo iba a haber podido crear la Voluntad que el Hijo de Dios comparte con su Padre semejante mundo? [3]¿Acaso creó Dios desastres para Su Hijo? [4]La creación es la Voluntad conjunta de Ambos. [5]¿Cómo iba Dios a crear un mundo que pudiese destruirlo a Él?
4. Hoy trataremos una vez más de ponernos en contacto con el mundo que está acorde con tu voluntad. [2]La luz está en él porque no se opone a la Voluntad de Dios. [3]No es el Cielo, pero la luz del Cielo resplandece sobre él. [4]Las tinieblas han desaparecido, al igual que los vanos deseos del ego. [5]Sin embargo, la luz que resplandece sobre dicho mundo es un reflejo de tu voluntad. [6]Por lo tanto, es dentro de ti donde la buscaremos.
5. Tu imagen del mundo tan sólo puede reflejar lo que está dentro de ti. [2]Ni la fuente de la luz ni la de la oscuridad pueden encontrarse fuera de ti. [3]Tus resentimientos nublan tu mente, y, como consecuencia de ello, contemplas un mundo tenebroso. [4]El perdón despeja las tinieblas, reafirma tu voluntad y te permite contemplar un mundo de luz. [5]Hemos subrayado repetidas veces que es fácil salvar la barrera de los resentimientos, y que ésta no puede interponerse entre tu salvación y tú. [6]La razón es muy simple. [7]¿Quieres realmente estar en el infierno? [8]¿Quieres realmente gemir, sufrir y morir?
6. Olvídate de los argumentos del ego que tratan de probar que todo eso es realmente el Cielo. [2]Tú bien sabes que no lo es. [3]Eso no puede ser lo que tú deseas para ti mismo. [4]Hay un punto más allá del cual las ilusiones no pueden pasar. [5]El sufrimiento no es felicidad, y la felicidad es lo que realmente deseas. [6]Eso es lo que en verdad es tu voluntad. [7]Y por ende, la salvación es asimismo tu voluntad. [8]Tú quieres tener éxito en lo que nos proponemos hacer hoy. [9]Así que lo emprendemos con tu bendición y grata conformidad.
7. Tendremos éxito hoy si recuerdas que lo que quieres para ti es la salvación. [2]Quieres aceptar el plan de Dios porque eres parte integrante de él. [3]No tienes ninguna voluntad que realmente se pueda oponer a ese plan, ni tampoco es ése tu deseo. [4]La salvación es para ti. [5]Por encima de todo, quieres tener la libertad de recordar quién eres realmente. [6]Hoy es el ego el que se encuentra impotente ante tu voluntad. [7]Tu voluntad es libre, y nada puede prevalecer contra ella.
8. Abordaremos los ejercicios de hoy, por lo tanto, con entusiasmo y confianza, seguros de que encontraremos lo que es tu voluntad encontrar y de que recordaremos lo que es tu voluntad recordar. [2]Ningún deseo vano puede detenernos ni engañarnos con ilusiones de fuerza. [3]Deja que hoy se haga tu voluntad, y pon fin de una vez por todas a la absurda creencia de que prefieres el infierno al Cielo.

9. Comenzaremos nuestras sesiones de práctica más largas reconociendo que el plan de Dios para la salvación, y sólo el Suyo, es el que está en completo acuerdo con tu voluntad. [2]No es el propósito de un poder extraño que se te impone en contra de tu voluntad. [3]Es el único propósito aquí con el que tú y tu Padre estáis perfectamente de acuerdo. [4]Triunfarás hoy: la hora señalada para la emancipación del Hijo de Dios del infierno y de todos los deseos vanos. [5]Su voluntad queda ahora reinstaurada en su conciencia. [6]Él está dispuesto hoy mismo a contemplar la luz que mora en él y a salvarse.
10. Después que te hayas recordado esto a ti mismo y hayas resuelto mantener tu voluntad claramente en tu mente, repite para tus adentros estas palabras con templada determinación y tranquila certeza:

[2]*Mi voluntad es que haya luz.*
[3]*Quiero contemplar la luz que refleja la Voluntad de Dios y la mía.*

[4]Deja entonces que tu voluntad se afirme a sí misma, unida al poder de Dios y en unión con tu Ser. [5]Pon el resto de la sesión de práctica bajo Su dirección. [6]Únete a Ellos que te señalan el camino.
11. En las sesiones de práctica más cortas, declara nuevamente lo que realmente deseas. [2]Di:

[3]*Mi voluntad es que haya luz.* [4]*La oscuridad no es mi voluntad.*

[5]Debes repetir esto varias veces por hora. [6]Es de suma importancia, no obstante, que apliques esta idea de inmediato si te sientes tentado de abrigar cualquier clase de resentimiento. [7]Esto te ayudará a desprenderte de todos ellos en lugar de seguir abrigándolos y ocultándolos en la oscuridad.

LECCIÓN 74

No hay más voluntad que la de Dios.

1. La idea de hoy se puede considerar como el pensamiento central hacia el cual se dirigen todos nuestros ejercicios. [2]La Voluntad de Dios es la única Voluntad. [3]Cuando hayas reconocido esto, habrás reconocido que tu voluntad es la Suya. [4]La creencia de que el conflicto es posible habrá desaparecido. [5]La paz habrá reemplazado a la extraña idea de que te atormentan objetivos conflictivos. [6]En cuanto que expresión de la Voluntad de Dios, no tienes otro objetivo que el Suyo.
2. La idea de hoy encierra una gran paz, y lo que los ejercicios de hoy se proponen es encontrarla. [2]La idea en sí es completamente cierta. [3]Por lo tanto, no puede dar lugar a ilusiones. [4]Sin ilusiones, el conflicto es imposible. [5]Tratemos hoy de reconocer esto y de experimentar la paz que este reconocimiento nos brinda.
3. Comienza las sesiones de práctica más largas repitiendo lentamente los pensamientos que siguen a continuación varias veces, con la firme determinación de comprender su significado y de retenerlos en la mente:

[2]*No hay más voluntad que la de Dios.* [3]*No puedo estar en conflicto.*

[4]Dedica entonces varios minutos a añadir pensamientos afines, tales como:

[5]*Estoy en paz.*
[6]*Nada puede perturbarme.* [7]*Mi voluntad es la de Dios.*
[8]*Mi voluntad y la de Dios son una.*
[9]*La Voluntad de Dios es que Su Hijo esté en paz.*

[10]Durante esta fase introductoria, asegúrate de hacerle frente en seguida a cualquier pensamiento conflictivo que pueda cruzar tu mente. [11]Di de inmediato:

[12]*No hay más voluntad que la de Dios.*
[13]*Estos pensamientos conflictivos no significan nada.*

4. Si algún asunto parece ser muy difícil de resolver, resérvalo para un examen más detenido. [2]Piensa en él brevemente, aunque de manera muy concreta, identificando la persona o personas en cuestión y la situación o situaciones de que se trate, y di para tus adentros:

[3]*No hay más voluntad que la de* Dios. [4]*Yo la comparto con Él.*
[5]*Mis conflictos con respecto a _____ no pueden ser reales.*

5. Después de que hayas despejado tu mente de esta manera, cierra los ojos y trata de experimentar la paz a la que tu realidad te da derecho. [2]Sumérgete en ella y siente como te va envolviendo. [3]Puede que te asalte la tentación de confundir estas prácticas con el ensimismamiento, pero la diferencia entre ambas cosas es fácil de detectar. [4]Si estás llevando a cabo el ejercicio correctamente, sentirás una profunda sensación de dicha y mayor agudeza mental en vez de somnolencia y enervamiento.

6. La paz se caracteriza por la dicha. [2]Cuando experimentes dicha sabrás que has alcanzado la paz. [3]Si tienes la sensación de estar cayendo en el ensimismamiento, repite la idea de hoy de inmediato y luego vuelve al ejercicio. [4]Haz esto cuantas veces sea necesario. [5]Es ciertamente ventajoso negarse a buscar refugio en el ensimismamiento, aun si no llegas a experimentar la paz que andas buscando.
7. En las sesiones más cortas, que hoy se deben llevar a cabo a intervalos regulares previamente determinados, di para tus adentros:

[2]*No hay más voluntad que la de* Dios. [3]Hoy busco *Su paz.*

[4]Trata entonces de hallar lo que buscas. [5]Dedicar uno o dos minutos cada media hora a hacer este ejercicio -con los ojos cerrados a ser posible- será tiempo bien empleado.

LECCIÓN 75

La luz ha llegado.

1. La luz ha llegado. [2]Te has curado y puedes curar. [3]La luz ha llegado. [4]Te has salvado y puedes salvar. [5]Estás en paz y llevas la paz contigo dondequiera que vas. [6]Las tinieblas, el conflicto y la muerte han desaparecido. [7]La luz ha llegado.
2. Hoy celebramos el feliz desenlace de tu largo sueño de desastres. [2]Ya no habrá más sueños tenebrosos. [3]La luz ha llegado. [4]Hoy comienza la era de la luz para ti y para todos los demás. [5]Es una nueva era, de la que ha nacido un mundo nuevo. [6]Y cuando el viejo pasó de largo, no dejó rastro alguno sobre el nuevo. [7]Hoy vemos un mundo diferente porque la luz ha llegado.
3. Nuestros ejercicios de hoy serán ejercicios felices, pues en ellos daremos gracias por la desaparición de lo viejo y el comienzo de lo nuevo. [2]Ya no quedan sombras del pasado que puedan nublar nuestra vista y ocultar el mundo que el perdón nos ofrece. [3]Hoy aceptaremos el nuevo mundo como lo que deseamos ver. [4]Lo que anhelamos se nos concederá. [5]Nuestra voluntad es ver la luz; la luz ha llegado.
4. Dedicaremos nuestras sesiones de práctica más largas a ver el mundo que el perdón nos muestra. [2]Eso, y sólo eso, es lo que queremos ver. [3]Nuestro único propósito hace que la consecución de nuestro objetivo sea inevitable. [4]Hoy el mundo real se alza jubiloso ante nosotros para que por fin lo podamos ver. [5]Se nos concede la visión ahora que la luz ha llegado.
5. No queremos ver hoy sobre el mundo la sombra del ego. [2]Vemos la luz y en ella vemos el reflejo del Cielo extenderse por todo el mundo. [3]Comienza las sesiones de práctica más largas dándote a ti mismo las buenas nuevas de tu liberación:

[4]*La luz ha llegado.* [5]*He perdonado al mundo.*

6. No te entretengas hoy en el pasado. [2]Mantén tu mente completamente receptiva, libre de todas las ideas del pasado y de todo concepto que hayas inventado. [3]Hoy has perdonado al mundo. [4]Puedes contemplarlo ahora como si nunca antes lo hubieses visto. [5]Todavía no sabes qué aspecto tiene. [6]Simplemente estás esperando a que se te muestre. [7]Mientras esperas, repite varias veces lentamente y con absoluta paciencia:

[8]*La luz ha llegado.* [9]*He perdonado al mundo.*

7. Date cuenta de que tu perdón te hace acreedor a la visión. [2]Entiende que el Espíritu Santo jamás deja de darles el don de la visión a los que perdonan. [3]Confía en que Él no dejará de dártelo a ti ahora. [4]Has perdonado al mundo. [5]El Espíritu Santo estará contigo mientras observas y esperas. [6]Él te mostrará lo que la verdadera visión ve. [7]Ésa es Su Voluntad y tú te has unido a Él. [8]Espéralo pacientemente. [9]Él estará allí. [10]La luz ha llegado. [11]Has perdonado al mundo.
8. Dile que sabes que no puedes fracasar en tu empeño porque confías en Él. [2]Y dite a ti mismo que esperas lleno de certeza poder contemplar el mundo que Él te ha prometido. [3]De ahora en adelante verás de otra manera. [4]La luz ha llegado hoy. [5]Y verás el mundo que se te ha prometido desde los orígenes del tiempo, en el cual el fin del tiempo está garantizado.
9. Las sesiones de práctica más cortas serán asimismo jubilosos recordatorios de tu emancipación. [2]Recuérdate a ti mismo cada cuarto de hora aproximadamente que hoy es un día de una celebración especial. [3]Da gracias por la misericordia y el Amor de Dios. [4]Regocíjate de que el perdón tenga el poder de sanar completamente tu vista. [5]Confía en que este día será un nuevo comienzo. [6]Sin las tinieblas del pasado sobre tus ojos, hoy no podrás sino ver. [7]y tu acogida a lo que veas será tal que felizmente extenderás el día de hoy para siempre.
10. Di entonces:

[2]La luz ha llegado. [3]He perdonado al mundo.

[4]Si te asaltase la tentación, dile a quienquiera que parezca estarte llevando nuevamente a las tinieblas:

[5]La luz *ha llegado. [6]Te he perdonado.*

11. Dedicamos este día a la serenidad en la que Dios quiere que estés. [2]Manténla en la conciencia que tienes de ti mismo y contémplala en todas partes hoy, según celebramos el comienzo de tu visión y del panorama que ofrece el mundo real, el cual ha venido a reemplazar al mundo que no habías perdonado y que pensabas era real.

LECCIÓN 76

No me gobiernan otras leyes que las de Dios.

1. Hemos visto antes cuántas cosas absurdas te han parecido ser la salvación. [2]Cada una de ellas te ha aprisionado con leyes tan absurdas como ellas mismas. [3]Sin embargo, no estás aprisionado por ninguna de esas cosas. [4]Mas para comprender que esto es cierto, primero te tienes que dar cuenta de que la salvación no se encuentra en ninguna de ellas. [5]Mientras la busques en cosas que no tienen sentido te atarás a ti mismo a leyes que tampoco tienen sentido. [6]Y de esta manera, tratarás de probar que la salvación está donde no está.
2. Hoy nos alegraremos de que no puedas probarlo. [2]Pues si pudieses, buscarías la salvación eternamente donde no está, y jamás la hallarías. [3]La idea de hoy te repite una vez más cuán simple es la salvación. [4]Búscala allí donde te espera y allí la hallarás. [5]No la busques en ninguna otra parte, pues no está en ninguna otra parte.
3. Piensa en la liberación que te brinda el reconocimiento de que no estás atado a las extrañas y enrevesadas leyes que has promulgado para que te salven. [2]Crees realmente que te morirías de hambre a menos que tengas fajos de tiras de papel moneda y montones de discos de metal. [3]Crees realmente que una pequeña píldora que te tomes o que cierto fluido inyectado en tus venas con una fina aguja te resguardará de las enfermedades y de la muerte. [4]Crees realmente que estás solo a no ser que otro cuerpo esté contigo.
4. La demencia es la que piensa estas cosas. [2]Tú las llamas leyes y las anotas bajo diferentes nombres en un extenso catálogo de rituales que no sirven para nada ni tienen ningún propósito. [3]Crees que debes obedecer las "leyes" de la medicina, de la economía y de la salud. [4]Protege el cuerpo y te salvarás.
5. Eso no son leyes, sino locura. [2]El cuerpo se ve amenazado por la mente que se hace daño a sí misma. [3]El cuerpo sufre sólo para que la mente no pueda darse cuenta de que es la víctima de sí misma. [4]El sufrimiento corporal es una máscara de la que la mente se vale para ocultar lo que realmente sufre. [5]No quiere entender que es su propia enemiga; que se ataca a sí misma y que quiere morir. [6]De esto es de lo que tus "leyes" quieren salvar al cuerpo. [7]Para esto es para lo que crees ser un cuerpo.
6. No hay más leyes que las de Dios. [2]Esto necesita repetirse una y otra vez hasta que te des cuenta de que es aplicable a todo lo que has hecho en oposición a la Voluntad de Dios. [3]Tu magia no tiene sentido. [4]Lo que pretende salvar no existe. [5]Únicamente lo que pretende ocultar te salvará.
7. Las leyes de Dios jamás pueden ser reemplazadas. [2]Dedicaremos el día de hoy a regocijarnos de que así sea. [3]No es ésta una verdad que queramos seguir ocultando. [4]En lugar de ello nos daremos cuenta de que es una verdad que nos mantiene libres para siempre. [5]La magia aprisiona, pero las leyes de Dios liberan. [6]La luz ha llegado porque no hay más leyes que las de Él.
8. Comenzaremos hoy las sesiones de práctica más largas con un breve repaso de las diferentes clases de "leyes" que hemos creído necesario acatar. [2]Éstas incluyen, por ejemplo, las "leyes" de la nutrición, de la inmunización, de los medicamentos y de la protección del cuerpo en las innumerables maneras en que ésta se lleva a cabo. [3]Crees también en las "leyes" de la amistad, de las "buenas" relaciones y de la reciprocidad. [4]Puede que hasta incluso creas que hay leyes que regulan lo que es de Dios y lo que es tuyo. [5]Muchas "religiones" se han basado en eso. [6]Dichas religiones no salvan, sino que condenan en nombre del Cielo. [7]En cualquier caso, sus leyes no son más extrañas que otras "leyes" que tú crees que debes obedecer para estar a salvo.
9. No hay más leyes que las de Dios. [2]Deshecha hoy todas tus insensatas creencias mágicas y mantén la mente en un estado de silenciosa preparación para escuchar la Voz que te dice la verdad. [3]Estarás escuchando a Uno que te dice que de acuerdo con las leyes de Dios las pérdidas no existen. [4]No se hacen ni se reciben pagos; no se pueden hacer intercambios; [5]no

hay sustitutos y ninguna cosa es reemplazada por otra. [6]Las leyes de Dios dan eternamente sin jamás quitar nada.
10. Escucha a Aquél que te dice esto y date cuenta de cuán insensatas son las "leyes" que tú pensabas regían el mundo que creías ver. [2]Sigue prestando atención. [3]Él te dirá más. [4]Te hablará del Amor que tu Padre te profesa, [5]de la infinita dicha que te ofrece, [6]de la ardiente añoranza que siente por Su único Hijo, creado como Su canal de creación, pero que éste le niega debido a su creencia en el infierno.
11. Abramos hoy los canales de Dios y permitamos que Su Voluntad se extienda a través de nosotros hasta Él. [2]De esa manera es como la creación se expande infinitamente. [3]Su Voz nos hablará de esto, así como de los gozos del Cielo, que Sus leyes mantienen por siempre ilimitados. [4]Repetiremos la idea de hoy hasta que hayamos escuchado y comprendido que no hay más leyes que las de Dios. [5]Después nos diremos a nosotros mismos, a modo de dedicatoria con la cual concluye la sesión de práctica:

[6]*No me gobiernan otras leyes que las de Dios.*

12. Repetiremos hoy esta dedicatoria tan a menudo como sea posible; por lo menos cuatro o cinco veces por hora, así como en respuesta a cualquier tentación de sentirnos sujetos a otras leyes a lo largo del día. [2]Es nuestra declaración de que estamos a salvo de todo peligro y de toda tiranía. [3]Es nuestro reconocimiento de que Dios es nuestro Padre y de que Su Hijo se ha salvado.

LECCIÓN 77

Tengo derecho a los milagros.

1. Tienes derecho a los milagros debido a lo que eres. [2]Recibirás milagros debido a lo que Dios es. [3]Y ofrecerás milagros debido a que eres uno con Dios. [4]Una vez más, ¡cuán simple es la salvación! [5]Es sencillamente una afirmación de tu verdadera Identidad. [6]Esto es lo que celebraremos hoy.
2. Tu derecho a los milagros no se basa en las ilusiones que tienes acerca de ti mismo. [2]No depende de ningún poder mágico que te hayas adscrito ni de ninguno de los rituales que has ingeniado. [3]Es inherente a la verdad de lo que eres. [4]Está implícito en lo que Dios, tu Padre, es. [5]Tu derecho a los milagros quedó establecido en tu creación y está garantizado por las leyes de Dios.
3. Hoy reivindicaremos los milagros a los que tienes derecho, pues te pertenecen. [2]Se te ha prometido total liberación del mundo que construiste. [3]Se te ha asegurado que el Reino de Dios se encuentra dentro de ti y que jamás lo puedes perder. [4]No pedimos sino lo que en verdad nos pertenece. [5]Hoy, sin embargo, nos aseguraremos también de no conformarnos con menos.
4. Comienza las sesiones de práctica más largas de hoy diciéndote a ti mismo con absoluta certeza que tienes derecho a los milagros. [2]Cierra los ojos y recuerda que estás pidiendo únicamente lo que por derecho propio te pertenece. [3]Recuérdate también a ti mismo que los milagros jamás se le quitan a uno para dárselos a otro, y que al reivindicar tus derechos estás haciendo valer los derechos de todo el mundo. [4]Los milagros no obedecen las leyes de este mundo. [5]Proceden simplemente de las leyes de Dios.
5. Después de esta breve fase introductoria, espera en silencio la ratificación de que se te ha concedido tu petición. [2]Has pedido la salvación del mundo así como la tuya. [3]Has pedido que se te concedan los medios a través de los cuales se puede lograr esto. [4]Es imposible que no se te den garantías al respecto. [5]No estás sino pidiendo que se haga la Voluntad de Dios.
6. Al hacer esto, no estás realmente pidiendo nada. [2]Estás afirmando un hecho innegable. [3]El Espíritu Santo no puede sino asegurarte que se te ha concedido tu petición. [4]El hecho de que la aceptases lo confirma. [5]Hoy no hay cabida para la duda ni la incertidumbre. [6]Estamos haciendo por fin una petición real. [7]La respuesta es una simple exposición de un simple hecho. [8]Recibirás la ratificación que buscas.
7. Nuestras sesiones de práctica más cortas serán frecuentes, y estarán dedicadas a recordar un simple hecho. [2]Repite hoy frecuentemente:

[3]*Tengo derecho a los milagros.*

[4]Pídelos cada vez que se presente una situación que los requiera. [5]Reconocerás tales situaciones. [6]Y como no estás dependiendo de ti mismo para encontrar el milagro, tienes pleno derecho a recibirlo siempre que lo pidas.
8. Recuerda también que no te debes conformar con nada que no sea la respuesta perfecta. [2]Si te asaltan tentaciones, di de inmediato:

[3]*No intercambiaré milagros por resentimientos.*

[4]*Quiero únicamente lo que me pertenece.*
[5]*Dios ha establecido mi derecho a los milagros.*

LECCIÓN 78

¡Que los milagros reemplacen todos mis resentimientosl

1. Tal vez aún no esté completamente claro para ti el hecho de que en cada decisión que tomas estás eligiendo entre un resentimiento y un milagro. [2]Cada resentimiento se alza cual tenebroso escudo de odio ante el milagro que pretende ocultar. [3]Y al alzarlo ante tus ojos no puedes ver el milagro que se encuentra tras él. [4]Éste, no obstante, sigue allí aguardándote en la luz, pero en lugar de él contemplas tus resentimientos.
2. Hoy vamos a ir más allá de los resentimientos para contemplar el milagro en lugar de ellos. [2]Invertiremos la manera como ves al no dejar que tu vista se detenga antes de que veas. [3]No esperaremos frente al escudo de odio, sino que lo dejaremos caer, y, suavemente, alzaremos los ojos en silencio para contemplar al Hijo de Dios.
3. Él te espera tras todos tus resentimientos, y a medida que dejas éstos de lado, él aparecerá radiante de luz en el lugar que antes ocupaba cada uno de ellos. [2]Pues cada resentimiento constituye un obstáculo a la visión, mas según se elimina, puedes ver al Hijo de Dios allí donde él siempre ha estado. [3]Él se encuentra en la luz, pero tú estabas en las tinieblas. [4]Cada resentimiento hacía que las tinieblas fuesen aún más tenebrosas, lo cual te impedía ver.
4. Hoy intentaremos ver al Hijo de Dios. [2]No nos haremos los ciegos para no verlo; no vamos a contemplar nuestros resentimientos. [3]Así es como se invierte la manera de ver del mundo, al nosotros dirigir nuestra mirada hacia la verdad y apartarla del miedo. [4]Seleccionaremos a alguien que haya sido objeto de tus resentimientos y, dejando éstos a un lado, lo contemplaremos. [5]Quizá es alguien a quien temes o incluso odias; o alguien a quien crees amar, pero que te hizo enfadar; alguien a quien llamas amigo, pero que en ocasiones te resulta pesado o difícil de complacer; alguien exigente, irritante o que no se ajusta al ideal que debería aceptar como suyo, de acuerdo con el papel que tú le has asignado.
5. Ya sabes de quien se trata: su nombre ya ha cruzado tu mente. [2] En él es en quien pedimos que se te muestre el Hijo de Dios. [3]Al contemplarlo sin los resentimientos que has abrigado en su contra, descubrirás que lo que permanecía oculto cuando no lo veías, se encuentra en todo el mundo y se puede ver. [4]El que era un enemigo es más que un amigo cuando está en libertad de asumir el santo papel que el Espíritu Santo le ha asignado. [5]Deja que él sea hoy tu salvador. [6]Tal es su función en el plan de Dios, tu Padre.
6. En nuestras sesiones de práctica más largas de hoy lo veremos asumiendo ese papel. [2]Pero primero intenta mantener su imagen en tu mente tal como lo ves ahora. [3]Pasa revista a sus faltas, a las dificultades que has tenido con él, al dolor que te ha causado, a sus descuidos y a todos los disgustos grandes y pequeños que te ha ocasionado. [4]Contempla las imperfecciones de su cuerpo así como sus rasgos más atractivos, y piensa en sus errores e incluso en sus "pecados".
7. Pidámosle entonces a Aquél que conoce la realidad y la verdad de este Hijo de Dios, que se nos conceda poder contemplarlo de otra manera y ver a nuestro salvador resplandeciendo en la luz del verdadero perdón que se nos ha concedido. [2]En el santo Nombre de Dios y en el de Su Hijo, que es tan santo como Él, le pedimos:

> [3]*Quiero contemplar a mi salvador en éste a quien Tú has designado como aquel al que debo pedir que me guíe hasta la santa luz en la que él se encuentra, de modo que pueda unirme a él.*

[4] Los ojos del cuerpo están cerrados, y mientras piensas en aquel que te agravió, deja que a tu mente se le muestre la luz que brilla en él más allá de tus resentimientos.
5. Lo que has pedido no se te puede negar. [2]Tu salvador ha estado esperando esto hace mucho tiempo. [3]Él quiere ser libre y hacer que su libertad sea también la tuya. [4]El Espíritu Santo se extiende desde él hasta ti, y no ve separación alguna en el Hijo de Dios. [5]Y lo que ves a través de Él os liberará a ambos. [6]Mantente muy quedo ahora, y contempla a tu radiante salvador. [7]Ningún sombrío resentimiento nubla la visión que tienes de él. [8]Le has permitido al Espíritu Santo expresar a través de ese hermano el papel que Dios le asignó a Él para que tú te pudieses salvar.
9. Dios te da las gracias por estos momentos de sosiego en que dejas a un lado tus imágenes para ver en su lugar el milagro de amor que el Espíritu Santo te muestra. [2]Tanto el mundo como el Cielo te dan las gracias, pues ni uno solo de los Pensamientos de Dios puede sino regocijarse por tu salvación y por la del mundo entero junto contigo.
10. Recordaremos esto a lo largo del día, y asumiremos el papel que se nos ha asignado como parte del plan de Dios para la salvación, y no del nuestro. [2]La tentación desaparece cuando

permitimos que todo aquel que se cruza en nuestro camino sea nuestro salvador, rehusándonos a ocultar su luz tras la pantalla de nuestros resentimientos. [3]Permite que todo aquel con quien te encuentres, o en quien pienses o recuerdes del pasado, asuma el papel de salvador, de manera que lo puedas compartir con él. [4]Por ti y por él, así como por todos los que no ven, rogamos:

[5]¡Que los milagros reemplacen todos mis resentimientos!

LECCIÓN 79

Permítaseme reconocer el problema para que pueda ser resuelto.

1. No puedes resolver un problema a menos que sepas de qué se trata. [2]Incluso si ya está resuelto, lo seguirás teniendo porque no reconocerás que ya se ha resuelto. [3]Ésta es la situación del mundo. [4]El problema de la separación, que es en realidad el único problema que hay, ya se ha resuelto. [5]No obstante, la solución no se ha reconocido porque no se ha reconocido el problema.
2. En este mundo cada cual parece tener sus propios problemas. [2]Mas todos ellos son el mismo problema, y se tiene que reconocer que son el mismo si es que se ha de aceptar la única solución que los resuelve a todos. [3]Ahora bien, ¿quién puede darse cuenta de que un problema se ha resuelto si piensa que el problema es otra cosa? [4]Aun si se le proporcionara la respuesta, no podría ver su relevancia.
3. Ésta es la situación en la que te encuentras ahora. [2]Dispones de la respuesta, pero todavía no estás seguro de cuál es el problema. [3]Pareces enfrentarte a una larga serie de problemas, los cuales son todos diferentes entre sí, y cuando uno se resuelve, surge otro y luego otro. [4]No parecen tener fin. [5]En ningún momento te sientes completamente libre de problemas y en paz.
4. La tentación de considerar que los problemas son múltiples es la tentación de dejar el problema de la separación sin resolver. [2]El mundo parece presentarte una multitud de problemas, y cada uno parece requerir una solución distinta. [3]Esta percepción te coloca en una posición en la que tu manera de resolver problemas no puede sino ser inadecuada, haciendo así que el fracaso sea inevitable.
5. Nadie podría resolver todos los problemas que el mundo parece tener. [2]Éstos parecen manifestarse en tantos niveles, en formas tan variadas y con contenidos tan diversos, que crees enfrentarte a una situación imposible. [3]Tal como los percibes, el desaliento y la depresión son inevitables. [4]Algunos surgen inesperadamente, justo cuando creías haber resuelto los anteriores. [5]Otros permanecen sin resolver bajo una nube de negación, y emergen de vez en cuando para atormentarte, mas sólo para volver a quedar ocultos pero aún sin resolver.
6. Toda esta complejidad *no* es más que un intento desesperado de no reconocer el problema y, por lo tanto, de no permitir que se resuelva. [2]Si pudieses reconocer que, sea cual fuere la forma en que se manifieste, el único problema que tienes es el de la separación, aceptarías la respuesta, puesto que verías su relevancia. [3]Si advirtieras el común denominador que subyace a todos los problemas a los que pareces enfrentarte, comprenderías que dispones de los medios para resolverlos todos. [4]Y emplearías los medios porque habrías reconocido el problema.
7. En nuestras sesiones de práctica más largas de hoy preguntaremos cuál es el problema y cuál es su solución. [2]No asumiremos que ya lo sabernos., [3]Trataremos de liberar a nuestras mentes de las innumerables clases de problemas que creemos tener. [4]Trataremos de darnos cuenta de que sólo tenemos un problema, el cual no hemos reconocido. [5]Preguntaremos cuál es ese problema y esperaremos la respuesta. [6]Ésta se nos dará. [7]Luego preguntaremos cuál es su solución. [8]Y ésta *se* nos dará también.
8. Los ejercicios de hoy serán fructíferos en la medida en que no insistas en querer definir el problema. [2]Quizá no logres abandonar todas tus ideas preconcebidas, pero eso no es necesario. [3]Lo único que es necesario es poner mínimamente en duda la realidad de tu versión de lo que son tus problemas. [4]Estás tratando de darte cuenta de que al reconocer el problema se te da la respuesta, de manera que problema y respuesta puedan reconciliarse y tú puedas quedar en paz.
9. Las sesiones de práctica cortas de hoy no estarán regidas por el reloj, sino por la necesidad. [2]Hoy verás muchos problemas, y cada uno de ellos parecerá requerir una solución distinta. [3]Nuestros esfuerzos estarán encaminados al reconocimiento de que no hay más que un solo problema y una sola solución. [4]Con este reconocimiento se resuelven todos los problemas. [5]Con este reconocimiento arriba la paz.

9. No te dejes engañar hoy por la forma en que se manifiestan los problemas. [2]Cada vez que parezca surgir alguna dificultad, di de inmediato:

[3]*Permítaseme reconocer este problema para que pueda ser resuelto.*

[4]Trata entonces de suspender todo juicio con respecto a lo que el problema es. [5]A ser posible, cierra los ojos por un momento y pregunta cuál es el problema. [6]Serás escuchado y se te responderá.

LECCIÓN 80

Permítaseme reconocer que mis problemas se han resuelto.

1. Si estás dispuesto a reconocer tus problemas, reconocerás que no tienes ninguno. [2]Tu problema central se ha resuelto y no tienes ningún otro. [3]Por lo tanto, debes sentirte en paz. [4]La salvación, pues, depende de que reconozcas que ése es el único problema y de que entiendas que ya se ha resuelto. [5]Un solo problema, una sola solución. [6]La salvación se ha consumado. [7]Se te ha liberado de todo conflicto. [8]Acepta este hecho, y estarás listo para ocupar el puesto que te corresponde en el plan de Dios para la salvación.
2. ¡Tu único problema ya se ha resuelto! [2]Repite esto hoy para tus adentros una y otra vez a lo largo del día, con gratitud y convicción. [3]Has reconocido tu único problema, dándole así paso al Espíritu Santo para que te dé la respuesta de Dios. [4]Has dejado a un lado las decepciones y has visto la luz de la verdad. [5]Has aceptado la salvación para ti mismo al llevar el problema a la solución. [6]Y puedes reconocer la solución porque has identificado el problema.
3. Hoy tienes derecho a la paz. [2]Un problema que ya se ha resuelto no te puede perturbar. [3]Asegúrate únicamente de no olvidarte que todos los problemas son uno solo. [4]Sus múltiples formas no te podrán engañar, mientras te acuerdes de esto. [5]Un solo problema, una sola solución. [6]Acepta la paz que te brinda esta sencilla afirmación.
4. En nuestras sesiones de práctica más largas de hoy reivindicaremos la paz que inevitablemente será nuestra una vez que el problema y la solución se hayan reconciliado. [2]El problema tiene que haber desaparecido porque la respuesta de Dios no puede fallar. [3]Al haber reconocido el problema has reconocido la solución. [4]La solución es inherente al problema. [5]Se te ha contestado, y tú has aceptado la respuesta. [6]Te has salvado.
5. Permite ahora que se te dé la paz que tu aceptación te brinda. [2]Cierra los ojos y recibe tu recompensa. [3]Reconoce que tus problemas se han resuelto. [4]Reconoce que no tienes conflictos, y que estás libre y en paz. [5]Sobre todo, recuerda que tienes un solo problema y que el problema tiene una sola solución. [6]En esto reside la simplicidad de la salvación. [7]Por eso es por lo que su eficacia está garantizada.
6. Afirma hoy con frecuencia que tus problemas ya se han resuelto. [2]Repite la idea con absoluta convicción tan a menudo como sea posible. [3]Y asegúrate en particular, de aplicar la idea de hoy a cualquier problema concreto que pueda surgir. [4]Di de inmediato:

[5]*Permítaseme reconocer que este problema ya se ha resuelto.*

7. Propongámonos no acumular resentimientos hoy. [2]Propongámonos estar libres de problemas que no existen: [3]Para lograr esto sólo se requiere honestidad. [4]No te engañes con respecto a cuál es el problema, y no podrás sino reconocer que se ha resuelto.

SEGUNDO REPASO

Introducción

1. Estamos listos ahora para otro repaso. [2]Comenzaremos donde el anterior terminó y abarcaremos dos ideas por día. [3]La primera parte del día se dedicará a una de estas ideas, y la segunda parte a la otra. Llevaremos a cabo una sola sesión de ejercicios larga, y varias sesiones cortas en las que practicaremos con cada una de las ideas.
2. Las sesiones más largas deben hacerse siguiendo estas sugerencias: asigna aproximadamente quince minutos a cada una de ellas, y comienza pensando en las ideas correspondientes a ese día, así como en los comentarios que las acompañan. [2]Dedica tres o cuatro minutos a leerlos lentamente, varias veces si así lo deseas, y luego cierra los ojos y escucha.
3. Repite la primera fase del ejercicio si notas que tu mente divaga, pero trata de pasar la mayor parte del tiempo escuchando sosegadamente aunque con mucha atención. [2]Hay un

mensaje esperándote. [3]Confía en que lo vas a recibir. [4]Recuerda que es para ti y que quieres recibirlo.
4. No permitas que tu intención vacile en presencia de aquellos pensamientos que vengan a distraerte. [2]Comprende que sea cual sea la forma que adopten, no tienen sentido ni poder. [3]Reemplázalos con tu determinación de triunfar. [4]No olvides que tu voluntad tiene poder sobre todas las fantasías y sobre todos los sueños. [5]Confía en que tu voluntad te apoyará y te llevará más allá de ellos.
5. Considera estas sesiones de práctica como consagraciones al camino, a la verdad y a la vida. [2]No dejes que ninguna ilusión, ningún pensamiento de muerte ni ninguna senda sombría te desvíe de tu propósito. [3]Estás comprometido a la salvación. [4]Resuélvete cada día a no dejar de cumplir tu función.
6. Reafirma tu determinación asimismo en las sesiones de práctica más cortas, usando la idea en su forma original para las aplicaciones generales y variaciones más específicas cuando sea necesario. [2]En los comentarios que siguen a las ideas se incluyen algunas variaciones específicas. [3]Éstas son, no obstante, meras sugerencias. [4]Las palabras que utilices no es lo que realmente importa.

LECCIÓN 81

Nuestras ideas para el repaso de hoy son las siguientes:

1. (61) **Yo soy la luz del mundo.**
[2]¡Cuán santo soy yo, a quien se le ha encomendado la función de iluminar el mundo! [3]Concédaseme poder permanecer en quietud ante mi santidad. [4]Que en su serena luz desaparezcan todos mis conflictos. [5]Y que en su paz pueda recordar Quién soy.
2. Algunas variaciones específicas para aplicar esta idea cuando parezcan surgir dificultades podrían ser:

[2]No he de nublar la luz del mundo en mí.
[3]Que la luz del mundo resplandezca a través de esta apariencia.
[4]Esta sombra desaparecerá ante la luz.

3. (62) **Perdonar es mi función por ser la luz del mundo.**
[2]Sólo aceptando mi función podré ver la luz en mí. [3]Y en esa luz mi función se perfilará claramente y sin ambigüedad alguna ante mis ojos. [4]Esta aceptación no depende de que yo reconozca lo que mi función es, pues aún no comprendo lo que es el perdón. [5]Sin embargo, confío en que en la luz lo veré tal como es.
4. Algunas variaciones para las aplicaciones más concretas de esta idea podrían ser:

[2]Que esto me ayude a aprender el significado del perdón.
[3]No dejes que separe mi función de mi voluntad.
[4]No me valdré de esto para apoyar un propósito ajeno a mí.

LECCIÓN 82

Hoy repasaremos estas ideas:

1. (63) **La luz del mundo le brinda paz a todas las mentes a través de mi perdón.**
[2]Mi perdón es el medio por el que la luz del mundo se expresa a través de mí. [3]Mi perdón es el medio por el que cobro conciencia de la luz del mundo en mí. [4]Mi perdón es el medio por el que el mundo sana, junto conmigo. [5]Permítaseme, entonces, perdonar al mundo para que éste pueda sanar junto conmigo.
2. Algunas sugerencias para las aplicaciones concretas de esta idea son:

[2]Que la paz se extienda desde mi mente hasta la tuya, [nombre].
[3]Comparto la luz del mundo contigo, [nombre].
[4]Mediante mi perdón puedo ver esto tal como es.

3. (64) **No dejes que me olvide de mi función.**
[2]No me olvidaré de mi función porque quiero recordar mi Ser. [3]No puedo desempeñar mi función si la olvido. [4]Y a menos que desempeñe mi función, no experimentaré la dicha que Dios dispone que yo tenga.
4. Algunas variaciones específicas de esta idea son:

[2]No me valdré de esto para ocultarme a mí mismo mi función.
[3]Me valdré de esto como una oportunidad para desempeñar mi función.

[4]*Esto podrá ser una amenaza para mi ego, pero no puede alterar mi función en modo alguno.*

LECCIÓN 83

Hoy repasamos estas ideas:

1. (65) **Mi única función es la que Dios me dio.**

[2]No tengo otra función salvo la que Dios me dio. [3]Este reconocimiento me libera de todo conflicto porque significa que no puedo tener metas conflictivas. [4]Al tener un solo propósito, siempre estoy seguro de lo que debo hacer, de lo que debo decir y de lo que debo pensar. [5]Toda duda no puede sino desaparecer cuando reconozco que mi única función es la que Dios me dio.

2. Las aplicaciones más concretas de esta idea podrían hacerse con las siguientes variaciones:

[2]*Mi percepción de esto no altera mi función.*
[3]*Esto no me confiere una función distinta de la que Dios me dio.*
[4]*No me valdré de esto para justificar una función que Dios no me dio.*

3. (66) **Mi función y mi felicidad son una.**

[2]Todas las cosas que proceden de Dios son una [3]Proceden de la Unicidad* y tienen que ser recibidas cual una sola. [4]Desempeñar mi función es mi felicidad porque ambas cosas proceden de la misma Fuente. [5]Y debo aprender a reconocer lo que me hace feliz, si es que he de encontrar la felicidad.

4. Algunas variaciones útiles para aplicar concretamente esta idea podrían ser:

[2]*Esto no puede separar mi felicidad de mi función.*
[3]*La unidad que existe entre mi felicidad y mi función no se ve afectada en modo alguno por esto.*
[4]*Nada, incluido esto, puede justificar la ilusión de que puedo ser feliz si dejo de cumplir mi función.*

LECCIÓN 84

Éstas son las ideas para el repaso de hoy:

1. (67) **El Amor me creó a semejanza de Sí Mismo.**

[2]He sido creado a semejanza de mi Creador. [3]No puedo sufrir, no puedo experimentar pérdidas y no puedo morir. [4]No soy un cuerpo. [5]Hoy quiero reconocer mi realidad. [6]No adoraré ídolos ni exaltaré el concepto que he forjado de mí mismo para reemplazar a mi Ser. [7]He sido creado a semejanza de mi Creador. [8]El Amor me creó a semejanza de Sí Mismo.

2. Las siguientes variaciones te pueden resultar útiles para las aplicaciones concretas de la idea:

[2]*No me dejes ver en esto una ilusión de mí mismo.*
[3]*Mientras contemplo esto, quiero recordar a mi Creador.*
[4]*Mi Creador no creó esto como yo lo estoy viendo.*

3. (68) **El amor no abriga resentimientos.**

[2]Los resentimientos son algo completamente ajeno al amor. [3]Los resentimientos atacan al amor y oscurecen su luz. [4]Si abrigo resentimientos estoy atacando al amor y, por ende, atacando mi Ser. [5]De este modo, mi Ser se vuelve un extraño para mí. [6]Estoy decidido a no atacar a mi Ser hoy, de manera que pueda recordar Quién soy.

4. Estas variaciones de la idea te resultarán útiles para las aplicaciones concretas:

[2]*Esto no justifica el que niegue mi Ser.*
[3]*No me valdré de esto para atacar* al *amor.*
[4]*No dejaré que esto me tiente a atacarme a mí mismo.*

---

* N.T. A la palabra "unicidad", que de acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española significa "calidad de único", se le ha dado aquí un nuevo significado. En la presente obra se ha utilizado "unicidad" exclusivamente para traducir la palabra inglesa "oneness" en su acepción de: "calidad, estado o hecho de ser uno".

LECCIÓN 85

El repaso de hoy abarcará las siguientes ideas:

1. (69) **Mis resentimientos ocultan la luz del mundo en mí.**
[2]Mis resentimientos me muestran lo que no está ahí y me ocultan lo que quiero ver. [3]Habiendo reconocido esto, ¿para qué los quiero? [4]Mis resentimientos me mantienen en la oscuridad y ocultan la luz. [5]Los resentimientos y la luz no pueden coexistir, pero la luz y la visión tienen que unirse para que yo pueda ver. [6]Y para poder ver tengo que desprenderme de mis resentimientos. [7]Quiero ver, y ése será el medio por el que lo lograré.
2. Las aplicaciones concretas de esta idea podrían hacerse de la siguiente manera:

[2]No permitas que haga de esto un obstáculo a la visión.
[3]La luz del mundo desvanecerá todo esto con su resplandor.
[4]No tengo necesidad de esto.
[5]Lo que quiero es ver.

3. (70) **Mi salvación procede de mí.**
[2]Hoy reconoceré dónde está mi salvación. [3]Está en mí porque ahí es donde está su Fuente. [4]No ha abandonado su Fuente, por lo tanto, no pudo haber abandonado mi mente. [5]Dejaré de buscarla fuera de mí mismo. [6]No es algo que se encuentre afuera y luego tenga que traerse adentro. [7]Se extenderá desde dentro de mí, y todo aquello que vea no hará sino reflejar la luz que brilla en mí y en sí mismo.
4. Las siguientes variaciones de la idea son apropiadas para las aplicaciones más concretas:

[2]No dejaré que esto me tiente a buscar mi salvación fuera de mí mismo.
[3]No permitiré que esto interfiera en la conciencia que tengo de la Fuente de mi salvación.
[4]Esto no puede privarme de la salvación.

LECCIÓN 86

Éstas son las ideas para el repaso de hoy:

1. (71) **Sólo el plan de Dios para la salvación tendrá éxito.**
[2]Es inútil que ande buscando febrilmente la salvación por todas partes. [3]La he visto en muchas personas y en muchas cosas, pero cada vez que traté de alcanzarla no estaba allí. [4]Estaba equivocado con respecto a dónde se encuentra. [5]Estaba equivocado con respecto a lo que es. [6]Ya no emprenderé más búsquedas inútiles. [7]Sólo el plan de Dios para la salvación tendrá éxito. [8]Y me regocijaré porque Su plan jamás puede fallar.
2. Estas son algunas de las variaciones que se sugieren para las aplicaciones más concretas de la idea:

[2]El plan de Dios para la salvación me librará de mi percepción de esto.
[3]Esto no es una excepción al plan de Dios para la salvación.
[4]Quiero percibir esto únicamente a la luz del plan de Dios para la salvación.

3. (72) **Abrigar resentimientos es un ataque contra el plan de Dios para la salvación.**
[2]Abrigar resentimientos es un intento de probar que el plan de Dios para la salvación fracasará. [3]Sin embargo, sólo Su plan puede tener éxito. [4]Al abrigar resentimientos, por lo tanto, estoy excluyendo de mi conciencia mi única esperanza de salvación. [5]Mas no quiero seguir yendo en contra de mis propios intereses de esta manera tan descabellada. [6]Quiero aceptar el plan de Dios para la salvación y ser feliz.
4. Las aplicaciones concretas de esta idea pueden hacerse utilizando las siguientes variaciones:

[2]Según contemplo esto estoy eligiendo entre la percepción falsa y la salvación.
[3]Si veo motivos en esto para abrigar resentimientos, no veré motivos que justifiquen mi salvación.
[4]Esto es un llamamiento a la salvación, no al ataque.

LECCIÓN 87

Nuestro repaso de hoy abarcará estas ideas:

1. (73) **Mi voluntad es que haya luz.**

[2]Hoy haré uso del poder de mi voluntad. [3]No es mi voluntad andar a tientas en la oscuridad, temeroso de las sombras y amedrentado por cosas invisibles e irreales. [4]La luz será mi guía hoy. [5]La seguiré a donde me lleve, y contemplaré únicamente lo que me muestre. [6]Éste será el día en que experimentaré la paz de la verdadera percepción.
2. Las siguientes variaciones de esta idea pueden ser útiles para las aplicaciones concretas:

[2]Esto no puede ocultar la luz que es mi voluntad ver.
[3](Nombre], estás en la luz junto conmigo.
[4]En la luz esto se verá de otra manera.

3. (74) **No hay más voluntad que la de Dios.**

[2]Estoy a salvo hoy porque no hay más voluntad que la de Dios. [3]Siento miedo sólo cuando creo que hay otra voluntad. [4]Trato de atacar únicamente cuando tengo miedo, y sólo cuando trato de atacar puedo creer que mi eterna seguridad se ve amenazada. [5]Hoy reconoceré que nada de esto ha ocurrido. [6]Estoy a salvo porque no hay más voluntad que la de Dios.
4. Las siguientes son algunas variaciones de la idea que pueden ser útiles para las aplicaciones concretas:

[2]Permítaseme percibir esto en conformidad con la Voluntad de Dios.
[3]La Voluntad de Dios, así como la mía, es que tú, [nombre], seas Su Hijo.
[4]Esto es parte de lo que la Voluntad de Dios ha dispuesto para mí, independientemente de cómo yo lo vea.

LECCIÓN 88

Hoy repasaremos estas ideas:

1. (75) **La luz ha llegado.**
[2]Al elegir la salvación en lugar del ataque, estoy simplemente eligiendo reconocer lo que ya está ahí. [3]La salvación es una decisión que ya se tomó. [4]El ataque y los resentimientos no existen como opciones. [5]Por eso es por lo que siempre elijo entre la verdad y la ilusión; entre lo que está ahí y lo que no está ahí. [6]La luz ha llegado. [7]Solamente puedo elegir la luz porque no hay otra alternativa. [8]La luz ha reemplazado a la oscuridad, y la oscuridad ha desaparecido.
2. Las siguientes variaciones pueden ser útiles para las aplicaciones concretas de esta idea:

[2]Esto no puede mostrarme la oscuridad, pues la luz ha llegado.
[3]Tu luz, [nombre] es lo único que quiero ver.
[4]No quiero ver en esto más que lo que hay ahí.

3. (76) No me gobiernan otras leyes que las de Dios. [2]He aquí la perfecta declaración de mi libertad. [3]No me gobiernan otras leyes que las de Dios. [4]La tentación de inventar otras leyes y de permitir que me subyuguen me acecha constantemente. [5]Sufro únicamente porque creo en ellas. [6]Pero en realidad no me afectan en absoluto. [7]Estoy perfectamente a salvo de los efectos de cualquier ley, excepto las de Dios. [8]Y las Suyas son las leyes de la libertad.
4. Para las aplicaciones concretas de esta idea, las siguientes variaciones pueden resultar útiles:

[2]*Mi percepción de esto me muestra que creo en leyes que no existen.*
[3]*Veo únicamente las leyes de Dios operando en esto.*
[4]*Permítaseme dejar que sean las leyes de Dios las que operen en esto, y no las mías.*

LECCIÓN 89

Éstas son las ideas que vamos a repasar hoy:

1. (77) **Tengo derecho a los milagros.**

[2]Tengo derecho a los milagros porque no me gobiernan otras leyes que las de Dios. [3]Sus leyes me liberan de todos mis resentimientos y los reemplazan con milagros. [4]Voy a aceptar los milagros en lugar de los resentimientos, los cuales no son sino ilusiones que ocultan los milagros que se encuentran tras ellos. [5]Voy a aceptar ahora solamente aquello a lo que las leyes de Dios me dan derecho, de manera que pueda usarlo en beneficio de la función que Él me ha dado.
2. Puedes usar las siguientes sugerencias para las aplicaciones concretas de esta idea:

[2]*Detrás de esto hay un milagro al que tengo derecho.*
[3]*No voy a abrigar ningún resentimiento contra ti, [nombre], sino que te voy a ofrecer el milagro al que tienes derecho.*
[4]*Visto correctamente, esto me ofrece un milagro.*

3. (78) **¡Que los milagros reemplacen todos mis resentimientos!**

[2]Mediante esta idea uno mi voluntad a la del Espíritu Santo y percibo las dos cual una sola. [3]Mediante esta idea acepto mi liberación del infierno. [4]Mediante esta idea expreso que estoy dispuesto a que todas mis ilusiones sean reemplazadas por la verdad de acuerdo con el plan de Dios para mi salvación. [5]No haré excepciones ni sustituciones: [6]Lo que quiero es todo el Cielo y sólo el Cielo, tal como la Voluntad de Dios ha dispuesto que lo tenga.
4. Las variaciones que pueden resultar útiles a la hora de aplicar concretamente la idea son:
[2]*No quiero excluir este resentimiento de mi salvación.*
[3]*(Nombre], dejemos que los milagros reemplacen todos nuestros resentimientos.*
[4]*Detrás de esto se encuentra el milagro que reemplaza todos mis resentimientos*
.

LECCIÓN 90

Éstas son las ideas que vamos a utilizar en este repaso:

1. (79) **Permítaseme reconocer el problema para que pueda ser resuelto.**
[2]Hoy quiero darme cuenta de que el problema es siempre alguna forma de resentimiento que quiero abrigar. [3]Quiero comprender también que la solución es siempre un milagro al que le permito ocupar el lugar del resentimiento. [4]Hoy quiero recordar la simplicidad de la salvación, reforzando la lección de que sólo hay un problema y sólo una solución. [5]El problema es un resentimiento; la solución, un milagro. [6]E invito a la solución cuando perdono la causa del resentimiento y le doy la bienvenida al milagro que entonces ocupa su lugar.
2. Para las aplicaciones concretas de esta idea puedes usar las siguientes variaciones:
[2]*Esto supone un problema para mí que quiero que se resuelva.*
[3]*El milagro que se encuentra tras este resentimiento lo resolverá por mí.*
[4]*La solución de este problema es el milagro que el problema oculta.*

3. (80) **Permítaseme reconocer que mis problemas se han resuelto.**
[2]La única razón de que parezca tener problemas es que estoy usando el tiempo indebidamente. [3]Creo que el problema ocurre primero, y que debe transcurrir cierto tiempo antes de que pueda resolverse. [4]No veo el problema y la solución como acontecimientos simultáneos. [5]Ello se debe a que aún no me he dado cuenta de que Dios ubicó la solución junto al problema, de manera que el tiempo no los pudiera separar. [6]El Espíritu Santo me enseñará esto si se lo permito. [7]Y comprenderé que es imposible que yo pudiera tener un problema que no se hubiese resuelto ya.
4. Las siguientes variaciones de la idea de hoy resultarán útiles para las aplicaciones concretas:
[2]*No tengo que esperar a que esto se resuelva.*
[3]*La solución a este problema ya se me ha dado, si estoy dispuesto a aceptarla.*
[4]*El tiempo no puede separar este problema de su solución.*

LECCIÓN 91

Los milagros se ven en la luz.

1. Es importante recordar que los milagros y la visión van necesariamente de la mano. [2]Esto necesita repetirse una y otra vez. [3]Es una de las ideas centrales de tu nuevo sistema de pensamiento, y de la percepción a la que da lugar. [4]El milagro está siempre aquí. [5]Tu visión no causa su presencia, ni su ausencia es el resultado de que no veas. [6]Es únicamente tu conciencia de los milagros la que se ve afectada. [7]Los verás en la luz, mas no los verás en la oscuridad.
2. Para ti, pues, la luz es crucial. [2]Mientras sigas en la oscuridad no podrás ver el milagro. [3]Por lo tanto, estarás convencido de que no está ahí. [4]Esto se deriva de las mismas premisas de las que procede la oscuridad. [5]Negar la luz hace que te resulte imposible percibirla. [6]No percibir la luz es percibir la oscuridad. [7]La luz entonces no te sirve de nada, a pesar de que está ahí. [8]No la puedes usar porque su presencia te es desconocida. [9]Y la aparente realidad de la oscuridad hace que la idea de la luz no tenga sentido.

3. Si se te dijera que lo que no ves se encuentra ahí, ello te parecería una locura. [2]Es muy difícil llegar a convencerse de que lo que en verdad es una locura es no ver lo que se encuentra ahí, y, en su lugar, ver lo que no está ahí. [3]Tú no dudas de que los ojos del cuerpo puedan ver. [4]No dudas de la realidad de las imágenes que te muestran. [5]Tienes absoluta fe en la oscuridad, no en la luz. [6]¿Cómo se puede invertir esto? [7]Tú no lo podrías hacer solo, pero no estás solo en esto.
4. Tus esfuerzos, por insignificantes que sean, están fuertemente respaldados. [2]Sólo con que te percatases de cuán grande es esa fortaleza, tus dudas desaparecerían. [3]Hoy dedicaremos el día a tratar de que sientas esa fortaleza. [4]Cuando hayas sentido la fortaleza que mora en ti, la cual pone fácilmente a tu alcance todos los milagros, dejarás de dudar. [5]Los milagros que tu sensación de debilidad ocultan se harán patentes de inmediato en tu conciencia una vez que sientas la fortaleza que mora en ti.
5. Reserva diez minutos en tres ocasiones hoy para tener un rato de quietud en el que trates de dejar atrás tu debilidad. [2]Esto se puede lograr fácilmente si te das instrucciones a ti mismo de que no eres un cuerpo. [3]La fe se canaliza hacia lo que deseas, y tú diriges la mente en conformidad con ello. [4]Tu voluntad sigue siendo tu maestro, y dispone de toda la fortaleza necesaria para hacer lo que desea. [5]Puedes escaparte del cuerpo si así lo decides. [6]Puedes experimentar la fortaleza que mora en ti.
6. Comienza las sesiones de práctica más largas con esta declaración que entraña una auténtica relación de causa y efecto:

[2]*Los milagros se ven en la luz.*
[3]*Los ojos del cuerpo no perciben la luz.*
[4]*Mas yo no soy un cuerpo.* [5]*¿Qué soy entonces?*

[6]La pregunta con la que finaliza esta declaración es crucial para los ejercicios de hoy. [7]Lo que piensas que eres es una creencia que debe ser erradicada. [8]Pero lo que realmente eres es algo que tiene que serte revelado. [9]La creencia de que eres un cuerpo necesita ser corregida, ya que es un error. [10]La verdad de lo que eres apela a la fortaleza que mora en ti para que lleve a tu conciencia lo que el error oculta.
7. Si no eres un cuerpo, ¿qué eres entonces? [2]Necesitas hacerte consciente de lo que el Espíritu Santo utiliza para reemplazar en tu mente la imagen de que eres un cuerpo. [3]Necesitas sentir algo en lo que depositar tu fe a medida que la retiras del cuerpo. [4]Necesitas tener una experiencia real de otra cosa, algo más sólido y seguro; algo más digno de tu fe y que realmente esté ahí.
8. Si no eres un cuerpo, ¿qué eres entonces? [2]Hazte esta pregunta honestamente, y dedica después varios minutos a dejar que los pensamientos erróneos que tienes acerca de tus atributos sean corregidos y a que sus opuestos ocupen su lugar. [3]Puedes decir, por ejemplo:

[4]*No soy débil, sino fuerte.*
[5]*No soy un inútil, sino alguien todopoderoso.*
[6]*No estoy limitado, sino que soy ilimitado.*
[7]*No tengo dudas, sino seguridad.*
[8]*No soy una ilusión, sino algo real.*
[9]*No puedo ver en la oscuridad, sino en la luz.*

9. En la segunda parte de tu sesión de práctica, trata de experimentar estas verdades acerca de ti mismo. [2]Concéntrate en especial en la experiencia de fortaleza. [3]Recuerda que toda sensación de debilidad está asociada con la creencia de que eres un cuerpo, la cual es una creencia errónea y no merece que se tenga fe en ella. [4]Deja de tener fe en ella, aunque sólo sea por un instante. [5]A medida que avancemos te irás acostumbrando a tener fe en lo que es más valioso en ti.
10. Relájate durante el resto de la sesión de práctica, confiando en que tus esfuerzos, por insignificantes que sean, tienen todo el respaldo de la fortaleza de Dios y de todos Sus Pensamientos. [2]De Ellos es de donde procederá tu fortaleza. [3]A través de Su fuerte respaldo es como sentirás la fortaleza que mora en ti. [4]Dios y todos Sus Pensamientos se unen a ti en esta sesión de práctica, en la que compartes un propósito semejante al de Ellos. [5]De Ellos es la luz en la que verás milagros porque Su fortaleza es tuya. [6]Su fortaleza se convierte en tus ojos para que puedas ver.
11. Cinco o seis veces por hora, a intervalos razonablemente regulares, recuérdate a ti mismo que los milagros se ven en la luz. [2]Asegúrate también de hacerle frente a cualquier tentación con la idea de hoy. [3]La siguiente variación podría resultarte útil para este propósito especial:

[4]*Los milagros se ven en la luz.*
[5]*No voy a cerrar los ojos por causa de esto.*

LECCIÓN 92

Los milagros se ven en la luz, y la luz y la fortaleza son una.

1. La idea de hoy es una ampliación de la anterior. [2]No asocias la luz con la fortaleza ni la oscuridad con la debilidad. [3]Ello se debe a que tu idea de lo que significa ver está vinculada al cuerpo, a sus ojos y a su cerebro. [4]De ahí que creas que puedes cambiar lo que ves poniendo trocitos de vidrio delante de tus ojos. [5]Ésta es una de las muchas creencias mágicas que proceden de tu convicción de que eres un cuerpo y de que los ojos del cuerpo pueden ver.
2. Crees también que el cerebro puede pensar. [2]Si comprendieses la naturaleza del pensamiento, no podrías por menos que reírte de esta idea tan descabellada. [3]Es como si creyeses que eres tú el que sostiene el fósforo que le da al sol toda su luz y todo su calor; o quien sujeta al mundo firmemente en sus manos hasta que decidas soltarlo. [4]Esto, sin embargo, no es más disparatado que creer que los ojos del cuerpo pueden ver o que el cerebro puede pensar.
3. La fortaleza de Dios que mora en ti es la luz en la que ves, de la misma manera como es Su Mente con la que piensas. [2]Su fortaleza niega tu debilidad. [3]Y es ésta la que ve a través de los ojos del cuerpo, escudriñando la oscuridad para contemplar lo que es semejante a ella misma: los mezquinos y los débiles, los enfermizos y los moribundos; los necesitados, los desvalidos y los amedrentados; los afligidos y los pobres, los hambrientos y los melancólicos. [4]Esto es lo que se ve a través de los ojos que no pueden ver ni bendecir.
4. La fortaleza pasa por alto todas estas cosas al mirar más allá de las apariencias. [2]Mantiene su mirada fija en la luz que se encuentra más allá de ellas. [3]Se une a la luz de la que forma parte. [4]Se ve a sí misma. [5]Te brinda la luz en la que tu Ser aparece. [6]En la oscuridad percibes un ser que no existe. [7]La fortaleza es lo que es verdad con respecto a ti, mas la debilidad es un ídolo al que se honra y se venera falsamente a fin de disipar la fortaleza y permitir que la oscuridad reine allí donde Dios dispuso que hubiese luz.
5. La fortaleza procede de la verdad, y brilla con la luz que su Fuente le ha otorgado; la debilidad refleja la oscuridad de su hacedor. [2]Está enferma, y lo que ve es la enfermedad, que es como ella misma. [3]La verdad es un salvador, y su voluntad es que todo el mundo goce de paz y felicidad. [4]La verdad le da el caudal ilimitado de su fortaleza a todo aquel que la pide. [5]Reconoce que si a alguien le faltase algo, les faltaría a todos. [6]Y por eso imparte su luz, para que todos puedan ver y beneficiarse cual uno solo. [7]Todos comparten su fortaleza, de manera que ésta pueda brindarles a todos el milagro en el que ellos se unirán en propósito, perdón y amor.
6. La debilidad, que mira desde la oscuridad, no puede ver propósito alguno en el perdón o en el amor. [2]Ve todo lo demás como diferente de ella misma, y no ve nada en el mundo que quisiera compartir. [3]Juzga y condena, pero no ama. [4]Permanece en la oscuridad para ocultarse, y sueña que es fuerte y victoriosa, vencedora de limitaciones que no hacen sino crecer descomunalmente en la oscuridad.
7. La debilidad se teme, se ataca y se odia a sí misma, y la oscuridad cubre todo lo que ve, dejándole sus sueños que son tan temibles como ella misma. [2]Ahí no encontrarás milagros sino odio. [3]La debilidad se separa de lo que ve, mientras que la luz y la fortaleza se perciben a sí mismas cual una sola. [4]La luz de la fortaleza no es la luz que tú ves. [5]No cambia, ni titila hasta finalmente extinguirse. [6]No cambia cuando la noche se convierte en día, ni se convierte en oscuridad hasta que se hace de día otra vez.
8. La luz de la fortaleza es constante, tan segura como el amor y eternamente feliz de darse a sí misma, ya que no puede sino darse a lo que es ella misma. [2]Nadie que pida compartir su visión lo hace en vano, y nadie que entre en su morada puede partir sin un milagro ante sus ojos y sin que la fortaleza y la luz moren en su corazón.
9. La fortaleza que mora en ti te ofrecerá luz y guiará tu visión para que no habites en las vanas sombras que los ojos del cuerpo te proveen a fin de que te engañes a ti mismo. [2]La fortaleza y la luz se unen en ti, y ahí donde se unen, tu Ser se alza presto a recibirte como Suyo. [3]Tal es el lugar de encuentro que hoy trataremos de hallar para descansar en él, pues la paz de Dios está ahí donde tu Ser, Su Hijo, aguarda ahora para encontrarse Consigo Mismo otra vez y volver a ser uno.
10. Dediquemos veinte minutos en dos ocasiones hoy a estar presentes en ese encuentro. [2]Déjate conducir ante tu Ser. [3]Su fortaleza será la luz en la que se te concederá el don de la visión. [4]Deja atrás hoy la oscuridad por un rato, y practica ver en la luz, cerrando los ojos del cuerpo y pidiéndole a la verdad que te muestre cómo hallar el lugar de encuentro entre el ser y el Ser, en el que la luz y la fortaleza son una.

11. Así es como practicaremos mañana y noche. [2]Después de la reunión de por la mañana, usaremos el día para prepararnos para la de por la noche, cuando nuevamente nos volveremos a reunir en confianza. [3]Repitamos la idea de hoy tan a menudo como sea posible, y reconozcamos que es un preludio a la visión y que se nos está llevando de las tinieblas a la luz donde únicamente pueden percibirse milagros.

LECCIÓN 93

La luz, la dicha y la paz moran en mí.

1. Crees ser la morada del mal, de las tinieblas y del pecado. [2]Piensas que si alguien pudiese ver la verdad acerca de ti sentiría tal repulsión que se alejaría de ti como si de una serpiente venenosa se tratase. [3]Piensas que si la verdad acerca de ti te fuese revelada, te sobrecogería un horror tan grande que te apresurarías de inmediato a quitarte la vida, pues sería imposible seguir viviendo después de haber contemplado semejante atrocidad.
2. Estas creencias están tan firmemente arraigadas en ti que resulta difícil hacerte entender que no tienen fundamento alguno. [2]Que has cometido errores es obvio. [3]Cierto es también, teniendo en cuenta lo que ahora crees, que has buscado la salvación por extraños caminos; que te has dejado engañar y que a tu vez has engañado; que has tenido miedo de fantasías pueriles y de sueños crueles y que te has postrado ante ídolos de polvo.
3. Hoy vamos a poner en tela de juicio todo esto, no desde el punto de vista de lo que piensas, sino desde un punto de referencia muy distinto, desde el cual tales pensamientos vanos carecen de sentido. [2]Esos pensamientos no concuerdan con la Voluntad de Dios. [3]Él no comparte contigo estas extrañas creencias. [4]Esto es suficiente para probarte que son erróneas, pero tú no te das cuenta de ello.
4. ¿Por qué no habrías de dar saltos de alegría cuando se te asegura que todo el mal que crees haber hecho nunca ocurrió; que todos tus pecados no son nada; que sigues siendo tan puro y santo como fuiste creado, y que la luz, la dicha y la paz moran en ti? [2]La imagen que tienes de ti mismo no puede resistir la Voluntad de Dios. [3]Tú piensas que eso es la muerte, sin embargo, es la vida. [4]Tú piensas que se te está destruyendo, sin embargo, se te está salvando.
5. El ser que tú fabricaste no es el Hijo de Dios. [2]Por lo tanto, no existe en absoluto. [3]Y todo lo que aparentemente hace o piensa carece de significado. [4]No es bueno ni malo. [5]Es simplemente irreal; nada más. [6]No batalla con el Hijo de Dios. [7]No le hace daño ni ataca su paz. [8]No ha alterado la creación en absoluto, ni ha convertido la eterna impecabilidad en pecado, o el amor en odio. [9]¿Qué poder puede poseer ese ser que tú fabricaste, cuando lo que hace es contradecir la Voluntad de Dios?
6. Tu impecabilidad está garantizada por Dios. [2]Esto tiene que repetirse una y otra vez, hasta que se acepte. [3]Es la verdad. [4]Tu impecabilidad está garantizada por Dios. [5]Nada puede afectarla, y nada puede cambiar lo que Dios creó eterno. [6]El ser que tú fabricaste, lleno de maldad y de pecado, no es nada. [7]Tu impecabilidad está garantizada por Dios, y la luz, la dicha y la paz moran en ti.
7. La salvación requiere que aceptes un solo pensamiento: que eres tal como Dios te creó, y no lo que has hecho de ti mismo. [2]Sea cual sea el mal que creas haber hecho, eres tal como Dios te creó. [3]Sean cuales sean los errores que hayas cometido, la verdad con respecto a ti permanece inalterada. [4]La creación es eterna e inalterable. [5]Tu impecabilidad está garantizada por Dios. [6]Eres, y siempre serás, exactamente como fuiste creado. [7]La luz, la dicha y la paz moran en ti porque ahí las puso Dios.
8. En nuestras sesiones de práctica más largas de hoy, las cuales serían más provechosas si las llevases a cabo durante los primeros cinco minutos de cada hora de vigilia, comienza afirmando la verdad acerca de tu creación:

[2]*La luz, la dicha y la paz moran en mí.*
[3]*Mi impecabilidad está garantizada por Dios.*

[4]Luego deja a un lado las disparatadas imágenes que tienes de ti mismo, y pasa el resto de la sesión de práctica tratando de experimentar lo que Dios te ha dado, en lugar de lo que tú has decretado para ti mismo.
9. Pues o bien eres lo que Dios creó, o bien lo que tú mismo has hecho de ti. [2]Un Ser es real; el otro no existe. [3]Trata de experimentar la unidad de tu único Ser. [4]Trata de apreciar Su santidad y el Amor del que fue creado. [5]Trata de no ser un obstáculo para el Ser que Dios creó como lo que tú eres, ocultando Su majestad tras los insignificantes ídolos de maldad y de pecado que has inventado para reemplazarlo. [6]Permítele venir ahí donde le corresponde estar. [7]Ahí estás tú; Eso es lo que eres. [8]Y la luz, la dicha y la paz moran en ti porque esto es así.

10. Tal vez no estés dispuesto o no puedas dedicar los primeros cinco minutos de cada hora a hacer estos ejercicios. [2]Trata, no obstante, de hacerlos cuando puedas. [3]Acuérdate por lo menos de repetir estos pensamientos cada hora:

[4]*La luz, la dicha y la paz moran en mí.*
[5]*Mi impecabilidad está garantizada por* Dios.

[6]Trata luego de dedicar un minuto más o menos, con los ojos cerrados, a cobrar conciencia de que se trata de una afirmación de la verdad acerca de ti.

11. Si surge alguna situación que parezca perturbarte, desvanece la ilusión de miedo de inmediato, repitiendo de nuevo estos pensamientos. [2]Si te sientes tentado de enfadarte con alguien, dile silenciosamente:

[3]*La luz, la dicha y la paz moran en ti.*
[4]*Tu impecabilidad está garantizada por* Dios.

[5]Hoy puedes hacer mucho por la salvación del mundo. [6]Hoy puedes hacer mucho por desempeñar más fielmente el papel que Dios te ha asignado en la salvación. [7]Y hoy puedes asimismo hacer mucho por convencer a tu mente de que la idea de hoy es en efecto la verdad.

LECCIÓN 94

Soy tal como Dios me creó.

1. Hoy continuamos con la idea que nos brinda total salvación; la afirmación que hace que toda forma de tentación sea impotente; el pensamiento que silencia al ego y lo desarma por completo. [2]Eres tal como Dios te creó. [3]Esta idea acalla todos los sonidos de este mundo, hace que sus vistas desaparezcan y borra para siempre todos los pensamientos que él jamás haya tenido. [4]Con esta idea se alcanza la salvación. [5]Con esta idea se restaura la cordura.

2. La verdadera luz es fortaleza, y la fortaleza es impecabilidad. [2]Si sigues siendo tal como Dios te creó, tienes que ser fuerte, y la luz tiene que encontrarse en ti. [3]Aquel que se aseguró de que fueses impecable, tiene que ser necesariamente la garantía de tu fortaleza y tu luz. [4]Eres tal como Dios te creó. [5]Las tinieblas no pueden ensombrecer la gloria del Hijo de Dios. [6]Te encuentras en la luz, firme en la impecabilidad en la que fuiste creado y en la que permanecerás por toda la eternidad.

3. Hoy volveremos a dedicar los primeros cinco minutos de cada hora de vigilia a intentar sentir la verdad que se encuentra en ti. [2]Comienza estos períodos de búsqueda con estas palabras:

[3]*Soy tal como Dios me creó.*
[4]*Soy Su Hijo eternamente.*

[5]Trata ahora de llegar hasta el Hijo de Dios en ti. [6]Éste es el Ser que jamás pecó ni forjó una imagen para reemplazar a la realidad. [7]Éste es el Ser que jamás abandonó Su morada en el seno de Dios para irse a deambular por el mundo. [8]Éste es el Ser que no conoce el miedo, ni puede concebir lo que es la pérdida, el sufrimiento o la muerte.

4. Para alcanzar este objetivo no se requiere nada de ti, excepto que dejes a un lado todos los ídolos e imágenes de ti mismo, que vayas más allá de todos los atributos tanto buenos como malos que te hayas adjudicado a ti mismo y que aguardes la verdad con queda expectación. [2]Dios Mismo ha prometido que ésta le será revelada a todo aquel que la pida. [3]Tú la estás pidiendo ahora. [4]No puedes fracasar porque Él no puede fracasar.

5. Si no cumples con el requisito de practicar durante los primeros cinco minutos de cada hora, por lo menos recuerda decirte a ti mismo una vez por hora:

[2]*Soy tal como Dios me creó.*
[3]*Soy Su Hijo eternamente.*

[4]Repite hoy frecuentemente para tus adentros que eres tal como Dios te creó. [5]Y asegúrate de responder a cualquier persona que parezca irritarte con estas palabras:

[6]*Eres tal como Dios te creó.*
[7]*Eres Su Hijo eternamente.*

[8]Haz todo lo posible hoy por llevar a cabo los ejercicios que se deben hacer cada hora. [9]Cada sesión de práctica será un paso gigantesco hacia tu liberación, y un hito en el proceso de aprender el sistema de pensamiento que este curso postula.

LECCIÓN 95

Soy un solo Ser, unido a mi Creador.

1. La idea de hoy te describe exactamente tal como Dios te creó. [2]Eres uno solo contigo mismo y uno solo con Él. [3]Tuya es la unidad de toda la creación. [4]Tu perfecta unidad hace que cualquier cambio en ti sea imposible. [5]No aceptas esto, ni te das cuenta de que no puede sino ser verdad, debido únicamente a que crees que ya has efectuado un cambio en ti.
2. Crees ser una ridícula parodia de la creación de Dios: débil, perverso, lleno de fealdad y de pecado, abatido por la miseria y agobiado por el dolor. [2]Tal es la versión que tienes de ti mismo: un ser dividido en muchas partes conflictivas y separadas de Dios que a duras penas se mantienen unidas por su errático y caprichoso hacedor, a quien rezas. [3]Él no oye tus rezos, pues es sordo. [4]No ve tu unidad, pues es ciego. [5]No entiende que tú eres el Hijo de Dios, pues es insensato y no comprende nada.
3. Hoy trataremos de ser conscientes únicamente de lo que puede oír y ver, y tiene perfecto sentido. [2]Una vez más, la meta de nuestros ejercicios será llegar hasta tu único Ser, el Cual está unido a Su Creador. [3]Lleno de paciencia y esperanza, hoy volveremos a tratar de llegar hasta Él.
4. Dedicar los primeros cinco minutos de cada hora de vigilia a practicar la idea del día te ofrece ciertas ventajas en la etapa de aprendizaje en la que te encuentras ahora. [2]Es muy difícil a estas alturas evitar que la mente divague si se la somete a largos períodos de práctica. [3]Seguramente ya te habrás percatado de esto. [4]Has visto cuán grande es tu falta de disciplina mental y la necesidad que tienes de entrenar a tu mente. [5]Es necesario que reconozcas esto, pues ciertamente es un obstáculo para tu progreso.
5. Las sesiones de práctica más cortas y más frecuentes te ofrecen otras ventajas en este momento. [2]Además de haber reconocido cuán difícil te resulta mantener tu atención fija por largos intervalos, tienes también que haber notado que, a no ser que se te recuerde frecuentemente tu propósito, tiendes a olvidarte de él por largos períodos de tiempo. [3]A menudo te olvidas de llevar a cabo las aplicaciones cortas de la idea del día, y aún no has formado el hábito de utilizar la idea como respuesta automática a cualquier tentación.
6. Es necesario, pues, que, a estas alturas, dispongas de cierta estructura en la que se incluyen recordatorios frecuentes de tu objetivo e intentos regulares de alcanzarlo. [2]La regularidad en cuanto al horario, no es el requisito ideal para la forma más beneficiosa de practicar la salvación. [3]Es algo ventajoso, no obstante, para aquellos cuya motivación es *inconsistente y* cuyas defensas contra el aprendizaje son todavía muy fuertes.
7. Continuaremos, por lo tanto, con nuestras sesiones de práctica de cinco minutos cada hora por algún tiempo, y se te exhorta a que omitas las menos posibles. [2]Utilizar los primeros cinco minutos de cada hora te resultará especialmente útil, ya que ello impone una estructura más firme. [3]No obstante, no utilices tus desviaciones de este horario como una excusa para no volver a adherirte a él tan pronto como puedas. [4]Puede que te sientas tentado de considerar el día como perdido simplemente porque dejaste de hacer lo que se requería de ti. [5]Esto, no obstante, se debe reconocer sencillamente como lo que es: una renuencia por tu parte a permitir que el error sea corregido y una falta de buena voluntad para tratar de nuevo.
8. Tus errores no pueden hacer que el Espíritu Santo se demore en impartir Sus *enseñanzas.* [2]Sólo tu renuencia a desprenderte de ellos puede hacerlo. [3]Resolvamos, por consiguiente, especialmente durante los próximos siete u ocho días, estar dispuestos a perdonarnos a nosotros mismos nuestra falta de diligencia y el no seguir al pie de la letra las instrucciones que se nos dan para practicar la idea del día. [4]Esta tolerancia con la debilidad nos permitirá pasarla por alto, en lugar de otorgarle el poder de demorar nuestro aprendizaje. [5]Si le otorgarnos ese poder, creeremos que es fortaleza, y estaremos confundiendo la fortaleza con la debilidad.
9. Cuando no cumples con los requisitos de este curso, estás simplemente cometiendo un error. [2]Y lo único que ello requiere es corrección. [3]Permitir que el error siga repitiéndose es cometer errores adicionales, que se basan en el primero y que lo refuerzan. [4]Éste es el proceso que debes dejar a un lado, pues no es sino otra manera de defender las ilusiones contra la verdad.
10. Deja atrás todos estos errores reconociéndolos simplemente como lo que son: [2]intentos de mantener alejado de tu *conciencia* el hecho de que eres un solo Ser, unido a tu Creador, uno con cada aspecto de la creación y dotado de una paz y un poder infinitos. [3]Esto es la verdad y nada más lo es. [4]Hoy volveremos a afirmar esta verdad y a tratar de llegar a aquel lugar en ti donde no existe la menor duda de que sólo eso es verdad.
11. Comienza las sesiones de práctica de hoy con la siguiente garantía y ofrécesela a tu mente con toda la certeza de que puedas hacer acopio:

> [2]*Soy un solo Ser, unido a mi Creador, uno con cada aspecto de la creación, dotado de una paz y un poder infinitos.*

[3]Luego cierra los ojos y repítela otra vez para tus adentros, lentamente y a conciencia, tratando de dejar que el significado de las palabras penetre en tu mente y reemplace todas tus ideas falsas:

[4]*Soy un solo Ser.*

[5]Repite esto varias veces y luego trata de experimentar lo que las palabras quieren decir.

12. Eres un solo Ser, unificado y a salvo en la luz, la dicha y la paz. [2]Eres el Hijo de Dios, un solo Ser, con un solo Creador y un solo objetivo: brindar a todas las mentes la conciencia de esta unidad, de manera que la verdadera creación pueda extender la Totalidad y Unidad de Dios. [3]Eres un solo Ser, completo, sano y pleno, con el poder de levantar el velo de tinieblas que se abate sobre el mundo y dejar que la luz que mora en ti resplandezca a fin de enseñarle a éste la verdad de lo que eres.

13. Eres un solo Ser, en perfecta armonía con todo lo que existe y con todo lo que jamás existirá. [2]Eres un solo Ser, el santo Hijo de Dios, unido a tus hermanos en ese Ser y unido a tu Padre en Su Voluntad. [3]Siente a este único Ser en ti, y deja que Su resplandor disipe todas tus ilusiones y dudas. [4]Éste es tu Ser, el Hijo de Dios Mismo, impecable como Su Creador, Cuya fortaleza mora en ti y Cuyo Amor es eternamente tuyo. [5]Eres un solo Ser, y se te ha concedido poder sentir este Ser dentro de ti y expulsar todas tus ilusiones fuera de la única Mente que es ese Ser, la santa verdad en ti.

14. No te olvides hoy. [2]Necesitamos tu ayuda, el pequeño papel que te corresponde desempeñar para brindar felicidad a todo el mundo. [3]Y el Cielo te contempla sabiendo que hoy vas a intentarlo. [4]Comparte, por lo tanto, su certeza con él, pues es tuya. [5]Mantente alerta. [6]No te olvides hoy. [7]Recuerda tu objetivo a lo largo del día. [8]Repite la idea de hoy tan a menudo como puedas, comprendiendo que cada vez que lo haces, alguien oye la voz de la esperanza, el alborear de la verdad en su mente y el sereno batir de las alas de la paz.

15. Tu propio reconocimiento de que eres un solo Ser, unido a tu Padre, es un llamamiento a todo el mundo para que se una a ti. [2]Asegúrate de extender la promesa de la idea de hoy a todo aquel con quien te encuentres en este día diciéndole:

[3]*Tú y yo somos un solo Ser, unidos con nuestro Creador en este Ser.*
[4]*Te honro por razón de lo que soy, y de lo que es Aquel que* nos *ama a ambos cual* uno solo.

LECCIÓN 96

La salvación procede dé mi único Ser.

1. Aunque eres un solo Ser, te percibes a ti mismo como si fueses dos: bueno y malo, lleno de amor y lleno de odio, mente y cuerpo. [2]Esta sensación de estar dividido en dos estados opuestos da lugar a un constante y agudo conflicto, y conduce a desesperados intentos de reconciliar los aspectos contradictorios de esa auto-percepción. [3]Has buscado muchas de estas soluciones reconciliatorias, pero ninguna de ellas te ha dado resultado. [4]Los opuestos que percibes en ti jamás serán compatibles. [5]Tan sólo uno de ellos existe.

2. Si has de salvarte, tienes que aceptar el hecho de que, por mucho que lo intentes, la verdad y lo ilusorio no pueden reconciliarse, independientemente de los medios que utilices o de dónde percibas el problema. [2]Hasta que no aceptes esto, irás en pos de un sinnúmero de metas irrealizables, desperdiciarás el tiempo, tus esfuerzos serán en vano, fluctuarás entre la esperanza y la duda, y cada intento será tan fútil como el anterior y tan inútil como sin duda alguna habrá de ser el siguiente.

3. Los problemas que no tienen sentido no se pueden resolver dentro del marco en que se han planteado. [2]Dos seres en conflicto supone una condición que no se puede resolver, y no puede haber tampoco un punto de encuentro entre el bien y el mal. [3]El ser que tú fabricaste jamás podrá ser tu Ser, ni tampoco puede tu Ser dividirse en dos y seguir siendo lo que es y lo que no puede sino ser eternamente. [4]Una mente y un cuerpo no pueden ambos coexistir. [5]No trates de reconciliarlos, pues cada uno de ellos niega que el otro sea real. [6]Si eres lo físico, tu mente desaparece del concepto que tienes de ti mismo, pues no tiene un lugar en el que realmente pueda ser parte de ti. [7]Si eres espíritu, el cuerpo es entonces el que no tiene ningún sentido en tu realidad.

4. La mente es el medio del que el espíritu se vale para expresarse a Sí Mismo. [2]Y la mente que sirve al espíritu está en paz y llena de gozo. [3]Deriva su poder del espíritu y desempeña gustosamente su función aquí. [4]La mente puede, por otro lado, verse también a sí misma como divorciada del espíritu y percibirse como dentro de un cuerpo al que confunde consigo misma. [5]Sin su función, pues, no tiene paz, y la felicidad se vuelve algo ajeno a su pensamiento.

5. Mas una mente separada del espíritu no puede pensar. [2]Ha negado la Fuente de su fortaleza, y se considera a sí misma desvalida, limitada y débil. [3]Desasociada ahora de su función, cree estar sola y separada, atacada por ejércitos que se organizan contra ella; cree asimismo estar oculta en la frágil estructura del cuerpo. [4]Ahora tiene que reconciliar lo que es diferente con lo que es lo mismo, pues para eso es para lo que piensa que es.
6. No pierdas más tiempo en esto. [2]¿Quién puede resolver los insensatos conflictos que los sueños presentan? [3]¿Qué significado podría tener en verdad su resolución? [4]¿Qué objeto tendría? [5]¿De qué serviría? [6]La salvación no puede hacer que las ilusiones sean reales, ni tampoco resolver un problema que no existe. [7]Tal vez albergas la esperanza de que puede. [8]Mas ¿querrías que el plan de Dios para la liberación de Su amado Hijo le causase dolor a éste y además no lo liberase?
7. Tu Ser aún conserva Sus pensamientos, los cuales permanecen dentro de tu mente y en la Mente de Dios. [2]El Espíritu Santo conserva la salvación en tu mente y le ofrece el camino de la paz. [3]La salvación es un pensamiento que compartes con Dios porque Su Voz lo aceptó por ti y respondió en tu nombre que se había consumado. [4]De esta manera, la salvación está salvaguardada entre los pensamientos que tu Ser aprecia y abriga por ti con amor.
8. Hoy intentaremos localizar este pensamiento, cuya presencia en tu mente está garantizada por Aquel que te habla desde tu único Ser. [2]Nuestras prácticas de cinco minutos cada hora estarán dedicadas a buscar este Ser en tu mente. [3]La salvación procede de Él a través de Aquel que es el puente entre tu mente y Él. [4]Espera pacientemente y deja que Él te hable acerca de tu Ser y de lo que tu mente puede hacer una vez que haya sido restituida a Éste y se encuentre libre para servir Su Voluntad.
9. Comienza diciendo lo siguiente:

[2]*La salvación procede de mi único Ser.*
[3]*Sus pensamientos están a mi disposición.*

[4]Luego busca Sus pensamientos, y reclámalos como tuyos. [5]Son tus pensamientos reales, los cuales has negado mientras dejabas que tu mente vagase por un mundo de sueños en busca de ilusiones que los sustituyesen. [6]He aquí tus pensamientos, los únicos que tienes. [7]La salvación se encuentra entre ellos. [a]Hállala allí.
10. Si tienes éxito, los pensamientos que se te ocurran te dirán que te has salvado y que tu mente ha encontrado la función que procuró perder. [2]Tu Ser le dará la bienvenida y la colmará de paz. [3]Una vez que su fortaleza haya sido restaurada, tu mente podrá fluir de nuevo desde su espíritu al espíritu de todas las cosas creadas por el Espíritu a semejanza de Sí Mismo. [4]Tu mente bendecirá todas las cosas. [5]Una vez que la confusión haya cesado, quedarás restaurado, pues habrás hallado tu Ser.
11. Tu Ser sabe que hoy no puedes fracasar. [2]Tal vez tu mente siga dudándolo por un rato, [3]pero no te dejes desanimar por ello. [4]Tu Ser conservará para ti la dicha que experimenta, y gozarás de ella con plena conciencia. [5]Cada vez que dedicas cinco minutos de cada hora a buscar a Aquel que une a tu mente con tu Ser, le ofreces un tesoro adicional para que lo salvaguarde para ti.
12. Cada vez que le dices hoy a tu agitada mente que tu salvación procede de tu único Ser, añades otro tesoro más a tu creciente almacén. [2]Y éste se le da en su totalidad a todo aquel que lo pida y acepte el regalo. [3]Piensa, pues, cuánto se te está dando este día para que lo des, de manera que se te pueda dar a ti.

LECCIÓN 97

Soy espíritu.

1. La idea de hoy te identifica a ti con tu único Ser. [2]No acepta una identidad dividida, ni trata de formar una unidad entrelazando factores opuestos. [3]Simplemente declara la verdad. [4]Practica hoy esta verdad tan a menudo como puedas, pues extraerá a tu mente del conflicto y la llevará a los serenos campos de la paz. [5]Ni el más leve escalofrío de miedo hará acto de presencia, pues habrá sido absuelta de la locura al haber abandonado la ilusión de una identidad dividida.
2. Volvemos a declarar la verdad acerca de tu Ser, el santo Hijo de Dios que mora en ti, a Cuya mente le ha sido restituida la cordura. [2]Tú eres el espíritu que ha sido amorosamente dotado de todo el Amor, la paz y la dicha de tu Padre. [3]Tú eres el espíritu que completa a Dios Mismo y que comparte con Él Su función de Creador. [4]Él está siempre contigo, tal como tú estás con Él.
3. Hoy trataremos de acercar la realidad a tu mente todavía más. [2]Cada vez que practicas, te vuelves cuando menos un poco más consciente, ahorrando en algunas ocasiones mil años o más. [3]Los minutos que dedicas se multiplican una y otra vez, pues el milagro hace uso del

tiempo, pero no está regido por él. [4]La salvación es un milagro, el primero y el último; el primero que es el último, pues es uno.
4. Tú eres el espíritu en cuya mente mora el milagro en el que el tiempo se detiene; el milagro en el que un minuto que se dedique a la práctica de estas ideas se convierte en un lapso de tiempo ilimitado e infinito. [2]Da, pues, gustosamente estos minutos, y cuenta con Aquel que prometió infundirlos de intemporalidad. [3]Él respaldará con toda Su fortaleza cada pequeño esfuerzo que hagas. [4]Concédele hoy los minutos que Él necesita para poder ayudarte a entender con Él que tú eres el espíritu que mora en Él y que hace un llamamiento a todas las cosas vivientes a través de Su Voz; el espíritu que ofrece Su visión a todo aquel que se la pide y que reemplaza el error con la simple verdad.
5. El Espíritu Santo se regocijará de tomar cinco minutos de cada hora de tu tiempo para llevarlos alrededor de este mundo afligido donde el dolor y la congoja parecen reinar. [2]No pasará por alto ni una sola mente receptiva que esté dispuesta a aceptar los dones de curación que esos minutos brindan, y los concederá allí donde Él sabe que han de ser bien recibidos. [3]Y su poder sanador aumentará cada vez que alguien los acepte como sus propios pensamientos y los use para curar.
6. De esta manera, cada ofrenda que se le haga se multiplicará miles de veces y decenas de miles más. [2]Y cuando te sea devuelta, sobrepasará en poderío la pequeña ofrenda que hiciste, en forma parecida a como el resplandor del sol es infinitamente más potente que el pequeño destello que emite la luciérnaga en un fugaz instante antes de apagarse. [3]El constante fulgor de esta luz permanecerá y te guiará más allá de las tinieblas; y jamás podrás olvidar el camino otra vez.
7. Comienza estos gratos ejercicios con las palabras que el Espíritu Santo te dice, y deja que su eco reverbere por todo el mundo a través de Él:

> [2]*Espíritu soy, un santo Hijo de Dios; libre de toda limitación, a salvo, sano y pleno.*
> [3]*Libre para perdonar y libre para salvar al mundo.*

[3]Expresado a través de ti, el Espíritu Santo aceptará este regalo que recibiste de Él, aumentará su poder y te lo devolverá.
8. Ofrécele gustosamente hoy cada sesión de práctica. [2]Y Él te hablará, recordándote que eres espíritu, uno con Él y con Dios, uno con tus hermanos y con tu Ser. [3]Escucha las seguridades que te da cada vez que pronuncias las palabras que Él te ofrece hoy, y permite que Él le diga a tu mente que son verdad. [4]Utilízalas contra cualquier tentación, y evita las lamentables consecuencias que la tentación trae consigo si sucumbes a la creencia de que eres otra cosa. [5]El Espíritu Santo te brinda paz hoy. [6]Recibe Sus palabras, y ofréceselas a Él.

LECCIÓN 98

Aceptaré el papel que me corresponde en el plan de Dios para la salvación.

1. Hoy es un día de una consagración especial. [2]Hoy vamos a adoptar una postura firme en favor de un solo bando. [3]Nos vamos a poner de parte de la verdad y a abandonar las ilusiones. [4]No vacilaremos entre una cosa y otra, sino que adoptaremos una firme postura en favor de Dios. [5]Hoy nos vamos a consagrar a la verdad, y a la salvación tal como Dios la planeó. [6]No vamos a alegar que es otra cosa [7]ni a buscarla donde no está. [8]La aceptaremos gustosamente tal como es, y desempeñaremos el papel que Dios nos asignó.
2. ¡Qué dicha tener certeza! [2]Hoy dejamos de lado todas nuestras dudas y nos afianzamos en nuestra postura, seguros de nuestro propósito y agradecidos de que la duda haya desaparecido y la certeza haya llegado. [3]Tenemos una importante función que desempeñar y se nos ha provisto de todo cuanto podamos necesitar para alcanzar la meta. [4]Ni una sola equivocación se interpone en nuestro camino. [5]Hemos sido absueltos de todo error. [6]Hemos quedado limpios de todos nuestros pecados al habernos dado cuenta de que no eran sino errores.
3. Los que están libres de culpa no tienen miedo, pues están a salvo y reconocen su seguridad. [2]No recurren a la magia, ni ingenian posibles escapatorias de amenazas imaginarias y desprovistas de realidad. [3]Descansan en la serena certeza de que llevarán a cabo lo que se les encomiende hacer. [4]No ponen en duda su propia capacidad porque saben que cumplirán debidamente su función en el momento y lugar perfectos. [5]Ellos adoptaron la postura que nosotros vamos a adoptar hoy, a fin de que pudiésemos compartir su certeza y aumentarla mediante nuestra aceptación.
4. Todos aquellos que adoptaron la postura que hoy vamos a adoptar nosotros estarán a nuestro lado y nos transmitirán gustosamente todo cuanto aprendieron, así como todos sus logros. [2]Los que todavía no están seguros también se unirán a nosotros y, al compartir nuestra

certeza, la reforzarán todavía más. [3]Y los que aún no han nacido, oirán la llamada que nosotros hemos oído, y la contestarán cuando hayan venido a elegir de nuevo. [4]Hoy no elegimos sólo para nosotros.
5. ¿No vale la pena acaso dedicar cinco minutos de tu tiempo cada hora a cambio de poder aceptar la felicidad que Dios te dio? [2]¿No vale la pena acaso dedicar cinco minutos de cada hora a fin de reconocer cuál es tu función especial aquí? [3]¿Qué son cinco minutos si a cambio de ello puedes recibir algo tan grande que es inconmensurable? [4]Has hecho por lo menos mil tratos en los que saliste perdiendo.
6. He aquí una oferta que garantiza tu total liberación de cualquier clase de dolor y una dicha que no es de este mundo. [2]Puedes intercambiar una pequeña parte de tu tiempo por paz interior y certeza de propósito, con la promesa de que triunfarás. [3]Y puesto que el tiempo no tiene significado, se te está dando todo a cambio de nada. [4]He aquí un trato en el que no puedes perder. [5]Y lo que ganas es en verdad ilimitado.
7. Ofrécele hoy tu modesta dádiva de cinco minutos cada hora. [2]Él impartirá a las palabras que utilices al practicar con la idea de hoy la profunda convicción y firmeza de las que tú careces. [3]Sus palabras se unirán a las tuyas y harán de cada repetición de la idea de hoy una absoluta consagración, hecha con fe tan perfecta y segura como la que Él tiene en ti. [4]La confianza que Él tiene en ti impartirá luz a todas las palabras que pronuncies, e irás más allá de su sonido a lo que verdaderamente significan. [5]Hoy practicas con Él mientras dices:

[6]*Aceptaré el papel que me corresponde en el plan de Dios para la salvación.*

8. En cada uno de los períodos de cinco minutos que pases con Él, Él aceptará tus palabras y te las devolverá radiantes de una fe y confianza tan grandes e inquebrantables que iluminarán el mundo con esperanza y felicidad. [2]No dejes pasar ni una sola oportunidad de ser el feliz receptor de Sus regalos, para que a tu vez puedas dárselos hoy al mundo.
9. Ofrécele las palabras y Él se encargará del resto. [2]Él te ayudará a entender tu función especial. 3Él allanará el camino que te conduce a la felicidad, y la paz y la confianza serán Sus regalos, Su respuesta a tus palabras. [4]Él responderá con toda Su fe, dicha y certeza que lo que dices es verdad. [5]Y entonces gozarás de la misma convicción de que goza Aquel que conoce tu función en la tierra así como en el Cielo. [6]Él estará contigo durante cada sesión de práctica que compartas con Él, e intercambiará cada instante de tiempo que le ofrezcas por intemporalidad y paz.
10. Pasa la hora preparándote felizmente para los próximos cinco minutos que vas a volver a pasar con Él. [2]Repite la idea de hoy mientras esperas la llegada de ese feliz momento. [3]Repítela a menudo, y no te olvides de que cada vez que lo haces, preparas a tu mente para el feliz momento que se acerca.
11. Y cuando la hora haya transcurrido y Él esté ahí una vez más para pasar otro rato contigo, siéntete agradecido y deja a un lado toda tarea mundana, pensamiento insignificante o idea restrictiva, y pasa un feliz rato en Su compañía otra vez. [2]Dile una vez más que aceptas el papel que Él quiere que asumas y que te ayudará a desempeñar, y Él hará que estés seguro de que deseas tomar esa decisión, la cual Él ya ha tomado contigo y tú con Él.

LECCIÓN 99

La salvación es mi única función aquí.

1. La salvación y el perdón son lo mismo. [2]Ambas cosas implican que algo anda mal, algo de lo cual es necesario que se nos salve y se nos perdone; algo impropio que necesita corrección; algo aparte o diferente de la Voluntad de Dios. [3]Ambos términos, por lo tanto, implican algo totalmente imposible, pero que, sin embargo, ha ocurrido, dando lugar a un estado de aparente conflicto entre lo que es y lo que nunca podría ser.
2. La verdad y las ilusiones están ahora a la par, pues ambas han ocurrido. [2]Lo imposible se convierte en aquello de lo que se te necesita salvar y perdonar. [3]La salvación se convierte ahora en la zona fronteriza entre la verdad y las ilusiones. [4]Refleja la verdad porque es el medio a través del cual puedes escaparte de las ilusiones. [5]No obstante, no es la verdad porque cancela lo que *nunca* ocurrió.
3. ¿Cómo podría haber un punto de encuentro en el que la tierra y el Cielo se pudiesen reconciliar dentro de una mente en la que ambos existen? [2]La mente que ve ilusiones piensa que éstas son reales. [3]Existen en cuanto que son pensamientos. [4]Sin embargo, no son reales porque la mente que piensa estos pensamientos se encuentra separada de Dios.
4. ¿Qué podría unir a la mente y a los pensamientos separados con la Mente y el Pensamiento que están eternamente unidos? [2]¿Qué plan podría reconocer las necesidades que plantean las ilusiones y proponer medios con los que eliminarlas sin ataque o ápice alguno de dolor, y no

violar la verdad? [3]¿Qué podría ser este plan sino un Pensamiento de Dios mediante el cual se pasa por alto lo que nunca ocurrió y se olvidan los pecados que nunca fueron reales?
5. El Espíritu Santo conserva este plan de Dios en la Mente de Dios y en la tuya, exactamente como lo recibió de Él. [2]Dicho plan no tiene nada que ver con el tiempo toda vez que su Fuente es intemporal. [3]No obstante, opera dentro del tiempo debido a tu creencia de que el tiempo es real. [4]El Espíritu Santo contempla impasible lo que tú ves: el pecado, el dolor y la muerte, así como la aflicción, la separación y la pérdida. [5]Mas Él sabe que hay algo que no puede sino seguir siendo verdad: que Dios sigue siendo Amor, y que eso que ves no es Su Voluntad.
6. Éste es el Pensamiento que lleva las ilusiones a la verdad, donde las ve como apariencias tras las cuales se encuentra lo inmutable y lo seguro. [2]Éste es el Pensamiento que salva y perdona, pues no pone su fe en lo que no fue creado por la única Fuente que conoce. [3]Éste es el Pensamiento cuya función es salvar asignándote a ti su función. [4]La salvación es tu función, junto con Aquel a Quien se le confió el plan. [5]Ahora se te confía a ti junto con Él. [6]Él tiene una respuesta para todas las apariencias sea cual sea la forma, el tamaño, el volumen o los atributos que parezcan tener, y es ésta:

[7]*La salvación es mi única función aquí.*
[8]*Dios sigue siendo Amor, y esto no es Su Voluntad.*

7. Tú que aún has de obrar milagros, asegúrate de practicar bien la idea de hoy. [2]Trata de percibir la fuerza de lo que dices, pues en esas palabras radica tu libertad. [3]Tu Padre te ama. [4]El mundo del dolor no es Su Voluntad. [5]Perdónate a ti mismo el pensamiento de que eso fue lo que Él deseó para ti. [6]Deja entonces que el Pensamiento con el que Él reemplazó todos tus errores se adentre en los sombríos lugares de tu mente que pensó los pensamientos que nunca fueron Su Voluntad.
8. Esa parte de tu mente le pertenece a Dios, al igual que el resto. [2]Dicha parte no tiene pensamientos solitarios, ni los hace reales ocultándolos de Él. [3]Deja pasar la luz, y ningún obstáculo te impedirá ver lo que Él dispone para ti. [4]Pon al descubierto tus secretos ante Su benévola luz y observa cuán intenso es el fulgor con el que dicha luz todavía resplandece sobre ti.
9. Practica con Su Pensamiento hoy, y deja que Su luz busque e ilumine todo rincón tenebroso, y que al brillar a través de ellos los una al resto. [2]La Voluntad de Dios es que tu mente sea una con la Suya. [3]La Voluntad de Dios es tener solamente un Hijo. [4]La Voluntad de Dios es que Su único Hijo eres tú. [5]Reflexiona sobre estas cosas durante las prácticas de hoy, y da comienzo a la lección que vamos a aprender hoy con estas instrucciones relativas a la verdad:

[6]*La salvación es mi única función aquí.*
[7]*La salvación y el perdón son lo mismo.*

[8]Dirígete entonces a Aquel que comparte contigo tu función aquí, y permítele que te enseñe lo que necesitas aprender para poder dejar de lado todo miedo y reconocer a tu Ser como un amor que no tiene opuesto en ti.
10. Perdona todo pensamiento que se oponga a la verdad de tu compleción, unidad y paz. [2]No puedes perder los regalos que tu Padre te dio. [3]No es tu deseo ser otro ser. [4]No tienes ninguna función que no, sea de Dios. [5]Perdónate a ti mismo la que crees haber inventado. [6]El perdón y la salvación son lo mismo. [7]Perdona lo que inventaste y te habrás salvado.
11. Hay un mensaje especial para hoy que tiene el poder de eliminar para siempre de tu mente cualquier forma de duda o de temor. [2]Si te asalta la tentación de creer que son reales, recuerda que las apariencias no pueden resistirse a la verdad que encierran estas poderosas palabras:

[3]*La salvación es mi única función aquí.*
[4]*Dios sigue siendo Amor, y esto no es Su Voluntad.*

12. La única función que tienes te dice que eres uno. [2]Recuérdate esto a ti mismo durante los intervalos de tiempo que transcurren entre los períodos en que das cinco minutos para compartirlos con Aquel que comparte el plan de Dios contigo. [3]Recuérdate a ti mismo lo siguiente:

[4]*La salvación es mi única función aquí.*

[5]De esta manera, depositas el perdón en tu mente y dejas que todo temor sea suavemente descartado, para que el amor pueda encontrar el lugar donde le corresponde estar en ti y mostrarte que tú eres el Hijo de Dios.

LECCIÓN 100

Mi papel en el plan de salvación de Dios es esencial.

1. Del mismo modo en que el Hijo de Dios completa a su Padre, así también tu papel en el plan de tu Padre completa dicho plan. [2]La salvación tiene que invertir la descabellada creencia en pensamientos y cuerpos separados, que viven vidas separadas y recorren caminos separados. [3]Cuando mentes separadas comparten una sola función, se unen en un solo propósito, pues cada una de ellas es igualmente esencial para todas las demás.
2. La Voluntad de Dios para ti es perfecta felicidad. [2]¿Por qué habrías de querer ir en contra de Su Voluntad? [3]El papel que Él ha reservado para ti en el desarrollo de Su plan se te da para que puedas ser restituido a lo que Él dispone. [4]Este papel es tan esencial para Su plan como para tu felicidad. [5]Tu dicha tiene que ser total para que aquellos a los que Él te envía puedan *entender* Su plan. [6]Ellos verán su *función* en tu radiante faz, y en tu risa feliz oirán a Dios llamándoles.
3. Eres ciertamente esencial en el plan de Dios. [2]Sin tu dicha, la Suya no es total. [3]Sin tu sonrisa, el mundo no se puede salvar. [4]Mientras la tristeza se abata sobre ti, la luz que el Propio Dios designó como el medio para salvar al mundo se atenúa y pierde su fulgor, y nadie ríe porque toda risa no es sino el eco de la tuya.
4. Eres ciertamente esencial en el plan de Dios. [2]Del mismo modo en que tu luz aumenta el fulgor de todas las luces que brillan en el Cielo, así también tu dicha en la tierra exhorta a todas las mentes a abandonar sus pesares y a ocupar su puesto junto a ti en el plan de Dios. [3]Los mensajeros de Dios rebosan de dicha, y su júbilo sana todo pesar y desesperación. [4]Ellos son la prueba de que lo que la Voluntad de Dios dispone para todos los que aceptan los regalos de su Padre como propios es perfecta felicidad.
5. Hoy no permitiremos que la tristeza se abata sobre nosotros. [2]Pues en tal caso, no estaríamos asumiendo el papel que tan esencial es para el plan de Dios y para nuestra visión. [3]La tristeza es señal de que prefieres desempeñar otro papel en lugar del que Dios te ha encomendado. [4]Y así, no le muestras al mundo cuán grande es la felicidad que Él dispone para ti, y, por *consiguiente,* no reconoces que ya dispones de ella.
6. Hoy trataremos de comprender que la dicha es nuestra función aquí. [2]Si te dejas abatir por la tristeza, no sólo no estarás cumpliendo tu función, sino que estarás privándote a ti mismo de dicha y al mundo también. [3]Dios te pide que seas feliz para que el mundo pueda ver cuánto ama Él a Su Hijo y que Su Voluntad es que ningún pesar menoscabe su dicha ni que ningún miedo lo acose y perturbe su paz. [4]Tú eres hoy el mensajero de Dios. [5]Brindas Su felicidad a todo aquel que contemplas y Su paz a todo aquel que al contemplarte ve Su mensaje en tu feliz semblante.
7. Hoy nos prepararemos para esto durante las sesiones de práctica de cinco minutos, dejando que la felicidad brote en nosotros tal como dispone la Voluntad de nuestro Padre y la nuestra. [2]Comienza los ejercicios con el pensamiento que la idea de hoy presenta. [3]Luego comprende que tu papel es ser feliz. [4]Esto es lo único que se te pide a ti o a cualquiera que desee ocupar el lugar que le corresponde entre los mensajeros de Dios. [5]Piensa en lo que esto significa. [6]Estabas ciertamente equivocado al creer que se te estaba exigiendo algún sacrificio. [7]De acuerdo con el plan de Dios tan solo puedes recibir, sin jamás perder nada, hacer sacrificio alguno o morir.
8. Tratemos ahora de encontrar esa dicha que nos demuestra a nosotros, así como a todo el mundo, lo que la Voluntad de Dios dispone para nosotros. [2]Tu función es encontrarla aquí, y encontrarla ahora. [3]Para eso viniste. [4]¡Ojalá que hoy sea el día en que lo logres! [5]Busca en lo profundo de tu ser, sin dejarte desanimar por los pensamientos pueriles y metas absurdas que pasas de largo a medida que asciendes para encontrarte con el Cristo en ti.
9. Él estará allí. [2]Y tú puedes llegar a Él ahora. [3]¿Qué otra cosa preferirías contemplar en lugar de Aquel que aguarda para que tú lo contemples? [4]¿Qué pensamiento pueril podría detenerte? [5]¿Qué meta absurda podría impedirte triunfar cuando es Dios Mismo Quien te llama?
10. Él estará allí. [2]Eres esencial en Su plan. [3]Hoy eres Su mensajero. [4]Y tienes que encontrar lo que Él quiere que des. [5]No te olvides de la idea de hoy entre las sesiones de práctica de cada hora. [6]Es tu Ser Quien te llama hoy. [7]Y es a Él a Quien respondes cada vez que te dices a ti mismo que eres esencial en el plan de Dios para la salvación del mundo.

LECCIÓN 101

La Voluntad de Dios para mí es perfecta felicidad.

1. Hoy continuaremos con el tema de la felicidad. [2]Esta idea es esencial para poder comprender el significado de la salvación. [3]Todavía crees que la salvación requiere que sufras

como penitencia por tus "pecados". [4]Pero no es así. [5]No obstante, no podrás evitar pensar que lo es, mientras sigas creyendo que el pecado es real y que el Hijo de Dios puede pecar.
2. Si el pecado es real, entonces el castigo es justo e ineludible. [2]La salvación, por lo tanto, sólo se puede obtener mediante el sufrimiento. [3]Si el pecado es real, la felicidad no puede sino ser una ilusión, pues ambas cosas no pueden ser verdad. [4]Los que pecan sólo merecen muerte y dolor, y por eso es por lo que claman. [5]Pues saben que eso es lo que les espera, y que los buscará y que en algún punto y en algún lugar los encontrará, de modo que puedan saldar la deuda que tienen con Dios. [6]Debido a su terror, tratan de escaparse de Él. [7]Mas Él los seguirá persiguiendo y ellos no podrán escapar.
3. Si el pecado es real, la salvación tiene que ser el dolor. [2]El dolor es el costo del pecado, y si el pecado es real el sufrimiento es inevitable. [3]La salvación no puede sino ser temible, pues mata, aunque lentamente, y antes de otorgar el deseado favor de la muerte a las víctimas que están casi en los huesos antes de haber sido apaciguada, los despoja de todo. [4]Su ira es insaciable e inclemente, aunque totalmente justa.
4. ¿Quién buscaría un castigo tan brutal? [2]¿Quién no huiría de la salvación, intentando por todos los medios ahogar la Voz que se la ofrece? [3]¿Por qué habría de tratar de escuchar y aceptar Su ofrecimiento? [4]Si el pecado es real, lo que le ofrece es la muerte, que le inflige cruelmente para que esté a la par de los perversos deseos de donde nace el pecado. [5]Si el pecado es real, la salvación se ha vuelto tu enemigo acérrimo, la maldición de Dios contra ti que crucificaste a Su Hijo.
5. Hoy necesitas las sesiones de práctica. [2]Los ejercicios te enseñan que el pecado no es real y que todo lo que crees que inevitablemente ha de ocurrir como consecuencia de él jamás podrá suceder, pues carece de causa. [3]Acepta la Expiación con una mente receptiva que no abrigue la creencia de que has hecho del Hijo de Dios un demonio. [4]El pecado no existe. [5]Practicaremos hoy este pensamiento tan a menudo como nos sea posible, pues es la base de la idea de hoy.
6. La Voluntad de Dios para ti es perfecta felicidad, toda vez que el pecado no existe y el sufrimiento no tiene causa. [2]La dicha es justa, y el dolor no es sino señal de que te has equivocado con respecto a ti mismo. [3]No tengas miedo de la Voluntad de Dios. [4]Por el contrario, ampárate en ella con la absoluta confianza de que te liberará de todas las consecuencias que el pecado ha forjado en tu febril imaginación. [5]Di:

[6]*La Voluntad de Dios para mí es perfecta felicidad.*
[7]*El pecado no existe ni tiene consecuencias.*

[8]Así es como debes dar comienzo a tus sesiones de práctica. [a]Luego intenta otra vez encontrar la dicha que estos pensamientos le brindarán a tu mente.
7. Da gustosamente estos cinco minutos, para eliminar la pesada carga que te has echado encima al abrigar la demente creencia de que el pecado es real. [2]Escápate hoy de la locura. [3]Ya estás firmemente plantado en el camino que conduce a la libertad, y ahora la idea de hoy te da alas para acelerar tu progreso y esperanza para que vayas aún más deprisa hacia la meta de paz que te aguarda. [4]El pecado no existe. [5]Recuerda esto hoy, y repite en silencio tan a menudo como puedas:
[6]*La Voluntad de Dios para mí es perfecta felicidad.*
[7]*Ésa es la verdad, pues el pecado no existe.*

LECCIÓN 102

Comparto con Dios Su Voluntad de que yo sea feliz.

1. Tú no quieres sufrir. [2]Tal vez creas que el sufrimiento te puede aportar algo, y puede que en cierta medida todavía creas que te aporta algo que deseas. [3]Esta creencia, no obstante, ha quedado sin duda quebrantada ahora, por lo menos lo suficiente como para permitirte ponerla en duda y empezar a sospechar que en realidad no tiene sentido. [4]Aún no ha desaparecido, mas ya no tiene las raíces que en un tiempo la sujetaban con firmeza a los ocultos y tenebrosos recovecos de tu mente.
2. Hoy trataremos de disminuir aún más su debilitado agarre, y de darnos cuenta de que el dolor no tiene objeto, ni causa, ni poder alguno con que lograr nada. [2]No puede aportarte nada en absoluto. [3]No te ofrece nada y no existe. [4]Y todo lo que crees que te ofrece es tan inexistente como él. [5]Has sido esclavo de algo que no es nada. [6]Sé libre hoy de unirte a la feliz Voluntad de Dios.
3. Durante varios días continuaremos dedicando nuestras sesiones de práctica a llevar a cabo ejercicios que han sido diseñados para ayudarte a encontrar la felicidad que la Voluntad de

Dios ubicó en ti. [2]Ahí se encuentra tu hogar y tu seguridad. [3]Ahí se encuentra tu paz y ahí no hay miedo. [4]Ahí se encuentra la salvación. [5]Ahí por fin encuentras descanso.
4. Da comienzo hoy a tus sesiones de práctica con esta declaración de que aceptas lo que la Voluntad de Dios dispone para ti:

[2]*Comparto con Dios Su Voluntad de que yo sea* feliz.
[a]*Y acepto ahora la felicidad como mi función.*

[3]Busca entonces esa función en lo más recóndito de tu mente, pues está ahí, esperando tan sólo tu decisión. [4]No puedes dejar de encontrarla una vez que te des cuenta de que ésa es tu decisión y de que compartes con Dios Su Voluntad.
5. Sé feliz, pues tu única función aquí es la felicidad. [2]No tienes por qué ser menos amoroso con el Hijo de Dios que Aquel Cuyo Amor lo creó tan amoroso como Él Mismo. [3]Además de estos descansos de cinco minutos cada hora, haz frecuentes pausas hoy para decirte a ti mismo que ahora has aceptado la felicidad como tu única función aquí. [4]Y ten por seguro que al hacer esto te estarás uniendo a la Voluntad de Dios.

LECCIÓN 103

Dios, al ser Amor, es también felicidad.

1. La felicidad es un atributo del amor. [2]No se puede separar de él [3]ni experimentarse donde éste no está. [4]El amor no tiene límites, al estar en todas partes. [5]La dicha, por consiguiente, está asimismo en todas partes. [6]Mas la mente puede negar que esto es así, al creer que hay brechas en el amor por donde el pecado puede infiltrarse y acarrear dolor en lugar de dicha. [7]Esta absurda creencia pretende limitar la felicidad al definir al amor como algo limitado, e introducir desacuerdo en lo que no tiene límites ni opuestos.
2. De este modo, se asocia el miedo con el amor, y sus resultados se convierten en el patrimonio de aquellas mentes que piensan que lo que han hecho es real. [2]Estas imágenes, desprovistas de toda realidad, dan testimonio del temor a Dios, olvidándose de que, al ser Dios Amor, tiene que ser también dicha. [3]Hoy trataremos nuevamente de llevar este error básico ante la verdad y de enseñarnos a nosotros mismos que:

[4]*Dios, al ser Amor, es también felicidad.*
[5]*Tener miedo de Él es tener miedo de la dicha.*

[6]Comienza tus sesiones de práctica de hoy con esta asociación que corrige la falsa creencia de que Dios es miedo. [7]Subraya asimismo que la felicidad es tu patrimonio por razón de lo que es Él.
3. Permite hoy que esta corrección sea colocada en tu mente en cada hora de vigilia. [2]Da la bienvenida entonces a toda la felicidad que dicha corrección brinda a medida que la verdad reemplaza al miedo, y la dicha se convierte en lo que esperas ha de ocupar el lugar del dolor. [3]Dado que Dios es Amor, se te concederá. [4]Refuerza esa esperanza a menudo a lo largo del día, y acalla todos tus temores con la siguiente expresión de certeza, la cual es benévola y completamente cierta:

[5]*Dios, al ser Amor, es también felicidad.*
[6]Y *la felicidad es lo que busco hoy.*
[7]*No puedo fracasar, pues lo que busco es la verdad.*

LECCIÓN 104

Busco únicamente lo que en verdad me pertenece.

1. La idea de hoy continúa con el tema de que la dicha y la paz no son sueños vanos. [2]Tienes derecho a ellos por razón de lo que eres. [3]Te llegan procedentes de Dios, Quien no puede dejar de darte lo que Él dispone. [4]Pero primero tiene que haberse preparado un lugar donde recibir Sus dones. [5]Pues éstos no son bien acogidos por la mente que ha aceptado los regalos que ella misma fabricó allí donde sólo a los de Dios les corresponde estar.
2. Hoy queremos deshacernos de cuanto regalo inútil nosotros mismos hayamos fabricado y depositado ante el santo altar donde sólo a los dones de Dios les corresponde estar. [2]Sus dones son los que en verdad son nuestros. [3]Sus dones son los que heredamos desde antes de que el tiempo comenzara, y los que seguirán siendo nuestros después de que el tiempo haya pasado a ser eternidad. [4]Sus dones son los que se encuentran en nosotros ahora, pues son intemporales. [5]Y no tenemos que esperar a que sean nuestros. [6]Son nuestros hoy.

3. Elegimos, por lo tanto, tenerlos ahora, sabiendo que al elegirlos en lugar de lo que nosotros mismos hemos fabricado, no estamos sino uniendo nuestra voluntad a la de Dios y reconociendo que ambas disponen lo mismo. [2]Nuestros períodos de práctica más prolongados de hoy, los cinco minutos que cada hora le dedicamos a la verdad para tu salvación, deben comenzar con lo siguiente:

[3]*Busco únicamente lo que en verdad me pertenece, y la dicha y la paz son mi herencia.*

[4]Deja a un lado entonces los conflictos mundanos que ofrecen otros regalos y otros objetivos que sólo pueden perseguirse en un mundo de sueños y que se componen de ilusiones, de las cuales dan testimonio.

4. Dejamos todo esto a un lado y, en su lugar, buscamos aquello que verdaderamente es nuestro cuando pedimos poder reconocer lo que Dios nos ha dado. [2]Despejamos en nuestras mentes un santo lugar ante Su Altar, en el que Sus dones de paz y felicidad son bien recibidos y al que venimos a encontrar lo que Él nos ha dado. [3]Venimos llenos de confianza hoy, conscientes de que lo que Él da es lo que en verdad nos pertenece. [4]Y ya no deseamos nada más, pues no hay nada más que en verdad nos pertenezca.

5. De esta manera, despejamos hoy el camino para Él, al reconocer simplemente que Su Voluntad ya se ha cumplido y que la dicha y la paz nos pertenecen por ser Sus eternos dones. [2]No nos permitiremos perderlos de vista entre cada uno de los períodos en que venimos a buscarlos allí donde Él los depositó. [3]Traeremos a la memoria el siguiente recordatorio tan a menudo como podamos:

[4]*Busco únicamente lo que en verdad me pertenece.*
[5]*Lo único que quiero son los dones de dicha y paz de Dios.*

LECCIÓN 105

Mías son la paz y la dicha de Dios.

1. La paz y la dicha de Dios te pertenecen. [2]Hoy las aceptaremos, sabiendo que son nuestras. [3]Y trataremos de entender que estos regalos se multiplican a medida que los recibimos. [4]No son como los regalos que el mundo da, en los que el que hace el regalo pierde al darlo, y el que lo recibe se enriquece a costa de la pérdida del que se lo dio. [5]Eso no son regalos, sino regateos que se hacen con la culpabilidad. [6]Los regalos que verdaderamente se dan no entrañan pérdida alguna. [7]Es imposible que alguien pueda ganar a costa de la pérdida de otro. [8]Ello implicaría un límite y una condición de insuficiencia.

2. Ésa no es la manera de hacer regalos. [2]Tales "regalos" no son sino tratos que se hacen con vistas a obtener algo más valioso; préstamos con intereses que se tienen que pagar en su totalidad; créditos a corto plazo, en los que el que recibió el regalo se compromete a pagar con creces lo recibido. [3]Esta extraña distorsión de lo que significa dar impera en todos los niveles del mundo que ves. [4]Priva de todo sentido a cualquier regalo que das, y hace que los que aceptas no te aporten nada.

3. Uno de los principales objetivos de aprendizaje de este curso es invertir tu concepto de lo que es dar, de modo que puedas recibir. [2]Pues dar se ha convertido en una fuente de temor, y, así, evitas emplear el único medio a través del cual puedes recibir. [3]Acepta la paz y la dicha de Dios, y aprenderás a ver lo que es un regalo de otra manera. [4]Los regalos de Dios no disminuyen cuando se dan. [5]Por el contrario, se multiplican.

4. De la misma manera en que la paz y la dicha del Cielo se intensifican cuando las aceptas como los regalos que Dios te da, así también la dicha de tu Creador aumenta cuando aceptas como tuyas Su dicha y Su paz. [2]Dar verdaderamente equivale a crear. [3]Extiende lo que no tiene límites a lo ilimitado, la eternidad hasta la intemporalidad y el amor hasta sí mismo. [4]Añade a todo lo que ya está completo, mas no en el sentido de añadir más, pues eso implicaría que antes era menos. [5]Añade en el sentido de que permite que lo que no puede contenerse a sí mismo cumpla su cometido de dar todo lo que tiene, asegurándose así de que lo poseerá para siempre.

5. Acepta hoy la paz y la dicha de Dios como tuyas. [2]Permite que Él se complete a Sí Mismo, tal como Él define lo que es estar completo. [3]Comprenderás que lo que le brinda compleción a Él se la brinda también a Su Hijo. [4]Él no puede dar a través de pérdidas. [5]Ni tú tampoco. [6]Acepta hoy Su regalo de dicha y de paz, y Él te dará las gracias por el regalo que le haces.

6. Nuestras sesiones de práctica de hoy comenzarán de manera ligeramente distinta. [2]Da comienzo al día pensando en aquellos hermanos a quienes les has negado la paz y la dicha a las que tienen derecho de acuerdo con las equitativas leyes de Dios. [3]Al negárselas a ellos fue

cuando te las negaste a ti mismo. [4]Y a ese punto es adonde tienes que volver para reivindicarlas como propias.
7. Piensa en tus 'enemigos' por un rato y dile a cada uno de ellos según cruce tu mente:

[2]*Hermano, te ofrezco paz y dicha para que la paz y la dicha de Dios sean mías.*

[3]De esta manera te preparas para reconocer los regalos que Dios te ha dado, y permites que tu mente se libre de todo lo que te podría impedir triunfar hoy. [4]Ahora estás listo para aceptar el regalo de paz y de dicha que Dios te ha dado. [5]Ahora estás listo para experimentar la dicha y la paz que te has negado a ti mismo. [6]Ahora puedes decir: "Mías son la paz y la dicha de Dios", pues has dado lo que quieres recibir.
8. Si preparas tu mente tal como te hemos indicado, no podrás sino tener éxito hoy. [2]Pues habrás permitido que se levanten todas las barreras que te separan de la paz y de la dicha, y que por fin te llegue lo que es tuyo. [3]Di, pues, para tus adentros: "Mías son la paz y la dicha de Dios" ; cierra los ojos por un rato y deja que Su Voz te asegure que las palabras que pronuncias son verdad.
9. Pasa hoy cinco minutos con Él de esta manera cada vez que puedas, pero no creas que menos tiempo de eso no tiene valor cuando no le puedas dedicar más. [2]Cuando menos, acuérdate de repetir cada hora las palabras que lo exhortan a que te dé lo que es Su Voluntad dar y lo que es Su Voluntad que tú recibas. [3]Proponte hoy no interferir en Sus designios. [4]Y si algún hermano pareciese tentarte a que le niegues el regalo que Dios le ha hecho, considera eso como una oportunidad más para permitirte a ti mismo aceptar los regalos de Dios como tuyos. [5]Bendice entonces a tu hermano lleno de agradecimiento y di:

[6]*Hermano, te ofrezco paz y dicha para que la paz y la dicha de Dios sean mías.*

LECCIÓN 106

Déjame aquietarme y escuchar la verdad.

1. Si no le prestases atención a la voz del ego, por muy ensordecedora que parezca ser su llamada; si no aceptases sus míseros regalos que no te aportan nada que realmente quieras, y si escuchases con una mente receptiva que no te haya dicho lo que es la salvación, podrías entonces oír la poderosa Voz de la verdad, serena en su poder, fuerte en su quietud y absolutamente segura de Sus mensajes.
2. Escucha, y oye a tu Padre hablarte a través de la voz que Él ha designado sea su Voz, la cual acalla el estruendo de lo que no tiene sentido y les muestra el camino de la paz a los que no pueden ver. [2]Aquiétate hoy y escucha la verdad. [3]No te dejes engañar por las voces de los muertos, que te dicen que han encontrado la fuente de la vida y te la ofrecen para que creas en ella. [4]No les hagas caso, antes bien, escucha la verdad.
3. Hoy no tengas miedo de eludir las voces del mundo. [2]Sigue adelante con paso ligero más allá de su insensata persuasión. [3]No les prestes oídos. [4]Aquiétate hoy y escucha la verdad. [5]Ve más allá de todas las cosas que no hablen de Aquel que tiene tu felicidad en Sus manos, y que te la ofrece con calidez y amor. [6]Escúchalo únicamente a Él hoy, y no te demores más en llegar hasta Él. [7]Eccucha una sola Voz hoy.
4. Hoy se cumple la promesa de la Palabra de Dios. [2]Escucha y permanece en silencio. [3]Él quiere hablarte. [4]Él viene a ti con milagros que son mil veces más jubilosos y más maravillosos que los que tú jamás hayas podido soñar o desear en tus sueños. [5]Sus milagros son verdad. [6]No se desvanecerán cuando al sueño le llegue su fin. [7]Por el contrario, son los que darán fin al sueño; y perdurarán eternamente, pues proceden de Dios para Su Hijo bienamado, cuyo otro nombre eres tú. [8]repárate hoy para los milagros. [9]Permite que hoy se cumpla la ancestral promesa que tu Padre te hizo a ti y a todos tus hermanos.
5. Óyelo hoy, y escucha la Palabra que levanta el velo que cubre la tierra y que despierta a todos los que duermen y no pueden ver. [2]Dios los llama a través de ti. [3]Él necesita tu voz para hablarles, pues, ¿quién sino el Padre podría llegar hasta el Hijo, llamándolo a través de tu Ser? [4]Óyelo hoy, y ofrécele tu voz para que Él pueda hablarle a las multitudes que esperan a oír la Palabra que Él pronunciará hoy.
6. Estáte listo para la salvación. [2]Está aquí, y hoy se te concederá. [3]Y descubrirás cuál es tu función por medio de Aquel que la eligió por ti en Nombre de tu Padre. [4]Escucha hoy, y oirás una Voz que resonará por todo el mundo a través de ti. [5]El Portador de todos los milagros necesita que tú los recibas primero, para que así te conviertas en el feliz dador de lo que has recibido.
7. Así comienza la salvación y así termina: cuando todo sea tuyo y lo hayas dado completamente, permanecerá contigo para siempre. [2]La lección se habrá aprendido. [3]Hoy vamos a practicar lo que es dar, pero no de la manera en que lo entiendes ahora, sino tal como es. [4]Los ejercicios de cada hora deben ir precedidos de esta plegaria de iluminación:

[5]*Me aquietaré y escucharé la verdad.*
[6]*¿Qué significa dar y recibir?*

8. Pregunta, y confía en que se te contestará. [2]Lo que pides es algo cuya respuesta ha estado esperando mucho tiempo a que la aceptes. [3]Dicha respuesta representará el comienzo del ministerio para el que viniste, el cual liberará al mundo de la creencia de que dar es una manera de perder. [4]De este modo el mundo se prepara para entender y para recibir.
9. Aquiétate y escucha la verdad hoy. [2]Por cada cinco minutos que pases escuchando, mil mentes se abrirán a la verdad y oirán la santa Palabra que tú oyes. [3]Y cuando la hora haya pasado, liberarás mil más que harán una pausa para pedir que la verdad les sea revelada tanto a ellas como a ti.
10. Hoy se cumple la santa Palabra de Dios cuando tú la recibes para darla, de manera que puedas enseñarle al mundo lo que significa dar, escuchándolo y aprendiéndolo de Él. [2]No te olvides hoy de reforzar tu decisión de escuchar y recibir la Palabra, repitiendo el siguiente recordatorio tan a menudo como te sea posible:

[3]*Déjame aquietarme y escuchar la verdad.*
[4]*Hoy soy el mensajero de Dios.*
[5]*Mi voz es Suya para dar lo que recibo.*

LECCIÓN 107

La verdad corregirá todos los errores de mi mente.

1. ¿Qué otra cosa puede corregir las ilusiones sino la verdad? [2]¿Y qué son los errores sino ilusiones que aún no se han reconocido como tales? [3]Allí donde la verdad ha hecho acto de presencia los errores desaparecen. [4]Simplemente se desvanecen sin dejar ni rastro por el que se pudiesen recordar. [5]Desaparecen porque, sin la creencia que los sustenta, no tienen vida. [6]De este modo, se disuelven en la nada de donde provinieron. [7]Del polvo vienen y al polvo volverán, pues lo único que queda es la verdad.
2. ¿Puedes imaginarte lo que sería un estado mental en el que no hubiese ilusiones? [2]¿Qué sensación te produciría? [3]Trata de recordar algún momento -quizá un minuto, o incluso menos- en el que nada vino a perturbar tu paz; en el que te sentiste seguro de ser amado y de estar a salvo. [4]Trata entonces de imaginarte cómo sería si ese momento se pudiera extender hasta el final del tiempo y hasta la eternidad. [5]Luego deja que la sensación de quietud que sentiste se multiplique cien veces, y luego cien veces más.
3. Entonces tendrás un atisbo, que no es más que un leve indicio del estado en el que tu mente descansará una vez que haya llegado la verdad. [2]Sin ilusiones no puede haber miedo, dudas o ataque. [3]Cuando la verdad llegue todo dolor cesará, pues no habrá cabida en tu mente para pensamientos transitorios e ideas muertas. [4]La verdad la ocupará por completo y te liberará de todas tus creencias en lo efímero. [5]No habrá cabida para éstas porque la verdad habrá llegado y ahora dichas creencias no estarán en ninguna parte. [6]No se pueden encontrar, pues ahora la verdad lo ocupa todo eternamente.
4. Cuando la verdad llega no se queda sólo por un rato para luego desaparecer o convertirse en otra cosa. [2]Su forma no cambia ni varía, ni ella va y viene, para luego volver a irse y regresar de nuevo. [3]Permanece exactamente como siempre fue, de manera que podamos contar con ella en caso de cualquier necesidad, y confiar, con perfecta certeza, en que estará con nosotros en todas las aparentes dificultades y dudas que engendran las apariencias que el mundo presenta. [4]Éstas simplemente desaparecerán cuando la verdad corrija los errores de tu mente.
5. Cuando la verdad llega trae en sus alas el don de la perfecta constancia, así como un amor que no se arredra ante el dolor, sino que mira, con seguridad y firmeza, más allá de él. [2]He aquí el don de la curación, pues la verdad no necesita defensa y, por lo tanto, no es posible ningún ataque. [3]Las ilusiones pueden llevarse ante la verdad para ser corregidas. [4]Pero la verdad se alza muy por encima de las ilusiones, y no puede ser llevada ante éstas para hacer que sean verdad.
6. La verdad no va y viene, no cambia ni varía, adoptando una apariencia ahora y luego otra, evitando la captura y evadiendo la aprehensión. [2]No se oculta. [3]Se alza en plena luz, claramente accesible. [4]Es imposible que alguien que la busque verdaderamente no la pueda encontrar. [5]Este día le pertenece a la verdad. [6]Dale lo que le corresponde, y ella te dará lo que es tuyo. [7]No fuiste creado para sufrir y morir. [8]La Voluntad de tu Padre dispone que esos sueños desaparezcan. [9]Deja que la verdad los corrija.
7. No estamos pidiendo lo que no tenemos. [2]Estamos pidiendo simplemente lo que nos pertenece, de manera que podamos reconocer que es nuestro. [3]Hoy practicamos con la feliz certeza que emana de la verdad. [4]Los titubeantes e inestables pasos de la ilusión no serán nuestro enfoque hoy. [5]Estamos tan seguros de que vamos a triunfar como de que vivimos, de

que tenemos esperanzas y de que respiramos y pensamos. [6]No tenemos ninguna duda de que hoy caminamos con la verdad, y contamos con ella para que forme parte de todos los ejercicios que habremos de hacer en este día.
8. Comienza pidiéndole a Aquel que te acompaña en esta empresa que permanezca en tu conciencia conforme vas con Él. [2]Tú no estás hecho de carne, sangre y huesos, sino que fuiste creado por el mismo Pensamiento que le concedió a Él el don de la vida. [3]Él es tu Hermano, y tan parecido a ti que tu Padre sabe que ambos sois lo mismo. [4]Es a tu propio Ser al que le pides que te acompañe, y ¿cómo podría Él no estar donde tú estás?
9. La verdad corregirá todos los errores de tu mente que te dicen que puedes estar separado de Él. [2]Habla con Él hoy, y comprométete a permitir que Su función se realice a través de ti. [3]Compartir Su función es compartir Su dicha. [4]Dispones de Su confianza cuando dices:

[5]*La verdad corregirá todos los errores de mi mente, y descansaré en Aquel que es mi Ser.*
[6]Deja entonces que Él te guíe dulcemente hacia la verdad, la cual te envolverá y te llenará de una paz tan profunda y serena que te será difícil regresar al mundo que te es familiar.
10. Aun así, te sentirás feliz de volver a ver ese mundo. [2]Pues traerás contigo la promesa de los cambios que la verdad que te acompaña habrá de efectuar en él. [3]Éstos serán cada vez mayores con cada regalo de cinco breves minutos que le hagas a Él, y los errores que rodean al mundo quedarán corregidos a medida que permitas que se corrijan en tu mente.
11. No te olvides hoy de tu función. [2]Cada vez que te dices a ti mismo con absoluta certeza: "La verdad corregirá todos los errores de mi mente" hablas en nombre de todos y de Aquel que liberará al mundo según te libere a ti.

LECCIÓN 108

Dar y recibir son en verdad lo mismo.

1. La visión depende de la idea de hoy. [2]La luz se encuentra en ella, pues reconcilia todos los aparentes opuestos. [3]¿Y qué puede ser la luz sino la resolución, nacida de la paz, de fundir todos tus conflictos y pensamientos erróneos en un solo concepto que sea completamente cierto? [4]Incluso éste desaparecerá, ya que el Pensamiento que se encuentra tras él aparecerá para ocupar su lugar. [5]Y ahora estás en paz para siempre, pues en ese punto al sueño le llega su fin.
2. La verdadera luz que hace posible la verdadera visión no es la luz que los ojos del cuerpo contemplan. [2]Es un estado mental que se ha unificado en tal grado que la oscuridad no se puede percibir en absoluto. [3]Y de esta manera, lo que es igual se ve como lo mismo, mientras que lo que es diferente ni se nota, pues no está ahí.
3. Ésta es la luz en la que no se pueden ver opuestos, y la visión, al haber sanado, tiene el poder de sanar. [2]Ésta es la luz que extiende tu paz interior hasta otras mentes, para compartirla y regocijarse de que todas ellas sean una contigo y una consigo mismas. [3]Esta es la luz que sana porque genera una sola percepción, basada en un solo marco de referencia, del que procede un solo significado.
4. Ahí dar y recibir se ven como diferentes aspectos de un mismo Pensamiento, cuya verdad no depende de cuál de esos dos aspectos se vea primero, ni de cuál parezca estar en segundo lugar. [2]Ahí se entiende que ambos ocurren simultáneamente, para que el Pensamiento conserve su integridad. [3]Y este entendimiento es la base sobre la que se reconcilian todos los opuestos, ya que se perciben desde el mismo marco de referencia que unifica dicho Pensamiento.
5. Un solo pensamiento, completamente unificado, servirá para unificar todos los pensamientos. [2]Esto es lo mismo que decir que una sola corrección bastará para que todo quede corregido, o que perdonar a un solo hermano completamente es suficiente para brindarle la salvación a todas las mentes. [3]Pues éstos son sólo algunos casos especiales de la ley que rige toda clase de aprendizaje, siempre que esté dirigido por Aquel que conoce la verdad.
6. Aprender que dar es lo mismo que recibir tiene una utilidad especial, ya que se puede poner a prueba muy fácilmente y comprobar que es verdad. [2]Y cuando con este caso especial se haya comprobado que en toda circunstancia en que se le ponga a prueba siempre da resultado, el pensamiento subyacente se puede entonces generalizar a otras áreas de duda y de doble visión. [3]Y de ahí se expandirá hasta llegar finalmente al único Pensamiento subyacente a todos ellos.
7. Hoy practicaremos con el caso especial de dar y recibir. [2]Utilizaremos esta sencilla lección acerca de lo obvio porque produce resultados que no se nos pueden escapar. [3]Dar es recibir.

[4]Hoy intentaremos ofrecerle paz a todo el mundo y ver cuán rápidamente retorna a nosotros. [5]La luz es tranquilidad, y en esa paz se nos concede la visión, y entonces podemos vera
8. De este modo damos comienzo a nuestras sesiones de práctica con las instrucciones para hoy, y afirmamos:

[2]*Dar y recibir son en verdad lo mismo.*
[3]*Recibiré lo que estoy dando ahora.*

[4]Luego cierra los ojos y piensa durante cinco minutos en lo que quieres ofrecerle a todo el mundo, para así disfrutar de ello. [5]Podrías decir por ejemplo:
[6]*Le ofrezco sosiego a todo el mundo.*
[7]*Le ofrezco paz interior a todo el mundo.*
[8]*Le ofrezco ternura a todo el mundo.*

9. Repite cada frase lentamente y luego haz una pequeña pausa, esperando recibir el regalo que diste. [2]Este te llegará en la misma medida en que lo diste. [3]Te darás cuenta de que recibes una retribución exacta, pues eso es lo que pediste. [4]Puede que te resulte útil, asimismo, pensar en alguien a quien dar tus regalos. [5]Él representa a los demás y a través de él estarás dándoselos a todo el mundo.
10. Nuestra sencilla lección de hoy te enseñará mucho. [2]De ahora en adelante entenderás mucho mejor el concepto de efecto y causa, y nuestro progreso será mucho más rápido. [3]Piensa en los ejercicios de hoy como rápidos avances en tu aprendizaje, el cual se acelerará y consolidará cada vez que digas: "Dar y recibir son en verdad lo mismo”:

LECCIÓN 109

Descanso en Dios.

1. Hoy pedimos descanso; y una quietud que las apariencias del mundo no puedan perturbar. [2]Pedimos paz y tranquilidad en medio de todo el torbellino nacido de sueños conflictivos. [3]Pedimos seguridad y felicidad, aunque lo que parece que vemos es peligro e infortunio. [4]Y disponemos del pensamiento que responderá a nuestra petición con lo que pedimos.
2. "Descanso en Dios." [2]Este pensamiento te brindará el descanso y el sosiego, la paz y la quietud, así como la seguridad y felicidad que buscas. [3]"Descanso en Dios." [4]Este pensamiento tiene el poder de despertar la verdad durmiente en ti que posees la visión que ve más allá de las apariencias hasta esa misma verdad en todo el mundo y en todo lo que existe. [5]He aquí el fin del sufrimiento para el mundo entero y para todo aquel que jamás haya venido o haya de venir para estar aquí por algún tiempo. [6]He aquí el pensamiento mediante el cual el Hijo de Dios nace de nuevo para reconocerse a sí mismo.
3. "Descanso en Dios." [2]Completamente impávido, este pensamiento te sacará adelante a través de tormentas y luchas, más allá del infortunio y del dolor, de la pérdida y de la muerte, y te llevará a la certeza de Dios. [3]No hay sufrimiento que no pueda sanar. [4]No hay problema que no pueda resolver. [5]Y no hay apariencia que no se convierta en la verdad ante los ojos de vosotros que descansáis en Dios.
4. Éste es el día de la paz. [2]Descansas en Dios, y mientras los vientos del odio dividen el mundo, tu descanso permanece imperturbable. [3]Tuyo es el descanso de la verdad. [4]Las apariencias no te pueden perturbar. [5]Exhortas a todos tus hermanos a que se unan a ti en tu descanso, y ellos te oirán y vendrán a ti porque descansas en Dios. [6]No oirán ninguna otra voz excepto la tuya porque tú le entregaste tu voz a Dios, y ahora descansas en Él y dejas que Él hable a través de ti.
5. En Él no tienes inquietudes, preocupaciones, agobios, ansiedades o dolor, ni miedo al futuro ni remordimientos por el pasado. [2]Descansas en la intemporalidad, mientras que el tiempo pasa de largo sin dejar marca sobre ti, pues nada puede jamás alterar tu descanso en modo alguno. [3]Descansa hoy. [4]Y según cierras los ojos, sumérgete en la quietud. [5]Permite que estos períodos de descanso y respiro le aseguren a tu mente que todas sus frenéticas fantasías no eran sino los sueños de un delirio febril que ya pasó. [6]Deja que tu mente se aquiete y acepte con agradecimiento su curación. [7]Ahora que descansas en Dios ya no vendrán a rondarte sueños de terror. [8]Dedica tiempo hoy a ir más allá de los sueños, hasta llegar a la paz.
6. En los descansos que hoy tomas cada hora, una mente fatigada de repente se alegrará, un pájaro con las alas rotas romperá a cantar y un arroyo por largo tiempo seco manará de nuevo. [2]El mundo renace cada vez que descansas y recuerdas cada hora, que viniste a brindarle la paz de Dios al mundo a fin de que pudiese descansar junto contigo.
7. Cada vez que hoy descansas cinco minutos el mundo se acerca más a su despertar. [2]Y el momento en que lo único que haya sea descanso se acerca más a todas las mentes cansadas y exhaustas, demasiado agotadas ahora como para poder seguir adelante solas. [3]Y estas

mentes oirán al pájaro cantar otra vez y verán el manantial manar de nuevo, y con renacida esperanza y renovado vigor marcharán con paso ligero por la senda que de súbito parece más fácil de recorrer según siguen adelante.
8. Hoy descansas en la paz de Dios, y desde tu descanso exhortas a tus hermanos a que encuentren el suyo y descansen junto a ti. [2]Hoy serás fiel a tu cometido, al no olvidarte de nadie e incluir a todos en el infinito círculo de tu paz, el sagrado santuario donde reposas. [3]Abre las puertas del templo y deja que tus hermanos distantes y tus amigos más íntimos vengan desde los mas remotos lugares del mundo, así como desde los más cercanos; invítalos a todos a entrar y a descansar contigo.
9. Hoy descansas en la paz de Dios, tranquilo y sin miedo. [2]Cada uno de tus hermanos viene a descansar y a ofrecerte a ti su descanso. [3]Descansamos juntos aquí, pues así es como nuestro descanso es total, y lo que hoy damos ya lo hemos recibido. [4]El tiempo no es el guardián de lo que damos hoy. [5]Damos a los que aún no han nacido y a los que ya partieron, a todo Pensamiento de Dios, y a la Mente en la que estos Pensamientos nacieron y en donde descansan. [6]Y les recordamos su lugar de descanso cada vez que nos decimos a nosotros mismos: "Descanso en Dios”

LECCIÓN 110

Soy tal como Dios me creó.

1. Repetiremos la idea de hoy de vez en cuando. [2]Pues sólo con este pensamiento bastaría para salvarte a ti y al mundo, si creyeses que es verdad. [3]Su veracidad significa que no has efectuado ningún cambio real en ti, ni que tampoco has cambiado el universo de manera que lo que Dios creó hubiese podido ser reemplazado por el miedo y la maldad, por la aflicción y la muerte. [4]Si sigues siendo tal como Dios te creó, el miedo no tiene sentido, la maldad no es real y la aflicción y la muerte no existen.
2. La idea de hoy es, por lo tanto, todo cuanto necesitas para dejar que la absoluta corrección sane tu mente y te conceda una visión perfecta que corrija todos los errores que cualquier mente haya podido cometer en cualquier momento o lugar. [2]Esta idea es suficiente para sanar el pasado y liberar el futuro. [3]Esta idea es suficiente para permitir que el presente se acepte tal como es. [4]Esta idea es suficiente también para dejar que el tiempo sea el medio por el que el mundo entero aprende a escaparse del tiempo y de todos los cambios que éste parece producir con su pasar.
3. Si sigues siendo tal como Dios te creó, las apariencias no pueden reemplazar a la verdad, la salud no puede trocarse en enfermedad, la muerte no puede suplantar a la vida ni el miedo al amor. [2]Nada de eso ha ocurrido si tú sigues siendo tal como Dios te creó. [3]No necesitas otro pensamiento que éste para permitir que la redención venga a iluminar al mundo y a liberarlo del pasado.
4. Con este pensamiento basta para erradicar todo el pasado y salvar el presente a fin de que se pueda extender serenamente hasta un futuro intemporal. [2]Si eres tal como Dios te creó, entonces no ha habido separación alguna entre tu mente y la Suya, ni división entre tu mente y otras mentes, y sólo ha habido unidad en la tuya.
5. El poder sanador de la idea de hoy es ilimitado. [2]La idea de hoy es la cuna de todos los milagros, la gran restauradora de la verdad en la conciencia del mundo. [3]Practica la idea de hoy con gratitud. [4]Ésta es la verdad que te hará libre. [5]Ésta es la verdad que Dios te ha prometido. [6]Ésta es la Palabra con la que a todo sufrimiento le llega su fin.
6. Comienza las sesiones de práctica de cinco minutos con esta cita del texto:

[2]Soy tal como Dios me creó.
[3]Su Hijo no puede sufrir.
[4]Y yo soy Su Híjo.

7. Luego, mientras mantienes esta afirmación fija en la mente, trata de encontrar en ella al Ser que es el santo Hijo de Dios Mismo.
8. Busca en tu interior a Aquel que es el Cristo en ti, el Hijo de Dios y hermano del mundo; el Salvador que ha sido salvado para siempre y que tiene el poder de salvar a todo aquel que entra en contacto con Él, por levemente que sea, y le pida la Palabra que le dice que él es Su hermano.
9. Eres tal como Dios te creó. [2]Honra hoy a tu Ser, [3]y no rindas culto a las imágenes que fabricaste para que fuesen el Hijo de Dios en lugar de lo que él es. [4]En lo más recóndito de tu mente el santo Cristo en ti espera a que lo reconozcas como lo que tú eres. [5]Y mientras no lo reconozcas y Él siga siendo un desconocido para ti, tú seguirás perdido y sin saber quién eres.

10. Búscalo hoy y encuéntralo. [2]Él te salvará de todos los ídolos que has inventado. [3]Pues cuando lo encuentres, comprenderás cuán indignos son tus ídolos y cuán falsas las imágenes que creías ser. [4]Hoy damos un paso gigantesco hacia la verdad al abandonar nuestros ídolos y abrir nuestros brazos, nuestros corazones y nuestras mentes a Dios.
11. Lo recordaremos a lo largo del día con nuestros corazones rebosantes de gratitud y albergando solamente pensamientos amorosos hacia todos aquellos que hoy se crucen en nuestro camino. [2]Pues así es como lo recordaremos. [3]Y para poder recordar a Su Hijo, nuestro santo Ser, el Cristo en cada uno de nosotros diremos:

[4]Soy tal como Dios me creó.

[5]Declaremos esta verdad tan a menudo como podamos. [6]Ésta es la Palabra de Dios que te hace libre. [7]Ésta es la llave que abre las puertas del Cielo y te permite entrar a la paz de Dios y a Su eternidad.

TERCER REPASO

Introducción

1. Hoy comienza nuestro siguiente repaso. [2]Cada día repasaremos dos de las últimas veinte lecciones durante diez días consecutivos de práctica. [3]Para estas sesiones de práctica seguiremos un formato especial, que se te exhorta a seguir tan fielmente como puedas.
2. Entendemos, por supuesto, que tal vez te resulte imposible hacer cada día y cada hora del día lo que aquí se sugiere como óptimo. [2]Tu aprendizaje no se verá afectado si se te pasa una sesión de práctica porque te resultó imposible llevarla a cabo en el momento señalado. [3]No es necesario tampoco que te esfuerces excesivamente por recuperar el número de sesiones perdidas. [4]Nuestro objetivo no es hacer un rito de las sesiones de práctica, pues ello impediría el logro de nuestra meta.
3. Pero el aprendizaje definitivamente se vería afectado si dejases de llevar a cabo una sesión de práctica por no haber estado dispuesto a dedicarle el tiempo requerido. [2]No te engañes a ti mismo con respecto a esto. [3]Esa falta de buena voluntad puede estar muy cuidadosamente disimulada tras la falsa apariencia de situaciones que parecen estar fuera de tu control. [4]Aprende a distinguir aquellas situaciones que no son propicias para tu práctica de aquellas que urdes para enmascarar tu falta de buena voluntad.
4. Aquellas sesiones de práctica que dejaste de hacer porque por una razón u otra no quisiste llevarlas a cabo, deberías hacerlas tan pronto como hayas cambiado de parecer con respecto a tu objetivo. [2]No estás dispuesto a cooperar en la práctica de la salvación sólo si ello supone un obstáculo para los objetivos que son más importantes para ti. [3]Una vez que dejes de otorgarles valor, permite entonces que tus sesiones de práctica se conviertan en los sustitutos de las letanías que les dedicabas. [4]Pues no te aportaron nada. [5]Mas llevar a cabo tus prácticas te lo ofrece todo. [6]Por lo tanto, acepta su ofrecimiento y permanece en paz.
5. El formato que debes seguir en estos repasos es el siguiente: dedica cinco minutos dos veces al día, o más si así lo prefieres, a reflexionar sobre los pensamientos que se han asignado. [2]Lee las ideas y comentarios que se ofrecen para los ejercicios de cada día. [3]Luego piensa en ellos, mientras dejas que tu mente los relacione con tus necesidades, tus aparentes problemas y todas tus preocupaciones.
6. Invita las ideas a tu mente, y deja que ésta las use según crea conveniente. [2]Ten fe en que sabrá usarlas debidamente, pues para tomar sus decisiones cuenta con la ayuda de Aquel que te dio los pensamientos a ti. [3]¿En qué otra cosa podrías confiar sino en lo que se encuentra en tu mente? [4]Ten fe, durante estos repasos, en que los medios que el Espíritu Santo utiliza no pueden fallar. [5]La sabiduría de tu mente acudirá en tu ayuda. [6]Dale instrucciones al principio, luego relájate con completa confianza y deja que la mente utilice los pensamientos que le diste tal como te fueron dados para que ella los utilizara.
7. Se te dieron con absoluta confianza y con la absoluta seguridad de que harías un buen uso de ellos; con la absoluta fe de que entenderías sus mensajes y los utilizarías en beneficio propio. [2]Ofréceselos a tu mente con esa misma confianza, seguridad y fe. [3]Ella no fallará. [4]Pues es el medio del que el Espíritu Santo se vale para tu salvación. [5]Y, puesto que ella goza de Su confianza, debe ser sin duda merecedora de la tuya también.
8. Hacemos hincapié en lo beneficioso que sería para ti dedicar los primeros cinco minutos del día a tus repasos, así como los últimos cinco antes de irte a dormir. [2]Si esto no es factible, trata por lo menos de dividirlos de tal manera que lleves a cabo uno por la mañana y el otro durante la última hora antes de irte a dormir.
9. Los ejercicios a llevar a cabo a lo largo del día son igualmente importantes, o incluso más importantes. [2]Te has sentido inclinado a hacer los ejercicios únicamente en los momentos

señalados, y luego a ocuparte de otras cosas a las que no aplicas lo que has aprendido. [3]Como resultado de ello, no has reforzado suficientemente tu aprendizaje, ni le has dado la oportunidad de probar cuán grandes son los regalos que te puede ofrecer. [4]He aquí otra oportunidad de hacer un buen uso de él.

10. Durante estos repasos subrayamos la necesidad de no dejar que lo aprendido permanezca inactivo entre tus dos sesiones de práctica más largas. [2]Intenta dar a tus dos ideas diarias un repaso breve, aunque serio, cada hora. [3]Usa una de ellas a la hora en punto, y la otra, media hora más tarde. [4]No necesitas dedicar más de un momento a cada una de ellas. [5]Repite la idea, y deja que tu mente descanse en silencio y en paz por un rato. [6]Luego puedes dedicarte a otras cosas. [a]Trata, sin embargo, de mantener el pensamiento vivo en ti, y deja que sirva también para ayudarte a conservar la paz a lo largo del día.

11. Si algo te sobresalta, piensa de nuevo en la idea. [2]Estas sesiones de práctica están diseñadas para ayudarte a formar el hábito de aplicar lo que aprendes cada día a todo lo que haces. [3]No es cuestión de repetir el pensamiento y luego olvidarte de él. [4]La ayuda que te puede prestar es infinita. [5]Y su propósito es serte útil en toda circunstancia, en todo momento y lugar, así como siempre que necesites cualquier clase de ayuda. [6]Procura, pues, tener presente la idea en todas tus actividades diarias, y haz que sean santas, dignas del Hijo de Dios y aceptables para Dios y para tu Ser.

12. Cada repaso diario debe concluir con una afirmación más del pensamiento que se debe repetir a la hora en punto, así como del que se debe repetir media hora más tarde. [2]No te olvides. [3]Esta segunda oportunidad de repasar cada una de estas ideas producirá avances tan grandes que emergeremos de estos repasos con ganancias tan extraordinarias en nuestro aprendizaje que de ahí en adelante marcharemos sobre un terreno más firme, con pasos más seguros y con mayor fe.

13. No te olvides de lo poco que has aprendido. [2]No te olvides de lo mucho que puedes aprender ahora. [3]No te olvides de lo mucho que tu Padre te necesita, según repasas los pensamientos que Él te dio.

LECCIÓN 111

Para los repasos de mañana y noche:

1. (91) **Los milagros se ven en la luz.**

[2]No puedo ver en la oscuridad.
[3]Permite que la luz de la santidad y de la verdad ilumine mi mente y me deje ver la inocencia que mora en mí.

2. (92) Los milagros se ven en la luz, y la luz y la fortaleza son una.

[2]Veo a través de la fortaleza el regalo que Dios me dio.
[3]Mi debilidad es la oscuridad que Su regalo disipa, al ofrecerme Su fortaleza para que ocupe su lugar.

3. A la hora en punto:
[2]Los milagros se ven en la luz.

[3]Media hora más tarde:
[4]Los milagros se ven en la luz, y la luz y la fortaleza son una.

LECCIÓN 112

Para los repasos de mañana y noche:

1. (93) **La luz, la dicha y la paz moran en mí.**

[2]Soy la morada de la luz, la dicha y la paz.
[3]Les doy la bienvenida a la morada que comparto con Dios, porque formo parte de Él.

2. (94) **Soy tal como Dios me creó.**

[2]He de ser eternamente como siempre he sido, al haber sido creado por el Inmutable a Su Semejanza.
[3]Y soy uno con El, así como Él es uno conmigo.

3. A la hora en punto:
[2]**La luz, la dicha y la paz moran en mí.**

[3]Media hora más tarde:
[4]**Soy tal como Dios me creó.**

LECCIÓN 113

Para los repasos de mañana y noche:

1. (95) **Soy un solo Ser, unido a mi Creador.**
[2]*Mías son la serenidad y la paz perfecta, pues soy un solo Ser, completamente íntegro, uno con toda la creación y con Dios.*

2. (96) **La salvación procede de mi único Ser.**
[2]*Desde mi único Ser, cuyo conocimiento aún permanece en mi mente, veo el plan perfecto de Dios para mi salvación perfectamente consumado.*

3. A la hora en punto:
[2]**Soy un solo Ser, unido a mi Creador.**

[3]Media hora más tarde:
[4]**La salvación procede de mi único Ser.**

LECCIÓN 114

Para los repasos de mañana y noche:

1. (97) **Soy espíritu.**

[2]*Soy el Hijo de Dios.* [3]*No hay cuerpo que pueda contener mi espíritu o imponerme una limitación que Dios no haya creado.*

2. (98) **Aceptaré el papel que me corresponde en el plan de Dios para la salvación.**

[2]*¿Cuál podría ser mi función sino aceptar la Palabra de Dios, Quien me creó para ser lo que soy y lo que por siempre he de ser?*

3. A la hora en punto:
[2]**Soy espíritu.**
[3]Media hora más tarde:
[4]**Aceptaré el papel que me corresponde en el plan de Dios para la salvación.**

LECCIÓN 115

Para los repasos de mañana y noche:

1. (99) **La salvación es mi única función aquí.**
[2]*Mi función aquí es perdonar al mundo por todos los errores que yo he cometido.* [3]*Pues así me libero de ellos junto con él.*

2. (100) **Mi papel en el plan de salvación de Dios es esencial.**

[2]*Soy esencial en el plan de Dios para la salvación del mundo.*
[3]*Pues Él me dio Su plan para que yo salvara al mundo.*

3. A la hora en punto:
[2]**La salvación es mi única función aquí.**

[3]Media hora más tarde:
[4]**Mi papel en el plan de salvación de Dios es esencial.**

LECCIÓN 116

Para los repasos de mañana y noche:

1. (101) **La Voluntad de Dios para mí es perfecta felicidad.**
[2]*La Voluntad de Dios para mí es perfecta felicidad.*
[3]*Lo único que me puede hacer sufrir es la creencia de que hay otra voluntad aparte de la Suya.*

2. (102) **Comparto con Dios Su Voluntad de que yo sea feliz.**

[2]*Comparto lo que la Voluntad de mi Padre dispone para mí, Su Hijo.*
[3]*Lo que Él me ha dado es lo único que quiero.*
[4]*Lo que Él me ha dado es lo único que existe.*

3. A la hora en punto:
[2]**La Voluntad de Dios para mí es perfecta felicidad.**

[3]Media hora más tarde:
[4]**Comparto con Dios Su Voluntad de que yo sea feliz.**

LECCIÓN 117

Para los repasos de mañana y noche:

1. (103) **Dios, al ser Amor, es también felicidad.**
[2]*Quiero recordar que el amor es felicidad y que nada más me puede hacer feliz.*
[3]*Elijo, por lo tanto, no abrigar ningún sustituto para el amor.*

2. (104) **Busco únicamente lo que en verdad me pertenece.**

[2]*El amor, al igual que la dicha, constituyen mi patrimonio.*
[3]*Éstos son los regalos que mi Padre me dio.*
[4]*Aceptaré todo lo que en verdad me pertenece.*

3. A la hora en punto:
[2]**Dios, al ser Amor, es también felicidad.**
[3]Media hora más tarde:
[4]**Busco únicamente lo que en verdad me pertenece.**

LECCIÓN 118

Para los repasos de mañana y noche:

1. (105) **Mías son la paz y la dicha de Dios.**

[2]*Hoy aceptaré la paz y la dicha de Dios en grato intercambio por todos los sustitutos de la felicidad y de la paz que yo mismo inventé.*

2. (106) **Déjame aquietarme y escuchar la verdad.**
[2]*Permite que mi débil voz se acalle, para poder oír así la poderosa Voz de la Verdad Misma asegurarme que yo soy el perfecto Hijo de Dios.*

3. A la hora en punto:
[2]**Mías son la paz y la dicha de Dios.**
[3]Media hora más tarde:
[4]**Déjame aquietarme y escuchar la verdad.**

LECCIÓN 119

Para los repasos de mañana y noche:

1. (107) **La verdad corregirá todos los errores de mi mente.**

[2]*Me equivoco al pensar que hay algo que pueda hacerme daño.*
[3]*Soy el Hijo de Dios, Cuyo Ser descansa a salvo en la Mente de Dios.*

2. (108) **Dar y recibir son en verdad lo mismo.**
[2]*Hoy lo perdonaré todo, para así poder aprender a aceptar la verdad acerca de mí, y llegar a reconocer mi impecabilidad.*

3. A la hora en punto:
[2]La verdad corregirá todos los errores de mi mente.
[3]Media hora más tarde:
[4]Dar y recibir son en verdad lo mismo.

LECCIÓN 120

Para los repasos de mañana y noche:

1. (109) **Descanso en Dios.**
[2]*Hoy descanso en Dios y dejo que Él obre en mí y a través de mí, mientras descanso en Él en silencio y con absoluta certeza.*

2. (110) **Soy tal como Dios me creó.**
[2]*Soy el Hijo de Dios.*
[3]*Hoy dejo a un lado todas las enfermizas ilusiones que albergo acerca de mí mismo y dejo que mi Padre me diga quién soy.*

3. A la hora en punto:
[4]Descanso en Dios.

[3]Media hora más tarde:
[4]Soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 121

El perdón es la llave dula felicidad.

1. He aquí la respuesta a tu búsqueda de paz. [2]He aquí lo que le dará significado a un mundo que no parece tener sentido. [3]He aquí la senda que conduce a la seguridad en medio de aparentes peligros que parecen acecharte en cada recodo del camino y socavar todas tus esperanzas de poder hallar alguna vez paz y tranquilidad. [4]Con esta idea todas tus preguntas quedan contestadas; con esta idea queda asegurado de una vez por todas el fin de la incertidumbre.
2. La mente que no perdona vive atemorizada, y no le da margen al amor para ser lo que es ni para que pueda desplegar sus alas en paz y remontarse por encima de la confusión del mundo. [2]La mente que no perdona está triste, sin esperanzas de poder hallar alivio o liberarse del dolor. [3]Sufre y mora en la aflicción, merodeando en las tinieblas sin poder ver nada, convencida, no obstante, de que el peligro la acecha allí.
3. La mente que no perdona vive atormentada por la duda, confundida con respecto a sí misma, así como con respecto a todo lo que ve, atemorizada y airada. [a]La mente que no perdona es débil y presumida, tan temerosa de seguir adelante como de quedarse donde está, de despertar como de irse a dormir. [a]Tiene miedo también de cada sonido que oye, pero todavía más del silencio; la oscuridad la aterra, mas la proximidad de la luz la aterra todavía más. [2]¿Qué puede percibir la mente que no perdona sino su propia condenación? [3]¿Qué puede contemplar sino la prueba de que todos sus pecados son reales?
4. La mente que no perdona no ve errores, sino pecados. [2]Contempla el mundo con ojos invidentes y da alaridos al ver sus propias proyecciones alzarse para arremeter contra la miserable parodia que es su vida. [3]Desea vivir, sin embargo, anhela estar muerta. [4]Desea el perdón, sin embargo, ha perdido toda esperanza. [5]Desea escapar, sin embargo, no puede ni siquiera concebirlo, pues ve pecado por doquier.
5. La mente que no perdona vive desesperada, sin la menor esperanza de que el futuro pueda ofrecerle nada que no sea desesperación. [2]Ve sus juicios con respecto al mundo, no obstante, como algo irreversible, sin darse cuenta de que se ha condenado a sí misma a esta desesperación. [3]No cree que pueda cambiar, pues lo que ve da testimonio de que sus juicios son acertados. [4]No pregunta, pues cree saber. [5]No cuestiona, convencida de que tiene razón.

6. El perdón es algo que se adquiere. [2]No es algo inherente a la mente, la cual no puede pecar. [3]Del mismo modo en que el pecado es una idea que te enseñaste a ti mismo, así el perdón es algo que tiene que aprender, no de ti mismo, sino del Maestro que representa tu otro Ser. [4]A través de Él aprendes a perdonar al ser que crees haber hecho, y dejas que desaparezca. [5]Así es como le devuelves tu mente en su totalidad a Aquel que es tu Ser y que jamás puede pecar.
7. Cada mente que no perdona te brinda una oportunidad más de enseñarle a la tuya cómo perdonarse a sí misma. [2]Cada una de ellas está esperando a liberarse del infierno a través de ti, y se dirige a ti implorando el Cielo aquí y ahora. [3]No tiene esperanzas, pero tú te conviertes en su esperanza. [4]Y al convertirte en su esperanza, te vuelves la tuya propia. [5]La mente que no perdona tiene que aprender, mediante tu perdón, que se ha salvado del infierno. [6]Y a medida que enseñes salvación, aprenderás lo que es. [7]Sin embargo, todo cuanto enseñes y todo cuanto aprendas no procederá de ti, sino del Maestro que se te dio para que te mostrase el camino.
8. Nuestra práctica de hoy consiste en aprender a perdonar. [2]Si estás dispuesto, hoy puedes aprender a aceptar la llave de la felicidad y a usarla en beneficio propio. [3]Dedicaremos diez minutos por la mañana y otros diez por la noche a aprender cómo otorgar perdón y también cómo recibirlo.
9. La mente que no perdona no cree que dar y recibir sean lo mismo. [2]Hoy trataremos, no obstante, de aprender que son uno y lo mismo practicando el perdón con alguien a quien consideras un enemigo, así como con alguien a quien consideras un amigo. [3]Y a medida que aprendas a verlos a ambos como uno solo, extenderemos la lección hasta ti y veremos que su escape supone el tuyo.
10. Comienza las sesiones de práctica más largas pensando en alguien que no te cae bien, alguien que parece irritarte y con quien lamentarías haberte encontrado; alguien a quien detestas vehementemente o que simplemente tratas de ignorar. [2]La forma en que tu hostilidad se manifiesta es irrelevante. [3]Probablemente ya sabes de quién se trata. [4]Ese mismo vale.
11. Cierra ahora los ojos y, visualizándolo en tu mente, contémplalo por un rato. [2]Trata de percibir algún atisbo de luz en alguna parte de él, algún pequeño destello que nunca antes habías notado. [3]Trata de encontrar alguna chispa de luminosidad brillando a través de la desagradable imagen que de él has formado. [4]Continúa contemplando esa imagen hasta que veas luz en alguna parte de ella, y trata entonces de que esa luz se expanda hasta envolver a dicha persona y transforme esa imagen en algo bueno y hermoso.
12. Contempla esta nueva percepción por un rato, y luego trae a la mente la imagen de alguien a quien consideras un amigo. [2]Trata de transferirle a éste la luz que aprendiste a ver en torno de quien antes fuera tu "enemigo". [3]Percíbelo ahora como algo más que un amigo, pues en esa luz su santidad te muestra a tu salvador, salvado y salvando, sano e íntegro.
13. Permite entonces que él te ofrezca la luz que ves en él, y deja que tu "enemigo" y tu amigo se unan para bendecirte con lo que tú les diste. [2]Ahora eres uno con ellos, tal como ellos son uno contigo. [3]Ahora te has perdonado a ti mismo. [4]No te olvides a lo largo del día del papel que juega la salvación en brindar felicidad a todas las mentes que no perdonan, incluyendo la tuya. [5]Cada vez que el reloj dé la hora, di para tus adentros:

> [6]*El perdón es la llave de la felicidad.*
> [7]*Despertaré del sueño de que soy mortal, falible y lleno de pecado, y sabré que soy el perfecto Hijo de Dios.*

LECCIÓN 122

El perdón me ofrece todo lo que deseo.

¿Qué podrías desear que el perdón no pudiese ofrecerte? [2]¿Deseas paz? [3]El perdón te la ofrece. [4]¿Deseas ser feliz, tener una mente serena, certeza de propósito y una sensación de belleza y de ser valioso que transciende el mundo? [5]¿Deseas cuidados y seguridad, y disponer siempre del calor de una protección segura? [6]¿Deseas una quietud que no pueda ser perturbada, una mansedumbre eternamente invulnerable, una profunda y permanente sensación de bienestar, así como un descanso tan perfecto que nada jamás pueda interrumpirlo?
2. El perdón te ofrece todo eso y más. [2]El perdón pone un destello de luz en tus ojos al despertar, y te infunde júbilo con el que hacer frente al día. [3]Acaricia tu frente mientras duermes, y reposa sobre tus párpados para que no tengas sueños de miedo o de maldad, de malicia o de ataque. [4]Y cuando despiertas de nuevo, te ofrece otro día de felicidad y de paz. [5]El perdón te ofrece todo esto y más.

3. El perdón permite que se descorra el velo que oculta la faz de Cristo de aquellos que contemplan el mundo sin piedad. [2]Te permite reconocer al Hijo de Dios, y borra de tu memoria todo pensamiento muerto, de manera que el recuerdo de tu Padre pueda alzarse en el umbral de tu mente. [3]¿Qué podrías desear que el perdón no pudiese darte? [4]¿Qué otros regalos aparte de éstos merecen procurarse? [5]¿Qué imaginado valor, efecto trivial o promesa pasajera que nunca se ha de cumplir puede ofrecerte más esperanza que la que te brinda el perdón?
4. ¿Por qué habrías de buscar una respuesta distinta de la que lo contesta todo? [2]He aquí la respuesta perfecta, la que se da a toda pregunta imperfecta, a las súplicas sin sentido, a tu reticencia a escuchar, a tu poco esmero y a la confianza parcial que tienes. [3]¡He aquí la respuesta! [4]Deja de buscar. [5]No hallarás ninguna otra en su lugar.
5. El plan de Dios para tu salvación no puede cambiar ni fracasar. [2]Siéntete agradecido de que siga siendo exactamente como Él lo planeó. [3]Su plan se alza inmutable ante ti como una puerta abierta, llamándote desde adentro en cálida bienvenida, exhortándote a que entres y a que te sientas como en tu casa, donde te corresponde estar.
6. ¡He aquí la respuesta! [2]¿Preferirías quedarte afuera cuando el Cielo en su totalidad te espera adentro? [3]Perdona y serás perdonado. [4]Tal como des, así recibirás. [5]No hay más plan que éste para la salvación del Hijo de Dios. [6]Regocijémonos hoy de que así sea, pues la respuesta que aquí se nos da es clara y explícita, y su sencillez hace que sea inmune al engaño. [7]Todas las complejidades que el mundo ha tejido de frágiles telarañas desaparecen ante el poder y majestuosidad de esta simplísima afirmación de la verdad.
7. ¡He aquí la respuesta! [2]No le des la espalda para irte a vagar sin rumbo otra vez. [3]Acepta ahora la salvación. [4]Es el regalo que te hace Dios, no el mundo. [5]El mundo no puede dar ningún regalo de valor a la mente que ha aceptado como suyo lo que Dios le ha dado. [6]Dios dispone que hoy se reciba la salvación y que los enredos de tus sueños no sigan ocultándote su insustancialidad.
8. Abre hoy los ojos y contempla un mundo feliz, donde reinan la paz y la seguridad. [2]El perdón es el medio por el que este mundo feliz viene a ocupar el lugar del infierno. [3]Dicho mundo se alza en la quietud para salir al encuentro de tus ojos abiertos y llenar tu corazón de una profunda tranquilidad, según afloran en tu conciencia verdades ancestrales en eterno renacimiento. [4]Lo que entonces recordarás jamás podrá describirse. [5]Sin embargo, tu perdón te lo ofrece.
9. Teniendo presente los regalos que el perdón concede, emprenderemos nuestra práctica de hoy con la esperanza y la fe de que éste será el día en que alcanzaremos la salvación. [2]Hoy la buscaremos gustosamente y con ahínco, sabiendo que tenemos la llave en nuestras manos; y aceptaremos la respuesta que el Cielo ha dado al *infierno* que nosotros mismos nos hemos labrado, pero en el que ya no queremos permanecer por más tiempo.
10. Dedicaremos gustosamente un cuarto de hora por la mañana y por la noche a la búsqueda que garantiza que al infierno le llegará su fin. [2]Comienza lleno de esperanza, pues hemos llegado al punto donde el camino se vuelve mucho más fácil. [3]Y ahora el trecho que todavía nos queda por recorrer es corto. [4]Estamos en verdad muy cerca del momento que se ha señalado como el final de sueño.
11. Sumérgete en una sensación de felicidad al comienzo de estas sesiones de práctica, pues en ellas hallarás la segura recompensa de preguntas que ya han sido contestadas, así como lo que tu aceptación de esas respuestas te brinda. [2]Hoy se te concederá experimentar la paz que ofrece el perdón y la dicha que te proporciona el descorrimiento del velo.
12. Ante la luz que hoy has de recibir, el mundo se desvanecerá hasta desaparecer por completo, y verás surgir otro mundo para describir al cual no tienes palabras. [2]Ahora nos encaminamos directamente hacia la luz, y recibimos los regalos que han sido salvaguardados para nosotros desde los orígenes del tiempo, los cuales han estado aguardando el día de hoy.
13. El perdón te ofrece todo lo que quieres. [2]Hoy se te conceden todas las cosas que deseas. [3]No pierdas de vista tus regalos a lo largo del día, cuando regreses nuevamente a enfrentarte a un mundo de constantes cambios y sombrías apariencias. [4]Mantén tus regalos claramente en tu conciencia, según ves lo inmutable en medio del cambio y la luz de la verdad tras toda apariencia.
14. No caigas en la tentación de dejar que tus regalos queden sepultados en el olvido, por el contrario, manténlos firmes en tu mente tratando de pensar en ellos por lo menos un minuto cada cuarto de hora. [2]Recuerda cuán preciados son con el siguiente recordatorio, el cual tiene el poder de mantenerlos en tu conciencia a lo largo del día:

[3]*El perdón me ofrece todo lo que quiero.*
[4]*Hoy he aceptado que esto es verdad.*
[5]*Hoy he recibido los regalos de Dios.*

LECCIÓN 123

Gracias Padre por los regalos que me has concedido.

1. Sintámonos agradecidos hoy. [2]Hemos llegado a sendas más llevaderas y a caminos más despejados. [3]Ya no nos asalta el pensamiento de volver atrás, ni resistimos implacablemente a la verdad. [4]Aún hay cierta vacilación, algunas objeciones menores y cierta indecisión, pero puedes sentirte agradecido por tus logros, los cuales son mucho más grandes de lo que te imaginas.
2. Dedicar ahora un día a sentirte agradecido te aportará el beneficio adicional de poder tener un atisbo de lo grande que ha sido tu progreso y de los regalos que has recibido. [2]Alégrate hoy, con amoroso agradecimiento, de que tu Padre no te haya abandonado a tu suerte, ni de que te haya dejado solo vagando en las tinieblas. [3]Agradece que te haya salvado del ser que creíste haber hecho para que ocupara Su lugar y el de Su creación. [4]Dale gracias hoy.
3. Da gracias de que Él no te haya abandonado, y de que Su Amor ha de refulgir por siempre sobre ti, eternamente inmutable. [2]Da gracias asimismo por tu inmutabilidad, pues el Hijo que Él ama es tan inmutable como Él Mismo. [3]Agradece que se te haya salvado. [4]Alégrate de tener una función que desempeñar en la salvación. [5]Siéntete agradecido de que tu valía exceda con mucho los míseros regalos que le diste a quien Dios creó como Su Hijo y de que excede también los mezquinos juicios que emitiste en contra suya.
4. Elevaremos hoy nuestros corazones llenos de agradecimiento por encima de la desesperanza, y alzaremos nuestros ojos agradecidos, que ya no mirarán al suelo. [2]Hoy entonaremos el himno de gratitud, en honor al Ser que Dios ha dispuesto que sea nuestra verdadera Identidad en Él. [3]Hoy le sonreiremos a todo aquel que veamos y marcharemos con paso ligero según seguimos adelante a llevar a cabo nuestro cometido.
5. No caminamos solos. [2]Y damos gracias de que a nuestra soledad haya venido un Amigo a traernos la Palabra salvadora de Dios. [3]Gracias a ti por escucharlo. [4]Su Palabra es muda si no se la oye. [5]Al darle las gracias a Él se te dan a ti también. [6]Un mensaje que no se haya oído no puede salvar al mundo, por muy poderosa que sea la Voz que lo comunique o por muy amoroso que sea el mensaje.
6. Gracias a ti que has oído, pues así te vuelves el mensajero que lleva la Voz de Él consigo y que la deja resonar por todo el mundo. [2]Acepta hoy las gracias que Dios te da, al darle tú las gracias a Él. [3]Pues Él quiere ofrecerte las gracias que tú le das, puesto que acepta tus regalos lleno de amorosa gratitud y te los devuelve multiplicados miles y cientos de miles de veces más. [4]Él bendecirá tus regalos compartiéndolos contigo. [5]Y así, el poder y fortaleza de éstos crecerán hasta llenar el mundo de gozo y gratitud.
7. Acepta las gracias que Él te da y dale las tuyas durante quince minutos en dos ocasiones hoy. [2]Y comprenderás a Quién le das las gracias, y a Quién le da Él las gracias según tú se las das a Él. [3]Esta santa media hora que le dediques te será devuelta a razón de años por cada segundo; y debido a las gracias que le das, tendrá el poder de brindarle la salvación al mundo miles y miles de años más pronto.
8. Acepta las gracias que Él te da, y comprenderás con cuánto amor te conserva en Su Mente, cuán profundo e infinito es el cuidado que te prodiga y cuán perfecta es Su gratitud hacia ti. [2]Acuérdate de pensar en Él cada hora y de darle las gracias por todo lo que Él le ha dado a Su Hijo para que éste pueda elevarse por encima del mundo, y recordar a su Padre y a su Ser.

LECCIÓN 124

Que no me olvide de que soy uno con Dios.

1. Hoy volvemos a dar gracias de que nuestra Identidad se encuentre en Dios. [2]Nuestro hogar está a salvo; nuestra protección garantizada en todo lo que hacemos, y tenemos a nuestra disposición el poder y la fuerza para llevar a cabo todo cuanto emprendamos. [3]No podemos fracasar en nada. [4]Todo lo que tocamos adquiere un brillante resplandor que bendice y que sana. [5]En unión con Dios y con el universo seguimos adelante llenos de regocijo, teniendo presente el pensamiento de que Dios Mismo va con nosotros a todas partes.
2. ¡Cuán santas son nuestras mentes!. [2]Todo cuanto vemos refleja la santidad de la mente que es una con Dios y consigo misma. [3]¡Cuán fácilmente desaparecen los errores y la muerte da paso a la vida eterna! [4]Nuestras luminosas huellas señalan el camino a la verdad, pues Dios es nuestro Compañero en nuestro breve recorrido por el mundo. [5]Y aquellos que vienen para seguirnos reconocerán el camino porque la luz que nos acompaña se rezaga; si bien, no se separa de nosotros según seguimos adelante.

3. Lo que recibimos es el eterno regalo que hemos de dar a aquellos que han de venir después, así como a los que vinieron antes o a los que estuvieron con nosotros por algún tiempo. [2]Y Dios, que nos ama a todos con el amor equitativo con el que fuimos creados, nos sonríe y nos ofrece la felicidad que dimos.
4. Hoy no pondremos en duda Su Amor por nosotros, ni cuestionaremos Su protección ni Su cuidado [2]Ninguna absurda ansiedad podrá venir a interponerse entre nuestra fe y nuestra conciencia de Su Presencia. [3]Hoy somos uno con Él en reconocimiento y en recuerdo. [4]Lo sentimos en nuestros corazones. [5]Sus Pensamientos se encuentran en nuestras mentes y nuestros ojos ven Su hermosura en todo cuanto contemplamos. [6]Hoy vemos únicamente lo amoroso y lo que es digno de amor.
5. Lo vemos en lo que aparenta ser doloroso, y el dolor da paso a la paz. [2]Lo vemos en los que están desesperados; en los tristes y en los compungidos, en los que creen estar solos y amedrentados y a todos se les devuelve la tranquilidad y la paz interior en la que fueron creados. [3]Y lo vemos igualmente en los moribundos y en los muertos, restituyéndolos así a la vida. [4]Y podemos ver todo esto porque primero lo vimos en nosotros mismos.
6. A aquellos que saben que son uno con Dios jamás se les puede negar ningún milagro. [2]Ni uno solo de sus pensamientos carece del poder de sanar toda forma de sufrimiento en cualquier persona, sea ésta de tiempos pasados o aún por venir, y de hacerlo tan fácilmente como en las que ahora caminan a su lado. [3]Sus pensamientos son intemporales, y no tienen nada que ver con el tiempo ni con la distancia.
7. Nos unimos a esta conciencia al decir que somos uno con Dios. [2]Pues con estas palabras afirmamos también que estamos sanos y salvos, y que podemos salvar y sanar. [3]Ahora queremos dar lo que hemos recibido. [4]Pues queremos conservar los regalos que nuestro Padre nos dio. [5]Hoy deseamos tener la experiencia de que somos uno con Él, de modo que el mundo pueda compartir con nosotros nuestro reconocimiento de la realidad. [6]Al nosotros tener esta experiencia el mundo se libera. [7]Y al negar que estamos separados de nuestro Padre, el mundo sana junto con nosotros.
8. ¡Que la paz sea contigo hoy! [2]Asegura tu paz practicando la conciencia de que eres uno con tu Creador, tal como Él es uno contigo. [3]En algún punto hoy, cuando te parezca más conveniente, dedica media hora al pensamiento de que eres uno con Dios. [4]Ésta es la primera vez que intentamos llevar a cabo una sesión prolongada para la cual no se establecen reglas ni se sugieren palabras especiales con las que dirigir la meditación. [5]Hoy confiaremos en que la Voz de Dios nos hablará cuando lo crea oportuno, seguros de que no habrá de fallar. [6]Mora en Él durante esa media hora. [7]Él se encargará del resto.
9. ¡El beneficio que ello te ha de aportar no será menor porque creas que no está pasando nada. [2]Quizá no estés listo hoy para aceptar estas ganancias. [3]Pero en algún punto y en algún lugar, llegarán a tu conciencia, y no podrás sino reconocerlas cuando afloren con certeza en tu mente. [4]Esta media hora estará enmarcada en oro, y cada minuto será como un diamante incrustado alrededor del espejo que este ejercicio te ofrece. [5]Y verás en él la faz de Cristo, reflejando la tuya.
10. Tal vez hoy, tal vez mañana, veas tu propia transfiguración en el espejo que esta santa media hora te presenta para que te mires en él. [2]Cuando estés listo, la encontrarás allí, en tu mente, en espera de ser hallada. [3]Recordarás entonces el pensamiento al que dedicaste esta media hora, y lleno de agradecimiento te darás cuenta de que jamás habrías podido invertir mejor el tiempo.
11. Tal vez hoy, tal vez mañana, mires en ese espejo y comprendas que la inmaculada luz que ves emana de ti; que la hermosura que en él contemplas es la tuya propia. [2]Considera esta media hora como el regalo que le haces a Dios, con la certeza de que lo que Él te dará a cambio será una sensación de amor que sobrepasa tu entendimiento; una dicha tan profunda que excede tu comprensión y una visión tan santa que los ojos del cuerpo no la pueden ver. [3]Sin embargo, puedes estar seguro de que algún día, tal vez hoy, tal vez mañana, entenderás, comprenderás y verás.
12. Añade más gemas al marco dorado que rodea al espejo que hoy se te ofrece repitiendo cada hora para tus adentros:

> [2]*Que no me olvide de que soy uno con* Dios, *en unión con todos mis hermanos y con mi Ser, en eterna paz y santidad.*

LECCIÓN 125

En la quietud *recibo* hoy la Palabra de Dios.

1. Deja que hoy sea un día de quietud y de sosegada escucha. [2]La Voluntad de tu Padre es que hoy oigas Su Palabra. [3]Por eso te llama desde lo más recóndito de tu mente donde Él mora.

[4]Óyele hoy. [5]No podrá haber paz hasta que Su Palabra sea oída por todos los rincones del mundo, y tu mente, escuchando en quietud, acepte el mensaje que el mundo tiene que oír para que pueda dar comienzo la serena hora de la paz.
2. Este mundo cambiará gracias a ti. [2]Ningún otro medio puede salvarlo, pues el plan de Dios es simplemente éste: el Hijo de Dios es libre de salvarse a sí mismo, y se le ha dado la Palabra de Dios para que sea su Guía, y Ésta se encuentra para siempre a su lado y en su mente, a fin de conducirlo con certeza a casa de Su Padre por *su* propia voluntad, la cual es eternamente tan libre como la de Dios. [3]No se le conduce a la fuerza, sino con amor. [4]No es juzgado, sino santificado.
3. Hoy oiremos la Voz de Dios en la quietud, sin la intromisión de nuestros insignificantes pensamientos ni la de nuestros deseos personales, y sin juzgar en modo alguno Su santa Palabra. [2]Tampoco nos juzgaremos a nosotros mismos hoy, pues lo que somos no puede ser juzgado. [3]Nos hallamos mucho más allá de todos los juicios que el mundo ha formado contra el Hijo de Dios. [4]El mundo no lo conoce. [5]Hoy no prestaremos oídos al mundo, sino que aguardaremos silenciosamente la Palabra de Dios.
4. Santo Hijo de Dios, oye a tu Padre. [2]Su Voz quiere darte Su santa Palabra para que disemines por todo el mundo las buenas nuevas de la salvación y de la santa hora de la paz. [3]Nos congregamos hoy en el trono de Dios, en el sereno lugar de tu mente donde Él mora para siempre en la santidad que creó y que nunca ha de abandonar.
5. Él no ha esperado a que tú le devuelvas tu mente para darte Su Palabra. [2]Él no se ocultó de ti cuando tú te alejaste por un breve período. [3]Para Él, las ilusiones que abrigas de ti mismo no tienen ningún valor. [4]Él conoce a Su Hijo, y dispone que siga siendo parte de Él a pesar de sus sueños y a pesar de la locura que le hace pensar que su voluntad no es su voluntad.
6. Él te habla hoy. [2]Su Voz espera tu silencio, pues Su Palabra no puede ser oída hasta que tu mente no se haya aquietado por un rato y tus vanos deseos hayan sido acallados. [3]Aguarda Su Palabra en silencio. [4]Hay una paz en ti a la que puedes recurrir hoy a fin de que te ayude a preparar a tu santísima mente para oír la Voz que habla por su Creador.
7. En tres ocasiones hoy, y en aquellos momentos que sean más conducentes a estar en silencio, deja de escuchar al mundo durante diez minutos y elige en su lugar escuchar plácidamente la Palabra de Dios. [2]Él te habla desde un lugar que se encuentra más cerca de ti que tu propio corazón. [3]Su Voz está más cerca de ti que tu propia mano. [4]Su Amor es todo lo que eres y todo lo que Él es; Su Amor es lo mismo que tú eres y tú eres lo mismo qué El es.
8. Es tu voz la que escuchas cuando Él te habla. [2]Es tu Palabra la que Él pronuncia. [3]Es la Palabra de la libertad y de la paz, de la unión de voluntades y propósitos; sin separación o división en la única Mente del Padre y del Hijo. [4]Escucha hoy a tu Ser en silencio, y deja que te diga que Dios nunca ha abandonado a Su Hijo y que tú nunca has abandonado a tu Ser.
9. Sólo necesitas estar muy quieto. [2]No necesitas ninguna otra regla que ésta para dejar que la práctica de hoy te eleve muy por encima del pensamiento del mundo y libere tu visión de lo que ven los ojos del cuerpo. [3]Sólo necesitas estar quieto y escuchar. [4]Oirás la Palabra en la que la Voluntad de Dios el Hijo se une a la Voluntad de su Padre en total armonía con ella y sin ninguna ilusión que se interponga entre lo que es absolutamente indivisible y verdadero. [5]A medida que transcurra cada hora hoy, detente por un momento y recuérdate a ti mismo que tienes un propósito especial en este día: recibir en la quietud la Palabra de Dios.

LECCIÓN 126

Todo lo que doy es a mí mismo a quien se lo doy.

1. La idea de hoy, que es completamente ajena al ego y a la manera de pensar del mundo, es de suma importancia para la inversión de pensamiento al que este curso dará lugar. [2]Si creyeses lo que la idea de hoy afirma, no te resultaría difícil perdonar completamente, tendrías certeza con respecto a tu objetivo y no tendrías ninguna duda acerca de tu rumbo. [3]Entenderías los medios a través de los cuales se alcanza la salvación, y no vacilarías en emplearlos ahora mismo.
2. Examinemos lo que crees en lugar de esta idea. [2]Te parece que los demás están separados de ti, que son capaces de adoptar comportamientos que no tienen repercusión alguna sobre tus pensamientos; y que los que tú adoptas no tienen repercusión alguna sobre los de ellos. [3]Tus actitudes, por lo tanto, no tienen ningún efecto sobre ellos, y sus súplicas de ayuda no guardan relación alguna con las tuyas. [4]Crees además que ellos pueden pecar sin que ello afecte la percepción que tienes de ti mismo, mientras que tú puedes juzgar sus pecados y mantenerte a salvo de cualquier condenación y en paz.
3. Cuando "perdonas" un pecado, no ganas nada con ello directamente. [2]Es una ofrenda de caridad a alguien que no se la merece, a fin de demostrar simplemente que tú eres mejor y

que te encuentras en un plano superior a él. [3]Él no se ha ganado la limosna de tu tolerancia -que tú le concedes sabiendo que no es digno de tal dádiva- ya que sus pecados lo han situado muy por debajo de una verdadera igualdad contigo. [4]No tiene derecho a tu perdón, el cual supone un regalo para él, pero no para ti.

4. De este modo, el perdón es básicamente algo falso: un capricho caritativo, benévolo tal vez, pero inmerecido; una dádiva que a veces se concede y a veces se niega. [2]Puesto que es inmerecido, es justo no otorgarlo, pero no es justo que tú tengas que sufrir por haberte negado a concederlo. [3]El pecado que perdonas no es tu pecado. [4]Alguien que se encuentra separado de ti lo cometió. [5]Y si tú entonces eres magnánimo con él y le concedes lo que no se merece, la dádiva es algo tan ajeno a ti como lo fue su pecado.

5. Si esto fuese verdad, el perdón no tendría ningún fundamento sobre el que basarse con certeza y seguridad. [2]Sería una excentricidad, según la cual algunas veces decides conceder indulgentemente un indulto inmerecido. [3]Conservarías, no obstante, el derecho a no eximir al pecador de la justa retribución por su pecado. [4]¿Crees que el Señor de los Cielos iba a permitir que la salvación del mundo dependiera de esto? [5]¿No sería acaso Su interés por ti ciertamente ínfimo, si permitiese que tu salvación dependiese de un capricho?

6. No entiendes lo que es el perdón. [2]Tal como lo ves, no es sino un freno al ataque abierto que no requiere corrección alguna en tu mente. [3]Tal como lo percibes, no te puede brindar paz. [4]No constituye un medio por el que liberarte de aquello que ves en otro, pero no en ti mismo. [5]No tiene poder alguno para restaurar en tu conciencia tu unidad con él. [6]Eso no es lo que Dios dispuso para ti.

7. Al no haberle concedido al Padre el regalo que Él te pide, no puedes reconocer Sus regalos; y crees que Él no te los ha dado. [2]Sin embargo, ¿te pediría Él un regalo que no fuese para ti? [3]¿Podría acaso quedar satisfecho con gestos vacíos y considerar que tales míseros regalos son dignos de Su Hijo? [4]La salvación es un regalo mucho mejor que eso. [5]Y el verdadero perdón, que es el medio por el que se alcanza la salvación, no puede sino sanar a la mente que da, pues dar es recibir. [6]Lo que no se ha recibido, no se ha dado, pero lo que se ha dado tiene que haberse recibido.

8. Hoy trataremos de entender la verdad según la cual el que da y el que recibe son uno. [2]Vas a necesitar ayuda para poder entender esto, ya que es una idea completamente ajena a los pensamientos a los que estás acostumbrado. [3]Mas la Ayuda que necesitas ya está aquí. [4]Deposita tu fe en Él hoy, y pídele que esté contigo a la hora de practicar con la verdad. [5]Y si sólo logras captar un pequeño atisbo de la liberación que reside en la idea que practicamos hoy, éste será ciertamente un día glorioso para el mundo.

9. Dedica hoy quince minutos en dos ocasiones a tratar de entender la idea de hoy. [2]Esta idea es el pensamiento mediante el cual el perdón pasa a ocupar el lugar que le corresponde entre tus prioridades. [3]Es el pensamiento que liberará a tu mente de cualquier obstáculo que te impida comprender el significado del perdón y lo valioso que es para ti.

10. Mientras permaneces en silencio, cierra los ojos al mundo que no comprende lo que es el perdón, y busca amparo en el sereno lugar en el que los pensamientos quedan transformados y donde las falsas creencias se abandonan. [2]Repite la idea de hoy, y pide poder entender lo que realmente significa. [3]Estáte dispuesto a dejarte enseñar. [4]Alégrate de oír lo que te dice la Voz de la verdad y de la curación, y entenderás las palabras que Él te diga y reconocerás que son tus propias palabras.

11. Tan a menudo como puedas hoy, recuérdate a ti mismo que tienes un objetivo, una meta que hace que éste sea un día de especial importancia para ti y para todos tus hermanos. [2]No permitas que tu mente se olvide de este objetivo por mucho tiempo, sino que di para tus adentros:

> [3]*Todo lo que doy es a mí mismo a quien se lo doy.*
> [4]*La Ayuda que necesito para comprender que esto es verdad, está conmigo ahora.*
> [5]*Y confiaré en Él plenamente.*

[6]Permanece luego en silencio por un momento y deja que tu mente sea receptiva a Su corrección y a Su Amor. [7]Y creerás lo que le oigas decir, pues recibirás lo que Él te dé.

LECCIÓN 127

No hay otro amor que el de Dios

1. Tal vez creas que hay diferentes clases de amor. [2]Tal vez creas que hay un tipo de amor para esto y otro para aquello; que es posible amar a alguien de una manera y a otra persona de otra. [3]El amor es uno. [4]No tiene partes separadas ni grados; no hay diferentes clases de amor ni tampoco diferentes niveles; en él no hay divergencias ni distinciones. [5]Es igual a sí

mismo, sin ningún cambio en ninguna parte de él. [6]Ninguna persona o circunstancia puede hacer que cambie. [7]Es el Corazón de Dios y también el de Su Hijo.
2. El significado del amor queda velado para todo aquel que crea que el amor puede cambiar, [2]pues no se da cuenta de que un amor cambiante es algo imposible. [3]Y así, cree que algunas veces puede amar y otras odiar. [4]Cree también que se puede profesar amor sólo a una persona, y que el amor puede seguir siendo lo que es aunque se le niegue a los demás. [5]El que crea estas cosas acerca del amor demuestra que no entiende su significado. [6]Si el amor pudiese hacer tales distinciones, tendría que discernir entre justos y pecadores, y percibir al Hijo de Dios fragmentado.
3. El amor no puede juzgar. [2]Puesto que en sí es uno solo, contempla a todos cual uno solo. [3]Su significado reside en la unicidad*. [4]Y no puede sino eludir a la mente que piensa qué el amor es algo parcial o fragmentado. [5]No hay otro amor que el de Dios, y todo amor es de Él. [6]Ningún otro principio puede gobernar allí donde no hay amor. [7]El amor es una ley que no tiene opuestos. [8]Su plenitud es el poder que mantiene a todas las cosas unidas, el vínculo entre Padre e Hijo que hace que Ambos sean lo mismo eternamente.
4. Ningún curso cuyo propósito sea enseñarte a recordar lo que realmente eres podría dejar de subrayar que no puede haber diferencia entre lo que realmente eres y lo que es el amor. [2]El significado del amor es tu propio significado, el cual Dios Mismo comparte. [3]Pues lo que tú eres es lo que Él es. [4]No hay *otro* amor que el Suyo, y lo que Él es, es lo único que existe. [5]Nada lo limita, y, por lo tanto, tú eres tan ilimitado como Él.
5. Ninguna ley que el mundo obedezca puede ayudarte a entender el significado del amor. [2]Las creencias del mundo fueron concebidas para ocultar el significado del amor y para mantenerlo oculto y secreto. [3]No hay ni un solo principio de los que el mundo defiende que no viole la verdad de lo que es el amor, y de lo que, por ende, eres tú también.
6. No busques tu Ser en el mundo. [2]El amor no se puede encontrar en las tinieblas ni en la muerte. [3]Sin embargo, es perfectamente evidente, para los ojos que ven y para los oídos que oyen la Voz del amor. [4]La práctica de hoy consiste en liberar a tu mente de todas las leyes que crees que debes obedecer, de todas las limitaciones que rigen tu vida y de todos los cambios que crees forman parte del destino humano. [5]Hoy vamos a dar el paso más ambicioso de los que requiere este curso en tu avance hacia el objetivo que ha establecido.
7. Si hoy consigues tener el más leve vislumbre de lo que significa el amor, habrás salvado una distancia inconmensurable hacia tu liberación y te habrás ahorrado un tiempo que no se puede medir en años. [2]Juntos, pues, regocijémonos de dedicarle algún tiempo a Dios y de comprender que no hay mejor manera de emplear el tiempo que ésa.
8. Dedica hoy quince minutos en dos ocasiones a escaparte de todas las leyes en las que ahora crees. [2]Abre tu mente y descansa. [3]Cualquiera puede escaparse del mundo que parece mantenerte prisionero si deja de atribuirle valor. [4]Deja de otorgarle valor a sus míseras ofrendas y absurdos regalos, y permite que el regalo que Dios te hace los reemplace a todos.
9. Invoca a tu Padre con la certeza de que Su Voz te responderá. [2]Él Mismo lo ha prometido, [3]y Él Mismo pondrá una chispa de verdad en tu mente cada vez que renuncies a una creencia falsa, o a una tenebrosa ilusión de tu realidad y de lo que significa el amor. [4]Él irradiará hoy a través de tus vanos pensamientos y te ayudará a comprender la verdad del amor. [5]Con amorosa ternura morará contigo a medida que dejes que Su Voz le enseñe a tu mente abierta y despejada el significado del amor. [6]Y bendecirá la lección con Su Amor.
10. Hoy la legión de años que tendrías que esperar en el futuro para tu salvación desaparece ante la intemporalidad de lo que estás aprendiendo. [2]Demos gracias por habernos librado de un futuro que hubiese sido igual que el pasado. [3]Hoy dejamos atrás el pasado para nunca jamás volver a recordarlo. [4]Y alzamos los ojos para contemplar un presente muy distinto, en el cual se vislumbra un futuro que en nadase parece al pasado.
11. El mundo que acaba de nacer aún se encuentra en su infancia. [2]Y lo veremos crecer fuerte y saludable, para derramar su bendición sobre todos aquellos que vengan a aprender a desprenderse del mundo que pensaban había sido engendrado con odio para ser el enemigo del amor. [3]Ahora todos ellos se liberan junto con nosotros. [4]Ahora todos ellos son nuestros hermanos en el Amor de Dios.
12. Nos acordaremos de ellos en el transcurso del día, ya que no podemos excluir de nuestro amor a ninguna parte de nosotros si queremos conocer a nuestro Ser. [2]Por lo menos tres veces por hora piensa en alguien que te acompaña en esta jornada, y que vino a aprender lo mismo que tú tienes que aprender. [3]Y cuando te venga a la mente, comunícale este mensaje de parte de tu Ser:

> [4]*Te bendigo, hermano, con el Amor de Dios, el cual quiero compartir contigo.*

---

* Ibíd pág. 158

[5]*Pues quiero aprender la gozosa lección de que no hay otro amor que el de Dios, el tuyo, el mío y el de todos.*

LECCIÓN 128

El mundo que veo no me ofrece nada que yo desee

1. El mundo que ves no te ofrece nada que puedas necesitar; nada que puedas usar en modo alguno; ni nada en absoluto que te pueda hacer feliz. [2]Cree esto y te habrás ahorrado muchos años de miseria, incontables desengaños y esperanzas que se convierten en amargas cenizas de desesperación. [3]Todo aquel que quiera dejar atrás al mundo y remontarse más allá de su limitado alcance y de sus mezquindades tiene que aceptar que este pensamiento es verdad.
2. Cada cosa que valoras aquí no es sino una cadena que te ata al mundo; y ése es su único propósito. [2]Pues todas las cosas tienen que servir para el propósito que tú les has asignado, hasta que veas en ellas otro propósito. [3]El único propósito digno de tu mente que este mundo tiene es que lo pases de largo, sin detenerte a percibir ninguna esperanza allí donde no hay ninguna. [4]No te dejes engañar más. [5]El mundo que ves no te ofrece nada que tú desees.
3. Escápate hoy de las cadenas con las que aprisionas a tu mente cuando percibes la salvación aquí. [2]Pues aquello que valoras lo consideras parte de ti tal como te percibes a ti mismo. [3]Todo aquello que persigues para realzar tu valor ante tus propios ojos te limita todavía más, oculta de tu conciencia tu valía y añade un cerrojo más a la puerta que conduce a la verdadera conciencia de tu Ser.
4. No dejes que nada que esté relacionado con pensamientos corporales te demore en tu avance hacia la salvación, ni que la tentación de creer que el mundo puede ofrecerte algo que deseas te retrase. [2]No hay nada aquí que valga la pena anhelar. [3]Nada aquí es digno de un instante de retraso o de dolor, ni de un solo momento de incertidumbre o de duda. [4]Lo que carece de valor no ofrece nada. [5]Lo que verdaderamente tiene valor no se puede hallar en lo que carece de valor.
5. Nuestra práctica de hoy consiste en abandonar todo pensamiento que tenga que ver con cualquier valor que le hayamos atribuido al mundo. [2]Lo liberaremos de cualquier propósito que le hayamos asignado a sus aspectos, fases y sueños. [3]Lo consideraremos en nuestra mente como algo carente de propósito, y lo relevaremos de todo aquello que queríamos que fuese. [4]De esta manera romperemos las cadenas que atrancan la puerta que conduce a nuestra liberación de él, e iremos más allá de todos sus insignificantes valores y limitados objetivos.
6. Permanece muy quedo y en paz por un rato, y observa cuán alto te elevas por encima del mundo cuando liberas a tu mente de sus cadenas y dejas que busque el nivel donde se siente a gusto. [2]Tu mente se sentirá agradecida de poder estar libre por un rato. [3]Ella sabe dónde le corresponde estar. [4]Libera sus alas y volará sin titubeo alguno y con alegría a unirse con su santo propósito. [5]Déjala que descanse en su Creador, para que allí se le restituya la cordura, la libertad y el amor.
7. Dale hoy diez minutos de descanso en tres ocasiones. [2]Y cuando abras los ojos después de cada una de estas sesiones no valorarás nada que veas tanto como lo valorabas antes. [3]Tu perspectiva del mundo cambiará ligeramente cada vez que le permitas a tu mente liberarse de sus cadenas. [4]El mundo no es el lugar donde le corresponde estar. [5]Y a ti te corresponde estar allí donde ella quiere estar, y a donde va a descansar cuando la liberas del mundo. [6]Tu Guía es infalible. [7]Haz que tú mente sea receptiva a Él. [8]Permanece muy quedo y descansa.
8. Protege asimismo tu mente a lo largo del día. [2]Y cuando pienses que algún aspecto o alguna imagen del mundo tiene valor, niégate a encadenar tu mente de esa manera, y, en lugar de ello, repite para tus adentros con tranquila certeza:

[3]*Esto no me tentará a que me demore.*
[4]*El mundo que veo no me ofrece nada que* yo *desee.*

LECCIÓN 129

Más allá de este mundo hay un mundo que deseo.

1. Este pensamiento es el que naturalmente sigue al que practicamos, ayer. [2]No puedes detenerte en la idea de que el mundo no tiene valor, pues a menos que veas que hay algo más por lo que sentirte esperanzado, no podrás evitar caer en la depresión. [3]No estamos haciendo hincapié en que renuncies al mundo, sino en que lo intercambies por algo mucho más satisfactorio, algo rebosante de alegría y capaz de ofrecerte paz. [4]¿Crees acaso que este mundo puede ofrecerte eso?

2. Quizá valga la pena dedicar un rato a reflexionar una vez más sobre el valor de este mundo. [2]Tal vez estés dispuesto a conceder que nada se pierde con renunciar a cualquier pensamiento que le adjudique algún valor. [3]El mundo que ves es ciertamente despiadado, inestable y cruel, indiferente en lo que a ti respecta, presto a la venganza y lleno de odio inclemente. [4]Da únicamente para más tarde quitar, y te despoja de todo aquello que por un tiempo creíste amar. [5]En él no se puede encontrar amor duradero, porque en él no hay amor. [6]Dicho mundo es el mundo del tiempo, donde a todo le llega su fin.
3. ¿Cómo podría ser una pérdida, entonces, encontrar un mundo en el que es imposible perder, en el que el amor perdura eternamente y en el que el odio no existe y la venganza no tiene sentido? [2]¿Cómo podría ser una pérdida hallar todas las cosas que realmente anhelas, y saber que no tienen fin y que perdurarán a través del tiempo exactamente tal como las deseas? [3]Incluso esas cosas se intercambiarán finalmente por aquello de lo que no podemos hablar, pues desde allí te trasladarás a donde las palabras son completamente inútiles, a un silencio en el que el lenguaje, si bien no es hablado, se entiende perfectamente.
4. La comunicación, inequívoca y clara como la luz del día, permanece ilimitada por toda la eternidad. [2]Y Dios Mismo le habla a Su Hijo, así como Su Hijo le habla a Él. [3]El lenguaje en el que se comunican no tiene palabras, pues lo que se dicen no puede ser simbolizado. [4]Su conocimiento es directo, perfectamente compartido y perfectamente uno. [5]¡Qué lejos te encuentras de esto tú que sigues encadenado a este mundo! [6]Y, sin embargo, ¡qué cerca te encontrarás cuando lo intercambies por el mundo que sí deseas!
5. Ahora el último paso es seguro; ahora te encuentras sólo a un instante de la intemporalidad. [2]Desde aquí sólo puedes mirar hacia adelante, pues nunca más querrás mirar hacia atrás para ver el mundo que ya no deseas. [3]He aquí el mundo que viene a ocupar su lugar, a medida que liberas a tu mente de las nimiedades que el mundo te ofrece para mantenerte prisionero. [4]No les atribuyas ningún valor, y desaparecerán. [5]Valóralas, y te parecerán reales.
6. Ésas son tus opciones. [2]¿Qué puedes perder si eliges no valorar lo que no es nada? [3]Este mundo no te ofrece nada que realmente desees, mas el que eliges en su lugar ¡ése ciertamente lo deseas! [4]Deja que se te conceda hoy. [5]Ese mundo espera tan solo a que lo elijas para ocupar el lugar de todas las cosas que buscas, pero que no deseas.
7. Practica estar dispuesto a efectuar este cambio diez minutos por la mañana, diez por la noche y una vez más entremedias.
[2]Comienza con lo siguiente:

> [3]*Más allá de este mundo hay un mundo que deseo.*
> [4]*Elijo ver ese mundo en lugar de éste, pues no hay nada aquí que realmente desee.*

[5]Cierra entonces los ojos al mundo que ves, y en la silenciosa oscuridad contempla cómo unas luces que no son de este mundo se van encendiendo una por una, hasta que deja de ser relevante donde comienza una y donde termina la otra al fundirse todas en una sola.
8. Hoy las luces del Cielo se inclinan ante ti, para derramar su luz sobre tus párpados mientras descansas más allá del mundo de las tinieblas. [2]He aquí una luz que los ojos no pueden contemplar. [3]Y, sin embargo, la mente puede verla claramente, y entender. [4]Hoy se te concede un día de gracia, y nos sentimos agradecidos por ello. [5]Hoy nos damos cuenta de que lo que temías perder era sólo la pérdida.
9. Ahora comprendemos que es imposible perder. [2]Pues por fin hemos visto su opuesto, y damos gracias de que la elección ya se haya llevado a cabo. [3]Recuerda cada hora la decisión que has tomado, y dedica un momento a confirmar tu elección dejando a un lado cualquier pensamiento que tengas en ese momento y poniendo toda tu atención brevemente en lo siguiente:

> [4]*El mundo que veo no me ofrece nada que yo desee.*
> [5]*Más allá de este mundo hay un mundo que deseo.*

LECCIÓN 130

Es imposible ver dos mundos.

1. La percepción es congruente [2]Lo que ves refleja lo que piensas. [3]Y lo que piensas no es sino un reflejo de lo que quieres ver. [4]Tus valores determinan esto, pues no puedes sino desear ver aquello que valoras, al creer que lo que ves existe realmente. [5]Nadie puede ver un mundo al que su mente no le haya conferido valor. [6]Y nadie puede dejar de ver lo que cree desear.
2. Sin embargo, ¿quién puede odiar y al mismo tiempo amar? [2]¿Quién puede anhelar aquello que él no desea que sea real? [3]¿Quién puede elegir ver un mundo del que tiene miedo? [4]El miedo no puede sino cegar, pues ésta es su arma: que no puedes ver aquello que temes ver. [5]El amor y la percepción, por lo tanto, van de la mano, pero el miedo oculta en las tinieblas lo que se encuentra ahí.

3. ¿Qué puede, entonces, proyectar el miedo sobre el mundo? [2]¿Qué puede verse en las tinieblas que sea real? [3]La verdad se ve eclipsada por el miedo, y el resto es todo imaginado. [4]Mas ¿qué puede ser real en las ciegas imaginaciones nacidas del pánico? [5]¿Qué es lo que quieres para que sea esto lo que se te muestra? [6]¿Qué ibas a querer conservar de un sueño así?
4. El miedo ha dado lugar a todo lo que crees ver: [2]a toda separación, a todas las distinciones y a la multitud de diferencias que crees que configuran el mundo. [3]Ninguna de estas cosas existe. [4]El enemigo del amor las inventó. [5]Mas el amor no puede tener enemigos, de modo que no tienen fundamento, existencia o consecuencia alguna. [6]Se les puede atribuir valor, pero siguen siendo irreales. [7]Se puede ir en pos de ellas, mas no se pueden hallar. [8]Hoy no iremos en su busca ni desperdiciaremos el día buscando lo que no se puede hallar.
5. Es imposible ver dos mundos que no tienen nada en común. [2]Si vas en pos de uno, el otro desaparece. [3]Sólo uno de ellos puede permanecer. [4]Ambos constituyen la gama de alternativas que tienes ante ti, más allá de la cual no hay nada que puedas elegir. [5]Lo real y lo irreal son las únicas alternativas entre las que puedes elegir. [6]No hay ninguna otra.
6. Hoy intentaremos no transigir allí dónde es imposible hacerlo. [2]El mundo que ves es la prueba de que ya has elegido algo que es tan completamente abarcador corno lo es su opuesto: [3]Lo que deseamos aprender hoy es algo más que la simple lección de que no puedes ver dos mundos. [4]Esta lección enseña también que el mundo que ves es completamente congruente desde el punto de vista desde el que lo contemplas. [5]Es un sólo bloque porque procede de una sola emoción, y su origen se ve reflejado en todo lo que ves.
7. En seis ocasiones hoy, llenos de gratitud, dedicaremos gustosamente cinco minutos al pensamiento que pone fin a toda transigencia y a toda duda, y las transcenderemos todas como si de una sola se tratase. [2]No haremos miles de distinciones sin sentido, ni intentaremos conservar una pequeña porción de la irrealidad cuando consagremos nuestras mentes a hallar sólo lo que es real.
8. Comienza tu búsqueda del otro mundo pidiendo que se te conceda una fortaleza superior a la tuya, y reconociendo qué es lo que persigues. [2]No deseas más ilusiones. [3]Y te preparas para esos cinco minutos vaciando tus manos de todos los vanos tesoros de este mundo. [4]Esperas la ayuda de Dios, según dices:

> [5]Es *imposible ver dos mundos.*
> [6]*Permítaseme aceptar la fortaleza que Dios me ofrece y no ver valor alguno en este mundo, para así poder hallar mi libertad y mi salvación.*

9. Dios estará allí, [2]pues habrás invocado el formidable e infalible Poder que, lleno de gratitud, dará este gigantesco paso contigo. [3]No dejarás de advertir Su agradecimiento expresado en una percepción tangible y verdadera. [4]No dudarás de lo que contemples, pues aunque se trate de una percepción, no se trata de una de la que tus ojos por sí solos hayan visto jamás. [5]Y sabrás que la fortaleza de Dios te respaldó cuando tomaste esta decisión.
10. Rechaza hoy de inmediato cualquier tentación que se presente, recordando simplemente la gama de tus alternativas. [2]Pues lo que ves, y lo único que ves, es lo irreal o lo real, lo falso o lo verdadero. [3]La percepción es congruente con tu elección, y según elijas, experimentarás el Cielo o el infierno.
11. Acepta una pequeña parte del infierno como real, y habrás condenado tus ojos y maldecido tu vista, y lo que contemples será ciertamente el infierno. [2]No obstante, la liberación que te ofrece el Cielo sigue estando a tu alcance como una de las alternativas que puedes elegir para que ocupe el lugar de todo lo que el infierno quiere mostrarte. [3]Lo único que necesitas decirle a cualquier parte del infierno, sea cual sea la forma que adopte, es esto:

> [4]*Es imposible ver dos mundos.*
> [5]*Lo único que deseo es mi libertad y mi salvación, y esto no forma parte de lo que quiero.*

LECCIÓN 131

Nadie que se proponga alcanzar la verdad puede fracasar.

1. El fracaso te acechará mientras persigas metas inalcanzables. [2]Buscas la permanencia en lo pasajero, el amor donde éste no se encuentra, la seguridad en medio del peligro y la inmortalidad en las tinieblas del sueño de muerte. [3]¿Quién puede triunfar cuando la contradicción es el marco de su búsqueda así como el lugar adonde va en busca de estabilidad?
2. Las metas que no tienen sentido son inalcanzables. [2]No hay manera de alcanzarlas, pues los medios que empleas para ello están tan desprovistos de sentido como ellas mismas. ¿Quién puede esperar alcanzar algo valiéndose de medios tan desatinados? [4]¿Adónde podrían

conducirte?. [5]¿Y qué pueden lograr que ofrezca alguna esperanza de ser real? [6]Ir en pos de lo imaginario conduce a la muerte porque es la búsqueda de lo que no es nada, y mientras vas en pos de la vida estás clamando por la muerte. [7]Quieres estar a salvo y tener seguridad, mientras que en tu corazón clamas por el peligro y por protección para el mísero sueño que urdiste.

3. No obstante, la búsqueda es inevitable aquí. [2]Para eso viniste, y es indudable que harás lo que viniste a hacer. [3]Pero el mundo no puede determinar la meta que debes perseguir, a menos que tú le otorgues ese poder. [4]Y si esto es así, aún eres libre de elegir una meta que se encuentra más allá del mundo y de todo pensamiento mundano, y que procede de una idea que rechazaste, pero que aún recuerdas; una idea ancestral, pero a la vez nueva; un eco de un patrimonio olvidado, pero que encierra todo lo que realmente anhelas.

4. Alégrate de que tengas que buscar. [2]Alégrate también de aprender que lo que andas buscando es el Cielo, y de que no puedes sino alcanzar la meta que realmente deseas. [3]Nadie puede dejar de querer esta meta, ni nadie puede; en última instancia, dejar de alcanzarla. [4]El Hijo de Dios no puede buscar en vano, a pesar de que trata de demorarse, de engañarse a sí mismo y de pensar que lo que busca es el infierno. [5]Cuando se equivoca, encuentra corrección. [6]Cuando se extravía, se le conduce de nuevo a la tarea que le fue asignada.

5. Nadie permanece en el infierno, pues nadie puede abandonar a su Creador ni alterar en modo alguno Su perfecto, intemporal e inmutable Amor. [2]Hallarás el Cielo. [3]Cualquier otra cosa que busques que no sea esto desaparecerá. [4]Mas no porque se te vaya a quitar, [5]sino porque realmente no la deseas. [6]Alcanzarás la meta que realmente anhelas, y esto es tan seguro como que Dios te creó libre de pecado.

6. ¿Por qué esperar al Cielo? [2]Se encuentra aquí hoy. [3]El tiempo es la gran ilusión de que el Cielo se encuentra en el pasado o en el futuro. [4]Mas esto no puede ser cierto si el Cielo es el lugar en el que la Voluntad de Dios dispone que Su Hijo esté. [5]¿Cómo iba a ser que la Voluntad de Dios estuviese en el pasado o aún por cumplirse? [6]Lo que Él dispone está aquí ahora mismo, sin pasado y completamente sin futuro, [7]y tan alejado del tiempo como lo está una pequeña vela de una estrella distante, o lo que elegiste de lo que realmente deseas.

7. El Cielo sigue siendo la única alternativa a este extraño mundo que construiste y a todas sus idiosincrasias; a sus patrones cambiantes y metas inciertas; a sus dolorosos placeres y trágicas alegrías. [2]Dios no creó contradicciones. [3]Aquello que niega su propia existencia y se ataca a sí mismo .no es parte de Él. [4]Dios no creó dos mentes, de las que el Cielo es el grato efecto de una, y la tierra, lo opuesto al Cielo desde cualquier punto de vista, el lamentable resultado de la otra.

8. Dios no está en conflicto, [2]ni Su creación está dividida en dos. [3]¿Cómo iba a ser posible que Su Hijo estuviese en el infierno, cuando Dios Mismo lo ubicó en el Cielo? [4]¿Cómo podría él perder lo que la Voluntad Eterna le ha dado para que sea su morada para siempre? [5]No sigamos tratando de imponer una voluntad ajena al único propósito de Dios. [6]Él está aquí porque ésa es Su Voluntad, y lo que Su Voluntad dispone se encuentra aquí ahora, más allá del alcance del tiempo.

9. Hoy no elegiremos una paradoja en lugar de la verdad. [2]¿Cómo iba a poder el Hijo de Dios concebir el tiempo para que anulase la Voluntad de Dios? [3]Al hacer eso, niega lo que él mismo es y contradice lo que no tiene opuestos. [4]Cree haber hecho un infierno en contraposición al Cielo y morar en un lugar que no existe, mientras que el Cielo es el lugar que no puede encontrar.

10. Deja hoy atrás esos pensamientos tan absurdos y haz que tu mente se vuelva receptiva a ideas verdaderas. [2]Nadie que se proponga alcanzar la verdad puede fracasar, y es la verdad lo que nos proponemos alcanzar hoy. [3]Dedicaremos diez minutos a este objetivo en tres ocasiones hoy, y pediremos que se nos conceda poder ver el despuntar del mundo real para que reemplace las imágenes descabelladas que en tanta estima tenemos por ideas verdaderas que ocupen el lugar de los pensamientos que no tienen significado, efectos, ni fundamento o sustancia basados en la verdad.

11. Esto es lo que reconocemos al iniciar nuestras sesiones de práctica. [2]Comienza con lo siguiente:

> [3] *Pido que se me conceda ver un mundo diferente y tener pensamientos distintos de aquellos que inventé.*
> [4]*El mundo que busco no lo construí yo solo, y los pensamientos que quiero tener no son los míos.*

[5]Durante varios minutos observa tu mente y contempla, aunque tus ojos estén cerrados, el mundo insensato que crees que es real. [6]Revisa asimismo los pensamientos que son compatibles con dicho mundo que tú crees que son verdad. [7]Luego descártalos y deslízate por debajo de ellos hasta llegar al santo lugar donde no pueden infiltrarse, [8]Debajo de ellos hay

una puerta en tu mente, la cual no pudiste cerrar completamente cuando quisiste ocultar lo que se encuentra más allá.
12. Busca esa puerta hasta que la encuentres. [2]Pero antes de tratar de abrirla recuerda que nadie que se proponga alcanzar la verdad puede fracasar. [3]Y es esto lo que estás pidiendo que se te conceda hoy. [4]Nada excepto esto tiene ahora significado; ahora no valoras ni persigues ninguna otra meta, no hay nada que se encuentre a este lado de la puerta que realmente desees y sólo andas en pos de lo que se encuentra detrás.
13. Empuja la puerta, y ve cuán fácilmente se abre sólo con tu intención de cruzarla. [2]Allí ángeles alumbran el camino, disipando toda oscuridad, y tú te yergues en una luz tan brillante y tan diáfana que puedes entender todo lo que allí ves. [3]Un breve momento de sorpresa, tal vez, haga que te detengas antes de que te des cuenta de que el mundo que ves ante ti, en la luz, refleja la verdad que siempre has conocido y de la que no te habías olvidado totalmente mientras vagabas en sueños.
14. Hoy no puedes fracasar. [2]Contigo va el Espíritu que el Cielo te envió para que algún día pudieras aproximarte a esa puerta y deslizarte fácilmente con Su ayuda más allá de ella hasta llegar a la luz. [3]Hoy ha llegado ese día. [4]Hoy Dios cumple la promesa que antaño le hiciera a Su santo Hijo, y Su Hijo recuerda la que le hizo a Él. [5]Éste es un día de júbilo, pues hemos llegado al lugar y momento señalados en los que encontrarás el objetivo de toda tu búsqueda aquí y de toda la búsqueda del mundo, las cuales finalizan al unísono al cruzar tú el umbral de esa puerta.
15. Recuerda tan a menudo como puedas que hoy debe ser un día de especial gozo, y abstente de abrigar pensamientos desalentadores y quejas banales. [2]La hora de la salvación ha llegado. [3]Hoy es el día señalado por el mismo Cielo como un tiempo de gracia para ti y para el mundo. [4]Si te olvidas de este feliz hecho tráelo nuevamente a tu conciencia repitiendo lo siguiente:

> *[5]Hoy busco y encuentro todo lo que deseo.*
> *[6]Mi único propósito me lo brinda.*
> *[7]Nadie que se proponga alcanzar la verdad puede fracasar.*

LECCIÓN 132

Libero al mundo de todo lo que jamás pensé que era.

1. ¿Qué es lo que mantiene al mundo prisionero sino tus propias creencias? [2]¿Y qué puede salvar al mundo excepto tu propio Ser? [3]El poder de las creencias es ciertamente formidable. [4]Los pensamientos que albergas son poderosos, y los efectos que las ilusiones producen son tan potentes como los efectos que produce la verdad. [5]Los locos creen que el mundo que ven es real, y así, no lo ponen en duda. [6]No se les puede persuadir cuestionando los efectos de sus pensamientos. [7]Sólo cuando se pone en tela de juicio la fuente de éstos alborea finalmente en ellos la esperanza de libertad.
2. La salvación, no obstante, puede alcanzarse fácilmente, pues todo el mundo es libre de cambiar de mentalidad, y al hacerlo todos sus pensamientos cambian también. [2]Ahora la fuente de los pensamientos ha cambiado, pues cambiar de mentalidad significa que has efectuado un cambio en la fuente de todas las ideas que tienes ahora, que jamás hayas tenido o que algún día puedas tener. [3]Liberas al pasado de todo lo que antes pensabas. [4]Liberas al futuro de todas tus viejas ideas de ir en busca de lo que realmente no deseas encontrar.
3. El único tiempo que queda ahora es el presente. [2]Aquí, en el presente, es donde el mundo queda liberado. [3]Pues al dejar que el pasado quede cancelado y al liberar el futuro de tus viejos temores, encuentras escape y se lo ofreces al mundo. [4]Has esclavizado al mundo con todos tus temores, dudas y aflicciones, con todo tu dolor y todas tus lágrimas; y todas tus penas lo oprimen y lo mantienen prisionero de tus creencias. [5]La muerte lo azota por doquier porque albergas en tu mente amargos pensamientos de muerte.
4. El mundo en sí no es nada. [2]Tu mente tiene que darle significado. [3]Y lo que contemplas en él es la representación de tus deseos, de modo que puedas verlos y creer que son reales. [4]Tal vez pienses que no fuiste tú quien construyó este mundo, sino que viniste en contra de tu voluntad a lo que ya estaba hecho, un mundo que no estaba precisamente esperando a que tus pensamientos le confiriesen significado. [5]Pero la verdad es que encontraste exactamente lo que andabas buscando cuando viniste.
5. No hay ningún mundo aparte de lo que deseas, y en eso radica, en última instancia, tu liberación. [2]Cambia de mentalidad con respecto a lo que quieres ver, y el mundo cambiará a su vez. [3]Las ideas no abandonan su fuente. [4]Esta idea central se menciona con frecuencia en el texto, y debes tenerla presente si quieres entender la lección de hoy. [5]No es el orgullo el

que te dice que fuiste tú quien construyó el mundo que ves y que ese mundo cambia según tú cambias de mentalidad.
6. Pero sí es el orgullo el que sostiene que has venido a un mundo que está completamente separado de ti, que es insensible a lo que piensas y totalmente diferente de lo que pudieras pensar que es. [2]¡El mundo no existe! [3]Éste es el pensamiento básico que este curso se propone enseñar. [4]No todo el mundo está listo para aceptar esto, y cada cual irá tan lejos a lo largo del camino que conduce a la verdad, como se permita a sí mismo ser guiado. [5]Regresará e irá todavía más lejos, o tal vez, retrocederá un poco para luego regresar de nuevo.
7. Mas la curación es el regalo que se les hace a aquellos que están listos para aprender que el mundo no existe y que pueden aceptar esta lección ahora. [2]El hecho de que estén listos hará que la lección les llegué en una forma que ellos puedan entender y reconocer. [3]Algunos la entienden de súbito al borde de la muerte y se levantan para enseñarla. [4]Otros la encuentran en una experiencia que no es de este mundo, lo cual les demuestra que el mundo no existe porque lo que contemplan tiene que ser la verdad a pesar de que contradice claramente al mundo.
8. Y algunos la encontrarán en este curso y en los ejercicios que hoy llevaremos a cabo. [2]La idea de hoy es verdad porque el mundo no existe. [3]Y, si en verdad éste no es más que un producto de tu imaginación, puedes entonces liberarlo de todo lo que jamás pensaste que era, cambiando simplemente todos aquellos pensamientos que le daban su apariencia. [4]Los enfermos se curan a medida que abandonas todo pensamiento de enfermedad, y los muertos resucitan cuando permites que los pensamientos de vida reemplacen a todos los pensamientos de muerte que jamás albergaste.
9. Ahora tenemos que subrayar nuevamente una lección que ya se ha mencionado antes, pues contiene los sólidos cimientos de la idea de hoy. [2]Eres tal como Dios te creó. [3]No hay lugar en el que puedas sufrir, ni tiempo que pueda alterar tu eterna condición. [4]¿Cómo iba a poder existir un mundo de espacio y tiempo, si tú sigues siendo tal como Dios te creó?
10. ¿Qué es la lección de hoy sino otra manera de decir que conocer tu Ser es la salvación del mundo? [2]Liberar al mundo de toda clase de dolor no es otra cosa que cambiar de mentalidad con respecto a ti mismo. [3]El mundo no existe aparte de tus ideas porque las ideas no abandonan su fuente, y tú mantienes el mundo intacto en tu mente mediante tus pensamientos.
11. Mas si tú eres tal como Dios te creó no puedes pensar estando separado de Él, ni fabricar lo que no comparte Su intemporalidad y Su Amor. [2]¿Son acaso éstos inherentes al mundo que ves? [3]¿Crea acaso este mundo tal como Él lo hace? [4]A menos que lo haga, no puede ser real ni tiene existencia alguna. [5]Si tú eres real, el mundo que ves es falso, pues la creación de Dios es diferente del mundo desde cualquier punto de vista. [6]Y así como fue Su Pensamiento el que te creó, así también son tus pensamientos los que dieron lugar al mundo y los que tienen que liberarlo para que puedas conocer los Pensamientos que compartes con Dios.
12. ¡Libera al mundo! [2]Tus verdaderas creaciones están esperando a que lo liberes para concederte la paternidad, y no una paternidad de ilusiones, sino una de verdad como la de Dios. [3]Dios comparte Su Paternidad contigo que eres Su Hijo, pues Él no hace distinciones entre lo que Él es y lo que sigue siendo Él Mismo. [4]Lo que Él crea no está separado de Él, y no hay ningún lugar en el que el Padre acabe y el Hijo comience como algo separado.
13. El mundo no existe porque es un pensamiento separado de Dios, concebido para separar al Padre del Hijo y aislar una parte de Dios Mismo, destruyendo de esta manera Su Plenitud. [2]¿Podría acaso ser real un mundo que emana de esta idea? [3] ¿Dónde se le podría encontrar? [4]Niega las ilusiones, pero acepta la verdad. [5]Niega que seas una sombra superpuesta brevemente sobre un mundo moribundo. [6]Libera a tu mente, y contemplarás un mundo liberado.
14. Nuestro propósito hoy es liberar al mundo de todos los pensamientos vanos que jamás hayamos tenido acerca de él y acerca de todos los seres vivientes que vemos en él. [2]No pueden estar ahí, [3]ni nosotros tampoco. [4]Pues nos encontramos, junto con todos ellos, en la morada que nuestro Padre creó para nosotros. [5]Y nosotros, que seguimos siendo tal como Él nos creó, queremos liberar hoy al mundo de cada una de nuestras ilusiones para así poder ser libres.
15. Comienza cada una de las dos sesiones de quince minutos de práctica de hoy con lo siguiente:
[2]*Yo que sigo siendo tal como Dios me creó quiero liberar al mundo de todo lo que jamás pensé que era.* [3]*Pues yo soy real porque el mundo no lo es.* [a]*Y quiero conocer mi propia realidad.* .
[4]Luego simplemente descansa, alerta pero sin tensión, y permite que en la quietud se efectúe un cambio en tu mente, de manera que el mundo pueda quedar libre junto contigo.
16. No es necesario que te des cuenta de que cuando envías estos pensamientos para bendecir al mundo, la curación les llega a muchos de tus hermanos en remotos lugares del

mundo, así como a aquellos que ves a tu alrededor. [2]Y te percatarás de tu propia liberación, aunque tal vez aún no comprendas del todo que nunca habrías podido liberarte solo.
17. Haz que la liberación que a lo largo del día envías a todo el mundo mediante tus ideas sea cada vez mayor, y siempre que sientas la tentación de negar el poder de este simple cambio de mentalidad, di:

> [2]*Libero al mundo de todo lo que jamás pensé que era, y en lugar de ello elijo mi propia realidad.*

LECCIÓN 133

No le daré valor a lo que no lo tiene.

1. En el proceso de enseñanza a veces es beneficioso, especialmente después de haber pasado revista a lo que aparenta ser teórico y estar más allá del alcance de lo que el estudiante ha aprendido, volver de nuevo a las cuestiones prácticas. [2]Esto es lo que vamos a hacer hoy. [3]No vamos a hablar de ideas sublimes de alcance mundial, sino que simplemente nos vamos a ocupar de los beneficios que te aguardan a ti.
2. No pides demasiado de la vida, al contrario, pides demasiado poco. [2]Cuando dejas que tu mente se ocupe de asuntos corporales, de las cosas que compras y de lo que es eminente de acuerdo con los valores del mundo, estás invitando al pesar, no a la felicidad. [3]Este curso no pretende despojarte de lo poco que tienes. [4]Tampoco trata de sustituir las satisfacciones que el mundo ofrece por ideas utópicas. [5]En el mundo no se puede hallar *ninguna* satisfacción.
3. Hoy vamos a hacer una lista de los verdaderos criterios con los que poner a prueba todas las cosas que crees desear. [2]A menos que éstas satisfagan estos válidos requisitos, no vale la pena desearlas en absoluto, pues lo único que harían sería reemplazar, a aquello que es más valioso. [3]Tú no puedes establecer las leyes que gobier*nan* el mecanismo de elección, ni tampoco puedes establecer las alternativas entre las que elegir. [4]Pero sí puedes elegir; de hecho, tienes que hacerlo. [5]Mas es aconsejable que aprendas cuáles son las leyes que pones en marcha cuando eliges y cuáles son las alternativas entre las que eliges.
4. Hemos subrayado ya que sólo hay dos alternativas entre las que elegir, aunque parezca haber muchas. [2]La gama ya ha sido establecida, y no es algo que podamos cambiar. [3]No sería justo para contigo que el número de alternativas fuese ilimitado, y que tu decisión final se demorara hasta que las hubieses considerado a todas en el tiempo, en vez de llevársete directamente al punto donde sólo puede llevarse a cabo una elección.
5. Otra ley benévola, relacionada con esto, es que no hay transigencia posible con respecto a lo que tu elección te ha de brindar. [2]Lo que elijas no puede aportarte solamente parte de sus resultados, pues en esto no hay términos medios. [3]Cada elección que llevas a cabo o bien te aporta todo o bien no te aporta nada. [4]Por lo tanto, si aprendes los criterios mediante los cuales puedes distinguir entre lo que es todo y lo que no es nada, elegirás la mejor alternativa.
6. En primer lugar, si eliges algo que no ha de durar para siempre, lo que estas eligiendo carece de valor. [2]Un valor temporal no tiene valor alguno. [3]El tiempo jamás puede anular ningún valor real. [4]Lo que se marchita y perece jamás existió, y no tiene nada que ofrecerle al que lo elige. [5]Éste se ha dejado engañar por algo que no es nada, pero que se ha manifestado en una forma que él cree que le gusta.
7. En segundo lugar, si eliges quitarle algo a alguien, te quedas sin nada: [2]Esto se debe a que cuando le niegas a alguien su derecho a todo, te lo niegas a ti mismo. [3]No reconocerás, por lo tanto, las cosas que realmente posees, y negarás que estén ahí. [4]El que trata de apropiarse de algo se ha dejado engañar por la ilusión de que puede ganar mediante la pérdida de otro. [5]Las pérdidas, sin embargo; sólo pueden ocasionar más pérdidas. [a]Eso es todo.
8. El siguiente criterio que debe examinarse es aquel sobre el que se basan los demás. [2]¿Por qué razón tiene valor para ti lo que eliges?, [3]¿Qué es lo que hace que tu mente se sienta atraída por ello? [4]¿Qué propósito tiene? [5]En esto es en lo que es más fácil caer en el engaño. [6]Pues el ego no reconoce lo que quiere. [7]Ni siguiera dice la verdad tal como la percibe, ya que necesita el halo del que se vale para proteger sus objetivos del deslustre y del enmohecimiento a fin de que tú puedas ver cuán "inocente" es él.
9. Mas su camuflaje no es más qué un fino velo, que sólo podría engañar a los que les place ser engañados. [2]Sus objetivos son obvios para todo aquel que se toma la molestia de examinarlos. [3]En esto el engaño es doble, pues el que se ha dejado engañar no sólo no se dará cuenta de que simplemente no ha ganado nada, [4]sino que además creerá haber apoyado las metas secretas del ego.
10. Sin embargo, a pesar de que trata de mantener dicho halo claramente dentro de su campo visual, no puede dejar de percibir el deslustre de sus bordes y el enmohecimiento de su médula.

[2]Sus inconsecuentes errores le parecen pecados porque ve el deslustre como si fuese el suyo propio, y el enmohecimiento como un signo de su profunda bajeza. [3]Todo aquel que todavía desea conservar las metas del ego y protegerlas como si fueran las suyas propias, no comete errores de acuerdo con los dictados de su guía. [4]Este guía le enseña que lo que es un error es creer que los pecados son tan sólo errores, pues, de ser así, ¿quién pagarla por sus pecados?

11. Y con esto llegamos al criterio de elección más difícil de creer porque, si bien es evidente, se halla oculto bajo muchas capas de oscuridad. [2]Si sientes el más mínimo vestigio de culpabilidad con respecto a lo que has elegido, es que has permitido que los objetivos del ego nublen las verdaderas alternativas. [3]Y de este modo, no te das cuenta de que sólo hay dos, y la alternativa que crees haber elegido parece temible y demasiado peligrosa para ser la nada que realmente es.

12. Todas las cosas o bien son valiosas o bien no tienen ningún valor; o bien son dignas de que se las procure o bien indignas de ello; son también completamente deseables o bien no merecen que se lleve a cabo el más mínimo esfuerzo por conseguirlas. [2]Esto es lo que hace que elegir sea fácil. [3]La complejidad no es sino una cortina de humo que oculta el simple hecho de que tomar decisiones no es algo difícil. [4]¿Qué ganas tú con aprender esto?. [5]Ganas mucho más que simplemente poder tomar decisiones con facilidad y sin dolor.

13. Al Cielo se llega con las manos vacías y las mentes abiertas, las cuales llegan a él sin nada a fin de encontrarlo todo y reivindicarlo como propio. [2]Hoy intentaremos alcanzar este estado, dejando a un lado el auto-engaño y estando sinceramente dispuestos a darle valor únicamente a lo que en verdad es valioso y real. [3]Nuestras dos sesiones de práctica largas, de quince minutos cada una, deben comenzar con lo siguiente:

> *[4]No le daré valor a lo que no lo tiene y solo iré en pos de lo que es valioso,*
> *pues eso es lo único que deseo encontrar.*

14. Recibe entonces lo que le espera a todo aquel que trata de llegar sin lastres hasta las puertas del Cielo, las cuales se abren de par en par con su llegada. [2]Si notas que empiezas a sobrecargarte con fardos innecesarios, o si crees que tienes ante ti decisiones difíciles¡ responde de inmediato con este simple pensamiento:

> *[3]No le daré valor a lo que no lo tiene, pues lo que tiene valor me pertenece.*

LECCIÓN 134

Permítaseme poder percibir el perdón tal como es.

1. Repasemos hoy lo que significa "perdonar" ya que es algo que puede, tergiversarse muy fácilmente y percibirse como que entraña un sacrificio injusto de la justa indignación, como una dádiva injustificada e inmerecida y como una total negación de la verdad. [2]Desde esta perspectiva, perdonar no puede sino verse como una extravagancia, y este curso aparenta basar la salvación sobre un capricho.

2. Esta perspectiva distorsionada de lo que significa perdonar puede corregirse fácilmente, si puedes aceptar el hecho de que no se te está pidiendo que perdones lo que es verdad. [2]El perdón se limita únicamente a lo que es falso. [3]Es irrelevante con respecto a todo, excepto con respecto a las ilusiones. [4]La verdad es la creación de Dios, y perdonar eso no tiene sentido. [5]Todo lo que es verdad le pertenece a Él, refleja Sus leyes e irradia Su Amor. [6]¿Puede esto acaso requerir perdón? [7]¿Cómo vas a poder perdonar lo que es incapaz de pecar y es eternamente bondadoso?

3. La mayor dificultad a la que te enfrentas para poder perdonar realmente, es que todavía crees que tienes que perdonar lo que es verdad, no lo que es ilusorio. [2]Consideras que el perdón es un vano intento de ignorar lo que se encuentra ahí y de pasar por alto lo que es verdad, lo cual es parte de un esfuerzo inútil por engañarte a ti mismo al querer hacer que una ilusión sea verdad. [3]Este punto de vista tergiversado no hace sino reflejar el dominio que la idea del pecado todavía ejerce sobre tu mente tal como tú te consideras a ti mismo.

4. Puesto que crees que tus pecados son reales, consideras que el perdón es un engaño. [2]Pues es imposible pensar que el pecado es verdad sin creer que el perdón es una mentira. [3]Así pues, el perdón en realidad no es más que otro pecado, al igual que todos los demás. [4]Afirma que la verdad es falsa, y le sonríe al corrupto como si fuera tan irreprochable como la hierba; tan inmaculado como la nieve. [5]El perdón se engaña con respecto a lo que cree que puede lograr. [6]Considera correcto lo que es claramente erróneo, y ve lo aborrecible como algo bueno.

5. Desde esta perspectiva, el perdón no es un escape. [2]Es simplemente una señal más de que el pecado es imperdonable, algo que en el mejor de los casos se debe ocultar, negar o llamar por otro nombre, ya que es una traición a la verdad. [3]La culpabilidad no se puede perdonar. [4]Si

pecas, tu culpabilidad es eterna. [5]Aquellos que son perdonados desde la perspectiva de que sus pecados son reales son víctimas de la burla y de una doble condena: en primer lugar, la suya propia por lo que creen haber hecho, y en segundo lugar; la de los que los perdonan.
6. La irrealidad del pecado es lo que hace que el perdón sea algo completamente natural y sano; un profundo consuelo para todos aquellos que lo conceden y una silenciosa bendición allí donde se recibe. [2]El perdón no apoya las ilusiones, sino que, riendo dulcemente, las congrega a todas sin muchos aspavientos y las deposita tiernamente ante los pies de la verdad: [3]Y ahí desaparecen por completo.
7. El perdón es lo único que representa a la verdad en medio de las ilusiones del mundo. [2]El perdón ve su insustancialidad, y mira más allá de las miles de formas en que pueden presentarse. [3]Ve las mentiras, pero no se deja engañar por ellas. [4]No hace caso de los alaridos auto-acusadores de los pecadores enloquecidos por la culpabilidad. [5]Los mira con ojos serenos, y simplemente les dice: "Hermano mío; lo que crees no es verdad".
8. La fuerza del perdón estriba en su honestidad, la cual es tan incorruptible que ve las ilusiones como ilusiones y no como la verdad. [2]Por eso, en presencia de las mentiras, el perdón se convierte en aquello que desengaña; en el gran restaurador de la simple verdad. [3]Mediante su capacidad de pasar por alto lo que no existe, le allana el camino a la verdad, la cual había estado bloqueada por sueños de culpabilidad. [4]Ahora eres libre para recorrer el camino que al perdonar de verdad se despliega ante ti. [5]Pues si un hermano ha recibido este regalo de tu parte, la puerta queda abierta para ti.
9. Hay una manera muy sencilla de encontrar la puerta que conduce al verdadero perdón y de percibir que está abierta de par en par en señal de bienvenida. [2]Cuando te sientas tentado de acusar a alguien de algún pecado, no permitas que tu mente se detenga a pensar en lo que esa persona hizo, pues eso es engañarse uno a sí mismo. [3]Pregúntate, en cambio: "¿Me acusaría a mí mismo de eso?"
10. De esta manera podrás ver las alternativas entre las que puedes elegir desde una perspectiva que hace que el acto de elegir tenga significado y que mantiene a tu mente tan libre de culpa y de dolor como Dios Mismo dispuso que estuviese, y como en verdad está: [2]Son únicamente las mentiras las que condenan. [3]En realidad lo único que existe *es* la inocencia. [4]El perdón se alza entre las ilusiones y la verdad; entre el mundo que ves y lo que se encuentra más allá; entre el infierno de la culpabilidad y las puertas del Cielo.
11. A través de este puente, que es tan poderoso como el Amor que derramó su bendición sobre él, todos los sueños de maldad, de odio y de ataque se llevan silenciosamente ante la verdad. [2]No se conservan para que se inflen, exploten y aterren al cándido soñador que cree en ellos. [3]A éste ya se le ha despertado dulcemente de su sueño al entender que lo que creía ver jamás existió. [4]Y ahora ya no puede pensar que se le ha negado toda escapatoria.
12. No tiene que luchar para salvarse. [2]No tiene que matar a los dragones que pensaba le perseguían. [3]Tampoco tiene que erigir las sólidas murallas de piedra ni las puertas de hierro que pensó que lo mantendrían a salvo. [4]Ahora. puede deshacerse de la pesada e inútil armadura que construyó a fin de encadenar su mente a la miseria y al temor. [5]Su paso es ligero, y cada vez que alza el pie para dar otro paso hacia adelante, deja tras de sí una estrella para señalarles el camino a aquellos que le siguen.
13. El perdón tiene que practicarse, pues el mundo no puede percibir su significado ni proveer un guía que muestre su beneficencia. [2]No hay *un* solo pensamiento en todo el mundo que conduzca a un entendimiento de las leyes que rigen el perdón o del Pensamiento que refleja. [3]El perdón es algo tan ajeno al mundo como lo es tu propia realidad. [4]Sin embargo, es lo que une a tu mente con la realidad que mora en ti.
14. Hoy vamos a practicar el verdadero perdón, para que el momento de la unión no se demore más. [2]Pues deseamos encontrarnos con nuestra realidad en libertad y en paz. [3]Nuestras prácticas se convierten en las pisadas que alumbran el camino a todos nuestros hermanos, quienes nos seguirán a la realidad que compartimos con ellos. [4]A tal efecto, dediquemos hoy un cuarto de hora en dos ocasiones a pasarlo con el Guía que entiende el significado del perdón y que nos fue enviado para enseñárnoslo: 5Pidámosle:

[6]*Permítaseme poder percibir el perdón tal como es.*

15. Escoge entonces un hermano tal como Él te indique, y cataloga sus "pecados" uno por uno a medida que crucen tu mente. [2]Asegúrate de no concentrarte en ninguno de ellos en particular, antes bien, date cuenta de que te estás valiendo de sus "ofensas" para salvar al mundo de toda idea de pecado. [3]Examina brevemente todas las cosas negativas que hayas pensado acerca de él y pregúntate en cada caso: "¿Me condenaría a mí mismo por haber hecho eso?"

16. Libéralo de todos los pensamientos de pecado que hayas tenido en relación con él. [2]Y entonces tú mismo estarás listo para la libertad. [3]Si has estado practicando hasta ahora de buen grado y con honestidad, empezarás a notar una sensación de ser elevado; un gran alivio en tu pecho y un sentimiento profundo e inequívoco de desahogo. [4]Debes dedicar el resto del tiempo a experimentar que te escapas de todas las pesadas cadenas con las que quisiste encadenar a tu hermano; pero con las que en realidad te encadenabas a ti mismo.
17. Debes practicar el perdón a lo largo del día, pues todavía habrá muchas ocasiones en las que te olvidarás de su significado y te atacarás a ti mismo. [2]Cuando esto ocurra, permite que tu mente vea más allá de esa ilusión según repites para tus adentros:

[3]*Permítaseme poder recibir el perdón tal como es.*
[4]*¿Me acusaría a mí mismo de eso?*
[5]*No me voy a encadenar a mí mismo de esta manera.*

[6]Antes de hacer cualquier cosa, recuerda lo siguiente:

[7]*Nadie es crucificado solo, mas, por otra parte, nadie puede entrar en el Cielo solo.*

.

.

LECCIÓN 135

Si me defiendo he sido atacado.

1. ¿Quién se defendería a sí mismo a menos que creyese que ha sido atacado, que el ataque es real y que defendiéndose es cómo puede salvarse? [2]En esto radica la insensatez de las defensas, las cuales otorgan absoluta realidad a las ilusiones y luego intentan lidiar con ellas como si fuesen reales. [3]Ello no hace sino añadir más ilusiones, a las ilusiones, haciendo así que la corrección sea doblemente difícil. [4]Y esto es lo que haces cuando tratas de planear el futuro, reactivar el pasado u organizar el presente de acuerdo con tus deseos.
2. Actúas basándote en la creencia de que tienes que protegerte de lo que está ocurriendo porque ello encierra una amenaza para ti. [2]Sentirte amenazado es el reconocimiento de una debilidad inherente; es asimismo, la creencia de que hay un peligro que tiene el poder de incitarte a que busques una defensa apropiada. [3]El mundo está basado en esta creencia demente. [4]Y todas sus estructuras, pensamientos y dudas, sus castigos y su pesado armamento, sus definiciones legales y sus códigos, su ética, sus líderes y sus dioses, no hacen sino perpetuar esta sensación de amenaza. [5]Pues nadie andaría por el mundo. cargando con una pesada armadura si no fuese porque el terror le encoge el corazón.
3. Las defensas son atemorizantes. [2]Surgen del miedo, el cual se intensifica con cada defensa adicional. [3]Crees que te ofrecen seguridad. [4]Sin embargo, lo que hacen es proclamar que el miedo es real y que el terror está justificado. [5]¿No te parece extraño que al elaborar planes para reforzar tu armadura y afianzar tus cerrojos todavía más, jamás te detienes a pensar qué es lo que estás defendiendo, cómo lo estás defendiendo y contra qué?
4. Examinemos en primer lugar qué es lo que defiendes. [2]Debe ser algo muy débil y vulnerable. [3]Algo que es presa fácil, incapaz de protegerse a sí mismo y que, por lo tanto, necesita que tú lo defiendas. [4]¿Qué otra cosa sino el cuerpo adolece de tal fragilidad que para proteger su insignificante vida es necesario prestarle un constante cuidado y preocuparse en gran manera por su bienestar? [5]¿Qué otra cosa sino el cuerpo flaquea y es incapaz de ser el digno anfitrión del Hijo de Dios?
5. Sin embargo, no es el cuerpo el que puede temer o ser algo temible. [2]Las únicas necesidades que tiene son las que tú mismo le impones. [3]No necesita complicadas estructuras que lo defiendan, ni medicamentos para conservar la salud, ni cuidados, ni que te preocupes por él en absoluto. [4]Si defiendes su vida, le haces regalos para embellecerlo o construyes murallas para su protección, estarás declarando que tu hogar está a merced del ladrón del tiempo, que es corruptible, que se está deteriorando y que es tan vulnerable que tienes que protegerlo con tu propia vida.
6. ¿No es este cuadro aterrador? [2]¿Cómo puedes estar en paz con semejante concepto de tu hogar? [3]Sin embargo, ¿qué fue lo que dotó al cuerpo con el derecho de servirte de esta manera sino tus propias creencias? [4]Fue tu mente la que le asignó al cuerpo todas las funciones que percibes en él, y la que fijó su valor muy por encima del pequeño montón de polvo y agua que realmente es. [5]¿Quién defendería semejante cosa si reconociese que eso es lo que es?
7. El cuerpo .no necesita ninguna defensa. [2]No podemos hacer suficiente hincapié en esto. [3]El cuerpo se mantendrá fuerte y saludable si la mente no abusa de él asignándole funciones que no puede cumplir, propósitos que están fuera de su alcance y elevadas metas que no puede

alcanzar. [4]Tales intentos ridículos, aunque celosamente atesorados, son la fuente de los múltiples y dementes ataques a que lo sometes. [5]Pues el cuerpo parece frustrar tus esperanzas, tus valores y tus sueños, así como no satisfacer tus necesidades.
8. El "ser" que necesita protección no es real. [2]El cuerpo, que de por sí no tiene valor ni es merecedor de la más mínima defensa, sólo requiere que se le perciba como algo completamente ajeno a ti, para convertirse en un instrumento saludable y útil a través del cual la mente puede operar hasta que deje de tener utilidad. [3]Pues ¿quién querría conservarlo una vez que deja de ser útil?
9. Defiende el cuerpo y habrás atacado a tu mente. [2]Pues habrás visto en ella las debilidades, las limitaciones, las faltas y los defectos de los cuales crees que el cuerpo debe ser liberado. [3]De este modo, no podrás ver a la mente como algo separado de las condiciones corporales. [4]Y descargarás sobre el cuerpo todo el dolor que procede de concebir a la mente como frágil, limitada y separada de las demás mentes y de su Fuente.
10. Estos son los pensamientos que necesitan curación, y una vez que hayan sido corregidos y reemplazados por la verdad, el cuerpo gozará de perfecta salud. [2]La verdad es la única defensa real del cuerpo. [3]Sin embargo, ¿recurres a ella para defenderlo? [4]El tipo de protección que le ofreces no le beneficia en absoluto, sino que le añade más angustia a tu mente. [5]Y no sólo no te curas, sino que eliminas toda esperanza de curación, pues no puedes ver dónde se deben depositar las esperanzas si es que éstas han de ser esperanzas fundadas.
11. La mente que ha sanado no planifica. [2]Simplemente lleva a cabo los planes que recibe al escuchar a una Sabiduría que no es la suya. [3]Espera hasta que se le indica lo que tiene que hacer, y luego procede a hacerlo. [4]No depende de sí misma para nada, aunque confía en su capacidad para llevar a cabo los planes que se le asignan. [5]Descansa serena en la certeza de que ningún obstáculo puede impedir su avance hacia el logro de cualquier objetivo que sirva al gran plan que se diseñó para el bien de todos.
12. La mente que ha sanado se ha liberado de la creencia de que tiene que planear, si bien no puede saber cuál sería el mejor desenlace, los medios por los que éste se puede alcanzar, ni cómo reconocer el problema que el plan tiene como propósito solucionar. [2]La mente no podrá sino hacer un mal uso del cuerpo al hacer sus planes mientras no reconozca que esto es así. [3]Mas cuando acepte que esto es verdad, sanará y dejará a un lado al cuerpo.
13. Forzar al cuerpo a que se amolde a los planes que una mente no curada traza para salvarse a sí misma es lo que hace que el cuerpo enferme. [2]En tal caso el cuerpo no es libre para ser un instrumento de ayuda en un plan que le ofrece mucha más protección de la que él podría prestarse a sí mismo, y que por un tiempo requiere de sus servicios. [3]Cuando se utiliza con este propósito, la salud está asegurada. [4]Pues todo aquello de lo que la mente se valga para tal fin funcionará perfectamente y con la fortaleza que se le ha otorgado, la cual no puede fallar.
14. Tal vez no sea fácil darse cuenta de que los planes que uno mismo inicia son tan sólo defensas, al ser su propósito el mismo para el que se concibieron todas las defensas: [2]Estos planes constituyen los medios a través de los cuales una mente atemorizada intenta hacerse cargo de su propia protección a costa de la verdad. [3]Esto se puede reconocer fácilmente en algunas de las formas que adopta este auto-engaño, en las que la negación de la realidad es muy evidente. [4]No obstante, rara vez se reconoce que hacer planes es en sí una defensa.
15. La mente que se dedica a hacer planes para sí misma está tratando de controlar acontecimientos futuros. [2]No cree que se le vaya a proveer de todo cuanto pueda necesitar, a menos que ella misma lo haga. [3]El tiempo se convierte en algo en lo que lo que se enfatiza es el futuro, el cual se debe controlar mediante el aprendizaje y la experiencia derivada de sucesos pasados y de las creencias que se abrigan. [4]Dicha mente pasa por alto el presente, basándose en la idea de que el pasado le ha enseñado lo suficiente como para permitirle dirigir su futura trayectoria.
16. La mente que hace planes, por lo tanto, no permite ningún cambio. [2]Lo que aprendió en el pasado se convierte en la base de sus futuros objetivos. [3]Sus experiencias pasadas determinan su elección de lo que ha de suceder. [4]Y no se da cuenta de que aquí y ahora se encuentra todo cuanto necesita para garantizar un futuro muy diferente del pasado, libre de la continuidad de las viejas ideas y de las creencias enfermizas. [5]No hay ansiedad con respecto al porvenir, pues la confianza presente está a cargo de éste.
17. Las defensas son los planes que emprendes para atacar la verdad. [2]Su objetivo es seleccionar aquello a lo que le das tu conformidad, y descartar lo que consideras incompatible con tus creencias acerca de lo que es tu realidad. [3]No obstante, lo que queda ciertamente no tiene significado. [4]Pues tu realidad es la amenaza que tus defensas intentan atacar, ocultar, despedazar y crucificar.
18. ¿Qué no ibas a poder aceptar si supieses que todo cuanto sucede, todo acontecimiento, pasado, presente y por venir; es amorosamente planeado por Aquel cuyo único propósito es tu

bien? [2]Tal vez no hayas entendido bien Su plan, pues Él nunca podría ofrecerte dolor. [3]Mas tus defensas no te dejaron ver Su amorosa bendición iluminando cada paso que jamás diste. [4]Mientras hacías planes para la muerte, Él te conducía dulcemente hacia la vida eterna.

19. Tu presente confianza en Él es la defensa que te promete un futuro tranquilo, sin ningún vestigio de sufrimiento y lleno de un júbilo que es cada vez mayor, a medida que esta vida se vuelve un instante santo, ubicado en el tiempo, pero reconociendo únicamente la inmortalidad. [2]No permitas que ninguna defensa, excepto tu presente confianza, dirija el futuro, y esta vida se convertirá en un encuentro significativo con la verdad, la cual sólo tus defensas podrían ocultar.

20. Sin defensas, te conviertes en una luz que el Cielo mismo, lleno de gratitud, reconoce como propia. [2]Y te conducirá por los caminos que se diseñaron para tu felicidad, de acuerdo con el plan ancestral que comenzó al nacer el tiempo. [3]Tus seguidores unirán su luz a la tuya, y ésta aumentará hasta que el júbilo ilumine al mundo. [4]Y nuestros hermanos gustosamente dejarán a un lado sus engorrosas defensas, que de nada les sirvieron y sólo les causaban terror.

21. Esperaremos hoy con gran expectación ese momento llenos de absoluta confianza en el presente, pues esto es parte de lo que se planeó para nosotros. [2]Descansaremos en la certeza de que se nos proveerá de todo cuanto podamos necesitar para lograr esto hoy. [3]No haremos planes acerca de cómo se va a lograr, sino que nos daremos cuenta de que nuestra indefensión es lo único que se requiere para que la verdad alboree en nuestras mentes con absoluta certeza.

22. Durante quince minutos, en dos ocasiones hoy, nos abstendremos de elaborar planes sin sentido y de albergar pensamientos que le impidan la entrada a la verdad en nuestras mentes. [2]Hoy recibiremos en lugar de planear, de manera que podamos dar en vez de organizar. [3]Y en verdad se nos da cuando decimos:

[4]*Si me defiendo he sido atacado.*
[5]*Mas en mi indefensión seré fuerte.*
[6]*Y descubriré lo que mis defensas ocultan.*

23. Eso es todo. [2]Si tienes que hacer planes, ya se te dirá cuáles son. [3]Puede que no sean los planes que tú creías necesarios, ni las respuestas a los problemas a los que creías enfrentarte. [4]Mas son las respuestas a otro tipo de pregunta, la cual sigue aún sin contestar -si bien necesita ser contestada- hasta que por fin te llegue la Respuesta.

24. El propósito de todas tus defensas ha sido impedir que recibas lo que has de recibir hoy. [2]Y ante la luz y la dicha de la simple confianza, te preguntarás sorprendido cómo pudiste jamás pensar que tenías que defenderte de tu liberación. [3]El Cielo no pide nada. [4]Es el infierno el que exige extravagantes sacrificios. [5]Hoy no estarás renunciando a nada durante estos momentos en los que, sin defensas, te presentas ante tu Creador tal como realmente eres.

25. Él se ha acordado de ti. [2]Hoy nosotros nos acordaremos de Él. [3]Pues ésta es la Pascua Florida de tu salvación. [4]Y tú emerges de nuevo de lo que parecía ser la muerte y la desesperanza. [5]Ahora renace en ti la luz de la esperanza, pues ahora vienes sin defensas a descubrir cuál es tu papel en el plan de Dios. [6]¿Qué insignificantes planes o creencias mágicas pueden seguir teniendo valor una vez que la Voz que habla por Dios Mismo te ha mostrado tu función?

26. No trates de que este día se ajuste a lo que según tú sería más beneficioso para ti. [2]Pues no puedes ni concebir toda la felicidad que te llega sin que tú tengas que planear nada. [3]Decídete a aprender hoy, [4]y todo el mundo se unirá a ti para dar este paso gigantesco y celebrar tu Pascua Florida contigo. [5]Si en cualquier momento a lo largo del día adviertes que cosas pueriles e insignificantes parecen ponerte a la defensiva y tentarte a urdir planes, recuerda que éste es un día dedicado a un aprendizaje especial, y reconócelo repitiendo lo siguiente:

[6]*Ésta es mi Pascua Florida.*
[7]*Y quiero conservarla santa.*
[8]*No me defenderé, pues el Hijo de Dios no necesita defensas contra la verdad de su realidad.*

LECCIÓN 136

La enfermedad es una defensa contra la verdad.

1. Nadie puede sanar a menos que comprenda cuál es el propósito que aparentemente tiene la enfermedad. [2]Pues entonces comprende también que dicho propósito no tiene sentido. [3]Al no tener la enfermedad causa ni ningún propósito válido, es imposible que exista. [4]Una vez que se reconoce esto, la curación es automática. [5]Pues dicho reconocimiento desvanece esta

ilusión sin sentido, valiéndose del mismo enfoque que lleva a todas las ilusiones ante la verdad, y simplemente las deja allí para que desaparezcan.
2. La enfermedad no es un accidente. [2]Al igual que toda defensa, es un mecanismo demente de auto-engaño. [3]Y al igual que todos los demás mecanismos, su propósito es ocultar la realidad, atacarla, alterarla, incapacitarla, distorsionarla, tergiversarla y reducirla a un insignificante montón de partes desarmadas. [4]La meta de todas las defensas es impedir que la verdad sea íntegra. [5]Las partes se ven entonces como si cada una de ellas fuese un todo en sí misma.
3. Las defensas no son involuntarias ni se forjan inconscientemente. [2]Son como varitas mágicas secretas que utilizas cuando la verdad parece amenazar lo que prefieres creer. [3]Parecen ser algo inconsciente debido únicamente a la rapidez con que decides emplearlas. [4]En ese segundo, o fracción de segundo en que decides emplearlas, reconoces exactamente lo que te propones hacer, y luego lo das por hecho.
4. ¿Quién sino tú decide que existe una amenaza, que es necesario escapar, y erige una serie de defensas para contrarrestar la amenaza que ha juzgado real? [2]Todo esto no puede hacerse de manera inconsciente. [3]Mas una vez que lo has hecho, tu plan requiere que te olvides de que fuiste tú quien lo hizo, de manera que parezca ser algo ajeno a tu propia intención; un acontecimiento que no guarda relación alguna con tu estado mental; un desenlace que produce un efecto real en ti, en vez de uno que tú mismo has causado.
5. La rapidez con la que te olvidas del papel que desempeñas en la fabricación de tu "realidad" es lo que hace que las defensas no parezcan estar bajo tu control. [2]Mas puedes recordar lo que has olvidado, si estás dispuesto a reconsiderar la decisión que se encuentra doblemente sellada en el olvido. [3]El hecho de que no te acuerdes no es más que la señal de que esa decisión todavía está en vigor, en cuanto que ese es lo que deseas. [4]No confundas esto con un hecho. [5]Las defensas hacen que los hechos sean irreconocibles. [6]Ése es su propósito, y eso es lo que hacen.
6. Las defensas toman fragmentos de la totalidad, los ensamblan sin tener en cuenta la verdadera relación que existe entre ellos, y, de esta manera, tejen ilusiones de una totalidad que no existe. [2]Este proceso es lo que produce la sensación de amenaza, y no cualquier resultado que pueda derivarse de él. [3]Cuando se arrancan partes de la totalidad y se consideran como algo separado y como un todo en sí mismas, se convierten en símbolos que representan un ataque contra la totalidad y al, en efecto lograrlo, ésta no se puede volver a ver como la totalidad que es. [4]Sin embargo, has olvidado que dichas partes sólo representan tu de cisión de lo que debe ser real, a fin de que ocupe el lugar de lo que sí es real.
7. La enfermedad es una decisión. [2]No es algo que te suceda sin tú mismo haberlo pedido, y que te debilita y te hace sufrir. [3]Es una decisión que tú mismo tomas, un plan que trazas, cuando por un instante la verdad alborea en tu mente engañada y todo tu mundo parece dar tumbos y estar a punto de derrumbarse. [4]Ahora enfermas, para que la verdad se marche y deje de ser una amenaza para tus falsos castillos.
8. ¿Por qué crees que la enfermedad puede escudarte de la verdad? [2]Porque demuestra que el cuerpo no está separado de ti y que, por lo tanto, tú no puedes por menos que estar separado de la verdad. [3]Experimentas dolor cuando el cuerpo lo experimenta, y en ese dolor te vuelves uno con él. [4]De esta, manera, tu "verdadera" identidad queda a salvo, y el extraño y perturbador pensamiento de que tal vez seas algo más que un puñado de polvo queda mitigado y silenciado. [5]Pues fíjate, ese polvo puede hacerte sufrir, torcerte las extremidades y pararte el corazón, ordenándote que mueras y dejes de existir.
9. De esta manera, el cuerpo es más fuerte que la verdad, la cual te pide que vivas, pero no puede imponerse a tu decisión de querer morir. [2]Y así, el cuerpo es más poderoso que la vida eterna, el Cielo más frágil que el infierno y los designios de Dios para la salvación de Su Hijo se ven contrarrestados por una decisión que es más fuerte que Su Voluntad. [3]El Hijo no es más que polvo, el Padre no está completo y el caos se sienta triunfante en Su trono.
10. Tal es el plan que has elaborado para tu propia defensa. [2]Y crees que el Cielo se estremece ante ataques tan irracionales como éstos, en los que Dios queda cegado por tus ilusiones, la verdad transformada en mentiras y todo el universo hecho esclavo de las leyes que tus defensas quieren imponerle. [3]Mas ¿quién podría creer en ilusiones salvo el que las inventa?. [4]¿Quién más podría verlas y reaccionar ante ellas como si fuesen la verdad?
11. Dios no sabe nada de tus planes para cambiar Su Voluntad. [2]El universo permanece indiferente a las leyes con las que has creído gobernarlo. [3]Y el Cielo no se ha inclinado ante el infierno, ni la vida ante la muerte. [4]Lo único que puedes hacer es elegir pensar que mueres o que sufres enfermedades, o que de alguna manera tergiversas la verdad. [5]Lo que ha sido creado no guarda relación alguna con eso. [6]Las defensas son planes para derrotarlo que no puede ser atacado. [7]Lo que es inalterable no puede cambiar. [8]Y lo que es absolutamente impecable no puede pecar.

12. Ésta es la simple verdad. [2]No recurre a la fuerza ni al dominio. [3]No exige obediencia, ni intenta demostrar cuán fútiles y lamentables son tus intentos de planear defensas que la pudiesen alterar. [4]La verdad sólo desea brindarte felicidad, pues ése es su propósito. [5]Quizá exhala un pequeño suspiro cuando rechazas sus dones. [a]No obstante, sabe con absoluta certeza que recibirás lo que Dios dispone para ti.
13. Este hecho es lo que demuestra que el tiempo es una ilusión. [2]Pues el tiempo te permite pensar que lo que Dios te ha dado no es verdad ahora mismo, como no puede por menos que serlo. [3]Los Pensamientos de Dios son totalmente ajenos al tiempo. [4]Pues el tiempo no es sino otra absurda defensa que has urdido contra la verdad. [5]Lo que Él dispone, no obstante, esta aquí, y tú sigues siendo tal como Él te creó.
14. El poder de la verdad es muy superior al de cualquier defensa, pues ninguna ilusión puede permanecer allí donde se le ha dado entrada a la verdad. [2]Y ésta alborea en cualquier mente que esté dispuesta a deponer sus armas y a dejar de jugar con necedades. [3]La verdad se puede encontrar en cualquier momento; incluso hoy mismo, si eliges practicar darle la bienvenida.
15. Este es nuestro objetivo hoy. [2]Dedicaremos un cuarto de hora en dos ocasiones a pedirle a la verdad que venga y nos libere. [3]Y la verdad vendrá, pues jamás ha estado separada de nosotros. [4]Tan sólo aguarda la invitación que hoy le hacemos. [5]Introducimos dicha invitación con una plegaria de curación para que nos ayude a. superar nuestra actitud defensiva y permita que la verdad sea como siempre ha sido:

[6]*La enfermedad es una defensa contra la verdad.*
[7]*Aceptaré la verdad de lo que soy, y dejaré que mi mente sane hoy completamente.*

16. La curación destellará a través de tu mente abierta a medida que la paz y la verdad se alcen para ocupar el lugar de la contienda y de las imaginaciones vanas. [2]No quedará ni un solo rincón tenebroso que la enfermedad pueda ocultar y defender contra la luz de la verdad. [3]No quedarán en tu mente figuras sombrías procedentes de tus sueños ni sus absurdos y oscuros anhelos, cuyos propósitos dobles se persiguen descabelladamente. [4]La mente sanará de todo deseo enfermizo que jamás haya tratado que el cuerpo obedeciera.
17. Ahora el cuerpo está sano porque la fuente de la enfermedad está dispuesta a recibir alivio. [2]Y reconocerás que practicaste bien por lo siguiente: el cuerpo no sentirá nada en absoluto. [3]Si has tenido éxito, no habrá sensación alguna de enfermedad o de bienestar, de dolor o de placer. [4]La mente no responderá en absoluto a lo que el cuerpo haga. [5]Lo único que se conserva es su utilidad y nada más.
18. Tal vez no te des cuenta de que esto elimina los límites que le habías impuesto al cuerpo como resultado de los propósitos que le habías adjudicado. [2]A medida que éstos se dejan a un lado, el cuerpo tendrá suficiente fuerza para servir a cualquier propósito que sea verdaderamente útil. [3]La salud del cuerpo queda plenamente garantizada porque ya no se ve limitado por el tiempo, por el clima o la fatiga, por lo que come o bebe, ni por ninguna de las leyes a que antes lo sometías. [4]No tienes que hacer nada para que esté bien, pues la enfermedad es ahora imposible.
19. Mas para conservar esta protección es preciso que te mantengas extremadamente alerta. [2]Si permites que tu mente abrigue pensamientos de ataque, juzgue o trace planes para contrarrestar cosas que tal vez puedan pasar en el futuro, te habrás vuelto a extraviar, y habrás forjado una identidad corporal que atacará al cuerpo, pues en ese caso la mente estará enferma.
20. De ocurrir esto, remédialo de inmediato, no permitiendo que tu actitud defensiva te siga haciendo daño. [2]No te confundas con respecto a lo que necesita sanar, sino que di para tus adentros:

[3]*He olvidado lo que realmente soy, pues me confundí a mí mismo con mi cuerpo.*
[4]*La enfermedad es una defensa contra la verdad.*
[5]*Mas yo no soy un cuerpo.*
[6]*Y mi mente es incapaz de atacar.*
[7]*Por lo tanto, no puedo estar enfermo.*

LECCIÓN 137

Cuando me curo no soy el único que se cura.

1. La idea de hoy sigue siendo el pensamiento central sobre el que descansa la salvación. [2]Pues la curación es lo opuesto a todas las ideas del mundo que tienen que ver con la enfermedad y con

los estados de separación. [3]Aislarse uno de los demás y rehusar la unión es lo que da lugar a la enfermedad. [4]Ésta se convierte en una puerta tras la cual se encierra a un ser separado, y donde se le mantiene aislado y solo.
2. La enfermedad es aislamiento. [2]Pues parece mantener a un ser separado del resto, para que sufra lo que los otros no sienten. [3]Le otorga al cuerpo poder absoluto para hacer que la separación sea real y mantener a la mente en solitario confinamiento, dividida en pedazos y sujeta por una sólida muralla de carne enfermiza que no puede trascender.
3. El mundo acata las leyes que la enfermedad apoya, pero la curación opera aparte de ellas. [2]Es imposible que alguien pueda curarse solo. [3]En la enfermedad, él no puede sino estar aparte y separado. [4]Mas la curación es el resultado de su decisión de ser uno solo nuevamente, y de aceptar su Ser con todas Sus partes intactas e incólumes. [5]En la enfermedad, su Ser aparenta estar desmembrado y desprovisto de la unidad que le da vida. [6]Mas la curación se logra al él comprender que el cuerpo no tiene el poder de atacar la universal unicidad* del Hijo de Dios.
4. El propósito de la enfermedad es demostrar que las mentiras son verdad. [2]Mas la curación demuestra que sólo la verdad es verdad. [3]La separación que la enfermedad pretende imponer en realidad jamás ha tenido lugar. [4]Curar es meramente aceptar lo que siempre ha sido la simple verdad, lo cual seguirá siendo exactamente como siempre fue. [5]No obstante, a los ojos acostumbrados a las ilusiones se les debe mostrar que lo que contemplan es falso. [6]Así pues, la curación, que la verdad nunca necesitó, tiene que demostrar que la enfermedad no es real.
5. La curación podría considerarse, por lo tanto, como un anti-sueño que desplaza al sueño de enfermedad en nombre de la verdad, pero no en la verdad en sí. [2]Así como el perdón pasa por alto todos los pecados, que nunca se cometieron, la curación desvanece las ilusiones que jamás tuvieron lugar. [3]Y así como el mundo real emergerá para ocupar el lugar de lo que nunca sucedió realmente, la curación ofrecerá restitución para los estados imaginarios e ideas falsas que los sueños han ido tejiendo y convirtiendo en cuadros de la verdad.
6. Mas no pienses que curar no es algo digno de ser tu función aquí. [2]Pues el anti-Cristo se vuelve más poderoso que el Cristo para aquellos que sueñan que el mundo es real. [3]El cuerpo parece ser más sólido y más estable que la mente. [4]Y el amor se convierte en un sueño, mientras que el miedo continúa siendo la única realidad que puede verse, justificarse y entenderse plenamente.
7. Así como el perdón desvanecerá con su luz todo pecado y el mundo real ocupará el lugar de lo que has fabricado, asimismo la curación reemplazará las fantasías de enfermedad con las que nublas la simple verdad. [2]Cuando se haya visto desaparecer la enfermedad, a pesar de todas las leyes que sostienen que es real, todas las preguntas habrán quedado contestadas. [3]Y entonces se dejará de valorar y obedecer dichas leyes.
8. La curación es libertad. [2]Pues demuestra que los sueños no prevalecerán contra la verdad. [3]La curación es algo que se comparte. [4]Y mediante este atributo demuestra que las leyes que son diferentes de las que sostienen que la enfermedad es inevitable son más poderosas que las leyes enfermizas que sostienen lo contrario. [5]La curación es fuerza. [6]Pues con su tierna mano se supera la debilidad, y las mentes que estaban amuralladas en un cuerpo quedan liberadas para unirse a otras .mentes, y así ser fuertes para siempre.
9. La curación, el perdón y el feliz intercambio del mundo del dolor por uno en el que la tristeza no tiene cabida, son los medios por los que el Espíritu Santo te exhorta a que lo sigas. [2]Sus dulces lecciones te enseñan cuán fácilmente puedes alcanzar la salvación y cuán poca práctica necesitas para dejar que Sus leyes reemplacen a las que tú promulgaste para mantenerte prisionero de la muerte. [3]Su vida se vuelve la tuya propia, al tú extender la poca ayuda que Él te pide para liberarte de todo lo que jamás te causó dolor.
10. Y a medida que te dejas curar, te das cuenta de que junto contigo se curan todos los que te rodean, los que te vienen a la mente, aquellos que están en contacto contigo y los que parecen no estarlo. [2]Tal vez no los reconozcas a todos, ni comprendas cuán grande es la ofrenda que le haces al mundo cuando permites que la curación venga a ti. [3]Mas nunca te curas solo. [4]Legiones y legiones de hermanos recibirán el regalo que tú recibes cuando te curas.
11. Los que se han curado se convierten en los instrumentos de la curación. [2]Y no transcurre tiempo alguno entre el instante en que son curados y aquel en que toda la gracia de curación les es dada para que ellos a su vez la den. [3]Lo que se opone a Dios no existe, y aquel que no lo acepta en su mente se convierte en un refugio donde los que están cansados pueden hallar descanso. [4]Pues ahí es donde se otorga la verdad, y ahí es donde todas las ilusiones se llevan ante la verdad.
12. ¿No le ofrecerías refugio a la Voluntad de Dios? [2]Pues con ello sólo estarías invitando a tu Ser a estar en su propia casa. [3]¿Y podría acaso rechazarse semejante invitación? [4]Pide que ocurra lo inevitable y jamás fracasarás. [5]La otra opción es pedir que lo que no puede ser, sea, y esto es algo que jamás podrá tener lugar. [6]Hoy pedimos que sólo la verdad ocupe nuestras mentes; que

* Ibíd. pág. 158

los pensamientos de curación vayan en este día desde lo que ya se ha curado a lo que todavía tiene que curarse, conscientes de que ambas cosas ocurrirán al unísono.
13. Cuando el reloj marque la hora, recordaremos que nuestra función es permitir que nuestras mentes sean curadas, para que podamos llevar la curación al mundo e intercambiar la maldición por bendiciones, el dolor por la alegría y la separación por la paz de Dios. [2]¿No vale la pena, acaso, dar un minuto de cada hora a cambio de semejante regalo? [3]¿Y no es un poco de tiempo una ofrenda insignificante a cambio del regalo de lo que lo es todo?
14. Mas debemos estar preparados para semejante regalo. [2]De modo que comenzaremos el día dedicando diez minutos a los pensamientos que siguen a continuación, con los cuales también lo concluiremos por la noche:

> [3]*Cuando me curo no soy el único que se cura.*
> [4]Y *quiero compartir, mi curación con el mundo, a fin de que la enfermedad pueda ser erradicada de la mente del único Hijo de Dios, Quien es mi único Ser.*

15. Permite que la curación se efectúe a través de ti hoy mismo. [2]Y mientras reposas serenamente, prepárate a dar tal como recibes, a conservar únicamente lo que das y a recibir la Palabra de Dios para que ocupe el lugar de todos los pensamientos absurdos que jamás se concibieron. [3]Ahora nos unimos para curar todo lo que antes estaba enfermo y para ofrecer bendiciones allí donde antes reinaba el ataque. [4]No nos olvidaremos de esta función con el transcurrir de cada hora, sino que recordaremos nuestro propósito con este pensamiento:

> [5]*Cuando me curo no soy el único que se cura.*
> [6]*Y quiero bendecir a mis hermanos, pues me curaré junto con ellos, tal como ellos se curarán junto conmigo.*

LECCIÓN 138

El Cielo es la alternativa por la que me tengo que decidir.

1. En este mundo, el Cielo es algo que se elige porque en este mundo se cree que hay alternativas entre las que se puede elegir. [2]Pensamos que todas las cosas tienen un opuesto y que elegimos lo que queremos. [3]Si el Cielo existe tiene que haber también un infierno, pues es mediante contradicciones como construimos lo que percibimos y lo que pensamos que es real.
2. La creación no conoce opuestos. [2]Pero aquí, la oposición es parte de lo que es "real". [3]Esta extraña percepción de la verdad es lo que hace que elegir el Cielo parezca ser lo mismo que renunciar al infierno. [4]En realidad no es así. [5]Mas lo que es verdad en la creación de Dios no podrá ponerse de manifiesto aquí hasta que no se refleje en alguna forma que el mundo pueda entender. [6]La verdad no puede arribar allí donde sólo podría ser percibida con miedo. [7]Pues esto constituiría el error de que la verdad puede ser llevada ante las ilusiones. [8]La oposición le niega la bienvenida a la verdad y ésta no puede hacer acto de presencia.
3. Elegir es obviamente la manera de poder escapar de lo que aparentemente son opuestos. [2]Tomar una decisión permite que uno de los objetivos en conflicto se convierta en la mira de tus esfuerzos y en lo que empleas el tiempo. [3]Si no tomas una decisión, desperdicias el tiempo y tus esfuerzos se disipan. [4]Éstos son en vano y el tiempo pasa de largo sin que te resulte provechoso. [5]No tienes la sensación de haber logrado algo, pues no has conseguido nada ni aprendido nada.
4. Es necesario que se te recuerde que aunque crees enfrentarte a miles de alternativas, en realidad sólo hay una. [2]E incluso ésta tan sólo aparenta ser una alternativa. [3]No te dejes confundir por todas las dudas que una miríada de decisiones produciría. [4]Tomas solamente una. [5]Y una vez que la has tomado, percibes que no fue una decisión en absoluto, [6]pues sólo la verdad es verdad y nada más lo es. [7]No hay opuesto que se pueda elegir en su lugar. [8]No hay nada que pueda contradecir la verdad.
5. Toda decisión está basada en lo que se ha aprendido. [2]Y la verdad no es algo que se pueda aprender sino tan sólo reconocer. [3]En este reconocimiento reside su aceptación, y al aceptarse, se conoce. [4]Mas el conocimiento se encuentra más allá de los objetivos que nos proponemos enseñar dentro del marco de este curso. [5]Nuestros objetivos son objetivos de enseñanza que se logran al aprender cómo alcanzarlos, qué son y qué te ofrecen. [6]Tus decisiones son el resultado de lo que has aprendido, pues se basan en lo que has aceptado como la verdad con respecto a lo que eres y a lo que son tus necesidades.
6. En este mundo de enajenante complejidad el Cielo parece ser una alternativa en lugar de lo que meramente es. [2]De todas las decisiones que has tratado de tomar, ésta es la más sencilla, la definitiva, el prototipo del resto y la que hace que sea innecesario tomar todas las demás.

[3]Incluso si éstas ya se hubiesen resuelto, aquella seguiría sin resolver. [4]Mas cuando la resuelves, las demás se resuelven con ella, pues todas las decisiones parecen ser diferentes precisamente para ocultar la verdadera decisión que tienes que tomar. [5]He aquí la última y única alternativa mediante la cual se acepta o se niega la verdad.
7. Así pues, hoy comenzamos a examinar la decisión que el tiempo tiene como fin ayudarnos a tomar. [2]Tal es su santo propósito, diferente ahora del que tú le habías conferido: ser un medio para demostrar que el infierno era real, que toda esperanza acaba en desesperación y que la vida misma finalmente sucumbirá ante la muerte. [3]Pues sólo con la muerte se reconcilian los opuestos, ya que poner fin a la contradicción es morir. [4]Y así, se considera que la salvación es la muerte, pues la vida se ve como un conflicto.[5]Resolver el conflicto es, por lo tanto, poner fin a tu vida.
8. Estas creencias descabelladas pueden llegar a arraigarse profundamente y de manera inconsciente, y atenazar a la mente con un terror y una ansiedad tan intensos que le resulta imposible abandonar las ideas que tiene acerca de su propia seguridad. [2]Tiene que ser salvada de la salvación, sentirse amenazada para estar a salvo y armarse de una coraza mágica que la proteja de la verdad. [3]Y estas decisiones se toman de manera inconsciente para mantenerlas convenientemente protegidas y para que no se puedan cuestionar, someter al escrutinio de la razón o dudar de ellas.
9. El Cielo es algo que se elige conscientemente. [2]La elección no puede llevarse a cabo hasta que no se hayan visto y entendido claramente las alternativas. [3]Todo lo que se encuentra velado en la penumbra tiene que someterse al entendimiento para ser juzgado nuevamente, mas esta vez con la ayuda del Cielo. [4]Y todos los errores de juicio que la mente cometió previamente pueden ser ahora corregidos, a medida que la verdad los descarta por carecer de causa. [5]Ahora no tienen efectos. [6]No se pueden ocultar, pues se ha reconocido su insustancialidad.
10. Que el Cielo se elegirá conscientemente es tan seguro como que se dejará de tenerle miedo al infierno una vez que se le saque de su escudo protector de inconsciencia y se le lleve ante la luz. [2]¿Quién podría decidir entre lo que ve claramente y lo que no reconoce? [3]Por otra parte, ¿quién podría dejar de elegir entre dos alternativas si ve que sólo una de ellas es valiosa y que la otra carece de valor al no ser más que una fuente imaginaria de culpabilidad y de dolor? [4]¿Quién podría titubear al llevar a cabo una elección como ésa? [5]¿Y vamos nosotros acaso a titubear hoy al llevarla a cabo?
11. Al despertar nos decidimos por el Cielo, y dedicamos cinco minutos a asegurarnos de que hemos tomado la única decisión que es cuerda. [2]Reconocemos que estamos haciendo una elección consciente entre lo que existe y lo que tan sólo aparenta ser verdad. [3]Mas cuando se lleva ante la luz de lo que es real, se ve cuán frágil y transparente es su pseudo-existencia. [4]Ahora no inspira terror, pues lo que se hizo enorme, vengativo y despiadado de tanto odio, necesita de la oscuridad para dar cobijo al miedo. [5]Ahora se reconoce que no fue más que un error trivial y sin importancia.
12. Antes de irnos a dormir esta noche, reafirmaremos la elección que habremos estado llevando a cabo cada hora. [2]Y ahora dedicaremos los últimos cinco minutos de nuestro día a la decisión que tomamos al despertar. [3]Con el pasar de cada hora hemos reafirmado nuestra elección con un breve momento de quietud dedicado a mantener la cordura. [4]Y finalmente, concluiremos el día con lo que sigue a continuación, reconociendo que sólo elegimos lo que realmente queremos:

> *[5]El Cielo es la alternativa por la que me tengo que decidir.*
> *[6]Me decido por él ahora y no cambiaré de parecer, pues es lo único que quiero.*

LECCIÓN 139

Aceptaré la Expiación para mí mismo.

1. Con esto se acaban todas las decisiones. [2]Pues con ésta lección llegamos a la decisión de aceptarnos a nosotros mismos tal como Dios nos creó. [3]¿Y qué es elegir sino tener incertidumbre con respecto a lo que somos? [4]No hay duda que no esté arraigada en esto. [5]No hay pregunta que no sea un reflejo de ello. [6]No hay conflicto que no entrañe la simple pregunta: "¿Qué soy?"
2. Mas ¿quién podría hacer esta pregunta sino alguien que se ha negado a reconocerse a sí mismo? [2]Sólo esta negativa a aceptarte a ti mismo es lo que hace que la pregunta parezca sincera. [3]Lo único que cualquier cosa viviente puede saber con certeza es lo que ella es.

[4]Desde esta perspectiva de certeza, contempla otras cosas que tienen tanta certeza como ella misma.
3. Tener incertidumbre con respecto a lo que indudablemente eres es una forma de auto-engaño tan monumental, que es difícil concebir su magnitud. [2]Estar vivo y no conocerte a ti mismo es creer que en realidad estás muerto. [3]Pues, ¿qué es la vida sino ser lo que eres? [8]Y ¿qué otra cosa sino tú podría estar viva en tu lugar? [4]¿Quién es el que duda? [5]¿De qué es de lo que duda? [6]¿A quién le pregunta? [7]¿Quién le puede responder?
4. Está simplemente declarando que él no es quien realmente es, y, por lo tanto, al creer ser otra cosa, se convierte en inquisidor de lo que esa otra cosa es. [2]Sin embargo, no podría estar vivo si no supiese la respuesta. [3]Si pregunta como si no supiese, ello es señal de que no quiere ser lo que es. [4]Mas él ha aceptado lo que es puesto que vive; también ha juzgado contra ello y negado su valor; y ha decidido que desconoce la única certeza mediante la cual vive.
5. De esta manera, se vuelve inseguro con respecto a su vida, pues lo que ésta es, él mismo lo ha negado. [2]Esta negación es lo que hace que tengas necesidad de la Expiación. [3]Tu negación no cambió en nada lo que eres. [4]Pero tú has dividido tu mente en dos partes: una que conoce la verdad y otra que no. [5]Tú eres tú mismo. [6]De esto no hay duda. [7]Sin embargo, lo dudas. [8]Mas no te preguntas qué parte de ti es la que puede realmente poner en duda lo que eres. [9]Aquello que hace esa pregunta no puede realmente ser parte de ti. [10]Pues le hace la pregunta a alguien que sabe la respuesta. [11]Mas si fuese parte de ti, entonces la certeza sería imposible.
6. La Expiación pone fin a la extraña idea de que es posible dudar de ti mismo y no estar seguro de lo que realmente eres. [2]Esto es el colmo de la locura. [3]Sin embargo, es la pregunta universal del mundo. [4]¿Qué puede eso significar sino que el mundo está loco? [5]¿Por qué compartir su locura aceptando la desafortunada creencia de que lo que aquí es universal es verdad?
7. Nada de lo que el mundo cree es verdad. [2]Pues el mundo es un lugar cuyo propósito es servir de hogar para que aquellos que dicen no conocerse a sí mismos puedan venir a cuestionar lo que son. [3]Y seguirán viniendo hasta que se acepte la Expiación y aprendan que es imposible dudar de uno mismo, así como no ser consciente de lo que se es.
8. Lo único que se te puede pedir es tu aceptación, pues lo que eres .es algo incuestionable. [2]Lo que eres fue establecido para siempre en la santa Mente de Dios y en la tuya propia. [3]Está tan lejos de cualquier duda o de que se cuestione que inquirir lo que debe ser es prueba suficiente de que crees en la contradicción de que no sabes aquello que es imposible que no sepas. [4]¿Es esto una pregunta, o bien una afirmación que se niega a sí misma? [5]No sigamos tolerando que nuestras santas mentes se entretengan en semejantes insensateces.
9. Tenemos una misión aquí. [2]No vinimos a reforzar la locura en la que una vez creímos. [3]No nos olvidemos del objetivo que aceptamos. [4]Vinimos a alcanzar mucho más que nuestra propia felicidad. [5]Lo que aceptamos ser, proclama lo que todo el mundo no puede sino ser junto con nosotros. [6]No les falles a tus hermanos, pues, de lo contrario, te estarás fallando a ti mismo. [7]Contémplalos con amor, para que puedan saber que forman parte de ti y que tú formas parte de ellos.
10. Esto es lo que la Expiación enseña, y lo que demuestra que la unidad del Hijo de Dios no se ve afectada por su creencia de que no sabe lo que es. [2]Acepta hoy la Expiación, no para cambiar la realidad, sino simplemente para aceptar la verdad de lo que eres, y luego sigue tu camino regocijándote en el infinito Amor de Dios. [3]Esto es lo único que se nos pide hacer. [4]Esto es lo único que haremos hoy.
11. Dedicaremos cinco minutos por la mañana y cinco por la noche a tener presente nuestro cometido de hoy. [2]Comenzaremos con este repaso acerca de nuestra misión:

[3]Aceptaré la Expiación para mí mismo, pues aún soy tal como Dios me creó.

[4]No hemos perdido el conocimiento que Dios nos dio cuando nos creó semejantes a Él. [5]Podemos recordarlo por todos, pues en la creación todas las mentes son una. [6]Y en nuestra memoria yace el recuerdo de lo mucho que en verdad amamos a nuestros hermanos, de lo mucho que cada mente es parte de nosotros, de cuán fieles nos han sido realmente y de cómo el Amor de nuestro Padre los incluye a todos.
12. Como muestra de gratitud por toda la creación, y en el Nombre de su Creador y de Su Unidad con todos los aspectos de la creación, reiteramos hoy nuestra dedicación a nuestra causa cada hora, dejando a un lado todos los pensamientos que nos pudiesen desviar de nuestro santo propósito. [2]Durante varios minutos deja que tu mente quede libre de todas las disparatadas telarañas que el mundo quiere tejer en torno al santo Hijo de Dios. [3]Y date cuenta de lo frágiles que son las cadenas que parecen mantener fuera de tu conciencia el conocimiento de ti mismo, según repites:

[4]Aceptaré la Expiación para mí mismo, pues aún. soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 140

La salvación es lo único que cura.

1. La palabra "cura” no puede aplicársele a ningún remedio que el mundo considere beneficioso. [2]Lo que el mundo percibe como un remedio terapéutico es sólo aquello que hace que el cuerpo se sienta "mejor". [3]Mas cuando trata de curar a la mente, no la considera como algo separado del cuerpo, en el que cree que ella existe. [4]Sus medios de curación, por lo tanto, no pueden sino sustituir una ilusión por otra. [5]Una creencia en la enfermedad adopta otra forma, y de esta manera el paciente se percibe ahora sano.
2. Mas no se ha curado. [2]Simplemente soñó que estaba enfermo y en el sueño encontró una fórmula mágica para restablecerse. [3]Sin embargo, no ha despertado del sueño, de modo que su mente continúa en el mismo estado que antes. [4]No ha visto la luz que lo podría despertar y poner fin a su sueño. [5]¿Qué importancia tiene en realidad el contenido de un sueño? [6]Pues o bien uno está dormido o bien despierto. [7]En esto no hay términos medios.
3. Los dulces sueños que el Espíritu Santo ofrece son diferentes de los del mundo, donde lo único que uno puede hacer es soñar que está despierto. [2]Los sueños que el perdón le permite percibir a la mente no inducen a otra forma de sueño, a fin de que el soñador pueda soñar otro sueño. [3]Sus sueños felices son los heraldos de que la verdad ha alboreado en su mente. [4]Te conducen del sueño a un dulce despertar, de modo que todos los sueños desaparecen. [5]Y así, sanan para toda la eternidad.
4. La Expiación cura absolutamente, y cura toda clase de enfermedad. [2]Pues la mente que entiende que la enfermedad no es más que un sueño no se deja engañar por ninguna de las formas que el sueño pueda adoptar. [3]Donde no hay culpabilidad no puede haber enfermedad, pues ésta no es sino otra forma de culpabilidad. [4]La Expiación no cura al enfermo, pues eso no es curación. [5]Pero sí elimina la culpabilidad que hacía posible la enfermedad. [6]Y eso es ciertamente curación. [7]Pues ahora la enfermedad ha desaparecido y no queda nada a lo que pueda regresar.
5. ¡Que la paz sea contigo que has sido curado en Dios y no en sueños vanos! [2]Pues la curación tiene que proceder de la santidad, y la santidad no puede encontrarse allí donde se concede valor al pecado. [3]Dios mora en templos santos. [4]Allí donde ha entrado el pecado se le obstruye el paso. [5]No obstante, no hay ningún lugar en el que Él no esté. [6]Por lo tanto, el pecado no tiene un hogar donde poder ocultarse, de Su beneficencia. [7]No hay lugar del que la santidad esté ausente, ni ninguno donde el pecado y la enfermedad puedan morar.
6. Éste es el pensamiento que cura. [2]No hace distinciones entre una irrealidad y otra. [3]Tampoco trata de curar lo que no está enfermo, al ser consciente únicamente de dónde hay necesidad de curación. [4]Esto no es magia. [5]Es simplemente un llamamiento a la verdad, la cual no puede dejar de curar, y curar para siempre. [6]No es un pensamiento que juzgue una ilusión por su tamaño, su aparente seriedad o por nada que esté relacionado con la forma en que se manifiesta. [7]Sencillamente se concentra en lo que es, y sabe que ninguna ilusión puede ser real.
7. No tratemos hoy de curar lo que no puede enfermar. [2]La curación se tiene que buscar allí donde se encuentra, y entonces aplicarse a lo que está enfermo para que se pueda curar. [3]Ninguno de los remedios que el mundo suministra puede producir cambio alguno en nada. [4]La mente que lleva sus ilusiones ante la verdad cambia realmente. [5]No hay otro cambio que éste. [6]Pues, ¿cómo puede una ilusión diferir de otra sino en atributos que no tienen sustancia, realidad, núcleo, ni nada que sea verdaderamente diferente?
8. Lo que hoy nos proponemos es tratar de cambiar de mentalidad con respecto a lo que constituye la fuente de la enfermedad, pues lo que buscamos es una cura para todas las ilusiones, y no meramente alternar entre una y otra. [2]Hoy vamos a tratar de encontrar la fuente de la curación, la cual se encuentra en nuestras mentes porque nuestro Padre la ubicó ahí para nosotros. [3]Está tan cerca de nosotros como nosotros mismos. [4]Está tan cerca de nosotros como nuestros propios pensamientos, tan próxima que es imposible que se pueda extraviar. [5]Sólo necesitamos buscarla y la hallaremos.
9. Hoy no nos dejaremos engañar por lo que a nosotros nos parece que está enfermo. [2]Hoy iremos más allá de las apariencias hasta llegar a la fuente de la curación, de la que nada está exento. [3]Tendremos éxito en la medida en que nos demos cuenta de que jamás se puede hacer una distinción válida entre lo que es falso y lo que es igualmente falso. [4]En esto no hay grados ni ninguna creencia de que lo que no existe puede ser más cierto en algunas de sus

formas que en otras. [5]Todas las ilusiones son falsas, y se pueden sanar precisamente porque no son verdad.
10. Así pues, dejamos a un lado nuestros amuletos, nuestros talismanes y medicamentos, así como nuestras encantaciones y trucos mágicos de la clase que sean. [2]Sencillamente permaneceremos en perfecta quietud a la escucha de la Voz de la curación, la cual curará todos los males como si de uno solo se tratase y restaurará la cordura del Hijo de Dios. [3]Ésta es la única Voz que puede curar. [4]Hoy escucharemos una sola Voz, la cual nos habla de la verdad en la que toda ilusión acaba, y la paz retorna a la eterna y serena morada de Dios.
11. Nos despertamos oyéndolo a Él, y le permitimos que nos hable durante cinco minutos al comenzar el día, el cual concluiremos escuchando de nuevo durante cinco minutos antes de irnos a dormir. [2]Nuestra única preparación consistirá en dejar a un lado los pensamientos que constituyen una interferencia, no por separado, sino todos de una vez. [3]Pues todos son lo mismo. [4]No hace falta hacer distinciones entre ellos y demorar así el momento en que podamos oír a nuestro Padre hablarnos. [5]Lo oímos ahora. [6]Hoy venimos a Él.
12. Sin nada en nuestras manos a lo que aferrarnos, y con el corazón exaltado y la mente atenta, oremos:

[2]*La salvación es lo único que cura.*
[3]*Háblanos, Padre, para que nos podamos curar.*

[4]Y sentiremos la salvación cubrirnos con amorosa protección y con paz tan profunda que ninguna ilusión podría perturbar nuestras mentes, ni ofrecernos pruebas de que es real. [5]Esto es lo que aprenderemos hoy. [6]Repetiremos cada hora nuestra plegaria de curación, y cuando el reloj marque la hora, dedicaremos un minuto a oír la respuesta a nuestra plegaria, que se nos da según aguardamos felizmente en silencio. [7]Hoy es el día en que nos llega la curación. [8]Hoy es el día en que a la separación le llega su fin y en el que recordamos Quién somos en verdad.

CUARTO REPASO

Introducción

1. Damos comienzo ahora a un nuevo repaso, conscientes esta vez de que nos estamos preparando para la segunda parte del aprendizaje en la que se nos enseña cómo aplicar la verdad. [2]Hoy empezaremos a prepararnos para lo que sigue más adelante. [3]Tal es nuestro propósito para este repaso y para las lecciones que siguen. [4]Así pues, repasaremos las lecciones más recientes y sus pensamientos centrales de forma que faciliten el estado de preparación que ahora queremos alcanzar.
2. Hay un tema central que unifica cada paso del repaso que ahora emprendemos, el cual puede enunciarse de manera muy simple con estas palabras:

[2]*Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.*

[3]Esto es un hecho, y representa la verdad de lo que eres y de lo que tu Padre es. [4]Éste fue el pensamiento mediante el cual el Padre creó a Su Hijo, estableciéndolo así como co-creador con Él. [5]Éste es el pensamiento que garantiza plenamente la salvación del Hijo. [6]Pues en su mente no puede haber otros pensamientos, salvo los que su Padre comparte con él. [7]La falta de perdón es lo que impide que este pensamiento llegue a su conciencia. [8]No obstante, es verdad eternamente.
3. Comencemos nuestra preparación tratando de entender las múltiples formas tras las que se puede ocultar muy cuidadosamente la falta de verdadero perdón. [2]Puesto que son ilusiones, no se perciben simplemente como lo que son: defensas que te impiden ver y reconocer tus pensamientos rencorosos. [3]Su propósito es mostrarte otra cosa y demorar la corrección mediante autoengaños diseñados para que ocupen su lugar.
4. Tu mente, sin embargo, alberga sólo lo que piensas con Dios. [2]Tus auto-engaños no pueden ocupar el lugar de la verdad, [3]de la misma manera en que un niño que arroja un palo al mar no puede cambiar el ir y venir de las olas, evitar que el sol caliente las aguas o impedir que el plateado reflejo de luna se vea por la noche en ellas. [4]Así es como daremos comienzo a cada período de práctica de este repaso, preparando nuestras mentes para que comprendan las lecciones que nos corresponde leer y comprendan el significado que tienen para nosotros.
5. Comienza cada día dedicando cierto tiempo a preparar tu mente para que aprenda la libertad y la paz que cada idea que repases ese día puede ofrecerte. [2]Haz que tu mente tenga una actitud receptiva, despéjala de todo pensamiento engañoso y deja que sólo éste la ocupe completamente y elimine los demás:

[3]*Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.*
[4]Cinco minutos que le dediques a este pensamiento serán suficiente para encauzar el día según las pautas que Dios ha fijado y para poner Su Mente a cargo de todos los pensamientos que has de recibir ese día.
6. Éstos no procederán únicamente de ti, pues los compartirás con Él. [2]Y así, cada uno de ellos te traerá mensajes de Su Amor, devolviéndole a Él mensajes del tuyo. [3]De esta forma es como estarás en comunión con el Señor de las Multitudes, tal como Él Mismo lo ha dispuesto. [4]Y así como Su compleción se une a Él, del mismo modo Él se unirá a ti que te completas al unirte a Él y al Él unirse a ti.
7. Después de haberte preparado, lee simplemente cada una las dos ideas que se han asignado para el repaso de ese día. [2]Luego cierra los ojos y repítelas lentamente para tus adentros. [3]No hay prisa ahora, pues estás utilizando el tiempo para el propósito que se le dio. [4]Deja que cada palabra refulja con el significado que Dios le ha dado, tal como se te ha dado a ti a través de Su Voz. [5]Deja que cada idea que repases ese día te conceda el regalo que Él ha depositado en ella para que tú lo recibas de parte de Él. [6]Y no utilizaremos en nuestra práctica otro formato que éste.
8. Cada vez que el reloj marque la hora, trae a la mente el pensamiento con el que comenzó el día y pasa un momento de recogimiento con él. [2]Luego repite las dos ideas correspondientes a ese día sin ninguna sensación de premura, con tiempo suficiente para que puedas ver los regalos que encierran para ti, y deja que se reciban allí donde se dispuso que fuesen recibidos.
9. No vamos a añadir otros pensamientos, sino que dejamos que estos mensajes sean lo que realmente son. [2]No necesitamos otra cosa que esto para que se nos dé felicidad y descanso, eterna quietud, perfecta certeza y todo lo que nuestro Padre dispone que recibamos como nuestra herencia de parte de Él. [3]Y concluiremos cada día de práctica a lo largo de este repaso tal como lo comenzamos, repitiendo en primer lugar el pensamiento que hizo de ese día una ocasión especial de bendición y felicidad para nosotros, y que, mediante nuestra fe, sustituyó en el mundo la luz por la oscuridad, el gozo por los pesares, la paz por el sufrimiento y la santidad por el pecado.
10. Dios te da las gracias a ti que practicas de esta manera el cumplimiento de Su Palabra. [2]Y cuando expongas tu mente de nuevo a las ideas del día antes de irte a dormir, Su gratitud te envolverá en la paz en la que Su Voluntad dispone que estés para siempre, y que ahora estás aprendiendo a reivindicar como tu herencia.

LECCIÓN 141

Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.

(121) El perdón es la llave de la felicidad.
(122) El perdón me ofrece todo lo que deseo.

LECCIÓN 142

Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.

(123) Gracias Padre por los regalos que me has concedido.
(124) Que no me olvide de que soy uno con Dios.

LECCIÓN 143

Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.

(125) En la quietud recibo hoy la Palabra de Dios.
(126) Todo lo que doy es a mí mismo a quien se lo doy.

LECCIÓN 144

Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.

(127) No hay otro amor que el de Dios.
(128) En el mundo que veo no hay nada que yo desee.

LECCIÓN 145

Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.

(129) Más allá de este mundo hay un mundo que deseo.
(130) Es imposible ver dos mundos.

LECCIÓN 146

Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.

(131) Nadie que realmente se proponga alcanzar la verdad puede fracasar.
(132) Libero al mundo de todo lo que jamás pensé que era.

LECCIÓN 147

Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.

(133) No le daré ningún valor a lo que no lo tiene.
(134) Permítaseme poder percibir el perdón tal como es.

LECCIÓN 148

Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.

(135) Si me defiendo he sido atacado.
(136) La enfermedad es una defensa contra la verdad.

LECCIÓN 149

Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.

(137) Cuando me curo no soy el único que se cura.
(138) El Cielo es la alternativa por la que me tengo que decidir.

LECCIÓN 150

Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios.

(139) Aceptaré la Expiación para mí mismo.
(140) La salvación es lo único que cura.

LECCIÓN 151

Todas las cosas son ecos de la Voz que habla por Dios.

1. Nadie puede juzgar basándose en pruebas parciales. [2]Eso no es juzgar. [3]Es simplemente una opinión basada en la ignorancia y en la duda. [4]Su aparente certeza no es sino una capa con la que pretende ocultar la incertidumbre. [5]Necesita una defensa irracional porque es irracional. [6]Y la defensa que presenta parece ser muy sólida y convincente, y estar libre de toda duda debido a todas las dudas subyacentes.
2. No pareces poner en tela de juicio el mundo que ves. [2]No cuestionas realmente lo que te muestran los ojos del cuerpo. [3]Tampoco te preguntas por qué crees en ello, a pesar de que hace mucho tiempo que te diste cuenta de que los sentidos engañan. [4]El que creas lo que te muestran hasta el último detalle es todavía más extraño si te detienes a pensar con cuánta frecuencia su testimonio ha sido erróneo. [5]¿Por qué confías en ellos tan ciegamente? [6]¿No será por la duda subyacente que deseas ocultar tras un alarde de certeza?
3. ¿Cómo ibas a poder juzgar? [2]Tus juicios se basan en el testimonio que te ofrecen los sentidos. [3]No obstante, jamás hubo testimonio más falso que ése. [4]Mas ¿de qué otra manera excepto ésa, juzgas al mundo que ves? [5]Tienes una fe ciega en lo que tus ojos y tus oídos te informan. [6]Crees que lo que tus dedos tocan es real y que lo que encierran en su puño es la verdad. [7]Esto es lo que entiendes, y lo que consideras más real que aquello de lo que da testimonio la eterna Voz que habla por Dios Mismo.

4. ¿A eso es a lo que llamas juzgar? [2]Se te ha exhortado en muchas ocasiones a que te abstengas de juzgar, mas no porque sea un derecho que se te quiera negar. [3]No puedes juzgar. [4]Lo único que puedes hacer es creer en los juicios del ego, los cuales son todos falsos. [5]El ego dirige tus sentidos celosamente, para probarte cuán débil eres, cuán indefenso y temeroso, cuán aprehensivo del justo castigo, cuán ennegrecido por el pecado y cuán miserable por razón de tu culpabilidad.
5. El ego te dice que esa cosa de la que él te habla, y que defendería a toda costa, es lo que tú eres. [2]Y tú te lo crees sin ninguna sombra de duda. [3]Mas debajo de todo ello yace oculta la duda de que él mismo no cree en lo que con tanta convicción te presenta como la realidad. [4]Es únicamente a sí mismo a quien condena. [5]Es en sí mismo donde ve culpabilidad. [6]Es su propia desesperación lo que ve en ti.
6. No prestes oídos a su voz. [2]Los testigos que te envía para probarte que su propia maldad es la tuya, y que hablan con certeza de lo que no saben, son falsos. [3]Confías en ellos ciegamente porque no quieres compartir las dudas que su amo y señor no puede eliminar por completo. [4]Crees que dudar de sus vasallos es dudar de ti mismo.
7. Sin embargo, tienes que aprender a dudar de que las pruebas que ellos te presentan puedan despejar el camino que te lleva a reconocerte a ti mismo, y dejar que la Voz que habla por Dios sea el único juez de lo que es digno que tú creas. [2]Él no te dirá que debes juzgar a tu hermano basándote en lo que tus ojos ven en él, ni en lo que la boca de su cuerpo le dice a tus oídos o en lo que el tacto de tus dedos te informa acerca de él. [3]Él ignora todos esos testigos, los cuales no hacen sino dar falso testimonio del Hijo de Dios. [4]Él reconoce sólo lo que Dios ama, y en la santa luz de lo que Él ve todos los sueños del ego con respecto a lo que tú eres se desvanecen ante el esplendor que Él contempla.
8. Deja que Él sea el Juez de lo que eres, pues en Su certeza la duda no tiene cabida, ya que descansa en una Certeza tan grande que ante Su faz dudar no tiene sentido. [2]Cristo no puede dudar de Sí Mismo. [3]La Voz que habla por Dios puede tan sólo honrarle y deleitarse en Su perfecta y eterna impecabilidad. [4]Aquel a quien Él ha juzgado no puede sino reírse de la culpabilidad, al no estar dispuesto ya a seguir jugando con los juguetes del pecado, ni a hacerle caso a los testigos del cuerpo al encontrarse extático ante la santa faz de Cristo.
9. Así es como Él te juzga. [2]Acepta Su Palabra con respecto a lo que eres, pues Él da testimonio de la belleza de tu creación y de la Mente Cuyo Pensamiento creó tu realidad. [3]¿Qué importancia puede tener el cuerpo para Aquel que conoce la gloria del Padre y la del Hijo? [4]¿Podrían acaso los murmullos del ego llegar hasta Él? [5]¿Qué podría convencerle de que tus pecados son reales? [6]Deja asimismo que Él sea el Juez de todo lo que parece acontecerte en este mundo. [7]Sus lecciones te permitirán cerrar la brecha entre las ilusiones y la verdad.
10. Él eliminará todo vestigio de fe que hayas depositado en el dolor, los desastres, el sufrimiento y la pérdida. [2]Él te concede una visión que puede ver más allá de estas sombrías apariencias y contemplar la dulce faz de Cristo en todas ellas. [3]Ya no volverás a dudar de que lo único que te puede acontecer a ti a quien Dios ama, son cosas buenas, pues Él juzgará todos los acontecimientos y te enseñará la única lección que todos ellos encierran.
11. Él seleccionará los elementos en ellos que representan la verdad, e ignorará aquellos aspectos que sólo reflejan sueños fútiles. [2]Y re-interpretará desde el único marco de referencia que tiene, el cual es absolutamente íntegro y seguro, todo lo que veas, todos los acontecimientos, circunstancias y sucesos que de una manera u otra parezcan afectarte. [3]Y verás el amor que se encuentra más allá del odio, la inmutabilidad en medio del cambio, lo puro en el pecado y, sobre el mundo, únicamente la bendición del Cielo.
12. Tal es tu resurrección, pues tu vida no forma parte de nada de lo que ves. [2]Tu vida tiene lugar más allá del cuerpo y del mundo, más allá de todos los testigos de lo profano, dentro de lo Santo, y es tan santa como Ello Mismo. [3]En todo el mundo y en todas las cosas Su Voz no te hablará más que de tu Creador y de tu Ser, el Cual es uno con Él. [4]Así es como verás la santa faz de Cristo en todo, y como oirás en ello el eco de la Voz de Dios.
13. Hoy practicaremos sin palabras, excepto al principio del período que pasamos con Dios. [2]Introduciremos estos momentos con una repetición lenta del pensamiento con el que comienza el día. [3]Después observaremos nuestros pensamientos, apelando silenciosamente a Aquel que ve los elementos que son verdad en ellos. [4]Deja que Él evalúe todos los pensamientos que te vengan a la mente, que elimine de ellos los elementos de sueño y que te los devuelva en forma de ideas puras que no contradicen la Voluntad de Dios.
14. Ofrécele tus pensamientos, y Él te los devolverá en forma de milagros que proclaman jubilosamente la plenitud y la felicidad que como prueba de Su Amor eterno Dios dispone para Su Hijo. [2]Y a medida que cada pensamiento sea así transformado, asumirá el poder curativo de la Mente que vio la verdad en él y no se dejó engañar por lo que había sido añadido falsamente. [3]Todo vestigio de fantasía ha desaparecido. [4]Y lo que queda se unifica en un Pensamiento perfecto que ofrece su perfección por doquier.

15. Pasa así quince minutos al despertar, y dedica gustosamente quince más antes de irte a dormir. [2]Tu ministerio dará comienzo cuando todos tus pensamientos hayan sido purificados. [3]Así es como se te enseña a enseñarle al Hijo de Dios la santa lección de su santidad. [4]Nadie puede dejar de escuchar cuando tú oyes la Voz que habla por Dios rendirle honor al Hijo de Dios. [5]Y todos compartirán contigo los pensamientos que Él ha re-interpretado en tu mente.
16. Tal es tu Pascua. [2]Y de esa manera depositas sobre el mundo la ofrenda de azucenas blancas como la nieve que reemplaza a los testigos del pecado y de la muerte. [3]Mediante tu transfiguración el mundo se redime y se le libera jubilosamente de la culpabilidad. [4]Ahora elevamos nuestras mentes resurrectas llenos de gozo y agradecimiento hacia Aquel que nos restituyó la cordura.
17. Y recordaremos cada hora a Aquel que es la salvación y la liberación. [2]Y según damos las gracias, el mundo se une a nosotros y acepta felizmente nuestros santos pensamientos, que el Cielo ha corregido y purificado. [3]Ahora por fin ha comenzado nuestro ministerio, para llevar alrededor del mundo las buenas nuevas de que en la verdad no hay ilusiones, y de que, por mediación nuestra, la paz de Dios les pertenece a todos.

LECCIÓN 152

Tengo el poder de decidir.

1. Nadie puede sufrir pérdida alguna a menos que ésa haya sido su propia decisión. [2]Nadie sufre dolor salvo cuando él mismo así lo decide. [3]Nadie puede estar afligido, sentir temor o creer que está enfermo a menos que eso sea lo que desea. [4]Y nadie muere sin su propio consentimiento. [5]Jamás ocurre nada que no sea una representación de tus deseos, ni se te niega nada de lo que eliges. [6]He aquí tu mundo, completo hasta el más ínfimo detalle. [7]He aquí toda la realidad que tiene para ti. [8]Mas es sólo ahí donde se encuentra la salvación.
2. Tal vez creas que ésta es una postura extrema o demasiado abarcadora para poder ser verdad. [2]Mas ¿podría la verdad hacer excepciones? [3]Si se te ha dado todo, ¿cómo podría ser real perder? [4]¿Puede acaso el dolor ser parte de la paz, o el pesar de la dicha? [5]¿Cómo podrían el miedo y la enfermedad adentrarse en una mente en la que moran el amor y la santidad perfecta? [6]La verdad tiene que abarcarlo todo, si es que es la verdad. [7]No aceptes opuestos ni excepciones, pues hacer eso es contradecir la verdad.
3. La salvación es el reconocimiento de que la verdad es verdad, y de que nada más lo es. [2]Has oído esto antes, pero puede que todavía no hayas aceptado ambas partes de la aseveración. [3]Sin la primera, la segunda no tiene sentido. [4]Pero sin la segunda, la primera deja de ser verdad. [5]La verdad no puede tener opuestos. [6]No se puede hacer suficiente hincapié en esto o pensar en ello con demasiada frecuencia. [7]Pues si lo que no es verdad fuese tan cierto como lo que es verdad, entonces parte de la verdad sería falsa [8]y la verdad dejaría de tener significado. [9]Sólo la verdad es verdad, y lo que es falso, falso es.
4. Ésta es la más simple de las distinciones, si bien, la más ambigua. [2]Mas no porque sea una distinción difícil de percibir, [3]sino porque se halla oculta tras una amplia gama de opciones que no parecen proceder enteramente de ti. [4]Y así, la verdad parece tener algunos aspectos que ponen en entredicho su consistencia, si bien no parecen ser contradicciones que tú mismo hayas introducido.
5. Tal como Dios te creó, tú no puedes sino seguir siendo inmutable; y los estados transitorios son, por definición, falsos. [2]Eso incluye cualquier cambio en tus sentimientos, cualquier alteración de las condiciones de tu cuerpo o de tu mente; así como cualquier cambio de conciencia o de tus reacciones. [3]Esta condición de abarcamiento total es lo que distingue a la verdad de la mentira, y lo que mantiene a lo falso separado de la verdad, y como lo que es.
6. ¿No es acaso extraño que consideres arrogante pensar que fuiste tú quien fabricó el mundo que ves? [2]Dios no lo creó. [3]De eso puedes estar seguro. [4]¿Qué puede saber Él de lo efímero, del pecado o de la culpabilidad? [a]¿Qué puede saber de los temerosos, de los que sufren y de los solitarios; o de la mente que vive dentro de un cuerpo condenado a morir? [5]Pensar que Él ha creado un mundo en el que tales cosas parecen ser reales es acusarlo de demente. [6]Él no está loco. [7]Sin embargo, sólo la locura da lugar a semejante mundo.
7. Pensar que Dios creó el caos, que contradice Su Propia Voluntad, que inventó opuestos a la verdad y que le permite a la muerte triunfar sobre la vida es arrogancia. [2]La humildad se daría cuenta de inmediato de que estas cosas no proceden de Él. [3]¿Y sería posible acaso ver lo que Dios no creó? [4]Pensar que puedes, es creer que puedes percibir lo que la Voluntad de Dios no dispuso que existiera. [5]¿Y qué podría ser más arrogante que eso?
8. Seamos hoy verdaderamente humildes y aceptemos lo que hemos hecho tal como es. [2]Tenemos el poder de decidir. [3]Decide únicamente aceptar el papel que te corresponde como co-creador del universo, y todo eso que crees haber fabricado desaparecerá. [4]Lo que entonces

emergerá en tu conciencia será todo lo que siempre ha estado ahí, lo cual ha sido eternamente como es ahora. [5]Y entonces pasará a ocupar el lugar de los auto-engaños que inventaste a fin de usurpar el altar del Padre y del Hijo.
9. Hoy vamos a practicar la verdadera humildad, abandonando la falsa pretensión con la que el ego intenta probar que la humildad es arrogancia. [2]Sólo el ego puede ser arrogante. [3]Pero la verdad es humilde, puesto que reconoce su propio poder, su inmutabilidad y su eterna plenitud, totalmente abarcadora, la cual es el regalo perfecto que Dios le hace a Su Hijo amado. [4]Dejaremos a un lado la arrogancia, que afirma que somos pecadores, culpables, temerosos y que estamos avergonzados de lo que somos; y en lugar de ello, elevaremos nuestros corazones con verdadera humildad hasta Aquel que nos creó inmaculados y semejantes a Él en poder y en amor.
10. Tenemos el poder de decidir. [2]Y aceptamos de Él aquello que somos, y reconocemos humildemente al Hijo de Dios. [3]Reconocer al Hijo de Dios implica asimismo que hemos dejado a un lado todos los conceptos acerca de nosotros mismos y que hemos reconocido su falsedad. [4]También hemos percibido su arrogancia. [5]Y con humildad aceptamos jubilosamente como nuestros el esplendor del Hijo de Dios, su mansedumbre, su perfecta pureza, el Amor de su Padre, así como su derecho al Cielo y a liberarse del infierno.
11. Ahora nos unimos en gozoso reconocimiento de que las mentiras son falsas y de que sólo la verdad es verdad. [2]Al levantarnos pensaremos únicamente en la verdad, y pasaremos cinco minutos practicando sus caminos, alentando a nuestras temerosas mentes con lo siguiente:

[3]*Tengo el poder de decidir.*
[4]*Hoy me aceptaré a mí mismo tal como la Voluntad de mi Padre dispuso que yo fuese.*

[5]Luego aguardaremos en silencio, abandonando todo auto-engaño, según le pedimos humildemente a nuestro Ser que se revele ante nosotros. [6]Y Aquel que nunca nos abandonó volverá de nuevo a nuestra conciencia, agradecido de poder devolverle a Dios Su morada, tal como siempre debió ser.
12. Espéralo pacientemente hoy, e invítalo cada hora con las palabras con las que diste comienzo al día, el cual se debe concluir con esa misma invitación a tu Ser. [2]La Voz de Dios te contestará, pues Él habla en tu nombre y en el de tu Padre. [3]Él sustituirá todos tus frenéticos pensamientos por la paz de Dios, los auto-engaños por la verdad de Dios y tus ilusiones acerca de ti mismo por el Hijo de Dios.

LECCIÓN 153

En mi indefensión radica mi seguridad.

1. Tú que te sientes amenazado por este mundo cambiante, por sus cambios de fortuna y amargas ironías, por sus fugaces relaciones y por todos los "regalos" que únicamente te presta para más tarde arrebatártelos, presta mucha atención a lo que aquí decimos. [2]El mundo no ofrece ninguna seguridad. [3]Está arraigado en el ataque. ªY todos los "regalos" que aparentemente ofrecen seguridad no son más que engaños. [4]El mundo no hace sino atacar una y otra vez. [5]Es imposible gozar de paz mental allí donde el peligro acecha de ese modo.
2. El mundo no puede sino ponerte a la defensiva. [2]Pues la amenaza produce ira, y la ira hace que el ataque parezca razonable, que ha sido honestamente provocado y que está justificado por haber sido en defensa propia. [3]Una actitud defensiva, no obstante, supone una doble amenaza. [4]Pues da testimonio de la debilidad, y establece un sistema de defensas que simplemente no es viable. [5]Ahora los débiles se debilitan aún más, pues hay traición afuera y una traición todavía mayor adentro. [6]La mente se halla ahora confusa, y no sabe adónde dirigirse para poder escapar de sus propias imaginaciones.
3. Es como si estuviera encerrada dentro de un círculo, dentro del cual otro círculo la atenaza, y dentro de ése, otro más, hasta que finalmente pierde toda esperanza de poder escapar. [2]Los ciclos de ataque y defensa, y de defensa y ataque, convierten las horas y los días en los círculos que atenazan a la mente como gruesos anillos de acero reforzado, los cuales retornan, mas sólo para iniciar todo el proceso de nuevo. [3]No parece haber respiro ni final para este aprisionamiento que atenaza cada vez más a la mente.
4. El precio de las defensas es el más alto de los que exige el ego. [2]La locura que reina en ellas es tan aguda que la esperanza de recobrar la cordura parece ser sólo un sueño fútil y encontrarse más allá de lo que es posible. [3]La sensación de amenaza que el mundo fomenta es mucho más profunda, y sobrepasa en tal manera cualquier intensidad o frenesí que jamás te hayas podido imaginar, que no tienes idea de toda la devastación que ello ha ocasionado.

5. Tú eres su esclavo. [2]No sabes lo que haces del miedo que le tienes. [3]Tú que sientes su mano de hierro atenazándote el corazón, no entiendes lo mucho que has tenido que sacrificar. [4]No te das cuenta de cómo has saboteado la santa paz de Dios con tu actitud defensiva. [5]Pues ves al Hijo de Dios como víctima del ataque de las fantasías y de los sueños e ilusiones que él mismo forjó, indefenso ante su presencia y necesitado de defensas en forma de más fantasías y más sueños en los que las ilusiones de que está a salvo lo consuelen.
6. La indefensión es fortaleza. [2]Da testimonio de que has reconocido al Cristo en ti. [3]Tal vez recuerdes que el texto afirma que siempre eliges entre la fortaleza de Cristo y tu propia debilidad, la cual se ve como algo aparte de Él. [4]La indefensión jamás puede ser atacada porque reconoce una fuerza tan inmensa, que ante ella el ataque es absurdo, o un juego tonto que un niño cansado jugaría cuando tiene tanto sueño que ya ni se acuerda de lo que quiere.
7. Cualquier actitud defensiva implica debilidad. [2]Proclama que has negado al Cristo y que ahora temes la ira de Su Padre. [3]¿Qué puede salvarte ahora del delirio de un dios iracundo, cuya aterrante imagen crees ver tras todos los males del mundo? [4]¿Qué otra cosa sino las ilusiones podrían defenderte ahora, cuando son las ilusiones contra lo que estás luchando?
8. Hoy no vamos a jugar tales juegos infantiles. [2]Pues nuestro verdadero propósito es salvar al mundo, y no estamos dispuestos a intercambiar el gozo infinito que nos brinda llevar a cabo nuestra función por insensateces. [3]No vamos a dejar que la felicidad se nos escape debido a que un fragmento de un sueño absurdo haya cruzado nuestras mentes y hayamos confundido las figuras que en él aparecen con el Hijo de Dios y al fugaz instante que dicho sueño duró con la eternidad.
9. Hoy miraremos más allá de los sueños, y reconoceremos que no necesitamos defensas porque fuimos creados inexpugnables, sin ningún pensamiento, deseo o sueño en el que el ataque pudiera tener sentido alguno. [2]Ahora nos es imposible temer, pues hemos dejado atrás todos los pensamientos temerosos. [3]Y en la indefensión nos erguimos protegidos, con la tranquila certeza de que ahora estamos a salvo, seguros de la salvación; seguros de que llevaremos a cabo el propósito que hemos elegido, a medida que nuestro ministerio vaya impartiendo su santa bendición por todo el mundo.
10. Permanece muy quedo por un instante y piensa en silencio cuán santo es tu propósito, cuán seguro descansas y cuán invulnerable eres en su luz. [2]Los ministros de Dios han elegido dejar que la verdad more con ellos. [3]¿Quién es más santo que ellos? [4]¿Quién podría estar más seguro de que su felicidad está plenamente garantizada? [5]¿Y quién podría estar más fuertemente protegido? [6]¿Qué defensa podrían necesitar los que se cuentan entre los elegidos de Dios, al haber sido ésa Su elección, así como la de ellos?
11. La función de los ministros de Dios es ayudar a sus hermanos a elegir lo mismo que ellos eligieron. [2]Dios los ha elegido a todos, pero muy pocos se han dado cuenta de que Su Voluntad es la de ellos. [3]Y mientras no enseñes lo que has aprendido, la salvación seguirá esperando y las tinieblas mantendrán al mundo inexorablemente aprisionado. [4]Y no reconocerás que la luz ha venido a ti y que ya te has escapado. [5]Pues no verás la luz hasta que se la ofrezcas a todos tus hermanos. [6]Y al ellos tomarla de tus manos, reconocerás que es tu luz.
12. Podría decirse que la salvación es un juego que juegan niños felices. [2]Fue diseñada por Uno que ama a Sus Hijos y que desea sustituir sus temibles juguetes por juegos felices que les enseñan que el juego del miedo ya se acabó. [3]El juego que Dios les ofrece les enseña lo que es la felicidad porque en él nadie pierde. [4]Todo aquel que participa no puede sino ganar, y con su victoria queda asegurada la victoria de todos los demás. [5]Los niños abandonan gustosamente el juego del miedo cuando reconocen los beneficios que brinda la salvación.
13. Tú que has jugado a haber perdido toda esperanza, a haber sido abandonado por tu Padre y a haberte quedado solo y aterrorizado en un mundo temible, enloquecido por el pecado y la culpabilidad, sé feliz ahora. [2]Ese juego ha acabado. [3]Ahora ha llegado un tiempo sereno en el que guardamos los juegos de la culpabilidad, y ponemos bajo llave para siempre nuestros extraños e infantiles pensamientos de pecado, apartándolos de las puras y santas mentes de las criaturas del Cielo y del Hijo de Dios.
14. Nos detenemos sólo por un instante más para jugar nuestro último juego feliz en esta tierra. [2]Y luego pasamos a ocupar el lugar que nos corresponde allí donde mora la verdad y donde los juegos no tienen sentido. [3]Y así acaba la historia. [4]Permite que este día haga que su último capítulo se acerque más al mundo, para que cada cual comprenda que el cuento que lee en el que se habla de un destino aterrador, de esperanzas truncadas, de irrisorias defensas contra una venganza de la que no hay escapatoria, no es sino su propia fantasía delirante. [5]Los ministros de Dios han venido a despertarlo de los sueños tenebrosos que esa historia ha evocado en la confusa y desconcertada memoria que él tiene de ese cuento distorsionado. [6]El Hijo de Dios puede por fin sonreír al darse cuenta de que no es verdad.

15. Hoy practicamos siguiendo un formato que vamos a utilizar por algún tiempo. [2]Comenzaremos cada día concentrando nuestra atención en el pensamiento diario el mayor tiempo posible. [3]Cinco minutos es lo mínimo que dedicaremos a prepararnos para un día en el que la salvación es nuestro único objetivo. [4]Diez sería mejor; quince, todavía mejor. [5]Y a medida que las distracciones que nos desvían de nuestro propósito vayan disminuyendo, nos daremos cuenta de que media hora aún es muy poco tiempo para pasar con Dios. [6]Y no estaremos dispuestos a concederle por la noche, felizmente y llenos de gratitud, menos tiempo de eso.
16. A medida que recordemos ser fieles a la Voluntad que compartimos con Dios, nuestra creciente paz aumentará con el transcurrir de cada hora. [2]Habrá ocasiones en las que tal vez un minuto o incluso menos será lo máximo que podamos dedicarle cuando el reloj marque las horas. [3]A veces se nos olvidará por completo. [4]Y en otras ocasiones asuntos mundanos acapararán nuestra atención y nos resultará imposible distanciarnos de ellos por un momento para centrar nuestros pensamientos en Dios.
17. Sin embargo, cuando podamos hacerlo, seremos fieles a nuestro cometido como ministros de Dios, recordando nuestra misión y Su Amor cada hora. [2]Y nos sentaremos en silencio a esperarlo y a escuchar Su Voz que nos dirá lo que Él desea que hagamos durante la hora siguiente, mientras le damos las gracias por todos los regalos que nos concedió en la que acaba de transcurrir.
18. Con el tiempo y la práctica nunca más dejarás de pensar en Él o de oír Su amorosa Voz guiando tus pasos por serenos rumbos por los que caminarás en un estado de absoluta indefensión. [2]Pues sabrás que el Cielo va contigo. [3]No permitirás que tu mente se aparte de Él un solo instante, aun cuando tu tiempo transcurra ofreciéndole la salvación al mundo. [4]¿Dudas acaso de que Él no vaya a hacer que esto sea posible para ti que has elegido llevar a cabo Su plan para la salvación del mundo, así como para la tuya?
19. Nuestro tema de hoy es nuestra indefensión. [2]Nos revestimos de ella mientras nos preparamos para afrontar el día. [3]Nos alzamos fuertes en Cristo, y dejamos que nuestra debilidad desaparezca, al recordar que Su fortaleza mora en nosotros. [4]A lo largo del día nos recordaremos a nosotros mismos que Él permanece a nuestro lado y que nuestra debilidad nunca carece del apoyo de Su fortaleza. [5]Invocaremos Su fortaleza cada vez que sintamos que la amenaza de nuestras defensas socava nuestra certeza de propósito. [6]Nos detendremos por un momento, al oírle decir: "Aquí estoy".
20. Tu práctica empezará a adquirir ahora la vehemencia del amor, para ayudarte a evitar que tu mente se desvíe de su propósito. [2]No tengas miedo ni timidez. [3]No hay duda de que alcanzarás tu objetivo final. [4]Los ministros de Dios jamás pueden fracasar, pues el amor, la fortaleza y la paz que irradia desde ellos a todos sus hermanos proceden de Él. [5]Ésos son los dones que Él te ha dado. [6]Estar libre de toda defensa es todo lo que necesitas darle a cambio. [7]Dejas a un lado únicamente lo que nunca fue real, a fin de contemplar a Cristo y ver Su impecabilidad.

LECCIÓN 154

Me cuento entre los ministros de Dios.

1. No seamos hoy ni arrogantes ni falsamente humildes. [2]Ya hemos superado tales necedades. [3]No podemos juzgarnos a nosotros mismos, ni hace falta que lo hagamos. [4]Eso no es sino aplazar la decisión y posponer entregarnos de lleno al ejercicio de nuestra función. [5]Nuestro papel no es juzgar nuestra valía, ni tampoco podríamos saber cuál es el mejor papel para nosotros o qué es lo que podemos hacer dentro de un plan más amplio que no podemos captar en su totalidad. [6]Nuestro papel se nos asigna en el Cielo, no en el infierno. [7]Y lo que pensamos que es debilidad puede ser fortaleza, y lo que creemos que es nuestra fortaleza a menudo es arrogancia.
2. Sea cual sea el papel que se te haya asignado, fue seleccionado por la Voz que habla por Dios, Cuya función es asimismo hablar por ti. [2]El Espíritu Santo escoge y acepta tu papel por ti, toda vez que ve tus puntos fuertes exactamente como son, y es igualmente consciente de dónde se puede hacer mejor uso de ellos, con qué propósito, a quién pueden ayudar y cuándo. [3]Él no actúa sin tu consentimiento. [4]Pero no se deja engañar con respecto a lo que eres, y escucha solamente Su Voz en ti.
3. Mediante esta capacidad Suya de oír una sola Voz, la Cual es la Suya Propia, es como tú por fin cobras conciencia de que en ti solo hay una Voz. [2]Y esa sola Voz te asigna tu función, te la comunica, y te proporciona las fuerzas necesarias para poder entender lo que es, para poder llevar a cabo lo que requiere, así como para poder triunfar en todo lo que hagas que tenga

que ver con ella. [3]Dios se une a Su Hijo en esto, y Su Hijo se convierte de este modo en el mensajero de la unidad junto con Él.
4. Esta unión de Padre e Hijo, a través de la Voz que habla por Dios, es lo que hace que la salvación sea algo aparte del mundo. [2]Ésta es la Voz que habla de leyes que el mundo no obedece, y la que promete salvarnos de todo pecado y abolir la culpabilidad de la mente que Dios creó libre de pecado. [3]Ahora esta mente vuelve a cobrar conciencia de Aquel que la creó y de su eterna unión consigo misma. [4]Y así, su Ser es la única realidad en la que su voluntad y la de Dios están unidas.
5. El mensajero no escribe el mensaje que transmite. [2]Tampoco cuestiona el derecho del que lo escribe, ni pregunta por qué razón ha escogido aquellos que han de recibir el mensaje del que él es portador. [3]Sólo necesita aceptarlo, llevárselo a quienes va destinado y cumplir con su cometido de entregarlo. [4]Si trata de determinar cuáles deben ser los mensajes, cuál es su propósito o adónde se deben llevar, no estará desempeñando debidamente su papel de portador de la Palabra.
6. Hay una diferencia fundamental en el papel que desempeñan los mensajeros del Cielo que los distingue de los mensajeros del mundo. [2]Los mensajes que transmiten van dirigidos en primer lugar a ellos mismos. [3]Y es únicamente en la medida en que los pueden aceptar para sí que se vuelven capaces de llevarlos aún más lejos, y de transmitirlos allí donde se dispuso que fueran recibidos. [4]Al igual que los mensajeros del mundo, ellos no escribieron los mensajes de los que son portadores, pero se convierten, en rigor, en los primeros que los reciben, a fin de prepararse para dar.
7. Un mensajero terrenal cumple su misión transmitiendo todos los mensajes de que es portador. [2]Los mensajeros de Dios desempeñan su papel aceptando Sus mensajes como si fuesen para ellos mismos, y demuestran que han entendido los mensajes al transmitírselos a otros. [3]No eligen ningún papel que no les haya sido asignado por Su autoridad. [4]Y de esta forma, se benefician con cada mensaje que transmiten.
8. ¿Queréis recibir los mensajes de Dios? [2]Pues así es como os convertís en Sus mensajeros. [3]Sois nombrados ahora. [4]Sin embargo, os demoráis en transmitir los mensajes que habéis recibido. [5]Y de esta forma, no os dais cuenta de que son para vosotros, y así, no los reconocéis. [6]Nadie puede recibir, y comprender qué ha recibido, hasta que no dé. [7]Pues sólo al dar puede aceptar que ha recibido.
9. Vosotros que sois ahora los mensajeros de Dios, recibid Sus mensajes. [2]Pues eso es parte de la función que se os asignó. [3]Dios no ha dejado de ofreceros lo que necesitáis, ni ello ha dejado de aceptarse. [4]No obstante, hay otra parte de la tarea que se os ha señalado que todavía tiene que llevarse a cabo. [5]Aquel que recibió los mensajes de Dios por vosotros quisiera que vosotros también los recibierais. [6]Pues de esta manera os identificáis con Él y reivindicáis lo que es vuestro.
10. Esta *unión* es lo que nos proponemos reconocer hoy. [2]No trataremos de mantener nuestras mentes separadas de Aquel que habla por nosotros, pues es nuestra propia voz la que oímos cuando le prestamos atención a Él. [3]Únicamente Él puede hablarnos a nosotros y hablar por nosotros, uniendo en una sola Voz el recibir y el dar de la Palabra de Dios; el dar y el recibir de Su Voluntad.
11. Nuestra práctica de hoy consiste en darle a Él lo que es Su Voluntad tener, de manera que podamos reconocer los dones que nos hace. [2]Él necesita nuestra voz para poder hablar a través de nosotros. [3]Necesita nuestras manos para que acepten Sus mensajes y se los lleven a quienes Él nos indique. [4]Necesita nuestros pies para que éstos nos conduzcan allí donde Su Voluntad dispone que vayamos, de forma que aquellos que esperan acongojados puedan por fin liberarse. [5]Y necesita que nuestra voluntad se una a la Suya, para que podamos ser los verdaderos receptores de los dones que Él otorga.
12. Aprendamos sólo esta lección el día de hoy: que no reconoceremos lo que hemos recibido hasta que no lo demos. [2]Has oído esto cientos de veces y de cien maneras diferentes, y, sin embargo, todavía no lo crees. [3]Mas ten por seguro esto: hasta que no lo creas, recibirás miles y miles de milagros, pero no sabrás que Dios Mismo no se ha quedado con ningún regalo que tú ya no poseas, ni le ha negado a Su Hijo la más mínima bendición. [4]¿Qué significado puede tener esto para ti a no ser que te hayas identificado con el Hijo y con lo que es suyo?
13. Nuestra lección de hoy reza así:

> [2]*Me cuento entre los ministros de Dios, y me siento agradecido de disponer de los medios a través de los cuales puedo llegar a reconocer que soy libre.*

14. El mundo retrocederá a medida que iluminemos nuestras mentes y reconozcamos la veracidad de estas santas palabras. [2]Pues constituyen el mensaje que hoy nos envía nuestro Creador. [3]Ahora demostraremos cómo han cambiado lo que pensábamos de nosotros mismos y de lo que nuestra función era. [4]Pues al demostrar que no aceptamos *ninguna* voluntad que no sea

la que compartimos, los numerosos dones que nuestro Creador nos otorga aparecerán de inmediato ante nuestra vista y llegarán a nuestras manos, y así reconoceremos lo que hemos recibido.

LECCIÓN 155

Me haré a un lado y dejaré que Él me muestre el camino.

1. Hay una manera de vivir en el mundo que no es del mundo, aunque parezca serlo. [2]No cambias de apariencia, aunque sí sonríes mucho más a menudo. [3]Tu frente se mantiene serena; tus ojos están tranquilos. [4]Y aquellos que caminan por el mundo con la misma actitud que tú reconocen en ti a alguien semejante a ellos. [5]No obstante, los que aún no han percibido el camino también te reconocerán y creerán que eres como ellos, tal como una vez lo fuiste.
2. El mundo es una ilusión. [2]Aquellos que eligen venir a él andan buscando un lugar donde poder ser ilusiones y así escapar su propia realidad. [3]Mas cuando se dan cuenta de que su realidad se *encuentra* incluso aquí, entonces se hacen a un lado y dejan que ésta les muestre el camino. [4]¿Qué otra alternativa tienen realmente? [5]Dejar que las ilusiones vayan delante de la verdad es una locura. [6]Mas dejar que las ilusiones se rezaguen detrás de la verdad y que ésta se alce como lo que es, es simplemente muestra de cordura.
3. Ésta es la sencilla elección que hoy llevaremos a cabo. [2]La demente ilusión permanecerá de manifiesto por un tiempo para ser contemplada por aquellos que eligieron venir y que aún no han experimentado el regocijo de descubrir que se equivocaron al decidir. [3]Ellos no pueden aprender directamente de la verdad, puesto que la han negado. [4]Y así, tienen necesidad de un Maestro que pueda percibir su demencia, pero que pueda ver también más allá de la ilusión la simple verdad que mora en ellos.
4. Si la verdad exigiese que renunciasen al mundo, les parecería como si se les estuviese pidiendo que sacrificasen algo que es real. [2]Muchos han elegido renunciar al mundo cuando todavía creían que era real. [3]Y como resultado de ello se han visto abatidos por una sensación de pérdida, y, consecuentemente, no se han liberado. [4]Otros no han elegido otra cosa que el mundo, y su sensación de pérdida ha sido aún mayor, lo cual no han sido capaces de entender.
5. Entre estas dos sendas hay un camino que conduce más allá de cualquier clase de pérdida, pues tanto el sacrificio como la privación se abandonan de inmediato. [2]Éste es el camino que se te pide recorrer ahora. [3]Caminas por esta senda tal como otros lo hacen, mas no pareces ser distinto de ellos, aunque ciertamente lo eres. [4]Por lo tanto, puedes ayudarlos al mismo tiempo que te ayudas a ti mismo, y encauzar sus pasos por el camino que Dios ha despejado para ti y para ellos, a través de ti.
6. La ilusión aún parece estar ceñida a ti, a fin de que puedas comunicarte con ellos. [2]Sin embargo, ha retrocedido. [3]Y no es de ilusiones de lo que te oyen hablar, ni son ilusiones lo que les presentas para que sus ojos las vean y sus mentes las entiendan. [4]La verdad, que va delante de ti, tampoco puede hablarles a través de ilusiones, pues este camino conduce ahora más allá de la ilusión, y mientras sigues adelante los llamas para que te sigan.
7. Todos los caminos conducen finalmente a éste. [2]Pues el sacrificio y la privación son sendas que no llevan a *ninguna* parte, decisiones que conducen al fracaso, así como metas que jamás se podrán alcanzar. [3]Todo esto retrocede a medida que la verdad se alza en ti para que conduzcas a tus hermanos lejos de los caminos de la muerte y los *encamines* por la senda de la felicidad. [4]Su sufrimiento es pura ilusión. [5]Sin embargo, necesitan un guía que los ayude a escapar de ella, pues confunden las ilusiones con la verdad.
8. Tal es la llamada de la salvación. [2]Te pide que aceptes la verdad y permitas que vaya delante de ti alumbrando la senda que te rescata de lo ilusorio. [3]No se trata de un rescate que tiene un precio, pues no cuesta nada. [4]Al contrario, sólo te aporta ganancias. [5]Las ilusiones tan sólo dan la impresión de mantener al santo Hijo de Dios encadenado. [6]Es únicamente de las ilusiones de lo que se le salva. [7]A medida que éstas retroceden, él se vuelve a encontrar a sí mismo.
9. Camina seguro ahora, pero con cuidado, ya que esta senda es nueva para ti. [2]Puede que descubras que aún te sientes tentado de ir delante de la verdad y de dejar que las ilusiones sean tu guía. [3]Se te dieron tus santos hermanos para que siguiesen tus pasos conforme tú caminas seguro de tu propósito hacia la verdad. [4]Ésta va delante de ti ahora, para que ellos puedan ver algo con lo que poder identificarse, algo que entiendan que les señale el camino.
10. Al final de la jornada, no obstante, no habrá brecha ni distancia alguna entre la verdad y tú. [2]Y todas las ilusiones que marchaban por el mismo camino que tú recorres se alejarán de ti, y no quedará nada que mantenga a la verdad separada de la compleción de Dios, la cual es tan santa como Él Mismo. [3]Hazte a un lado con fe y deja que la verdad te muestre el camino.

[4]No sabes adónde vas. [5]Pero Uno que sabe te acompaña. [6]Deja que Él te guíe junto con los demás.
11. Cuando los sueños se hayan acabado, cuando el tiempo haya cerrado sus puertas a todo lo pasajero y los milagros ya no tengan objeto, el Hijo de Dios no emprenderá más jornadas. [2]Ya no tendrá ningún deseo de ser una ilusión en vez de la verdad. [3]Hacia esto es hacia lo que nos encaminamos, a medida que seguimos adelante por el camino que la verdad nos señala. [4]Ésta es nuestra jornada final, la cual llevamos a cabo por todos. [5]No perdamos el rumbo. [6] Pues así como la verdad va delante de nosotros, también va delante de los hermanos que nos seguirán.
12. Nos encaminamos hacia Dios. [2]Haz una pausa y reflexiona sobre esto: [3]¿Qué camino podría ser más santo, más merecedor de tus esfuerzos, de tu amor y de tu absoluta dedicación? [4]¿Qué camino podría darte más de lo que es todo, u ofrecerte menos y aun así satisfacer al santo Hijo de Dios? [5]Nos encaminamos hacia Dios. [6]La verdad que va delante de nosotros es una con Él ahora, y nos conduce allí donde Él siempre ha estado. [7]¿Qué otro camino sino éste podría ser una senda que quisieses elegir?
13. Tus pies ya están firmemente asentados en el camino que conduce al mundo hasta Dios. [2]No busques otros caminos que parezcan llevar a otra parte. [3]Los sueños no son guías dignos de ti que eres el Hijo de Dios. [4]No olvides que Él te ha tomado de la mano, y te ha dado tus hermanos con la confianza de que eres merecedor de la Confianza que Él ha depositado en ti. [5]Él no puede ser engañado. [6]Su Confianza ha hecho que tu trayectoria sea indudable y tu meta segura. [7]No les fallarás a tus hermanos ni a tu Ser.
14. Y ahora sólo te pide que pienses en Él por un rato cada día, para que pueda dialogar contigo y hablarte de Su Amor, recordándote cuán grande es Su Confianza, cuán infinito Su Amor. [2]En tu nombre y en el Suyo, que son el mismo, gustosamente practicamos con este pensamiento:

> [3]*Me haré a un lado y dejaré que Él me muestre el camino, pues deseo recorrer el camino que me conduce hasta Él.*

LECCIÓN 156

Camino con Dios en perfecta santidad.

1. La idea de hoy no hace sino expresar la simple verdad que hace que el pensamiento de pecado sea imposible. [2]Esta idea nos asegura que la culpabilidad no tiene causa, y que, por lo tanto, no existe. [3]Es la consecuencia lógica de la idea fundamental que tan a menudo se menciona en el texto, la cual reza así: las ideas no abandonan su fuente. [4]Si esto es verdad, ¿cómo ibas a poder estar separado de Dios? [5]¿Cómo ibas a poder caminar por el mundo solo y separado de tu Fuente?
2. No somos inconsistentes con los pensamientos que presentamos en nuestro programa de estudios. [2]La verdad tiene que ser verdad de principio a fin, si es que es la verdad. [3]No puede contradecirse a sí misma, ni ser dudosa en algunas partes y segura en otras. [4]No puedes caminar por el mundo separado de Dios porque no podrías existir sin Él. [5]Él es lo que tu vida es. [6]Donde tú estás, Él está. [7]Hay una sola vida. [8]Ésa es la vida que compartes con Él. [9]Nada puede estar separado de Él y vivir.
3. Y ahí donde Él está tiene que haber santidad así como vida. [2]Él no posee ningún atributo que no comparta con todas las cosas vivientes. [3]Todo lo que vive es tan santo como Él, pues lo que comparte Su vida es parte de la Santidad y no puede ser pecaminoso, de la misma manera en que el sol no puede elegir ser de hielo, el mar estar separado del agua o la hierba crecer con las raíces suspendidas en el aire.
4. Hay una luz en ti que jamás puede extinguirse y cuya presencia es tan santa que el mundo se santifica gracias a ti. [2]Todo lo que vive no hace sino ofrecerte regalos y depositarlos con gratitud y alegría ante tus pies. [3]El aroma de las flores es su regalo para ti. [4]Las olas se inclinan ante ti, los árboles extienden sus brazos para protegerte del calor y sus hojas tapizan el suelo para que camines sobre algo mullido, mientras que el sonido del viento amaina hasta convertirse en un susurro en torno a tu santa cabeza.
5. La luz que refulge en ti es lo que el universo ansía contemplar. [2]Todas las cosas vivientes se detienen en silencio ante ti, pues reconocen a Aquel que camina a tu lado. [3]La luz que llevas contigo es la suya propia. [4]Y así, ven en ti su propia santidad, y te saludan como salvador y como Dios. [5]Acepta su reverencia, pues le corresponde a la Santidad Misma, que camina a tu lado, transformando con Su dulce Luz todas las cosas en Su semejanza y en Su pureza.
6. Así es como opera la salvación. [2]Al tú hacerte a un lado, la luz que refulge en ti da un paso adelante y envuelve al mundo. [3]No proclama que el castigo y la muerte vayan a ser el final del pecado. [4]Éste desaparecerá entre jolgorios y risas, pues se reconocerá su extraña absurdidad.

[5]Es un pensamiento descabellado, un sueño tonto, ridículo quizá, pero no temible. [a]Mas ¿quién pospondría un solo instante su acercamiento a Dios a cambio de un capricho tan absurdo?
7. No obstante, tú has desperdiciado muchos, pero que muchos años precisamente en este pensamiento descabellado. [2]El pasado ha desaparecido junto con todas sus fantasías. [3]Éstas ya han dejado de hacer presa en ti. [4]El acercamiento a Dios se avecina. [5]Y en el pequeño espacio de duda que todavía queda, es posible que pierdas de vista a tu Compañero y que lo confundas con el sueño ancestral e insensato que ya pasó.
8. "¿Quién camina a mi lado?" [2]Debes hacerte esta pregunta mil veces al día hasta que la certeza haya aplacado toda duda y establecido la paz. [3]Deja que hoy cesen las dudas. [4]Dios habla por ti al contestar tu pregunta con estas palabras:

> [5]*Camino con* Dios *en perfecta santidad.*
> [6]*Ilumino el mundo, ilumino mi mente, así como todas las mentes que* Dios *creó una conmigo.*

LECCIÓN 157

En Su Presencia he de estar ahora.

1. Éste es un día de silencio y de fe. [2]Es un tiempo especial y muy prometedor en el calendario de tus días. [3]Es un tiempo que el Cielo ha reservado para brillar sobre él y verter una luz perenne en la que se oyen ecos de la eternidad. [4]Este día es santo, pues anuncia una nueva experiencia; una manera de sentir distinta y una conciencia diferente. [5]Son muchos los días y las noches que te has pasado celebrando la muerte. [6]Hoy vas a aprender a sentir el júbilo de la vida.
2. Éste es otro punto decisivo en el plan de estudios. [2]Añadimos ahora una nueva dimensión: otra clase de experiencia que arroja una nueva luz sobre todo lo que ya hemos aprendido y nos prepara para lo que todavía nos queda por aprender. [3]Nos lleva a las puertas donde finaliza el aprendizaje y donde captamos un atisbo de lo que se encuentra mucho más allá de lo que el aprendizaje puede lograr. [4]Nos deja aquí por un instante, y nosotros seguimos adelante, seguros de nuestro rumbo y de nuestro único objetivo.
3. Hoy se te concederá tener un atisbo del Cielo, aunque regresarás nuevamente a las sendas del aprendizaje. [2]Tu progreso, no obstante, ha sido tal que puedes alterar el tiempo lo suficiente como para poder superar sus leyes y adentrarte en la eternidad por un rato. [3]Aprender a hacer esto te resultará cada vez más fácil, a medida que cada lección, fielmente practicada, te lleve con mayor rapidez a este santo lugar y te deje, por un momento, con tu Ser.
4. Él dirigirá tu práctica hoy, pues lo que estás pidiendo ahora es lo que Su Voluntad dispone. [2]Y al haber unido tu voluntad a la Suya en este día, es imposible que no se te conceda lo que estás pidiendo. [3]No necesitas más que la idea de hoy para iluminar tu mente y dejar que descanse en tranquila expectación y en sereno gozo, desde los cuales dejas atrás rápidamente al mundo.
5. A partir de hoy, tu ministerio adquirirá un genuino fervor y una luminosidad que se transmitirá desde tus dedos hasta aquellos a quienes toques, y que bendecirá a todos los que contemples. [2]Una visión llegará a todos aquellos con quienes te encuentres, a todos aquellos en quienes pienses y a todos aquellos que piensen en ti. [3]Pues la experiencia que has de tener hoy transformará tu mente de tal manera que se convertirá en la piedra de toque de los santos Pensamientos de Dios.
6. Tu cuerpo será santificado hoy, al ser su único propósito ahora iluminar el mundo con la visión de lo que has de experimentar en este día. [2]Una experiencia como ésta no se puede transmitir directamente. [3]No obstante, deja en nuestros ojos una visión que podemos ofrecerles a todos, para que puedan tener lo antes posible la misma experiencia en la que el mundo se olvida calladamente y el Cielo se recuerda por un tiempo.
7. A medida que esta experiencia se intensifica y todos tus objetivos excepto éste dejan de ser importantes, el mundo al que retornas se acerca cada vez más al final del tiempo, se asemeja un poco más al Cielo en todo y se aproxima un poco más a su liberación. [2]Y tú que le brindas luz podrás ver la luz con más certeza; la visión con mayor nitidez. [3]Mas llegará un momento en que no retornarás con la misma forma en la que ahora apareces, pues ya no tendrás más necesidad de ella. [4]Pero ahora tiene un propósito, y lo cumplirá debidamente.
8. Hoy nos embarcamos en un viaje con el que jamás has soñado. [2]Pero el Santísimo, el Dador de los sueños felices de la vida, el Traductor de la percepción a la verdad, el santo Guía al Cielo que se te ha dado, ha soñado por ti esta jornada que emprendes y das comienzo hoy, con la experiencia que este día te ofrece para que sea tuya.

9. En la Presencia de Cristo hemos de estar ahora, serenamente inconscientes de todo excepto de Su radiante faz y de Su Amor perfecto. [2]La visión de Su faz estará contigo, pero llegará un instante que transcenderá toda visión, incluida ésta, la más sagrada. [3]Esto es algo que jamás podrás enseñar porque no lo adquiriste a través del aprendizaje. [4]No obstante, la visión habla del recuerdo de lo que supiste en ese instante, y de lo que, sin duda, habrás de saber de nuevo.

LECCIÓN 158

Hoy aprendo a dar tal como recibo.

1. ¿Qué se te ha dado? [2]Se te ha dado el conocimiento de que eres una mente, de que te encuentras en una Mente y de que no eres sino mente, por siempre libre de pecado y totalmente exento de miedo al haber sido creado del Amor. [3]No has abandonado tu Fuente, por lo tanto, sigues siendo tal como fuiste creado. [4]Esto se te dio en forma de un conocimiento que no puedes perder. [5]Ese conocimiento se le dio asimismo a todas las cosas vivientes, pues sólo mediante él viven.
2. Has recibido todo esto. [2]No hay nadie en este mundo que no lo haya recibido. [3]No es éste el conocimiento que tú transmites a otros, pues ése es el conocimiento que la creación dio. [4]Nada de esto se puede aprender. [5]¿Qué es, pues, lo que vas a aprender a dar hoy? [6]Nuestra lección de ayer evocó un tema que se expone al principio del texto. [7]La experiencia, a diferencia de la visión, no se puede compartir de manera directa. [8]La revelación de que el Padre y el Hijo son uno alboreará en toda mente a su debido tiempo. [9]Sin embargo, ese momento lo determina la mente misma, pues es algo que no se puede enseñar.
3. Ese momento ya ha sido fijado. [2]Esto parece ser bastante arbitrario. [3]No obstante, no hay nadie que dé ni un solo paso al azar a lo largo del camino. [4]Todos lo han dado ya, aunque todavía no hayan emprendido la jornada. [5]Pues el tiempo tan sólo da la impresión de que se mueve en una sola dirección. [6]No hacemos sino emprender una jornada que ya terminó. [7]No obstante, parece como si tuviera un futuro que todavía nos es desconocido.
4. El tiempo es un truco, un juego de manos, una gigantesca ilusión en la que las figuras parecen ir y venir como por arte de magia. [2]No obstante, tras las apariencias hay un plan que no cambia. [3]El guión ya está escrito. [4]El momento en el que ha de llegar la experiencia que pone fin a todas tus dudas ya se ha fijado. [5]Pues la jornada sólo se puede ver desde el punto donde termina, desde donde la podemos ver en retrospectiva, imaginarnos que la emprendemos otra vez y repasar mentalmente lo ocurrido.
5. Un maestro no puede dar su experiencia, pues no es algo que él haya aprendido. [2]Ésta se reveló a sí misma a él en el momento señalado. [3]La visión, no obstante, es su regalo. [4]Esto él lo puede dar directamente, pues el conocimiento de Cristo no se ha perdido, toda vez que Él tiene una visión que puede otorgar a cualquiera que la solicite. [5]La Voluntad del Padre y la Suya están unidas en el conocimiento. [6]No obstante, hay una visión que el Espíritu Santo ve porque la mente de Cristo también la contempla.
6. Aquí el mundo de las dudas y de las sombras se une con lo intangible. [2]He aquí un lugar tranquilo en el mundo que ha sido santificado por el perdón y el amor. [3]Aquí se reconcilian todas las contradicciones, pues aquí termina la jornada. [4]La experiencia que no se puede aprender, enseñar o ver simplemente se encuentra ahí. [5]Esto es algo que está más allá de nuestro objetivo; pues trasciende lo que es necesario lograr. [6]Lo que nos interesa es la visión de Cristo. [7]Esto sí que lo podemos alcanzar.
7. La visión de Cristo está regida por una sola ley. [2]No ve el cuerpo, ni lo confunde con el Hijo que Dios creó. [3]Contempla una luz que se encuentra más allá del cuerpo; una idea que yace más allá de lo que puede ser palpado; una pureza que no se ve menguada por errores, por lamentables equivocaciones, o por los aterrantes pensamientos de culpabilidad nacidos de los sueños de pecado. [4]No ve separación. [5]Y contempla a todo el mundo, y todas las circunstancias, eventos o sucesos, sin que la luz que ve se atenúe en lo más mínimo.
8. Esto se puede enseñar, y todo aquel que quiera alcanzarlo tiene que enseñarlo. [2]Lo único que es necesario es el reconocimiento de que el mundo no puede dar nada cuyo valor pueda ni remotamente compararse con esto; ni fijar un objetivo que no desaparezca una vez que se haya percibido esto. [3]Y esto es lo que vas a dar hoy: no ver a nadie como un cuerpo [4]y saludar a todo el mundo como el Hijo de Dios que es, reconociendo que es uno contigo en santidad.
9. Así es como sus pecados le son perdonados, pues la visión de Cristo tiene el poder de pasarlos a todos por alto. [2]En Su perdón se desvanecen. [3]Al ser imperceptibles para el Uno, simplemente desaparecen, pues la visión de la santidad que se halla más allá de ellos viene a ocupar su lugar. [4]No importa en qué forma se manifestaban, cuán enormes parecían ser ni

quién pareció sufrir sus consecuencias. [5]Ya no están ahí. [6]Y todos los efectos que parecían tener desaparecieron junto con ellos, al haber sido erradicados para ya nunca más volver.
10. Así es como aprendes a dar tal como recibes. [2]Y así es como la visión de Cristo te contempla a ti también. [3]Esta lección no es difícil de aprender si recuerdas que en tu hermano te ves a ti mismo. [4]Si él se encuentra inmerso en el pecado, tú también lo estás; si ves luz en él, es que te has perdonado a ti mismo tus pecados. [5]Cada hermano con quien hoy te encuentres te brinda una nueva oportunidad para dejar que la visión de Cristo brille sobre ti y te ofrezca la paz de Dios.
11. Cuándo ha de llegar esta revelación es irrelevante, pues no tiene nada que ver con el tiempo. [2]No obstante, el tiempo aún nos tiene reservado un regalo, en el que el verdadero conocimiento se refleja de manera tan precisa que su imagen comparte su invisible santidad y su semejanza resplandece con su amor inmortal. [3]Nuestra práctica de hoy consiste en ver todo con los ojos de Cristo. [4]Y mediante los santos regalos que damos, la visión de Cristo nos contempla a nosotros también.

LECCIÓN 159

Doy los milagros que he recibido.

1. Nadie puede dar lo que no ha recibido. [2]Para dar algo es preciso poseerlo antes. [3]En este punto las leyes del Cielo y las del mundo coinciden: [4]Pero en este punto difieren también. [5]El mundo cree que para poseer una cosa tiene que conservarla. [6]La salvación enseña lo contrario. [7]Al dar es como reconoces que has recibido. [8]Es la prueba de que lo que tienes es tuyo.
2. Comprendes que estás sano cuando ofreces curación: [2]Aceptas que el perdón se ha consumado en ti cuando perdonas. [3]En tu hermano te reconoces a ti mismo, y así, te das cuenta de que eres pleno. [4]No hay milagro que no puedas dar, pues todos te han sido dados. [5]Recíbelos ahora abriendo el almacén de tu mente donde se encuentran y dándoselos al mundo.
3. La visión de Cristo es un milagro. [2]Viene de mucho más allá de sí misma, pues refleja el Amor Eterno y el renacimiento de un amor que, aunque nunca muere, se ha mantenido velado. [3]La visión de Cristo representa el Cielo, pues lo que ve es un mundo tan semejante al Cielo que lo que Dios creó perfecto puede verse reflejado en él. [4]En el espejo tenebroso que el mundo presenta sólo se pueden ver imágenes distorsionadas y fragmentadas. [5]El mundo real representa la pureza del Cielo.
4. La visión de Cristo es el milagro del que emanan todos los demás milagros. [2]Es su fuente, y aunque permanece con cada milagro que das, sigue siendo tuya. [3]Es el vínculo mediante el cual el que da y el que recibe se unen en el proceso de extensión aquí en la tierra, tal como son uno en el Cielo. [4]Cristo no ve pecados en nadie. [5]Y ante Su vista, los que son incapaces de pecar son todos uno. [6]Su santidad les fue otorgada por Su Padre y por Cristo.
5. La visión de Cristo es el puente entre los dos mundos. [2]Y tú puedes tener absoluta confianza de que su poder te sacará de este mundo y te llevará a otro que ha sido santificado por el perdón. [3]Las cosas que aquí parecen completamente sólidas, allí son meras sombras, transparentes, apenas visibles, relegadas al olvido a veces e incapaces de poder opacar la luz que brilla más allá de ellas. [4]A la visión se le ha restituido la santidad, y ahora los ciegos pueden ver.
6. Éste es el único regalo del Espíritu Santo, el tesoro al que puedes recurrir con absoluta certeza para obtener todas las cosas que pueden contribuir a tu felicidad. [2]Todas ellas ya se encuentran aquí, [3]y se te dan sólo con que las pidas. [4]Aquí las puertas no se cierran nunca, y a nadie se le niega la más mínima petición ni su necesidad más apremiante. [5]No hay enfermedad que no esté ya curada, carencia que no se haya suplido, ni necesidad que no haya sido satisfecha en éste, el áureo tesoro de Cristo.
7. Aquí es donde el mundo recuerda lo que perdió cuando fue construido. [2]Pues aquí se lo repara y se le renueva, pecó bajo una nueva luz. [3]Lo que estaba destinado a ser la morada del pecado se convierte ahora en el centro de la redención y en el hogar de la misericordia, donde se cura a todos los que sufren y donde se les da la bienvenida. [4]A nadie se le niega la entrada a este nuevo hogar donde le aguarda su salvación. [5]Nadie es un extraño aquí. [6]Nadie le pide nada a otro salvo el regalo de aceptar la bienvenida que se le ofrece.
8. La visión de Cristo es la tierra santa donde las azucenas del perdón echan raíces. [2]Ése es su hogar. [3]Desde ahí se pueden llevar hasta el mundo pero jamás podrán crecer en sus tierras estériles y superficiales. [4]Tienen necesidad de la luz y del calor, así como del amoroso cuidado que la caridad de Cristo les provee. [5]Necesitan el amor con el que Él las contempla. [6]Y se convierten en Sus emisarios, que dan tal como recibieron.

9. Toma lo que quieras de Su depósito, para que sus tesoros puedan multiplicarse. [2]Las azucenas no abandonan su hogar cuando se traen al mundo. [3]Sus raíces siguen aún allá. [4]No abandonan su fuente, sino que llevan su beneficencia consigo, y convierten al mundo en un jardín como aquel del que vinieron, y, al que retornarán con una fragancia todavía mayor. [5]Ahora son doblemente benditas. [6]Han transmitido los mensajes de Cristo que traían y éstos les han sido devueltos. [7]Y ellas se los llevan devuelta gustosamente a Él.
10. Contempla el caudal de milagros desplegados ante ti para que los des. [2]¿No eres acaso merecedor de ésos mismos regalos cuando Dios Mismo dispuso que se te concediesen? [3]No juzgues al Hijo de Dios, sino sigue el camino que Dios ha señalado, [4]Cristo ha soñado el sueño de un mundo perdonado. [5]Ese es Su regalo, a través del cual puede tener lugar una dulce transición de la muerte a la vida, de la desesperación a la esperanza. [6]Permitámonos por un instante soñar con Él. [7]Su sueño nos despierta a la verdad. [8]Su visión nos provee de los medios por los que regresar a nuestra santidad eterna en Dios, la cual nunca perdimos.

LECCIÓN 160

Yo estoy en mi hogar. El miedo es el que es un extraño aquí.

1. El miedo es un extraño en los caminos del amor. [2]Identifícate con el miedo, y te vuelves un extraño ante tus propios ojos. [3]Y de este modo, no te conocerás a ti mismo. [4]Lo que tu Ser es sigue siendo algo ajeno para la parte de ti que cree que es real, aunque diferente de ti: [5]¿Quién podría estar en su sano juicio en tales circunstancias? [6]¿Quién sino un loco podría creer que él es lo que no es, y juzgar en contra de sí mismo?
2. Hay un extraño entre nosotros que procede de una idea tan ajena a la verdad que habla un idioma distinto, percibe un mundo que la verdad desconoce y entiende aquello que la verdad juzga como carente de sentido. [2]Pero aún más extraño es el hecho de que no reconoce a aquel a quien visita, y sin embargo, sostiene que el hogar de éste es suyo, mientras que el que está en su hogar es el que es el extraño. [3]No obstante, qué fácil sería decir: "Este es mi hogar. [4]Aquí es donde me corresponde estar y no me iré porque un loco me diga que tengo que hacerlo".
3. ¿Qué razón hay para no decir esto? [2]¿Cuál podría ser la razón sino que has invitado a ese extraño a ocupar tu lugar, y has permitido convertirte en un extraño ante tus propios ojos? [3]Nadie se dejaría desahuciar tan innecesariamente a no ser que pensase que hay otro hogar que está más de acuerdo con sus gustos.
4. ¿Quién es el extraño? [2]¿A quién no le corresponde estar en el hogar que Dios proveyó para Su Hijo, a ti o al miedo? [3]¿Es acaso el miedo obra Suya, creado a Su semejanza? [4]¿Es acaso el miedo lo que el amor completa y mediante lo cual se completa a sí mismo? [5]No hay hogar que pueda darle cobijo al amor y al miedo, [6]pues no pueden coexistir. [7]Si tú eres real, el miedo no puede sino ser una ilusión. [8]Mas si el miedo es real, entonces eres tú el que no existe.
5. ¡Qué fácilmente se puede resolver este dilema! [2]Todo aquel que teme no ha hecho sino negar su verdadera identidad y decir: "Yo soy el extraño aquí. [3]De modo que le cedo mi hogar a uno que es más como yo que yo mismo, y le doy todo cuanto pensé que era mío". [4]Ahora se ha exilado por fuerza, sin saber quién es, inseguro de todo, menos de esto: que él no es él mismo, y que se le ha negado su hogar.
6. ¿En pos de qué va a ir ahora? [2]¿Qué podría encontrar? [3]Alguien que se ha convertido en un extraño ante sus propios ojos no puede encontrar un hogar no importa dónde lo busque, pues él mismo ha imposibilitado su regreso. [4]Está perdido a menos que un milagro venga y le muestre que ya no es un extraño. [5]El milagro vendrá. [6]Pues su Ser sigue morando en su hogar. [7]Y su Ser no ha invitado a ningún extraño ni se ha confundido a Sí Mismo con ningún pensamiento ajeno a Él. [8]E invocará a lo que es Suyo a Sí Mismo en reconocimiento de lo que es Suyo.
7. ¿Quién es el extraño?. [2]¿No es acaso aquel a quien tu Ser no invoca? [3]Ahora eres incapaz de reconocer a ese extraño que merodea entre vosotros, pues le has cedido tu legítimo lugar. [4]No obstante, tu Ser está tan seguro de lo que es Suyo como Dios lo está de Su Hijo. [5]Dios no está confundido con respecto a la creación. [6]Está seguro de lo que es Suyo. [7]Ningún extraño se puede interponer entre Su conocimiento y la realidad de Su Hijo. [8]Él no sabe de extraños. [9]Él está seguro de Su Hijo.
8. La certeza de Dios es suficiente. [2]A aquel a quien Él reconoce como Su Hijo le corresponde estar allí donde Él estableció a Su Hijo para siempre. [3]Él ha contestado tu pregunta: "¿Quién es el extraño?" [4]Oye Su Voz asegurarte, con serenidad y certeza, que tú no eres un extraño para tu Padre ni tu Creador se ha vuelto un extraño para ti. [5]Aquel a quien Dios se ha unido es eternamente uno, pues está en su hogar en Él, y no es un extraño para Sí Mismo.

9. Hoy damos gracias de que Cristo haya venido a buscar en el mundo lo que es Suyo. [2]Su visión no ve extraños, sino que contempla a los Suyos y se une a ellos jubilosamente. [3]Ellos lo ven como un extraño, pues no se reconocen a sí mismos. [4]No obstante, a medida que le den la bienvenida, lo recordarán. [5]Y Él los conducirá dulcemente de regreso a su hogar, donde les corresponde estar.
10. Cristo no se olvida de nadie. [2]No deja de darte ni uno solo de tus hermanos para que los recuerdes a todos, de manera que tu hogar pueda ser pleno y perfecto, tal como fue instituido. [3]Él no se ha olvidado de ti. [4]Mas tú no lo podrás recordar a Él hasta que contemples todo tal como Él lo hace. [5]El que niega a su hermano lo está negando a Él, y, por lo tanto, se está negando a aceptar el don de la visión mediante el cual puede reconocer a su Ser claramente, recordar su hogar y alcanzar la salvación.

LECCIÓN 161

Dame tu bendición, santo Hijo de Dios.

1. Hoy vamos a practicar de manera diferente, y a pronunciarnos en contra de nuestra ira de modo que nuestros temores puedan desaparecer y darle cabida al amor. [2]He aquí la salvación, en las simples palabras con las que practicamos la idea de hoy. [3]He aquí la respuesta a toda tentación, pues jamás puede dejar de darle la bienvenida al Cristo allí donde antes imperaban la ira y el miedo. [4]Aquí se consuma la Expiación, el mundo se transpone sin riesgo alguno y el Cielo queda restaurado. [5]He aquí la respuesta que te da la Voz que habla por Dios.
2. La condición natural de la mente es una de abstracción total. [2]Mas una parte de ella se ha vuelto antinatural. [3]No ve todo como si fuese uno solo, [4]sino que ve únicamente fragmentos del todo, pues sólo de esa manera puede forjar el mundo parcial que tú ves. [5]El propósito de la vista es mostrarte aquello que deseas ver. [6]Todo lo que oyes le trae a la mente únicamente los sonidos que ésta desea oír.
3. Así fue como surgió lo concreto. [2]Y ahora son las cosas concretas las que tenemos que usar en nuestras prácticas. [3]Se las entregamos al Espíritu Santo, de manera que Él las pueda utilizar para un propósito diferente del que nosotros les conferimos. [4]Él sólo se puede valer, para instruirnos, de lo que nosotros hicimos, pero desde una perspectiva diferente, a fin de que podamos ver otro propósito en todo.
4. Un hermano es todos los hermanos. [2]Y en cada mente se encuentran todas las mentes, pues todas las mentes son una. [3]Ésta es la verdad. [4]No obstante, ¿aclaran estos pensamientos el significado de la creación? [5]¿Te brindan estas palabras perfecta claridad? [6]¿Qué parecen ser sino sonidos huecos; bellos tal vez, correctos en el sentimiento que expresan aunque fundamentalmente incomprendidos e incomprensibles? [7]La mente que se enseñó a sí misma a pensar de manera concreta ya no puede aprehender la abstracción en el sentido del abarcamiento total que ésta representa. [8]Necesitamos poder ver un poco para poder aprender mucho.
5. Nos parece que es el cuerpo el que coarta nuestra libertad, el que nos hace sufrir y el que finalmente acaba con nuestras vidas. [2]Sin embargo, los cuerpos no son sino símbolos de una forma específica de miedo. [3]El miedo desprovisto de símbolos no suscita respuesta alguna, pues los símbolos pueden representar lo que no tiene sentido. [4]El amor, al ser verdad, no tiene necesidad de símbolos. [5]Pero el miedo, al ser falso, se aferra a lo concreto.
6. Los cuerpos atacan; las mentes no. [2]Este pensamiento nos hace pensar sin duda en el texto, en el que se subraya con frecuencia. [3]Ésta es la razón por la que los cuerpos se convierten tan fácilmente en símbolos del miedo. [4]Se te ha instado en innumerables ocasiones a que mires más allá del cuerpo, pues lo que éste ve es el símbolo del "enemigo" del amor que la visión de Cristo no ve. [5]El cuerpo es el blanco del ataque, ya que nadie piensa que lo que odia sea una mente. [6]Sin embargo, ¿qué otra cosa sino la mente le ordena al cuerpo a que ataque? [7]¿Qué otra cosa podría ser la sede del miedo sino lo que piensa en el miedo?
7. El odio es algo concreto. [2]Tiene que tener un blanco. [3]Tiene que percibir un enemigo de tal forma que éste se pueda tocar, ver, oír y finalmente matar. [4]Cuando el odio se posa sobre algo, exige su muerte tan inequívocamente como la Voz de Dios proclama que la muerte no existe. [5]El miedo es insaciable y consume todo cuanto sus ojos contemplan, y al verse a sí mismo en todo, se siente impulsado a volverse contra sí mismo y destruirse.
8. Quien ve a un hermano como un cuerpo lo está viendo como el símbolo del miedo. [2]Y lo atacará, pues lo que contempla es su propio miedo proyectado fuera de sí mismo, listo para atacar, y pidiendo a gritos volver a unirse a él otra vez: [3]No subestimes la intensidad de la

furia que puede producir el miedo que ha sido proyectado. [4]Chilla de rabia y da zarpazos en el aire deseando frenéticamente echarle mano a su hacedor y devorarlo.
9. Esto es lo que contemplan los ojos del cuerpo en uno que el Cielo tiene en gran estima, los ángeles aman y Dios creó perfecto. [2]Ésta es su realidad. [3]Y en la visión de Cristo su hermosura se ve reflejada de una manera tan santa y tan bella que apenas podrías contener el impulso de arrodillarte a sus pies. [4]Mas en lugar de ello tomarás su mano, pues tú eres semejante a él en la visión que lo ve así. [5]El ataque que lanzas contra él es lo que es tu enemigo, pues te impide percibir que en sus manos está tu salvación. [6]Pídele únicamente eso y él te la dará. [7]No le pidas que sea el símbolo de tu miedo. [8]¿Pedirías acaso que el amor se destruyese a si a mismo? [9]¿O preferirías que te fuese revelado y que te liberase?
10. Hoy vamos a practicar de una manera que ya hemos intentado antes. [2]Ya estás más preparado, y hoy te acercarás más a la visión de Cristo. [3]Si te propones alcanzarla, hoy *lo* lograrás. [4]Y una vez que la hayas alcanzado, no estarás dispuesto a aceptar los testigos que convocan los ojos del cuerpo. [5]Lo que verás te traerá con su cántico el recuerdo de melodías ancestrales. [6]El Cielo no se ha olvidado de ti. [7]¿No te gustaría acordarte de él?.
11. Selecciona a un hermano para que sea el símbolo de los demás y pídele la salvación. [2]Visualízalo primero tan claramente como puedas, de la misma manera en que estás acostumbrado a verlo. [3]Observa su rostro, sus manos, sus pies, su ropa. [4]Obsérvalo sonreír, y ve los gestos que le has visto hacer tan a menudo que ya te resultan familiares. [5]Luego piensa en esto: lo que estás viendo ahora te impide ver a aquel que te puede perdonar todos tus pecados, arrancar con sus sagradas manos los clavos que atraviesan las tuyas y quitar de tu ensangrentada frente la corona de espinas que tú mismo te pusiste. [6]Pídele lo siguiente para que él pueda liberarte:

> [7]*Dame tu bendición, santo Hijo de Dios.*
> [8]*Quiero contemplarte con los ojos de Cristo, y ver en ti mi perfecta impecabilidad.*

12. Y Aquel a Quien has invocado te responderá. [2]Pues oirá en ti la Voz que habla por Dios y te responderá con la tuya. [3]Contempla ahora a aquel que tan sólo habías visto como carne y hueso, y reconoce que Cristo ha venido a ti. [4]La idea de hoy es la manera de escaparte del miedo y de la ira. [5]Cerciórate de repetirla inmediatamente en caso de sentir la tentación de atacar a un hermano y de percibir en él el símbolo de tu miedo. [6]Y lo verás cambiar súbitamente de enemigo a salvador; de demonio al Cristo.

LECCIÓN 162

Soy tal como Dios me creó.

1. Sólo con que mantuvieses este pensamiento fijo en la mente, el mundo se salvaría. [2]Lo repetiremos de vez en cuando, según vayamos alcanzando nuevos niveles en nuestro aprendizaje. [3]Y a medida que avances tendrá cada vez más significado para ti. [4]Estas palabras son sagradas, pues son las palabras que Dios dio como respuesta al mundo que tú construiste. [5]Con ellas éste desaparece, y todo lo que se ve en sus brumosas nubes y vanas ilusiones se desvanece cuando se pronuncian estas palabras, [6]pues proceden de Dios.
2. He aquí la Palabra mediante la cual el Hijo se convirtió en la felicidad de Su Padre, en Su Amor y en Su compleción. [2]He aquí donde se proclama la creación y donde se honra tal como es. [3]No hay sueño que no se disipe con estas palabras; no hay pensamiento de pecado o ilusión en dicho sueño que no se desvanezca ante su poder. [4]Estas palabras son la trompeta del despertar que resuena por todo el mundo. [5]Los muertos despiertan en respuesta a su llamada. [6]Y los que viven y oyen este sonido jamás verán la muerte.
3. Santo es en verdad aquel que hace suyas estas palabras; que se levanta con ellas en su mente, las recuerda a lo largo del día, y por la noche se las lleva consigo al irse a dormir. [2]Sus sueños son felices y su descanso está asegurado, su seguridad es indudable y su cuerpo goza de perfecta salud porque duerme y despierta con la verdad ante sí en todo momento. [3]Salvará al mundo porque le da a éste lo que él mismo recibe cada vez que practica las palabras de la verdad.
4. Nuestra práctica de hoy es muy simple. [2]Pues las palabras que utilizamos son poderosas y no necesitan pensamientos adicionales para poder producir un cambio en la mente de aquel que las utiliza. [3]Este cambio es tan absoluto, que ahora dicha mente se convierte en la tesorería en la que Dios deposita todos Sus dones y todo Su Amor, para que sean distribuidos por todo el mundo, se multipliquen al darse y se conserven intactos porque su compartir es ilimitado. [4]Y así aprendes a pensar con Dios. [5]La visión de Cristo ha restaurado tu vista al haber rescatado tu mente.
5. Hoy te honramos a ti. [2]Tienes derecho a la perfecta santidad que ahora aceptas. [3]Con esta aceptación todo el mundo se salva, pues, ¿quién seguiría abrigando el pecado cuando una

santidad como ésta ha bendecido al mundo? [4]¿Quién podría desesperarse cuando la perfecta dicha es suya y está al alcance de todos como remedio para el pesar y la miseria, para toda sensación de pérdida y para escapar totalmente del pecado y la culpabilidad?
6. Y ¿quién no sería ahora un hermano para ti, al ser tú su salvador y redentor? [2]¿Quién no te abriría su corazón amorosamente, ansioso de unirse a uno que es tan santo como él? [3]Tú eres tal como Dios te creó. [4]Estas palabras disipan la noche, y ya no hay más oscuridad. [5]La luz ha venido hoy a bendecir el mundo. [6]Pues tú has reconocido al Hijo de Dios, y en ese reconocimiento radica el del mundo.

LECCIÓN 163

La muerte no existe. El Hijo de Dios es libre.

1. La muerte es un pensamiento que adopta muchas formas, las cuales a menudo no se reconocen. [2]La muerte puede manifestarse en forma de tristeza, miedo, ansiedad o duda; en forma de ira, falta de fe y desconfianza; preocupación por el cuerpo, envidia, así como en todas aquellas formas en las que el deseo de ser como no eres pueda venir a tentarte. [3]Todos ésos pensamientos no son sino reflejos de la veneración que se le rinde a la muerte como salvadora y portadora de la liberación.
2. En cuanto que encarnación del miedo, anfitrión del pecado, dios de los culpables y señor de toda ilusión y engaño, el pensamiento de la muerte parece ser muy poderoso. [2]Pues parece encerrar a todas las cosas vivientes en sus marchitas manos y a todos los deseos y esperanzas en su puño funesto, así como percibir toda meta únicamente a través de sus ojos invidentes. [3]Los débiles, los indefensos, así como los enfermos se postran ante su imagen, al pensar que sólo ella es real, inescapable y digna de su confianza. [4]Pues la muerte es lo único que inevitablemente llegará.
3. Todas las cosas excepto la muerte parecen ser inciertas y perderse demasiado pronto independientemente de cuán difícil haya sido adquirirlas, [a]Ninguna de ellas parece ofrecernos seguridad con respecto a lo que nos ha de brindar, y son propensas a defraudar las esperanzas que una vez nos hicieron abrigar y a dejar tras sí un mal sabor de boca, en lugar de aspiraciones y sueños. [2]Pero con la muerte se puede contar. [3]Pues vendrá con pasos firmes cuando haya llegado su hora: [4]Jamás cesará de tomar todo lo que tiene vida como rehén.
4. ¿Te postrarías ante ídolos como éste? [2]Aquí la fortaleza y el poderío de Dios Mismo se perciben dentro de un ídolo hecho de barro. [3]Aquí se proclama que lo opuesto a Dios es señor de toda la creación, más fuerte que la Voluntad de Dios por la vida, o que la infinitud del amor y la perfecta e inmutable constancia del Cielo. [4]Aquí por fin se derrota la Voluntad del Padre y del Hijo; y se entierra bajo la lápida que la muerte ha colocado sobre el cuerpo del santo Hijo de Dios.
5. Impío ahora debido a la derrota, el Hijo de Dios se ha conver

FALTA PÁGINA 332 Y 333

plemente se sumergen en la nada. [3]Ahora se recupera el equilibrio, y la balanza del juicio se deja en manos de Aquel que juzga correctamente. [4]Y mediante Su juicio, se desplegará ante tus ojos un mundo de perfecta inocencia. [5]Ahora lo contemplarás con los ojos de Cristo. [6]Ahora su transformación te resultará evidente.
6. Hermano, éste es un día sagrado para el mundo. [2]La visión que se te ha concedido, la cual procede de mucho más allá de todas las cosas del mundo, las contempla ahora bajo una nueva. luz. [3]Y lo que ves se convierte en la curación y salvación del mundo. [4]Tanto lo valioso como lo insignificante se percibe y se reconoce tal como es. [5]Y lo que es digno de tu amor recibe tu amor, y no queda nada que puedas temer.
7. Hoy no juzgaremos. [2]No recibiremos sino aquello que nos llega procedente de un juicio que se emitió desde más allá del mundo. [3]Nuestras prácticas de hoy se convierten en un regalo de gratitud por nuestra liberación de la ceguera y de la aflicción. [4]Todo cuanto veamos no hará sino aumentar nuestra dicha, pues su santidad refleja la muestra. [5]Nos alzamos perdonados ante los ojos de Cristo, tal como el mundo se alza perdonado ante los nuestros. [6]Bendecimos al mundo al contemplarlo en la luz en la que nuestro Salvador nos contempla a nosotros, y le ofrecemos la libertad que se nos ha dado a través de Su visión redentora, no a través de la nuestra.

8. Descorre la cortina durante tus prácticas renunciando simplemente a todo lo que crees desear. [2]Guarda tus frívolos tesoros, y deja un espacio limpio y despejado en tu mente donde Cristo pueda venir a ofrecerte el tesoro de la salvación. [3]Él necesita tu santísima mente para salvar al mundo. [4]¿Acaso no es este propósito digno de ser tu objetivo? [5]¿No es la visión de Cristo algo digno de procurarse en lugar de todos los objetivos mundanos que no producen ninguna satisfacción?
9. No dejes que este día transcurra sin que los regalos que tiene reservados para ti reciban tu aprobación y aceptación. [2]Si los reconoces, podemos cambiar el mundo [3]Tal vez no puedas ver el valor que tu aceptación de ellos le ofrece al mundo. [4]Pero sin duda quieres esto: poder cambiar todo sufrimiento por dicha hoy mismo. [5]Practica con fervor y ése será tu regalo. [6]¿Iba Dios a engañarte? [7]¿Podría dejar Él de cumplir Su promesa? [8]¿Le negarías lo poco que te pide cuando Sus Manos le ofrecen a Su Hijo la salvación en su totalidad?

LECCIÓN 165

Que mi mente no niegue el Pensamiento de Dios.

1. ¿Qué es lo que hace que este mundo parezca real sino tu negación de la verdad que se encuentra más allá de él? [2]¿Qué otra cosa sino tus pensamientos de aflicción y de muerte ensombrecen la perfecta felicidad y vida eterna que la Voluntad de tu Padre dispone para ti? [3]¿Y qué otra cosa sino las ilusiones podrían ocultar lo que no puede ser ocultado? [4]¿Qué podría privarte de lo que te pertenece sino tu propia decisión de no verlo, al negar que se encuentra ahí?
2. El Pensamiento de Dios te creó. [2]Y no te ha abandonado, ni tú has estado nunca separado de él ni siquiera por un instante. [3]Te pertenece. [4]Gracias a él vives. [5]Es tu Fuente de vida, pues te mantiene unido a él, y todo es uno contigo porque él jamás te abandonó. [6]El Pensamiento de Dios te protege, cuida de ti, hace que tu lecho sea mullido y allana tu camino, al iluminar tu mente con gozo y amor. [7]Tanto la eternidad como la vida eterna refulgen en tu mente porque el Pensamiento de Dios no te ha abandonado y todavía se encuentra en ti.
3. ¿Quién negaría su seguridad, su paz, su alegría, su curación y tranquilidad de espíritu, así como su sereno descanso y apacible despertar, si reconociese dónde se encuentran? [2]¿No se prepararía de inmediato para salir a su encuentro, abandonando todo lo demás como algo sin valor en comparación? [3]Y una vez que los hubiera encontrado, ¿no se aseguraría de que permanecieran con él y él con ellos?
4. No niegues el Cielo. [2]Hoy se te concede sólo con que lo pidas. [3]No es necesario tampoco que percibas cuán grande es este regalo ni cuánto habrá cambiado tu mente antes de que te llegue. [4]Pídelo y se te concederá. [5]La convicción radica en él. [6]Hasta que no le des la bienvenida como algo que te pertenece, seguirás en la incertidumbre. [7]Mas Dios es justo. [8]No tienes que tener certeza para recibir lo que sólo tu aceptación puede otorgar.
5. Pide con fervor. [2]No tienes que estar seguro de que lo que estás pidiendo es lo único que deseas. [3]Mas cuando lo hayas recibido sabrás que estás en posesión del tesoro que siempre anhelaste. [4]¿Por qué otra cosa ibas a querer intercambiarlo? [5]¿Qué podría inducirte ahora a dejarlo desaparecer de tu extática visión? [6]Pues verlo te demuestra que has cambiado tu ceguera por los ojos videntes de Cristo, y que tu mente ha decidido abandonar la negación y aceptar el Pensamiento de Dios como tu herencia.
6. Y ahora las dudas son cosa del pasado, el final de la jornada es indudable y se te ha concedido la salvación. [2]Ahora el poder de Cristo mora en tu mente, para que puedas curar tal como fuiste curado. [3]Pues ahora te cuentas entre los salvadores del mundo. [4]Ése es tu único destino. [5]¿Consentiría Dios acaso que Su Hijo permaneciese eternamente hambriento por haberse negado a sí mismo el sustento que le es menester para poder vivir? [6]La abundancia mora en él, y la privación no puede separarlo del Amor vivificante de Dios, ni de su hogar.
7. Practica hoy lleno de esperanza. [2]Pues tener esperanzas está ciertamente justificado. [3]Tus dudas no tienen sentido, pues Dios goza de perfecta certeza. [4]Y el Pensamiento de Él nunca está ausente. [5]La certeza no puede sino morar en ti que eres Su anfitrión. [6]Este curso elimina toda duda que hayas interpuesto entre Él y tu certeza acerca de Él.
8. Contamos con Dios, no con nosotros mismos, para que nos dé certeza. [2]Y en Su Nombre practicamos tal como Su Palabra nos indica que hagamos. [3]Su certeza se encuentra tras cada una de nuestras dudas. [4]Su Amor, tras cada uno de nuestros temores. [5]El Pensamiento de Él todavía se encuentra en nuestras mentes más allá de todo sueño, tal como Su Voluntad dispone.

LECCIÓN 166

Se me han confiado los dones de Dios.

1. Se te ha dado todo. [2]La confianza que Dios tiene en ti es infinita. [3]Él conoce a Su Hijo. [4]Él da sin hacer excepciones y sin reservarse nada que pudiera contribuir a tu felicidad. [5]Sin embargo, a menos que tu voluntad sea una con la Suya, no podrás recibir Sus dones. [6]Mas ¿qué podría hacerte pensar que hay otra voluntad aparte de la Suya?
2. He aquí la paradoja que sirve de fundamento a la fabricación de este mundo. [2]Este mundo no es la Voluntad de Dios, por lo tanto, no es real. [3]No obstante, aquellos que creen que lo es no pueden sino creer que hay otra voluntad, la cual produce efectos opuestos a los que Él dispone. [4]Esto es claramente imposible, mas la mente de aquel que contempla el mundo y lo juzga como real, sólido, digno de confianza y verdadero cree en dos creadores, o mejor dicho en uno: él mismo. [5]Mas nunca en un solo Dios.
3. Todo aquel que alberga creencias tan extrañas como éstas no puede aceptar los dones de Dios, [2]pues se ve obligado a creer que aceptarlos, por muy evidentes que se vuelvan, por muy grande que sea la urgencia con la que se le exhorta a reclamarlos como propios, es verse presionado a traicionarse a sí mismo. [3]Por lo tanto, tiene que negar la existencia de dichos dones, contradecir la verdad y sufrir para preservar el mundo que él mismo construyó.
4. He aquí el único hogar que cree conocer. [2]He aquí la única seguridad que cree poder encontrar. [3]Sin ese mundo que él mismo construyó se siente como un paria, sin hogar y preso del miedo. [4]No se da cuenta de que en ese mundo es donde en verdad es presa del miedo y donde no tiene un hogar; donde es un paria que en su vagar se ha alejado tanto de su hogar, y por tanto tiempo, que no se da cuenta de que se ha olvidado de dónde vino, adónde va, e incluso de quién es en realidad.
5. No obstante, los dones de Dios lo acompañan en su solitario e insensato vagar, aunque él no se dé cuenta. [2]No puede perderlos. [3]Pero no ve lo que se le ha dado. [4]Continúa errante, consciente de la futilidad que le rodea por todas partes, viendo cómo lo poco que tiene no hace sino menguar, conforme él sigue adelante sin ir a ninguna parte. [5]Pero aun así, continúa deambulando en la miseria y en la pobreza, solo, aunque Dios está con él, y en posesión de un tesoro tan grande que, ante su magnitud, todo lo que el mundo ofrece no tiene ningún valor.
6. Su aspecto da lástima, está cansado y rendido, viene harapiento, y los pies están ensangrentados por los abrojos del camino que ha venido recorriendo. [2]No hay nadie que no se haya identificado con él, pues todo el que viene aquí ha seguido la misma senda que él recorre, y se ha sentido derrotado y desesperanzado tal como él se siente ahora. [3]Mas, ¿es su situación realmente trágica, si te percatas de que está recorriendo el camino que él mismo eligió, y que no tiene más que darse cuenta de Quién camina a su lado y abrir sus tesoros para ser libre?
7. Este es el ser que has elegido, el que forjaste para reemplazar a la realidad. [2]Éste es el ser que defiendes ferozmente contra toda muestra de razón, toda prueba, así como contra todos los testigos que te pueden demostrar que eso no es lo que tú eres. [3]No les haces caso. [4]Sigues el camino que te has trazado, cabizbajo, no vaya a ser que captes un atisbo de la verdad, te libres del autoengaño y quedes en libertad.
8. Te retraes temerosamente no vaya a ser que sientas el toque de Cristo sobre tu hombro y percibas Su amorosa mano apuntando hacia tus dones. [2]¿Cómo podrías decir entonces que la pobreza te acompaña en el exilio? [3]Él te haría reír de semejante percepción de ti mismo. [4]¿Cómo podrías entonces seguir teniendo lástima de ti mismo? [5]¿Y qué pasaría entonces con toda la tragedia que procuraste para aquel que Dios dispuso que gozase únicamente de dicha?
9. Tu miedo ancestral te ha salido al encuentro ahora, y por fin la justicia ha dado contigo. [2]Cristo ha puesto Su mano sobre tu hombro, y ya no te sientes solo. [3]Piensas incluso que el miserable yo que creíste ser tal vez no sea tu verdadera Identidad. [4]Tal vez la Palabra de Dios sea más cierta que la tuya. [5]Tal vez los dones que Él te ha dado son reales. [6]Tal vez tu plan de mantener a Su Hijo sepultado en el olvido y de seguir por el camino que elegiste recorrer separado de tu Ser no lo ha engañado del todo.
10. La Voluntad de Dios no se opone a nada. [2]Simplemente es. [3]No es a Dios a Quien has aprisionado con tu plan de querer perder tu Ser. [4]Él no sabe nada de un plan tan ajeno a Su Voluntad. [5]Hubo una necesidad que Él no entendió, y Él simplemente dio una Respuesta. [6]Eso es todo. [7]Y tú, a quien se le ha dado esa Respuesta, no tienes necesidad de nada más.
11. Ahora vivimos, pues ahora no podemos morir. [2]El deseo de morir ha recibido respuesta, y la vista mediante la cual se contemplaba a la muerte ha sido sustituida por una visión que percibe que tú no eres lo que pretendes ser. [3]Uno que marcha a tu lado le ofrece a cada uno de tus temores esta piadosa respuesta: "Eso no es cierto". [4]Cada vez que el pensamiento de pobreza te oprime, Él te recuerda todos los dones que posees, y cuando te percibes solo y atemorizado, te recuerda que Él siempre está a tu lado.

12. Y te recuerda también algo más que tú habías olvidado. [2]Pues al tocarte ha hecho que seas igual que Él. [3]Los dones que posees no son sólo para ti. [4]Ahora tienes que aprender a dar lo que Él vino a ofrecerte. [5]Esta es la lección que está implícita en lo que Él da, pues Él te ha salvado de la soledad que quisiste forjar para ocultarte de Dios. [6]Él te ha recordado todos los dones con los que Dios te bendijo. [7]Te habla asimismo de aquello en lo que se ha de convertir tu voluntad cuando los aceptes y reconozcas que son tuyos.
13. Los dones de Dios te pertenecen, y se te han confiado para que se los des a todos aquellos que eligen recorrer el solitario camino del que tú te has escapado. [2]Ellos no entienden que lo único que están haciendo es ir en pos de sus deseos. [3]Ahora eres tú quien les tiene que enseñar. [4]Pues has aprendido de Cristo que hay otro camino que pueden recorrer. [5]Les puedes enseñar esto demostrándoles la felicidad que colma a aquellos que sienten el toque de Cristo y que reconocen los dones de Dios. [6]No permitas que tus pesares te tienten a no ser fiel a tu cometido.
14. Tus suspiros no harían ahora sino truncar las esperanzas de aquellos que cuentan contigo para su liberación. [2]Tus lágrimas son las suyas. [3]Si enfermas, no haces sino impedir su curación. [4]Tus temores no hacen sino enseñarles que los suyos están justificados. [5]Tu mano se convierte en la que otorga el toque de Cristo; tu cambio de mentalidad se convierte en la prueba de que quien acepta los dones de Dios jamás puede sufrir por nada. [6]Se te ha encomendado liberar al mundo de su dolor.
15. No lo defraudes. [2]Conviértete en la prueba viviente de lo que el toque de Cristo puede ofrecerle a todo el mundo. [3]Dios te ha confiado Sus dones. [4]¡Que tu felicidad dé testimonio de la gran transformación que experimenta la mente que elige aceptarlos y sentir el toque de Cristo! [5]Ésa es tu misión ahora. [6]Pues Dios les ha encomendado a todos los que reciben Sus dones que a su vez los den. [7]Él ha compartido Su gozo contigo. [8]Áhora tú vas a compartirlo con el mundo.

LECCIÓN 167

Sólo hay una vida y ésa es la vida que comparto con Dios.

1. No existen diferentes clases de vida, pues la vida es como la verdad. [2]No admite grados. [3]Es la única condición que todo lo que Dios creó comparte. [4]Y al igual que todos Sus Pensamientos, no tiene opuesto. [5]La muerte no existe porque lo que Dios creó comparte Su Vida. [6]La muerte no existe porque Dios no tiene opuesto. [7]La muerte no existe porque el Padre y el Hijo son uno.
2. En este mundo parece haber un estado que es lo opuesto a la vida. [2]Tú lo llamas muerte. [3]Sin embargo, hemos aprendido que la idea de la muerte adopta muchas formas. [4]Es la idea subyacente a todos los sentimientos que no son de suprema felicidad. [5]Es la alarma a la que respondes cuando reaccionas de cualquier forma que no sea con perfecta alegría. [6]Todo pesar, sensación de pérdida, ansiedad, sufrimiento y dolor, e incluso el más leve suspiro de cansancio, cualquier ligera incomodidad o fruncimiento de ceño, dan testimonio de la muerte. [7]Por lo tanto, niegan que vives.
3. Tú crees que la muerte es algo que sólo tiene que ver con el cuerpo. [2]Sin embargo, es sólo una idea, y no tiene nada que ver con lo que se considera físico. [3]Los pensamientos se encuentran en la mente. [4]Éstos pueden entonces aplicarse según lo dicte la mente. [5]Y es en su punto de origen donde debe efectuarse el cambio si es que éste ha de tener lugar. [6]Las ideas no abandonan su fuente. [7]El énfasis que este curso ha puesto en esta idea se debe al papel central que ocupa en nuestros intentos de que cambies de parecer con respecto a ti mismo. [8]Es la razón de que puedas curar. [9]Es la causa de la curación. [10]Es la razón de que no puedas morir. [11]Su veracidad te estableció como uno con Dios.
4. La muerte es el pensamiento de que estás separado de tu Creador. [2]Es la creencia de que las condiciones cambian y de que las emociones varían debido a causas que no están bajo tu control, que no son obra tuya y que tú jamás puedes cambiar. [3]Es la creencia fija de que las ideas pueden abandonar su fuente y adquirir cualidades que ésta no posee, convirtiéndose así en algo diferente de su origen, aparte de éste en lo relativo a su naturaleza, así como en lo relativo al tiempo, a la distancia y a la forma.
5. La muerte no puede proceder de la vida. [2]Las ideas permanecen unidas a su fuente. [3]Pueden extender todo lo que su fuente contiene. [4]En este sentido, pueden ir mucho más allá de sí mismas. [5]Pero no pueden dar origen a lo que jamás se les dio. [6]Tal como fueron concebidas, así será como ellas a su vez conciban. [7]Tal como nacieron, así es como darán a luz. [8]Y de allí de donde provinieron, allí mismo regresarán.
6. La mente puede pensar que duerme, pero eso es todo. [2]No puede cambiar su estado de vigilia. [3]No puede hacer un cuerpo, ni tampoco habitar en un cuerpo. [4]Lo que es ajeno a la

mente no existe porque no tiene una fuente. [5]La mente crea todas las cosas que existen, pero no puede otorgarles los atributos que no posee, ni tampoco cambiar su propio estado eterno de plena conciencia. [6]No puede dar lugar a lo físico. [7]Lo que parece morir no es sino la señal de que la mente está dormida.
7. Lo opuesto a la vida tan sólo puede ser otra forma de vida. [2]Como tal, se puede reconciliar con lo que la creó porque no es realmente un opuesto. [3]Su forma puede cambiar, así como aparentar ser lo que no es. [4]Mas la mente es mente, tanto si está despierta como dormida. [5]No es lo opuesto a nada que ella misma haya creado, ni a lo que parece hacer mientras cree estar dormida.
8. Dios sólo crea mentes despiertas. [2]Él no duerme, y Sus creaciones no pueden poseer algo que Él no les confiera, ni dar lugar a condiciones que Él no comparte con ellas. [3]El pensamiento de muerte no es lo opuesto a los pensamientos de vida. [4]Libres para siempre de toda oposición, los Pensamientos de Dios son eternamente inmutables, y tienen el poder de extenderse inmutablemente para siempre, aunque dentro de sí mismos, pues son omnipresentes.
9. Lo que parece ser lo opuesto a la vida es meramente un sueño. [2]Cuando la mente elige ser lo que no es y asumir un poder que le es ajeno y que no posee, un estado foráneo al que no puede adaptarse o una condición falsa que no forma parte de su Fuente, simplemente parece que se va a dormir por un rato. [3]Y sueña al tiempo: un intervalo en el que lo que parece acontecer en realidad nunca ha sucedido, los cambios ocurridos carecen de fundamento y los acontecimientos que parecen tener lugar no están en ninguna parte. [4]Cuando la mente despierta, sencillamente continúa siendo como siempre fue.
10. Seamos hoy criaturas de la verdad, y no neguemos nuestro santo patrimonio. [2]Nuestra vida no es como nos la imaginamos. [3]¿Quién podría cambiar la vida sólo porque cierre los ojos, o porque haga de sí mismo lo que no es al estar dormido y ver en sueños algo opuesto a lo que él es? [4] Hoy no pediremos la muerte en ninguna de sus formas. [5]Tampoco dejaremos que ni siquiera por un instante cosas imaginarias que aparentemente se oponen a la vida moren allí donde Dios Mismo estableció el Pensamiento de vida eterna.
11. Hoy procuraremos mantener su santo hogar tal como Él lo estableció y como Su Voluntad dispone que sea eternamente. [2]Él es Dueño y Señor de lo que hoy pensamos. [3]Y en Sus Pensamientos, que no tienen opuesto, entenderemos que sólo hay una vida, y ésa es la vida que compartimos con Él, con toda la creación, así como con sus pensamientos, los cuales Él creó como una unidad de vida que no puede separarse con la muerte ni abandonar la Fuente de vida de donde provino.
12. Compartimos una sola vida porque tenemos una sola Fuente desde la que nos llega la perfección, la cual permanece por siempre en las santas mentes que Él creó perfectas. [2]Somos ahora tal como siempre hemos sido y como seremos siempre. [3]La mente que duerme no puede sino despertar, según ve su propia perfección reflejando al Señor de la Vida tan perfectamente que se funde con lo que allí se ve reflejado. [4]Y ahora ya no es un simple reflejo, [5]sino que se convierte en aquello que refleja y en la luz que hace que el reflejo sea posible. [6]La visión deja ahora de ser necesaria. [7]Pues una mente despierta es aquella que conoce su Fuente, su Ser y su Santidad.

LECCIÓN 168

Tu gracia me es dada. La reclamo ahora.

1. Dios nos habla. [2]¿No deberíamos nosotros acaso hablarle a Él? [3]Dios no es algo distante. [4]No trata de ocultarse de nosotros. [5]Somos nosotros los que tratamos de ocultarnos de Él, y somos víctimas del engaño. [6]Él siempre está enteramente accesible. [7]Él ama a su Hijo. [8]De nada, excepto de esto se puede estar seguro, pero con eso basta. [9]Él amará a su Hijo eternamente. [10]Aun cuando su mente duerme, Él lo ama. [11]Y cuando su mente despierte, Él lo seguirá amando con un Amor que jamás ha de cambiar.
2. Si supieras el significado de Su Amor, tanto la esperanza como la desesperación serían imposibles. [2]Pues toda esperanza quedaría colmada para siempre y cualquier clase de desesperación sería inconcebible. [3]Su gracia es Su respuesta para toda desesperación, pues en ella radica el recuerdo de Su Amor. [4]¿Cómo no iba Él a proporcionar gustosamente los medios a través de los cuales puede reconocerse Su Voluntad? [5]Su gracia es tuya sólo con que la reconozcas. [6]Y Su memoria despertará en la mente que le pida los medios a través de los cuales su sueño termina.
3. Hoy le pedimos a Dios el regalo que con más celo ha conservado dentro de nuestros corazones, en espera de que se le reconozca. [2]Se trata del regalo mediante el cual Dios se inclina hasta nosotros y nos eleva, dando así Él Mismo el último paso de la salvación. [3]Todos

los pasos, excepto éste, los aprendemos siguiendo las instrucciones de Su Voz. [4]Pero al final es Él Mismo Quien viene, y tomándonos en Sus Brazos hace que todas las telarañas de nuestro sueño desaparezcan. [5]Su regalo de gracia es algo más que una simple respuesta, [6]pues restaura todas las memorias que la mente que duerme había olvidado y toda la certeza acerca del significado del Amor.
4. Dios ama a Su Hijo. [2]Pídele ahora que te proporcione los medios a través de los cuales este mundo desaparece, y primero vendrá la visión, y un instante más tarde, el conocimiento. [3]Pues en la gracia ves una luz envolver al mundo con amor, y al miedo borrarse de todos los semblantes conforme los corazones se alzan y reclaman la luz como suya. [4]¿Qué queda ahora que pueda demorar al Cielo un sólo instante más? [5]¿Qué queda aún por hacer cuando tu perdón descansa sobre todas las cosas?
5. Hoy es un día nuevo y santo, pues recibimos lo que se nos ha dado. [2]Nuestra fe radica en el Dador, no en nuestra aceptación. [3]Reconocemos nuestros errores, pero Aquel que no sabe de errores es Quien ha de responder a ellos, proporcionándonos los medios con los que podemos dejarlos atrás y elevarnos hasta Él con gratitud y amor.
6. Y Él desciende para recibirnos, según nosotros nos acercamos a Él. [2]Pues lo que Él nos ha preparado, Él lo da y nosotros lo recibimos. [3]Tal es Su Voluntad, pues Él ama a Su Hijo. [4]A Él elevamos nuestras oraciones hoy, devolviéndole tan sólo la palabra que Él nos dio a través de Su Propia Voz, Su Palabra, Su Amor:

[5]*Tu gracia me es dada.* [6]*La reclamo ahora.* [7]*Padre, vengo a Ti.* [8]*Y Tú vendrás a mí que te lo pido,* [9]*pues soy el Hijo que Tú amas.*

LECCIÓN 169

Por la gracia vivo. Por la gracia soy liberado.

1. La gracia es el atributo del Amor de Dios que más se asemeja al estado que prevalece en la unidad de la verdad. [2]Es la aspiración más elevada que se puede tener en el mundo, pues conduce más allá de él. [3]Se encuentra más allá del aprendizaje, aunque es su objetivo, pues la gracia no puede arribar hasta que la mente no se haya preparado a sí misma para aceptarla de verdad. [4]La gracia se vuelve inevitable para aquellos que han preparado un altar donde ésta pueda ser dulcemente depositada y gustosamente recibida: un altar inmaculado y santo para este don.
2. La gracia es la aceptación del amor de Dios en un mundo de aparente odio y miedo. [2]Sólo mediante la gracia pueden desaparecer el odio y el miedo, pues la gracia da lugar a un estado tan opuesto a todo lo que el mundo ofrece, que aquellos cuyas mentes están iluminadas por el don de la gracia no pueden creer que el mundo del miedo sea real.
3. La gracia no es algo que se aprende. [2]El último paso tiene que ir más allá de todo aprendizaje. [3]La gracia no es la meta que este curso aspira a alcanzar. [4]No obstante, nos preparamos para ella en el sentido de que una mente receptiva puede oír la Llamada a despertar. [5]Dicha mente no se ha cerrado completamente a la Voz de Dios. [6]Se ha dado cuenta de que hay cosas que no sabe, y, por lo tanto, está lista para aceptar un estado completamente diferente de la experiencia con la que se siente a gusto por resultarle familiar.
4. Tal vez parezca que estamos contradiciendo nuestra afirmación de que el momento en que la revelación de que el Padre y el Hijo son uno ya se ha fijado. [2]Pero hemos dicho también que la mente es la que determina cuándo ha de ocurrir ese momento, y que ya lo ha hecho. [3]Te exhortamos, no obstante, a que des testimonio de la Palabra de Dios para hacer que la experiencia de la verdad llegue más pronto y para acelerar su advenimiento a toda mente que reconozca los efectos de la verdad en ti.
5. La unidad es simplemente la idea de que Dios *es.* [2]Y en Su Ser, Él abarca todas las cosas. [3]Ninguna mente contiene nada que no sea Él. [4]Decimos "Dios es"; y luego guardamos silencio, pues en ese conocimiento las palabras carecen de sentido. [5]No hay labios que las puedan pronunciar, ni ninguna parte de la mente es lo suficientemente diferente del resto como para poder sentir que ahora es consciente de algo que no sea ella misma. [6]Se ha unido a su Fuente, [7]y al igual que ella, simplemente es.
6. No podemos hablar, escribir, ni pensar en esto en absoluto. [2]Pues aflorará en toda mente cuando el reconocimiento de que su voluntad es la de Dios se haya dado y recibido por completo. [3]Ello hace que la mente retorne al eterno presente, donde el pasado y el futuro son inconcebibles. [4]El eterno presente yace más allá de la salvación; más allá de todo pensamiento de tiempo, de perdón y de la santa faz de Cristo. [5]El Hijo de Dios simplemente ha desaparecido en su Padre, tal como su Padre ha desaparecido en él. [6]El mundo jamás ha tenido lugar. [7]La eternidad permanece como un estado constante.

7. Esto está más allá de la experiencia que estamos tratando de acelerar. [2]No obstante, cuando se enseña y se aprende lo que es el perdón, ello trae consigo experiencias que dan testimonio de que el momento en que la mente misma decidió abandonarlo todo excepto esto, está por llegar. [3]No es que realmente lo podamos acelerar, toda vez que lo que vas a ofrecer es algo que simplemente se había ocultado de Aquel que enseña el significado del perdón.
8. Todo aprendizaje ya se encontraba en Su Mente, consumado y completo. [2]Él reconoció todo lo que el tiempo encierra, y se lo dio a todas las mentes para que cada una de ellas pudiera determinar, desde una perspectiva en la que el tiempo ha terminado, cuándo ha de ser liberada para la revelación y la eternidad. [3]Hemos repetido en varias ocasiones que no haces sino emprender una jornada que ya concluyó.
9. Pues la unidad no puede sino encontrarse aquí. [2]Sea cual sea el momento que la mente haya fijado para la revelación ello es completamente irrelevante para lo que no puede sino ser un estado constante, eternamente como siempre ha sido, y como ha de seguir siendo eternamente. [3]Nosotros simplemente asumimos el papel que se nos asignó hace mucho, y que Aquel que escribió el guión de la salvación en el Nombre de Su Creador y en el Nombre del Hijo de Su Creador, reconoció como perfectamente realizado. 10. No hay necesidad de clarificar más lo que nadie en el mundo puede entender. [2]Cuando la revelación de tu unidad tenga lugar, lo sabrás y lo comprenderás plenamente. [3]Pero por ahora es mucho lo que aún nos queda por hacer, pues aquellos que se encuentran en el tiempo pueden hablar de cosas que están más allá de él, y escuchar palabras que explican que lo que ha de venir ha pasado ya. [4]Mas ¿qué significado pueden tener dichas palabras para los que todavía se rigen por el reloj, y se levantan, trabajan y se van a dormir de acuerdo con él?
11. Baste, pues, con decir que para desempeñar tu papel es mucho lo que aún te queda por hacer. [2]El final seguirá siendo nebuloso hasta que hayas desempeñado por completo tu papel. [3]Pero eso no importa, [4]pues tu papel sigue siendo el pilar sobre lo que todo lo demás descansa. [5]Conforme asumas el papel que se te encomendó, la salvación se acercará un poco más a cada corazón incierto cuyo latir no esté aún en sintonía con Dios.
12. El perdón es el eje central de la salvación, pues hace que todos sus aspectos tengan una relación significativa entre sí, dirige su trayectoria y asegura su resultado. [2]Y ahora pedimos que se nos conceda la gracia, el último regalo que la salvación puede otorgar. [3]La experiencia que la gracia proporciona es temporal, pues la gracia es un preludio del Cielo, pero sólo reemplaza a la idea de tiempo por un breve lapso.
13. Mas ese lapso es suficiente. [2]Pues ahí es donde se depositan los milagros, que tú has de devolver de los instantes santos que recibes a través de la gracia que experimentas, a todos los que ven la luz que aún refulge en tu faz. [3]¿Qué es la faz de Cristo sino la de aquel que se adentró por un momento en la intemporalidad y al volver trajo consigo -para bendecir al mundo- un claro reflejo de la unidad que experimentó allí? [4]¿Cómo podrías llegar a alcanzarla para siempre, mientras una parte de ti se encuentre afuera, ignorante y dormida, necesitada de que tú des testimonio de la verdad?
14. Siéntete agradecido de poder regresar, de la misma manera en que te alegró ir por un instante, y acepta los dones que la gracia te otorgó. [2]Es a ti mismo a quien se los traes. [3]Y la revelación no está muy lejos. [4]Su llegada es indudable. [5]Pedimos que se nos conceda la gracia y la experiencia que procede de ella. [6]Damos la bienvenida a la liberación que les ofrece a todos. [7]No estamos pidiendo lo que no se puede pedir. [8]No tenemos nuestras miras puestas en aquello que está más allá de lo que la gracia puede conceder. [9]Pues eso lo podemos dar con la gracia que se nos ha concedido.
15. Nuestro objetivo de aprendizaje de hoy no excede lo que expresa esta plegaria. [2]Mas ¿qué puede haber en el mundo que sobrepase lo que en este día le pedimos a Aquel que nos concede la gracia que pedimos, tal como se le concedió a Él?

[3]*Por la gracia vivo.* [4]*Por la gracia soy liberado.* [5]*Por la gracia doy.* [6]*Por la gracia he de liberar.*

LECCIÓN 170

En Dios no hay crueldad ni en mí tampoco.

1. Nadie ataca sin la intención de herir. [2]En esto no hay excepciones. [3]Cuando piensas que atacas en defensa propia estás afirmando que ser cruel te protege, que la crueldad te mantiene a salvo. [4]Estás afirmando que herir a otro te brinda libertad. [5]Y estás afirmando también que atacar cambia el estado en que te encuentras por otro mejor, más seguro, donde estás más a salvo de los asaltos del peligro y del temor.
2. ¡Qué descabellada es la idea de que atacando es la manera de defenderse del miedo! [2]Pues he aquí donde se engendra el miedo y se le nutre de sangre para que crezca, se expanda y

sea cada vez más rabioso. [3]Ésta es la manera de proteger el miedo, no de escaparse de él. [4]Hoy aprendemos una lección que te evitará más demoras y sufrimientos de los que te puedes imaginar. [5]Y es ésta:

> [6]*Tú fabricas aquello de lo que te defiendes.* [a]*Y al defenderte contra ello haces que sea real e ineludible.* [7]*Depón tus armas, y sólo entonces percibirás su falsedad.*

3. Parece ser un enemigo externo a quien atacas. [2]Sin embargo, al defenderte forjas un enemigo interno; un pensamiento extraño que está en guerra contigo, que te priva de paz y divide tu mente en dos bandos que parecen ser totalmente irreconciliables. [3]Pues ahora el amor tiene un "enemigo", un opuesto; y el miedo, el extraño, necesita que lo defiendas contra la amenaza de lo que realmente eres.
4. Si examinases detenidamente los medios por los que tu ilusoria defensa propia procede a lo largo de su curso imaginario, te percatarías de las premisas sobre las que se basa la idea. [2]En primer lugar, es obvio que las ideas tienen que abandonar su fuente, pues eres tú quien lanza el ataque y quien tuvo que haberlo concebido primero. [3]No obstante, lanzas el ataque contra algo externo a ti y en tu mente te separas de aquel a quien atacas, completamente convencido de que la división a la que has dado lugar es real.
5. En segundo lugar, los atributos del amor se le confieren a su "enemigo". [2] Pues el miedo se convierte en tu refugio y en el protector de tu paz, y recurres a él en busca de solaz y de escape de cualquier duda con respecto a tu fortaleza, así como con la esperanza de poder descansar en una quietud sin sueños. [3]Y al así despojar al amor de lo que le pertenece a él y sólo a él, se le dota con los atributos del miedo. [4]Pues el amor te pediría que depusieses todas tus defensas por ser éstas meras necedades. [5]Y ciertamente tus armas se desmoronarían y quedarían reducidas a polvo, [6]pues eso es lo que son.
6. Al tener al amor como enemigo, la crueldad se convierte necesariamente en un dios. [2]Y los dioses exigen que sus seguidores obedezcan sus mandatos sin rechistar. [3]A aquellos que cuestionan la sensatez o cuando menos la cordura de tales exigencias, se les castiga severa e implacablemente. [4]Pues son sus enemigos los que son irrazonables y dementes, mientras que ellos son siempre justos y misericordiosos.
7. Hoy examinaremos friamente a este dios cruel. [2]Y nos daremos cuenta de que aunque sus labios están manchados de sangre y de que de su boca parecen salir llamas, está hecho de piedra. [3]No puede hacer nada. [4]No tenemos que desafiar su poder, [5]pues no tiene ninguno. [6]Y quienes ven en él su seguridad, no tienen ni guardián ni fortaleza a los que invocar en caso de peligro, ni ningún poderoso guerrero que salga en su defensa.
8. Este momento puede ser terrible. [2]Pero también puede ser el momento en que te emancipas de tu abyecta esclavitud. [3]Pues al estar frente a este ídolo y verlo exactamente como es, llevas a cabo una elección. [4]¿Vas a restituirle al amor lo que has procurado arrebatarle para ponerlo a los pies de ese inanimado bloque de piedra? [5]¿O vas a inventar otro ídolo para que lo reemplace? [6]Pues el dios de la crueldad adopta muchas formas. [7]Siempre es posible encontrar otra.
9. Mas no creas que el miedo es la manera de escapar del miedo. [2]Recordemos lo que se ha subrayado en el texto con respecto a los obstáculos que la paz tiene que superar. [3]De éstos, el último, el más difícil de creer que en realidad no es nada, si bien aparenta ser un bloque sólido, impenetrable, temible e insuperable, es el miedo a Dios Mismo. [4]He aquí la premisa básica que entrona como un dios al pensamiento del miedo. [5]Pues el miedo es venerado por aquellos que le rinden culto, y el amor parece ahora estar revestido de crueldad.
10. ¿De dónde ha surgido la creencia tan irracional de que hay dioses de venganza? [2]El amor no ha confundido sus atributos con los del miedo. [3]Mas los que le rinden culto al miedo perciben su propia confusión en el "enemigo" del miedo, y la crueldad de éste como parte del amor. [4]¿Y qué podría ser ahora más temible que el Corazón del Amor Mismo? [5]Sus labios parecen estar manchados de sangre y de su boca parece brotar fuego. [6]Pero sobre todo, Él es terrible e increíblemente cruel, y siega las vidas de todos aquellos que lo consideran su Dios.
11. No hay duda acerca de la elección que hoy has de llevar a cabo. [2]Pues hoy posarás tu mirada por última vez sobre ese bloque de piedra que tú mismo esculpiste, y dejarás de llamarle dios. [3]Has llegado hasta este punto antes, pero has elegido que ese dios cruel permanezca contigo en otra forma. [4]Y por eso el temor a Dios volvió a apoderarse de ti. [5]Pero esta vez lo dejarás allí. [6]Y al volver regresarás a un mundo nuevo, aliviado de ese peso; un mundo que no se ve a través de sus ojos ciegos, sino a través de la visión que te ha sido restituida gracias a tu elección.
12. Ahora tus ojos le pertenecen a Cristo y es Él quien mira a través de ellos. [2]Ahora tu voz le pertenece a Dios y se hace eco de la Suya. [3]Ahora tu corazón permanecerá en paz para

siempre. [4]Lo has elegido a Él en lugar de los ídolos, y los atributos con los que tu Creador te bendijo te son por fin restituidos. [5]La Llamada a Dios ha sido oída y contestada. [6]Ahora el miedo ha dado paso al amor, al Dios Mismo reemplazar la crueldad.
13. *Padre, somos como Tú.* [2]*En nosotros no hay crueldad, puesto que en Ti no la hay.* [3]*Tu paz es nuestra.* [4]*Y bendecimos al mundo con lo que hemos recibido exclusivamente de Ti.* [5]*Elegimos una vez más, y elegimos asimismo por todos nuestros hermanos, sabiendo que son uno con nosotros.* [6]*Les brindamos Tu salvación tal como la hemos recibido ahora.* [7]*Y damos gracias por ellos que nos completan.* [8]*En ellos vemos Tu gloria y en ellos hallamos nuestra paz.* [9]*Somos santos porque Tu santidad nos ha liberado.* [10]*Y Te damos gracias por ello.* [11]*Amén.*

QUINTO REPASO

Introducción

1. Ahora iniciamos otro repaso. [2]Esta vez estamos listos para poner más de nuestra parte y dedicar más tiempo a nuestro empeño: [3]Reconocemos que nos estamos preparando para un nuevo nivel de entendimiento. [4]Queremos dar este paso resueltamente, para poder seguir adelante con mayor certeza, mayor sinceridad y mayor fe. [5]Nuestros pasos han sido inciertos, y las dudas nos han hecho andar con lentitud e inseguridad por el camino que este curso señala. [6]Pero ahora vamos a ir más de prisa, pues nos estamos acercando a una mayor certeza, a un propósito más firme y a una meta más segura.
2. *Padre nuestro, afianza nuestros pasos.* [2]*Aplaca nuestras dudas, aquieta nuestras santas mentes, y háblanos.* [3]*No tenemos nada que decirte,* [4]*pues sólo deseamos escuchar Tu Palabra y hacerla nuestra.* [5]*Guía nuestras prácticas tal como un padre guía a su hijo pequeño por un camino que éste desconoce,* [6]*pero que aun así, el hijo lo sigue, seguro de que está a salvo porque su padre le muestra el camino.*
3. *De este modo es como llevamos nuestras prácticas hasta Ti.* [2]*Si tropezamos, Tú nos levantarás.* [3]*Si se nos olvida el camino, sabemos que Tú siempre lo recordarás.* [4]Y *si nos extraviamos, Tú no te olvidarás de llamarnos.* [5]*Aligera nuestros pasos ahora de modo que podamos caminar con mayor certeza y mayor rapidez hasta Ti.* [6]*Y aceptamos la Palabra que Tú nos ofreces para unificar nuestras prácticas, a medida que repasamos los pensamientos que Tú nos has dado.*
4. He aquí -al final de este párrafo- el pensamiento que debe preceder a los pensamientos que vamos a repasar. [2]Cada uno de éstos clarifica algún aspecto de dicho pensamiento o contribuye a hacerlo más significativo, más personal y verdadero, así como más descriptivo del santo Ser que compartimos y que ahora nos preparamos para conocer de nuevo:

[3]Dios *es sólo Amor, y, por ende, eso es lo que soy yo.*

[4]Sólo este Ser conoce el amor. [5]Sólo sus pensamientos son perfectamente congruentes; sólo ese Ser conoce a Su Creador, se comprende a Sí Mismo y goza de un conocimiento y amor perfectos, así como de un estado de unión constante con Su Padre y Consigo Mismo.
5. Y Eso es lo que nos espera al final de la jornada. [2]Cada paso que damos nos acerca un poco más. [3]Este repaso acortará el tiempo de manera inconmensurable si tenemos presente que Eso es nuestra meta y que a medida que lo ponemos en práctica es a Eso a lo que nos acercamos. [4]Levantemos de las cenizas nuestros corazones y dirijámoslos hacia la vida, recordando que Eso es lo que se nos promete, y que este curso nos fue enviado para allanar el sendero de la luz y enseñarnos, paso a paso, cómo regresar al eterno Ser que creíamos haber perdido.
6. Yo te acompaño en esta jornada. [2]Pues por el momento comparto tus dudas y tus miedos, de manera que puedas recurrir a mí que conozco el camino por el que se supera toda duda y temor. [3]Caminamos juntos. [4]Es preciso que yo entienda lo que es la incertidumbre y el dolor, aun cuando sé que no tienen ningún significado. [5]Sin embargo, un salvador debe permanecer con aquellos a quienes enseña, viendo lo que ellos ven, pero conservando en su mente el camino que lo condujo a su propia liberación, y que ahora te conducirá a ti a la tuya junto con él. [6]Al Hijo de Dios se le sigue crucificando hasta que camines por esta senda conmigo.
7. Mi resurrección se repite cada vez que conduzco a un hermano sin contratiempo alguno allí donde la jornada termina para ya no recordarse más. [2]Me siento renovado cada vez que un hermano aprende que hay un camino que nos libera a todos de la aflicción y del dolor. [3]Y renazco cada vez que un hermano se vuelve hacia la luz que mora en él y me busca. [4]No me he olvidado de nadie. [5]Ayúdame ahora a conducirte de regreso allí donde la jornada empezó para que puedas llevar a cabo otra elección conmigo.
8. Libérame mientras practicas una vez más los pensamientos que te he traído de Aquel que ve tu extrema necesidad, y que conoce la respuesta que Dios le ha dado. [2]Juntos repasaremos

estos pensamientos. [3]Juntos les dedicaremos nuestro tiempo y esfuerzos. [4]Y juntos se los enseñaremos a nuestros hermanos. [5]Dios no permitiría que en el Cielo faltase nada. [6]Éste te está esperando, al igual que yo. [7]Sin ti yo estoy incompleto. [8]Conforme me complete regresaremos juntos a nuestro hogar ancestral, el cual se preparó para nosotros desde antes de que el tiempo comenzara, y se ha mantenido a salvo de los azotes de éste, así como inmaculado y seguro, tal como será cuando al tiempo le llegue su fin.

9. Permite, entonces, que este repaso sea el regalo que me haces a mí. [2]Pues esto es lo único que necesito: que oigas mis palabras y que se las ofrezcas al mundo. [3]Tú eres mi voz, mis ojos, mis pies y mis manos, con los cuales llevo la salvación al mundo. [4]El Ser desde el que te llamo no es sino tu propio Ser. [5]A Él nos dirigimos juntos. [6]Toma a tu hermano de la mano, pues no es éste un camino que recorramos solos. [7]En él yo camino contigo y tú conmigo. [8]La Voluntad del Padre es que Su Hijo sea uno con Él. [9]¿Cómo no iba a ser, entonces, todo lo que vive uno contigo?

10. Permite que este repaso sea un intervalo en el que compartimos una experiencia que es nueva para ti, aunque tan antigua como el tiempo e incluso aún más antigua. [2]Santificado sea tu nombre [3]e inmaculada tu gloria para siempre. [4]Tu plenitud ahora es total, tal como Dios lo dispuso. [5]Tú eres Su Hijo, y completas Su extensión con la tuya. [6]No practicamos sino una antigua verdad, que sabíamos desde antes de que la ilusión pareciese apoderarse del mundo. [7]Y le recordamos al mundo que está libre de toda ilusión cada vez que decimos:

[8]Dios es sólo *Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.*

11. Con esto damos comienzo a cada día de nuestro repaso. [2]Con esto empezamos y con esto concluimos cada período de práctica. [3]Y con ese pensamiento nos vamos a dormir para despertar con esas mismas palabras de nuevo en nuestros labios, y darle así la bienvenida al nuevo día. [4]Todo pensamiento que repasemos lo envolvemos con ése; y utilizaremos dichos pensamientos para mantenerlo firme en la mente y claro en nuestra memoria a lo largo del día. [5]Y así, cuando hayamos terminado este repaso, habremos reconocido que las palabras que decimos son verdad.

12. Las palabras, sin embargo, no son sino recursos auxiliares y, excepto por el uso que hacemos de ellas al principio y al final de cada período de práctica, se usarán sólo para recordarle a la mente su propósito, según lo dicte la necesidad. [2]Ponemos nuestra fe en la experiencia que se deriva de las prácticas, no en los medios que utilizamos. [3]Esperamos la experiencia, y reconocemos que sólo en ella radica la convicción. [4]Usamos las palabras y tratamos una y otra vez de ir más allá de ellas hasta llegar a su significado, el cual está mucho más allá de su sonido. [5]Este se hace cada vez más tenue hasta que finalmente desaparece, a medida que nos acercamos a la Fuente del significado. [6]Y Ahí es donde hallamos reposo.

LECCIÓN 171

Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

1. (151) Todas las cosas son ecos de la Voz que habla por Dios.
   [2]Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

2. (152) Tengo el poder de decidir.
   [2]Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

LECCIÓN 172

Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

1. (153) En mi indefensión radica mi seguridad.
   [2]Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

2. (154) Me cuento entre los ministros de Dios.
   [2]Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

LECCIÓN 173

Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

1. (155) Me haré a un lado y dejaré que Él me muestre el camino.
[2]Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.
2. (156) Camino con Dios en perfecta santidad.
2Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

LECCIÓN 174

Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

1. (157) En Su Presencia he de estar ahora.
[2]Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

2. (158) Hoy aprendo a dar tal como recibo.
[2]Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

LECCIÓN 175

Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

1. (159) Doy los milagros que he recibido.
[2]Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

2. (160) Yo estoy en mi hogar.
[2]El miedo es el que es el extraño aquí. [3]Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

LECCIÓN 176

Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

1. (161) Dame tu bendición, santo Hijo de Dios.
[2]Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

2. (162) Soy tal como Dios me creó.
[2]Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

LECCIÓN 177

Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

1. (163) La muerte no existe. [2]El Hijo de Dios es libre.
[3]Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

2. (164) Ahora somos uno con Aquel que es nuestra Fuente.
[2]Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

LECCIÓN 178

Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

1. (165) Que mi mente no niegue el Pensamiento de Dios.
[2]Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

2. (166) Se me han confiado los dones de Dios.
[2]Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

LECCIÓN 179

Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

1. (167) Sólo hay una vida, y ésa es la vida que comparto con Dios.
[2]Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

2. (168) Tu gracia me es dada. [2]La reclamo ahora.
[3]**Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.**

LECCIÓN 180

Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.

1. (169) Por la gracia vivo. 2Por la gracia soy liberado.
[3]**Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.**

2. (170) En Dios no hay crueldad ni en mí tampoco.
[2]**Dios es sólo Amor y, por ende, eso es lo que soy yo.**

Introducción a las lecciones 181-200

1. El propósito de estas próximas lecciones es intensificar tu buena voluntad a fin de fortalecer tu débil compromiso y de fundir todos tus variados objetivos en un solo empeño. [2]No se te pide que tu dedicación sea total todo el tiempo. [3]Pero sí que practiques ahora a fin de llegar a alcanzar la sensación de paz que, aunque sólo sea de manera intermitente, tal compromiso unificado brinda. [4]Experimentar eso es lo que hará que estés completamente dispuesto a seguir el camino que este curso señala.
2. Nuestras lecciones están ahora orientadas específicamente a ampliar tus horizontes, y a tratar de manera directa con determinados obstáculos que mantienen tu visión constreñida y demasiado limitada para dejarte ver el valor de nuestro objetivo. [2]Lo que nos proponemos ahora es trascender esos obstáculos, aunque sólo sea brevemente. [3]Las palabras en sí no pueden transmitir la sensación de liberación que se experimenta una vez que se han eliminado dichos obstáculos. [4]Mas la experiencia de libertad y de paz que descenderá sobre ti cuando renuncies a tu férreo control de lo que ves será más que suficiente para convencerte. [5]Tu motivación se intensificará de tal manera que las palabras dejarán de ser relevantes. [6]Sabrás con certeza lo que quieres y lo que no tiene valor.
3. Así pues, comencemos la jornada que nos llevará más allá de las palabras, concentrándonos en primer lugar en lo que todavía supone un escollo para tu progreso. [2]La experiencia de lo que existe más allá de toda actitud defensiva sigue siendo inalcanzable mientras se siga negando. [3]Quizá esté ahí, pero tú no puedes aceptar su presencia. [4]De modo que lo que nos proponemos ahora es ir más allá de todas las defensas por un breve intervalo cada día. [5]No se te pide nada más porque no se necesita nada más. [6]Ello será suficiente para garantizar que todo lo demás llegue.

LECCIÓN 181

Confío en mis hermanos, que son uno conmigo.

1. Confiar en tus hermanos es esencial para establecer y sustentar tu fe en tu propia capacidad para trascender tus dudas y tu falta de absoluta convicción en ti mismo. [2]Cuando atacas a un hermano, proclamas que está limitado por lo que tú has percibido en él. [3]No estás viendo más allá de sus errores. [4]Por el contrario, éstos se exageran, convirtiéndose en obstáculos que te impiden tener conciencia del Ser que se encuentra más allá de tus propios errores, así como de sus aparentes pecados y de los tuyos.
2. La percepción tiene un enfoque. [2]Eso es lo que hace que lo que ves sea consistente. [3]Cambia de enfoque, y, lo que contemples, consecuentemente cambiará. [4]Ahora se producirá un cambio en tu visión para apoyar la intención que ha reemplazado a la que antes tenías. [5]Deja de concentrarte en los pecados de tu hermano, y experimentarás la paz que resulta de tener fe en la impecabilidad. [6]El único apoyo que esta fe recibe procede de lo que ves en otros más allá de sus pecados. [7]Pues sus errores, si te concentras en ellos, no son sino testigos de tus propios pecados. [8]Y no podrás sino verlos, lo cual te impedirá ver la impecabilidad que se encuentra más allá de ellos.
3. En nuestras prácticas de hoy, por lo tanto, lo primero que vamos a hacer es dejar que todos esos insignificantes enfoques den paso a la gran necesidad que tenemos de que nuestra impecabilidad se haga evidente. [2]Damos instrucciones a nuestras mentes para que, por un breve intervalo, eso, y sólo eso, sea lo que busquen. [3]No vamos a preocuparnos por objetivos futuros. [4]Lo que vimos un instante antes no nos preocupará en absoluto dentro de este lapso

de tiempo en el que nuestra práctica consiste en cambiar de intención. [5]Buscamos la inocencia y nada más. [6]Y la buscamos sin interesarnos por nada que no sea el ahora.
4. Uno de los mayores obstáculos que ha impedido tu éxito ha sido tu dedicación a metas pasadas y futuras. [2]El que las metas que propugna este curso sean tan extremadamente diferentes de las que tenías antes ha sido motivo de preocupación para ti. [3]Y también te has sentido consternado por el pensamiento restrictivo y deprimente de que, incluso si tuvieses éxito, volverías inevitablemente a perder el rumbo.
5. ¿Por qué habría de ser esto motivo de. preocupación? [2]Pues el pasado ya pasó y el futuro es tan solo algo imaginario. [3]Preocupaciones de esta índole no son sino defensas: para impedir que cambiemos el enfoque de nuestra percepción en el presente. [4]Nada más. [5]Vamos a dejar de lado estas absurdas limitaciones por un momento. [6]No vamos a recurrir a creencias pasadas, ni a dejar que lo que hayamos de creer en el futuro nos estorbe ahora. [7]Damos comienzo a nuestra sesión de práctica con un solo propósito: ver la impecabilidad que mora dentro de nosotros.
6. Reconoceremos que hemos perdido de vista este objetivo si de alguna manera la ira se interpone en nuestro camino. [2]Y si se nos ocurre pensar en los pecados de un hermano, nuestro restringido foco nos nublará la vista y nos hará volver los ojos hacia nuestros propios errores, que exageraremos y llamaremos "pecados". [3]De modo que, por un breve intervalo, de surgir tales obstáculos, los transcenderemos sin ocuparnos del pasado o del futuro, dando instrucciones a nuestras mentes para que cambien de foco, según decimos:

[4]*No es esto lo que quiero contemplar.*
[5]*Confío en mis hermanos, que son uno conmigo.*

7. Y nos valdremos asimismo de este pensamiento para mantenernos a salvo a lo largo del día. [2]No estamos interesados en metas a largo plazo. [3]Conforme cada uno de los obstáculos nuble la visión de nuestra impecabilidad, lo único que nos interesará será poner fin, por un instante, al dolor que, de concentrarnos en el pecado experimentaríamos, y que, de no corregirlo, persistiría.
8. No vamos en pos de fantasías. [2]Pues lo que procuramos contemplar está realmente ahí. [3]Y conforme nuestro foco se extienda más allá del error, veremos un mundo completamente impecable. [4]Y cuando esto sea lo único que queramos ver y lo único que busquemos en nombre de la verdadera percepción, los ojos de Cristo se volverán inevitablemente los nuestros. [5]El Amor que Él siente por nosotros se volverá también el nuestro. [6]Esto será lo único que veremos reflejado en el mundo, así como en nosotros mismos.
9. El mundo que una vez proclamó nuestros pecados se convierte ahora en la prueba de que somos incapaces de pecar. [2]Y nuestro amor por todo aquel que contemplemos dará testimonio de que recordamos al santo Ser que no conoce el pecado, y que jamás podría concebir nada que no compartiese Su impecabilidad. [3]Éste es el recuerdo que queremos evocar hoy cuando consagramos nuestras mentes a la práctica. [4]No miramos ni hacia adelante ni hacia atrás. [5]Miramos directamente al presente. [6]Y depositamos nuestra fe en la experiencia que ahora pedimos. [7]Nuestra impecabilidad no es sino la Voluntad de Dios. [8]En este instante nuestra voluntad dispone lo mismo que la Suya.

LECCIÓN 182

Permaneceré muy quedo por un instante e iré a mi hogar.

1. Este mundo en el que pareces vivir no es tu hogar. [2]Y en algún recodo de tu mente sabes que esto es verdad. [3]El recuerdo de tu hogar sigue rondándote, como si hubiera un lugar que te llamase a regresar, si bien no reconoces la voz, ni lo que ésta te recuerda. [4]No obstante, sigues sintiéndote como un extraño aquí, procedente de algún lugar desconocido. [5]No es algo tan concreto que puedas decir con certeza que eres un exilado aquí. [6]Es más bien un sentimiento persistente, no más que una leve punzada a veces, que en otras ocasiones apenas recuerdas, algo que descartas sin ningún miramiento, pero que sin duda ha de volver a rondarte otra vez.
2. No hay nadie que no sepa de qué estamos hablando. [2]Sin embargo, hay quienes tratan de ahogar su sufrimiento entreteniéndose en juegos para pasar el tiempo y no sentir su tristeza: [3]Otros prefieren negar que están tristes, y no reconocen en absoluto que se están tragando las lágrimas. [4]Hay quienes afirman incluso que esto de lo que estamos hablando son ilusiones y que no se debe considerar más que como un sueño. [5]Sin embargo, ¿quién podría honestamente afirmar, sin ponerse a la defensiva o engañarse a sí mismo, que no sabe de lo que estamos hablando?

3. Hoy hablamos en nombre de todo aquel que vaga por este mundo, pues en él no está en su hogar. [2]Camina a la deriva enfrascado en una búsqueda interminable, buscando en la oscuridad lo que no puede hallar, y sin reconocer qué es lo que anda buscando. [3]Construye miles de casas, pero ninguna de ellas satisface a su desasosegada mente. [4]No se da cuenta de que las construye en vano. [5]El hogar que anda buscando, él no lo puede construir. [6]El Cielo no tiene sustituto. [7]Lo único que él jamás construyó fue un infierno.
4. Tal vez pienses que lo que quieres encontrar es el hogar de tu infancia. [2]La infancia de tu cuerpo y el lugar que le dio cobijo son ahora recuerdos tan distorsionados que lo que guardas es simplemente una imagen de un pasado que nunca tuvo lugar. [3]Mas en ti hay un Niño que anda buscando la casa de Su Padre, pues sabe que Él es un extraño aquí. [4]Su infancia es eterna, llena de una inocencia que ha de perdurar para siempre. [5]Por dondequiera que este Niño camina es tierra santa. [6]Su santidad es lo que ilumina al Cielo, y lo que trae a la tierra el prístino reflejo de la luz que brilla en lo alto, en la que el Cielo y la tierra se encuentran unidos cual uno solo.
5. Este Niño que mora en ti es el que tu Padre conoce como Su Hijo. [2]Este Niño que mora en ti es el que conoce a Su Padre. [3]Él anhela tan profunda e incesantemente volver a Su hogar, que Su voz te suplica que lo dejes descansar por un momento. [4]Tan sólo pide unos segundos de respiro: un intervalo en el que pueda volver a respirar el aire santo que llena la casa de Su Padre. [5]Tú eres también Su hogar. [6]Él retornará. [7]Pero dale un poco de tiempo para que pueda ser lo que es dentro de la paz que es Su hogar, y descansar en silencio, en paz y en amor.
6. Este Niño necesita tu protección. [2]Se encuentra muy lejos de Su hogar. [3]Es tan pequeño que parece muy fácil no hacerle caso y no oír Su vocecilla, quedando así Su llamada de auxilio ahogada en los estridentes sonidos y destemplados y discordantes ruidos del mundo. [4]No obstante, Él sabe que en ti aún radica Su protección. [5]Tú no le fallarás. [6]Él volverá a Su hogar, y tú lo acompañarás.
7. Este Niño es tu indefensión, tu fortaleza. [2]Él confía en ti. [3]Vino porque sabía que tú no le fallarías. [4]Te habla incesantemente de Su hogar con suaves murmullos. [5]Pues desea llevarte consigo de vuelta a él, a fin de poder Él Mismo permanecer allí y no tener que regresar de nuevo a donde no le corresponde estar y donde vive proscrito en un mundo de pensamientos que le son ajenos. [6]Su paciencia es infinita. [7]Esperará hasta que oigas Su dulce Voz dentro de ti instándote a que lo dejes ir en paz, junto contigo, a donde Él se encuentra en Su casa, al igual que tú.
8. Cuando estés en perfecta quietud por un instante, cuando el mundo se aparte de ti y las vanas ideas que abrigas en tu desasosegada mente dejen de tener valor, oirás Su Voz. [2]Su llamada es tan conmovedora que ya no le ofrecerás más resistencia. [3]En ese instante te llevará a Su hogar, y tú permanecerás allí con Él en perfecta quietud, en silencio y en paz, más allá de las palabras, libre de todo temor y de toda duda, sublimemente seguro de que estás en tu hogar.
9. Descansa a menudo con Él hoy. [2]Pues Él estuvo dispuesto a convertirse en un Niño pequeño para que tú pudieras aprender cuán fuerte es aquel que viene sin defensas, ofreciendo únicamente los mensajes del amor a quienes creen ser sus enemigos. [3]Con el poder del Cielo en Sus manos, los llama amigos y les presta Su fortaleza para que puedan darse cuenta de que Él quiere ser su Amigo. [4]Les pide que lo protejan, pues Su hogar está muy lejos, y Él no quiere regresar a él solo.
10. Cristo renace como un Niño pequeño cada vez que un peregrino abandona su hogar. [2]Pues éste debe aprender que a quien quiere proteger es sólo a este Niño, que viene sin defensas y a Quien la indefensión ampara. [3]Ve con Él a tu hogar de vez en cuando hoy. [4]Tú eres un extraño aquí, al igual que Él.
11. Dedica algún tiempo hoy a dejar a un lado tu escudo que de nada te ha servido, y a deponer la espada y la lanza que blandiste contra un enemigo imaginario. [2]Cristo te ha llamado amigo y hermano. [3]Ha venido incluso a pedirte ayuda para que lo dejes regresar a Su hogar hoy, íntegro y completamente. [4]Ha venido como lo haría un niño pequeño, que tiene que implorar la protección y el amor de su padre. [5]Él rige el universo, y, sin embargo, te pide incesantemente que regreses con Él y que no sigas convirtiendo a las ilusiones en dioses.
12. Tú no has perdido tu inocencia. [2]Y eso es lo que anhelas, [3]lo que tu corazón desea. [4]Ésa es la voz que oyes y la llamada que no se puede ignorar. [5]Ese santo Niño todavía sigue a tu lado. [6]Su hogar es el tuyo. [7]Hoy Él te da Su indefensión, y tú la aceptas a cambio de todos los juguetes bélicos que has fabricado. [8]Y ahora el camino está libre y despejado, y el final de la jornada puede por fin vislumbrarse. [9]Permanece muy quedo por un instante, regresa a tu hogar junto con Él y goza de paz por un rato.

LECCIÓN 183

Invoco el Nombre de Dios y el mío propio.

1. El Nombre de Dios es sagrado, pero no es más sagrado que el tuyo. [2]Invocar Su Nombre es invocar el tuyo. [3]Un padre le da su nombre a su hijo y, de este modo, identifica a su hijo con él. [4]Sus hermanos comparten su nombre y, así, están unidos por un vínculo en el que encuentran su identidad. [5]El Nombre de tu Padre te recuerda quién eres incluso en un mundo que no lo sabe, e incluso cuando tú mismo no lo has recordado.
2. El Nombre de Dios no puede ser oído sin que suscite una respuesta, ni pronunciado sin que produzca un eco en la mente que te exhorta a recordar. [2]Di Su Nombre, y estarás invitando a los ángeles a que rodeen el lugar en el que te encuentras, a cantarte según despliegan sus alas para mantenerte a salvo y a protegerte de cualquier pensamiento mundano que quisiera mancillar tu santidad.
3. Repite el Nombre de Dios, y el mundo entero responderá abandonando las ilusiones. [2]Todo sueño que el mundo tenga en gran estima de repente desaparecerá, y allí donde parecía encontrarse hallarás una estrella, un milagro de gracia. [3]Los enfermos se levantarán, curados ya de sus pensamientos enfermizos. [4]Los ciegos podrán ver y los sordos oír. [5]Los afligidos abandonarán su duelo, y sus lágrimas de dolor se secarán cuando la risa de felicidad venga a bendecir al mundo.
4. Repite el Nombre de Dios y todo nombre nimio deja de tener significado. [2]Ante el Nombre de Dios, toda tentación se vuelve algo indeseable y sin nombre. [3]Repite Su Nombre, y verás cuán fácilmente te olvidas de los nombres de todos los dioses que honrabas. [4]Pues habrán perdido el nombre de dios que les otorgabas. [5]Se volverán anónimos y dejarán de ser importantes para ti, si bien, antes de que dejases que el Nombre de Dios reemplazase a sus nimios nombres, te postrabas reverente ante ellos llamándolos dioses.
5. Repite el Nombre de Dios e invoca a tu Ser, Cuyo Nombre es el Suyo. [2]Repite Su Nombre, y todas las cosas insignificantes y sin nombre de la tierra se ven en su correcta perspectiva. [3]Aquellos que invocan el Nombre de Dios no pueden confundir lo que no tiene nombre con el Nombre, el pecado con la gracia, ni los cuerpos con el santo Hijo de Dios. [4]Y si te unes a un hermano mientras te sientas con él en silencio y repites dentro de tu mente quieta el Nombre de Dios junto con él, habrás edificado ahí un altar que se eleva hasta Dios Mismo y hasta Su Hijo.
6. Practica sólo esto hoy: repite el Nombre de Dios lentamente una y otra vez. [2]Relega al olvido cualquier otro nombre que no sea el Suyo. [3]No oigas nada más. [4]Deja que todos tus pensamientos se anclen en Esto. [5]No usaremos ninguna otra palabra, excepto al principio, cuando repetimos la idea de hoy una sola vez. [6]Y entonces el Nombre de Dios se convierte en nuestro único pensamiento, nuestra única palabra, lo único que ocupa nuestras mentes, nuestro único deseo, el único sonido que tiene significado y el único Nombre de todo lo que deseamos ver y de todo lo que queremos considerar nuestro.
7. De esta manera extendemos una invitación que jamás puede ser rechazada. [2]Y Dios vendrá, y Él Mismo responderá a ella. [3]No pienses que Él oye las vanas oraciones de aquellos que lo invocan con nombres de ídolos que el mundo tiene en gran estima. [4]De esa manera nunca podrán llegar a Él. [5]Dios no puede oír peticiones que le pidan que no sea Él Mismo o que Su Hijo reciba otro nombre que no sea el Suyo.
8. Repite el Nombre de Dios, y lo estarás reconociendo como el único Creador de la realidad. [2]Y estarás reconociendo asimismo que Su Hijo es parte de Él y que crea en Su Nombre. [3]Siéntate en silencio y deja que Su Nombre se convierta en la idea todo abarcadora que absorbe tu mente por completo. [4]Acalla todo pensamiento excepto éste. [5]Deja que ésta sea la respuesta para cualquier otro pensamiento, y observa cómo el Nombre de Dios reemplaza a los miles de nombres que diste a todos tus pensamientos, sin darte cuenta de que sólo hay un Nombre para todo lo que existe y jamás existirá.
9. Hoy puedes alcanzar un estado en el que experimentarás el don de la gracia. [2]Puedes escaparte de todas las ataduras del mundo, y ofrecerle a éste la misma liberación que tú has encontrado. [3]Puedes recordar lo que el mundo olvidó y ofrecerle lo que tú has recordado. [4]Puedes también aceptar el papel que te corresponde desempeñar en su salvación, así como en la tuya propia. [5]Y ambas se pueden lograr perfectamente.
10. Recurre al Nombre de Dios para tu liberación y se te concederá. [2]No se necesita más oración que ésta, pues encierra dentro de sí a todas las demás. [3]Las palabras son irrelevantes y las peticiones innecesarias cuando el Hijo de Dios invoca el Nombre de su Padre. [4]Los Pensamientos de su Padre se vuelven los suyos propios. [5]El Hijo de Dios reivindica su derecho a todo lo que su Padre le dio, le está dando todavía y le dará eternamente. [6]Lo invoca para dejar que todas las cosas que creyó haber hecho queden sin nombre ahora, y en su lugar el santo Nombre de Dios se convierta en el juicio que él tiene de la intranscendencia de todas ellas.

11. Todo lo insignificante se acalla. [2]Los pequeños sonidos ahora son inaudibles. [3]Todas las cosas vanas de la tierra han desaparecido. [4]El universo consiste únicamente en el Hijo de Dios, que invoca a su Padre. [5]Y la Voz de su Padre responde en el santo Nombre de su Padre. [6]La paz eterna se encuentra en esta eterna y serena relación, en la que la comunicación transciende con creces todas las palabras, y, sin embargo, supera en profundidad y altura todo aquello que las palabras jamás pudiesen comunicar. [7]Queremos experimentar hoy esta paz en el Nombre de nuestro Padre. [8]Y en Su Nombre se nos concederá.

LECCIÓN 184

El Nombre de Dios es mi herencia.

1. Vives a base de símbolos. [2]Has inventado nombres para todas las cosas que ves. [3]Cada una de ellas se ha convertido en una entidad aparte, identificada por su propio nombre. [4]De esta manera la segregas de la unidad. [5]De esta manera designas sus atributos especiales y la distingues de otras cosas al hacer hincapié en el espacio que la rodea. [6]Éste es el espacio que interpones entre todas las cosas a las que has dado un nombre diferente; entre todos los acontecimientos desde el punto de vista del tiempo y del lugar en que ocurrieron, así como entre todos los cuerpos que se saludan con un nombre.
2. Este espacio, al que ves como lo que separa unas cosas de otras, es el medio a través del cual tiene lugar la percepción del mundo. [2]Ves algo allí donde no hay nada y, asimismo, no ves nada donde hay unidad; ves un espacio entre todas las cosas, así como entre todas las cosas y tú. [3]De esa manera, crees haber "creado" vida en la separación. [4]Y debido a esta división crees ser una unidad que opera con una voluntad independiente.
3. ¿Qué son todos esos nombres mediante los cuales el mundo se convierte en una serie de acontecimientos independientes, de cosas desunidas y de cuerpos que se mantienen aparte y que contienen fragmentos de mente como si de conciencias separadas se tratase? [2]Tú les diste esos nombres, dando lugar a la percepción tal como querías que fuese. [3]A las cosas sin nombre se les dio nombre y de esta manera se les dio también realidad. [4]Pues a lo que se le da un nombre se le da significado y, de este modo, se considera significativo: una causa que produce efectos reales, con consecuencias inherentes a sí misma.
4. Así es como se construye la realidad a base de una visión parcial, la cual se contrapone deliberadamente a lo que de hecho es la verdad. [2]Su enemigo es la unidad. [3]Concibe cosas sin importancia y las contempla. [4]Y la ausencia de espacio, así como la sensación de unidad o la visión que ve de manera distinta, se convierten en las amenazas que debe superar, combatir y negar.
5. Esta otra visión, no obstante, sigue siendo aún la dirección natural para que la mente canalice su percepción. [2]Es difícil enseñarle a la mente miles de nombres extraños, y luego mil más. [3]No obstante, crees que eso es lo que significa aprender y que es el objetivo principal por medio del cual se puede entablar comunicación y compartir conceptos de manera que tengan sentido.
6. Ésta es la suma total de la herencia que el mundo dispensa. [2]Y todo aquel que aprende a pensar que ello es cierto, acepta los signos y los símbolos que afirman que el mundo es real. [3]Eso es lo que propugnan. [4]No dan lugar a que se dude de que lo que tiene nombre no esté ahí. [5]Se puede ver, tal como es de esperar. [6]Lo que niega que ello es verdad es lo que es una ilusión, pues lo que tiene nombre es la realidad suprema. [7]Cuestionarlo es una locura, pero aceptar su presencia es prueba de cordura.
7. Tal es la enseñanza del mundo. [2]No obstante, es una fase de aprendizaje por la que todo el que viene aquí tiene que pasar. [3]Mas cuanto antes se perciba su base, lo cuestionable de sus premisas y cuán dudosos son sus resultados, más pronto se pondrá en duda sus efectos. [4]El aprendizaje que se limita. a lo que el mundo enseña se queda corto en lo que respecta al significado. [5]Debidamente empleado, puede servir como punto de partida desde donde se puede comenzar otro tipo de aprendizaje, adquirir una nueva percepción, y desde donde se pueden erradicar todos los nombres arbitrarios que el mundo confiere al ser puestos en duda.
8. No creas que fuiste tú quien hizo el mundo. [2]¡Las ilusiones, sí! [3]Mas lo que es cierto en la tierra y en el Cielo está más allá de tu capacidad de nombrar. [4]Cuando llamas a un hermano es a su cuerpo a lo que te diriges. [5]Su verdadera Identidad queda oculta debido a lo que crees que él es realmente. [6]Su cuerpo responde al nombre con que lo llamas, pues su mente ha consentido en aceptar ese nombre que le das como su nombre. [7]Y de esta manera, su unidad queda doblemente negada, pues tú lo percibes como algo separado de ti, y él acepta como propio ese nombre separado.

9. Sería en verdad extraño si se te pidiese que fueses más allá de todos los símbolos del mundo y los olvidaras para siempre, y, al mismo tiempo, se te pidiera asumir una función docente. [2]Todavía tienes necesidad de usar los símbolos del mundo. [3]Mas no te dejes engañar por ellos. [4]No representan nada en absoluto, y éste será el pensamiento que en tus prácticas te liberará de ellos. [5]Los símbolos no son sino medios a través de los cuales puedes comunicarte de manera que el mundo te pueda entender, pero reconoces que no son la unidad en la que puede hallarse la verdadera comunicación.
10. Así pues, lo que necesitas cada día son intervalos en los que las enseñanzas del mundo se convierten en una fase transitoria: una prisión desde la que puedes salir a la luz del sol y olvidarte de la oscuridad. [2]Ahí entiendes la Palabra, el Nombre que Dios te ha dado; la única Identidad que comparten todas las cosas; el reconocimiento de lo que es verdad. [3]Y luego vuelves a la oscuridad, no porque creas que es real, sino sólo para proclamar su irrealidad usando términos que aún tienen sentido en el mundo regido por la oscuridad.
11. Usa todos los nombres y símbolos nimios que caracterizan el mundo de la oscuridad. [2]Mas no los aceptes como tu realidad. [3]El Espíritu Santo se vale de todos ellos, pero no se olvida de que la creación tiene un solo Nombre, un solo Significado y una sola Fuente que une a todas las cosas dentro de Sí Misma. [4]Usa todos los nombres que el mundo da a esas cosas, pero sólo por conveniencia, mas no te olvides de que comparten el Nombre de Dios junto contigo.
12. Dios no tiene nombre. [2]Sin embargo, Su Nombre se convierte en la lección final de que todas las cosas son una ªy con esta lección finaliza todo aprendizaje. [3]Todos los nombres se unifican, todo espacio queda lleno con el reflejo de la verdad. [4]Toda brecha se cierra y la separación se subsana. [5]El Nombre de Dios es la herencia que Él les dio a los que eligieron que las enseñanzas del mundo ocupasen el lugar del Cielo. [6]Lo que nos proponemos en nuestras prácticas es dejar que nuestras mentes acepten lo que Dios ha dado como respuesta a la mísera herencia que tú fabricaste como justo tributo para el Hijo que Él ama.
13. Nadie que busque el significado del Nombre de Dios puede fracasar. [2]La experiencia es necesaria como complemento de la Palabra. [3]Pero primero tienes que aceptar que Su Nombre abarca toda la realidad y reconocer que los innumerables nombres que diste a todos sus aspectos han distorsionado lo que ves, pero no han afectado a la verdad en absoluto. [4]Invocamos un solo Nombre en nuestras prácticas. [5]Y nos valemos de un solo Nombre para unificar nuestra visión.
14. Y si bien utilizamos un nombre distinto para cada aspecto de la conciencia del Hijo de Dios, comprendemos que todos comparten el mismo Nombre, el cual Él les ha dado. [2]Este es el Nombre que usamos en nuestras prácticas. [3]Y al usarlo, todas las separaciones insensatas que nos mantenían ciegos desaparecen. [4]Y se nos concede la fortaleza necesaria para poder ver más allá de ellas. [5]Ahora nuestra vista queda bendecida con las bendiciones que podemos dar según las recibimos.
15. *Padre, nuestro Nombre es el Tuyo.* [2]*En Él estamos unidos con toda cosa viviente, y Contigo que eres su único Creador.* [3]*Lo que hemos hecho y a lo que hemos dado muchos nombres diferentes no es sino una sombra que hemos tratado de arrojar sobre Tu Realidad.* [4]*Y nos sentimos contentos y agradecidos de haber estado equivocados.* [5]*Te entregamos todos nuestros errores, a fin de ser absueltos de cuantos efectos parecían tener.* [6]*Y aceptamos la verdad que Tú nos das en lugar de cada uno de ellos.* [7]*Tu Nombre es nuestra salvación y la manera de escapar de lo que nosotros mismos hemos hecho.* [8]*Tu Nombre nos une en la unicidad** *que es nuestra herencia. y nuestra paz.* [9]*Amén.*

LECCIÓN 185

Deseo la paz de Dios.

1. Decir estas palabras no es nada. [2]Pero decirlas de corazón lo es todo. [3]Si pudieras decirlas de corazón, aunque sólo fuera por un instante, jamás volverías a sentir pesar alguno, en ningún lugar o momento. [4]Recobrarías plena conciencia del Cielo, el recuerdo de Dios quedaría completamente reinstaurado y la resurrección de toda la creación plenamente reconocida.
2. No hay nadie que pueda decir estas palabras de todo corazón y no curarse. [2]Ya no podría entretenerse con sueños o creer que él mismo es un sueño. [3]No podría inventar un infierno y creer que es real. [4]Desea la paz de Dios, y se le concede. [5]Eso es todo lo que desea y todo lo que recibirá. [6]Son muchos los que han dicho estas palabras. [7]Pero ciertamente son muy pocos los que las han dicho de todo corazón. [8]No tienes más que contemplar el mundo que

* Ibíd pág. 158

ves a tu alrededor para cerciorarte de cuán pocos han sido. [9]El mundo cambiaría completamente sólo con que hubiese dos que estuviesen de acuerdo en que esas palabras expresan lo único que ellos anhelan.

3. Dos mentes con un solo empeño se vuelven tan fuertes que lo que disponen se convierte en la Voluntad de Dios. [2]Pues las mentes sólo se pueden unir en la verdad. [3]En sueños, no hay dos mentes que puedan compartir la misma intención. [4]Para cada una de ellas, el héroe del sueño es distinto, y el desenlace deseado no es el mismo. [5]El perdedor y el ganador simplemente alternan de acuerdo con patrones cambiantes, según la proporción entre ganancia y pérdida y entre pérdida y ganancia adquiere un matiz diferente o adopta otra forma.

4. No obstante, lo único que se puede hacer en sueños es transigir. [2]A veces ello adopta la forma de una unión, pero sólo la forma. [3]En los sueños nada tiene significado, pues su meta es transigir. [4]Las mentes no pueden unirse en sueños. 5Sólo pueden negociar. [6]Mas ¿qué trato podrían hacer que les proporcionase la paz de Dios? [7]Las ilusiones pasan a ocupar Su lugar. [8]Y lo que Él es deja de tener significado para las mentes dormidas empeñadas en hacer tratos, cada cual en beneficio propio y a costa de la pérdida de otros.

5. Desear la paz de Dios de todo corazón es renunciar a todos los sueños. [2]Pues nadie que diga estas palabras de todo corazón desea ilusiones o busca la manera de obtenerlas. [3]Las ha examinado y se ha dado cuenta de que no le ofrecen nada. [4]Ahora procura ir más allá de ellas, al reconocer que otro sueño sólo le ofrecería lo mismo que los demás. [5]Para él, todos los sueños son uno. [6]Y ha aprendido que la única diferencia entre ellos es la forma que adoptan, pues cualquiera de ellos suscitará la misma desesperación y zozobra que los demás.

6. La mente que desea la paz de todo corazón debe unirse a otras mentes, pues así es como se alcanza la paz. [2]Y cuando el deseo de paz es genuino, los medios para encontrarla se le conceden en una forma tal que cada mente que honradamente la busca pueda entender. [3]Sea cual sea la forma en que se presente la lección, ha sido planeada para él de tal forma que si su petición es sincera, no dejará de verla. [4]Mas si su petición no es sincera, no habrá manera de que pueda aceptar la lección o realmente aprenderla.

7. Dediquemos hoy nuestra práctica a reconocer que nuestras palabras son sinceras. [2]Deseamos la paz de Dios. [3]No es éste un deseo vano. [4]Estas palabras no piden que se nos dé otro sueño. [5]No procuran transigir, ni es su afán hacer otro trato con la esperanza de que aún haya un sueño que pueda tener éxito cuando todos los demás han fracasado. [6]Decir estas palabras de corazón es reconocer la futilidad de las ilusiones y pedir lo eterno en lugar de sueños cambiantes que parecen ofrecerte distintas cosas, pero que en realidad son igualmente insubstanciales.

8. Dedica hoy tus sesiones de práctica a escudriñar minuciosamente tu mente a fin de descubrir los sueños que todavía anhelas. [2]¿Qué es lo que realmente deseas de corazón? [3]Olvídate de las palabras que empleas al hacer tus peticiones. [4]Considera solamente lo que crees que te brindará consuelo y felicidad. [5]Pero no te desalientes por razón de las ilusiones que aún perduran, pues la forma que éstas adoptan no es lo que importa ahora. [6]No dejes que algunos sueños te resulten más aceptables, mientras que te avergüenzas de otros y los ocultas. [7]Son todos el mismo sueño. [8]Y puesto que todos son el mismo, debes hacer la siguiente pregunta con respecto a cada uno de ellos: "¿Es esto lo que deseo en lugar del Cielo y de la paz de Dios?"

9. Ésta es la elección que tienes ante ti. [2]No te dejes engañar pensando que es de otra manera. [3]En esto no es posible transigir. [4]Pues o bien eliges la paz de Dios o bien pides sueños. [5]Y éstos vendrán a ti tal como los hayas pedido. [6]Mas la paz de Dios vendrá con igual certeza para permanecer contigo para siempre. [7]No desaparecerá con cada curva o vuelta del camino, para luego reaparecer sin que sea reconocible, en formas que cambian y varían con cada paso que das.

10. Deseas la paz de Dios. [2]Y eso es lo que desean también todos los que parecen ir en pos de sueños. [3]Esto es lo único que pides tanto para ellos como para ti cuando haces esta petición con profunda sinceridad. [4]Pues de esa manera procuras alcanzar lo que ellos desean realmente, y unes tu intención a lo que ellos quieren por encima de todas las cosas, hecho éste que tal vez les sea desconocido, si bien para ti es indudable. [5]Ha habido ocasiones en las que has sido débil y en las que has estado indeciso acerca de tu propósito, inseguro con respecto a lo que quieres, adónde ir a buscarlo o adónde acudir en busca de ayuda. [6]Mas la ayuda ya se te ha dado. [7]¿No la aprovecharías ahora compartiéndola?

11. Nadie que realmente busque la paz de Dios puede dejar de hallarla. [2]Pues lo único que pide es dejar de engañarse a sí mismo, al negarse lo que la Voluntad de Dios dispone. [3]¿Quién que pida lo que ya es suyo podría quedar insatisfecho? [4]¿Quién que pida una respuesta que él puede dar puesto que dispone de ella puede decir que no se le ha contestado? [5]La paz de Dios es tuya.

12. La paz fue creada para ti; tu Creador te la dio y la estableció como Su propio regalo eterno. [2]¿Cómo ibas a poder fracasar cuando tan sólo estás pidiendo lo que Él dispone para ti? [3]¿Y cómo podría ser que lo que pides fuese solamente para ti? [4]No hay ningún don de Dios que no sea para todos. [5]Éste es el atributo que distingue a los dones de Dios de todos los sueños que jamás parecieron ocupar el lugar de la verdad.
13. Cuando un don de Dios ha sido pedido y aceptado por cualquiera, nadie pierde, sino que todos salen ganando. [2]Dios da sólo con el propósito de unir. [3]Para Él, quitar no tiene sentido. [4]Y cuando tampoco lo tenga para ti, sabrás a ciencia cierta que compartes una sola Voluntad con Él, así como Él contigo. [5]Y también sabrás que compartes una sola Voluntad con todos tus hermanos, cuya intención es la tuya.
14. Es esa única intención lo que buscamos hoy al unir nuestros deseos a la necesidad de cada corazón, al llamamiento de cada mente, a la esperanza que se encuentra más allá de toda desesperación, al amor que el ataque quisiera ocultar y a la hermandad que el odio ha intentado quebrantar, pero que aún sigue siendo tal como Dios la creó. [2]Con semejante ayuda a nuestro lado, ¿cómo íbamos a poder fracasar hoy cuando pedimos que se nos conceda la paz de Dios?

LECCIÓN 186

De mí depende la salvación del mundo.

1. Ésta es la afirmación que algún día habrá de erradicar de toda mente todo vestigio de arrogancia. [2]Éste es el pensamiento de la verdadera humildad, que no te adjudica ninguna otra función, excepto la que se te ha encomendado. [3]Dicho pensamiento supone tu aceptación del papel que te fue asignado, sin insistir en que se te asigne otro. [4]No se detiene a considerar qué papel es el que es adecuado para ti. [5]Tan sólo reconoce que la Voluntad de Dios se hace tanto en la tierra como en el Cielo. [6]Une a todas las voluntades de la tierra en el plan celestial para la salvación del mundo, y les restituye la paz del Cielo.
2. No nos opongamos a nuestra función. [2]No fuimos nosotros quienes la establecimos. [3]No fue idea nuestra. [4]Se nos han proporcionado los medios para llevarla a cabo perfectamente. [5]Lo único que se nos pide es que aceptemos nuestro papel con genuina humildad, y que no neguemos con un aire de falsa arrogancia que somos dignos de él. [6]Poseemos la fuerza necesaria para hacer lo que se nos pide llevar a cabo. [7]Nuestras mentes están perfectamente capacitadas para desempeñar el papel que nos asignó Uno que nos conoce bien.
3. Mientras no entiendas su significado, puede que la idea de hoy te parezca muy ardua. [2]Lo único que dice es que tu Padre te recuerda todavía y te ofrece la perfecta confianza que tiene en ti, Su Hijo. [3]No te pide que seas diferente de como eres en modo alguno. [4]¿Qué otra cosa sino esto podría pedir la humildad? [5]¿Y qué otra cosa sino esto podría negar la arrogancia? [6]Hoy no dejaremos de cumplir nuestro cometido con la engañosa excusa de que es un insulto a la modestia. [7]Es el orgullo el que se niega a responder a la Llamada del Propio Dios.
4. Hoy dejaremos a un lado todo vestigio de falsa humildad para poder escuchar la Voz de Dios revelarnos lo que desea que hagamos. [2]No pondremos en duda nuestra capacidad para llevar a cabo la función que Él nos ofrezca. [3]Sólo estaremos seguros de que Él conoce nuestras fuerzas, nuestra sabiduría y nuestra santidad. [4]Y si Él nos considera dignos, es que lo somos. [5]Es sólo la arrogancia la que opina de otra manera.
5. Hay una manera, y sólo una, de liberarte del encarcelamiento al que te ha llevado tu plan de probar que lo falso es verdadero. [2]Acepta en lugar de él el plan que tú no trazaste. [3]No juzgues si eres o no merecedor de él. [4]Si la Voz de Dios te asegura que la salvación necesita que tú desempeñes tu papel y que la totalidad depende de ti, ten por seguro que así es. [5]Los arrogantes tienen que aferrarse a las palabras, temerosos de ir más allá de ellas y de experimentar lo que podría poner en entredicho su postura. [6]Los humildes, en cambio, son libres para oír la Voz que les dice lo que son y lo que deben hacer.
6. La arrogancia forja una imagen de ti que no es real. [2]Ésa es la imagen que se estremece y huye aterrorizada cuando la Voz que habla por Dios te asegura que posees la fuerza, la sabiduría y la santidad necesarias para ir más allá de toda imagen. [3]Tú, a diferencia de la imagen de ti mismo, no eres débil. [4]No eres ignorante ni impotente. [5]El pecado no puede mancillar la verdad que mora en ti, ni la aflicción puede acercarse al santo hogar de Dios.
7. Esto es lo que te dice la Voz que habla por Dios. [2]Y según Él te habla, la imagen se estremece e intenta atacar la amenaza que le resulta desconocida; al sentir que sus cimientos se derrumban. [3]Abandónala. [4]La salvación del mundo depende de ti, y no de ese pequeño montón de polvo. [5]¿Qué podría esa imagen decirle al santo Hijo de Dios? [6]¿Por qué tiene él que preocuparse por ella en absoluto?

8. Y así hallamos nuestra paz. [2]Aceptaremos la función que Dios nos encomendó, pues toda ilusión descansa sobre la absurda creencia de que podemos inventar otra función para nosotros. [3]Los papeles que nosotros mismos nos hemos auto-otorgado son inestables y parecen oscilar entre la aflicción y la dicha extática del amor y de amar. [4]Podemos reír o llorar, recibir el día de buen grado o bien recibirlo con lágrimas. [5]Nuestro propio ser parece cambiar según experimentamos múltiples cambios en nuestro estado de ánimo, y nuestras emociones nos remontan hacia lo alto o nos estrellan contra el suelo sumiéndonos en la desolación.
9. ¿Es éste el Hijo de Dios? [2]¿Habría podido Él crear semejante inestabilidad y llamarla Su Hijo? [3]Aquel que es inmutable comparte Sus atributos con Su creación. [4]Ninguna de las imágenes que Su Hijo aparenta forjar afecta lo que él es. [5]Dichas imágenes revolotean por su mente como hojas arrastradas por el viento, que forman diseños fugaces y se desbandan para volverse a agrupar hasta finalmente dispersarse. 6O como los espejismos que se ven en el desierto.
10. Estas imágenes insustanciales desaparecerán y dejarán tu mente libre y serena cuando aceptes la función que se te ha encomendado. [2]Las imágenes que fabricas sólo dan lugar a metas conflictivas, transitorias y vagas, inciertas y ambiguas. [3]¿Quién podría mantener un esfuerzo constante o poner todas sus energías y empeño en metas como éstas? [4]Las funciones que el mundo tiene en gran estima son tan inciertas, que aun las más sólidas cambian por lo menos diez veces por hora. [5]¿Qué se puede esperar de metas como éstas?
11. Como bello contraste, tan seguro como el retorno del sol cada mañana para disipar la noche, tu verdadera función se perfila clara e inequívocamente. [2]No hay duda acerca de su validez. [3]Pues procede de Uno que no conoce el error y Cuya Voz está segura de Sus mensajes. [4]Éstos nunca cambiarán ni estarán en conflicto. [5]Todos ellos apuntan hacia un solo objetivo, el cual puedes alcanzar. [6]Puede que tu plan sea imposible, pero el de Dios jamás puede fracasar porque Él es su Fuente.
12. Haz lo que la Voz de Dios te indique. [2]Y si te pide que hagas algo que parece imposible, recuerda Quién es el que te lo pide y quién el que quiere negarse. [3]Luego considera esto: ¿Quién de los dos es más probable que esté en lo cierto, [4]la Voz que habla por el Creador de todas las cosas y que las conoce exactamente como son, o la distorsionada imagen de ti mismo, que es inconsistente y está confundida, perpleja e insegura de todo? [5]No permitas que su voz te dirija. [6]Oye en su lugar una Voz que es inequívoca y que te habla de la función que te encomendó tu Creador, Quien te recuerda y te exhorta a que te acuerdes de Él ahora.
13. Su dulce Voz llama desde lo conocido a lo que no conoce. [2]Él quiere consolarte, aunque no conoce el pesar. [3]Él quiere hacer una restitución, si bien goza de absoluta plenitud. [3]Él quiere hacerte un regalo, si bien sabe que ya lo tienes todo. [4]Él tiene Pensamientos que satisfacen cualquier necesidad que Su Hijo perciba, si bien Él no las ve. [5]Pues el Amor sólo puede dar, y lo que se da en Su Nombre se manifiesta en la forma más útil posible en un mundo de formas.
14. Ésas son las formas que jamás pueden engañar, ya que proceden de la Amorfía Misma. [2]El perdón es una forma terrenal de amor, que, como tal, no tiene forma en el Cielo. [3]No obstante, lo que aquí se necesite, aquí se concederá. [4]Valiéndote de esta forma puedes desempeñar tu función incluso aquí, si bien el amor significará mucho más para ti cuando se haya restaurado en ti el estado de amorfía. [5]La salvación del mundo depende de ti que puedes perdonar. [6]Ésa es tu función aquí.

LECCIÓN 187

Bendigo al mundo porque me bendigo a mí mismo.

1. Nadie puede dar lo que no tiene. [2]De hecho, dar es la prueba de que se tiene. [3]Hemos hecho mención de esto anteriormente. [4]Mas no es eso lo que hace que sea difícil de creer. [5]Nadie duda de que primero se debe poseer lo que se quiere dar. [6]Es en la segunda parte de la afirmación donde el mundo y la percepción verdadera difieren. [7]Si has tenido y has dado, el mundo afirma que has perdido lo que poseías. [8]La verdad mantiene que dar incrementa lo que posees.
2. ¿Cómo va a ser posible esto? [2]Pues es seguro que si das una cosa finita tus ojos físicos dejarán de percibirla como tuya. [3]No obstante, hemos aprendido que las cosas sólo representan los pensamientos que dan lugar a ellas. [4]Y no careces de pruebas de que cuando compartes tus ideas, las refuerzas en tu propia mente. [5]Tal vez la forma en que el pensamiento parece manifestarse cambie al darse. [6]No obstante, éste tiene que retornar al que lo da. [7]Y la forma que adopte no puede ser menos aceptable. [8]Tiene que ser más.
3. Las ideas tienen primero que pertenecerte antes de que las puedas dar. [2]Y si has de salvar al mundo, tienes que primero aceptar la salvación para ti mismo. [3]Mas no creerás que ésta se

ha consumado en ti hasta que no veas los milagros que les brinda a todos aquellos a quienes contemples. [4]Con esto, la idea de dar se clarifica y cobra significado. [5]Ahora puedes percibir que al dar, tu caudal aumenta.
4. Protege todas las cosas que valoras dándolas, y así te asegurarás de no perderlas nunca. [2]Y con ello queda demostrado que lo que no creías tener te pertenece. [3]Mas no le atribuyas valor a su forma. [4]Pues ésta cambiará, y con el tiempo no será reconocible por mucho que trates de conservarla. [5]Ninguna forma perdura. [6]El pensamiento tras la forma de todo es lo que es inmutable.
5. Da gustosamente, [2]pues con ello sólo puedes beneficiarte. [3]El pensamiento sigue vivo y su fuerza aumenta a medida que se refuerza al darse. [4]Los pensamientos se extienden al compartirse, pues no se pueden perder. [5]No hay un dador y un receptor en el sentido en el que el mundo los concibe. [6]Hay un dador que conserva lo que da, y otro que también habrá de dar. [7]Y ambos ganarán en este intercambio, pues cada uno de ellos dispondrá del pensamiento en la forma que le resulte más útil. [8]Lo que aparentemente pierde es siempre algo que valorará menos que aquello que con toda seguridad le será devuelto.
6. Nunca olvides que sólo te das a ti mismo. [2]El que entiende el significado de dar, no puede por menos que reírse de la idea del sacrificio. [3]Tampoco puede dejar de reconocer las múltiples formas en que se puede manifestar el sacrificio. [4]Se ríe asimismo del dolor y de la pérdida, de la enfermedad y de la aflicción, de la pobreza, del hambre y de la muerte. [5]Reconoce que el sacrificio sigue siendo la única idea que yace tras todo esto, y con su dulce risa todo ello sana.
7. Una vez que una ilusión se reconoce como tal, desaparece. [2]Niégate a aceptar el sufrimiento, y eliminarás el pensamiento de sufrimiento. [3]Cuando eliges ver todo sufrimiento como lo que es, tu bendición desciende sobre todo aquel que sufre. [4]El pensamiento de sacrificio da lugar a todas las formas que el sufrimiento aparenta adoptar. [5]Mas el sacrificio es una idea tan demente que la cordura la descarta de inmediato.
8. jamás creas que puedes hacer sacrificio alguno. [2]No hay cabida para el sacrificio en lo que tiene valor. [3]Si surge tal pensamiento, su sola presencia demuestra que se ha cometido un error, el cual es necesario corregir. [4]Tu bendición lo corregirá. [5]Habiéndosete dado a ti primero, ahora es tuya para que tú a tu vez la des. [6]Ninguna forma de sacrificio o de sufrimiento puede prevalecer por mucho tiempo ante la faz de uno que se ha perdonado y bendecido a sí mismo.
9. Las azucenas que te ofrece tu hermano se depositan ante tu altar, junto con las que tú le ofreces a él. [2]¿Quién podría tener miedo de contemplar una santidad tan hermosa? [3]La gran ilusión del temor a Dios queda reducida a la nada ante la pureza que aquí has de contemplar. [4]No tengas miedo de mirar. [5]La bendición que has de contemplar eliminará todo pensamiento de forma, y en su lugar dejará allí para siempre el regalo perfecto, el cual aumentará eternamente, será por siempre tuyo y será por siempre dado.
10. Ahora somos uno en pensamiento, pues el miedo ha desaparecido. [2]Y aquí, ante el altar a un solo Dios, a un solo Padre, a un solo Creador y a un solo Pensamiento, nos alzamos juntos como el único Hijo de Dios. [3]No estamos separados de Aquel que es nuestra Fuente ni distanciados de los hermanos que forman parte de nuestro único Ser, Cuya inocencia nos ha unido a todos cual uno solo, sino que nos alzamos en gloriosa bendición y damos tal como hemos recibido. [4]Tenemos el Nombre de Dios en nuestros labios. [5]Y cuando miramos en nuestro interior, vemos brillar la pureza del Cielo en nuestro reflejo del Amor de nuestro Padre.
11. Ahora somos bendecidos y ahora bendecimos al mundo. [2]Queremos extender lo que hemos contemplado porque queremos verlo en todas partes. [3]Queremos verlo refulgir con la gracia de Dios en todos nuestros hermanos. [4]No queremos que se le niegue a nada de lo que vemos. [5]Y para cerciorarnos de que esta santa visión es nuestra, se la ofrecemos a todo lo que vemos. [6]Pues allí donde la veamos, nos será devuelta en forma de azucenas que podremos depositar sobre nuestro altar, convirtiéndolo así en un hogar para la Inocencia Misma, la cual mora en nosotros y nos ofrece Su Santidad para que sea nuestra.

LECCIÓN 188

La paz de Dios refulge en mí ahora.

1. ¿Por qué esperar al Cielo? ?Los que buscan la luz están simplemente cubriéndose los ojos. [3]La luz ya está en ellos. [4]La iluminación es simplemente un reconocimiento, no un cambio. [5]La luz es algo ajeno al mundo, y tú en quien mora la luz eres asimismo un extraño aquí. [6]La luz vino contigo desde tu hogar natal, y permaneció contigo, pues es tuya. [7]Es lo único que trajiste contigo de Aquel que es tu Fuente. [8]Refulge en ti porque ilumina tu hogar, y te conduce de vuelta al lugar de donde vino y donde finalmente estás en tu hogar.
2. Esta luz no se puede perder. [2]¿Por qué esperar a encontrarla en el futuro, o creer que se ha perdido o que nunca existió? [3]Es tan fácil contemplarla que los argumentos que demuestran

que no puede existir se vuelven irrisorios. [4]¿Quién podría negar la presencia de lo que contempla en sí mismo? [5]No es difícil mirar en nuestro interior, pues ahí nace toda visión. [6]Lo que se ve, ya sea en sueños o procedente de una Fuente más verdadera, no es más que una sombra de lo que se ve a través de la visión interna. [7]Ahí comienza la percepción y ahí termina. [8]No tiene otra fuente que ésta.

3. La paz de Dios refulge en ti ahora, y desde tu corazón se extiende por todo el mundo. [2]Se detiene a acariciar cada cosa viviente, y le deja una bendición que ha de perdurar para siempre. [3]Lo que da no puede sino ser eterno. [4]Elimina todo pensamiento de lo efímero y de lo que carece de valor. [5]Renueva todos los corazones fatigados e ilumina todo lo que ve según pasa de largo. [6]Todos sus dones se le dan a todo el mundo, y todo el mundo se une para darte las gracias a ti que das y a ti que has recibido.

4. El resplandor de tu mente le recuerda al mundo lo que ha olvidado, y éste a su vez, restituye esa memoria en ti. [2]Desde ti la salvación irradia dones inconmensurables, que se dan y se devuelven. [3]A ti que das el regalo, Dios Mismo te da las gracias. [4]Y la luz que refulge en ti se vuelve aún más brillante con Su bendición, sumándose así a los regalos que tienes para ofrecérselos al mundo.

5. La paz de Dios jamás se puede contener. [2]El que la reconoce dentro de sí tiene que darla. [3]Y los medios a través de los que puede hacerlo residen en su entendimiento. [4]Puede perdonar porque reconoció la verdad en él. [5]La paz de Dios refulge en ti ahora, así como en toda cosa viviente. [6]En la quietud la paz de Dios se reconoce universalmente. [7]Pues lo que tu visión interna contempla es tu percepción del universo.

6. Siéntate en silencio y cierra los ojos. [2]La luz en tu interior es suficiente. [3]Sólo ella puede concederte el don de la visión. [4]Ciérrate al mundo exterior, y dale alas a tus pensamientos para que lleguen hasta la paz que yace dentro de ti. [5]Ellos conocen el camino. [6]Pues los pensamientos honestos, que no están mancillados por el sueño de cosas mundanas externas a ti, se convierten en los santos mensajeros de Dios Mismo.

7. Éstos son los pensamientos que piensas con Él. [2]Ellos reconocen su hogar [3]y apuntan con absoluta certeza hacia su Fuente, donde Dios el Padre y el Hijo son uno. [4]La paz de Dios refulge sobre ellos, pero ellos no pueden sino permanecer contigo también, pues nacieron en tu mente, tal como tu mente nació en la de Dios. [5]Te conducen de regreso a la paz, desde donde vinieron con el sólo propósito de recordarte cómo regresar.

8. Ellos acatan la Voz de tu Padre cuando tú te niegas a escuchar. [2]Y te instan dulcemente a que aceptes Su Palabra acerca de lo que eres en lugar de fantasías y sombras. [3]Te recuerdan que eres el co-creador de todas las cosas que viven. [4]Así como la paz de Dios refulge en ti, refulge también en ellas.

9. El propósito de nuestras prácticas de hoy es acercarnos a la luz que mora en nosotros. [2]Tomamos rienda de nuestros pensamientos errantes y dulcemente los conducimos de regreso allí donde pueden armonizarse con los pensamientos que compartimos con Dios. [3]No vamos a permitir que sigan descarriados. [4]Dejaremos que la luz que mora en nuestras mentes los guíe de regreso a su hogar. [5]Los hemos traicionado al haberles ordenado que se apartasen de nosotros. [6]Pero ahora les pedimos que regresen y los purificamos de cualquier anhelo extraño o deseo confuso. [7]Y así, les restituimos la santidad que es su herencia.

10. De esta forma, nuestras mentes quedan restauradas junto con ellos, y reconocemos que la paz de Dios refulge todavía en nosotros, y que se extiende desde nosotros hasta todas las cosas vivientes que comparten nuestra vida. [2]Las perdonamos a todas, y absolvemos al mundo entero de lo que pensábamos que nos había hecho. [3]Pues somos nosotros quienes construimos el mundo como queremos que sea. [4]Ahora elegimos que sea inocente, libre de pecado y receptivo a la salvación. [5]Y sobre él vertemos nuestra bendición salvadora, según decimos:

[6]*La paz de Dios refulge en mí ahora.* [7]*Que todas las cosas refuljan sobre mí en esa paz, y que yo las bendiga con la luz que mora en mí.*

LECCIÓN 189

Siento el Amor de Dios dentro de mí ahora.

1. Hay una luz en ti que el mundo no puede percibir. [2]Y con sus ojos no la podrás ver, pues estás cegado por él. [3]No obstante, tienes ojos con los que poder verla. [4]Está ahí para que la contemples. [5]No se puso en ti para que se mantuviese oculta de tu vista. [6]Esta luz es un reflejo del pensamiento con el que practicamos ahora. [7]Sentir el Amor de Dios dentro de ti es ver el mundo renovado, radiante de Inocencia, lleno de esperanza y bendecido con perfecta caridad y amor.

2. ¿Quién podría sentir temor en un mundo así? [2]Dicho mundo te da la bienvenida, se regocija de que hayas venido y te canta alabanzas mientras te mantiene a salvo de cualquier peligro o dolor: [3]Te ofrece un hogar cálido y tranquilo en el que permanecer por un tiempo. [4]Te bendice a lo largo del día, y te cuida durante la noche, cual silencioso guardián de tu sueño santo. [5]Ve en ti la salvación, y protege la luz que mora en ti, en la que ve la suya propia. [6]Te ofrece sus flores y su nieve como muestra de agradecimiento por tu benevolencia.
3. Éste es el mundo que el Amor de Dios revela. [2]Es tan diferente del mundo que ves a través de los enturbiados ojos de la malicia y del miedo, que uno desmiente al otro. [3]Sólo uno de ellos puede percibirse en absoluto. [4]El otro no tiene ningún significado. [5]A aquellos que ven surgir del ataque un mundo de odio listo para vengarse, asesinar y destruir, les resulta inconcebible la idea de un mundo en el que el perdón resplandece sobre todas las cosas y la paz ofrece su dulce luz a todo el mundo. .
4. Sin embargo, el mundo del odio es igualmente invisible e inconcebible para aquellos que sienten dentro de sí el Amor de Dios. [2]Su mundo refleja la quietud y la paz que refulge en ellos; la tranquilidad y la inocencia que ven a su alrededor; la dicha con la que miran hacia afuera desde los inagotables manantiales de dicha en su interior. [3]Contemplan lo que han sentido dentro de sí, y ven su inequívoco reflejo por todas partes.
5. ¿Cuál de ellos quieres ver? [2]Eres libre de elegir. [3]Mas debes conocer la ley que rige toda visión y no dejar que tu mente se olvide de ella: contemplarás aquello que sientas en tu interior. [4]Si el odio encuentra acogida en tu corazón, percibirás un mundo temible, atenazado cruelmente por las huesudas y afiladas garras de la muerte. [5]Mas si sientes el Amor de Dios dentro de ti, contemplarás un mundo de misericordia y de amor.
6. Hoy pasamos de largo las ilusiones, según intentamos llegar hasta lo que es verdad en nosotros y sentir su infinita ternura, su Amor que sabe que somos tan perfectos como él mismo, y su visión, el don que su Amor nos ofrece. [2]Hoy aprenderemos el camino, [3]el cual es tan seguro como el Amor mismo, al que nos conduce. [4]Pues su sencillez nos protege de las trampas que las descabelladas complicaciones del aparente razonar del mundo tienen como propósito ocultar..
7. Haz simplemente esto: permanece muy quedo y deja a un lado todos los pensamientos acerca de lo que tú eres y de lo que Dios es; todos los conceptos que hayas aprendido acerca del mundo; todas las imágenes que tienes acerca de ti mismo. [2]Vacía tu mente de todo lo que ella piensa que es verdadero o falso, bueno o malo; de todo pensamiento que considere digno, así como de todas las ideas de las que se siente avergonzada. [3]No conserves nada. [4]No traigas contigo ni un solo pensamiento que el pasado te haya enseñado, ni ninguna creencia que, sea cual sea su procedencia, hayas aprendido con anterioridad. [5]Olvídate de este mundo, olvídate de este curso, y con las manos completamente vacías, ve a tu Dios.
8. ¿No es acaso Él Quien sabe cómo llegar a ti? [2]Tú no necesitas saber cómo llegar a Él. [3]Tu papel consiste simplemente en permitir que todos los obstáculos que has interpuesto entre el Hijo y Dios el Padre sean eliminados silenciosamente para siempre. [4]Dios hará lo que le corresponde hacer en gozosa e inmediata respuesta. [5]Pide y recibirás. [6]Mas no vengas con exigencias, ni le señales el camino por donde Él debe aparecer ante ti. [7]La manera de llegar a Él es simplemente dejando que Él sea lo que es. [8]Pues de esa forma se proclama también tu realidad.
9. Así pues, hoy no elegiremos el camino por el que vamos a Él. [2]Pero sí elegimos dejar que Él venga a nosotros. [3]Y con esta decisión descansamos. [4]Su Amor se abrirá paso por su cuenta en nuestros corazones serenos y en nuestras mentes abiertas. [5]Es indudable que lo que no ha sido negado se encuentra ahí, si es que es verdad y puede alcanzarse. [6]Dios conoce a Su Hijo y sabe cómo llegar a él. [7]No necesita que Su Hijo le muestre el camino. [8]A través de cada puerta abierta Su Amor refulge hacia afuera desde su hogar interno e ilumina al mundo con inocencia.
10. *Padre, no sabemos cómo llegar a Ti. [2]Pero te hemos llamado y Tú nos has contestado. [3]No interferiremos. [4]Los caminos de la salvación no son nuestros, pues te pertenecen a Ti.* [5]Y *es a Ti a donde vamos para encontrarlos. [6]Nuestras manos están abiertas para recibir Tus dones. [7]No tenemos* ningún *pensamiento que no pensemos contigo, ni abrigamos creencia alguna con respecto a lo que somos o a Quién nos creó.* [8]Tuyo *es el camino que queremos hallar y seguir. [9]Y sólo pedimos que Tu Voluntad, que también es la nuestra, se haga en nosotros y en el mundo, para que éste pase a formar parte del Cielo. [10]Amén.*

LECCIÓN 190

Elijo el júbilo de Dios en lugar del dolor.

1. El dolor es una perspectiva errónea. [2]Cuando se experimenta en cualquier forma que sea, es señal de que nos hemos engañado a nosotros mismos. [3]El dolor no es un hecho en absoluto. [4]Sea cual sea la forma que adopte, desaparece una vez que se percibe correctamente. [5]Pues el dolor proclama que Dios es cruel. [6]¿Cómo podría entonces ser real en cualquiera de las formas que adopta? [7]El dolor da testimonio del odio que Dios el Padre le tiene a Su Hijo, de la pecaminosidad que ve en él y de Su demente deseo de venganza y de muerte.
2. ¿Es posible acaso dar fe de semejantes proyecciones? [2]¿Qué podrían ser sino falsedades? [3]El dolor no es sino un testigo de los errores del Hijo con respecto a lo que él cree ser. [4]Es un sueño de una encarnizada represalia por un crimen que no pudo haberse cometido; por un ataque contra lo que es completamente inexpugnable. [5]Es una pesadilla en la que hemos sido abandonados por el Amor Eterno, el cual jamás habría podido abandonar al Hijo que creó como fruto de Su Amor.
3. El dolor es señal de que las ilusiones reinan en lugar de la verdad. [2]Demuestra que Dios ha sido negado, confundido con el miedo, percibido como demente y considerado como un traidor a Sí Mismo. [3]Si Dios es real, el dolor no existe. [4]Mas si el dolor es real, entonces es Dios Quien no existe. [5]Pues la venganza no forma parte del amor. [6]Y el miedo, negando el amor y valiéndose del dolor para probar que Dios está muerto, ha demostrado que la muerte ha triunfado sobre la vida. [7]El cuerpo es el Hijo de Dios, corruptible en la muerte y tan mortal como el Padre al que ha asesinado.
4. ¡Que la paz ponga fin a semejantes necedades! [2]Ha llegado el momento de reírse de ideas tan absurdas. [3]No es necesario pensar en ellas como si fuesen crímenes atroces o pecados secretos de graves consecuencias. [4]¿Quién sino un loco podría pensar que son la causa de algo? [5]Su testigo, el dolor, es tan demente como ellas, y no se debe tener más miedo de él que de las dementes ilusiones a las que ampara, y que trata de demostrar que no pueden sino seguir siendo verdad.
5. Son únicamente tus pensamientos los que te causan dolor. [2]Nada externo a tu mente puede herirte o hacerte daño en modo alguno. [3]No hay causa más allá de ti mismo que pueda abatirse sobre ti y oprimirte. [4]Nadie, excepto tú mismo, puede afectarte. [5]No hay nada en el mundo capaz de hacerte enfermar, de entristecerte o de debilitarte. [6]Eres tú el que tiene el poder de dominar todas las cosas que ves reconociendo simplemente lo que eres. [7]Conforme percibas su inocuidad, ellas aceptarán como suya tu santa voluntad. [8]Y lo que antes inspiraba miedo se convierte ahora en una fuente de inocencia y santidad.
6. Santo hermano mío, piensa en esto por un momento: el mundo que ves no hace nada. [2]No tiene efectos. [3]No es otra cosa que la representación de tus pensamientos. [4]Y será completamente distinto cuando elijas cambiar de parecer y decidas que lo que realmente deseas es el júbilo de Dios. [5]Tu Ser se alza radiante en este santo júbilo, inalterado e inalterable por siempre jamás. [6]¿Le negarías a un pequeño rincón de tu mente su propia herencia y lo conservarías como hospital para el dolor, como un lugar enfermizo a donde toda cosa viviente tiene que venir finalmente a morir?
7. Tal vez parezca que el mundo te causa dolor. [2]Sin embargo, al no tener causa, no tiene el poder de ser la causa de nada. [3]Al ser un efecto, no puede producir efectos. [4]Al ser una ilusión, es lo que tú deseas que sea. [5]Tus vanos deseos constituyen sus pesares. [6]Tus extraños anhelos dan lugar a sus sueños de maldad. [7]Tus pensamientos de muerte lo envuelven con miedo, mientras que en tu benévolo perdón halla vida.
8. El dolor es la forma en que se manifiesta el pensamiento del mal, causando estragos en tu mente santa. [2]El dolor es el rescate que gustosamente has pagado para no ser libre. [3]En el dolor se le niega a Dios el Hijo que Él ama. [4]En el dolor el miedo parece triunfar sobre el amor, y el tiempo reemplazar a la eternidad y al Cielo. [5]Y el mundo se convierte en un lugar amargo y cruel, donde reina el pesar y donde los pequeños gozos sucumben ante la embestida del dolor salvaje que aguarda para trocar toda alegría en sufrimiento.
9. Rinde tus armas, y ven sin defensas al sereno lugar donde por fin la paz del Cielo envuelve todas las cosas en la quietud. [2]Abandona todo pensamiento de miedo y de peligro. [3]No permitas que el ataque entre contigo. [4]Depón la cruel espada del juicio que apuntas contra tu propio cuello, y deja a un lado las devastadoras acometidas con las que procuras ocultar tu santidad.
10. Así entenderás que el dolor no existe. [2]Así el júbilo de Dios se vuelve tuyo. [3]Éste es el día en que te es dado comprender plenamente la lección que encierra dentro de sí todo el poder de la salvación: el dolor es una ilusión; el júbilo es real. [4]El dolor es dormir; el júbilo, despertar. [5]El dolor es un engaño; y sólo el júbilo es verdad.
11. Por lo tanto, volvemos nuevamente a optar por la única alternativa que jamás se puede elegir, ya que sólo elegimos entre las ilusiones y la verdad, entre el dolor y el júbilo, entre el Cielo y el infierno. [2]Que la gratitud hacia nuestro Maestro invada nuestros corazones, pues

somos libres de elegir nuestro júbilo en vez de dolor, nuestra santidad en vez de pecado, la paz de Dios en vez de conflicto y la luz del Cielo en lugar de las tinieblas del mundo.

LECCIÓN 191

Soy el santo Hijo de Dios Mismo.

1. He aquí la declaración de tu liberación de las cadenas del mundo. [2]Y he aquí asimismo la liberación del mundo entero. [3]No te das cuenta de lo que has hecho al asignarle al mundo el papel de carcelero del Hijo de Dios. [4]¿Qué podría ser entonces sino un mundo depravado y temeroso, amedrentado por las sombras, vengativo y salvaje, desprovisto de razón, ciego y enajenado por el odio?
2. ¿Qué has hecho para que éste sea tu mundo? [2]¿Qué has hecho para que sea eso lo que ves? [3]Niega tu Identidad, y ése es el resultado. [4]Contemplas el caos y proclamas que eso es lo que tú eres. [5]No ves nada que no dé testimonio de ello. [6]No hay sonido que no te hable de la flaqueza que hay dentro y fuera de ti; ni aliento que respires que no parezca acercarte más a la muerte; ni esperanza que alientes que no haya de acabar en llanto.
3. Niega tu verdadera Identidad y no podrás escaparte de la locura que dio lugar a este extraño, antinatural y fantasmal pensamiento que se burla de la creación y se ríe de Dios. [2]Niega tu verdadera Identidad, y te enfrentas al universo solo, sin un amigo: una diminuta mota de polvo contra legiones de enemigos. [3]Niega tu verdadera Identidad y contemplarás la maldad, el pecado y la muerte, y verás la desesperanza arrebatarte de las manos todo vestigio de esperanza, dejándote solamente con ansias de morir.
4. Sin embargo, ¿qué podría ser esto sino un juego en el que puedes negar tu Identidad? [2]Eres tal como Dios te creó. [3]Creer cualquier otra cosa es absurdo. [4]Con este solo pensamiento todo el mundo se libera. [5]Con esta sola verdad desaparecen todas las ilusiones. [6]Con este solo hecho se proclama que la impecabilidad es eternamente parte integral de todo, el núcleo central de su existencia y la garantía de su inmortalidad.
5. Deja que la idea de hoy encuentre un lugar entre tus pensamientos, y te habrás elevado muy por encima del mundo, así como por encima de todos los pensamientos mundanos que lo mantienen prisionero. [2]Y desde este lugar de seguridad y escape retornarás a él y lo liberarás. [3]Pues aquel que puede aceptar su verdadera Identidad realmente se salva. [4]Y su salvación es el regalo que les hace a todos, como muestra de gratitud hacia Aquel que le mostró el camino a la felicidad que cambió toda su perspectiva acerca del mundo.
6. Basta con un solo pensamiento santo como éste para liberarte: tú eres el santo Hijo de Dios Mismo. [2]Y con este pensamiento santo comprendes asimismo que has liberado al mundo. [3]No tienes necesidad de usarlo cruelmente, y luego percibir esa misma necesidad en él. [4]Lo liberas de tu aprisionamiento. [5]No verás una imagen devastadora de ti mismo vagando por el mundo llena de terror, mientras que éste se retuerce en agonía porque tus miedos han dejado impreso en su corazón el sello de la muerte.
7. Alégrate hoy de cuán fácilmente desaparece el infierno. [2]No necesitas más que decirte a ti mismo:

> *[3]Soy el santo Hijo de Dios Mismo. [4]No puedo sufrir ni sentir dolor; no puedo sufrir pérdidas ni dejar de hacer todo lo que la salvación me pida.*

[5]Y con ese pensamiento todo lo que contemples cambiará por completo.
8. Un milagro ha iluminado todas las lúgubres y viejas cavernas en las que los ritos de la muerte reverberaban desde los orígenes del tiempo: [2]Pues el tiempo ya no tiene dominio sobre el mundo. [3]El Hijo de Dios ha venido radiante de gloria a redimir a los que estaban perdidos, a salvar a los desvalidos y a darle al mundo el regalo de su perdón. [4]¿Quién podría ver el mundo como un lugar siniestro y pecaminoso cuando el Hijo de Dios ha venido por fin a liberarlo nuevamente?
9. Tú que te percibes a ti mismo como débil y frágil, lleno de vanas esperanzas y de anhelos frustrados; nacido sólo para morir, llorar y padecer, escucha esto: se te ha dado todo poder en la tierra y en el Cielo. [2]No hay nada que no puedas hacer. [3]Juegas el juego de la muerte, el de ser impotente, el de estar lamentablemente encadenado a la disolución en un mundo que no tiene misericordia contigo. [4]No obstante, cuándo tengas misericordia con él, su misericordia resplandecerá sobre ti.
10. Deja entonces que el Hijo de Dios despierte de su sueño, y que al abrir sus ojos santos, regrese para bendecir el mundo que él fabricó. [2]Éste nació de un error, pero acabará en el reflejo de la santidad del Hijo de Dios. [3]Y éste dejará de dormir y de soñar con la muerte. [4]Únete a mí hoy. [5]Tu gloria es la luz que salva al mundo. [6]No sigas negándote a conceder la salvación. [7]Contempla el mundo que te rodea, y observa el sufrimiento que se abate sobre él. [8]¿No está acaso dispuesto tu corazón a llevarles descanso a tus fatigados hermanos?

11. Ellos tienen que esperar hasta que tú te liberes. [2]Permanecen encadenados hasta que tú seas libre. [3]No pueden ver la misericordia del mundo hasta que tú la encuentres en ti mismo. [4]Sufren hasta que tú niegues que el dolor te atenaza. [5]Mueren hasta que tú aceptes tu propia vida eterna. [6]Eres el santo Hijo de Dios Mismo. [7]Recuerda esto, y el mundo entero se libera. [8]Recuerda esto, y la tierra y el Cielo son uno.

LECCIÓN 192

Tengo una función que Dios quiere que desempeñe.

1. La santa Voluntad de tu Padre es que tú lo completes, y que tu Ser sea Su Hijo sagrado, por siempre puro como Él, creado del Amor y en él, preservado, extendiendo amor y creando en su Nombre, por siempre uno con Dios y con tu Ser. [2]Mas ¿qué sentido puede tener tal función en un mundo de envidia, odio y ataque?
2. Tienes, por lo tanto, una función en el mundo de acuerdo a sus propias normas. [2]Pues, ¿quién podría entender un lenguaje que está mucho más allá de lo que buenamente puede entender? [3]El perdón es tu función aquí. [4]No es algo que Dios haya creado, ya que es el medio por el que se puede erradicar lo que no es verdad. [5]Pues, qué necesidad tiene el Cielo de perdón? [6]En la tierra, no obstante, tienes necesidad de los medios que te ayudan a abandonar las ilusiones. [7]La creación aguarda tu regreso simplemente para ser reconocida, no para ser íntegra.
3. Lo que la creación es no puede ni siquiera concebirse en el mundo. [2]No tiene sentido aquí. [3]El perdón es lo que más se le asemeja aquí en la tierra. [4]Pues al haber nacido en el Cielo, carece de forma. [5]Dios, sin embargo, creó a Uno con el poder de traducir a formas lo que no tiene forma en absoluto. [6]Lo que Él hace es forjar sueños, pero de una clase tan similar al acto de despertar que la luz del día ya refulge en ellos, y los ojos que ya empiezan a abrirse contemplan los felices panoramas que esos sueños les ofrecen.
4. El perdón contempla dulcemente todas las cosas que son desconocidas en el Cielo, las ve desaparecer, y deja al mundo como una pizarra limpia y sin marcas en la que la Palabra de Dios puede ahora reemplazar a los absurdos símbolos que antes estaban escritos allí. [2]El perdón es el medio por el que se supera el miedo a la muerte, pues ésta deja de ejercer su poderosa atracción y la culpabilidad desaparece. [3]El perdón permite que el cuerpo sea percibido como lo que es: un simple recurso de enseñanza del que se prescinde cuando el aprendizaje haya terminado, pero que es incapaz de efectuar cambio alguno en el que aprende.
5. La mente no puede cometer errores sin un cuerpo. [2]No puede pensar que va a morir o ser víctima de ataques despiadados. [3]La ira se ha vuelto imposible. [a]¿Dónde está el terror ahora? [4]¿Qué temores podrían aún acosar a los que han perdido la fuente de todo ataque, el núcleo de la angustia y la sede del temor? [5]Sólo el perdón puede liberar a la mente de la idea de que el cuerpo es su hogar. [6]Sólo el perdón puede restituir paz que Dios dispuso para Su santo Hijo. [7]Sólo el perdón puede persuadir al Hijo a que contemple de nuevo su santidad.
6. Una vez que la ira haya desaparecido, podrás percibir que a cambio de la visión de Cristo y del don de la vista no se te pidió sacrificio alguno, y que lo único que ocurrió fue que una mente enferma y atormentada se liberó de su dolor. [2]¿Es esto indeseable? [3]¿Es algo de lo que hay que tener miedo? [4]¿O bien es algo que se debe anhelar, recibir con gratitud y aceptar jubilosamente? [5]Somos uno, por lo tanto, no renunciamos a nada. [6]Y Dios ciertamente nos ha dado todo.
7. No obstante, necesitamos el perdón para percibir que esto es así. [2]Sin su benévola luz, andamos a tientas en la oscuridad usando la razón únicamente para justificar nuestra furia y nuestros ataques. [3]Nuestro entendimiento es tan limitado que aquello que creemos comprender no es más que confusión nacida del error. [4]Nos encontramos perdidos en las brumas de sueños cambiantes y pensamientos temibles, con los ojos herméticamente cerrados para no ver la luz, y las mentes ocupadas en rendir culto a lo que no está ahí.
8. ¿Quién puede nacer de nuevo en Cristo sino aquel que ha perdonado a todos los que ve, o en los que piensa o se imagina? [2]¿Quién que mantenga a otro prisionero puede ser liberado? [3]Un carcelero no puede ser libre, pues se encuentra atado al que tiene preso. [4]Tiene que asegurarse de que no escape, y así, pasa su tiempo vigilándolo. [5]Y los barrotes que mantienen cautivo al preso se convierten en el mundo en el que su carcelero vive allí con él. [6]Sin embargo, de la liberación del preso depende que el camino de la libertad quede despejado para los dos.
9. Por lo tanto, no mantengas a nadie prisionero. [2]Libera en vez de aprisionar, pues de esa manera tú quedas libre. [3]Los pasos a seguir son muy sencillos. [4]Cada vez que sientas una punzada de cólera, reconoce que sostienes una espada sobre tu cabeza. [5]Y ésta te atravesará

o no, dependiendo de si eliges estar condenado o ser libre. [6]Así pues, todo aquel que aparentemente te tienta a sentir ira representa tu salvador de la prisión de la muerte. [7]Por lo tanto, debes estarle agradecido en lugar de querer infligirle dolor.
10. Sé misericordioso hoy. [2]El Hijo de Dios es digno de tu misericordia. [3]Él es quien te pide que aceptes el camino de la libertad ahora. [4]No te niegues a ello. [5]El Amor que su Padre le profesa te lo profesa a ti también. [6]Tu única función aquí en la tierra es perdonarlo, para que puedas volver a aceptarlo como tu Identidad. [7]Él es tal como Dios lo creó. [8]Y tú eres lo que él es. [9]Perdónale ahora sus pecados y verás que eres uno con él.

LECCIÓN 193

Todas las cosas son lecciones que Dios quiere que yo aprenda.

1. El aprendizaje es algo que le es ajeno a Dios. [2]Su Voluntad, no obstante, se extiende hasta lo que Él no entiende; en el sentido de que Él dispone que la felicidad que Su Hijo heredó de Él permanezca incólume, sea perpetua y por siempre en aumento, que se expanda eternamente en la dicha de la creación plena, que sea eternamente receptiva y absolutamente ilimitada en Él. [3]Ésa es Su Voluntad. [4]Por lo tanto, Su Voluntad provee los medios para garantizar que se cumpla.
2. Dios no ve contradicciones. [2]Sin embargo, Su Hijo cree verlas. [3]Por eso tiene necesidad de Alguien que pueda corregir su defectuosa manera de ver y ofrecerle una visión que lo conduzca de nuevo al lugar donde la percepción cesa. [4]Dios no percibe en absoluto. [5]Él es, no obstante, Quien provee los medios para que la percepción se vuelva lo suficientemente hermosa y verdadera como para que la luz del Cielo pueda resplandecer sobre ella. [6]Él es Quien responde a las contradicciones de Su Hijo y Quien mantiene su inocencia a salvo para siempre.
3. Éstas son las lecciones que Dios quiere que aprendas. [2]Su Voluntad se refleja en todas ellas, y ellas reflejan Su amorosa bondad para con el Hijo que Él ama. [3]Cada lección encierra un pensamiento central, que se repite en todas ellas. [4]Su forma es lo único que varía, según las circunstancias, los acontecimientos, los personajes o los temas, los cuales parecen ser reales, pero no lo son. [5]Su contenido fundamental es el mismo [6]y es éste:

[7]*Perdona, y verás esto de otra forma.*

4. Es cierto que no parece que todo pesar no sea más que una falta de perdón. [2]No obstante, eso es lo que en cada caso se encuentra tras la forma. [3]Esta uniformidad es lo que hace que el aprendizaje sea algo seguro, ya que la lección es tan simple que al final no se puede rechazar. [4]Nadie se puede ocultar para siempre de una verdad tan obvia, que aunque se presenta en innumerables formas, se puede reconocer con la misma facilidad en todas ellas, sólo con desear ver la simple lección que allí se encierra.

5. *Perdona, y verás esto de otra forma.*
[2]Éstas son las palabras que el Espíritu Santo te dice en medio de todas tus tribulaciones, todo dolor y todo sufrimiento, sea cual sea la forma en que se manifiesten. [3]Éstas son las palabras con las que a la tentación le llega su fin, y la culpabilidad, abandonada ahora, deja de ser objeto de reverencia. [4]Éstas son las palabras que ponen fin al sueño de pecado y eliminan todo miedo de la mente. [5]Éstas son las palabras mediante las cuales al mundo entero le llega la salvación.
6. ¿No deberíamos acaso aprender a decir estas palabras cada vez que nos sintamos tentados de creer que el dolor es real y la muerte se vuelva nuestra elección en lugar de la vida? [2]¿No deberíamos acaso aprender a decirlas una vez que hayamos comprendido el poder que tienen para liberar a todas las mentes de la esclavitud? [3]Éstas son palabras que te dan poder sobre todos los acontecimientos que parecen tener control sobre ti. [4]Ves esos acontecimientos correctamente cuando mantienes estas palabras en tu *conciencia,* sin olvidarte de que son aplicables a todo lo que ves o a todo lo que cualquier hermano contemple erróneamente.
7. ¿Cómo puedes saber cuándo estás viendo equivocadamente o cuándo no está alguien percibiendo la lección que debería aprender? [2]¿Parece ser real el dolor en dicha percepción? [3]Si lo parece, ten por seguro que no se ha aprendido la lección, [4]y que en la mente que ve el dolor a través de los ojos que ella misma dirige permanece oculta una falta de perdón.
8. Dios no quiere que sigas sufriendo de esa manera. [2]Él quiere ayudarte a que te perdones a ti mismo. [3]Su Hijo no recuerda quién es, [4]y Dios no quiere que se olvide de Su Amor ni de todos los dones que Su Amor trae consigo. [5]¿Renunciarías ahora a tu propia salvación? [6]¿Dejarías acaso de aprender las sencillas lecciones que el Maestro celestial pone ante ti para que todo dolor desaparezca y el Hijo pueda recordar a su Padre?

9. Todas las cosas son lecciones que Dios quiere que aprendas. [2]Él no deja ningún pensamiento rencoroso sin corregir, ni que ninguna espina o clavo lastime en modo alguno a Su santo Hijo. [3]Él quiere asegurarse de que su santo descanso permanezca sereno e imperturbable, sin preocupaciones, en un hogar eterno que cuida de él. [4]Él quiere que todas las lágrimas sean enjugadas y que no quede ni una sola más por derramar, ni ninguna que sólo esté esperando el momento señalado para brotar. [5]Pues Dios ha dispuesto que la risa reemplace a cada una de ellas y que Su Hijo sea libre otra vez.
10. Hoy trataremos de superar en un solo día miles de aparentes obstáculos a la paz. [2]Deja que la misericordia llegue a ti cuanto antes. [3]No trates de posponer su llegada ni un sólo día, minuto o instante más. [4]Para eso se hizo el tiempo. [5]Úsalo hoy para lo que es. [6]Dedica, mañana y noche, el tiempo que puedas a lo que éste tiene como propósito, y no permitas que el tiempo que dediques sea menos que el que sea necesario para satisfacer tu más imperiosa necesidad.
11. Da todo lo que puedas, y luego da un poco más. [2]Pues ahora nos levantaremos apresuradamente e iremos a casa de nuestro Padre. [3]Hemos estado ausentes demasiado tiempo y ya no queremos seguir demorándonos más aquí. [4]Según practicamos, pensemos en todas las cosas con las que nos hemos quedado para resolverlas por nuestra cuenta y que hemos mantenido fuera del alcance de la curación. [5]Entreguémoselas a Aquel que sabe cómo contemplarlas de manera que desaparezcan. [6]La verdad es Su mensaje; la verdad es Su enseñanza. [7]Suyas son las lecciones que Dios quiere que aprendamos.
12. Hoy, y en los días venideros, dedica un poco de tiempo cada hora a practicar la lección del perdón tal como se indique. [2]Trata de aplicarla a lo acontecido en esa hora, de manera que la próxima esté libre de todo ello. [3]De esta manera, las cadenas del tiempo se desatarán fácilmente. [4]No dejes que ninguna hora arroje su sombra sobre la siguiente, y cuando haya transcurrido, deja que todo lo acontecido se vaya con ella. [5]De este modo, permanecerás libre y en paz eterna en el mundo del tiempo.
13. Ésta es la lección que Dios quiere que aprendas: Hay una manera de contemplarlo todo que te acerca más a Él y a la salvación del mundo. [2]A todo lo que habla de terror, responde de esta manera:

[3]*Perdonaré, y esto desaparecerá.*

[4]Repite estas mismas palabras ante toda aprensión, preocupación o sufrimiento. [5]Y entonces estarás en posesión de la llave que abre las puertas del Cielo y que hace que el Amor de Dios el Padre llegue por fin hasta la tierra para elevarla hasta el Cielo. [6]Dios Mismo dará este paso final. [7]No te niegues a dar los pequeños pasos que te pide para que puedas llegar hasta Él.

LECCIÓN 194

Pongo el futuro en Manos de Dios.

1. La idea de hoy es un paso más en el proceso de alcanzar cuanto antes la salvación, y ciertamente es un paso gigantesco. [2]Es tan grande la distancia que abarca que te lleva justo antes del Cielo, con el objetivo a la vista y los obstáculos ya superados. [3]Tus pies ya se han posado sobre las praderas que te dan la bienvenida a las puertas del Cielo: el tranquilo lugar de la paz en el que aguardas con certeza el paso final de Dios. [4]¡Qué lejos nos encontramos ahora de la tierra! [5]¡Y cuán cerca de nuestra meta! [6]¡Cuán corto es el trecho que aún nos queda por recorrer!
2. Acepta la idea de hoy, y habrás dejado atrás toda ansiedad, los abismos del infierno, la negrura de la depresión, los pensamientos de pecado y toda la devastación que la culpabilidad acarrea. [2]Acepta la idea de hoy, y habrás liberado al mundo de todo aprisionamiento, al romper las pesadas cadenas que mantenían cerrada la puerta a la libertad. [3]Te has salvado, y tu salvación se vuelve el regalo que le haces al mundo porque tú lo has recibido.
3. No hay un solo instante en que se pueda sentir depresión, experimentar dolor o percibir pérdida alguna. [2]No hay un solo instante en que se pueda instaurar el pesar en un trono y adorársele. [3]No hay un solo instante en que uno pueda ni siquiera morir. [4]Y así, cada instante que se le entrega a Dios, con el siguiente ya entregado a Él de antemano, es un tiempo en que te liberas de la tristeza, del dolor y hasta de la misma muerte.
4. Tu futuro está en Manos de Dios, así como tu pasado y tu presente. [2]Para Él son lo mismo, y, por lo tanto, deberían ser lo mismo para ti también. [3]Sin embargo, en este mundo la progresión temporal todavía parece ser algo real. [4]No se te pide, por lo tanto, que entiendas que el tiempo no tiene realmente una secuencia lineal. [5]Sólo se te pide que te desentiendas del futuro y lo pongas en Manos de Dios. [6]Y mediante tu experiencia comprobarás que tam-

bién has puesto en Sus Manos el pasado y el presente, porque el pasado ya no te castigará más y ya no tendrá sentido tener miedo del futuro.
5. Libera el futuro. [2]Pues el pasado ya pasó, y el presente, libre de su legado de aflicción y sufrimiento, de dolor y de pérdida, se convierte en el instante en que el tiempo se escapa del cautiverio de las ilusiones, por las que ha venido recorriendo su despiadado e inevitable curso. [3]Cada instante que antes era esclavo del tiempo se transforma ahora en un instante santo, cuando la luz que se mantenía oculta en el Hijo de Dios se libera para bendecir al mundo. [4]Ahora el Hijo de Dios es libre, y toda su gloria resplandece sobre un mundo que se ha liberado junto con él para compartir su santidad.
6. Si pudieses ver la lección de hoy como la liberación que realmente representa, no vacilarías en dedicarle el máximo esfuerzo de que fueses capaz, para que pasase a formar parte de ti. [2]Conforme se vaya convirtiendo en un pensamiento que rige tu mente, en un hábito de tu repertorio para solventar problemas, en una manera de reaccionar de inmediato ante toda tentación, le transmitirás al mundo lo que has aprendido. [3]Y en la medida en que aprendas a ver la salvación en todas las cosas, en esa misma medida el mundo percibirá que se ha salvado.
7. ¿Qué preocupación puede asolar al que pone su futuro en las amorosas Manos de Dios? [2]¿Qué podría hacerle sufrir? [3]¿Qué podría causarle dolor o la sensación de haber perdido algo? [4]¿Qué podría temer? [5]¿Y de qué otra manera podría contemplar todo sino con amor? [6]Pues el que ha escapado de todo temor de futuros sufrimientos ha encontrado el camino de la paz en el presente y la certeza de un cuidado que el mundo jamás podría amenazar. [7]Está seguro de que aunque su percepción puede ser errónea, jamás le ha de faltar corrección. [8]Es libre de volver a elegir cuando se ha dejado engañar; de cambiar de parecer cuando se ha equivocado.
8. Pon, por lo tanto, tu futuro en Manos de Dios. [2]Pues de esta manera invocas Su recuerdo para que regrese y reemplace todos tus pensamientos de maldad y pecado por la verdad del amor. [3]¿Crees acaso que el mundo no se beneficiaría con ello y que cada criatura viviente no respondería con una percepción corregida? [4]El que se encomienda a Dios ha puesto también al mundo en las mismas Manos a las que él ha recurrido en busca de consuelo y seguridad. [5]Ha dejado a un lado las enfermizas ilusiones del mundo junto con las suyas, y de este modo le ofrece paz al mundo, así como a sí mismo.
9. Ahora sí que nos hemos salvado. [2]Pues descansamos despreocupados en Sus Manos, seguros de que sólo cosas buenas nos pueden acontecer. [3]Si nos olvidamos de ello, se nos recuerda dulcemente. [4]Si aceptamos un pensamiento que denota falta de perdón, éste queda prontamente reemplazado por el reflejo del amor. [5]Y si nos sentimos tentados de atacar, apelamos a Aquel que vela nuestro descanso para que tome por nosotros la decisión que nos aleja de la tentación. [6]El mundo ha dejado de ser nuestro enemigo, pues hemos decidido ser su Amigo.

LECCIÓN 195

El amor es el camino que recorro con gratitud.

1. Para aquellos que contemplan el mundo desde una perspectiva errónea, la gratitud es una lección muy difícil de aprender. [2]Lo más que pueden hacer es considerar que su situación es mejor que la de los demás. [3]Y tratan de contentarse porque hay otros que aparentemente sufren más que ellos. [4]¡Cuán tristes y lamentables son semejantes pensamientos! [5]Pues, ¿quién puede tener motivos para sentirse agradecido si otros no los tienen? [6]¿Y quién iba a sufrir menos porque ve que otro sufre más? [7]Debes estarle agradecido únicamente a Aquel que hizo desaparecer todo motivo de sufrimiento del mundo.
2. Es absurdo dar gracias por el sufrimiento. [2]Mas es igualmente absurdo no estarle agradecido a Uno que te ofrece los medios por los cuales todo dolor se cura y todo sufrimiento queda reemplazado por la risa y la felicidad. [3]Ni siquiera los que están parcialmente cuerdos podrían negarse a dar los pasos que Él indica, ni dejar de seguir el camino que Él les señala a fin de escapar de una prisión que creían que no tenía salida a la libertad que ahora perciben.
3. Tu hermano es tu "enemigo" porque lo ves como el rival de tu paz: el saqueador que te roba tu dicha y no te deja nada salvo una negra desesperación, tan amarga e implacable que acaba con toda esperanza. [2]Lo único que puedes desear ahora es la venganza. [3]Lo único que puedes hacer ahora es tratar de arrastrarlo a la muerte junto contigo, para que sea tan impotente como tú, y para que en sus ambiciosas manos quede tan poco como en las tuyas.
4. No le das gracias a Dios porque tu hermano esté más esclavizado que tú, ni tampoco podrías, en tu sano juicio, enfadarte si él parece ser más libre. [2]El amor no hace comparaciones. [3]Y la gratitud sólo puede ser sincera si va acompañada de amor. [4]Le damos

gracias a Dios nuestro Padre porque todas las cosas encontrarán su libertad en nosotros. [5]Es imposible que algunas puedan liberarse mientras otras permanecen cautivas. [6]Pues, ¿quién puede regatear en nombre del amor?
5. Da gracias, por lo tanto, pero con sinceridad. [2]Y deja que en tu gratitud haya cabida para todos los que se han de escapar contigo: los enfermos, los débiles, los necesitados y los temerosos, así como los que se lamentan de lo que parece ser una pérdida, los que sienten un aparente dolor y los que pasan frío o hambre y caminan por el camino del odio y la senda de la muerte. [3]Todos ellos te acompañan. [4]No nos comparemos con ellos, pues al hacer eso los separamos en nuestra conciencia de la unidad que compartimos con ellos y que ellos no pueden sino compartir con nosotros también.
6. Le damos las gracias a nuestro Padre sólo por una cosa: que no estamos separados de ninguna cosa viviente, y, por lo tanto, somos uno con Él. [2]Y nos regocijamos de que jamás puedan hacerse excepciones que menoscaben nuestra plenitud o inhiban o alteren en modo alguno nuestra función de completar a Aquel que es en Sí Mismo la compleción. [3]Damos gracias por toda cosa viviente, pues, de otra manera, no estaríamos dando gracias por nada, y estaríamos dejando de reconocer los dones que Dios nos ha dado.
7. Permitamos, entonces, que nuestros hermanos reclinen su fatigada cabeza sobre nuestros hombros y que descansen por un rato. [2]Damos gracias por ellos. [3]Pues si podemos dirigirlos a la paz que nosotros mismos queremos encontrar, el camino quedará por fin libre y franco para nosotros. [4]Una puerta ancestral vuelve a girar libremente; una Palabra -hace tiempo olvidada- resuena de nuevo en nuestra memoria y cobra mayor claridad al estar nosotros dispuestos a escuchar una vez más.
8. Recorre, pues, con gratitud el camino del amor. [2]Pues olvidamos el odio cuando dejamos a un lado las comparaciones. [3]¿Qué podría ser entonces un obstáculo para la paz? [4]El temor a Dios por fin es obliterado, y perdonamos sin hacer comparaciones. [5]Y así, no podemos elegir pasar por alto sólo ciertas cosas, mientras retenemos bajo llave otras que consideramos "pecados". [6]Cuando tu perdón sea total tu gratitud lo será también, pues te darás cuenta de que todas las cosas son acreedoras al derecho a ser amadas por ser amorosas, incluyendo tu propio ser.
9. Hoy aprendemos a pensar en la gratitud en vez de en la ira, la malicia y la venganza: [2]Se nos ha dado todo. [3]Si nos negamos a reconocer esto, ello no nos da derecho a sentirnos amargados o a percibirnos como que estamos en un lugar donde se nos persigue despiadadamente y se nos hostiga sin cesar, o donde se nos atropella sin la menor consideración por nosotros o por nuestro futuro. [4]La gratitud se convierte en el único pensamiento conque sustituimos estas percepciones descabelladas. [5]Dios ha cuidado de nosotros y nos llama Su Hijo. [6]¿Puede haber algo más grande que eso?
10. Nuestra gratitud allanará el camino que nos conduce a Él y acortará la duración de nuestro aprendizaje mucho más de lo que jamás podrías haber soñado. [2]La gratitud y el amor van de la mano, y allí donde uno de ellos se encuentra, el otro no puede sino estar. [3]Pues la gratitud no es sino un aspecto del Amor, que es la Fuente de toda la creación. [4]Dios te da las gracias a ti, Su Hijo, por ser lo que eres: Su Propia compleción y la Fuente del amor junto con El. [5]Tu gratitud hacia Él es la misma que la Suya hacia ti. [6]Pues el amor no puede recorrer ningún camino que no sea el de la gratitud, y ése es el camino que recorremos los que nos encaminamos hacia Dios.

LECCIÓN 196

Es únicamente a mí mismo a quien crucifico.

1. Cuando realmente hayas entendido esto, y lo mantengas firmemente en tu conciencia, ya no intentarás hacerte daño ni hacer de tu cuerpo un esclavo de la venganza. [2]No te atacarás a ti mismo, y te darás cuenta de que atacar a otro es atacarte a ti mismo. [3]Te liberarás de la demente creencia de que atacando a tu hermano te salvas tú. [4]Y comprenderás que su seguridad es la tuya, y que al sanar él, tú quedas sanado.
2. Tal vez no entiendas en un principio cómo es posible que la misericordia, que es ilimitada y envuelve todas las cosas en su segura protección, pueda hallarse en la idea que hoy practicamos. [2]De hecho, esta idea puede parecerte como una señal de que es imposible eludir el castigo, ya que el ego, ante lo que considera una amenaza, no vacila en citar la verdad para salvaguardar sus mentiras. [3]Es incapaz, no obstante, de entender la verdad que usa de tal manera. [4]Mas tú puedes aprender a detectar estas necias maniobras y negar el significado que parecen tener.
3. De esta manera le enseñas también a tu mente que no eres un ego. [2]Pues las formas con las que el ego procura distorsionar la verdad ya no te seguirán engañando. [3]No creerás que eres un cuerpo que tiene que ser crucificado. [4]Y verás en la idea de hoy la luz de la resurrección, refulgiendo más allá de todos los pensamientos de crucifixión y muerte hasta los de liberación y vida.

4. La idea de hoy es un paso que nos conduce desde el cautiverio al estado de perfecta libertad. [2]Demos este paso hoy, para poder recorrer rápidamente el camino que nos muestra la salvación, dando cada paso en la secuencia señalada, a medida que la mente se va desprendiendo de sus lastres uno por uno. [3]No necesitamos tiempo para esto, [4]sino únicamente estar dispuestos. [5]Pues lo que parece requerir cientos de años puede lograrse fácilmente -por la gracia de Dios- en un solo instante.
5. El pensamiento desesperante y deprimente de que puedes atacar a otros sin que ello te afecte te ha clavado a la cruz. [2]Tal vez pensaste que era tu salvación. [3]Mas sólo representaba la creencia de que el temor a Dios era real. [4]¿Y qué es esto sino el infierno? [5]¿Quién que en su corazón no tuviese miedo del infierno podría creer que su Padre es su enemigo mortal, que se encuentra separado de él y a la espera de destruir su vida y obliterarlo del universo?
6. Tal es la forma de locura en la que crees, si aceptas el temible pensamiento de que puedes atacar a otro y quedar tú libre. [2]Hasta que esta forma de locura no cambie, no habrá esperanzas. [3]Hasta que no te des cuenta de que, al menos esto, tiene que ser completamente imposible, ¿cómo podría haber escapatoria? [4]El temor a Dios es real para todo aquel que piensa que ese pensamiento es verdad. [5]Y no percibirá su insensatez, y ni siquiera se dará cuenta de que lo abriga, lo cual le permitiría cuestionarlo.
7. Pero incluso para cuestionarlo, su forma tiene primero que cambiar lo suficiente como para que el miedo a las represalias disminuya y la responsabilidad vuelva en cierta medida a recaer sobre ti. [2]Desde ahí podrás cuando menos considerar si quieres o no seguir adelante por ese doloroso sendero, mientras este cambio no tenga lugar, no podrás percibir que son únicamente tus pensamientos los que te hacen caer, presa del miedo, y que tu liberación depende de ti.
8. Si das este paso hoy, los que siguen te resultarán más fáciles. [2]A partir de aquí avanzaremos rápidamente, [3]pues una vez que entiendas que nada, salvo tus propios pensamientos, te puede hacer daño, el temor a Dios no podrá sino desaparecer. [4]No podrás seguir creyendo entonces que la causa del miedo se encuentra fuera de ti. [5]Y a Dios, a Quien habías pensado desterrar, se le podrá acoger de nuevo en la santa mente que Él nunca abandonó.
9. El himno de la salvación puede ciertamente oírse en la idea que hoy practicamos. [2]Si es únicamente a ti mismo a quien crucificas, no le has hecho nada al mundo y no tienes que temer su venganza ni su persecución. [3]Tampoco es necesario que te escondas lleno de terror del miedo mortal a Dios que la proyección oculta tras de sí. [4]Lo que más pavor te da es la salvación. [5]Eres fuerte, y es fortaleza lo que deseas. [6]Eres libre, y te regocijas de ello. [7]Has procurado ser débil y estar cautivo porque tenías miedo de tu fortaleza y de tu libertad. [8]Sin embargo, tu salvación radica en ellas.
10. Hay un instante en que el terror parece apoderarse de tu mente de tal manera que no parece haber la más mínima esperanza de escape. [2]Cuando te das cuenta, de una vez por todas, de que es a ti mismo a quien temes, la mente se percibe a sí misma dividida. [3]Esto se había mantenido oculto mientras creías que el ataque podía lanzarse fuera de ti y que éste podía devolvérsete desde afuera. [4]Parecía ser un enemigo externo al que tenías que temer. [5]Y de esta manera, un dios externo a ti se convirtió en tu enemigo mortal y en la fuente del miedo.
11. Y ahora, por un instante, percibes dentro de ti a un asesino que ansía tu muerte y que está comprometido a maquinar castigos contra ti hasta el momento en que por fin pueda acabar contigo. [2]No obstante, en ese mismo instante es el momento en que llega la salvación. [3]Pues el temor a Dios ha desaparecido. [4]Y puedes apelar a Él para que te salve de las ilusiones por medio de Su Amor, llamándolo Padre y, a ti mismo, Su Hijo. [5]Reza para que este instante llegue pronto, hoy mismo. [6]Aléjate del miedo y dirígete al amor.
12. No hay un solo Pensamiento de Dios que no vaya contigo para ayudarte a alcanzar ese instante e ir más allá de él prontamente, con certeza y para siempre. [2]Cuando el temor a Dios desaparece, no queda obstáculo alguno entre la santa paz de Dios y tú. [3]¡Cuán benévola y misericordiosa es la idea que hoy practicamos! [4]Acógela gustosamente, como debieras, pues es tu liberación. [5]Es a ti a quien tu mente trata de crucificar. [6]Mas tu redención también procederá de ti.

LECCIÓN 197

No puede ser sino mi propia gratitud la que me gano.

1. He aquí el segundo paso que damos en el proceso de liberar a tu mente de la creencia en una fuerza externa enfrentada a la tuya. [2]Tratas de ser amable y de perdonar. [3]Pero si no recibes muestras de gratitud procedentes del exterior y las debidas gracias, tus intenciones se convierten de nuevo en ataques. [4]Aquel que recibe tus regalos los tiene que recibir con honor; o de lo contrario, se los quitas. [5]Y así, consideras que los dones de Dios son, en el mejor de los

casos, préstamos; y en el peor, engaños que te roban tus defensas para garantizar que cuando Él dé Su golpe de gracia, éste sea mortal.
2. ¡Cuán fácilmente confunden a Dios con la culpabilidad los que no saben lo que sus pensamientos pueden hacer! [2]Niega tu fortaleza, y la debilidad se vuelve la salvación para ti. [3]Considérate cautivo, y los barrotes se vuelven tu hogar. [4]Y no abandonarás la prisión, ni reivindicarás tu fortaleza mientras creas que la culpabilidad y la salvación son la misma cosa, y no percibas que la libertad y la salvación son una, con la fortaleza a su lado, para que las busques y las reivindiques, y para que sean halladas y reconocidas plenamente.
3. El mundo no puede sino darte las gracias cuando lo liberas de tus ilusiones. [2]Mas tú debes darte las gracias a ti mismo también, pues la liberación del mundo es sólo el reflejo de la tuya propia. [3]Tu gratitud es todo lo que requieren tus regalos para que se conviertan en la ofrenda duradera de un corazón agradecido, liberado del infierno para siempre. [4]¿Es esto lo que quieres impedir cuando decides reclamar los regalos que diste porque no fueron honrados? [5]Eres tú quien debe honrarlos y dar las debidas gracias, pues eres tú quien ha recibido los regalos.
4. ¿Qué importa si otro piensa que tus regalos no tienen ningún valor? [2]Hay una parte en su mente que se une a la tuya para darte las gracias. [3]¿Qué importa si tus regalos parecen haber sido un desperdicio y no haber servido de nada? [4]Se reciben allí donde se dan. [5]Mediante tu agradecimiento se aceptan universalmente, y el Propio Corazón de Dios los reconoce con gratitud. [6]¿Se los quitarías cuando Él los ha aceptado con tanto agradecimiento?
5. Dios bendice cada regalo que le haces, y todo regalo se le hace a Él porque sólo te los puedes hacer a ti mismo. [2]Y lo que le pertenece a Dios no puede sino ser Suyo. [3]Pero mientras perdones sólo para volver a atacar, jamás te darás cuenta de que Sus regalos son seguros, eternos, inalterables e ilimitados; de que dan perpetuamente, de que extienden amor y de que incrementan tu interminable júbilo.
6. Retira los regalos que has hecho y pensarás que lo que se te ha dado a ti se te ha quitado. [2]Mas si aprendes a dejar que el perdón desvanezca los pecados que crees ver fuera de ti, jamás podrás pensar que los regalos de Dios son sólo préstamos a corto plazo que Él te arrebatará de nuevo a la hora de tu muerte. [3]Pues la muerte no tendrá entonces ningún significado para ti.
7. Y con el fin de esta creencia, el miedo se acaba también para siempre. [2]Dale gracias a tu Ser por esto, pues Él sólo le está agradecido a Dios, y se da las gracias a Sí Mismo por ti. [3]Cristo aún habrá de venir a todo aquel que vive, pues no hay nadie que no viva y que no se mueva en Él. [4]Su Ser descansa seguro en Su Padre porque la Voluntad de Ambos es una. [5]La gratitud que Ambos sienten por todo lo que han creado es infinita, pues la gratitud sigue siendo parte del amor.
8. Gracias te sean dadas a ti, el santo Hijo de Dios. [2]Pues tal como fuiste creado, albergas dentro de tu Ser todas las cosas. [3]Y aún eres tal como Dios te creó. [4]No puedes atenuar la luz de tu perfección. [5]En tu corazón se encuentra el Corazón de Dios Mismo. [6]Él te aprecia porque tú eres Él. [7]Eres digno de toda gratitud por razón de lo que eres.
9. Da gracias según las recibes. [2]No abrigues ningún sentimiento de ingratitud hacia nadie que complete tu Ser. [3]Y nadie está excluido de ese Ser. [4]Da gracias por los incontables canales que extienden ese Ser. [5]Todo lo que haces se le da a Él. [6]Lo único que piensas son Sus Pensamientos, ya que compartes con Él los santos Pensamientos de Dios. [7]Gánate ahora la gratitud que te negaste al olvidar la función que Dios te dio. [8]Pero nunca pienses que Él ha dejado de darte las gracias a ti.

LECCIÓN 198

Sólo mi propia condenación me hace daño.

1. El daño es imposible. [2]Y, sin embargo, las ilusiones forjan más ilusiones. [3]Si puedes condenar, se te puede hacer daño. [4]Pues habrás creído que puedes hacer daño, y el derecho que te prescribes puede ahora usarse contra ti, hasta que renuncies a él por ser algo sin valor, indeseable e irreal. [5]La ilusión dejará entonces de tener efectos,. y aquellos que parecía tener quedarán anulados. [6]Entonces serás libre, pues la libertad es tu regalo, y ahora puedes recibir el regalo que has dado.
2. Condena y te vuelves un prisionero. [2]Perdona y te liberas. [3]Ésta es la ley que rige a la percepción. [4]No es una ley que el conocimiento entienda, pues la libertad es parte del conocimiento. [5]Por lo tanto, condenar es en realidad imposible. [6]Lo que parece ser su influencia y sus efectos jamás tuvieron lugar en absoluto. [7]No obstante, tenemos que lidiar con ellos por un tiempo como si en realidad hubiesen tenido lugar. [8]Las ilusiones forjan más

ilusiones. [9]Excepto una: [10]Pues el perdón es la ilusión que constituye la respuesta a todas las demás ilusiones.
3. El perdón desvanece todos los demás sueños, y aunque en sí es un sueño, no da lugar a más sueños. [2]Todas las ilusiones, salvo ésta, no pueden sino multiplicarse de mil en mil. [3]Pero con ésta, a todas las demás les llega su fin. [4]El perdón representa el fin de todos los sueños, ya que es el sueño del despertar. [5]No es en sí la verdad. [6]No obstante, apunta hacia donde ésta se encuentra, y provee dirección con la certeza de Dios Mismo. [7]Es un sueño en el que el Hijo de Dios despierta a su Ser y a su Padre, sabiendo que Ambos son uno.
4. El perdón es el único camino que te conduce más allá del desastre, del sufrimiento y, finalmente, de la muerte. [2]¿Cómo podría haber otro camino cuando éste es el plan de Dios? [3]¿Y por qué combatirlo, oponerse a él, hallarle mil faltas y buscar mil otras alternativas?
5. ¿No sería más sabio alegrarte de tener en tus manos la respuesta a tus problemas? [2]¿No sería más inteligente darle gracias a Aquel que te ofrece la salvación y aceptar Su regalo con gratitud? [3]¿Y no sería muestra de bondad para contigo mismo oír Su Voz y aprender las sencillas lecciones que Él desea enseñarte en lugar de tratar de ignorar Sus palabras y sustituirlas por las tuyas?
6. Sus palabras darán resultado. [2]Sus palabras salvarán. [3]En Sus palabras yace toda la esperanza, bendición y dicha que jamás se pueda encontrar en esta tierra. [4]Sus palabras proceden de Dios, y te llegan con el amor del Cielo impreso en ellas. [5]Los que oyen Sus palabras han oído el himno del Cielo. [6]Pues éstas son las palabras en las que todas las demás por fin se funden en una sola. [7]Y al desaparecer ésta, la Palabra de Dios viene a ocupar su lugar, pues entonces será recordada y amada.
7. En este mundo parece haber diversos escondrijos donde la piedad no tiene sentido y, el ataque parece estar justificado. [2]Mas todos son uno: un lugar donde la muerte es la ofrenda que se le hace al Hijo de Dios así como a su Padre. [3]Tal vez pienses que Ellos la han aceptado. [4]Mas si miras de nuevo allí donde antes contemplaste Su sangre, percibirás en su lugar un milagro. [5]¡Qué absurdo creer que Ellos podían morir! [6]¡Qué absurdo creer que podías atacar! [7]¡Qué locura pensar que podías ser condenado y que el santo Hijo de Dios podía morir!
8. La quietud de tu Ser permanece impasible y no se ve afectada por semejantes pensamientos ni se percata de ninguna condenación que pudiera requerir perdón. [2]Pues los sueños, sea cual fuere su clase, son algo ajeno y extraño a la verdad. [3]¿Y qué otra cosa, sino la verdad, podría contener un Pensamiento que edifica un puente hasta ella misma para transportar las ilusiones al otro lado?
9. Nuestras prácticas de hoy consisten en dejar que la libertad venga a establecer su morada en ti. [2]La verdad deposita estas palabras en tu mente, para que puedas encontrar la llave de la luz y permitir que a la oscuridad le llegue su fin:

[3]*Sólo mi propia condenación me hace daño.* [4]*Sólo mi propio perdón me puede liberar.*

[5]No olvides hoy que toda forma de sufrimiento oculta algún pensamiento que niega el perdón. [6]Y que el perdón puede sanar toda forma de dolor.
10. Acepta la única ilusión que proclama que en el Hijo de Dios no hay condenación, y el Cielo será recordado instantáneamente, el mundo quedará olvidado y todas sus absurdas creencias quedarán olvidadas junto con él, conforme la faz de Cristo aparezca por fin sin velo alguno en este sueño de perdón. [2]Éste es el regalo que el Espíritu Santo te ofrece de parte de Dios tu Padre. [3]Deja que el día de hoy sea celebrado tanto en la tierra como en tu santo hogar. [4]Sé benévolo con ambos, al perdonar las ofensas de las que pensaste que eran culpables, y ve tu inocencia irradiando sobre ti desde la faz de Cristo.
11. Ahora el silencio se extiende por todo el mundo. [2]Ahora hay quietud allí donde antes había una frenética avalancha de pensamientos sin sentido. [3]Ahora hay una serena luz sobre la faz de la tierra, que reposa tranquila en un dormir desprovisto de sueños. [4]Y ahora lo único que queda en ella es la Palabra de Dios. [5]Sólo eso puede percibirse por un instante más. [6]Luego, los símbolos pasarán al olvido, y todo lo que jamás creíste haber hecho desaparecerá por completo de la mente que Dios reconoce para siempre como Su único Hijo.
12. En él no hay condenación. [2]Es perfecto en su santidad. [3]No necesita pensamientos de misericordia. [4]¿Qué regalos se le pueden hacer cuando todo es suyo? [5]¿A quién podría ocurrírsele ofrecer perdón al Hijo de la Impecabilidad Misma, tan semejante a Aquel de Quien es Hijo, que contemplar al Hijo significa dejar de percibir y únicamente conocer al Padre? [6]En esta visión del Hijo, tan fugaz que ni siquiera un instante media entre este singular panorama y la intemporalidad misma, contemplas la visión de ti mismo, y luego desapareces para siempre en Dios.
13. Hoy nos aproximamos todavía más al final de todo lo que aún pretende interponerse entre esta visión y nuestra vista. [2]Nos sentimos dichosos de haber llegado tan lejos, y reconocemos que Aquel que nos trajo hasta aquí no nos abandonará ahora. [3]Pues nos quiere dar hoy el

regalo que Dios nos ha dado a través de Él. [4]Éste es el momento de tu liberación. [5]Ha llegado el momento. [6]Ha llegado hoy.

LECCIÓN 199

No soy un cuerpo. Soy libre.

1. No podrás ser libre mientras te percibas a ti mismo como un cuerpo. [2]El cuerpo es un límite. [3]El que busca su libertad en un cuerpo la busca donde ésta no se puede hallar. [4]La mente puede ser liberada cuando deja de verse a sí misma como que está dentro de un cuerpo, firmemente atada a él y amparada por su presencia. [5]Si esto fuese cierto, la mente sería en verdad vulnerable.
2. La mente que está al servicio del Espíritu Santo es ilimitada para siempre y desde cualquier punto de vista, transciende las leyes del tiempo y del espacio; está libre de ideas preconcebidas y dispone de la fortaleza y del poder necesarios para hacer cualquier cosa que se le pida. [2]Los pensamientos de ataque no pueden entrar en una mente así, toda vez que ha sido entregada a la Fuente del amor, y el miedo no puede infiltrarse en una mente que se ha unido al amor. [3]Dicha mente descansa en Dios. [4]¿Y quién que viva en la Inocencia sin hacer otra cosa que amar podría tener miedo?
3. Es esencial para tu progreso en este curso que aceptes la idea de hoy y que la tengas en gran estima. [2]No te preocupes si al ego le parece completamente descabellada. [3]El ego tiene en gran estima al cuerpo porque mora en él, y no puede sino vivir unido al hogar que ha construido. [4]Es una de las partes de la ilusión que ha ayudado a mantener oculto el hecho de que él mismo es algo ilusorio.
4. Ahí se esconde y ahí se le puede ver como lo que es. [2]Declara tu inocencia y te liberas. [3]El cuerpo desaparece al no tener tú ninguna necesidad de él, excepto la que el Espíritu Santo ve en él. [4]A tal fin, el cuerpo se percibirá como una forma útil para lo que la mente tiene que hacer. [5]De este modo se convierte en un vehículo de ayuda para que el perdón se extienda hasta la meta todo abarcadora que debe alcanzar, de acuerdo con el plan de Dios.
5. Ten en gran estima la idea de hoy, y ponla en práctica hoy y cada día. [2]Haz que pase a formar parte de cada sesión de práctica que lleves a cabo. [3]No hay pensamiento cuyo poder de ayudar no aumente con esta idea, ni ninguno que de esta manera no adquiera regalos adicionales para ti. [4]Con esta idea hacemos resonar la llamada a la liberación por todo el mundo. [5]¿Y estarías acaso tú excluido de los regalos que haces?
6. El Espíritu Santo es el hogar de las mentes que buscan la libertad. [2]En Él han encontrado lo que buscaban. [3]El propósito del cuerpo deja de ser ahora ambiguo. [4]Y su capacidad de servir un objetivo indiviso se vuelve perfecta. [5]Y en respuesta libre de conflicto e inequívoca a la mente que sólo tiene como objetivo el pensamiento de libertad, el cuerpo sirve su propósito y lo sirve perfectamente. [6]Al no poder esclavizar, se vuelve un digno servidor de la libertad que la mente que mora en el Espíritu Santo persigue.
7. Sé libre hoy. [2]Y da el regalo de libertad a todos aquellos que creen estar esclavizados en el interior de un cuerpo. [3]Sé libre, de modo que el Espíritu Santo se pueda valer de tu liberación de la esclavitud y poner en libertad a los muchos que se perciben a sí mismos encadenados, indefensos y atemorizados. [4]Permite que el amor reemplace sus miedos a través de ti. [5]Acepta la salvación ahora, y entrégale tu mente a Aquel que te exhorta a que le hagas este regalo. [6]Pues Él quiere darte perfecta libertad, perfecta dicha, así como una esperanza que alcanza su plena realización en Dios.
8. Tú eres el Hijo de Dios. [2]Vives en la inmortalidad para siempre. [3]¿No te gustaría retornar tu mente a esto? [4]Practica entonces debidamente el pensamiento que el Espíritu Santo te da para el día de hoy. [5]En él tus hermanos y tú os alzáis liberados; el mundo es bendecido junto contigo; el Hijo de Dios no volverá a llorar y el Cielo te da las gracias por el aumento de gozo que tu práctica le proporciona incluso a él. [6]Dios Mismo extiende Su amor y felicidad cada vez que dices:
[7]*No soy un cuerpo.* [8]Soy *libre.* [9]*Oigo la Voz que Dios me ha dado, y es sólo esa Voz la que mi mente obedece.*

LECCIÓN 200

No hay más paz que la paz de Dios.

1. Deja de buscar. [2]No hallarás otra paz que la paz de Dios. [3]Acepta este hecho y te evitarás la agonía de sufrir aún más amargos desengaños, o de verte invadido por una sombría desesperación y una gélida sensación de desesperanza y de duda. [4]Deja de buscar. [5]No

puedes hallar otra cosa que la paz de Dios, a no ser que lo que busques sea infelicidad y dolor.
2. Este es el punto final al que en última instancia todo el mundo tiene que llegar para dejar de lado toda esperanza de hallar felicidad allí donde no la hay; de ser salvado por lo que tan sólo puede causar dolor; y de hacer paz del caos, dicha del dolor y Cielo del infierno. [2]No sigas tratando de ganar por medio de la pérdida ni de morir para vivir. [3]Pues no estarás sino pidiendo la derrota.
3. No obstante, con la misma facilidad puedes pedir amor, felicidad y vida eterna en una paz que no tiene fin. [2]Pide esto, y sólo puedes ganar. [3]Pedir lo que ya tienes te lleva al éxito. [4]Pedir que lo que es falso sea verdadero sólo puede conducir al fracaso. [5]Perdónate a ti mismo tus vanas imaginaciones y deja de buscar lo que no puedes encontrar. [6]Pues, ¿qué podría ser más absurdo que buscar el infierno una y otra vez cuando no tienes más que abrir los ojos y mirar para darte cuenta de que el Cielo se encuentra ante ti, allende el umbral de una puerta que se abre fácilmente para darte la bienvenida?
4. Regresa a casa. [2]Jamás encontraste felicidad en lugares extraños, ni en formas que te son ajenas y que no tienen ningún significado para ti, si bien trataste de que lo tuvieran. [3]No te corresponde estar en este mundo. [4]Aquí eres un extraño. [5]Pero te es dado encontrar los medios a través de los cuales el mundo deja de parecer una prisión o una cárcel para nadie.
5. Se te concede la libertad allí donde no veías más que cadenas y puertas de hierro. [2]Mas si quieres hallar escapatoria tienes que cambiar de parecer con respecto al propósito del mundo. [3]Permanecerás encadenado hasta que veas el mundo como un lugar bendito, liberes de tus errores a cada hermano y lo honres tal como es. [4]Tú no lo creaste, así como tampoco te creaste a ti mismo. [5]Y al liberar a uno, el otro es aceptado tal como es.
6. ¿Qué función tiene el perdón? [2]En realidad no tiene ninguna, ni hace nada, [3]pues es desconocido en el Cielo. [4]Es sólo en el infierno donde se le necesita y donde tiene una formidable función que desempeñar. [5]¿No es acaso un propósito loable ayudar al bienamado Hijo de Dios a escapar de los sueños de maldad, que aunque son sólo fabricaciones suyas, él cree que son reales? [6]¿Quién podría aspirar a más, mientras parezca que hay que elegir entre el éxito y el fracaso, entre el amor y el miedo?
7. No hay más paz que la paz de Dios porque Él sólo tiene un Hijo, que no puede construir un mundo en oposición a la Voluntad de su Padre o a la suya propia, la cual es la misma que la de Él. [2]¿Qué podría esperar encontrar en semejante mundo? [3]Este no puede ser real, ya que nunca fue creado. [4]¿Es acaso ahí adonde iría en busca de paz? [5]¿O bien tiene que darse cuenta de que tal como él ve el mundo, éste sólo puede engañar? [6]Puede aprender, no obstante, a verlo de otra manera y encontrar la paz de Dios.
8. La paz es el puente que todos habrán de cruzar para dejar atrás este mundo. [2]Pero se empieza a tener paz en él cuando se le percibe de otra manera, y esta nueva percepción nos conduce hasta las puertas del Cielo y lo que yace tras ellas. [3]La paz es la respuesta a las metas conflictivas, a las jornadas insensatas, a las búsquedas vanas y frenéticas y a los empeños sin sentido. [4]Ahora el camino es fácil, y nos conduce por una ligera pendiente hasta el puente donde la libertad yace dentro de la paz de Dios.
9. No volvamos a perder el rumbo hoy. [2]Nos dirigimos al Cielo, y el camino es recto. [3]Sólo si procuramos desviarnos podemos retrasarnos y perder el tiempo innecesariamente por escabrosas veredas. [4]Sólo Dios es seguro, y Él guiará nuestros pasos. [5]Él no abandonará a Su Hijo necesitado, ni permitirá que se extravíe para siempre de su hogar. [6]El Padre llama; el Hijo le oirá. [7]Y eso es todo lo que hay con respecto a lo que parece ser un mundo separado de Dios, en el que los cuerpos son reales.
10. Ahora reina el silencio. [2]Deja de buscar. [3]Has llegado a donde el camino está alfombrado con las hojas de los falsos deseos que antes anhelabas, caídas ahora de los árboles de la desesperanza. [4]Ahora se encuentran bajo tus pies. [5]Y tú levantas la mirada y miras al Cielo con los ojos del cuerpo, que ahora te sirven sólo por un instante más. [6]Por fin la paz ha sido reconocida, y tú puedes sentir como su tierno abrazo envuelve tu corazón y tu mente con consuelo y amor.
11. Hoy no buscamos ídolos. [2]La paz no se puede encontrar en ellos. [3]La paz de Dios es nuestra, y no habremos de aceptar o querer nada más. [4]¡Que la paz sea con nosotros hoy! [5]Pues hemos encontrado una manera sencilla y grata de abandonar el mundo de la ambigüedad; y de reemplazar nuestros objetivos cambiantes por un solo propósito, y nuestros sueños solitarios por compañerismo. [6]Pues la paz es *unión,* si procede de Dios. [7]Hemos abandonado toda búsqueda. [8]Nos encontramos muy cerca de nuestro hogar, y nos acercamos aún más a él cada vez que decimos:

[9]No hay más paz que la paz de Dios, y estoy contento y agradecido de que así sea.

SEXTO REPASO

Introducción

1. Para este repaso utilizaremos sólo una idea por día y la practicaremos tan a menudo cómo podamos. [2]Además del tiempo que le dediques mañana y noche, que no debería ser menos de quince minutos, y de los recordatorios que han de llevarse a cabo, cada hora durante el transcurso del día, usa la idea tan frecuentemente como puedas entre las sesiones de práctica. [3]Cada una de estas ideas por sí sola podría salvarte si verdaderamente la aprendieses. [4]Cada una de ellas sería suficiente para liberaros a ti y al mundo de cualquier clase de cautiverio, e invitar de nuevo el recuerdo de Dios.
2. Con esto en mente, demos comienzo a nuestras prácticas, en las que repasaremos detenidamente los pensamientos con los que el Espíritu Santo nos ha bendecido en nuestras últimas veinte lecciones. [2]Cada uno de ellos encierra dentro de sí el programa de estudios en su totalidad si se entiende, se practica, se acepta y se aplica a todo cuanto parece acontecer a lo largo del día. [3]Uno solo basta. [4]Mas no se debe excluir nada de ese pensamiento. [5]Necesitamos, por lo tanto, usarlos todos y dejar que se vuelvan uno solo, ya que cada uno de ellos contribuye a la suma total de lo que queremos aprender.
3. Al igual que nuestro último repaso, estas sesiones de práctica giran alrededor de un tema central con el que comenzamos y concluimos cada lección. [2]El tema para el presente repaso es el siguiente: . .

[3]*No soy un cuerpo.* [4]Soy libre.
[5]*Pues aún soy tal como Dios me creó.*

[6]El día comienza y concluye con esto. [7]Y lo repetiremos asimismo cada vez que el reloj marque la hora, o siempre que nos acordemos, entre una hora y otra, que tenemos una función que transciende el mundo que vemos. [8]Aparte de esto y de la repetición del pensamiento que nos corresponda practicar cada día, no se requiere ningún otro tipo de ejercicio, excepto un profundo abandono de todo aquello que abarrota la mente y la hace sorda a la razón, a la cordura y a la simple verdad.
4. Lo que nos proponemos en este repaso es ir más allá de todas las palabras y de las diferentes maneras de practicar. [2]Pues lo que estamos intentando esta vez es ir más de prisa por una senda más corta que nos conduce a la serenidad y a la paz de Dios. [3]Sencillamente cerramos los ojos y nos olvidamos de todo lo que jamás habíamos creído saber y entender. [4]Pues así es como nos liberamos de todo lo que ni sabíamos ni pudimos entender.
5. Hay una sola excepción a esta falta de estructura. [2]No dejes pasar un solo pensamiento trivial sin confrontarlo. [3]Si adviertes alguno, niega su dominio sobre ti y apresúrate a asegurarle a tu mente que no es eso lo que quiere. [4]Luego descarta tranquilamente el pensamiento que negaste y de inmediato y sin titubear sustitúyelo por la idea con la que estés practicando ese día.
6. Cuando la tentación te asedie, apresúrate a proclamar que ya no eres su presa, diciendo:

[2]*No quiero este pensamiento.* [3]*El que quiero es* _____ .
[4]Y entonces repite la idea del día y deja que ocupe el lugar de lo que habías pensado. [5]Además de estas aplicaciones especiales de la idea diaria, sólo añadiremos unas cuantas expresiones formales o pensamientos específicos para que te ayuden con tu práctica. [6]Por lo demás, le entregamos estos momentos de quietud al Maestro que nos enseña en silencio, nos habla de paz e imparte a nuestros pensamientos todo el significado que jamás puedan tener.
7. A Él le ofrezco este repaso por ti. [2]Te pongo en Sus manos, y dejo que Él te enseñe qué hacer, qué decir y qué pensar cada vez que recurres a Él. [3]Él estará a tu disposición siempre que acudas a Él en busca de ayuda. [4]Ofrezcámosle este repaso que ahora comenzamos, y no nos olvidemos de Quién es al que se le ha entregado, según practicamos día tras día, avanzando hacia el objetivo que Él fijó para nosotros, dejando que nos enseñe cómo proceder y confiando plenamente en Él para que nos indique la forma en que cada sesión de práctica puede convertirse en un amoroso regalo de libertad para el mundo.

LECCIÓN 201

No soy un cuerpo. Soy libre.
Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (181) Confío en mis hermanos, que son uno conmigo.
[2]*No hay nadie que no sea mi hermano.* [3]*He sido bendecido con la unidad de la que gozo con el universo y con Dios mi Padre, el único Creador de la totalidad que es mi Ser, el cual es eternamente uno conmigo.*
[4]No soy un cuerpo. [5]*Soy* libre. [6]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 202

No soy un cuerpo. Soy libre.
Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (182) Permaneceré muy quedo por un instante e iré a mi hogar.

[2]*¿Por qué habría de elegir quedarme un solo instante más donde no me corresponde estar, cuando Dios Mismo me ha dado Su Voz, la cual me exhorta a retornar a mi hogar?*
[3]No soy un cuerpo. [4]Soy libre.
[5]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 203

No soy un cuerpo. Soy libre.
Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (183) Invoco el Nombre de Dios y el mío propio.
[2]*El Nombre de Dios es mi liberación de todo pensamiento de maldad y de pecado porque es mi nombre, así como el de Él.*

[3]No soy un cuerpo. [4]Soy libre.
[5]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 204

No soy un cuerpo. Soy libre. Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (184) El Nombre de Dios es mi herencia.
[2]*El Nombre de Dios me recuerda que yo soy Su Hijo; que no soy esclavo del tiempo; que no estoy sujeto a las leyes que gobiernan el mundo de las ilusiones enfermizas, y que soy libre en Dios y eternamente uno con Él.*
[3]No soy un cuerpo. [4]Soy libre.
[5]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 205

No soy un cuerpo. Soy libre, Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (185) Deseo la paz de Dios.
[2]*La paz de Dios es lo único que quiero.* [3]*La paz de Dios es mi única meta, la mira de todo mi vivir aquí, el fin que persigo, mi propósito, mi vida y mi función, mientras habite en un lugar que no es mi hogar.*

[4]No soy un cuerpo. [5]Soy libre.
[6]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 206

No soy un cuerpo. Soy libre. Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (186) De mí depende la salvación del mundo.
[2]*Se me han confiado los dones de Dios porque soy Su Hijo.* [3]*Y deseo otorgarlos allí donde Él dispuso que se dieran.*
[4]No soy un cuerpo. [5]Soy libre.
[6]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 207

No soy un cuerpo. Soy libre. Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (187) Bendigo al mundo porque me bendigo a mí mismo.
[2]*La bendición de Dios irradia sobre mí desde dentro de mi corazón, donde Él mora.* [3]*No necesito más que dirigirme a Él y todo pesar desaparece conforme acepto Su infinito Amor por mí.*

[4]No soy un cuerpo. [5]Soy libre.
[6]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 208

No soy un cuerpo. Soy libre. Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (188) La paz de Dios refulge en mí ahora.
[2]*Permaneceré muy quedo y dejaré que la tierra se aquiete junto conmigo.* [3]*Y en esa quietud hallaremos la paz de Dios.* [4]*Está dentro de mi corazón, el cual da testimonio de Dios Mismo.*

[5]No soy un cuerpo. [6]Soy libre.
[7]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 209

No soy un cuerpo. Soy libre. Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (189) Siento el Amor de Dios dentro de mí ahora.
[2]*El Amor de Dios es lo que me creó.* [3]*El Amor de Dios es todo lo que soy.* [4]*El Amor de Dios proclamó que yo soy Su Hijo.* [5]*El Amor de Dios dentro de mí es mi liberación.*

[6]No soy un cuerpo. [7]Soy libre.
[8]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 210

No soy un cuerpo. Soy libre. Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (190) Elijo el júbilo de Dios en lugar del dolor.
[2]*El dolor es mi propia invención.* [3]*No es un pensamiento de Dios, sino uno que yo pensé aparte de Él y de Su Voluntad.* [4]*Su Voluntad para Su Hijo bienamado es dicha y sólo dicha.* [5]Y *eso es lo que elijo en lugar de lo que yo inventé.*

[6]No soy un cuerpo. [7]Soy libre.
[8]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 211

No soy un cuerpo. Soy libre. Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (191) Soy el santo Hijo de Dios Mismo.
[2]*En silencio y con verdadera humildad busco la gloria de Dios a fin de contemplarla en el Hijo que Él creó como mi Ser.*

[3]No soy un cuerpo. [4]Soy libre.
[5]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 212

No soy un cuerpo. Soy libre. Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (192) Tengo una función que Dios quiere que desempeñe.

[2]*Busco la función que me ha de liberar de todas las vanas ilusiones del mundo.* [3]*Solamente la función que Dios me dio puede ofrecerme libertad.* [4]*Eso es lo único que busco y lo único que aceptaré como propio.*

[5]No soy un cuerpo. [6]Soy libre.

[7]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 213

No soy un cuerpo. Soy libre. Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (193) Todas las cosas son lecciones que Dios quiere que yo aprenda.

[2]Una lección es un milagro que Dios me ofrece, en lugar de los pensamientos que concebí que me hacen daño. [3]Lo que aprendo de Él se convierte en el modo en que me libero. [4]Por eso elijo aprender Sus lecciones y olvidarme de las mías.

[5]No soy un cuerpo. [6]Soy libre.
[7]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 214

No soy un cuerpo. Soy libre. Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (194) Pongo el futuro en Manos de Dios.
[2]El pasado ya pasó y el futuro aún no ha llegado. [3]Ahora estoy libre de ambos. [4]Pues lo que Dios da sólo puede ser para el bien. [5]Y *acepto únicamente lo que Él da como lo que me pertenece.*

[6]No soy un cuerpo. [7]Soy libre.
[8]Pues aún soy como Dios me creó.

LECCIÓN 215

No soy un cuerpo. Soy libre. Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (195) El Amor es el camino que recorro con gratitud.
[2]El Espíritu Santo es mi único Guía. [3]Él *camina a mi lado con amor. [4]Y le doy las gracias por mostrarme el camino que debo seguir.*

[5]No soy un cuerpo. [6]Soy libre.
[7]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 216

No soy un cuerpo. Soy libre. Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (196) No puede ser sino a mí mismo a quien crucifico.
[2]Todo lo que hago, me lo hago a mí mismo. [3]Si ataco, sufro. [4]Mas si perdono, se me dará la salvación.

[5]No soy un cuerpo. [6]Soy libre.
[7]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 217

No soy un cuerpo. Soy libre. Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (197) No puede ser sino mi propia gratitud la que me gano.
[2]¿Quién debe dar gracias por mi salvación sino yo mismo? [3]¿Y cómo sino a través de la salvación puedo encontrar el Ser a Quien debo estarle agradecido?

[4]No soy un cuerpo. [5]Soy libre.
[6]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 218

No soy un cuerpo. Soy libre. Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (198) Sólo mi propia condenación me hace daño.

[2]*Mi condenación nubla mi visión, y a través de mis ojos ciegos no puedo ver la visión de mi gloria.* [3]*Mas hoy puedo contemplar esta gloria y regocijarme.*

[4]No soy un cuerpo. [5]Soy libre.
[6]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 219

No soy un cuerpo. Soy libre. Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (199) No soy un cuerpo. [2]Soy libre.
[3]*Soy el Hijo de Dios.* [4]*Aquiétate mente mía, y piensa en esto por un, momento.* [5]*Luego regresa a la tierra, sin confusión alguna acerca de quién es aquel a quien mi Padre ama eternamente como Su Hijo.*

[6]No soy un cuerpo. [7]Soy libre.
[8]Pues aún soy tal como Dios me creó.

LECCIÓN 220

No soy un cuerpo. Soy libre. Pues aún soy tal como Dios me creó.

1. (200) No hay más paz que la paz de Dios.

[2]*Que no me desvíe del camino de la paz, pues ando perdido por cualquier otro sendero que no sea ése.* [3]*Mas déjame seguir a Aquel que me conduce a mi hogar, y la paz será tan segura como el Amor de Dios.*

[4]No soy un cuerpo. [5]Soy libre.
[6]Pues aún soy tal como Dios me creó.

SEGUNDA PARTE

Introducción

1. Las palabras apenas significarán nada ahora. [2]Las utilizaremos únicamente como guías de las que no hemos de depender. [3]Pues lo único que nos interesa ahora es tener una experiencia directa de la verdad. [4]Las lecciones que aún nos quedan por hacer no son más que introducciones a los períodos en que abandonamos el mundo del dolor y nos adentramos en la paz. [5]Ahora empezamos a alcanzar el objetivo que este curso ha fijado y a hallar la meta hacia la que nuestras prácticas han estado siempre encaminadas.
2. Lo que nos proponemos ahora es que los ejercicios sean sólo un preámbulo. [2]Pues aguardamos con serena expectación a nuestro Dios y Padre. [3]Él nos ha prometido que Él Mismo dará el paso final. [4]Y nosotros estamos seguros de que Él cumple Sus promesas. [5]Hemos recorrido un largo trecho, y ahora lo aguardamos a Él. [6]Continuaremos pasando un rato con Él cada mañana y cada noche, mientras ello nos haga felices. [7]No vamos a considerar el tiempo ahora como una cuestión de duración. [8]Dedicaremos tanto tiempo como sea necesario a fin de lograr el objetivo que perseguimos. [9]No nos olvidaremos tampoco de nuestros recordatorios de cada hora, y recurriremos a Dios siempre que nos sintamos tentados de olvidarnos de nuestro objetivo.
3. Durante el resto de los días venideros seguiremos utilizando un pensamiento central para introducir nuestros períodos de descanso y para calmar nuestras mentes, según lo dicte la necesidad. [2]No obstante, no nos contentaremos únicamente con practicar los demás instantes santos con los que concluye este año que le hemos dedicado a Dios. [3]Diremos más bien algunas palabras sencillas a modo de bienvenida, y luego esperaremos que nuestro Padre Se revele a Sí Mismo, tal como ha prometido que lo hará. [4]Lo hemos invocado y Él ha prometido que Su Hijo recibirá respuesta siempre que invoque Su Nombre.
4. Ahora venimos a Él teniendo únicamente Su Palabra en nuestras mentes y en nuestros corazones, y esperamos a que Él dé el paso hacia nosotros que nos ha dicho, a través de Su Voz, que no dejaría de dar una vez que lo invitásemos. [2]Él no ha dejado solo a Su Hijo en su locura, ni ha traicionado la confianza que éste tiene en Él. [3]¿No le ha hecho acaso Su fidelidad acreedor a la invitación que Él espera para hacernos felices? [4]Le extenderemos esa invitación y Él la aceptará. [5]Así es como transcurrirán nuestros momentos con Él. [6]Expresaremos las palabras de invitación que Su Voz sugiere y luego esperaremos a que Él venga a nosotros.

5. La hora de la profecía ha llegado. [2]Ahora es cuando las antiguas promesas se honran y se cumplen sin excepción. [3]No queda ningún paso que el tiempo nos pueda impedir dar. [4]Pues ahora no podemos fracasar. [5]Siéntate en silencio y aguarda a tu Padre. [6]Él ha dispuesto que vendrá una vez que hayas reconocido que tu voluntad es que Él venga. [7]Y tú nunca habrías podido llegar tan lejos si no hubieses reconocido, por muy vagamente que fuese, que ésa es tu voluntad.
6. Estoy tan cerca de ti que no podemos fracasar. [2]Padre, Te entregamos estos santos momentos como muestra de agradecimiento por Aquel que nos enseñó a abandonar el mundo del pesar a cambio del que Tú nos diste como sustituto. [3]Ahora no miramos hacia atrás. [4]Miramos hacia adelante y fijamos la mirada en el final de la jornada. [5]Acepta de nuestra parte estas humildes ofrendas de gratitud, mientras contemplamos, a través de la visión de Cristo, un mundo que está más allá del que nosotros construimos y que aceptamos como sustituto total del nuestro.
7. Y ahora aguardamos en silencio, sin miedo y seguros de Tu llegada. [2]Hemos procurado encontrar el camino siguiendo al Guía que Tú nos enviaste. [3]Desconocíamos el camino, pero Tú no te olvidaste de nosotros. [4]Y sabemos que no Te olvidarás de nosotros ahora. [5]Sólo pedimos que Tus promesas de antaño se cumplan tal como es Tu Voluntad. [6]Al pedir esto, nuestra voluntad dispone lo mismo que la Tuya. [7]El Padre y el Hijo, Cuya santa Voluntad creó todo lo que existe, no pueden fracasar en nada. [8]Con esta certeza daremos estos últimos pasos que nos llevan a Ti, y descansaremos confiadamente en Tu Amor, el cual jamás defraudará al Hijo que Te llama.
8. Y así damos comienzo a la parte final de este año santo que hemos pasado juntos en busca de la verdad y de Dios, Quien es su único creador. [2]Hemos encontrado el camino que Él eligió para que nosotros lo siguiésemos, y decidimos seguirlo tal como Él quiere que hagamos. [3]Su Mano nos ha sostenido. [4]Sus Pensamientos han arrojado luz sobre las tinieblas de nuestras mentes. [5]Su Amor nos ha llamado incesantemente desde los orígenes del tiempo.
9. Quisimos privar a Dios del Hijo que Él creó para Sí. [2]Quisimos que Dios cambiara y fuera lo que nosotros queríamos hacer de Él. [3]Y creímos que nuestros desquiciados deseos eran la verdad. [4]Ahora nos alegramos de que todo esto haya desaparecido y de que ya no pensemos que las ilusiones son verdad. [5]El recuerdo de Dios despunta en los vastos horizontes de nuestras mentes. [6]Un momento más y volverá a surgir. [7]Un momento más, y nosotros que somos los Hijos de Dios, nos encontráremos a salvo en nuestro hogar, donde Él desea que estemos.
10. A la necesidad de practicar casi le ha llegado su fin. [2]Pues en esta última etapa llegaremos a entender, que sólo con invocar a Dios, toda tentación desaparece, [3]En lugar de palabras, sólo necesitamos sentir Su Amor. [4]En lugar de oraciones, sólo necesitamos invocar Su Nombre. [5]Y en lugar de juzgar, sólo necesitarnos aquietarnos y dejar que todas las cosas sean sanadas. [6]Aceptaremos la manera en que el plan de Dios ha de terminar, tal como aceptamos la manera en que comenzó. [7]Ahora ya se ha consumado. [8]Este año nos ha llevado a la eternidad.
11. Las palabras tendrán todavía cierta utilidad. [2]Cada cierto tiempo se incluirán temas de especial relevancia, cuya lectura debe preceder a la de nuestras lecciones diarias y a los períodos de experiencia profunda e inefable que deben seguir a éstas. [3]Estos temas especiales deberán repasarse cada día hasta que se te ofrezca el siguiente. [4]Debes leerlos lentamente y reflexionar sobre ellos por un rato antes de cada uno de esos santos y benditos instantes del día. [5]He aquí el primero de estos temas especiales.

1. ¿Qué es el perdón?

1. El perdón reconoce que lo que pensaste que tu hermano te había hecho en realidad nunca ocurrió. [2]El perdón no perdona pecados, otorgándoles así realidad. [3]Simplemente ve que no hubo pecado. [4]Y desde este punto de vista todos tus pecados quedan perdonados. [5]¿Qué es el pecado sino una idea falsa acerca del Hijo de Dios? [6]El perdón ve simplemente la falsedad de dicha idea y, por lo tanto, la descarta. [7]Lo que entonces queda libre para ocupar su lugar es la Voluntad de Dios.
2. Un pensamiento que no perdona es aquel que emite un juicio que no pone en duda a pesar de que es falso. [2]La mente se ha cerrado y no puede liberarse. [3]Dicho pensamiento protege la proyección, apretando aún más sus cadenas de manera que las distorsiones resulten más sutiles y turbias; menos susceptibles de ser puestas en duda y más alejadas de la razón. [4]¿Qué puede interponerse entre una proyección fija y el objetivo que ésta ha elegido como su deseada meta?
3. Un pensamiento que no perdona hace muchas cosas. [2]Persigue su objetivo frenéticamente, retorciendo y volcando todo aquello que cree que se interpone en su camino. [3]Su propósito es distorsionar, lo cual es también el medio por el que procura alcanzar ese propósito. [4]Se dedica

con furia a arrasar la realidad, sin ningún miramiento por nada que parezca contradecir su punto de vista.
4. El perdón, en cambio, es tranquilo y sosegado, y no hace nada. [2]No ofende ningún aspecto de la realidad ni busca tergiversarla para que adquiera apariencias que a él le gusten. [3]Simplemente observa, espera y no juzga. [4]El que no perdona se ve obligado a juzgar, pues tiene que justificar el no haber perdonado. [5]Pero aquel que ha de perdonarse a sí mismo debe aprender a darle la bienvenida a la verdad exactamente como ésta es.
5. No hagas nada, pues, y deja que el perdón te muestre lo que debes hacer a través de Aquel que es tu Guía, tu Salvador y Protector, Quien, lleno de esperanza, está seguro de que finalmente triunfarás. [2]Él ya te ha perdonado, pues ésa es la función que Dios le encomendó. [3]Ahora tú debes compartir Su función y perdonar a aquel que Él ha salvado, cuya inocencia Él ve y a quien honra como el Hijo de Dios.

LECCIÓN 221

Que mi mente esté en paz y que todos mis pensamientos se aquieten.

1. *Padre, hoy vengo a Ti en busca de la paz que sólo Tú puedes dar.* [2] *Vengo en silencio.* [3]*Y en la quietud de mi corazón -en lo* más *recóndito de mi mente- , espero y estoy a la escucha de Tu Voz.* [4]*Padre mío, háblame hoy.* [5]*Vengo a oír Tu Voz en silencio, con certeza y con amor, seguro de que oirás mi llamada y de que me responderás.*
2. Y ahora aguardamos silenciosamente. [2]Dios está aquí porque esperamos juntos. [3]Estoy seguro de que Él te hablará y de que tú le oirás. [4]Acepta mi confianza, pues es la tuya. [5]Nuestras mentes están unidas. [6]Esperamos con un solo propósito: oír la respuesta de nuestro Padre a nuestra llamada, dejar que nuestros pensamientos se aquieten y encontrar Su paz, para oírle hablar de lo que nosotros somos y para que Él Se revele a Su Hijo.

LECCIÓN 222

Dios está conmigo. Vivo y me muevo en Él.

1. Dios está conmigo. [2]Él es mi Fuente de vida, la vida interior, el aire que respiro, el alimento que me sustenta y el agua que me renueva y me purifica. [3]Él es mi hogar, en el que vivo y me muevo; el Espíritu que dirige todos mis actos, me ofrece Sus Pensamientos y garantiza mi perfecta inmunidad contra todo dolor. [4]Él me prodiga bondad y cuidado, y contempla con amor al Hijo sobre el que resplandece, el cual a su vez resplandece sobre Él. [5]¡Qué serenidad la de aquel que conoce la verdad de lo que Él dice hoy!
2. *Padre, no tenemos en nuestros labios ni en nuestras mentes otras palabras que Tu Nombre, cuando acudimos silenciosamente ante Tu Presencia, pidiendo que se nos conceda poder descansar Contigo por un rato en paz.*

LECCIÓN 223

Dios es mi vida. No tengo otra vida que la Suya.

1. Estaba equivocado cuando pensaba que vivía separado de Dios, que era una entidad aparte que se movía por su cuenta, desvinculada y encasillada en un cuerpo. [2]Ahora sé que mi vida es la de Dios, que no tengo otro hogar y que no existo aparte de Él. [3]Él no tiene Pensamientos que no sean parte de mí, y yo no tengo ningún pensamiento que no sea de Él.
2. *Padre nuestro, permítenos contemplar la* faz *de Cristo en* lugar *de nuestros errores.* [2]*Pues nosotros que somos Tu* santo *Hijo* somos incapa*ces de* pecar. [3]*Queremos* contemplar nuestra inocencia, pues *la culpabilidad* proclama *que no somos Tu Hijo.* [4]Y *no queremos* seguir relegándote al *olvido,* [5]*pues nos sentimos solos* aquí *y anhelamos estar en el Cielo,* que *es nuestro* hogar. [6]Queremos regresar hoy. [7]Nuestro *Nombre* es el Tuyo, *y reconocemos* que *somos Tu Hijo.*

LECCIÓN 224

Dios es mi Padre y Él ama a Su Hijo.

1. Mi verdadera Identidad es tan invulnerable, tan sublime e inocente, tan gloriosa y espléndida y tan absolutamente benéfica y libre de culpa, que el Cielo la contempla para que ella lo ilumine. [2]Ella ilumina también al mundo. [3]Mi verdadera Identidad es el regalo que mi Padre me

hizo y el que yo a mi vez le hago al mundo. [4]No hay otro regalo, salvo éste, que se puede dar o recibir. [5]Mi verdadera identidad y sólo Ella es la realidad. [6]Es el final de las ilusiones. [7]Es la verdad.
2. *Mi nombre, ¡oh Padre!,* todavía te es conocido. [2]Yo lo he olvidado, y *no sé adónde me dirijo, quién soy,* ni qué *es lo que debo* hacer. [3]Recuér*damelo* ahora, *Padre, pues estoy cansado* del *mundo que veo.* [4]*Revélame* lo que Tú *deseas que vea en su lugar.*

LECCIÓN 225

Dios es mi Padre, y Su Hijo lo ama.

1. *Padre, no puedo sino corresponder a Tu Amor, pues dar es lo mismo que recibir y Tú me has dado todo Tu Amor.* [2]*Tengo que corresponder a él, pues quiero tener plena conciencia de que es mío, de que arde en mi mente y de que, en su benéfica luz, la mantiene inmaculada, amada, libre de miedo y con un porvenir en el que sólo se puede perfilar paz.* [3]*¡Cuán apacible es el camino por el que a Tu amoroso Hijo se le conduce hasta Ti!*
2. Hermano mío, ahora hallamos esa quietud. [2]El camino está libre y despejado. [3]Ahora lo recorremos juntos y en paz. [4]Tú me has tendido la mano, y yo nunca te abandonaré. [5]Somos uno, y es sólo esta unidad lo que buscamos a medida que damos los últimos pasos con los que concluye una jornada que nunca comenzó.

LECCIÓN 226

Mi hogar me aguarda. Me apresuraré a llegar a él.

1. Puedo abandonar este mundo completamente, si así lo decido. [2]No mediante la muerte, sino mediante un cambio de parecer con respecto al propósito del mundo. [3]Si creo que tal como lo veo ahora tiene valor, así seguirá siendo para mí. [4]Mas si tal como lo contemplo no veo nada de valor en él, ni nada que desee poseer, ni ninguna meta que anhele alcanzar, entonces ese mundo se alejará de mí. [5]Pues no habré intentado reemplazar la verdad con ilusiones.
2. *Padre,* mi hogar aguarda mi feliz retorno. [2]Tus Brazos están abiertos *y oigo Tu Voz.* [3]*¿Qué necesidad tengo de prolongar* mi *estadía en un lugar de vanos deseos y de sueños frustrados cuando con tanta facilidad puedo alcanzar el Cielo?*

LECCIÓN 227

Éste es el instante santo de mi liberación.

1. *Padre, hoy es el día en que me libero porque mi voluntad es la Tuya.* [2]*Pensé hacer otra voluntad.* [3]*Sin embargo, nada de lo que pensé aparte de Ti existe.* [4]*Y soy libre porque estaba equivocado y las ilusiones que abrigaba no afectaron en modo alguno mi realidad.* [5]*Ahora renuncio a ellas y las pongo a los pies de la verdad, a fin de que sean para siempre borradas de mi mente.* [6]*Éste es el instante santo de mi liberación.* [7]*Padre, sé que mi voluntades una con la Tuya.*
2. Y de esta manera, nos encontramos felizmente de vuelta en el Cielo, del cual realmente jamás nos ausentamos. [2]En este día el Hijo de Dios abandona sus sueños. [3]En este día el Hijo de Dios regresa de nuevo a su hogar, liberado del pecado y revestido de santidad, habiéndosele restituido finalmente su mente recta.

LECCIÓN 228

Dios no me ha condenado. Por lo tanto, yo tampoco me he de condenar.

1. Mi Padre conoce mi santidad. [2]¿Debo acaso negar Su conocimiento y creer en lo que Su conocimiento hace que sea imposible? [3]¿Y debo aceptar como verdadero lo que Él proclama que es falso? [4]¿O debo más bien aceptar Su Palabra de lo que soy, toda vez que Él es mi Creador y el que conoce la verdadera condición de Su Hijo?,
2. *Padre, estaba equivocado con respecto a mí mismo porque no reconocía la Fuente de mi procedencia.* [2]*No me he separado de ella para adentrarme en un cuerpo y morir.* [3]*Mi santidad sigue siendo parte de mí, tal como yo soy parte de Ti.* [4]*Mis errores acerca de mí mismo son sueños.* [5]Hoy los *abandono.* [6]*Y ahora estoy listo para recibir únicamente Tu Palabra acerca de lo que realmente soy.*

LECCIÓN 229

El Amor, que es lo que me creó, es lo que soy.

1. Busco mi verdadera Identidad, y la encuentro en estas palabras: "Soy Amor, pues el Amor fue lo que me creó". [2]Ahora no necesito buscar más. [3]El Amor ha prevalecido. [4]Ha esperado tan quedamente mi regreso a casa, que ya no me volveré a apartar de la santa faz de Cristo. [5]Y lo que contemple dará testimonio de la verdad de la Identidad que procuré perder, pero que mi Padre conservó a salvo para mí.
2. *Padre, te doy gracias por lo que soy, por haber conservado mi Identidad inalterada e impecable en medio de todos los pensamientos de pecado que mi alocada mente inventó.* [2]Y *te doy gracias también por haberme salvado de ellos.* [3]*Amén.*

LECCIÓN 230

Ahora buscaré y hallaré la paz de Dios.

1. Fui creado en la paz. [2]Y en la paz permanezco. [3]No me ha sido dado poder cambiar mi Ser. [4]¡Cuán misericordioso es Dios mi Padre, que al crearme me dio la paz para siempre! [5]Ahora sólo pido ser lo que soy. [6]¿Y podría negárseme eso cuando es eternamente verdad?
2. *Padre, busco la paz que Tú me diste al crearme.* [2]*Lo que se me dio entonces tiene que encontrarse aquí ahora, pues mi creación fue algo aparte del tiempo y aún sigue siendo inmune a todo cambio.* [3]*La paz en la que Tu Hijo nació en Tu Mente aún resplandece allí sin haber cambiado.* [4]*Soy tal como Tú me creaste.* [5]*Sólo necesito invocarte para hallar la paz que Tú me diste.* [6]*Es Tu Voluntad la que se la dio a* Tu Hijo.

2. ¿Qué es la salvación?

1. La salvación es la promesa que Dios te hizo de que finalmente encontrarás el camino que conduce a Él. [2]Y Él no puede dejar de cumplirla. [3]Garantiza que al tiempo le llegará su fin, al igual que a todos los pensamientos que se originaron en él. [4]La Palabra de Dios se le concede a toda mente que cree tener pensamientos separados, a fin de reemplazar, esos pensamientos de conflicto con el Pensamiento de la paz.
2. El Pensamiento de la paz le fue dado al Hijo en el mismo instante en que su mente concibió el pensamiento de la guerra. [2]Antes de eso no había necesidad de ese Pensamiento, pues la paz se había otorgado sin opuestos y simplemente *era.* [3]Una mente dividida, no obstante, tiene necesidad de curación. [4]Y así, el Pensamiento que tiene el poder de subsanar la división pasó a formar parte de cada fragmento de la mente que seguía siendo una, pero no reconocía su unidad. [5]Al no conocerse a sí misma, pensó que había perdido su Identidad.
3. La salvación es un des-hacer en el sentido de que no hace nada, al no apoyar el mundo de sueños y de malicia. [2]De esta manera, las ilusiones desaparecen. [3]Al no prestarles apoyo, deja que simplemente se conviertan en polvo. [4]Y lo que ocultaban queda ahora revelado: un altar al santo Nombre de Dios donde Su Palabra está escrita, con las ofrendas de tu perdón depositadas ante él, y tras ellas, no mucho más allá, el recuerdo de Dios.
4. Acudamos diariamente a este santo lugar y pasemos un rato juntos. [2]Ahí compartimos nuestro sueño final. [3]Es éste un sueño en el que no hay pesares, pues contiene un atisbo de toda la gloria que Dios nos ha dado. [4]En él se ve brotar la hierba, los árboles florecer y los pájaros hacer sus nidos en su ramaje. [5]La tierra nace de nuevo desde una nueva perspectiva. [6]La noche ya pasó, y ahora nos hemos unido en la luz.
5. Desde ahí le extendemos la salvación al mundo, pues ahí fue donde la recibimos. [2]El himno que llenos de júbilo entonamos le proclama al mundo que la libertad ha retornado, que al tiempo casi le ha llegado su fin y que el Hijo de Dios tan sólo tiene que esperar un instante antes de que su Padre sea recordado, los sueños hayan terminado, la eternidad haya disuelto al mundo con su luz y el Cielo sea lo único que exista.

LECCIÓN 231

Padre, mi voluntad es únicamente recordarte.

1. *¿Qué puedo buscar, Padre, sino Tu Amor?* [2]*Tal vez crea que lo que busco es otra cosa; algo a lo que le he dado muchos nombres.* [3]*Mas lo único que busco, o jamás busqué, es Tu Amor.* [4]*Pues no hay nada más que jamás quisiera realmente encontrar.* [5]*Quiero recordarte.* [6]*¿ Qué otra cosa podría desear sino la verdad acerca de mí mismo?*

2. Ésa es tu voluntad, hermano mío. [2]Y compartes esa voluntad conmigo así como con Aquel que es nuestro Padre. [3]Recordarlo a Él es el Cielo. [4]Esto es lo que buscamos. [5]Y esto es lo único que nos será dado hallar.

LECCIÓN 232

Permanece en mi mente todo el día, Padre mío.

1. *Padre mío, permanece en mi mente desde el momento en que me despierte, y derrama Tu luz sobre mí todo el día.* [2]*Que cada minuto sea una oportunidad más de estar Contigo.* [3]*Y que no me olvide de darte las gracias cada hora por haber estado conmigo y porque siempre estás ahí presto a escucharme y a contestarme cuando te llamo.* [4]*Y al llegar la noche, que todos mis pensamientos sigan siendo acerca de Ti y de Tu Amor.* [5]Y *que duerma en la confianza de que estoy a salvo, seguro de Tu cuidado* y *felizmente consciente de que soy Tu Hijo.*
2. Así es como debería ser cada día. [2]Practica hoy el final del miedo. [3]Ten fe en Aquel que es tu Padre. [4]Deja todo en Sus Manos. [5]Deja que Él te revele todo y no te desanimes, pues eres Su Hijo.

LECCIÓN 233

Hoy le doy mi vida a Dios para que Él la guíe.

1. *Padre, hoy te entrego todos mis pensamientos.* [2]*No quiero quedarme con ninguno de ellos.* [3]*En su lugar, dame los Tuyos.* [4]*Te entrego asimismo todos mis actos, de manera que pueda hacer Tu Voluntad en lugar de ir en pos de metas inalcanzables y perder el tiempo en vanas imaginaciones.* [5]Hoy *vengo a Ti.* [6]*Me haré a un lado y simplemente Te seguiré.* [7]*Sé Tú el Guía hoy, y yo el seguidor que no duda de la sabiduría de lo Infinito, ni del Amor cuya ternura no puedo comprender, pero que es, sin embargo,* el *perfecto regalo que Tú me haces.*
2. Hoy nos dirige un solo Guía. [2]Y mientras caminamos juntos le entregamos este día sin reserva alguna. [3]Éste es Su día. [4]Y por eso es un día de incontables dones y de infinitas mercedes para nosotros.

LECCIÓN 234,

Padre, hoy vuelvo a ser Tu Hijo.

1. Hoy vislumbraremos el momento en que los sueños de pecado y de culpa hayan desaparecido y hayamos alcanzado la santa paz de la que nunca nos habíamos apartado. [2]Sólo un instante ha transcurrido entre la eternidad y lo intemporal. [3]Y fue tan fugaz, que no hubo interrupción alguna en la continuidad o en los pensamientos que están eternamente unidos cual uno solo. [4]Jamás ocurrió nada que perturbase la paz de Dios el Padre ni la del Hijo. [5]Hoy aceptamos la veracidad de este hecho.
2. *Te agradecemos, Padre, que no podamos perder el recuerdo de Ti ni el de Tu Amor.* [2]*Reconocemos nuestra seguridad y Te damos las gracias por todos los dones que nos has concedido, por toda la amorosa ayuda que nos has prestado, por Tu inagotable paciencia y por habernos dado Tu Palabra de que hemos sido salvados.*

LECCIÓN 235

Dios, en Su misericordia, dispone que yo me salve.

1. Tan sólo necesito contemplar todo aquello que parece herirme, y con absoluta certeza decirme a mí mismo: "La Voluntad de Dios es que yo me salve de esto", para que de inmediato lo vea desaparecer. [2]Tan sólo necesito tener presente que la Voluntad de mi Padre para mí es felicidad, para darme cuenta de que lo único que se me ha dado es felicidad. [3]Tan sólo necesito recordar que el Amor de Dios rodea a Su Hijo y mantiene su inocencia eternamente perfecta, para estar seguro de que me he salvado y de que me encuentro para siempre a salvo en Sus Brazos. [4]Yo soy el Hijo que Él ama. [5]Y me he salvado porque Dios en Su misericordia así lo dispuso.

2. *Padre, Tu Santidad es la mía.* [2]*Tu Amor me creó e hizo que mi inocencia fuese parte de Ti para siempre.* [3]*No hay culpabilidad o pecado en mí, puesto que no los hay en Ti.*

LECCIÓN 236

Gobierno mi mente, la cual sólo yo debo gobernar.

1. Tengo un reino que gobernar. [2]Sin embargo, a veces no parece que yo sea su rey en absoluto, [3]sino que parece imponerse sobre mí, y decirme cómo debo pensar y actuar y lo que debo sentir. [4]No obstante, se me ha dado para que sirva cualquier propósito que yo perciba en él. [5]La única función de mi mente es servir. [6]Hoy la pongo, al servicio del Espíritu Santo para que Él la use como mejor le parezca. [7]De esta manera, soy yo quien dirige mi mente, que sólo yo puedo gobernar. [8]Y así la dejo en libertad para que haga la Voluntad de Dios.
2. *Padre, mi mente está dispuesta hoy a recibir Tus Pensamientos y a no darle entrada a ningún pensamiento que no proceda de Ti.* [2]*Yo gobierno mi mente, y te la ofrezco a Ti.* [3]*Acepta mi regalo, pues es el que Tú me hiciste a mí.*

LECCIÓN 237

Ahora quiero ser tal como Dios me creó.

1. Hoy aceptaré la verdad acerca de mí mismo. [2]Me alzaré glorioso, y dejaré que la luz que mora en mí irradie sobre el mundo durante todo el día. [3]Le traigo al mundo las buenas nuevas de la salvación que oigo cuando Dios mi Padre me habla. [4]Y contemplo el mundo que Cristo quiere que yo vea, consciente de que pone fin al amargo sueño de la muerte; consciente de que es la llamada que mi Padre me hace.
2. *Cristo se convierte hoy en mis ojos, y en los oídos que escuchan hoy la Voz que habla por Dios.* [2]*Padre, vengo a Ti a través de Aquel que es Tu Hijo, así como mi verdadero Ser.* [3]*Amén.*

LECCIÓN 238

La salvación depende de mi decisión.

1. *Padre, Tu confianza en mí ha sido tan grande que debo ser digno de ella.* [2]*Tú me creaste y me conoces tal como soy.* [3]*Y aun así, pusiste en mis manos la salvación de Tu Hijo y dejaste que dependiera de mi decisión.* [4]*¡Cuán grande debe ser Tu amor por mí!* [5]Y *mi santidad debe ser asimismo inexpugnable para que hayas puesto a Tu Hijo en mis manos con la certeza de que Aquel que es parte de Ti, y también de mí, puesto que es mi Ser, está a salvo.*
2. Y así, hoy volvemos a hacer otra pausa para pensar en lo mucho que nos ama nuestro Padre. [2]Y cuán querido sigue siendo para Él Su Hijo, quien fue creado por Su Amor y en quien el Amor de Su Padre alcanza su plenitud.

LECCIÓN 239

Mía es la gloria de mi Padre.

1. No permitamos hoy que la verdad acerca de nosotros se oculte tras una falsa humildad. [2]Por el contrario, sintámonos agradecidos por los regalos que nuestro Padre nos ha hecho. [3]¿Sería posible acaso que pudiéramos advertir algún vestigio de pecado o de culpa en aquellos con quienes Él comparte Su gloria? [4]¿Y cómo podría ser que no nos contásemos entre ellos, cuando Él ama a Su Hijo para siempre y con perfecta constancia, sabiendo que es tal como Él lo creó?
2. *Te damos gracias, Padre, por la luz que refulge por siempre en nosotros.* [2]Y *la honramos porque Tú la compartes con nosotros.* [3]*Somos uno, unidos en esa luz y uno Contigo, en paz con toda la creación y con nosotros mismos.*

LECCIÓN 240

El miedo, de la clase que sea, no está justificado.

1. El miedo es un engaño. [2]Da testimonio de que te has visto a ti mismo como nunca podrías ser y, por lo tanto, contemplas un mundo que no puede ser real. [3]Ni una sola cosa en ese mundo es verdad. [4]Sea cual sea la forma en que se manifieste, [5]sólo da fe de tus ilusiones acerca de ti mismo. [6]No nos dejemos engañar hoy. [7]Somos los Hijos de Dios. [8]El miedo no tiene cabida en nosotros, pues cada uno de nosotros es parte del Amor Mismo.
2. *¡Cuán infundados son nuestros miedos!* [2]*¿Ibas acaso a permitir que Tu Hijo sufriese?* [3]*Danos* fe *hoy para reconocer a Tu Hijo y liberarlo.* [4]*Perdonémosle hoy en Tu Nombre, para poder entender su santidad y sentir por él el amor que Tú también sientes por él.*

3. ¿Qué es el mundo?

1. El mundo es una percepción falsa. [2]Nació de un error, y no ha abandonado su fuente. [3]Persistirá mientras se siga abrigando el pensamiento que le dio vida. [4]Cuando el pensamiento de separación haya sido sustituido por uno de verdadero perdón, el mundo se verá de una manera completamente distinta; de una manera. que conduce a la verdad en la que el mundo no puede sino desaparecer junto con todos sus errores. [5]Ahora su fuente ha desaparecido, al igual que sus efectos.
2. El mundo se fabricó como un acto de agresión contra Dios. [2]Es el símbolo del miedo. [3]Mas ¿qué es el miedo sino la ausencia de amor? [4]El mundo, por lo tanto, se fabricó con la intención de que fuese un lugar en el que Dios no pudiese entrar y en el que Su Hijo pudiese estar separado de Él. [5]Esa fue la cuna de la percepción, pues el conocimiento no podría haber sido la causa de pensamientos tan descabellados. [6]Mas los ojos engañan, y los oídos oyen falsedades. [7]Ahora es muy posible cometer errores porque se ha perdido la certeza.
3. Y para sustituirla nacieron los mecanismos de la ilusión, [2]que ahora van en pos de lo que se les ha encomendado buscar. [3]Su finalidad es servir el propósito para el que se fabricó el mundo, de modo que diese testimonio de él y lo hiciera real. [4]Dichos mecanismos ven en sus ilusiones una sólida base donde existe la verdad y donde se mantiene aparte de las mentiras. [5]No obstante, no informan más que de ilusiones, las cuales se mantienen separadas de la verdad.
4. Del mismo modo en que el propósito de la vista fue alejarte de la verdad, puede asimismo tener otro propósito. [2]Todo sonido se convierte en la llamada de Dios, y Aquel a quien Dios designó como el Salvador del mundo puede conferirle a toda percepción un nuevo propósito. [3]Sigue Su Luz, y verás el mundo tal como Él lo ve. [4]Oye sólo Su Voz en todo lo que te habla. [5]Y deja que Él te conceda la paz y la certeza que tú desechaste, pero que el Cielo salvaguardó para ti en Él.
5. No nos quedemos tranquilos hasta que el mundo se haya unido a nuestra nueva percepción. [2]No nos demos por satisfechos hasta que el perdón sea total. [3]Y no intentemos cambiar nuestra función. [4]Tenemos que salvar al mundo. [5]Pues nosotros que lo fabricamos tenemos que contemplarlo a través de los ojos de Cristo, de modo que aquello que se concibió para que muriese pueda ser restituido a la vida eterna.

LECCIÓN 241

En este instante santo llega la salvación.

1. ¡Qué alegría tan grande la de hoy! [2]Éste es un día de una celebración especial. [3]Pues este día le ofrece al mundo de tinieblas el instante que se fijó para su liberación. [4]Ha llegado el día en que todos los pesares se dejan atrás y el dolor desaparece. [5]La gloria de la salvación alborea hoy sobre un mundo que ha sido liberado. [6]Éste es un tiempo de esperanza para millones de seres. [7]Ahora ellos se unirán conforme tú los perdones a todos. [8]Pues hoy tú me perdonarás a mí. .
2. *Ahora nos hemos perdonado los unos a los otros, y así podemos por fin regresar a Ti.* [2]*Padre, Tu Hijo, que en realidad jamás se ausentó, retorna al Cielo y a su hogar.* [3]*¡Qué contentos estamos de que se nos haya restituido la cordura y de poder recordar que todos somos uno!*

LECCIÓN 242

Este día se lo dedico a Dios. Es el regalo que le hago.

1. Hoy no dirigiré mi vida por mi cuenta. [2]No entiendo el mundo, por lo tanto, tratar de dirigir mi vida por mi cuenta es una locura. [3]Mas hay Alguien que sabe qué es lo que más me conviene. [4]Y Él se alegra de tomar por mí únicamente aquellas decisiones que me conducen a Dios. [5]Pongo este día en Sus manos, pues no quiero demorar mi regreso al hogar, y es Él el que conoce el camino que me conduce a Dios.
2. *Y así, ponemos este día en Tus Manos.* [2]*Venimos con mentes completamente receptivas.* [3]*No pedimos nada que creamos desear.* [4]*Concédenos tan sólo lo que Tú deseas que recibamos.* [5]*Tú conoces nuestros deseos y necesidades.* [6]*Y nos concederás todo lo que sea necesario para ayudarnos a encontrar el camino que nos lleva hasta Ti.*

LECCIÓN 243

Hoy no juzgaré nada de lo que ocurra.

1. Hoy seré honesto conmigo mismo. [2]No pensaré que ya sé lo que no puede sino estar más allá de mi presente entendimiento. [3]No pensaré que entiendo la totalidad basándome en unos cuantos fragmentos de mi percepción, que es lo único que puedo ver. [4]Hoy reconozco esto. [5]Y así quedo eximido de tener que emitir juicios que en realidad no puedo hacer. [6]De esta manera, me libero a mí mismo y a todo lo que veo, de modo que pueda estar en paz tal como Dios nos creó.
2. *Padre, hoy dejo que la creación sea lo que es. [2]Honro todos sus aspectos, entre los que me cuento.* [3]Somos *uno porque cada aspecto alberga Tu recuerdo, y la verdad sólo puede derramar su luz sobre todos nosotros cual uno solo.*

LECCIÓN 244

No estoy en peligro en ningún lugar del mundo.

1. *Tu Hijo está a salvo dondequiera que se encuentre porque Tú estás allí con él. [2]Sólo con que invoque Tu Nombre recordará su seguridad y Tu Amor, pues éstos son uno. [3]¿Cómo puede temer, dudar o no darse cuenta de que es imposible que pueda sufrir, estar en peligro o ser infeliz cuando él te pertenece a ti, es bienamado y amoroso, y está por siempre a salvo en Tu Paternal abrazo?*
2. Y ahí es en verdad donde nos encontramos. [2]*No* hay tormenta que pueda venir a azotar el santuario de nuestro hogar. [3]En Dios estamos a salvo, [4]pues, ¿qué podría suponer una amenaza para Dios, o venir a asustar a lo que por siempre ha de ser parte de Él?

LECCIÓN 245

Tu paz está conmigo, Padre. Estoy a salvo.

1. *Tu paz me rodea, Padre. [2]Dondequiera que voy, Tu paz me acompaña [3]y derrama su luz sobre todo aquel con quien me encuentro. [4]Se la llevo al que se encuentra desolado, al que se siente solo y al que tiene miedo. [5]Se la ofrezco a los que sufren, a* los *que se lamentan de una pérdida, así como a los que creen ser infelices y haber perdido toda esperanza. [6]Envíamelos, Padre. [7]Permíteme ser el portador de Tu paz. [8]Pues quiero salvar a Tu Hijo, tal como dispone Tu Voluntad, para poder llegar a reconocer mi Ser.*
2. Y así caminamos en paz, [2]transmitiendo al mundo entero el mensaje que hemos recibido. [3]Y de esta manera oímos por fin la Voz que habla por Dios, la cual nos habla según nosotros predicamos la Palabra de Dios, Cuyo Amor reconocemos, puesto que compartimos con todos la Palabra que Él nos dio.

LECCIÓN 246

Amar a mi Padre es amar a Su Hijo.

1. Que no piense que puedo encontrar el camino a Dios si abrigo odio en mi corazón. [2]Que no piense que puedo conocer a mi Padre o a mi ser, si trato de hacerle daño al Hijo de Dios. [3]Que no deje de reconocerme a mí mismo, y siga creyendo que mi conciencia puede abarcar lo que mi Padre es o que mi mente puede concebir todo el amor que Él me profesa y el que yo le profeso a Él.
2. *Aceptaré seguir el camino que Tú elijas para que yo venga a Ti, Padre mío. [2]Y no podré por menos que triunfar porque así lo dispone Tu Voluntad.* [3]Y *reconoceré que lo que Tu Voluntad dispone, y sólo eso, es lo que la mía dispone también. [4]Por lo tanto, elijo amar a Tu Hijo. [5]Amén.*

LECCIÓN 247

Sin el perdón aún estaría ciego.

1. El pecado es el símbolo del ataque. [2]Si lo veo en alguna parte, sufriré. [3]Pues el perdón es el único medio por el que puedo alcanzar la visión de Cristo. [4]Permítaseme aceptar que lo que Su visión me muestra es la simple verdad y sanaré completamente. [5]Ven hermano, déjame contemplarte. [6]Tu hermosura es el reflejo de la mía. [7]Tu impecabilidad, la mía propia. [8]Has sido perdonado, y yo junto contigo.

2. Así es como quiero vera todo el mundo hoy. [2]Mis hermanos son Tus Hijos. [3]Tu Paternidad los *creó y me los confió como parte de Ti, así como de* mi *propio Ser. [4]Hoy Te honro a través de ellos, y así espero en este día poder reconocer mi Ser.*

LECCIÓN 248

Lo que sufre no forma parte de mí.

1. He abjurado de la verdad. [2]Permítaseme ahora ser igualmente firme y abjurar de la falsedad. [3]Lo que sufre no forma parte de mí. [4]Yo no soy aquello que siente pesar. [5]Lo que experimenta dolor no es sino una ilusión de mi mente. [6]Lo que muere, en realidad nunca vivió, y sólo se burlaba de la verdad con respecto a mí mismo. [7]Ahora abjuro de todos los conceptos de mí mismo, y de los engaños y mentiras acerca del santo Hijo de Dios. [8]Ahora estoy listo para aceptarlo nuevamente como Dios lo creó, y como aún es.
2. Padre, mi viejo amor por Ti retorna, y *me permite también amar nuevamente a Tu Hijo. [2]Padre, soy tal como Tú me creaste. [3]Ahora recuerdo Tu Amor, así como el mío propio. [4]Ahora comprendo que son uno.*

LECCIÓN 249

El perdón pone fin a todo sufrimiento y a toda sensación de pérdida.

1. El perdón nos ofrece un cuadro de un mundo en el que ya no hay sufrimiento, es imposible perder y la ira no tiene sentido. [2]El ataque ha desaparecido y a la locura le ha llegado su fin. [3]¿Qué sufrimiento podría concebirse ahora? [4]¿En qué pérdida se podría incurrir? [5]El mundo se convierte en un remanso de dicha, abundancia, caridad y generosidad sin fin. [6]Se asemeja tanto al Cielo ahora, que se transforma en un instante en la luz que refleja. [7]Y así, la jornada que el Hijo de Dios emprendió ha culminado en la misma luz de la que él emanó.
2. Padre, queremos devolverte nuestras mentes. [2]Las hemos traicionado, sumido en la amargura y atemorizado con pensamientos de violencia y muerte. [3]Ahora queremos descansar nuevamente en Ti, tal como Tú nos creaste.

LECCIÓN 250

Que no vea ninguna limitación en mí.

1. Permítaseme contemplar al Hijo de Dios hoy y ser un testigo de su gloria. [2]Y que no trate de empañar la santa luz que mora en él y ver su fuerza menoscabada y reducida a la fragilidad; que no perciba en él las deficiencias con las que atacaría su soberanía.
2. *Él es Tu Hijo, Padre mío. [2]Y hoy quiero contemplar su ternura en lugar de mis ilusiones. [3]Él es lo que yo soy, y tal como lo vea a él, me veré a mí mismo. [4]Hoy quiero ver verdaderamente, para que en este mismo día pueda por fin identificarme con él.*

4. ¿Qué es el pecado?

1. El pecado es demencia. [2]Es lo que hace que la mente pierda su cordura y trate de que las ilusiones ocupen el lugar de la verdad. [3]Y al estar loca, la mente ve ilusiones donde la verdad debería estar y donde realmente está. [4]El pecado dotó al cuerpo con ojos, pues, ¿qué iban a querer contemplar los que están libres de pecado? [5]¿Para qué iban a querer la vista, el sonido o el tacto? [6]¿Qué iban a querer oír o intentar asir? [7]¿Qué necesidad iban a tener de los sentidos? [8]Usar los sentidos es no saber. [9]Y la verdad sólo se compone de conocimiento y de nada más.
2. El cuerpo es el instrumento que la mente fabricó en su afán por engañarse a sí misma. [2]Su propósito es luchar. [3]Mas el objetivo por el que lucha puede cambiar. [4]Y entonces el cuerpo lucha por otro objetivo. [5]Lo que ahora persigue lo determina el objetivo que la mente ha adoptado para sustituir a la meta de engañarse a sí misma que antes tenía. [6]La verdad puede ser su objetivo, tanto como las mentiras. [7]Y así, los sentidos buscarán lo que da fe de la verdad.
3. El pecado es la morada de las ilusiones, las cuales representan únicamente cosas imaginarias procedentes de pensamientos falsos. [2]Las ilusiones son la "prueba" de que lo que no es real lo es. [3]El pecado "prueba" que el Hijo de Dios es malvado, que la intemporalidad tiene que tener un final y que la vida eterna sucumbirá ante la muerte. [4]Y Dios Mismo ha perdido al Hijo que ama, y de lo único que puede valerse para alcanzar Su Plenitud es la

corrupción; la muerte ha derrotado Su Voluntad para siempre, el odio ha destruido el amor y la paz ha quedado extinta para siempre.
4. Los sueños de un loco son pavorosos y el pecado parece ser ciertamente aterrador. [2]Sin embargo, lo que el pecado percibe no es más que un juego de niños. [3]El Hijo de Dios puede jugar a haberse convertido en un cuerpo que es presa de la maldad y de la culpabilidad, y a que su corta vida acaba en la muerte. [4]Mientras tanto, su Padre ha seguido derramando Su luz sobre él y amándolo con un Amor eterno que sus pretensiones no pueden alterar en absoluto.
5. ¿Hasta cuándo, Hijo de Dios, vas a seguir jugando el juego del pecado? [2]¿No es hora ya de abandonar esos juegos peligrosos? [3]¿Cuándo vas a estar listo para regresar a tu hogar? [4]¿Hoy quizá? [5]El pecado no existe. [6]La creación no ha cambiado. [7]¿Deseas aún seguir demorando tu regreso al Cielo? [8]¿Hasta cuándo, santo Hijo de Dios, vas a seguir demorándote, hasta cuándo?

LECCIÓN 251

No necesito nada más que la verdad

1. Busqué miles de cosas y lo único que encontré fue desconsuelo. [2]Ahora sólo busco una, pues en ella reside todo lo que necesito, y lo único que necesito. [3]Jamás necesité nada de lo que antes buscaba, y ni siquiera lo quería. [4]No reconocía mi única necesidad. [5]Pero ahora veo que solamente necesito la verdad. [6]Con ella todas mis necesidades quedan satisfechas, mis ansias desaparecen, mis anhelos se hacen finalmente realidad y a los sueños les llega su fin. [7]Ahora dispongo de todo cuanto podría necesitar. [8]Ahora dispongo de todo cuanto podría querer. [9]Y ahora, por fin, me encuentro en paz.
2. *Y por esa paz, Padre nuestro, te damos gracias.* [2]*Lo que nos negamos a nosotros mismos, Tú nos lo has restituido, y ello es lo único que en verdad queremos.*

LECCIÓN 252

El Hijo de Dios es mi Identidad.

1. La santidad de mi Ser transciende todos los pensamientos de santidad que pueda concebir ahora. [2]Su refulgente y perfecta pureza es mucho más brillante que cualquier luz que jamás haya contemplado. [3]Su amor es ilimitado, y su intensidad es tal que abarca dentro de sí todas las cosas en la calma de una queda certeza. [4]Su fortaleza no procede de los ardientes impulsos que hacen girar al mundo, sino del Amor ilimitado de Dios Mismo. [5]¡Cuán alejado de este mundo debe estar mi Ser! ªY, sin embargo, ¡cuán cerca de mí y de Dios!
2. *Padre, Tú conoces mi verdadera Identidad.* [2]*Revélamela ahora a mí que soy Tu Hijo, para que pueda despertar a la verdad en Ti, y saber que se me ha restituido el Cielo.*

LECCIÓN 253

Mi Ser es amo y señor del universo.

1. Es imposible que me pase algo sin yo mismo haberlo pedido. [2]Aun en este mundo, soy yo el que rige mi destino. [3]Lo que sucede es lo que deseo. [4]Lo que no ocurre es lo que no deseo que suceda. [5]Tengo que aceptar esto. [6]Pues de esta manera se me conduce más allá de este mundo a mis creaciones -las criaturas de mi voluntad- , las cuales moran en el Cielo junto con mi santo Ser y con Aquel que me creó.
2. *Tú eres el Ser* a *Quien Tú creaste como el Hijo, el cual crea como Tú y es uno Contigo.* [2]*Mi Ser, que es señor y amo del universo, no es sino la perfecta unión de Tu Voluntad con la mía, la cual no puede sino asentir gustosamente a la Tuya, de modo que pueda extenderse hasta Sí Misma.*

LECCIÓN 254

Que se acalle en mí toda voz que no sea la de Dios.

1. *Padre, hoy quiero oír sólo Tu Voz.* [2]*Vengo a Ti en el más profundo de los silencios para oír Tu Voz y recibir Tu Palabra.* [3]*No tengo otra oración que ésta: que me des la verdad.* [4]Y *la verdad no es sino Tu Voluntad, que hoy quiero compartir Contigo.*
2. Hoy no dejaremos que los pensamientos del ego dirijan nuestras palabras o acciones. [2]Cuando se presenten, simplemente los observaremos con calma y luego los descartaremos. [3]No deseamos las consecuencias que nos acarrearían. [4]Por lo tanto, no elegimos conservarlos.

[5]Ahora se han acallado. [6]Y en esa quietud, santificada por Su Amor, Dios se comunica con nosotros y nos habla de nuestra voluntad, pues hemos decidido recordarle.

LECCIÓN 255

Elijo pasar este día en perfecta paz.

1. No me parece que pueda elegir experimentar únicamente paz hoy. [2]Sin embargo, mi Dios me asegura que Su Hijo es como Él. [3]Que pueda hoy tener fe en Aquel que afirma que soy el Hijo de Dios. [4]Y que la paz que hoy elijo experimentar dé fe de la verdad de Sus Palabras. [5]El Hijo de Dios no puede sino estar libre de preocupaciones y morar eternamente en la paz del Cielo. [6]En Nombre Suyo, consagro este día a encontrar lo que la Voluntad de mi Padre ha dispuesto para mí, a aceptarlo como propio y a concedérselo a todos Sus Hijos, incluido yo.
2. *Así es como deseo pasar este día Contigo, Padre mío.* [2]*Tu Hijo no Te ha olvidado.* [3] *La paz que le otorgaste sigue estando en su mente, y es ahí donde elijo pasar este día.*

LECCIÓN 256

Dios es mi único objetivo hoy.

1. La única manera de llegar a Dios aquí es mediante el perdón. [2]No hay otra manera. [3]Si la mente no le hubiese concedido tanto valor al pecado, ¿qué necesidad habría habido de encontrar el camino que conduce a donde ya te encuentras? [4]¿Quién tendría aún incertidumbre? [5]¿Quién podría estar inseguro de lo que es? [6]¿Y quién podría seguir durmiendo entre espesas nubes de duda con respecto a la santidad de aquel que Dios creó libre de pecado? [7]Aquí sólo podemos soñar. [8]Pero podemos soñar que hemos perdonado a aquel en quien todo pecado sigue siendo imposible, y esto es lo que elegimos soñar hoy. [9]Dios es nuestro objetivo, y el perdón, el medio por el que nuestras mentes por fin regresan a Él.
2. *Y así es, Padre nuestro, como queremos llegar a ti por el camino que Tú has señalado.* [2]*No tenemos otro objetivo que oír Tu Voz y hallar el camino que Tu sagrada Palabra nos ha señalado.*

LECCIÓN 257

Que no me olvide de mi propósito.

1. Si me olvido de mi objetivo no podré sino estar confundido e inseguro acerca de quién soy, y así, mis acciones no podrán sino ser conflictivas. [2]Nadie puede estar al servicio de objetivos contradictorios, y servirlo bien. [3]Tampoco puede desenvolverse sin que se abata sobre él una profunda angustia y depresión. [4]Resolvamos hoy, por lo tanto, recordar lo que queremos realmente, para así unificar nuestros pensamientos y acciones de manera que tengan sentido y para llevar a cabo únicamente lo que Dios quiere que hagamos este día.
2. Padre, el perdón es el medio que Tú has elegido para nuestra salvación. [2]*No permitas que nos olvidemos hoy de que no tenemos otra voluntad que la Tuya.* [3]*Y así, nuestro propósito tiene asimismo que ser el Tuyo si queremos alcanzar la paz que Tú has dispuesto para nosotros.*

LECCIÓN 258

Que recuerde que Dios es mi objetivo.

1. Lo único que necesitamos hacer es entrenar nuestras mentes a pasar por alto todos los objetivos triviales e insensatos, y a recordar que Dios es nuestro objetivo. [2]Su recuerdo se encuentra oculto en nuestras mentes, eclipsado tan sólo por nuestras absurdas e insignificantes metas, que no nos deparan nada y que ni siquiera existen. [3]¿Vamos acaso a continuar permitiendo que la gracia de Dios siga brillando inadvertida, mientras nosotros preferimos ir en pos de los juguetes y las baratijas del mundo? [4]Dios es nuestro único objetivo, nuestro único Amor. [5]No tenemos otro propósito que recordarle.
2. No tenemos otro objetivo que seguir el camino que conduce a Ti. [2]*Ése es nuestro único objetivo.* [3]*¿Qué podríamos desear sino recordarte?* [4]*¿ Qué otra cosa podemos buscar sino nuestra Identidad?*

LECCIÓN 259

Que recuerde que el pecado no existe.

1. El pecado es el único pensamiento que hace que el objetivo de alcanzar a Dios parezca irrealizable. [2]¿Qué otra cosa podría impedirnos ver lo obvio, o hacer que lo que es extraño y distorsionado parezca más claro? [3]¿Qué otra cosa sino el pecado nos incita al ataque? [4]¿Qué otra cosa sino el pecado podría ser la fuente de la culpabilidad y exigir castigo y sufrimiento? [5]¿Y qué otra cosa sino el pecado podría ser la fuente del miedo, al eclipsar la creación de Dios y conferirle al amor los atributos del miedo y del ataque?
2. Padre, hoy no quiero ser presa de la locura. [2]*No tendré miedo del amor ni buscaré refugio en* su *opuesto.* [3]*Pues el amor no puede tener opuestos.* [4]*Tú eres la Fuente de todo lo que existe.* [5]*Y todo lo que existe sigue estando Contigo, así como Tú con ello.*

LECCIÓN 260

Que recuerde que Dios me creó.

1. Padre, yo no me creé a mí mismo, aunque en mi *demencia creí que así había sido.* [2]*No obstante, en cuanto que Pensamiento Tuyo, no he abandonado mi Fuente y sigo siendo parte de Aquel que me creó.* [3]*Tu Hijo, Padre mío, Te llama hoy.* [4]*Que recuerde que Tú me creaste.* [5]*Que recuerde* mi *Identidad.* [6]*Y que deje que mi impecabilidad vuelva a alzarse ante la visión de Cristo, a través de la cual deseo hoy contemplar* a mis *hermanos y contemplarme a mí mismo.*
2. Ahora recordamos nuestra Fuente; y en Ella encontramos por fin nuestra verdadera Identidad. [2]Sómos en verdad santos porque nuestra Fuente no conoce el pecado. [3]Y nosotros que somos Sus Hijos, somos semejantes los unos a los otros, y semejantes a Él.

5. ¿Qué es el cuerpo?

1. El cuerpo es una cerca que el Hijo de Dios se imagina haber erigido para separar partes de su Ser de otras partes. [2]Cree vivir dentro de esa cerca, para morir a medida que ésta se deteriora y se desmorona. [3]Pues cree estar a salvo del amor dentro de ella. [4]Al identificarse con lo que considera es su seguridad, cree ser lo que ésta es. [5]¿De qué otro modo, si no, podría estar seguro de que permanece dentro del cuerpo, y de que mantiene al amor afuera?
2. El cuerpo no perdurará. [2]Sin embargo, para él eso supone una doble seguridad. [3]Pues la temporalidad del Hijo de Dios es la "prueba" de que sus cercas funcionan y de que están llevando a cabo la tarea que su mente les asignó. [4]Pues si su unidad aún permaneciese intacta, ¿quién podría atacar y quién podría ser atacado? [5]¿Quién podría ser el vencedor? [6]¿Quién la presa? [7]¿Quién podría ser la víctima? [8]¿Quién el asesino? [9]Y si él no muriese, ¿qué "prueba" habría de que el eterno Hijo de Dios puede ser destruido?
3. El cuerpo es un sueño. [2]Al igual que otros sueños, a veces parece reflejar felicidad, pero puede súbitamente revertir al miedo, la cuna de todos los sueños. [3]Pues sólo el amor puede crear de verdad, y la verdad jamás puede temer. [4]Hecho para ser temeroso, el cuerpo no puede sino cumplir el propósito que le fue asignado. [5]Mas podemos cambiar el propósito que el cuerpo obedece si cambiamos de parecer con respecto a su finalidad.
4. El cuerpo es el medio a través del cual el Hijo de Dios recobra la cordura. [2]Aunque el cuerpo fue concebido para condenarlo al infierno para siempre, el objetivo del Cielo ha substituido a la búsqueda del infierno. [3]El Hijo de Dios busca la mano de su hermano para ayudarlo a marchar por la misma senda que él. [4]Ahora el cuerpo es santo. [5]Ahora su propósito es sanar la misma mente para dar muerte a la cual fue concebido.
5. Te identificarás con lo que pienses que te ha de dar seguridad. [2]Sea lo que sea, creerás que ello es lo que tú eres. [3]Tu seguridad reside en la verdad, no en las mentiras. [4]El amor es tu seguridad. [5]El miedo no existe. [6]Identifícate con el amor, y estarás a salvo. [7]Identifícate con el amor, y estarás en tu morada. [8]Identifícate con el amor, y hallarás tu Ser.

LECCIÓN 261

Dios es mi refugio y seguridad.

1. Me identificaré con lo que creo es mi refugio y mi seguridad. [2]Me veré a mí mismo allí donde percibo mi fuerza y pensaré que vivo dentro de la ciudadela en la que estoy a salvo y en la que no puedo ser atacado. [3]No dejes que hoy busque seguridad en el peligro ni que trate de hallar mi paz en ataques asesinos. [4]Vivo en Dios. [5]En Él encuentro mi refugio y mi fortaleza. [6]En Él radica mi Identidad. [7]En Él reside la paz eterna. [8]Y sólo allí recordaré Quién soy realmente.

2. *No dejes que vaya en pos de ídolos,* [2]*Padre mío, pues lo que deseo es estar Contigo en casa.* [3]*Elijo ser tal como Tú me creaste y encontrar al Hijo que Tú creaste como mi. Ser.*

LECCIÓN 262

No dejes que hoy perciba diferencias.

1. *Padre, tienes un* solo Hijo. [2]Y *es a él a quien hoy deseo contemplar.* [3]*Él es Tu única creación.* [4]*¿Por qué habría de percibir miles de formas en lo que sigue siendo uno solo?* [5]*¿Por qué habría de darle miles de nombres, cuando con uno solo basta?* [6]*Pues* Tu Hijo *tiene que llevar Tu Nombre, ya que Tú lo creaste.* [7]*No permitas que lo vea como algo ajeno a su Padre o a mí.* [8]*Pues él es parte de mí, así como yo de él, y ambos somos parte de Ti que eres nuestra Fuente.* [9]*Estamos eternamente unidos en Tu Amor y somos eternamente el santo* Hijo *de Dios.*
2. Nosotros que somos uno, queremos reconocer en este día la verdad acerca de nosotros mismos. [2]Queremos regresar a nuestro hogar y descansar en la unidad. [3]Pues allí reside la paz, la cual no se puede buscar ni hallar en ninguna otra parte.

LECCIÓN 263

Mi santa visión ve la pureza de todas las cosas.

1. *Padre, Tu Mente creó todo cuanto existe, Tu Espíritu se adentró en ello y Tu Amor le infundió vida.* [2]*¿Y voy yo acaso a contemplar lo que Tú creaste como si en ello pudiese anidar el pecado?* [3]*No quiero percibir imágenes tan tenebrosas y atemorizantes.* [4]*Es imposible que yo pueda preferir el sueño de un loco a toda la hermosura con la que tú bendijiste la creación; a toda su pureza y dicha, así como a su eterna y serena morada en Ti.*
2. Y mientras todavía nos encontremos ante las puertas del Cielo, contemplemos todo cuanto veamos a través de una visión santa y de los ojos de Cristo. [2]Permite que todas las apariencias nos parezcan puras, para que podamos pasarlas de largo con inocencia, y dirigirnos juntos a la casa de nuestro Padre como hermanos y como los santos Hijos de Dios que somos.

LECCIÓN 264

El Amor de Dios me rodea.

1. *Padre, estás delante y detrás de mí, a mi lado, allí donde me veo a mí mismo y dondequiera que voy.* [2]*Estás en todo lo que contemplo, en los sonidos que oigo y en cada mano que busca la mía.* [3]*En Ti el tiempo desaparece, y la idea del espacio se vuelve una creencia absurda.* [4]*Pues lo que rodea a Tu Hijo y lo mantiene a salvo es el Amor Mismo.* [5]*No hay otra fuente que ésa, y no hay nada que no comparta Su santidad, nada que se encuentre aparte de Tu única creación o que carezca del Amor que envuelve a todas las cosas dentro de Sí.* [6]*Padre, Tu Hijo es como Tú.* [7]*Hoy apelamos a Ti en Tu Propio Nombre, para estar en* paz *dentro de Tu eterno Amor.*
2. Hermanos míos, uníos a mí en este propósito hoy. [2]Ésta es la plegaria de la salvación. [3]¿No deberíamos acaso unirnos a lo que ha de salvar al mundo y a nosotros junto con él?

LECCIÓN 265

Lo único que veo es la mansedumbre de la creación.

1. Ciertamente no he comprendido el mundo, ya que proyecté sobre él mis pecados y luego me vi siendo el objeto de su mirada: [2]¡Qué feroces parecían! [3]¡Y cuán equivocado estaba al pensar que aquello que temía se encontraba en el mundo en vez de en mi propia mente! [4]Hoy veo el mundo en la mansedumbre celestial con la que refulge la creación. [5]En él no hay miedo. [6]No permitas que ninguno de mis aparentes pecados nuble la luz celestial que refulge sobre el mundo. [7]Lo que en él se refleja se encuentra en la Mente de Dios. [8]Las imágenes que veo son un reflejo de mis pensamientos. [9]Pero mi mente es una con la de Dios. [10]Por lo tanto, puedo percibir la mansedumbre de la creación.
2. *En la quietud quiero contemplar el mundo, el cual refleja únicamente Tus Pensamientos, así como los míos.* [2]*Concédaseme recordar que son lo mismo, y veré la mansedumbre de la creación.*

LECCIÓN 266

Mi santo Ser mora en ti, Hijo de Dios.

1. *Padre, mediste todos Tus Hijos para que fuesen mis salvadores y mis consejeros de visión; los heraldos de Tu santa Voz.* [2]*En ellos Tú te ves reflejado y en ellos Cristo me contempla desde mi Ser.* [3]*No permitas que Tu Hijo se olvide de Tu santo Nombre.* [4]*No permitas que Tu Hijo se olvide de su santo Origen.* [5]*No permitas que Tu Hijo se olvide de que su nombre es el Tuyo.*
2. En este día entramos al paraíso, invocando el Nombre de Dios y el nuestro, reconociendo nuestro Ser en cada uno de nosotros y unidos en el santo Amor de Dios. [2]¡Cuántos salvadores nos ha dado Dios! [3]¿Cómo podríamos perdernos en nuestro trayecto hacia Él, cuando Él ha poblado el mundo con aquellos que señalan hacia Él, y nos ha dado la vista para poder contemplarlos?

LECCIÓN 267

Mi corazón late en la paz de *Dios.*

1. Lo que me rodea es la vida que Dios creó en Su Amor. [2]Me llama con cada latido y con cada aliento; con cada acción y con cada pensamiento. [3]La paz llena mi corazón e inunda mi cuerpo con el propósito del perdón. [4]Ahora mi mente ha sanado, y se me concede todo lo que necesito para salvar al mundo. [5]Cada latido de mi corazón me inunda de paz; cada aliento me infunde fuerza. [6]Soy un mensajero de Dios, guiado por Su Voz, apoyado por Su amor y amparado eternamente en la quietud y en la paz de Sus amorosos Brazos. [7]Cada latido de mi corazón invoca Su Nombre, y cada uno es contestado por Su Voz, que me asegura que en Él estoy en mi hogar.
2. *Que preste atención sólo a Tu Respuesta, no a la mía.* [2]*Padre, mi corazón late en la paz que el Corazón del Amor creó.* [3]*Y es ahí y sólo ahí donde estoy en mi hogar.*

LECCIÓN 268

Que todas las cosas sean exactamente como son.

1. *No permitas que hoy sea Tu crítico, Señor, ni que juzgue contra Ti.* [2]*No permitas que interfiera en Tu creación, desfigurándola y convirtiéndola en formas enfermizas.* [3]*Permítaseme estar dispuesto a no atacar su unidad imponiéndole mis deseos, y así dejarla ser tal como Tú la creaste.* [4]*Pues de esta manera seré también capaz de reconocer a mi Ser tal como Tú lo creaste.* [5]*Fui creado en el Amor y en el Amor he de morar para siempre.* [6]*¿Qué podría asustarme si dejo que todas las cosas sean exactamente como son?*
2. Que nuestra vista no sea blasfema hoy, y que nuestros oídos no hagan caso de las malas lenguas. [2]Sólo la realidad está libre de dolor. [3]Sólo en la realidad no se experimentan pérdidas. [4]Sólo la realidad ofrece completa seguridad. [5]Y esto es lo único que buscamos hoy.

LECCIÓN 269

Mi vista va en busca de la faz de Cristo.

1. *Te pido que hoy bendigas mi vista.* [2]*Mi vista es el medio que Tú has elegido para mostrarme mis errores y para poder ver más allá de ellos.* [3]*Se me ha concedido poder tener una nueva percepción a través del Guía que Tú me diste, y, mediante Sus lecciones, superar la percepción y regresar a la verdad.* [4]*Pido la ilusión que trasciende todas las que yo inventé.* [5]*Hoy elijo ver un mundo perdonado en el que todo lo que veo me muestra la faz de Cristo y me enseña que lo que contemplo es mío, y que nada existe, excepto Tu santo Hijo.*
2. Hoy nuestra vista es bendecida. [2]Compartimos una sola visión cuando contemplamos la faz de Aquel Cuyo Ser es el nuestro. [3]Somos uno por razón de Aquel que es el Hijo de Dios, Aquel que es nuestra Identidad.

LECCIÓN 270

Hoy no utilizaré los ojos del cuerpo.

1. *Padre, la visión de Cristo es el don que me has dado, el cual tiene el poder de transformar todo lo que los ojos del cuerpo contemplan en el panorama de un mundo perdonado.* [2]*¡Cuán glorioso y lleno de gracia es ese mundo!* [3]*No obstante, ¡cuánto más podré contemplar en él que lo que*

puede ofrecerme la vista! [4]*Un mundo perdonado significa que Tu Hijo reconoce a su Padre, permite que sus sueños sean llevados ante la verdad y aguarda con gran expectación el último instante de tiempo en el que éste acaba para siempre, conforme Tu recuerdo aflora en su memoria.* [5]Y *ahora su voluntad es una con la Tuya.* [6]*Ahora su función no es sino la Tuya Propia, y todo pensamiento salvo el Tuyo ha desaparecido.*
2. El sosiego de hoy bendecirá nuestros corazones y, a través de ellos, la paz descenderá sobre todo el mundo. [2]Cristo se convierte en nuestros ojos hoy. [3]Y mediante Su vista le ofrecemos curación al mundo a través de Él, el santo Hijo que Dios creó íntegro; el santo Hijo a quien Dios creó como uno solo.

6. ¿Qué es el Cristo?

1. Cristo es el Hijo de Dios tal como Él lo creó. [2]Cristo es el Ser que compartimos y que nos une a unos con otros, y también con Dios. [3]Es el Pensamiento que todavía mora en la Mente que es Su Fuente. [4]No ha abandonado Su santo hogar ni ha perdido la inocencia en la que fue creado. [5]Mora inmutable para siempre en la Mente de Dios.
2. Cristo es el eslabón que te mantiene unido a Dios, y la garantía de que la separación no es más que una ilusión de desesperanza, pues toda esperanza morará por siempre en Él. [2]*Tu* mente es parte de la Suya, y Ésta de la tuya. [3]Él es la parte en la que se encuentra la Respuesta de Dios, y en la que ya se han tomado todas las decisiones y a los sueños les ha llegado su fin. [4]Nada que los ojos del cuerpo puedan percibir lo afecta en absoluto. [5]Pues aunque Su Padre depositó en Él los medios para tu salvación, Él sigue siendo, no obstante, el Ser que, al igual que Su Padre, no conoce el pecado.
3. Al ser el hogar del Espíritu Santo y sentirse a gusto únicamente en Dios, Cristo permanece en paz en el Cielo de tu mente santa. [2]Él es la única parte de ti que en verdad es real. [3]Lo demás son sueños. [4]Mas éstos se le entregarán a Cristo, para que se desvanezcan ante Su gloria y pueda por fin serte revelado tu santo Ser, el Cristo.
4. El Espíritu Santo se extiende desde el Cristo en ti hasta todos tus sueños, y los invita a venir hasta Él para que puedan ser transformados en la verdad. [2]Él los intercambiará por el sueño final que Dios dispuso fuese el fin de todos los sueños. [3]Pues cuando el perdón descanse sobre el mundo y cada, uno de los Hijos de Dios goce de paz, ¿qué podría mantener las cosas separadas cuando lo único que se puede ver es la faz de Cristo?
5. ¿Y por cuánto tiempo habrá de verse esta santa faz, cuando no es más que el símbolo de que el período de aprendizaje ya ha concluido y de que el objetivo de la Expiación por fin se ha alcanzado? [2]Tratemos, por lo tanto, de encontrar la faz de Cristo y de no buscar nada más. [3]Al contemplar Su gloria, sabremos que no tenemos necesidad de aprender nada, ni de percepción, ni de tiempo, ni de ninguna otra cosa excepto del santo Ser, el Cristo que Dios creó como Su Hijo.

LECCIÓN 271

Hoy sólo utilizaré la visión de Cristo.

1. Cada día, cada hora y cada instante elijo lo que quiero contemplar, los sonidos que quiero oír y los testigos de lo que quiero que sea verdad para mí. [2]Hoy elijo contemplar lo que Cristo quiere que vea; hoy elijo escuchar la Voz de Dios, así como buscar los testigos de lo que es verdad en la creación de Dios. [3]En la visión de Cristo, el mundo y la creación de Dios se encuentran, y según se unen, toda percepción desaparece. [4]La dulce visión de Cristo redime al mundo de la muerte, pues todo aquello sobre lo que Su mirada se posa no puede sino vivir y recordar al Padre y al Hijo: la unión entre Creador y creación.
2. Padre, la visión de Cristo es el camino que me conduce a Ti. [2]*Lo que Él contempla restaura Tu recuerdo en mí.* [3]*Y eso es lo que elijo contemplar hoy.*

LECCIÓN 272

¿Cómo iban a poder satisfacer las ilusiones al Hijo de Dios?

1. Padre, la verdad me pertenece. [2]*Mi hogar se estableció en el Cielo mediante tu voluntad y la mía.* [3]*¿Podrían contentarme los sueños?* [4]*¿Podrían brindarme felicidad las ilusiones?* [5]*¿Qué otra cosa sino Tu recuerdo podría satisfacer a Tu Hijo?* [6]*No me contentaré con menos de lo que Tú me has dado.* [7]*Tu Amor, por siempre dulce y sereno, me rodea y me mantiene a salvo eternamente.* [8]*El Hijo de Dios no puede sino ser tal como Tú lo creaste.*

2. Hoy dejamos atrás las ilusiones. [2]Y si oímos a la tentación llamarnos e invitarnos a que nos entretengamos con un sueño, nos haremos a un lado y nos preguntaremos si nosotros, los Hijos de Dios, podríamos contentarnos con sueños cuando podemos elegir el Cielo con la misma facilidad que el infierno. [a]Y el amor reemplazará gustosamente todo temor.

LECCIÓN 273

Mía es la quietud de la paz de Dios.

1. Tal vez estemos ahora listos para pasar un día en perfecta calma. [2]Sl esto no fuese posible todavía, nos contentaremos y nos sentiremos más que satisfechos, con poder aprender cómo es posible pasar un día así. [3]Si permitimos que algo nos perturbe, aprendamos a descartarlo y a recobrar la paz. [4]Sólo necesitamos decirles a nuestras mentes con absoluta certeza: "Mía es la quietud de la paz de Dios", y nada podrá venir a perturbar la paz que Dios Mismo le dio a Su Hijo.
2. *Padre, Tu* paz *me pertenece.* [2]*¿Qué necesidad tengo de temer que algo pueda robarme lo que Tú has dispuesto sea mío para siempre?* [3]*No puedo perder los dones que Tú me has dado.* [4]*Por lo tanto, la paz con la que Tú agraciaste a Tu Hijo sigue conmigo, en la quietud y en el eterno amor que Te profeso.*

LECCIÓN 274

Este día le pertenece al Amor. Hoy no tendré miedo de nada.

1. *Padre, hoy quiero dejar que todas las cosas sean como Tú las creaste y ofrecerle a Tu Hijo el honor que* se *merece por su impecabilidad; el amor de un hermano hacia su hermano y Amigo.* [2]*De ese modo soy redimido.* [3]*Y del mismo modo, la verdad pasará* a *ocupar el lugar que antes ocupabanlas ilusiones, la luz reemplazará toda oscuridad y Tu Hijo sabrá que él es tal como Tú lo creaste.*
2. Hoy nos llega una bendición especial de Aquel que es nuestro Padre. [2]Dedícale a Él este día, y no tendrás miedo de nada hoy, pues el día habrá sido consagrado al Amor.

LECCIÓN 275

La sanadora Voz de Dios protege hoy todas las cosas.

1. Escuchemos hoy a la Voz que habla por Dios, la cual nos habla de una lección ancestral que es tan cierta hoy como siempre lo fue. [2]Sin embargo, este día ha sido seleccionado como aquel en el que hemos de buscar y oír, aprender y entender. [3]Escuchemos juntos, [4]pues lo que nos dice la Voz que habla por Dios no lo podemos entender por nuestra cuenta, ni aprenderlo estando separados. [5]En esto reside la protección de todas las cosas. [6]Y en esto se encuentra la curación que brinda la Voz que habla por Dios.
2. *Tu sanadora Voz protege hoy todas las cosas, por lo tanto, dejo todo en Tus Manos.* [2]No *tengo que estar ansioso por nada.* [3]*Pues Tu Voz me indicará lo que tengo que hacer y adónde debo ir, con quién debo hablar y qué debo decirle, qué pensamientos debo albergar y qué palabras transmitirle al mundo.* [4]*La seguridad que ofrezco me es dada a mí.* [5]*Padre, Tu Voz protege todas las cosas a través de mí.*

LECCIÓN 276

Se me ha dado la Palabra de Dios para que la comparta.

1. ¿Qué dice la Palabra de Dios? [2]"Mi Hijo es tan puro y santo como Yo Mismo." [3]Así fue como Dios se convirtió en el Padre del Hijo que Él ama, pues así fue como lo creó. [4]Ésta es la Palabra que el Hijo no creó con el Padre, pues nació como resultado de ella. [5]Aceptemos Su Paternidad, y todo se nos dará. [6]Mas si negamos que fuimos creados en Su Amor, estaremos negando nuestro Ser, y así, no tendremos certeza acerca de quiénes somos, Quién es nuestro Padre y cuál es nuestro propósito aquí. [7]No obstante, sólo con que reconozcamos a Aquel que nos dio Su Palabra en nuestra creación, Su recuerdo aflorará de nuevo en nuestras mentes y así podremos recordar a nuestro Ser.
2. *Padre, he hecho mía Tu Palabra.* [2]*Y es ésta la que les quiero compartir a todos mis hermanos, quienes me fueron confiados para que los amara como si fuesen míos, tal como yo soy amado, bendecido y salvado por Ti.*

LECCIÓN 277

No dejes que aprisione a Tu Hijo con leyes que yo mismo inventé.

1. *Tu Hijo es libre, Padre mío.* [2]*No dejes que me imagine que lo he aprisionado con las leyes que yo mismo inventé para que gobernasen el cuerpo.* [3]*Él no está sujeto a ninguna de las leyes que promulgué para ofrecerle más seguridad al cuerpo.* [4]*Lo que cambia no puede alterarlo a él en absoluto.* [5]*Él no es esclavo de ninguna de las leyes del tiempo.* [6]*Él es tal como Tú lo creaste porque no conoce otra ley que la del amor.*
2. No adoremos ídolos ni creamos en ninguna ley que la idolatría quiera maquinar para ocultar la libertad de que goza el Hijo de Dios. [2]El Hijo de Dios no está encadenado por nada excepto por sus propias creencias. [3]Mas lo que él es, está mucho más allá de su fe en la esclavitud o en la libertad. [4]Es libre por razón de Quién es su Padre. [5]Y nada puede aprisionarlo a menos que la verdad de Dios pueda mentir y Dios pueda disponer engañarse a Sí Mismo.

LECCIÓN 278

Si estoy aprisionado, mi Padre no es libre.

1. Si acepto que estoy aprisionado dentro de un cuerpo, en un mundo en el que todo lo que aparentemente vive parece morir, entonces mi Padre está aprisionado al igual que yo. [2]Y esto es lo que creo cuando afirmo que tengo que obedecer las leyes que el mundo obedece, y que las flaquezas y los pecados que percibo son reales e ineludibles. [3]Si de algún modo estoy aprisionado, ello significa que no conozco ni a mi Padre ni a mi Ser. [4]Y significa asimismo que no formo parte de la realidad en absoluto, [5]pues la verdad es libre, y lo que está aprisionado no forma parte de la verdad.
2. *Padre, lo único que pido es la verdad.* [2]*He tenido muchos pensamientos descabellados acerca de mí mismo y de mi creación, y he introducido en mi mente un sueño de miedo.* [3]*Hoy no quiero soñar.* [4]*Elijo el camino que conduce a Ti en lugar de la locura y el miedo.* [5]*Pues la verdad está a salvo, y sólo el amor es seguro.*

LECCIÓN 279

La libertad de la creación garantiza la mía.

1. Se me ha prometido el fin de los sueños porque el Amor de Dios no abandonó a Su Hijo. [2]Únicamente en sueños parece él estar aprisionado, en espera de una libertad futura, si es que ésta ha de llegan [3]Pero en realidad sus sueños ya se acabaron, y la verdad ocupa su lugar. [4]Ahora él es libre. [5]¿Por qué he de seguir esperando mi libertad encadenado, cuando ya he sido liberado de mis cadenas y Dios me ofrece la libertad ahora?
2. *Hoy aceptaré Tus promesas y depositaré* mi fe *en ellas.* [2]*Mi Padre ama a aquel a quien creó como Su Hijo.* [3]*¿Me negarías, entonces, los regalos que me hiciste?*

LECCIÓN 280

¿Qué límites podría imponerle yo al Hijo de Dios?

1. Aquel que Dios creó ilimitado es libre. [2]Puedo inventar una prisión para él, mas sólo en ilusiones, no en la realidad. [3]Níngún Pensamiento de Dios ha abandonado la Mente de su Padre; [4]ningún Pensamiento de Dios está limitado en modo alguno; [5]ningún Pensamiento de Dios puede dejar de ser eternamente puro. [6]¿Puedo acaso imponerle límites al Hijo de Dios, cuando su Padre dispuso que fuese ilimitado y semejante a Él en libertad y amor?
2. *Hoy quiero rendir honor a Tu Hijo, pues sólo así puedo encontrar el camino que me conduce hasta Ti.* [2]*Padre, no le impondré límite alguno al Hijo que Tú amas y que creaste ilimitado.* [3]*El honor que le rindo a él Te lo rindo a Ti, y lo que es para Ti es también para mí.*

7. ¿Qué es el Espíritu Santo?

1. El Espíritu Santo es el mediador entre las ilusiones y la verdad. [2]Puesto que tiene que salvar la brecha entre la realidad y los sueños, la percepción conduce al conocimiento a través de la gracia que Dios le ha dado para que sea el regalo que le hace a todo aquel que acude a Él en busca de la verdad. [3]A través del puente que Él tiende se llevan todos los sueños ante la

verdad para que la luz del conocimiento los disipe. [4]Allí los sonidos y las imágenes se descartan para siempre. [5]Y donde antes se percibían, el perdón ha hecho posible el tranquilo final de la percepción.
2. El objetivo de las enseñanzas del Espíritu Santo es precisamente acabar con los sueños. [2]Pues todo sonido e imagen tiene que transformarse de testigo del miedo en testigo del amor. [3]Y cuando esto se logre, el aprendizaje habrá alcanzado el único objetivo que jamás tuvo realmente. [4]Pues el aprendizaje, tal como el Espíritu Santo lo utiliza a fin de alcanzar el resultado que Él percibe para él, se convierte en el medio que se transciende a sí mismo, de manera que pueda ser reemplazado por la Verdad Eterna.
3. Si supieses cuánto anhela tu Padre que reconozcas tu impecabilidad, no dejarías que Su Voz te lo pidiese en vano, ni le darías la espalda a lo que Él te ofrece para reemplazar a todas las imágenes y sueños atemorizantes que tú has forjado. [2]El Espíritu Santo entiende los medios que fabricaste para alcanzar lo que por siempre ha de ser inalcanzable. [3]Mas si se los ofreces a Él, Él se valdrá de esos medios que inventaste a fin de exiliarte para llevar a tu mente allí donde verdaderamente se encuentra en su hogar.
4. Desde el conocimiento, donde Dios lo ubicó, el Espíritu Santo te exhorta a dejar que el perdón repose sobre tus sueños para que puedas recobrar la cordura y la paz interior. [2]Sin el perdón, tus sueños seguirán aterrorizándote. [3]Y el recuerdo de todo el Amor de tu Padre no podrá retornar a tu mente para proclamar que a los sueños les ha llegado su fin.
5. Acepta el regalo que Tu Padre te hace. [2]Es un llamamiento que el Amor le hace al Amor para que tan sólo sea lo que es. [3]El Espíritu Santo es el regalo de Dios mediante el cual se le restituye la quietud del Cielo al bienamado Hijo de Dios. [4]¿Te negarías a asumir la función de completar a Dios, cuando todo lo que Su Voluntad dispone es que tú estés completo?

LECCIÓN 281

Nada, excepto mis propios pensamientos, me puede hacer daño.

1. *Padre, Tu Hijo es perfecto.* [2]*Cuando pienso que algo o alguien me ha hecho daño, es porque me he olvidado de quién soy y de que soy tal como Tú me creaste.* [3]*Tus Pensamientos sólo pueden proporcionarme felicidad.* [4]*Si me siento triste, herido o enfermo, es porque he olvidado lo que Tú piensas, y he implantado mis absurdas ideas en el lugar donde a Tus Pensamientos les corresponde estar, y donde están.* [5]*Nada, excepto mis propios pensamientos, me puede hacer daño.* [6]*Los Pensamientos que pienso Contigo sólo pueden bendecir,* [7]*y sólo ellos son verdad.*
2. Hoy no me haré daño a mí mismo. [2]Pues me encuentro mucho más allá de cualquier dolor. [3]Mi Padre me puso a salvo en el Cielo y vela por mí. [4]Y yo no quiero atacar al Hijo que Él ama porque lo que Él ama es también objeto de mi amor.

LECCIÓN 282

Hoy no tendré miedo del amor.

1. Sólo conque pudiese comprender esto hoy, el mundo entero se salvaría. [2]Pues es la decisión de abandonar la locura y de aceptarme tal como Dios Mismo, mi Padre y mi Fuente, me creó. [3]Es la resolución de no seguir dormido en sueños de muerte, mientras la verdad sigue viviendo eternamente en el júbilo del amor. [4]Y *es* asimismo la resolución de reconocer al Ser que Dios creó como el Hijo que Él ama, el Cual sigue siendo mi única Identidad.
2. *Padre, Tu Nombre, al igual que el mío, es Amor.* [2]*Ésa es la verdad.* [3]*¿Y es posible acaso cambiar la verdad dándole simplemente otro nombre?* [4]*El nombre del miedo es simplemente. un error.* [5]*Que hoy tenga miedo de la verdad.*

LECCIÓN 283

Mi verdadera Identidad reside en Ti.

1. Padre, forjé una imagen de mí mismo, y a eso e sa lo que llamo el Hijo de Dios. [2]*Mas la creación sigue siendo como siempre fue, pues Tu creación es inmutable.* [3]*No quiero rendirle culto a ningún ídolo.* [4]*Yo soy aquel que mi Padre ama.* [5]*Mi santidad sigue siendo la luz del Cielo y el Amor de Dios.* [6]*¿Cómo no va a estar a salvo lo que Tú amas?* [7]*¿No es acaso infinita la luz del Cielo?* [8]*¿No es Tu Hijo mi verdadera Identidad, toda vez que Tú creaste todo cuanto existe?*
2. Ahora todos somos uno en la Identidad que compartimos, ya que Dios nuestro Padre es nuestra única Fuente, y todo lo creado forma parte de nosotros. [2]*Y* así, le ofrecemos nuestra

bendición a todas las cosas y nos unimos amorosamente al mundo, el cual nuestro perdón ha hecho que sea uno con nosotros.

LECCIÓN 284

Puedo elegir cambiar todos los pensamientos que me causan dolor.

1. Las pérdidas no son pérdidas cuando se perciben correctamente., [2]El dolor es imposible. [3]No hay pesar que tenga causa alguna. [4]Y cualquier clase de sufrimiento no es más que un sueño.
[5]Ésta es la verdad, que al principio sólo se dice de boca, y luego, después de repetirse muchas veces, se acepta en parte como cierta, pero con muchas reservas. [6]Más tarde se considera seriamente cada vez más y finalmente se acepta como la verdad. [7]Puedo elegir cambiar todos los pensamientos que me causan dolor. [8]Y hoy deseo ir más allá de las palabras y de todas mis reservas, y aceptar plenamente la verdad que reside en ellas.
2. *Padre, lo que Tú me has dado* no *puede hacerme daño, por lo tanto, el sufrimiento y el dolor son imposibles.* [2]*Que mi confianza en Ti no flaquee hoy.* [3]*Que acepte como Tu regalo únicamente aquello que produce felicidad y que acepte* como *la verdad únicamente aquello que me hace feliz.*

LECCIÓN 285

Hoy mi santidad brilla clara y radiante.

1. Hoy me despierto lleno de júbilo, sabiendo que sólo han de acontecerme cosas buenas procedentes de Dios. [2]Eso es todo lo que pido, y sé que mi ruego recibirá respuesta debido a los pensamientos a los que va dirigido. [3]Y en el instante en que acepte mi santidad, lo único que pediré serán cosas dichosas. [4]Pues, ¿qué utilidad tendría el dolor para mí, para qué iba a querer el sufrimiento, y de qué me servirían el pesar y la pérdida si la demencia se alejara hoy de mí y en su lugar aceptara mi santidad?
2. Padre, mi santidad es la Tuya. [2]*Permítaseme regocijarme en ella y recobrar la cordura mediante el perdón.* [3]*Tu Hijo sigue siendo tal como Tú lo creaste.* [4]*Mi santidad es parte de mí y también de Ti.* [5]*Pues, ¿qué podría alterar a la Santidad Misma?*

LECCIÓN 286

La quietud del Cielo envuelve hoy mi corazón.

1. Padre, ¡qué día tan sereno el de hoy! [2]*¡Cuán armoniosamente cae todo en su sitio!* [3]*Éste es el día señalado para que llegue a entender la lección de que no tengo que hacer nada.* [4]*En Ti ya se han tomado todas las decisiones.* [5]*En Ti ya se ha resuelto todo conflicto.* [6]*En Ti ya se han colmado todas mis esperanzas.* [7]*La paz es mía.* [8]*Mi corazón late tranquilo y mi mente se halla en reposo.* [9]*Tu Amor es el Cielo y Tu Amor es mío.*
2. La quietud de hoy nos dará esperanzas de que hemos encontrado el camino y de que ya hemos recorrido un gran trecho por él hacia una meta de la que estamos completamente seguros. [2]Hoy no dudaremos del final que Dios Mismo nos ha prometido. [3]Confiamos en Él y en nuestro Ser, el cual sigue siendo uno con Él.

LECCIÓN 287

Tú eres mi única meta, Padre mío, sólo Tú.

1. ¿Adónde querría ir sino al Cielo? [2]¿Qué podría sustituir a la felicidad? [3]¿Qué regalo podría preferir a la paz de Dios? [4]¿Qué tesoro querría buscar, hallar y conservar que pudiera compararse con mi Identidad? [5]¿Cómo iba a preferir vivir con miedo que con amor?
2. *Tú eres mi meta, Padre mío.* [2]*¿Qué otra cosa aparte de Ti podría desear?* [3]*¿Qué otro camino iba a desear recorrer sino el que conduce a Ti?* [4]*¿Y qué otra cosa sino Tu recuerdo podría significar para mí el final de los sueños y de las sustituciones fútiles de la verdad?* [5]*Tú eres mi única meta.* [6]*Tu Hijo desea ser como Tú lo creaste.* [7]*¿De qué otra manera, sino, podría esperar reconocer a mi Ser y volverme uno con mi Identidad?*

LECCIÓN 288

Que me olvide hoy del pasado de mi hermano.

1. *Éste es el pensamiento que me conduce a Ti y me lleva a mi meta.* [2]*No puedo llegar hasta Ti sin mi hermano.* [3]*Y para conocer mi Fuente, tengo primero que reconocer lo que Tú creaste uno conmigo.* [4]*La mano de mi hermano es la que me conduce a Ti.* [5]*Sus pecados están en el pasado junto con los míos, y me he salvado porque el pasado ya pasó.* [6]*No permitas que lo siga abrigando en mi corazón, pues me desviaría del camino que me lleva a Ti.* [7]*Mi hermano es mi salvador.* [8]*No dejes que ataque al salvador que Tú me has dado.* [9]*Por el contrarío, déjame honrar a aquel que lleva tu Nombre, para así poder recordar que es* el *mío también.*
2. Perdóname hoy. [2]Y sabrás que me has perdonado si contemplas a tu hermano en la luz de la santidad. [3]Él no puede ser menos santo que yo, y tú no puedes ser más santo que él.

LECCIÓN 289

El pasado ya pasó. No me puede afectar.

1. A menos que el pasado se haya borrado de mi mente, no podré contemplar el mundo real. [2]Pues en ese caso no estaría contemplando nada, sino viendo lo que no esta ahí. [3]¿Cómo podría entonces percibir el mundo que el perdón ofrece? [4]El propósito del pasado fue precisamente ocultarlo, pues dicho mundo sólo se puede ver en el ahora. [5]No tiene pasado. [6]Pues, ¿a qué se le puede conceder perdón sino al pasado, el cual al ser perdonado desaparece?
2. *Padre, no me dejes contemplar un pasado que no existe.* [2]*Pues Tú me has ofrecido Tu Propio sustituto: un mundo presente que el pasado ha dejado intacto y libre de pecado.* [3]*He aquí el final de la culpabilidad.* [4]*Y aquí me preparo para Tu paso final.* [5]*¿Cómo iba a exigirte que siguieses esperando hasta que Tu Hijo encontrase la belleza que Tu dispusiste fuese el final de todos sus sueños y todo su dolor?*

LECCIÓN 290

Lo único que veo es mi actual felicidad.

1. A menos que contemple lo que no está ahí, lo único que veo es mi actual felicidad. [2]Los ojos que comienzan a abrirse por fin pueden ver. [3]Y deseo que la visión de Cristo descienda sobre mí hoy mismo. [4]Pues lo que percibo a través de mi propia vista sin la Corrección que Dios me dio para ella, es atemorizante y doloroso de contemplar. [5]Mas no voy a permitir que mi mente se siga engañando un solo instante más, creyendo que el sueño que inventé es real. [6]Éste es el día en que voy en pos de mi actual felicidad y en el que no he de contemplar nada que no sea lo que busco.
2. *Con esta resolución vengo a Ti, y te pido que me prestes tu fortaleza, mientras procuro únicamente hacer Tu Voluntad.* [2]*No puedes dejar de oírme, Padre.* [3]*Pues lo que pido ya me lo has dado.* [4]*Y estoy seguro de que hoy veré mi felicidad.*

8. ¿Qué es el mundo real?

1. El mundo real es un símbolo, como todo lo demás que la percepción ofrece. [2]No obstante, es lo opuesto a lo que tú fabricaste. [3]Ves tu mundo a través de los ojos del miedo, lo cual te trae a la mente los testigos del terror. [4]El mundo real sólo lo pueden percibir los ojos que han sido bendecidos por el perdón, los cuales, consecuentemente, ven un mundo donde el terror es imposible y donde no se puede encontrar ningún testigo del miedo.
2. El mundo real te ofrece una contrapartida para cada pensamiento de infelicidad que se ve reflejado en tu mundo, una corrección segura para las escenas de miedo y los clamores de batalla que pueblan tu mundo. [2]El mundo real muestra un mundo que se contempla de otra manera: a través de ojos serenos y de una mente en paz. [3]Allí sólo hay reposo. [4]No se oyen gritos de dolor o de pesar, pues allí nada está excluido del perdón. [5]Y las escenas que se ven son apacibles, [6]pues sólo escenas y sonidos felices pueden llegar hasta la mente que se ha perdonado a sí misma.
3. ¿Qué necesidad tiene dicha mente de pensamientos de muerte, asesinato o ataque? [2]¿De qué puede sentirse rodeada sino de seguridad, amor y dicha? [3]¿Qué podría haber que ella quisiese condenar? [a]¿Y contra qué querría juzgar? [4]El mundo que ve emana de una mente que está en paz consigo misma. [5]No ve peligro en nada de lo que contempla, pues es bondadosa, y lo único que ve es bondad.

4. El mundo real es el símbolo de que al sueño de pecado y culpabilidad le ha llegado su fin y de que el Hijo de Dios ha despertado. [2]Y sus ojos, abiertos ahora, perciben el inequívoco reflejo del Amor de su Padre, la infalible promesa de que ha sido redimido. [3]El mundo real representa el final del tiempo, pues cuando se percibe, el tiempo deja de tener objeto.
5. El Espíritu Santo no tiene necesidad del tiempo una vez que éste ha servido el propósito que Él le había asignado. [2]Ahora espera un sólo instante más para que Dios dé el paso final y el tiempo desaparezca llevándose consigo la percepción y dejando solamente a la verdad para que sea tal como es. [3]Ese instante es nuestro objetivo, pues en él yace el recuerdo de Dios. [4]Y al contemplar un mundo perdonado, Él es Quien nos llama y nos viene a buscar para llevarnos a casa, recordándonos nuestra Identidad, la cual nos ha sido restituida mediante nuestro perdón.

LECCIÓN 291

Éste es un día de sosiego y de paz.

1. Hoy la visión de Cristo contempla todo a través de mí. [2]Su vista me muestra que todas las cosas han sido perdonadas y que se encuentran en paz, y le ofrece esa misma visión al mundo. [3]En su nombre acepto esta visión para mí, así como para el mundo. [4]¡Cuánta hermosura contemplamos en este día! [5]¡Cuánta santidad vemos a nuestro alrededor! [6]Y se nos concede reconocer que es una santidad que compartimos, pues es la Santidad de Dios Mismo.
2. *Mi mente se aquieta hoy, para recibir los Pensamientos que Tú me ofreces.* [2]Y *acepto lo que procede de Ti, en lugar de lo que procede de mí.* [3]*No sé cómo llegar hasta Ti.* [4]*Mas Tú lo sabes perfectamente.* [5]*Padre, guía a Tu Hijo por el tranquilo sendero que conduce a Ti.* [6]*Haz que mi perdón sea total y completo y que Tu recuerdo retorne a mí.*

LECCIÓN 292

Todo tendrá un desenlace feliz.

1. Las promesas de Dios no hacen excepciones. [2]Y Él garantiza que la dicha será el desenlace final de todas las cosas. [3]De nosotros depende, no obstante, cuándo habrá de lograrse eso: hasta cuándo vamos a permitir que una voluntad ajena parezca oponerse a la Suya. [4]Pues mientras pensemos que esa voluntad es real, no hallaremos el final que Él ha dispuesto sea el desenlace de todos los problemas que percibimos, de todas las tribulaciones que vemos y de todas las situaciones a que nos enfrentamos. [5]Mas ese final es seguro. [6]Pues la Voluntad de Dios se hace en la tierra, así como en el Cielo. [7]Lo buscaremos y lo hallaremos, tal como dispone Su Voluntad, la Cual garantiza que nuestra voluntad se hace.
2. *Te damos gracias, Padre, por Tu garantía de que al final todo tendrá un desenlace feliz.* [2]*Ayúdanos a no interferir y demorar así el feliz desenlace que nos has prometido para cada problema que podamos percibir y para cada prueba por la que todavía creemos que tenemos que pasar.*

LECCIÓN 293

El miedo ya se acabó y lo único que hay aquí es amor.

1. El miedo ya se acabó porque su fuente ha desaparecido, y con ella, todos sus pensamientos desaparecieron también. [2]El amor sigue siendo el único estado presente, cuya Fuente está aquí para siempre. [3]¿Cómo iba a parecerme el mundo claro y diáfano, seguro y acogedor; cuando todos mis errores pasados lo oprimen y me muestran manifestaciones distorsionadas de miedo? [4]Mas en el presente el amor es obvio y sus efectos evidentes. [5]El mundo entero resplandece en el reflejo de su santa luz, y por fin percibo un mundo perdonado.
2. *Padre no permitas que Tu santo mundo me pase desapercibido hoy,* [2]ni *que mis oídos sean sordos a todos los himnos de gratitud que el mundo entona bajo los sonidos del miedo.* [3]*Hay un mundo real que el presente mantiene a salvo de todos los errores del pasado.* [4]Y *éste es el único mundo que quiero tener ante mis ojos hoy.*

LECCIÓN 294

Mi cuerpo es algo completamente neutro.

1. Soy un Hijo de Dios. [2]¿Cómo iba a poder ser también otra cosa? [3]¿Acaso creó Dios lo mortal y lo corruptible? [4]¿De qué le sirve al bienamado Hijo de Dios lo que ha de morir? [5]Sin embargo, lo que es neutro no puede ver la muerte, pues allí no se han depositado pensamientos de miedo, ni se ha hecho de ello una parodia del amor. [6]La neutralidad del cuerpo lo protege mientras siga siendo útil. [7]Una vez que no tenga ningún propósito, se dejará a un lado. [8]No es que haya enfermado, esté viejo o lesionado. [9]Es que simplemente no tiene ninguna función, es innecesario, y, por consiguiente, se le desecha. [10]Haz que hoy no vea en él más que esto: algo que es útil por un tiempo y apto para servir, que se conserva mientras pueda ser de provecho, y luego es reemplazado por algo mejor.
2. *Mi cuerpo, Padre, no puede ser Tu Hijo.* [2]*Y lo que no ha sido creado no puede ser ni pecaminoso ni inocente;* ni *bueno ni malo.* [3]*Déjame, pues, valerme de este sueño para poder ser de ayuda en Tu plan de que despertemos de todos los sueños que urdimos.*

LECCIÓN 295

El Espíritu Santo ve hoy a través de mí.

1. Hoy Cristo pide valerse de mis ojos para así redimir al mundo. [2]Me pide este regalo para poder ofrecerme paz mental y eliminar todo terror y pesar. [3]Y a medida que se me libra de éstos, los sueños que parecían envolver al mundo desaparecen. [4]La redención es una. [5]Al salvarme yo, el mundo se salva conmigo. [6]Pues todos tenemos que ser redimidos juntos. [7]El miedo se presenta en múltiples formas, pero el amor es uno.
2. *Padre mío, Cristo me ha pedido un regalo, regalo éste que doy para que se me dé a mí.* [2]*Ayúdame a usar los ojos de Cristo hoy, y permitir así que el Amor del Espíritu Santo bendiga todo cuanto contemple, de modo que la compasión de Su Amor pueda descender sobre mí.*

LECCIÓN 296

El Espíritu Santo habla hoy a través de mí.

1. *El Espíritu Santo necesita hoy mi voz para que todo el mundo pueda escuchar Tu Voz y oír Tu Palabra a través de mí.* [2]*Estoy resuelto a dejar que hables a través de mí, pues no quiero usar otras palabras que las Tuyas, ni tener pensamientos aparte de los Tuyos, pues sólo los Tuyos son verdaderos.* [3]*Quiero ser el salvador del mundo que fabriqué.* [4]*Pues ya que lo condené, quiero liberarlo, de manera que pueda escapar y oír la Palabra que Tu santa Voz ha de comunicarme hoy.*
2. Hoy sólo enseñaremos lo que queremos aprender, y nada más. [2]De este modo, nuestro objetivo de aprendizaje queda libre de conflictos, lo cual nos permite alcanzarlo con facilidad y rapidez. [3]¡Cuán gustosamente viene el Espíritu Santo a rescatarnos del infierno cuando permitimos que a través de nosotros Sus enseñanzas persuadan al mundo para que busque y halle el fácil sendero que conduce a Dios!

LECCIÓN 297

El perdón es el único regalo que doy.

1. El perdón es el único regalo que doy, ya que es el único regalo que deseo. [2]Y todo lo que doy, es a mí mismo a quien se lo doy. [3]Ésta es la sencilla fórmula de la salvación. [4]Y yo, que quiero salvarme, la adoptaré, para regir mi vida por ella en un mundo que tiene necesidad de salvación y que se salvará al aceptar yo la Expiación para mí mismo.
2. *Padre, ¡cuán certeros son Tus caminos; cuán seguro su desenlace final y cuán fielmente se ha trazado y logrado cada paso de mi salvación mediante Tu Gracia!* [2]*Gracias a Ti por Tus eternos regalos, y gracias a Ti también por mi Identidad.*

LECCIÓN 298

Te amo, Padre, y aneo también a Tu Hijo.

1. Mi gratitud hace posible que mi amor sea aceptado sin miedo. [2]Y, de esta manera, se me restituye por fin mi Realidad. [3]El perdón elimina todo cuanto se interponía en mi santa visión. [4]Y me aproximo al final de todas las jornadas absurdas, las carreras locas y los valores artificiales. [5]En su lugar, acepto lo que Dios establece como mío, seguro de que sólo mediante ello me puedo salvar, y de que atravieso el miedo para encontrarme con mi Amor.

2. *Padre, hoy vengo a Ti porque no quiero seguir otro camino que no sea el Tuyo.* [2]*Tú estás a mi lado.* [3]*Tu camino es seguro.* [4]*Y me siento agradecido por tus santos regalos: un santuario seguro y la escapatoria de todo lo que menoscabaría mi amor por Dios mi Padre y por Su santo Hijo.*

LECCIÓN 299

La santidad eterna mora en mí

1. Mi santidad está mucho más allá de mi propia capacidad de comprender o saber lo que es. [2]No obstante, Dios, mi Padre, Quien la creó, reconoce que mi santidad es la Suya. [3]Nuestra Voluntad conjunta comprende lo que es. [4]Y nuestra Voluntad conjunta sabe que así es.
2. *Padre, mi santidad no procede de mí.* [2]No es *mía para dejar que el pecado la destruya.* [3]*No es* mía *para dejar que sea* el *blanco del ataque.* [4]*Las ilusiones pueden ocultarla, pero no pueden extinguir su fulgor* ni *atenuar* su *luz.* [5]*Se yergue* por *siempre perfecta e intacta.* [6]*En ella todas las cosas sanan, pues siguen siendo tal como Tú las creaste.* [7]*Y puedo conocer mi santidad,* [8]*pues fui creado por la. Santidad Misma, y puedo conocer mi Fuente porque Tu Voluntad es que se Te conozca.*

LECCIÓN 300

Este mundo dura tan sólo un instante.

1. Este pensamiento se puede utilizar para expresar que la muerte y el pesar es lo que le espera a todo aquel que viene aquí, pues sus alegrías desaparecen antes de que las pueda disfrutar o incluso tener a su alcance. [2]Mas es también la idea que no permite que ninguna percepción falsa nos mantenga en su yugo, ni represente más que una nube pasajera en un firmamento eternamente despejado. [3]Y es esta calma, clara, obvia y segura, lo que buscamos hoy.
2. *Hoy vamos en busca de* TU *mundo santo.* [2]*Pues nosotros, Tus amorosos Hijos, perdimos el rumbo por un momento.* [3]*Mas al haber escuchado Tu Voz hemos aprendido exactamente lo que tenemos que hacer para que se nos restituya el Cielo y nuestra verdadera Identidad.* [4]*Y damos gracias hoy de que el mundo dure tan sólo un instante.* [5]*Queremos ir más allá de ese ínfimo instante y llegar a la eternidad.*

9. ¿Qué es el Segundo Advenimiento?

1. El Segundo Advenimiento de Cristo, que es tan seguro como Dios, es simplemente la corrección de todos los errores y el restablecimiento de la cordura. [2]Es parte de la condición que reinstaura lo que nunca se perdió y re-establece lo que es eternamente verdad. [3]Es la invitación que se le hace a la Palabra de Dios para que ocupe el lugar de las ilusiones: la señal de que estás dispuesto a dejar que el perdón descanse sobre todas las cosas sin excepción y sin reservas.
2. La naturaleza totalmente inclusiva del Segundo Advenimiento de Cristo es lo que le permite envolver al mundo y mantenerte a salvo en su dulce llegada, la cual abarca a toda cosa viviente junto contigo. [2]La liberación a la que el Segundo Advenimiento da lugar no tiene fin, pues la creación de Dios es ilimitada. [3]La luz del perdón ilumina el camino del Segundo Advenimiento porque refulge sobre todas las cosas a la vez y cual una sola. [4]Y así, por fin, se reconoce la unidad.
3. El Segundo Advenimiento marca el fin de las enseñanzas del Espíritu Santo, allanando así el camino para el juicio Final, en el que el aprendizaje termina con un último resumen que se extenderá más allá de sí mismo hasta llegar a Dios. [2]En el Segundo Advenimiento todas las mentes se ponen en manos de Cristo, para serle restituidas al espíritu en el nombre de la verdadera creación y de la Voluntad de Dios.
4. El Segundo Advenimiento es el único acontecimiento en el tiempo que el tiempo mismo no puede afectar. [2]Pues a todos los que vinieron a morir aquí o aún han de venir, o a aquellos que están aquí ahora, se les libera igualmente de lo que hicieron. [3]En esta igualdad se reinstaura a Cristo como una sola Identidad, en la Cual los Hijos de Dios reconocen que todos ellos son uno solo. [4]Y Dios el Padre le sonríe a Su Hijo, Su única creación y Su única dicha.
5. Ruega, pues, por que el Segundo Advenimiento tenga lugar pronto, pero no te limites a eso. [2]Pues necesita tus ojos, tus oídos, tus manos y tus pies. [3]Necesita tu voz. [4]Pero sobre todo, necesita tu buena voluntad. [5]Regocijémonos de que podamos hacer la Voluntad de Dios y unirnos en Su santa luz. [6]¡Pues mirad!, el Hijo de Dios es uno solo en nosotros, y podemos alcanzar el Amor de nuestro Padre a través de él.

LECCIÓN 301

Y Dios Mismo enjugará todas las lágrimas.

1. *Padre, a menos que juzgue no puedo sollozar.* [2]*Tampoco puedo experimentar dolor o sentirme abandonado o creer que no se me necesita en este mundo.* [3]*Éste es* mi *hogar porque no lo juzgo, y, por lo tanto, es únicamente lo que Tú quieres que sea.* [4]*Hoy lo quiero contemplar sin condenarlo, a través de ojos felices que el perdón haya liberado de toda distorsión.* [5]*Hoy quiero ver Tu mundo en lugar del mío.* [6]Y *me olvidaré de todas las lágrimas que he derramado, pues su fuente ha desaparecido.* [7]*Padre, hoy no juzgaré Tu mundo.*
2. El mundo de Dios es un mundo feliz. [2]Los que lo contemplan pueden tan sólo sumar a él su propia dicha y bendecirlo por ser causa de una mayor dicha para ellos. [3]Llorábamos porque no entendíamos. [4]Pero hemos aprendido que el mundo que veíamos era falso, y hoy vamos a contemplar el de Dios.

LECCIÓN 302

Donde antes había tinieblas ahora contemplo la luz.

1. *Padre, por fin estamos abriendo los ojos.* [2]Tu *santo mundo nos espera, pues por fin hemos recobrado la visión y podemos ver.* [3]*Pensábamos que estábamos sufriendo.* [4]*Pero era que nos habíamos olvidado del Hijo que Tú creaste.* [5]*Ahora vemos que las tinieblas son el producto de nuestra propia imaginación y que la luz está ahí para que la contemplemos.* [6]*La visión de Cristo transforma las tinieblas en luz, pues el miedo no puede sino desaparecer ante la llegada del amor.* [7]*Déjame perdonar hoy Tu santo mundo, para poder contemplar su santidad y entender que no es sino el reflejo de la mía.*
2. Nuestro Amor nos espera conforme nos dirigimos a Él y, al mismo tiempo, marcha a nuestro lado mostrándonos el camino. [2]No puede fracasar en nada. [3]Él es el fin que perseguimos, así como los medios por los que llegamos a Él.

LECCIÓN 303

Hoy nace en mí el Cristo santo.

1. Velad conmigo, ángeles, velad conmigo hoy. [2]Que todos los santos Pensamientos de Dios me rodeen y permanezcan muy quedos a mi lado mientras nace el Hijo del Cielo. [3]Que se acallen todos los sonidos terrenales y que todos los panoramas que estoy acostumbrado a ver desaparezcan. [4]Que a Cristo se le dé la bienvenida allí donde Él está en Su hogar, [5]y que no oiga otra cosa que los sonidos que entiende y vea únicamente los panoramas que reflejan el Amor de Su Padre. [6]Que Cristo deje de ser un extraño aquí, pues hoy Él renace en mí.
2. *Le doy la bienvenida a tu Hijo, Padre.* [2]*Él ha venido a salvarme del malvado ser que fabriqué.* [3]*Tu Hijo es el Ser que Tú me has dado.* [4]*Él es lo que yo soy en verdad.* [5]*Él es el Hijo que Tú amas por sobre todas las cosas.* [6]*Él es mi Ser tal como Tú me creaste.* [7]*No es Cristo quien puede ser crucificado.* [8]A *salvo en Tus Brazos, déjame recibir a Tu Hijo.*

LECCIÓN 304

Que mi mundo no nuble la visión de Cristo.

1. Sólo puedo nublar mi santa vista si permito que mi mundo se entrometa en ella. [2]Y no puedo contemplar los santos panoramas que Cristo contempla a menos que utilice Su visión. [3]La percepción es un espejo, no un hecho. [4]Y lo que contemplo es mi propio estado de ánimo reflejado afuera. [5]Quiero bendecir el mundo contemplándolo a través de los ojos de Cristo. [6]Y veré las señales inequívocas de que todos mis pecados me han sido perdonados.
2. *Tú me conduces de las tinieblas a la luz y del pecado a la santidad.* [2]*Déjame perdonar y así recibir la salvación del mundo.* [3]*Ése es Tu regalo, Padre mío, que se me concede para que yo se lo ofrezca a Tu santo Hijo, de manera que él pueda hallar Tu recuerdo, y el de Tu Hijo tal como Tú lo creaste.*

LECCIÓN 305

Hay una paz que Cristo nos concede.

1. El que sólo utiliza la visión de Cristo encuentra una paz tan profunda y serena, tan imperturbable y completamente inalterable, que no hay nada en el mundo que sea comparable. [2]Las comparaciones cesan ante esa paz. [3]Y el mundo entero parte en silencio a medida que esta paz lo envuelve y lo transporta dulcemente hasta la verdad, para ya nunca volver a ser la morada del temor. [4]Pues el amor ha llegado, y ha sanado al mundo al concederle la paz de Cristo.
2. *Padre, la paz de Cristo se nos concede porque Tu Voluntad es que nos salvemos.* [2]*Ayúdanos hoy a aceptar únicamente Tu regalo y a no juzgarlo.* [3]*Pues se nos ha concedido para que podamos salvarnos del juicio que hemos emitido acerca de nosotros mismos.*

LECCIÓN 306

El regalo de Cristo es lo único que busco hoy.

1. ¿Qué otra cosa sino la visión de Cristo querría utilizar hoy cuando me puede conceder un día en el que veo un mundo tan semejante al Cielo que un viejo recuerdo vuelve a aflorar en mi conciencia? [2]Hoy puedo olvidarme del mundo que fabriqué. [3]Hoy puedo ir más allá de todo temor, y ser restaurado al amor, a la santidad y a la paz. [4]Hoy soy redimido, y vuelvo a nacer en un mundo misericordioso y solícito; un mundo lleno de bondad en el que reina la paz de Dios.
2. *Y de esta manera, Padre nuestro, regresamos a Ti, recordando que nunca nos ausentamos; recordando los santos dones con los que nos has agraciado.* [2] *Venimos llenos de gratitud y aprecio, con las manos vacías y con nuestras mentes y corazones abiertos, pidiendo tan sólo lo que Tú concedes.* [3]*Ninguna ofrenda que podamos hacer es digna de Tu Hijo.* [4]*Pero en Tu Amor se le concede el regalo de Cristo.*

LECCIÓN 307

Abrigar deseos conflictivos no puede ser mi voluntad.

1. *Padre, Tu Voluntad es la mía, y nada más lo es.* [2]*No hay otra voluntad que yo pueda tener.* [3]*Que no trate de forjar otra, pues sería absurdo y únicamente me haría sufrir.* [4]*Sólo Tu Voluntad me puede hacer* feliz,: y *sólo Tu Voluntad existe.* [5]Si *he de tener aquello que sólo Tú puedes dar, debo aceptar lo que Tu Voluntad dispone para mí y alcanzar una paz en la que el conflicto es imposible, Tu Hijo es uno Contigo en ser y en voluntad, y nada contradice la santa verdad de que aún soy tal como Tú me creaste.*
2. Y con esta plegaria nos sumergimos silenciosamente en un estado en el que el conflicto es imposible, pues hemos unido nuestra santa voluntad a la de Dios, en reconocimiento de que son una y la misma.

LECCIÓN 308

Este *instante* es el único tiempo que existe.

1. El concepto que yo he forjado del tiempo impide el logro de mi objetivo. [2]Si elijo ir más allá del tiempo hasta la intemporalidad, tengo que cambiar mi percepción acerca del propósito del tiempo. [3]Pues su propósito no puede ser que el pasado y el futuro sean uno. [4]El único intervalo en el que puedo librarme del tiempo es ahora mismo. [5]Pues en este instante el perdón ha venido a liberarme. [6]Cristo nace en el ahora, sin pasado ni futuro. [7]Él ha venido a dar la bendición del presente al mundo, restaurándolo a la intemporalidad y al amor. [8]Y el amor está siempre presente, aquí y ahora.
2. *Gracias por este instante, Padre.* [2]*Ahora es cuando soy redimido.* [3]*Este instante es el momento que señalaste para la liberación de Tu Hijo y para la salvación del mundo en él.*

LECCIÓN 309

Hoy no tendré miedo de mirar dentro de mí.

1. Dentro de mí se encuentra la Eterna Inocencia, pues es la Voluntad de Dios que esté allí para siempre. [2]Y yo, Su Hijo, cuya voluntad es tan ilimitada como la Suya, no puedo disponer que ello sea diferente. [3]Pues negar la Voluntad de mi Padre es negar la mía propia. [4]Mirar dentro de mí no es sino encontrar mi voluntad tal como Dios la creó, y como es. [5]Tengo miedo

de mirar dentro de mí porque creo que forjé otra voluntad que aunque no es verdad hice que fuese real. [6]Mas no tiene efectos. [7]Dentro de mí se encuentra la santidad de Dios. [8]Dentro de mí se encuentra el recuerdo de Él.
2. *El paso que he de dar hoy, Padre mío, es lo que me liberará por completo de los vanos sueños del pecado.* [2]*Tu altar se alza sereno e incólume.* [3]*Es el santo altar a mi propio Ser y es allí donde encuentro mi verdadera Identidad.*

LECCIÓN 310

Paso este día sin miedo y lleno de amor.

1. *Quiero pasar este día Contigo, Padre mío, tal como Tú has dispuesto que deben ser todos mis días.* [2]*Y lo que he de experimentar no tiene nada que ver con el tiempo.* [3]*El júbilo que me invade no se puede medir en días u horas, pues le llega a Tu Hijo desde el Cielo.* [4]*Este día será Tu dulce recordatorio de que Te recuerde, la afable llamada que le haces a Tu santo Hijo, la señal de que se me ha concedido Tu gracia y de que es Tu Voluntad que yo me libere hoy.*
2. Este día lo pasaremos juntos, tú y yo. [2]Y todo el mundo unirá sus voces a nuestro himno de alegría y gratitud hacia Aquel que nos brindó la salvación y nos liberó. [3]Nuestra paz y nuestra santidad nos son restituidas. [4]Hoy el miedo no tiene cabida en nosotros, pues le hemos dado la bienvenida al amor en nuestros corazones.

10. ¿Qué es el juicio Final?

1. El Segundo Advenimiento de Cristo le confiere al Hijo de Dios este regalo: poder oír a la Voz que habla por Dios proclamar que lo falso es falso y que lo que es verdad jamás ha cambiado. [2]Y éste es el juicio con el que a la percepción le llega su fin. [3]Lo primero que verás será un mundo que ha aceptado que esto es verdad, al haber sido proyectado desde una mente que ya ha sido corregida. [4]Y con este panorama santo, la percepción imparte una silenciosa bendición y luego desaparece, al haber alcanzado su objetivo y cumplido su misión.
2. El juicio Final sobre el mundo no encierra condena alguna. [2]Pues ve a éste completamente perdonado, libre de pecado y sin propósito alguno. [3]Y al no tener causa ni función ante los ojos de Cristo, simplemente se disuelve en la nada. [4]Ahí nació y ahí ha de terminar. [5]Y todas las figuras del sueño con el que el mundo comenzó desaparecen con él. [6]Los cuerpos no tienen ahora ninguna utilidad, por lo tanto, desaparecen también, pues el Hijo de Dios es ilimitado.
3. Tú que creías que el juicio Final de Dios condenaría al mundo al infierno junto contigo, acepta esta santa verdad: el juicio de Dios es el regalo de la Corrección que le concedió a todos tus errores. [a]Dicha Corrección te libera de ellos y de todos los efectos que parecían tener. [2]Tener miedo de la gracia redentora de Dios es tener miedo de liberarte totalmente del sufrimiento, del retorno a la paz, de la seguridad y la felicidad, así como de tu unión con tu propia Identidad.
4. El Juicio Final de Dios es tan misericordioso como cada uno de los pasos de Su plan para bendecir a Su Hijo y exhortarlo a regresar a la paz eterna que comparte con él. [2]No tengas miedo del amor, [3]pues sólo él puede sanar todo pesar, enjugar todas las lágrimas, y despertar tiernamente de su sueño de dolor al Hijo que Dios reconoce como Suyo. [4]No tengas miedo de eso. [5]La salvación te pide que le des la bienvenida. [6]Y el mundo espera tu grata aceptación de ella, gracias a lo cual él se liberará.
5. Este es el juicio Final de Dios: "Tú sigues siendo Mi santo Hijo, por siempre inocente, por siempre amoroso y por siempre amado, tan ilimitado como tu Creador, absolutamente inmutable y por siempre inmaculado. [2]Despierta, pues, y regresa a Mí. [3]Yo soy tu Padre y tú eres Mi Hijo"

LECCIÓN 311

Juzgo todas las cosas como quiero que sean.

1. Los juicios se inventaron para usarse como un arma contra la verdad. [2]Separan aquello contra lo que se utilizan, y hacen que se vea como si fuese algo aparte y separado. [3]Luego hacen de ello lo que tú quieres que sea. [4]Juzgan lo que no pueden comprender, ya que no pueden ver la totalidad, y, por lo tanto, juzgan falsamente. [5]No nos valgamos de ellos hoy, antes bien, ofrezcámoselos de regalo a Aquel que puede utilizarlos de manera diferente. [6]Él nos salvará de la agonía de todos los juicios que hemos emitido contra nosotros mismos y re-establecerá nuestra paz mental al ofrecernos el juicio de Dios con respecto a Su Hijo.

2. *Padre, estamos esperando hoy con mentes receptivas a oír Tu juicio con respecto al Hijo que Tú amas.* [2]*No lo conocemos, y así, no lo podemos juzgar.* [3]*Por lo tanto, dejamos que Tu Amor decida qué es lo que no puede sino ser aquel a quien Tú creaste como Tu Hijo.*

LECCIÓN 312

Veo todas las cosas como quiero que sean.

1. La percepción se deriva de los juicios. [2]Habiendo juzgado, vemos, por lo tanto, lo que queremos contemplar. [3]Pues el único propósito de la vista es ofrecernos lo que queremos ver. [4]Es imposible pasar por alto lo que queremos ver o no ver lo que hemos decidido contemplar. [5]¡Cuán inevitablemente, pues, se alza el mundo real ante la santa visión de aquel que acepta el propósito del Espíritu Santo como aquello que desea ver! [6]No puede dejar de contemplar lo que Cristo quiere que vea, ni de amar con el Amor de Cristo lo que contempla.
2. *Mi único propósito hoy es contemplar un mundo liberado, libre de todos los juicios que he emitido.* [2]*Padre, esto es lo que Tu Voluntad dispone para mí hoy, por lo tanto, no puede sino ser mi objetivo también.*

LECCIÓN 313

Que venga a mí ahora una nueva percepción.

1. *Padre, hay una visión que ve todas las cosas sin mancha alguna de pecado, lo cual indica que el miedo ha desaparecido, y que en su lugar se ha invitado al amor.* [2]*y éste vendrá dondequiera que se le invite.* [3]*Esta visión es Tu regalo.* [4]*Los ojos de Cristo contemplan un mundo perdonado.* [5]*Ante Su vista todos los pecados del mundo quedan perdonados, pues Él no ve pecado alguno en nada de lo que contempla.* [6]*Permite que Su verdadera percepción venga a mí ahora, para poder despertarme del sueño de pecado y ver mi impecabilidad en mi interior, la cual Tú has conservado completamente inmaculada en el altar a Tu santo Hijo, el Ser con Quien quiero identificarme.*
2. Contemplémonos hoy los unos a los otros con los ojos de Cristo. [2]¡Qué bellos somos! [3]¡Cuán santos y amorosos! [4]Hermano, ven y únete a mí hoy. [5]Salvamos al mundo cuando nos unimos. [6]Pues en nuestra visión el mundo se vuelve tan santo como la luz que mora en nosotros.

LECCIÓN 314

Busco un futuro diferente del pasado.

1. De una nueva percepción del mundo nace un futuro muy diferente del pasado. [2]El futuro se ve ahora simplemente como una extensión del presente. [3]Los errores del pasado no pueden ensombrecerlo, de tal modo que el miedo ha perdido sus ídolos e imágenes, y, al no tener forma, deja de tener efectos. [4]La muerte no podrá reclamar ahora el futuro, pues ahora la vida se ha convertido en su objetivo, y se proveen gustosamente todos los medios necesarios para su logro. [5]¿Quién podría lamentarse o sufrir cuando el presente ha sido liberado, y su seguridad y paz se extienden hasta un futuro tranquilo y lleno de júbilo?
2. *Padre, cometimos errores en el pasado, pero ahora elegimos valernos del presente para ser libres.* [2]*Ponemos el futuro en Tus Manos, y deja*mos *atrás nuestros errores pasados, seguros de que Tú cumplirás las promesas que nos haces en el presente, y de que bajo su santa luz dirigirás el futuro.*

LECCIÓN 315

Todos los regalos que mis hermanos hacen me pertenecen.

1. En cada momento de cada día se me conceden miles de tesoros. [2]Soy bendecido durante todo el día con regalos cuyo valor excede con mucho el de cualquier cosa que yo pudiera concebir. [3]Un hermano le sonríe a otro, y mi corazón se regocija. [4]Alguien expresa su gratitud o su compasión, y mi mente recibe ese regalo y lo acepta como propio. [5]Y todo el que encuentra el camino a Dios se convierte en mi salvador, me señala el camino y me asegura que lo que él ha aprendido sin duda me pertenece a mí también.
2. *Gracias, Padre, por los muchos regalos que me llegan hoy y todos los días, procedentes de cada Hijo de Dios.* [2]*Los regalos que mis hermanos me pueden hacer son ilimitados.* [3]*Ahora les*

mostraré mi agradecimiento, de manera que mi gratitud hacia ellos pueda conducirme a mi Creador y a Su recuerdo.

LECCIÓN 316

Todos los regalos que les hago a mis hermanos me pertenecen.

1. Del mismo modo en que cada uno de los regalos que mis hermanos hacen me pertenece, así también cada regalo que yo hago me pertenece a mí. [2]Cada uno de ellos permite que un error pasado desaparezca sin dejar sombra alguna en la santa mente que mi Padre ama. [3]Su gracia se me concede con cada regalo que cualquier hermano haya recibido desde los orígenes del tiempo, y más allá del tiempo también. [4]Mis arcas están llenas, y los ángeles vigilan sus puertas abiertas para que ni un solo regalo se pierda, y sólo se puedan añadir más. [5]Déjame llegar allí donde se encuentran mis tesoros, y entrar a donde en verdad soy bienvenido y donde estoy en mi casa, rodeado de los regalos que Dios me ha dado.
2. *Padre, hoy quiero aceptar Tus regalos.* [2]*No los reconozco.* [3]*Mas confío en que Tú que me los diste, me proporcionarás los medios para poder contemplarlos, ver su valor y estimarlos como lo único que deseo.*

LECCIÓN 317

Sigo el camino que se me ha señalado.

1. Tengo una misión especial que cumplir, un papel que sólo yo puedo desempeñar. [2]La salvación espera hasta que yo elija asumir ese papel como mi único objetivo. [3]Hasta que no tome esa decisión, seré un esclavo del tiempo y del destino humano. [4]Pero cuando por mi propia voluntad y de buen grado vaya por el camino que el plan de mi Padre me ha señalado, reconoceré entonces que la salvación ya ha llegado, que se les ha concedido a todos mis hermanos y a mí junto con ellos.
2. *Padre, Tu camino es el que elijo seguir hoy.* [2]*Allí donde me conduce, es adonde elijo ir, y lo que quiere que haga, es lo que elijo hacer.* [3]*Tu camino es seguro y el final está garantizado.* [4]*Allí me aguarda Tu recuerdo.* [5]*Y todos mis pesares desaparecerán en Tu abrazo, tal como le prometiste a Tu Hijo, quien pensó erróneamente que se había alejado de la segura protección de Tus amorosos Brazos.*

LECCIÓN 318

Yo soy el medio para la salvación, así como su fin.

1. En mí -el santo Hijo de Dios-se reconcilian todos los aspectos del plan celestial para la salvación del mundo. [2]¿Qué podría estar en conflicto, cuando todos los aspectos comparten un mismo propósito y una misma meta? [3]¿Cómo podría haber un solo aspecto que estuviese separado o que tuviese mayor o menor importancia que los demás? [4]Yo soy el medio por el que el Hijo de Dios se salva, porque el propósito de la salvación es encontrar la impecabilidad que Dios ubicó en mí. [5]Fui creado como aquello tras lo cual ando en pos. [6]Soy el objetivo que el mundo anda buscando. [7]Soy el Hijo de Dios, Su único y eterno amor. [8]Yo soy el medio para la salvación, así como su fin.
2. *Permíteme hoy, Padre mío, asumir el papel que Tú me ofreces al pedirme que acepte la Expiación para mí mismo.* [2]*Pues* lo *que de este modo se reconcilia en mí se reconcilia igualmente en Ti.*

LECCIÓN 319

Vine a salvar al mundo.

1. He aquí un pensamiento del que se ha eliminado toda traza de arrogancia y en el que sólo queda la verdad. [2]Pues la arrogancia se opone a la verdad. [3]Mas cuando la arrogancia desaparece, la verdad viene inmediatamente y llena el espacio que, al irse el ego, quedó libre de mentiras. [4]Únicamente el ego puede estar limitado y, por consiguiente, no puede sino perseguir fines limitados y restrictivos. [5]El ego piensa que lo que uno gana, la totalidad lo pierde. [6]La Voluntad de Dios, sin embargo, es que yo aprenda que lo que uno gana se le concede a todos.

2. *Padre, Tu Voluntad es total.* [2]Y *la meta que emana de ella comparte su totalidad.* [3]*¿Qué otro objetivo podrías haberme encomendado sino la salvación del mundo?* [4]*¿Y qué otra cosa sino* eso *podría ser la Voluntad que mi Ser ha compartido Contigo?*

LECCIÓN 320

Mi Padre me da todo poder.

1. El Hijo de Dios no tiene límites. [2]Su fuerza es ilimitada, así como su paz, su júbilo, y todos los atributos con los que su Padre lo dotó en su creación. [3]Lo que dispone con su Creador y Redentor se hace. [4]Lo que su santa voluntad dispone jamás puede ser negado porque su Padre refulge en su mente, y deposita ante ella toda la fuerza y amor de la tierra y del Cielo. [5]Yo soy aquel a quien todo esto se le da. [6]Yo soy aquel en quien reside el poder de la Voluntad del Padre.
2. *Tu Voluntad puede hacer cualquier cosa en mí y luego extenderse a todo el mundo a través de mí.* [2]*Tu Voluntad no tiene límites.* [3]*Por lo tanto, a Tu Hijo se le ha dado todo poder.*

11. ¿Qué es la creación?

1. La creación es la suma de todos los Pensamientos de Dios, en número infinito y sin límite alguno en ninguna parte. [2]Sólo el Amor crea, y únicamente a Su semejanza. [3]Jamás hubo tiempo alguno en el que todo lo que creó no existiese. [4]Ni jamás habrá tiempo alguno en que nada que haya creado sufra merma alguna. [5]Los Pensamientos de Dios han de ser por siempre y para siempre exactamente como siempre han sido y como son: inalterables con el paso del tiempo, así como después de que éste haya cesado.
2. Los Pensamientos de Dios poseen todo el poder de su Creador. [2]Pues Él quiere incrementar el Amor extendiéndolo. [3]Y así, Su Hijo participa en la creación, y, por lo tanto, no puede sino compartir con su Padre el poder de crear. [4]Lo que Dios ha dispuesto que sea uno eternamente, lo seguirá siendo cuando el tiempo se acabe, y no cambiará a través del tiempo, sino que seguirá siendo tal como era antes de que surgiera la idea del tiempo.
3. La creación es lo opuesto a todas las ilusiones porque es la verdad. [2]La creación es el santo Hijo de Dios, pues en la creación Su Voluntad es plena con respecto a todo, al hacer que cada parte contenga la Totalidad. [3]La inviolabilidad de su unicidad está garantizada para siempre, perennemente a salvo dentro de Su santa Voluntad, y más allá de cualquier posibilidad de daño, separación, imperfección o de nada que pueda mancillar en modo alguno su impecabilidad.
4. Nosotros, los Hijos de Dios, somos la creación. [2]Parecemos estar separados y no ser conscientes de nuestra eterna unidad con Él. [3]Sin embargo, tras todas nuestras dudas y más allá de todos nuestros temores, todavía hay certeza, [4]pues el Amor jamás abandona Sus Pensamientos, y ellos comparten Su certeza. [5]El recuerdo de Dios se encuentra en nuestras mentes santas, que son conscientes de su unicidad y de su unión con su Creador. [6]Que nuestra función sea únicamente permitir el retorno de este recuerdo y que Su Voluntad se haga en la tierra, así como que se nos restituya nuestra cordura y ser solamente tal como Dios nos creó.
5. Nuestro Padre nos llama. [2]Oímos Su Voz y perdonamos a la creación en Nombre de su Creador, la Santidad Misma, Cuya santidad Su creación comparte con Él; Cuya santidad sigue siendo todavía parte de nosotros.

LECCIÓN 321

Padre, mi libertad reside únicamente en Ti.

1. *No entendía lo que me podía hacer libre, ni lo que era mi libertad o adónde ir a buscarla.* [2]*Y así, Padre, busqué en vano hasta que oí Tu Voz dirigiéndome.* [3]*Ahora ya no deseo seguir siendo mi propio guía.* [4]*Pues la manera de encontrar mi libertad no es algo que yo haya ideado o que comprenda.* [5]*Pero confió en Ti.* [6]Y *me mantendré consciente de Ti que me dotaste con mi libertad por ser Tu santo Hijo.* [7]*Tu Voz me dirige, y veo que el camino que conduce hasta Ti por fin está libre y despejado.* [8]*Padre, mi libertad reside únicamente en Ti.* [9]*Padre, mi voluntad es regresar.*
2. Hoy respondemos por el mundo, el cual será liberado junto con nosotros. [2]¡Qué alegría encontrar nuestra libertad por el inequívoco camino que nuestro Padre ha señalado! [3]¡Y cuán segura es la salvación de todo el mundo cuando nos damos cuenta de que sólo en Dios podemos encontrar nuestra libertad!

LECCIÓN 322

Tan sólo puedo renunciar a lo que nunca fue real.

1. Lo único que sacrifico son las ilusiones, nada más. [2]Y a medida que éstas desaparecen, descubro los regalos que trataban de ocultar, los cuales me aguardan en jubilosa espera, listos para entregarme los ancestrales mensajes que me traen de Dios. [3]En cada regalo Suyo que acepto yace Su recuerdo. [4]Y cada sueño sirve únicamente para ocultar el Ser que es el único Hijo de Dios, el Ser que fue creado a Su Semejanza, el Santo Ser que aún mora en Él para siempre, tal como Él aún mora en mí.
2. *Padre, para Ti cualquier sacrificio sigue siendo algo por siempre inconcebible.* [2]*Por lo tanto, sólo en sueños puedo hacer sacrificios.* [3]*Tal como Tú me creaste, no puedo renunciar a nada que Tú me hayas dado.* [4]*Lo que Tú no has dado es irreal.* [5]*¿Qué pérdida podría esperar sino la pérdida del miedo y el regreso del amor a mi mente?*

LECCIÓN 323

Gustosamente "sacrifico" el miedo.

1. *He aquí el único "sacrificio" que le pides a Tu Hijo bienamado: que abandone todo sufrimiento, toda sensación de pérdida y de tristeza, toda ansiedad y toda duda, y que deje que Tu Amor entre a raudales a su conciencia, sanándolo del dolor y otorgándole Tu Propia dicha eterna.* [2]*Tal es el "sacrificio" que me pides y que yo me impongo gustosamente: el único "costo" que supone reinstaurar en mí Tu recuerdo para la salvación del mundo.*
2. Y al saldar la deuda que tenemos con la verdad -una deuda que consiste sencillamente en abandonar los auto-engaños y las imágenes que venerábamos falsamente- , la verdad regresa íntegra y llena de júbilo a nosotros. [2]Ya no nos engañamos. [3]El amor ha regresado a nuestra conciencia. [4]Y ahora estamos en paz otra vez, pues el miedo ha desaparecido y lo único que queda es el amor.

LECCIÓN 324

No quiero ser guía. Quiero ser simplemente un seguidor.

1. *Padre, Tú eres Quien me dio el plan para mi salvación.* [2]*Eres asimismo Quien determinó el camino que debo recorrer, el papel que debo desempeñar, así como cada paso en el sendero señalado.* [3]*No puedo perderme.* [4]*Tan sólo puedo elegir desviarme por un tiempo, y luego volver.* [5]Tu *amorosa Voz siempre me exhortará a regresar, y me llevará por el buen camino.* [6]*Mis hermanos pueden seguir el camino por el que les dirijo.* [7]*Mas yo simplemente recorreré el caminó que conduce a Ti, tal como Tú me indiques y quieras que yo haga.*
2. Sigamos, por lo tanto, a Uno que conoce el camino. [2]No tenemos por qué rezagarnos, ni podemos soltarnos de Su amorosa Mano por más de un instante. [3]Caminamos juntos, pues le seguimos. [4]Y es Él Quien hace que el final sea seguro y Quien garantiza que llegaremos a salvo a nuestro hogar.

LECCIÓN 325

Todas las cosas que creo ver son reflejos de ideas.

1. Ésta es la clave de la salvación: lo que veo es el reflejo de un proceso mental que comienza con una idea de lo que quiero. [2]A partir de ahí, la mente forja una imagen de eso que desea, lo juzga valioso y, por lo tanto, procura encontrarlo. [3]Estas imágenes se proyectan luego al exterior, donde se contemplan, se consideran reales y se defienden como algo propio de uno. [4]De deseos dementes nace un mundo demente, [5]y de juicios, un mundo condenado. [6]De pensamientos de perdón, en cambio, surge un mundo apacible y misericordioso para con el santo Hijo de Dios, cuyo propósito es ofrecerle un dulce hogar en el que descansar por un tiempo antes de proseguir su jornada, y donde él puede ayudar a sus hermanos a seguir adelante con él y a encontrar el camino que conduce al Cielo y a Dios.
2. *Padre nuestro, Tus ideas reflejan la verdad, mientras que las mías separadas de las Tuyas, tan sólo dan lugar a sueños.* [2]*Déjame contemplar lo que sólo las Tuyas reflejan, pues son ellas las únicas que establecen la verdad.*

LECCIÓN 326

He de ser por siempre un Efecto de Dios.

1. *Padre, fui creado en Tu Mente, como un Pensamiento santo que nunca abandonó su hogar.* [2]*He de ser por siempre Tu Efecto, y Tú por siempre y para siempre, mi Causa.* [3]*Sigo siendo tal como Tú me creaste.* [4]*Todavía me encuentro allí donde me pusiste.* [5]Y *todos Tus atributos se encuentran en mí, pues Tu Voluntad fue tener un Hijo tan semejante a su Causa, que Causa y Efecto fuesen indistinguibles.* [6]*Que tome conciencia de que soy un Efecto Tuyo y de que, por consiguiente, poseo el mismo poder de crear que Tú.* [7]*Y así como es en el Cielo, sea en la tierra.* [8]*Sigo Tu plan aquí, y sé que al final congregarás a todos Tus Efectos en el plácido Remanso de Tu Amor, donde la tierra desaparecerá y todos los pensamientos separados se unirán llenos de gloria como el Hijo de Dios.*
2. Veamos hoy la tierra desaparecer, al principio transformada, y después, una vez que haya sido perdonada, veámosla desvanecerse completamente en la santa Voluntad de Dios.

LECCIÓN 327

No necesito más que llamar y Tú me contestarás.

1. No se me pide que acepte la salvación sobre la base de una fe ciega. [2]Pues Dios ha prometido que oirá mi llamada y que Él Mismo me contestará. [3]Déjame aprender mediante mi experiencia que esto *es* verdad, y es indudable que llegaré *a* tener fe en Él. [4]Esa es la fe que no se quebranta y que me llevará cada vez más lejos por la senda que conduce hasta Él. [5]Pues así estaré seguro de que Él no me ha abandonado, de que aún me ama y de que sólo espera a que yo lo llame para proporcionarme toda la ayuda que necesite para poder llegar a Él.
2. *Padre, te* doy *las gracias porque sólo con que ponga a prueba Tus promesas jamás tendré* la *experiencia de que no se cumplen.* [2]*Permítaseme, por lo tanto, ponerlas a prueba en vez de juzgarlas.* [3]*Tú eres Tu Palabra.* [4]*Tú provees los medios a través de los cuales arriba la convicción, haciendo así que por fin estemos seguros de Tu eterno Amor.*

LECCIÓN 328

Elijo estar en segundo lugar para obtener el primero.

1. Lo que parece ser el segundo lugar es en realidad el primero, pues percibimos todo al revés hasta que decidimos escuchar la Voz que habla por Dios. [2]Nos parece que sólo podemos alcanzar autonomía si nos esforzamos por estar separados, y que la manera de salvarnos es aislándonos del resto de la creación de Dios. [3]No obstante, lo único que podemos derivar de ello es enfermedades, sufrimientos, pérdidas y muerte. [4]Esto no es lo que nuestro Padre dispone para nosotros, y no existe otra voluntad que la Suya. [5]Unirnos a Su Voluntad es encontrar la nuestra. [6]Y, puesto que nuestra voluntad es la Suya, es a Él a Quien debemos acudir para reconocer nuestra voluntad.
2. *No hay otra voluntad que la Tuya.* [2]*Y me alegro de que nada que pueda imaginarme contradiga lo que Tú quieres que yo sea.* [3]*Tu Voluntad es que yo me encuentre completamente a salvo y eternamente en paz.* [4]*Y comparto gustosamente Contigo, Padre mío, esa Voluntad que Tú me otorgaste como parte de mí.*

LECCIÓN 329

He elegido ya lo que Tu Voluntad dispone.

1. *Padre, pensé que me había apartado de Tu Voluntad, que la había desafiado, que había violado sus leyes y que había interpuesto otra voluntad más poderosa que la Tuya.* [2]*En realidad, no obstante, no soy otra cosa que una extensión de Tu Voluntad que se extiende continuamente.* [3]*Eso es lo que soy, y ello jamás ha de cambiar.* [4]*Así como Tú eres Uno, yo soy uno Contigo.* [5]*Eso fue lo que elegí en mi creación, en la que mi voluntad se hizo eternamente una con la Tuya.* [6]*Esa decisión se tomó para siempre.* [7]*No puede cambiar ni oponerse a sí misma.* [8]*Padre, mi voluntad es la Tuya.* [9]*Estoy a salvo, tranquilo y sereno, y gozo de una dicha interminable porque así lo dispone Tu Voluntad.*
2. Hoy aceptaremos la unión que existe entre nosotros, y entre nosotros y nuestra Fuente. [2]No tenemos otra voluntad que la Suya y todos somos uno porque todos compartimos Su Voluntad. [3]A través de Ella reconocemos que somos uno solo. [4]A través de Ella encontramos por fin el camino que nos conduce a Dios.

LECCIÓN 330

Hoy no volveré a hacerme daño.

1. Aceptemos hoy que el perdón es nuestra única función. [z]¿Por qué atacar nuestras mentes y ofrecerles imágenes de dolor? [3]¿Por qué enseñarles que son impotentes, cuando Dios les ofrece Su poder y Su Amor y las invita a servirse de lo que ya es suyo? [4]La mente que ha llegado a estar dispuesta a aceptar los regalos de Dios ha sido reinstaurada al espíritu, y extiende su libertad y su dicha tal como dispone la Voluntad de Dios unida a la suya propia. [5]El Ser que Dios creó no puede pecar, por lo tanto, no puede sufrir. [6]Elijamos hoy que Él sea nuestra Identidad, para poder así escapar para siempre de todas las cosas que el sueño de miedo parece ofrecernos.
2. *Padre, es imposible hacerle daño a Tu Hijo.* [2]*Y si creemos sufrir, es sólo porque no reconocemos la única Identidad que compartimos Contigo.* [3]*Hoy queremos retornar a Ella, a fin de librarnos para siempre de todos nuestros errores y salvarnos de lo que creíamos ser.*

12. ¿Qué es el ego?

1. El ego no es otra cosa que idolatría; el símbolo de un yo limitado y separado, nacido en un cuerpo, condenado a sufrir y a que su vida acabe en la muerte. [2]Es la "voluntad" que ve a la Voluntad de Dios como su enemigo, y que adopta una forma en que Ésta es negada. [3]El ego es la "prueba" de que la fuerza es débil y el amor temible, la vida en realidad es la muerte y sólo lo que se opone a Dios es verdad.
2. El ego es demente. [2]Lleno de miedo, cree alzarse más allá de lo Omnipresente, aparte de la Totalidad y separado de lo Infinito. [3]En su demencia cree también haber vencido a Dios Mismo. [4]Y desde su terrible autonomía "ve" que la Voluntad de Dios ha sido destruida. [5]Sueña con el castigo y tiembla ante las figuras de sus sueños: sus enemigos, que andan tras él queriendo asesinarlo antes de que él pueda proteger su seguridad atacándolos primero.
3. El Hijo de Dios no tiene ego. [2]¿Qué puede saber él de la locura o de la muerte de Dios, cuando mora en Él? [3]¿Qué puede saber de penas o de sufrimientos, cuando vive en una dicha eterna? [4]¿Qué puede saber del miedo o del castigo, del pecado o de la culpabilidad, del odio o del ataque, cuando lo único que le rodea es paz eterna, por siempre imperturbable y libre de todo conflicto, en la tranquilidad y silencio más profundos?
4. Conocer la realidad significa no ver al ego ni a sus pensamientos, sus obras o actos, sus leyes o creencias, sus sueños o esperanzas, así como tampoco los planes que tiene para su propia salvación y el precio que hay que pagar por creer en él. [2]Desde el punto de vista del sufrimiento, el precio que hay que pagar por tener fe en él es tan inmenso que la ofrenda que se hace a diario en su tenebroso santuario es la crucifixión del Hijo de Dios. [a]Y la sangre no puede sino correr ante el altar donde sus enfermizos seguidores se preparan para morir.
5. *Una* sola azucena de perdón, no obstante, puede transformar la oscuridad en luz y el altar a las ilusiones en el templo a la Vida Misma. [2]Y la paz se les restituirá para siempre a las santas mentes que Dios creó como Su Hijo, Su morada, Su dicha y Su amor, completamente Suyas, y completamente unidas a Él.

LECCIÓN 331

El conflicto no existe, pues mi voluntad es la Tuya.

1. *Padre, ¡qué absurdo creer que Tu Hijo podía causarse sufrimiento* así *mismo!* [2]*¿Cómo iba él a poder planear su condenación sin que se le hubiera provisto de un camino seguro que lo condujese a su liberación?* [3]*Me amas, Padre,* [4]y *nunca habrías podido dejarme en la desolación, para morir en un mundo de dolor y crueldad.* [5]*¿Cómo pude jamás pensar que el Amor se había abandonado a* Sí *Mismo?* [6]*No hay otra voluntad que la Voluntad del Amor.* [7]*El miedo es un sueño, y no tiene una voluntad que pueda estar en conflicto con la Tuya.* [8]*Estar en conflicto es estar dormido; la paz, estar despierto.* [9]*La muerte* es *una ilusión, y la vida, la verdad eterna.* [10]*Nada se opone a Tu Voluntad.* [11]*El conflicto no existe, pues mi voluntad es la Tuya.*
2. El perdón nos muestra que la Voluntad de Dios es una sola y que la compartimos. [2]Contemplemos los santos panoramas que hoy nos muestra el perdón, de modo que podamos encontrar la paz de Dios. [3]Amén.

LECCIÓN 332

El miedo aprisiona al mundo. El perdón lo libera.

1. El ego forja ilusiones. [2]La verdad desvanece sus sueños malvados con el brillo de su fulgor. [3]La verdad nunca ataca. [4]Sencillamente es. [5]Y por medio de su presencia se retira a la mente de las fantasías, y así ésta despierta a lo real. [6]El perdón invita a esta presencia a que entre, y a que ocupe el lugar que le corresponde en la mente. [7]Sin el perdón, la mente se encuentra encadenada, creyendo en su propia futilidad. [8]Mas con el perdón, la luz brilla a través del sueño de tinieblas, ofreciéndole esperanzas y proporcionándole los medios para que tome conciencia de la libertad que es su herencia.
2. *Hoy no queremos volver a aprisionar al mundo.* [2]*El miedo lo mantiene aprisionado.* [3]*Mas Tu Amor nos ha proporcionado los medios para liberarlo.* [4]*Padre, queremos liberarlo ahora.* [5]*Pues cuando ofrecemos libertad se nos concede a nosotros.* [6]Y *no queremos seguir presos cuando Tú nos ofreces la libertad.*

LECCIÓN 333

El perdón pone fin al sueño de conflicto.

1. El conflicto debe ser resuelto. [2]Si se quiere escapar de él, no debe evadirse, ignorarse, negarse, encubrirse, verse en otra parte, llamarse por otro nombre u ocultarse mediante cualquier clase de engaños. [3]Tiene que verse exactamente como es, allí donde se cree que está, y tiene que verse también la realidad que se le ha otorgado y el propósito que le ha asignado la mente. [4]Pues sólo entonces se desmantelan sus defensas y la verdad puede arrojar su luz sobre él según desaparece.
2. Padre, el perdón es la luz que Tú elegiste para que desvaneciese todo conflicto y toda duda, y para que alumbrase el camino que nos lleva de regreso a Ti. [2]Ninguna otra luz puede dar fin a nuestro sueño malvado. [3]Ninguna otra luz puede salvar al mundo. [4]Pues dicha luz es lo único que jamás ha de fallar, ya que es el regalo que le has hecho a Tu Hijo bienamado.

LECCIÓN 334

Hoy reclamo los regalos que el perdón otorga.

1. No esperaré ni un solo día más para encontrar los tesoros que mi Padre me ofrece. [2]Todas las ilusiones son vanas, y los sueños desaparecen incluso a medida que se van tejiendo con pensamientos basados en percepciones falsas. [3]No dejes que hoy vuelva a aceptar regalos tan míseros. [4]La Voz de Dios les ofrece Su paz a todos los que escuchan y eligen seguirlo. [5]Esto es lo que elijo hoy. [6]Y así, voy en busca de los tesoros que Dios me ha dado.
2. Busco sólo lo eterno. [2]Pues Tu Hijo no podría sentirse satisfecho con menos de eso. [3]¿Qué otra cosa, entonces, podría brindarle solaz, sino lo que Tú le ofreces a su desconcertada mente y a su atemorizado corazón, a fin de proporcionarle certeza y traerle paz? [4]Hoy quiero contemplar a mi hermano sin mancha alguna de pecado en él. [5]Eso es lo que Tu Voluntad dispone que yo haga, pues así es como podré contemplar mi propia impecabilidad.

LECCIÓN 335

Elijo ver la impecabilidad de mi hermano.

1. Perdonar es una elección. [2]Nunca veo a mi hermano tal como es, pues eso está mucho más allá de la percepción. [3]Lo que veo en él es simplemente lo que deseo ver, pues eso es lo que quiero que sea verdad. [4]A eso es a lo único que respondo, por mucho que parezca que es a los acontecimientos externos. [5]Elijo lo que deseo contemplar, y eso, y sólo eso, es lo que veo. [6]La impecabilidad de mi hermano me muestra que quiero contemplar la mía propia. [7]Y la veré, puesto que he decidido ver a mi hermano en la santa luz de su inocencia.
2. ¿De qué otro modo podría restituírseme Tu recuerdo, sino viendo la inocencia de mi hermano? [2]Su santidad me recuerda que él fue creado uno conmigo y semejante a mí. [3]En él encuentro mi Ser, y en Tu Hijo encuentro asimismo el recuerdo de Ti.

LECCIÓN 336

El perdón me enseña que todas las mentes están unidas.

1. El perdón es el medio a través del cual a la percepción le llega su fin. [2]El conocimiento es restituido una vez que la percepción ha sido transformada y ha dado paso enteramente a lo que por siempre ha de estar más allá de su más elevado alcance. [3]Pues las imágenes y los sonidos tan

sólo pueden servir, en el mejor de los casos, para evocar el recuerdo que yace tras todos ellos. [4]El perdón elimina las distorsiones y revela el altar a la verdad que se hallaba oculto. [5]Sus blancas azucenas refulgen en la mente, y la instan a regresar y a mirar en su interior para encontrar lo que en vano ha buscado afuera. [6]Pues ahí, y sólo ahí, se restaura la paz interior, al ser la morada de Dios Mismo.
2. Que el perdón elimine en la quietud mis sueños de separación y de pecado. [2]Y que entonces pueda mirar, Padre, en mi interior y descubrir que Tu promesa de que en mí no hay pecado es verdad; que Tu Palabra permanece inalterada en mi mente y que Tu Amor reside todavía en mi corazón.

LECCIÓN 337

Mi impecabilidad me protege de todo daño.

1. Mi impecabilidad garantiza mi perfecta paz, mi eterna seguridad y mi amor, imperecedero; me mantiene eternamente a salvo de cualquier pensamiento de pérdida y me libera completamente del sufrimiento. [2]Mi estado sólo puede ser uno de felicidad, pues eso es lo único que se me da. [3]¿Qué debo hacer para saber que todo esto me pertenece? [4]Debo aceptar la Expiación para mí mismo, y nada más. [5]Dios ha hecho ya todo lo que se tenía que hacer. [6]Y lo que tengo que aprender es a no hacer nada por mi cuenta, pues sólo necesito aceptar mi Ser, mi impecabilidad, la cual se creó para mí y ya es mía, para sentir el Amor de Dios protegiéndome de todo daño, para entender que mi Padre ama a Su Hijo y para saber que soy el Hijo que mi Padre ama.
2. *Tú que me creaste en la impecabilidad no puedes estar equivocado con respecto a lo que soy.* [2]*Era yo quien estaba equivocado al pensar que había pecado, pero ahora acepto la Expiación para mí mismo.* [3]*Padre, mi sueño termina ahora.* [4]*Amén.*

LECCIÓN 338

Sólo mis propios pensamientos pueden afectarme.

1. Con este pensamiento basta para dejar que la salvación arribe a todo el mundo. [2]Pues es el pensamiento mediante el cual todo el mundo por fin se libera del miedo. [3]Ahora cada uno ha aprendido que nadie puede atemorizarlo, y que nada puede amenazar su seguridad. [4]No tiene enemigos, y está a salvo de todas las cosas externas. [5]*Sus* pensamientos pueden asustarlo, pero, puesto que son sus propios pensamientos, él tiene el poder de cambiarlos sustituyendo cada pensamiento de miedo por un pensamiento feliz de amor. [6]Se crucificó a sí mismo. [7]Sin embargo, Dios planeó que Su Hijo bienamado fuese redimido.
2. *Padre mío, sólo Tu plan es infalible.* [2]*Todos los demás fracasarán.* [3]Y *tendré pensamientos que me asustarán hasta que aprenda que Tú ya me has dado el único Pensamiento que me conduce a la salvación. Sólo mis propios pensamientos fracasarán, y no me llevarán* a ninguna *parte.* [5]*Mas el Pensamiento que Tú me diste promete conducirme a mi hogar, porque en él reside la promesa que Tú le hiciste a Tu Hijo.*

LECCIÓN 339

Se me concederá todo lo que pida.

1. Nadie desea el dolor. [2]Pero puede creer que el dolor es placer. [3]Nadie quiere eludir su felicidad, [4]mas puede creer que la dicha es algo doloroso, amenazante y peligroso. [5]No hay nadie que no haya de recibir lo que pida. [6]Pero puede estar ciertamente confundido con respecto a lo que quiere y al estado que quiere alcanzar. [7]¿Qué podría pedir, pues, que al recibirlo aún lo siguiese deseando? [8]Ha pedido lo que le asustará y le hará sufrir. [9]Resolvamos hoy pedir lo que realmente deseamos, y sólo eso, de manera que podamos pasar este día libres de temor, y sin confundir el dolor con la alegría o el miedo con el amor.
2. Padre, Te ofrezco este día. [2]*Es un día en el que no haré nada por mi cuenta, sino que tan sólo oiré Tu Voz en todo lo que haga.* [a]*Y así, Te pediré únicamente lo que Tú me ofreces y aceptaré únicamente los Pensamientos que Tú compartes conmigo.*

LECCIÓN 340

Hoy puedo liberarme de todo sufrimiento.

1. *Padre te doy las gracias por el día de hoy y por la libertad que estoy seguro me ha de brindar.* [2]*Hoy es un día santo, pues hoy Tu Hijo será redimido.* [3]*Su sufrimiento ha terminado.* [4]*Pues él oirá Tu Voz exhortándole a que busque la visión de Cristo a través del perdón y se libere para siempre de todo sufrimiento.* [5]*Gracias por el día de hoy, Padre mío.* [6]*Vine a este mundo sólo para llegar a tener este día, así como la alegría y libertad que encierra para Tu santo Hijo y para el mundo que él fabricó, el cual hoy se libera junto con él.*
2. ¡Regocíjate hoy! [2]¡Regocíjate! [3]Hoy no hay cabida para nada que no sea alegría y agradecimiento. [4]Nuestro Padre ha redimido a Su Hijo en este día. [5]Ni uno solo de nosotros dejará de salvarse hoy. [6]No habrá nadie que no esté a salvo del miedo ni nadie a quien el Padre no acoja en Su regazo, despierto ahora en el Cielo, en el Corazón del Amor.

13. ¿Qué es un milagro?

1. Un milagro es una corrección. [2]No crea, ni cambia realmente nada en absoluto. [3]Simplemente contempla la devastación y le recuerda a la mente que lo que ve es falso. [4]Corrige el error, mas no intenta ir más allá de la percepción, ni exceder la función del perdón. [5]Se mantiene, por lo tanto, dentro de los límites del tiempo. [6]No obstante, allana el camino para el retorno de la intemporalidad y para el despertar del amor, pues el miedo no puede sino desvanecerse ante el benevolente remedio que el milagro trae consigo.
2. En el milagro reside el don de la gracia, pues se da y se recibe como uno. [2]Y así, nos da un ejemplo de lo que es la ley de la verdad, que el mundo no acata porque no la entiende. [3]El milagro invierte la percepción que antes estaba al revés, y de esa manera pone fin a las extrañas distorsiones que ésta manifestaba. [4]Ahora la percepción se ha vuelto receptiva a la verdad. [5]Ahora puede verse que el perdón está justificado.
3. El perdón es la morada de los milagros. [2]Los ojos de Cristo se los ofrecen a todos los que Él contempla con misericordia y con amor. [3]La percepción queda corregida ante Su vista, y aquello cuyo propósito era maldecir tiene ahora el de bendecir. [4]Cada azucena de perdón le ofrece al mundo el silencioso milagro del amor. [5]Y cada una de ellas se deposita ante la Palabra de Dios, en el altar universal al Creador y a la creación, a la luz de la perfecta pureza y de la dicha infinita.
4. Al principio el milagro se acepta mediante la fe, porque pedirlo implica que la mente está ahora lista para concebir aquello que no puede ver ni entender. [2]No obstante, la fe convocará a sus testigos para demostrar que aquello en lo que se basa realmente existe. [3]Y así, el milagro justificará tu fe en él, y probará que esa fe descansaba sobre un mundo más real que el que antes veías: un mundo que ha sido redimido de lo que tú pensabas que se encontraba allí.
5. Los milagros son como gotas de lluvia regeneradora que caen del Cielo sobre un mundo árido y polvoriento, al cual criaturas hambrientas y sedientas vienen a morir. [2]Ahora tienen agua. [3]Ahora el mundo está lleno de verdor. [4]Y brotan por doquier señales de vida para demostrar que lo que nace jamás puede morir, pues lo que tiene vida es inmortal.

LECCIÓN 341

Tan sólo puedo atacar mi propia impecabilidad, que es lo único que me mantiene a salvo.

1. *Padre, Tu Hijo es santo.* [2]*Yo soy aquel a quien sonríes con un amor y con una ternura tan entrañable, profunda y serena que el universo te devuelve la sonrisa y comparte Tu Santidad.* [3]*Cuán puros y santos somos y cuán a salvo nos encontramos nosotros que moramos en Tu Sonrisa, y en quienes has volcado todo Tu Amor; nosotros que vivimos unidos a Ti, en completa hermandad y Paternidad, y en inocencia tan perfecta que el Señor de la Inocencia nos concibe como Su Hijo: un universo de Pensamiento que le brinda Su plenitud.*
2. No ataquemos, pues, nuestra impecabilidad, ya que en ella se encuentra la Palabra que Dios nos ha dado. [2]Y en su benévolo reflejo nos salvamos.

LECCIÓN 342

Dejo que el perdón descanse sobre todas las cosas, pues de ese modo es como se me concederá a mí.

1. *Te doy gracias, Padre, por el plan que ideaste para salvarme del infierno que yo mismo fabriqué.* [2]*No es real.* [3]*Y Tú me has proporcionado los medios para comprobar su irrealidad.* [4]*Tengo la llave en mis manos, y he llegado hasta las puertas tras las cuales se halla el fin de los*

sueños. [5]*Me encuentro ante las puertas del Cielo, sin saber si debo entrar y estar en casa.* [6]*No dejes que hoy siga indeciso.* [7]*Quiero perdonar todas las cosas y dejar que la creación sea tal como Tú quieres que sea y como es.* [8]*Quiero recordar que soy Tu Hijo, y que cuando por fin abra las puertas, me olvide de las ilusiones ante la deslumbrante luz de la verdad, conforme Tu recuerdo retorna a mí.*
2. Hermano, perdóname ahora. [2]Vengo a llevarte a casa conmigo. [3]Y según avanzamos, el mundo se une a nosotros en nuestro camino a Dios.

LECCIÓN 343

No se me pide que haga ningún sacrificio para encontrar la misericordia y la paz de Dios.

1. *El final del sufrimiento no puede suponer una pérdida.* [2]*El regalo de lo que lo es todo tan sólo puede aportar ganancias.* [3]*Tú sólo das.* [4]*Nunca quitas.* [5]Y *me creaste para que fuese como Tú, de modo que el sacrificio es algo tan imposible para mí como lo es para Ti.* [6]*Yo también no puedo sino dar.* [7]*Y así, todas las cosas me son dadas para siempre.* [8]*Aún soy tal como fui creado.* [9]*Tu Hijo no puede hacer sacrificios, pues es íntegro, al ser su función completarte a Ti.* [10]*Soy íntegro por ser Tu Hijo.* [11]*No puedo perder, pues sólo puedo dar, y así, todo es mío eternamente.*
2. La misericordia y la paz de Dios son gratuitas. [2]La salvación no cuesta nada. [3]Es un regalo que se debe dar y recibir libremente. [4]Y esto es lo que vamos a aprender hoy.

LECCIÓN 344

Hoy aprendo la ley del amor: que lo que le doy a mi hermano es el regalo que me hago a mí mismo.

1. *Ésa es Tu ley, Padre mío, no la mía.* [2]*Al no comprender lo que significaba dar, procuré quedarme con lo que deseaba sólo para mí.* [3]Y *cuando contemplé el tesoro que creía tener, encontré un lugar vacío en el que nunca hubo nada, en el no hay nada ahora y en el que nada habrá jamás.* [4]*¿Quién puede compartir un sueño?* [5]*¿Y qué puede ofrecerme una ilusión?* [6]*Pero aquel a quien perdone me agasajará con regalos mucho más valiosos que cualquier cosa que haya en la tierra.* [7]*Permite que mis hermanos redimidos llenen mis arcas con los tesoros del Cielo, que son los únicos que son reales.* [8]*Así se cumple la ley del amor.* [9]*Y así es como Tu Hijo se eleva y regresa a Ti.*
2. ¡Qué cerca nos encontramos unos de otros en nuestro camino hacia Dios! [2]¡Qué cerca está Él de nosotros! [3]¡Qué cerca el final del sueño del pecado y la redención del Hijo de Dios!

LECCIÓN 345

Hoy sólo ofrezco milagros, pues quiero que retornen a mí.

1. Padre, todo milagro es un reflejo de los regalos que me haces a mí, Tu Hijo. [2]Y *cada uno que concedo retorna a mí, recordándome que la ley del amor, es universal.* [3]*Incluso aquí dicha ley se manifiesta en una forma que se puede reconocer, y cuya eficacia puede verificarse.* [4]*Los milagros que concedo se me devuelven en la forma que más me puede ayudar con los problemas que percibo.* [5]*Padre, en el Cielo es diferente, pues allí no hay necesidades.* [6]*Pero aquí en la tierra, el milagro* se *parece más a tus regalos que cualquier otro regalo que yo pueda hacer.* [7]*Así pues, déjame hoy hacer solamente este regalo, que al haber nacido del verdadero perdón, ilumina el camino que debo recorrer para poder recordarte.*
2. Que la paz sea con todos los corazones que la buscan. [2]La luz ha venido a ofrecer milagros para bendecir a este mundo exhausto. [3]Éste hallará descanso hoy, pues nosotros ofreceremos lo que hemos recibido.

LECCIÓN 346

Hoy me envuelve la paz de Dios, y me olvido de todo excepto de Su Amor.

1. Padre, al despertar hoy los milagros corrigen mi percepción de todas las cosas. [2]Y *así comienza el día que voy a compartir Contigo tal como compartiré la eternidad, pues el tiempo se ha hecho a* un *lado hoy.* [3]*No ando en pos de cosas temporales, por lo tanto, ni siquiera las veré.* [4]*Lo que hoy busco trasciende todas las leyes del tiempo, así como las*

cosas que se perciben en él. [5]Quiero olvidarme de todo excepto de Tu Amor. [6]Quiero morar en Ti y no saber nada de ninguna otra ley que no sea Tu ley del amor. [7]Quiero encontrar la paz que Tú creaste para Tu Hijo, y olvidarme, conforme contemplo Tu gloria y la mía, de todos los absurdos juguetes que fabriqué.
2. Y al llegar la noche; recordaremos únicamente la paz de Dios. [2]Pues hoy veremos qué clase de paz es la nuestra, cuando nos olvidamos de todo excepto del Amor de Dios.

LECCIÓN 347

La ira procede de los juicios. Y los juicios son el arma que utilizo contra mí mismo a fin de mantener el milagro alejado de mi

1. Padre, deseo lo que va en contra de mi voluntad, y no lo que es mi voluntad tener. [2]Rectifica mi mente, Padre mío, [3]pues está enferma. [4]Pero Tú has ofrecido libertad, y yo elijo reclamar Tu regalo hoy. [5]Y así, le entrego todo juicio a Aquel que Tú me diste para que juzgara por mí. [6]Él ve lo que yo contemplo, sin embargo, conoce la verdad. [7]Él ve el dolor, mas comprende que no es real, y a la luz de Su entendimiento éste sana. [8]Él concede los milagros que mis sueños quieren ocultar de mi conciencia. [9]Que sea Él Quien juzgue hoy. [10]No conozco mi voluntad, pero Él está seguro de que es la Tuya. [11]Y hablará en mi nombre e invocará Tus milagros para que vengan a mí.
2. Escucha hoy. [2]Permanece muy quedo, y oye la dulce Voz que habla por Dios asegurarte que Él te ha juzgado como el Hijo que Él ama.

LECCIÓN 348

Ni mi ira ni mi temor tienen razón de ser, pues Tú me rodeas. Y Tu gracia me basta para satisfacer cualquier necesidad que yo perciba.

1. Padre, déjame recordar que Tú estás aquí y que no estoy solo. [2]Pues estoy rodeado de un Amor imperecedero. [3]No hay razón para nada, excepto para la paz y alegría perfectas que comparto Contigo. [4]¿Qué necesidad tengo de ira o de temor, [5]cuando lo único que me rodea es la seguridad perfecta? [6]¿Cómo puedo sentir miedo cuando la eterna promesa que me hiciste jamás se aparta de mí? [7]Estoy rodeado de perfecta impecabilidad. [8]¿Qué puedo temer, cuando la santidad en la que Tú me creaste es tan perfecta como la Tuya Propia?
2. La gracia de Dios nos basta para hacer todo lo que Él quiere que hagamos. [2]Y eso es lo único que elegimos como nuestra voluntad, así como la Suya.

LECCIÓN 349

Hoy dejo que la visión de Cristo contemple todas las cosas por mí, y que en lugar de juzgarlas, les conceda a cada una *un* milagro de amor.

1. Así quiero liberar todas las cosas que veo; concediéndoles la libertad que busco. [2]De esta manera obedezco la ley del amor, dando lo que quiero encontrar y hacer mío. [3]Ello se me dará, porque lo he elegido como el regalo que quiero dar. [4]Padre, Tus regalos son míos. [5]Cada regalo que acepto me concede un milagro que puedo dar. [6]Y al dar tal como quiero recibir, comprendo que Tus milagros de curación me pertenecen.
2. Nuestro Padre conoce nuestras necesidades, [2]y nos concede la gracia para satisfacerlas todas. [3]Y así, confiamos en que Él nos enviará milagros para bendecir al mundo y sanar nuestras mentes según regresamos a Él.

LECCIÓN 350

Los milagros *son* un reflejo del eterno Amor de Dios. Ofrecerlos es recordarlo a Él, y mediante Su recuerdo, salvar al mundo.

1. *Lo que perdonamos se vuelve parte de nosotros, tal como nos percibimos a nosotros mismos. [2]Tal como tú creaste a Tu Hijo, él encierra dentro de sí todas las cosas. [3]El que yo Te pueda recordar depende de que lo perdone a él. [4]Lo que él es no se ve afectado por sus pensamientos. [5]Pero lo que contempla es el resultado directo de ellos. [6]Así pues, Padre mío; quiero ampararme en Ti. [7]Sólo Tu recuerdo me liberará. [8]Y sólo perdonando puedo aprender a dejar que Tu recuerdo vuelva a mí, y á ofrecérselo al mundo con agradecimiento.*

2 Y a medida que hagamos acopio de Sus milagros, estaremos en verdad agradecidos. [2]Pues conforme lo recordemos, Su Hijo nos será restituido en la realidad del Amor.

14. ¿Qué soy?

1. *Soy el Hijo de Dios, pleno, sano e íntegro, resplandeciente en el reflejo de Su Amor.* [2]*En mí Su creación se santifica y Se le garantiza vida eterna.* [3]*En mí el amor alcanza la perfección, el miedo es imposible y la dicha se establece sin opuestos.* [4]*Soy el santo hogar de Dios Mismo.* [5]*Soy el Cielo donde Su Amor reside.* [6]*Soy Su santa Impecabilidad. Misma, pues en mi pureza reside la Suya Propia.*
2. La necesidad de usar palabras está casi llegando a su fin ahora. [2]Mas en los últimos días de este año que tú y yo juntos le ofrecimos a Dios, hemos encontrado un solo propósito, el cual compartimos. [3]Y así, te uniste a mí, de modo que lo que yo soy tú lo eres también. [4]La verdad de lo que somos no es algo de lo que se pueda hablar o describir con palabras. [5]Podemos, sin embargo, darnos cuenta de la función que tenemos aquí, y usar palabras para hablar de ello así como para enseñarlo, si predicamos con el ejemplo.
3. Somos los portadores de la salvación. [2]Aceptamos nuestro papel como salvadores del mundo, el cual se redime mediante nuestro perdón conjunto. [3]Y al concederle el regalo de nuestro perdón, éste se nos concede a nosotros. [4]Vemos a todos como nuestros hermanos, y percibimos todas las cosas como buenas y bondadosas. [5]No estamos interesados en ninguna función que se encuentre más allá del umbral del Cielo. [6]El conocimiento volverá a aflorar en nosotros cuando hayamos desempeñado nuestro papel. [7]Lo único que nos concierne ahora es dar la bienvenida a la verdad.
4. Nuestros son los ojos a través de los cuales la visión de Cristo ve un mundo redimido de todo pensamiento de pecado. [2]Nuestros, los oídos que oyen la Voz que habla por Dios proclamar que el mundo es inocente. [3]Nuestras, las mentes que se unen conforme bendecimos al mundo. [4]Y desde la unión que hemos alcanzado, invitamos a todos nuestros hermanos a compartir nuestra paz y a consumar nuestra dicha.
5. Somos los santos mensajeros de Dios que hablan en Su Nombre, y que al llevar Su Palabra a todos aquellos que Él nos envía, aprendemos que está impresa en nuestros corazones. [2]*Y* de esa forma, nuestras mentes cambian con respecto al objetivo para el que vinimos y al que ahora procuramos servir. [3]Le traemos buenas nuevas al Hijo de Dios que pensó que sufría. [4]Ahora ha sido redimido. [5]Y al ver las puertas del Cielo abiertas ante él, entrará y desaparecerá en el Corazón de Dios.

LECCIÓN 351

Mi hermano impecable es mi guía a la paz: Mi hermano pecador es mi guía al dolor. Y el que elija ver será el que contemplaré.

1. *¿Quién es mi hermano sino Tu santo Hijo?* [2]*Mas si veo pecado en él proclamo que soy un pecador, en vez de un Hijo de Dios, y que me encuentro solo y sin amigos en un mundo aterrante.* [3]*Mas percibirme de esa manera es una decisión que yo mismo he tomado y puedo, por consiguiente, volverme atrás.* [4]*Puedo asimismo ver a mi hermano exento de pecado, y como Tu santo Hijo.* [5]Y *si ésta es la alternativa por la que me decido, veo mi impecabilidad, a mi eterno Consolador y Amigo junto a mí, y el camino libre y despejado.* [6]*Elige, pues, por mí, Padre mío, a través de Aquel que habla por Ti.* [7]*Pues sólo Él juzga en Tu Nombre.*

LECCIÓN 352

Los juicios son lo opuesto al amor. De los juicios procede todo el dolor del mundo, y del amor, la paz de Dios.

1. *El perdón ve sólo impecabilidad, y no juzga.* [2]*Ésta es la manera de llegar á Ti.* [3]*Los juicios me vendan los ojos y me ciegan.* [4]*El amor, que aquí se refleja en forma de perdón, me recuerda, por otra parte, que Tú me has proporcionado un camino para volver a encontrar Tu paz.* [5]Soy *redimido cuando elijo seguir ese camino.* [6]*Tú no me has dejado desamparado.* [7]*Dentro de* mí *yace Tu recuerdo, así como Uno que me conduce hasta él.* [8]*Padre, hoy quiero oír Tu Voz y encontrar Tu paz.* [9]*Pues quiero amar mi propia Identidad y encontrar en Ella el recuerdo de Ti.*

LECCIÓN 353

Mis ojos, mi boca, mis manos y mis pies tienen hoy un solo propósito: estar al servicio de Cristo a fin de que Él pueda utilizarlos para bendecir al mundo con milagros.

1. *Padre, hoy le entrego a Cristo todo lo que es mío para que Él lo utilice de la manera que sea más beneficiosa para el propósito que comparto con Él.* [2]*Nada es exclusivamente mío, pues Él y yo nos hemos unido en un propósito común.* [3]*De este modo, el aprendizaje casi ha llegado a su señalado final.* [4]*Por un tiempo colaboraré con Él en el logro de Su propósito.* [5]*Luego me fundiré en mi Identidad y reconoceré que Cristo no es sino mi Ser.*

LECCIÓN 354

Cristo y yo nos encontramos unidos en paz y seguros de nuestro propósito. Su Creador reside en Él, tal como Él reside en mí.

1. *Mi unidad con el Cristo me establece como Tu Hijo, más allá del alcance del tiempo y libre de toda ley, salvo de la Tuya.* [2]*No tengo otro ser que el Cristo que vive en mí.* [3]*No tengo otro propósito que* el *Suyo.* [4]*Y Él es como Su Padre.* [5]*Por lo tanto, no puedo sino ser uno Contigo, así como con Él.* [6]*Pues, ¿quién es Cristo sino Tu Hijo tal como Tú lo creaste?* [7]*¿Y qué soy yo sino el Cristo en mí?*

LECCIÓN 355

La paz, la dicha y los milagros que otorgaré cuando acepte la Palabra de Dios son ilimitados. ¿Por qué no aceptarla hoy?

1. *¿Por qué debo esperar, Padre mío, para recibir la dicha que Tú me prometiste?* [2]*Pues Tú mantendrás Tu Palabra, que le diste a Tu Hijo en el exilio.* [3]*Estoy seguro de que mi tesoro me aguarda y de que sólo tengo que extender la mano para encontrarlo.* [4] *Incluso ahora mismo mis dedos ya lo están tocando.* [5]*Está muy cerca.* [6]*No es necesario que espere ni un instante más para estar en paz para siempre.* [7]*Es a Ti a Quien elijo, y a mi Identidad junto Contigo.* [8]*Tu Hijo quiere ser él mismo, y reconocerte como* su *Padre y Creador, así como su Amor.*

LECCIÓN 356

La enfermedad no es sino otro nombre para el pecado. La curación no es sino otro nombre para Dios.
El milagro es, por lo tanto, una invocación que se le hace a Él.

1. Padre, prometiste que jamás dejarías de contestar cualquier petición que Tu Hijo pudiese hacerte. [2]*No importa dónde esté, cuál parezca ser su problema o en qué crea haberse convertido.* [3]*Él es Tu Hijo, y Tú le contestarás.* [4]*El milagro es un reflejo de Tu Amor, y, por lo tanto, es la contestación que él recibe.* [5]*Tu Nombre reemplaza a todo pensamiento de pecado, y aquel que es inocente jamás puede sufrir dolor alguno.* [6]*Tu Nombre es la respuesta que le das a Tu Hijo porque al invocar Tu Nombre él invoca el suyo propio.*

LECCIÓN 357

La verdad contesta toda invocación que le hacemos a Dios, respondiendo en primer lugar con milagros, y retornando luego a nosotros para ser ella misma.

1. *El perdón -el reflejo de la verdad- me enseña cómo ofrecer milagros y así escapar de la prisión en la que creo vivir.* [2]*Tu santo Hijo me es señalado, primero en mi hermano, y después en mí.* [3]*Tu Voz me enseña con gran paciencia a oír Tu Palabra y a dar tal como recibo.* [4]*Y conforme contemplo a Tu Hijo hoy, oigo Tu Voz indicándome la manera de llegar a Ti, tal como Tú dispusiste que ésta debía ser:*

[5]*"Contempla su impecabilidad y sé curado".*

LECCIÓN 358

Ninguna invocación a Dios puede dejar de ser oída o no recibir respuesta. Y de esto puedo estar seguro: Su respuesta es la única que realmente deseo.

1. *Tú que recuerdas lo que realmente* soy, *eres el único que recuerda lo que realmente deseo.* [2]*Hablas en Nombre de Dios, y, por lo tanto, hablas en mi nombre.* [3]Y *lo que me concedes procede de Dios Mismo.* [4]*Tu Voz, entonces, Padre mío, es mía también, y lo único que quiero es lo que Tú me ofreces, en la forma exacta en que Tú eliges que yo lo reciba.* [5]*Permíteme recordar todo lo que no sé, y deja que mi voz se acalle, mientras lo recuerdo.* [6]*Y no dejes que me olvide de Tu Amor ni de Tu cuidado, antes bien, ayúdame a mantener siempre presente en mi conciencia la promesa que le hiciste a Tu Hijo.* [7]*No dejes que olvide que mi ser* no *es nada, pero que mi Ser lo es todo.*

LECCIÓN 359

La respuesta de Dios es alguna forma de paz. Todo dolor sana; toda aflicción queda reemplazada por la dicha. Las puertas de la prisión se abren. Y se comprende que todo pecado no es más que un simple error.

1. *Padre, hoy vamos a perdonar Tu mundo y a dejar que la creación sea Tuya.* [2]*Hemos entendido todas las cosas erróneamente.* [3]*Pero no hemos podido convertir a los santos Hijos de Dios en pecadores.* [4]*Lo que Tú creaste libre de pecado ha de permanecer así por siempre jamás.* [5]*Ésa es nuestra condición.* [6]*Y nos regocijamos al darnos cuenta de que los errores que hemos cometido no tienen efectos reales sobre nosotros.* [7]*El pecado es imposible, y en este hecho descansa el perdón sobre una base mucho más sólida que el mundo de sombras que vemos.* [8]*Ayúdanos a perdonar, pues queremos ser redimidos.* [9]*Ayúdanos a perdonar, pues queremos estar en paz.*

LECCIÓN 360

Que la paz sea conmigo, el santo Hijo de Dios. Que la paz sea con mi hermano, que es uno conmigo. Y que a través nuestro, el mundo sea bendecido con paz.

1. *Padre, Tu paz es lo que quiero dar, al haberla recibido de Ti.* [2]Yo soy *Tu Hijo, eternamente como Tú me creaste, pues los Grandes Rayos permanecen en mí por siempre serenos e imperturbables.* [3]*Quiero llegar a ellos en silencio y con certeza, pues en ninguna otra parte se puede hallar certeza.* [4]*Que la paz sea conmigo, así como con el mundo.* [5]*En la santidad fuimos creados y en la santidad seguimos.* [6]*En Tu Hijo, al igual que en Ti, no hay mancha alguna de pecado.* [7]*Y con este pensamiento decimos felizmente "Amén".*

LECCIONES FINALES

Introducción

1. En nuestras lecciones finales utilizaremos la mínima cantidad de palabras posible. [2]Tan sólo las utilizaremos al principio de nuestras prácticas, y únicamente para que nos recuerden que lo que buscamos es ir más allá de ellas. [3]Dirijámonos a Aquel que nos guía en nuestro camino y que imparte seguridad a nuestros pasos. [4]En Sus manos dejamos estas lecciones, y de aquí en adelante le entregamos también nuestras vidas. [5]Pues no queremos volver a creer en el pecado, que fue lo que hizo que el mundo pareciese un lugar feo e inseguro, hostil y destructor, peligroso desde cualquier punto de vista, y traicionero más allá de cualquier esperanza de poder tener confianza o de escapar del dolor.
2. El suyo es el único camino para hallar la paz que Dios nos ha dado. [2]Su camino es el que todo el mundo tiene que recorrer al final, pues éste es el final que Dios Mismo dispuso. [3]En el sueño del tiempo este final parece ser algo muy remoto. [4]Sin embargo, en verdad ya está aquí, como un amable guía que nos indica qué camino tomar. [5]Marchemos juntos por el camino que la verdad nos señala. [6]Y seamos los líderes de los muchos hermanos que andan en busca del camino, pero que no lo encuentran.
3. Consagremos nuestras mentes a este propósito, poniendo todos nuestros pensamientos al servicio de la salvación. [2]La meta que se nos ha asignado es la de perdonar al mundo. [3]Ésa es la función que Dios nos ha encomendado. [4]Y lo que buscamos es el final del sueño, no como nosotros queremos que dicho final sea, sino como lo quiere Dios. [5]Pues no podremos sino reconocer que todo aquello que perdonamos es parte de Dios Mismo. [6]Y así, Su recuerdo se reinstaurará en nosotros completamente y en su totalidad.
4. Nuestra función es recordarlo a Él aquí en la tierra, tal como se nos ha dado ser Su Propia compleción en la realidad. [2]No nos olvidemos, por lo tanto, de que nuestro objetivo es uno que compartimos, pues en ese recordar es donde radica el recuerdo de Dios y lo que nos señala el

camino que conduce hasta Él y hasta el Remanso de Su paz. [3]¿Cómo no vamos a perdonar a nuestro hermano, que es quien nos puede ofrecer esto? [4]Él es el camino, la verdad y la vida que nos muestra el sendero. [5]En él reside la salvación, que se nos ofrece a través del perdón que le concedemos.
5. No terminaremos este año sin el regalo que nuestro Padre le prometió a Su santo Hijo. [2]Hemos sido perdonados. [3]Y nos encontramos a salvo de toda la ira que le atribuíamos a Dios y que después descubrimos no era más que un sueño. [4]Se nos ha restituido la cordura, en la que comprendemos que la ira es una locura, el ataque algo demente y la venganza una mera fantasía pueril. [5]Nos hemos salvado de la ira porque nos dimos cuenta de que estábamos equivocados. [6]Eso es todo. [7]¿Y se encolerizaría un padre con su hijo porque éste no hubiese comprendido la verdad?
6. Venimos a Dios y con honestidad le decimos que no habíamos entendido, y le pedimos que nos ayude a aprender Sus lecciones a través de la Voz del Maestro que Él Mismo nos dio. [2]¿E iba Dios acaso a hacerle daño a Su Hijo? [3]¿O bien se apresuraría a contestar de inmediato, diciendo: "Este es Mi Hijo, y todo lo que tengo le pertenece"? [4]Ten por seguro que así es como responderá, pues éstas son Sus Propias Palabras para ti. [5]Y nadie podrá jamás tener más que esto, pues en esas Palabras yace todo lo que existe y todo lo que jamás existirá por los siglos de los siglos, así como en la eternidad.

LECCIONES 361-365

Te entrego este instante santo.
Sé Tú Quien dirige, pues quiero simplemente seguirte, seguro de que Tu dirección me brindará paz.

1. Y si necesito una palabra de aliento, Él me la dará. [2]Si necesito un pensamiento, Él me lo dará también. [3]Y si lo que necesito es quietud y una mente receptiva y serena, ésos serán los regalos que de Él recibiré. [4]Él está a cargo a petición mía. [5]Y me oirá y contestará porque Él habla en Nombre de Dios mi Padre y de Su santo Hijo.

EPÍLOGO

1. Este curso es un comienzo, no un final. [2]Tu Amigo te acompaña. [3]No estás solo. [4]Nadie puede llamarlo en vano. [5]Sean cuales sean tus problemas ten por seguro que Él tiene la solución y que gustosamente te la dará sólo con que te dirijas a Él y se la pidas. [6]Él no se negará a darte todas las respuestas que necesites para cualquier cosa que parezca perturbarte. [7]Él sabe cómo solventar todos los problemas y aclarar todas las dudas. [8]Su certeza es tuya. [9]Tan sólo necesitas pedírsela, para que te sea dada.
2. Tu llegada al hogar es tan segura como la trayectoria que ha sido trazada para el sol antes de que despunte el alba, después del ocaso y en las horas de luminosidad parcial que transcurren entremedias. [2]De hecho, tu camino es todavía más seguro. [3]Pues es imposible cambiar el curso de aquellos que Dios ha llamado a Su vera. [4]Obedece, por lo tanto, tu voluntad, y sigue a Aquel a Quien aceptaste como tu voz, para que te diga lo que realmente quieres y necesitas. [5]Suya es la Voz que habla por Dios y también por ti. [6]Por lo tanto, Él habla de la libertad y de la verdad.
3. Ya no se asignarán más lecciones específicas, pues ya no son necesarias. [2]En lo sucesivo, oye tan sólo la Voz que habla por Dios y por tu Ser cuando abandonas el mundo para buscar en su lugar la realidad. [3]Él dirigirá tus esfuerzos, diciéndote exactamente lo que debes hacer, cómo dirigir tu mente y cuándo debes venir a Él en silencio, pidiendo Su dirección infalible y Su Palabra certera. [4]Suya es la Palabra que Dios te ha dado. [5]Suya es la Palabra que elegiste para que fuese la tuya propia.
4. Y ahora os pongo en Sus manos, para que seáis Sus fieles seguidores y Él, vuestro Guía en toda dificultad o dolor que consideréis real. [2]Él no os dará ningún placer pasajero, pues sólo da lo bueno y lo eterno. [3]Dejad que Él os prepare aún más. [4]Él se ha ganado vuestra confianza hablándoos diariamente de vuestro Padre, de vuestro hermano y de vuestro Ser. [5]Y continuará haciéndolo. [6]Ahora camináis con Él, tan seguros de vuestro destino como lo está Él; tan seguros de cómo debéis proceder como lo está Él; tan seguros de la meta y de que al final la alcanzaréis como lo está Él.
5. El final es seguro, y los medios también. [2]A esto decimos "Amén". [3]Cada vez que tengas que tomar una decisión se te indicará claramente cuál es la Voluntad de Dios para ti al respecto. [4]Y Él hablará por Dios y por tu Ser, asegurándose así de que el infierno no te reclame, y de que cada decisión que tomes te acerque aún más al Cielo. [5]Así es como hemos de caminar con Él de ahora en adelante, recurriendo a Él para que nos guíe, nos brinde paz y nos ofrezca una dirección

segura: [6]El júbilo nos acompaña, [7]pues nos dirigimos a nuestro hogar a través de una puerta que Dios ha mantenido abierta para darnos la bienvenida.
6. A Él le encomendamos nuestros pasos y decimos "Amén". [2]Continuaremos recorriendo Su camino en paz; confiándole todas las cosas. [3]Yesperaremos Sus respuestas llenos de confianza, cuando le preguntemos cuál es la Voluntad de Dios en todo lo que hagamos. [4]Él ama al Hijo de Dios tal como nosotros queremos amarlo. [5]Y nos enseña cómo contemplarlo a través de Sus ojos y a amarlo tal cómo Él lo ama. [6]No caminas solo. [7]Los ángeles de Dios revolotean a tu alrededor, muy cerca de ti. [8]Su Amor te rodea, y de esto puedes estar seguro: yo nunca te dejaré desamparado.

FIN

* * *

Este libro fue digitalizado para distribución libre y gratuita a través de la red utilizando el software (O.C.R.) "OmniPage Pro Versión 11" y un scanner "Acer S2W"
Digitalización, Revisión y Edición Electrónica de Hernán.
Rosario - Argentina
28 de Febrero 2003 – 14:16